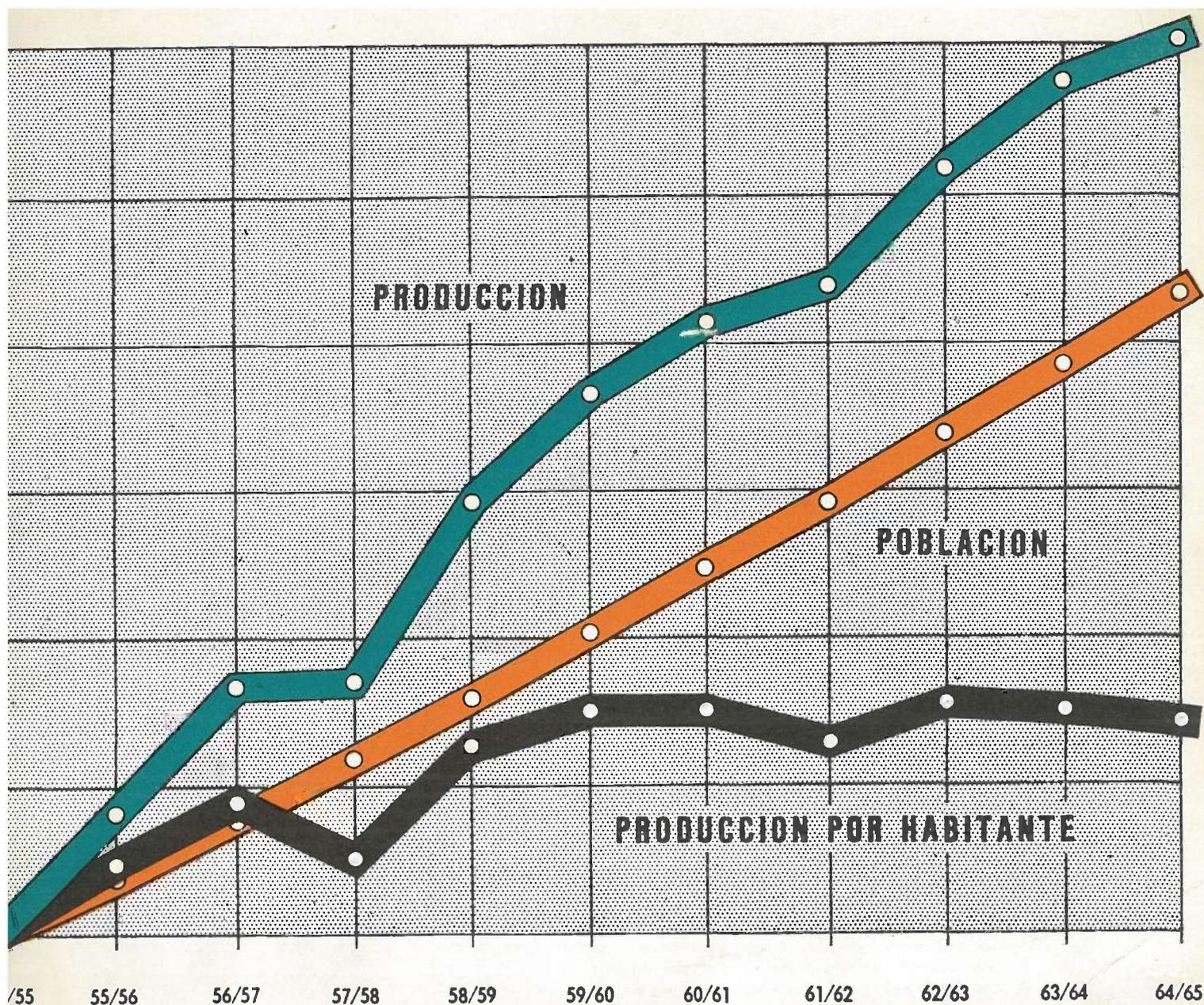


ESTADO MUNDIAL LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1965

análisis del segundo decenio de la posguerra



AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO

Alemania	Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlín SW. 61.
Argentina	Editorial Sudamericana, S.A., Humberto I 545, Buenos Aires.
Australia	Hunter Publications, 23 McKillop Street, Melbourne C. 1.
Austria	Wilhelm Frick Buchhandlung, Graben 27, Viena 1.
Bélgica	Agence et Messageries de la Presse, 14-22 rue du Persil, Bruselas.
Bolivia	Librería y Editorial «Juventud», Plaza Murillo 519, La Paz.
Brasil	Fundação Getulio Vargas, Praia de Botafogo 186, Río de Janeiro.
Camerún	«Le monde noir», B.P. 736, Yaoundé
Canadá	Queen's Printer, Ottawa.
Ceilán	M. D. Gunasena and Co. Ltd., 217 Norris Road, Colombo 11.
Colombia	«Agricultura Tropical», Avenida Jiménez N° 7-25, Ofcs. 811/816, Bogotá; Librería Central, Calle 14, N° 6-88, Bogotá.
Corea	The Eul-Yoo Publishing Co., Ltd. 5, 2-Ka, Chong-ro, Seúl.
Costa Rica	Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.
Cuba	Cubartimpex, Lonja del Comercio, 4° piso, Lamparilla N° 2, La Habana.
Chile	Sala y Grijalbo Ltda., Calle Monjitas 654, Casilla 180-D, Santiago.
Chipre	MAM, P.O. Box 1722, Nicosia.
Dinamarca	Ejnar Munksgaard, Prags Boulevard 47, Copenhague S.
El Salvador	Manuel Navas y Cia., 1ª Avenida Sur 35, San Salvador.
España	Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid; José Bosch, Librero, Ronda Universidad 11, Barcelona; Librería General, S. Miguel 4, Zaragoza.
Estados Unidos de América	Columbia University Press, International Documents Service, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.
Etiopía	International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.
Filipinas	The Modern Book Company, 518-520 Rizal Avenue, Manila.
Finlandia	Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.
Francia	Les Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, Paris 5º.
Grecia	«Eleftheroudakis», Constitution Square, Atenas. Institute of Scientific Publications, 9 Amerikis Street, Atenas.
Guatemala	Sociedad Económico Financiera, Edificio Briz, Despacho 207, 6ª Av. 14-33, Zona 1, Guatemala.
Haití	Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», B.P. 111B, Puerto Príncipe.
Hong Kong	Swindon Book Co., 13-15 Lock Road, Kowloon.
India	Oxford Book and Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; 17 Park Street, Calcuta.
Indonesia	Pembangunan Ltd., 84 Gunung Sahari, Yakarta.
Irak	Mackenzie's Bookshop, Bagdad.
Irán	Economist Tehran, 99 Sevom Esfand Av, Teherán.
Irlanda	The Controller, Stationery Office, Dublín.
Islandia	Snaebjörn Jónsson and Co.h.f., Hafnarstraeti 9, P.O. Box 1131 Reykjavik.
Israel	Blumstein's Bookstores Ltd., P.O. Box 4101, Tel Aviv.
Italia	Libreria Internazionale Rizzoli, Largo Chigi, Roma; A.E.I.O.U., Via Meravigli 16, Milán.
Japón	Maruzen Company Ltd., Tori-Nichome 6, Nihonbashi, Tokio.
Libano	Dar Al Maaref Liban S.A.L., place Riad El Solh, B.P. 2320, Beirut.
Malasia	Caxton Stationers Ltd., 13 Market Street, Kuala Lumpur.
Marruecos	Librairie «Aux Belles Images», 281 avenue Mohammed V, Rabat.
México	Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Donceles 12, México, D.F.
Nigeria	University Bookshop Nigeria Ltd., University College, Ibadán.
Noruega	Johan Grundt Tanum, Karl Johansgt. 43, Oslo.
Nueva Zelanda	Government Printing Office: Government Bookshops at State Advances Buildings, Rutland Street, P.O. Box 5344, Auckland; 20 Moleworth Street, Private Bag, Wellington; 112 Gloucester Street, P.O. Box 1721, Christchurch; Stock Exchange Building, corner Water and Bond Streets, P.O. Box 1104, Dunedin.
Países Bajos	N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.
Pakistán Occidental	Mirza Book Agency, 65 The Mall, Lahore 3.
Panamá	Agencia Internacional de Publicaciones J. Menéndez, Apartado 2052, Panamá.
Paraguay	Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco N° 39-43, Asunción.
Perú	Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, Lima.
Polonia	Ars Polona, Krakowskie Przedmiescie 7, Varsovia.
Portugal	Livraria Bertrand, S.A.R.L., 73-75 Rua Garrett, Lisboa.
Reino Unido y Colonias de la Corona	H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I. <i>Sucursales</i> : 13a Castle Street, Edimburgh 2; 35 Smallbrook, Ringway, Birmingham 5; 50 Fairfax Street, Bristol 1; 39 King Street, Manchester 2; 109 St. Mary Street, Cardiff; 80 Chichester Street, Belfast.
Siria	Librairie Internationale, B.P. 2456, Damasco.
Sudáfrica	Van Schaik's Book Store, P.O. Box 724, Pretoria.
Suecia	C.E. Fritze, Fredsgatan 2, Estocolmo 16; Gumports AB, Gotemburgo; Universitetsbokhandel, Sveavägen 166, Estocolmo Va.
Suiza	Librairie Payot, S.A., Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.
Tailandia	Los pedidos deben dirigirse a: FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok.
Taiwán	The World Book Company, Ltd., 99 Chungking South Road, Section 1, Taipéh.
Turquía	Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul.
Uruguay	Héctor d'Elia, Oficina de Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, Montevideo.
Venezuela	Suma, S.A., Calle Real de Sabana Grande, Caracas; Librería Politécnica, Apartado del Este, 4845, Caracas.
Yugoslavia	Drzavno Preduzece, Jugoslovenska [Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado; Cankarjeva Zalozba, P.O. Box 201 - IV, Liubliana.
Otros países	Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente a la Sección de Distribución y Venta, FAO, Via delle Terme di Caracalla, Roma, Italia.

Precio: \$7,50
25420/9.65/S/1/1600

Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan, como norma general, en dólares de los E.U.A., pero pueden abonarse en moneda de los respectivos países.

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1965

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION 1965

Análisis del segundo decenio de la posguerra



ORGANIZACION DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION
ROMA, 1965

La información estadística de esta publicación ha sido preparada a base de los datos recibidos por la FAO hasta el 15 de julio de 1965.

Las denominaciones empleadas en esta publicación y la forma en que aparecen presentados los datos que contiene no implican, por parte de la Secretaría de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, juicio alguno sobre la condición jurídica de ninguno de los países o territorios citados o de sus autoridades, ni respecto de la delimitación de sus fronteras.

INDICE

Preámbulo	1
I. Características generales del decenio	7
ALGUNOS FACTORES PRINCIPALES	7
TENDENCIAS DE LA SITUACIÓN AGRÍCOLA Y ALIMENTARIA MUNDIAL	9
Producción	9
Existencias	10
Comercio internacional.....	10
El productor	10
El consumidor	11
LA ACTUACIÓN OFICIAL	11
Planificación económica	11
Investigaciones, enseñanza y divulgación.....	12
Políticas de precios	12
Mejoras de tipo institucional	12
Pesca.....	13
Montes	13
LA ACTUACIÓN INTERNACIONAL	13
II. Las existencias de productos agrícolas	16
PRODUCCIÓN AGRÍCOLA REGIONAL	16
Europa occidental	18
Europa oriental y la U.R.S.S.	20
América del Norte	23
Oceanía	23
América Latina	23
Lejano Oriente	24
Cercano Oriente	25
Africa	25
LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES BIENES AGRÍCOLAS	25
La producción alimentaria y no alimentaria	25
Producción agropecuaria	26
Principales productos	27
PRODUCCIÓN PESQUERA	28

PRODUCCIÓN FORESTAL	29
VARIACIÓN DE LAS EXISTENCIAS	32
SUMINISTRO Y CONSUMO DE ALIMENTOS	36
III. El comercio internacional de productos agrícolas	39
TENDENCIAS PRINCIPALES	39
Tendencias de los precios en los mercados mundiales	43
Tendencias regionales en los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas	46
Importaciones agrícolas	48
Exportaciones en condiciones de favor	50
Productos pesqueros	52
Productos forestales	52
REPERCUSIONES EN LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS	53
POLÍTICAS DE COMERCIO AGRÍCOLA	55
Políticas nacionales	55
Políticas internacionales	57
Coordinación económica regional	60
IV. El productor	64
POBLACIÓN AGRÍCOLA	64
INGRESOS AGRÍCOLAS	66
Proporción que corresponde a la agricultura en el ingreso nacional	67
Pagos efectuados por los gobiernos	71
Ingresos recibidos por los agricultores fuera de la finca	71
MODIFICACIONES EN LA UNIDAD RURAL	72
Países desarrollados	72
Países en desarrollo	75
PESCA	76
EXPLOTACIÓN FORESTAL	78
V. El consumidor	80
GASTOS EN ALIMENTOS REALIZADOS POR LOS CONSUMIDORES	80
Estructura del consumo y los gastos en alimentos	81
Precios de los alimentos al consumidor	82
La demanda en el plano de la finca y al por menor	84
LOS SUMINISTROS DE ALIMENTOS EN RELACIÓN CON LAS NECESIDADES NUTRICIONALES	85
Calorías	85
Proteínas	87
Medidas nutricionales	87

VI. Progresos en la tecnología alimentaria y agrícola	90
TECNOLOGÍA AGRÍCOLA	91
Fitotecnia.....	91
Protección fitosanitaria	93
Fertilizantes	95
Maquinaria agrícola	96
Fomento de aguas	98
Pastos	99
Zootecnia	101
Sanidad animal	102
Pesca.....	104
Montes	106
APLICACIÓN DE LAS MEJORAS TECNOLÓGICAS A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA	107
Progresos por regiones	109
Tendencias en los rendimientos y en la productividad	111
TECNOLOGÍA DE LA ELABORACIÓN Y EL ALMACENAMIENTO	117
Industrias fitógenas	117
Industrias zoógenas	118
Industrias pesqueras	119
Industrias forestales	120
Conservación de los alimentos	120
Almacenamiento	121
FUENTES NO COMUNES DE ALIMENTOS	124
VII. Asistencia exterior para el desarrollo agrícola	125
FUENTES DE FINANCIAMIENTO	125
ASISTENCIA TÉCNICA	127
AYUDA ALIMENTARIA PARA EL DESARROLLO ECONÓMICO	128
Programa Mundial de Alimentos	130
VIII. Planificación del desarrollo agrícola	133
OBJETIVOS AGRÍCOLAS.....	134
Metas cuantitativas	135
RÉGIMEN DE LA INVERSIÓN PLANIFICADA	135
La agricultura en relación con otros sectores	135
Régimen de las inversiones agrícolas	138
Distribución geográfica de las inversiones	140
MÉTODOS Y ORGANIZACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN	140
Organización de la planificación	142

EJECUCIÓN DE LOS PLANES	144
El logro de las metas programadas	144
PLANIFICACIONES PESQUERAS	149
PLANIFICACIÓN FORESTAL	150
COORDINACIÓN INTERNACIONAL DE LOS PLANES	153
Pesca	154
Montes	154
IX. La investigación, la enseñanza, la extensión y servicios afines	155
INVESTIGACIONES AGRONÓMICAS	156
Cooperación regional	158
ENSEÑANZA Y CAPACITACIÓN AGRÍCOLAS	158
Educación general	162
SERVICIOS DE EXTENSIÓN	162
Alcance y organización de los servicios de extensión agrícola	163
Metodología de la extensión	165
SERVICIOS DIRECTOS AL AGRICULTOR	165
Servicios de protección fitosanitaria	165
Servicios de veterinaria	166
SERVICIOS DE PESCA	167
Investigaciones pesqueras	168
Enseñanza en materia de pesca	168
SERVICIOS FORESTALES.....	169
Investigaciones forestales	170
Enseñanza en materia forestal	171
X. Políticas e incentivos en materia de precios	172
POLÍTICAS DE PRECIOS EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS	174
Política agrícola común adoptada por la Comunidad Económica Europea	175
Reajustes introducidos en la política adoptada por los países desarrollados	177
Política agrícola de los Estados Unidos	178
Niveles de los precios subvencionados o estabilizados en los países desarrollados	181
POLÍTICAS DE PRECIO EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO	182
Productos destinados principalmente al consumo interior	182
Estabilización de los precios de exportación	184
Niveles de los precios subvencionados o estabilizados en los países en desarrollo	186
POLÍTICAS DE PRECIO EN LOS PAÍSES CON ECONOMÍAS DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA	187
U.R.S.S.	187

Europa oriental	188
China continental	189
OTROS INCENTIVOS DE CARÁCTER ECONÓMICO	189
Donativos y subsidios	189
Seguros de cosechas y ganado	191
POLÍTICAS DE PRECIO PARA LOS PRODUCTOS PESQUEROS Y FORESTALES	192
Pesca	192
Montes	192
XI. Mejoras institucionales	193
TENENCIA DE LA TIERRA	193
Países desarrollados	193
Países en desarrollo en los que existe la propiedad privada de la tierra	194
Tenencias comunales	202
CRÉDITO AGRÍCOLA	203
Oferta de fondos	204
Instituciones públicas de crédito agrícola	206
Crédito supervisado	208
COMERCIALIZACIÓN AGRÍCOLA	208
Países desarrollados	209
Países en desarrollo	210
ORGANIZACIONES DE AGRICULTORES	216
Cooperativas y asociaciones de agricultores	216
La organización del gobierno local y el desarrollo de la comunidad	218
CAMBIOS INSTITUCIONALES EN LOS PAÍSES CON ECONOMÍAS DE PLANIFICACIÓN CENTRALIZADA	219
U.R.S.S.	219
Europa oriental	221
China continental	222
INSTITUCIONES PESQUERAS	223
INSTITUCIONES FORESTALES	224
XII. Perspectivas	228
LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO	229
LA AGRICULTURA EN EL DESARROLLO ECONÓMICO	231
LOS PROBLEMAS AGRÍCOLAS DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS	233
PROBLEMAS QUE PLANTEA EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS	234
El suministro de alimentos en los países en desarrollo	234
Los ingresos de exportación de los países en desarrollo	235
PLANIFICACIÓN INTERNACIONAL	236

Cuadros del Anexo

1A. Índices de la producción agrícola total por países, regiones y subregiones	242
1B. Índices de la producción agrícola por persona, países, regiones y subregiones	244
2A. Índices de la producción total de alimentos, por países, regiones y subregiones	246
2B. Índices de la producción de alimentos por habitante, países, regiones y subregiones....	248
3A. Producción mundial de los principales productos agrícolas	250
3B. Producción regional de los principales productos agrícolas	251
4. Población pecuaria mundial y regional	254
5. Capturas totales de pescado, crustáceos y moluscos (peso en vivo) en los países que se indican	255
6. Producción mundial y regional de los principales productos forestales	257
7. Existencias de los principales productos agrícolas y forestales.....	259
8. Inversiones de la Commodity Credit Corporation de Estados Unidos, al 30 de abril de 1965	261
9A. Disponibilidades de alimentos para consumo humano, por habitante, en los países que se indican	262
9B. Calorías y contenido graso estimados de los suministros nacionales medios por habitante	268
9C. Contenido proteínico estimado de los suministros nacionales medios de alimentos por habitante	270
10A. Volumen de las exportaciones mundiales de los principales productos agropecuarios	272
10B. Volumen de las exportaciones regionales de los principales productos agropecuarios	273
10C. Volumen de las importaciones regionales de los principales productos agropecuarios	276
11. Volumen de las exportaciones mundiales de productos pesqueros	278
12. Volumen del comercio mundial y regional de productos forestales	279
13A. Índices mundiales y regionales del volumen y valor de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales, por grupos de productos	282
13B. Índices mundiales y regionales del volumen y valor de las importaciones de productos agrícolas, por grupos de productos	285
14. Valores unitarios medios de las exportaciones mundiales de productos agrícolas, pesqueros y forestales	288
15. Índices regionales de los valores unitarios medios de las exportaciones por grupos de productos	290
16. Estados Unidos: exportaciones realizadas con arreglo a programas especiales en relación con el total de las exportaciones agrícolas	291
17. Índices de los precios pagados y obtenidos por los agricultores en los países que se citan	292
18. Características principales de los planes de desarrollo de la posguerra	294
19. Precios al productor, sustentados o estabilizados, de los principales productos: 1964/65 en comparación con 1958/59	301
20. Crédito agrícola institucional concedido y pendiente en los países que se indican....	304

Lista de las gráficas

Producción agrícola, pesquera y forestal en relación con el crecimiento demográfico	Cubierta
II-1. Tendencias regionales de la producción agrícola y de la población	21
II-2. Cambio medio anual en la producción agrícola por persona, por países, 1952/53-1954/55 a 1961/62-1963/64	22
II-3. Cambio medio anual en la producción mundial de los principales productos agrícolas, 1952/53-1954/55 a 1962/63-1964/65	27
II-4. Variaciones en las existencias de los principales productos agrícolas	33
II-5. Producción mundial, absorción comercial y existencias de trigo y de cereales secundarios	34
II-6. Producción estimada de alimentos por persona, comercio neto y suministros, por regiones	37
III-1. Volumen, valor y valor unitario medio de las exportaciones mundiales de productos agrícolas	41
III-2. Valores unitarios medios de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales, según los grupos principales de productos	42
III-3. Precios índices mensuales de las exportaciones agrícolas	45
III-4. Volumen y valor de las exportaciones regionales de productos agrícolas	47
III-5. Volumen y valor de las importaciones regionales de productos agrícolas	49
IV-1. Variaciones en la parte que la agricultura tiene en la población y la renta nacional de los países que se indican	68
IV-2. Índices de precios pagados y percibidos por los agricultores y de la relación entre los dos índices	70
VI-1. Variaciones en el rendimiento medio combinado de 12 cultivos principales	114
IX-1. Número de varones adultos dedicados a la agricultura por cada agente de extensión, en trece países en desarrollo	164

PREAMBULO

En octubre de 1945, a los pocos meses de terminada la segunda guerra mundial, se suscribió en Quebec el instrumento jurídico en virtud del cual se estableció la FAO. Para señalar el décimo aniversario de tal acontecimiento, el informe sobre el estado mundial de la agricultura y la alimentación correspondiente a 1955 se dedicó exclusivamente a analizar la evolución mundial de la situación agrícola y alimentaria en el curso de ese primer decenio. También en este año, que coincide con el vigésimo aniversario de la creación de la FAO, se ha creído conveniente que el estado mundial de la agricultura y la alimentación se aparte de su estructura habitual para examinar los progresos logrados en la última década.

La historia de una organización que ha ido creciendo con el transcurso del tiempo no puede dividirse en capítulos bien definidos. Cabe, sin embargo, examinar el breve historial de la FAO en tres fases distintas: en primer lugar, el papel que ha desempeñado en la urgente tarea de reconstrucción del mundo después de la guerra; en segundo, la comprensión más clara de las nuevas fuerzas que actúan en un mundo en el cual una tercera parte de la humanidad ha adquirido recientemente el derecho a forjar sus propios destinos; y en tercero, los procedimientos técnicos que hay que aplicar para movilizar esfuerzos en el plano mundial con objeto de conjurar los peligros que encierre el futuro.

La primera década de posguerra fue, en lo esencial, un período de recuperación de la devastación causada por el conflicto e, inevitablemente, el análisis hecho en 1955 tenía que ocuparse principalmente de tal actividad. Pero aún antes de que terminase este período se había puesto ya de manifiesto la estructura que habría de caracterizar al segundo decenio de posguerra: un rápido aumento de la producción por habitante y formación real o potencial de excedentes en los países más desarrollados desde el punto de vista económico, y un crecimiento lento de la producción por habitante y una persistente situación de escasez y de subalimentación en los países en desarrollo. El rápido progreso logrado en los primeros no llegó a reflejarse para nada en los últimos. La diferencia entre países ricos y países pobres iba acentuándose y creando una situación que podía ser explosiva.

La segunda fase, es decir, la correspondiente a la segunda década de posguerra, se caracterizó por una serie de acontecimientos paralelos y de gran alcance. La revolución simultánea en los dominios de la ciencia, las comunicaciones, la demografía y las aspiraciones nacionales ejerció una influencia en las actividades de la FAO y en las perspectivas consiguientes. Por primera vez – y cabe advertir que en ello la FAO desempeñó un papel importante – el mundo se dio cuenta de la velocidad inusitada con que venía aumentando la población y de la exigüidad de los abastecimientos, así como del grave peligro que, en caso de que no se pudiese detener esa tendencia, se cerniría sobre la paz y seguridad del mundo en un período futuro. Uno de los aspectos de esta creciente comprensión del problema fue la respuesta que se dio a la Campaña Mundial contra el Hambre, iniciada por la FAO en 1960. Se había creado ya una nueva conciencia respecto a la magnitud del problema del hambre y de la malnutrición en todo el universo, y respecto a la responsabilidad que incumbía a la comunidad mundial para afrontarlo.

En la reunión que tuvo la Conferencia de la FAO en 1957, la primera en que me tocó actuar como Director General, insistí en que la Organización debería dedicarse primordialmente a atender las clamorosas necesidades de los países insuficientemente desarrollados:

« ...espero poner al servicio de la Organización y ver reflejado en el Programa de Labores mi conocimiento personal de las condiciones y necesidades de los países menos desarrollados, donde el hambre y la pobreza son todavía la constante experiencia de millones de personas. Sin perjuicio, pues, de la lealtad que debo a todas las naciones, desarrolladas o no, puedo, en un sentido especial, hablar en nombre de los millones de seres humanos que luchan hoy con la pobreza en todas las vastas regiones insuficientemente desarrolladas.»

Insistí también en dos tendencias que, a mi juicio, serían inevitables, si se quería que la FAO cumpliera a plenitud el papel que le correspondía en la lucha emprendida para lograr que la humanidad se libertara del hambre, tendencias que, en realidad, se han puesto de manifiesto y se han acentuado aún más en cada uno de los años subsiguientes. Indiqué, en primer lugar, que la Organización debía pasar de la etapa de estudios y actividades de asesoramiento a la de actuación directa en las operaciones de desarrollo. En segundo lugar, afirmé que las medidas de carácter técnico encaminadas a mejorar la agricultura de los países en desarrollo, aunque fueran vitales, no eran, de por sí, suficientes. Para que tales medidas sean plenamente eficaces, deben complementarse con la provisión de fondos para inversiones y servicios de crédito que faciliten su aplicación y con el establecimiento de una estructura agraria que impulse a los agricultores de los países en desarrollo – al contar con los alicientes, los recursos financieros y los conocimientos que tal tarea exige – a adoptar otras formas de cultivo más productivas. Estas medidas deben seguir la orientación indicada por la programación agrícola y vincularse estrechamente con los planes económicos de carácter general para lograr que los limitados recursos disponibles se utilicen con el máximo provecho. Este « método integrado » se ha convertido, desde entonces, en la piedra angular de la política de la FAO.

Tomó forma tangible, por primera vez, precisamente en 1957 con la iniciación del Proyecto de Fomento de la Región Mediterránea, cuya primera etapa quedó terminada en 1959. Le siguió en 1961 un estudio combinado de las posibilidades de desarrollo en Africa. Ambas investigaciones han dado lugar a una serie de proyectos concretos de desarrollo y sus consecuencias aún no se han agotado. Las nuevas políticas se desarrollaron con más detalle en el trabajo titulado Evaluación anticipada de los programas de la FAO, 1959-64, que presenté al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas en 1959, y en el informe titulado La función de la FAO en el bienestar rural, que sometí a la consideración de la Conferencia de la Organización en ese mismo año.

Un hito en la prestación de asistencia técnica y financiera para el desarrollo agrícola lo constituyó en 1958 la creación del Fondo Especial de las Naciones Unidas, en el cual, tal como ha ocurrido con el Programa Ampliado de Asistencia Técnica, la FAO se ha convertido en el organismo de ejecución que, por sí solo, abarca el mayor número de proyectos. Como otro paso en la misma dirección, inicié en 1961 los estudios que en el año subsiguiente habrían de desembocar en el establecimiento del Programa Mundial de Alimentos, proyecto patrocinado conjuntamente por las Naciones Unidas y la FAO, para utilizar los productos alimenticios sobrantes en la promoción del desarrollo económico. La FAO se incorporó de modo aún más directo a las tareas de desarrollo, con el establecimiento en 1964 del programa de cooperación FAO|BIRF, encaminado a estimular y ayudar la afluencia de fondos del Banco Internacional para el desarrollo agrícola. En 1965 logré concertar un acuerdo similar con el Banco Interamericano de Desarrollo para facilitar el progreso agrícola de la América Latina. Estos nuevos programas de ayuda directa absorben en la actualidad una gran proporción de las actividades de la FAO.

Los problemas institucionales de la agricultura están presentando mayores dificultades que los relacionados con las inversiones. Los estudios realizados por la FAO en el último decenio han demostrado, con mucha claridad, que el principal obstáculo que, por sí solo, impide el desarrollo agrícola – obstáculo cuya magnitud es probablemente mayor que la del desconocimiento de los métodos modernos de labranza – es la carencia de verdaderos alicientes que induzcan a los cultivadores de muchos países a acrecentar la producción destinada al mercado, especialmente la de alimentos básicos. Según indiqué en el preámbulo de El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1959, que contenía un capítulo especial sobre los problemas a que tienen que hacer frente los agricultores de los países desarrollados:

« Cuanto más a fondo se estudia la situación, tanto más se pone en evidencia la situación desventajosa del cultivador en muchos países poco desarrollados. La ignorancia, la pobreza y el endeudamiento hacen que les sea más difícil hacer frente a las grandes fluctuaciones de precios, pues a causa de su falta de recursos debe, por lo común, vender inmediatamente después de la cosecha, cuando los precios son más bajos. Si mejora sus métodos de labranza, la mayor parte del beneficio de esta producción adicional la absorbe el comerciante o terrateniente de quien es deudor. A menudo es tan insegura su tenencia que no tiene ningún aliciente efectivo para mejorar la explotación. Si se tienen presentes todas esas circunstancias, lo asombroso es que la producción agropecuaria haya incrementado tanto como lo ha hecho. Hasta que no se hayan reducido esas desventajas parece inevitable que buena parte de las enseñanzas de los servicios de asesoramiento rural caigan en terreno estéril.»

La FAO está en condiciones de estudiar estos problemas institucionales y de prestar el asesoramiento correspondiente y, efectivamente, ya lo está haciendo así. Cada vez es mayor el número de expertos enviados a los países en desarrollo para que colaboren con los respectivos gobiernos en campos tales como la reforma agraria, las cooperativas, el crédito agropecuario y la comercialización. Sin embargo, la aplicación real de esas medidas debe corresponder a los gobiernos y para éstos rara vez resulta fácil proceder a la reforma de las instituciones rurales, sea por razones de orden político, social, económico o administrativo. No obstante, en los países en que aquéllas se han podido llevar a la práctica con éxito, como, por ejemplo, en el Japón, después de la guerra, pueden obtenerse resultados muy apreciables. En los decenios venideros, la tarea central de los gobiernos de los países en desarrollo – tarea en cuya ejecución la FAO tiene que colaborar – será la de modernizar las instituciones agrícolas con objeto de eliminar los factores inhibitorios que con tanta frecuencia condenan a la población rural de esos mismos países a la pobreza y el estancamiento, y con objeto de liberar sus energías para que dicha población pueda desempeñar un papel activo en el desarrollo económico.

Los problemas del comercio han adquirido gran preponderancia en el pasado decenio y la tendencia al descenso que, en forma casi continua, ha registrado la relación de intercambio de las exportaciones agrícolas ha contribuido mucho a anular los planes de crecimiento formulados por los países en desarrollo. Las graves consecuencias de estos hechos pueden juzgarse mejor si se considera que los productos agrícolas representan más de la mitad del total de los ingresos de exportación de esos países, o casi las tres cuartas partes si se excluyen los ingresos procedentes de las exportaciones de petróleo, las cuales benefician a un número relativamente pequeño de países. La FAO contribuyó grandemente a la preparación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (CNUCD), celebrada en 1964, que logró que la atención del mundo se concentrara en estos problemas y destacó los múltiples vínculos que existían entre esas dos actividades. Es esencial que en el próximo decenio la competencia de la FAO en los ramos en que se ha venido especializando con el transcurso de los años se utilice eficaz-

mente, en cooperación con las nuevas instituciones de comercio y desarrollo establecidas por la CNUCD y el GATT.

El punto focal de la labor de la FAO en los últimos cinco años del pasado decenio lo ha dado la Campaña Mundial contra el Hambre. Los principales objetivos de ésta consistían en lograr que el mundo se percatase de la gravedad de la situación de la agricultura y la alimentación y que la Organización se dedicase con renovado fervor a la tarea de eliminar el hambre y la malnutrición que aún causan grandes sufrimientos a una apreciable proporción de la humanidad, y que no pueden tolerarse por más tiempo en un mundo que dispone de los medios y los recursos para evitarlo. La primera etapa de la Campaña culminó con el Congreso Mundial de la Alimentación, celebrado en Washington en 1963, que logró mucho éxito al colocar frente al mundo, en un plano más prominente aún, los problemas del hambre y la malnutrición.

La tercera, y la más crítica fase de la labor de la FAO, que se inicia ahora con la tercera década de posguerra, es aquélla en la cual las medidas correctivas de tipo maltusiano tendrán inexorablemente que entrar en juego, a menos que pueda encontrar expresión efectiva la capacidad de acción organizada y la dedicación de esfuerzos, que hemos tratado de crear mediante nuestras actividades. Los estudios de la FAO, citados en las páginas que siguen, indican que el total del suministro de alimentos de los países en desarrollo tendrá que cuadruplicarse en los próximos 35 años para poder proporcionar a su población, que crece considerablemente, una alimentación sólo adecuada y, desde luego, nada abundante.

Las bases de este incremento han de sentarse en los años próximos. Sabemos que existen ya los medios de orden técnico que podrían utilizarse para realizar esta inmensa tarea. Sin embargo, no es posible ejecutarla con facilidad, no podría llevarse a término a menos que los dirigentes de todas las naciones se interesasen por los problemas en juego y estuviesen dispuestos a destinar una gran proporción de los recursos mundiales a hacer frente a la crisis en gestación.

Para impulsar este proceso, estamos preparando un Plan Indicativo Mundial. La tarea que entraña la formulación de un programa universal de desarrollo agrícola, en el cual habrán de indicarse gráficamente las metas y objetivos que los gobiernos podrían razonablemente fijarse en sus actividades de lucha contra la malnutrición y en pro del desarrollo económico, debería considerarse como el paso más firme que pudiera darse en esta etapa de nuestra historia, que es la más crítica. Dicha tarea habría de provocar (en forma que los planes nacionales o, incluso, regionales, no podrían lograr) cierta interacción entre las actividades de desarrollo agrícola de las diferentes regiones y ciertas relaciones mutuas entre el desarrollo agrícola y el desarrollo económico general. No se limitaría a señalar metas, sino que trataría de indicar los medios y las medidas que podrían utilizarse para alcanzarlas.

No cabe esperar que una primera tentativa de tal magnitud pueda lograr un éxito global, ni que todos los gobiernos estén en condiciones de aplicar en toda su plenitud el plan formulado. Confiamos en que nos será posible modificarlo periódicamente y extender su alcance a etapas posteriores, aprovechando la experiencia recogida para realizar algo que progresivamente se conforme más con la realidad y sea más útil. Se trata indudablemente de un objetivo audaz, pero creo que bien vale la pena perseguirlo. A pesar de sus inevitables imperfecciones, el Plan Indicativo habrá de ofrecer, por primera vez, un cuadro general en el que se señalará el curso que puede seguir la agricultura y se expondrán las consecuencias, en el caso de que el desarrollo no llegue a equipararse con las necesidades. Proporcionaría, además, un marco que podría servir de base a la labor futura de la FAO y ofrecería, al propio tiempo, un punto de referencia que permitiría evaluar otros programas de ayuda a la agricultura y, en relación con el cual, los Estados Miembros podrían formular detalladamente sus planes nacionales de desarrollo agrícola, con un conocimiento más cabal de las relaciones que éstos guardan con los planes de otros países y con los

problemas correlativos. Estimo que el Plan Indicativo Mundial es una de las principales contribuciones que la FAO, en su tercer decenio, puede aportar al desarrollo agrícola.

Es sobradamente claro que los 35 años que faltan para que se termine el siglo actual habrán de constituir uno de los periodos más críticos de la historia de la humanidad. Mientras miramos hacia el futuro desde esta línea divisoria, mucho de lo que ha realizado la FAO en sus dos primeros decenios de existencia nos permite concebir ciertas esperanzas. Se ha tenido que abrir una brecha en la conciencia del mundo para que éste se dé cuenta de la magnitud del hambre y la malnutrición. Se ha reconocido ya en el plano universal que el derecho a los alimentos es uno de los fundamentales del hombre. La agricultura ha adquirido un lugar más prominente en la economía de los países en desarrollo. Los excedentes de productos alimenticios se han utilizado para aliviar la malnutrición y para impulsar el crecimiento económico de las naciones que no disponen de suficientes alimentos. La FAO ha logrado que un incontable número de personas de las diferentes partes del mundo dediquen sus esfuerzos y asuman la responsabilidad moral en la tarea que supone la realización de los objetivos que ha formulado con tanto empeño. Estos logros no son de poca monta. Espero sinceramente que en esta nueva etapa de la historia de la FAO habrá de prestarse una atención cada día mayor al factor humano en el progreso económico y social, ya que la meta definitiva de nuestros esfuerzos, así como el instrumento necesario para lograrla, es el Hombre.

A handwritten signature in black ink, consisting of several loops and flourishes, characteristic of a personal signature.

B. R. SEN
Director General

Capítulo I. - Características generales del decenio

En el pasado decenio se ha sometido a un examen más atento que nunca el desempeño, por parte de la agricultura, de su función fundamental de proporcionar alimentos a una población que aumenta sin cesar. En la actualidad se advierten ampliamente las repercusiones del crecimiento demográfico acelerado en los países en desarrollo y del insatisfactorio nivel de nutrición del grueso de sus respectivas poblaciones. Existe también una conciencia más viva de la mayor importancia de la agricultura como factor clave del desenvolvimiento económico.

Inevitablemente, el análisis de la agricultura mundial durante este período ha de atender principalmente a los países en desarrollo. Durante la mayor parte del decenio que siguió inmediatamente a la segunda guerra mundial, los que preocupaban eran los problemas de la recuperación de posguerra, tanto a los países desarrollados como a los países en desarrollo. En el segundo decenio de posguerra, si bien algunos países desarrollados se han visto obligados a idear medidas para impedir o detener la acumulación de excedentes, se ha atendido principalmente a los esfuerzos de los países en desarrollo para incrementar su producción agrícola.

Los inmensos adelantos científicos y técnicos que caracterizan a dicho decenio se reflejan en la agronomía y la tecnología agrícola. Sin embargo, debido

en gran parte a defectos de orden institucional, ha resultado más difícil de lo previsto aplicar en los países en desarrollo los adelantos técnicos que han transformado ya tan profundamente la agricultura de las regiones más desarrolladas del mundo. El progreso económico de dichos países se ha visto también entorpecido por el lento aumento de los ingresos aportados por las exportaciones agrícolas que constituyen su principal fuente de adquisición de divisas. Por lo tanto, el sector agrícola ha tendido a quedar rezagado en el desenvolvimiento económico de la mayoría de los países en desarrollo. Sólo se han conseguido pequeños progresos en lo que respecta a obtener una mayor aportación de la agricultura a su mejora económica o a la eliminación del hambre y la malnutrición.

Estos son algunos de los problemas de que se trata en los siguientes capítulos del presente informe. La finalidad de esta introducción es acotar el marco en que debe contenerse el estudio detallado procediendo al examen de alguno de los principales factores que afectan a los hechos registrados durante el decenio, y sintetizar la evolución general de la situación agrícola y alimentaria mundial durante dicho período y las medidas de orden nacional e internacional que se han adoptado para hacer frente a ella.

ALGUNOS FACTORES PRINCIPALES

La explosión demográfica de los países en desarrollo constituye indudablemente el factor más importante que condiciona la situación agrícola y alimentaria mundial durante todo el período de posguerra. El crecimiento demográfico se ha acelerado todavía más en el pasado decenio, lo cual no sólo ha hecho más urgente la tarea de ampliar la producción agrícola sino que mueve también en medida muy amplia a un replanteamiento de las actitudes hacia la regulación de la natalidad.

En los pasados diez años la población mundial ha aumentado en una quinta parte, lo cual representa un coeficiente anual medio de aumento del 2 por ciento, ritmo mucho más rápido que en ningún otro momento de la historia. En varios países en desarrollo el aumento anual rebasa actualmente el 3 por ciento. Este crecimiento demográfico más rápido se debe principalmente a descensos considerables en el índice de mortalidad como consecuencia del perfeccionamiento de los servicios médicos y

de los adelantos de la medicina. El índice de mortalidad está llamado a descender todavía más sobre todo en los países en desarrollo, lo cual acelerará su crecimiento demográfico en medida aún mayor. Además, la creciente proporción de jóvenes debida al aumento reciente del censo tenderá a elevar las tasas de natalidad. La población mundial suma aproximadamente 3.300 millones de personas, y las proyecciones más recientes establecidas por las Naciones Unidas (que tienen todavía carácter provisional) indican una población del orden de los 5.300 a 6.800 millones a finales de siglo, o sea en un espacio de tiempo de 35 años, suponiéndose como cifra más probable un total aproximado de 6.000 millones de personas.¹ De este total correspondería casi el 80 por ciento a los países en desarrollo actualmente malnutridos.

El crecimiento demográfico ha sido mucho más lento en los países desarrollados que en aquellos que se encuentran en fase de desarrollo. Unido a la elasticidad de la demanda de la mayoría de los productos agrícolas, elasticidad relativamente baja en función de los ingresos en los países desarrollados, esta circunstancia ha tenido también importantes repercusiones sobre la agricultura. Europa occidental y América del Norte constituyen con mucho los mercados más importantes de las exportaciones agrícolas de los países en desarrollo, y por tanto, el lento crecimiento de la población en estos mercados ha afectado en medida muy considerable a los ingresos de exportación de los países en desarrollo, sobre todo por haber ido acompañada por una productividad rápidamente creciente de sus respectivas agriculturas y asimismo por haberse recurrido en medida cada vez mayor a los sucedáneos sintéticos de los productos naturales.

Los efectos de una expansión demográfica, cuya rapidez carece de precedentes en los países en desarrollo, se han visto poderosamente reforzados por el estímulo del desarrollo económico y la elevación del nivel de vida que ha cobrado ímpetu durante todo el período de posguerra. En todas partes, las poblaciones no sólo se han dado cuenta de que es posible mejorar el nivel de vida sino que han acabado por considerarlo un derecho. Aunque se ha insistido principalmente en los servicios educativos y sanitarios y los alicientes modernos, gran parte de la población mundial está tan mal alimentada

que uno de los principales objetivos perseguidos lo viene constituyendo el mejoramiento de la alimentación. Ha aumentado en gran medida el caudal de conocimientos sobre los niveles de nutrición predominantes y los graves efectos que sobre la salud y la actividad surten las deficiencias de orden nutricional.

Sólo para mantener el mismo ritmo del supuesto aumento demográfico, sin mejora alguna en la alimentación, haría falta que el total de abastecimientos alimenticios mundiales se duplicara en el año 2000, pero los actuales niveles alimentarios de los países en desarrollo son tan insuficientes que las necesidades reales son mucho mayores de lo indicado. En la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial de la FAO se estima que del 10 al 15 por ciento de la población actual está insuficientemente nutrida y que la mitad padece en alguna medida de hambre o de malnutrición, o de ambas cosas. En dicha encuesta se fijan metas de mejoramiento nutricional que supondrían cuadruplicar el nivel actual de los suministros totales de alimentos en los países en desarrollo y sextuplicar este nivel en el caso de los productos pecuarios antes de final de siglo.²

Afortunadamente, a la vez que han aumentado tan enormemente las necesidades actuales y previstas de productos agrícolas, el progreso técnico conseguido en el pasado decenio ha potenciado también en gran medida los medios para atender a tales necesidades. Además de los rápidos adelantos registrados en muchos de los sectores más tradicionales de la tecnología agrícola, se ha progresado también en aspectos como la aplicación de la energía atómica a la agricultura y el alumbramiento de nuevas fuentes de alimentos de consumo humano, hechos todos ellos que pueden ejercer efectos trascendentales en el futuro. Por otra parte hoy se conocen mejor, aunque todavía en medida insuficiente, las reformas de orden institucional y orgánico que se impone adoptar a fin de despejar el terreno para una revolución tecnológica en la agricultura de los países en desarrollo.

Además hoy día se comprende mejor que hace un decenio la naturaleza del proceso del desarrollo económico y el papel que en éste corresponde a la agricultura. Las ciencias económicas se preocupaban antes mayormente de los problemas que plantea la economía de los países adelantados e industrializados. Pero al hacerse hincapié cada vez mayor en las

¹ NACIONES UNIDAS. *Provisional report on world population prospects as assessed in 1963*. ST/SOA/SER.R/7. New York, 1964. p. 43-45.

² FAO. *Tercera Encuesta Alimentaria Mundial*. Estudio Básico N° 11 de la Campaña Mundial contra el Hambre. Roma, 1963.

necesidades de los países en desarrollo, la llamada «economía del desarrollo» se ha convertido rápidamente en una nueva materia de estudio.

Gradualmente va advirtiéndose que entre la agricultura y el resto de la economía existe una compleja relación de doble sentido, y que el éxito de la industrialización exige en general que la agricultura progrese paralelamente. Además de tener que atender al abastecimiento de productos alimenticios y materias primas, la agricultura aporta otras contribuciones al progreso económico cuya importancia es casi tan fundamental como la función antedicha. En casi todos los países en desarrollo constituye la principal fuente de adquisición de divisas para la compra del equipo de capital necesario para el

desarrollo industrial y general. Los productos agrícolas mismos constituyen una base de materia prima para la industrialización. La agricultura ha de ceder mano de obra a los demás sectores de la economía y asimismo ha de aportar la mayor parte del capital para las primeras fases del desenvolvimiento económico. La industrialización depende en gran medida, sobre todo en sus fases iniciales, de la capacidad adquisitiva de la población agrícola que constituye una gran parte del mercado de productos industriales en los países en desarrollo.

Conviene tener presente estas aportaciones potenciales de la agricultura al desarrollo económico al examinar el rendimiento de la agricultura mundial durante el pasado decenio.

TENDENCIAS DE LA SITUACION AGRICOLA Y ALIMENTARIA MUNDIAL

Producción

Durante la segunda guerra mundial la producción agrícola disminuyó en varias regiones y en todas, excepto América del Norte, el índice de aumento quedó a la zaga del crecimiento demográfico. En el mundo considerado en conjunto la producción se recuperó rápidamente después de la guerra y ya en 1952/53 había vuelto a alcanzar al crecimiento demográfico. Pero los aumentos obtenidos en lo que se refiere a la producción por persona se registraron principalmente en los países económicamente más desarrollados y, en rigor, tanto en el Lejano Oriente como en América Latina, la producción sigue siendo menor que antes de la guerra, 20 años después de terminadas las hostilidades. En tales regiones, los suministros alimenticios han mantenido en general el ritmo del aumento de población a pesar del rezago en la producción, pero sólo a costa de aumentar las importaciones o de reducir las exportaciones de productos alimenticios, hechos ambos que han tendido a agudizar los problemas de balanzas de pagos y a acentuar las dificultades a que da lugar la baja casi constante de los precios mundiales de las exportaciones agrícolas a partir de la guerra de Corea.

El rápido aumento de la producción agrícola mundial que dio comienzo en los años de recuperación inmediatamente después de la guerra prosiguió hasta llegar a los primeros años del pasado decenio. En 1958/59 las buenas cosechas fueron cosa co-

rriente y se registró un gran aumento de la producción mundial. En los seis años transcurridos desde entonces la producción apenas se ha mantenido al ritmo del crecimiento demográfico, no dejando margen alguno para el mejoramiento de la nutrición, y la producción por persona se ha estancado en un 10 por ciento aproximadamente, o sea algo más que el nivel de anteguerra. En el decenio en conjunto, la producción ha aumentado en las regiones en desarrollo con alguna mayor rapidez que en las desarrolladas. Sin embargo, debido al crecimiento demográfico más rápido, el aumento de la producción por persona en las regiones en desarrollo ha sido considerablemente inferior al de las desarrolladas. De hecho, en la última parte del decenio, cada una de las regiones en desarrollo ha perdido parte de los aumentos en la producción por persona que habían conseguido anteriormente.

Por lo que se refiere a los productos pesqueros, en cambio, el rápido aumento de la producción mundial ha proseguido sin mengua alguna. Sin embargo, una parte considerable del aumento en la captura mundial registrado durante el decenio se ha destinado a fines ajenos a la alimentación o «industriales» como la fabricación de harina de pescado, y en la actualidad casi una tercera parte de la captura mundial total se destina al mercado industrial.

El aumento en la producción total de extracción de madera rolliza industrial durante el decenio ha mantenido aproximadamente el mismo ritmo que el crecimiento demográfico. Sin embargo, el volu-

men de producción de productos forestales manufacturados y semimanufacturados se ha acrecentado con rapidez sensiblemente mayor debido en gran parte al aprovechamiento más completo de la madera rolliza, lo que se ha traducido en un aumento de la eficacia de la elaboración, creciente aprovechamiento de residuos de ésta y una mayor importancia de las industrias que elaboran la madera por procedimientos químicos y no mecánicos.

Existencias

Las existencias sin vender de algunos productos agrícolas que empezaron a acumularse principalmente en América del Norte a principios de los años 1950-59 han seguido constituyendo una de las características principales del decenio que examinamos, a pesar de las políticas nacionales orientadas a reducir su acumulación y de las considerables actividades de colocación de excedentes, incluso su aprovechamiento a título de ayuda alimentaria para el desenvolvimiento económico de los países en desarrollo. La mayor parte de las existencias sin vender son de cereales y otros productos de las zonas templadas, pero en años recientes se han formado asimismo cuantiosos remanentes de café. En cuanto se refiere a los productos agrícolas en conjunto, las existencias mundiales alcanzaron al parecer un máximo en 1961 habiéndose reducido algo posteriormente.

Comercio internacional

Después de permanecer estancado durante algunos años a un nivel algo mayor que el de preguerra, el volumen del comercio mundial de productos agrícolas ha crecido rápidamente en el pasado decenio, si bien a un ritmo algo menor que el comercio de los artículos manufacturados. Pero el aumento del volumen del comercio de productos agrícolas no ha ido acompañado por un aumento correspondiente en su valor. A principios del decenio los precios mundiales de los productos agrícolas habían retrocedido aproximadamente al mismo nivel que antes del auge provocado por la guerra de Corea, período en que experimentaron alzas sin precedentes. A partir de entonces, con la principal excepción de una interrupción temporal en 1962-63, los precios han seguido descendiendo lentamente, si bien se mantienen bastante por encima del reducido nivel

que imperaba inmediatamente antes de la segunda guerra mundial. Por tanto, los ingresos allegados por las exportaciones agrícolas sólo han aumentado con lentitud, sobre todo en función de su capacidad adquisitiva de productos industriales y con relación al crecimiento demográfico.

Sin embargo, la mayor parte del aumento del volumen de las exportaciones de productos agrícolas se debe a las regiones desarrolladas. Por una parte representa la intensificación del comercio entre los países desarrollados, sobre todo el comercio intra-europeo; por otra, refleja la intensificación de las exportaciones destinadas a países en desarrollo, principalmente envíos efectuados en condiciones de favor que durante el decenio han pasado a constituir un importante elemento del comercio mundial, por lo que va unido grandemente al rezago en la producción agrícola en los países en desarrollo. El incremento de los ingresos de los países en desarrollo por productos de exportación agrícolas ha sido mucho más lento que en los países desarrollados, y dista mucho de guardar proporción con sus necesidades de desarrollo.

Se ha producido asimismo una rápida intensificación del comercio mundial de productos pesqueros, reflejando principalmente el aumento de las importaciones efectuadas por Europa occidental y América del Norte, tanto de pescado para el consumo directo como de harina de pescado para piensos. En contraposición a los productos agrícolas los precios de los productos pesqueros en los mercados mundiales han ido aumentando con carácter bastante constante, si bien se han registrado bruscas fluctuaciones en los precios de la harina de pescado.

La principal novedad en el comercio de los productos forestales lo constituye el aumento de las necesidades de importación de Europa y del Japón, que han sido cubiertas, en gran medida, por los bosques de coníferas de la U.R.S.S. y América del Norte, y también por los bosques tropicales de algunos países en desarrollo de África y el Lejano Oriente. En conjunto, los precios de los productos forestales se han mantenido bastante estables.

El productor

Muchas de las principales tendencias que presenta la situación mundial de la agricultura y la alimentación guardan íntima relación con los cambios en la distribución de la población entre la agricultura

y otras ocupaciones. En los países desarrollados, la población agrícola ha ido disminuyendo constantemente; en los países en desarrollo, en cambio, si bien su proporción va disminuyendo gradualmente en conjunto, sigue todavía aumentando en términos absolutos toda vez que las posibilidades de empleo en otras industrias son muy inferiores al crecimiento natural de la población agrícola. El éxodo de la mano de obra que abandona la agricultura es principalmente reflejo de las diferencias en los niveles de vida. Los ingresos agrícolas no sólo son en general inferiores a los que se obtienen en los demás sectores de la economía sino que, al parecer, en muchos países han seguido bajando en el curso del decenio. Los precios percibidos por los agricultores, incluidos los precios de sustentación oficiales, se han elevado en general, pero por lo común esto no ha sido más que una parte del alza general de precios, y en la mayoría de los países no se han mantenido al mismo ritmo que los precios que los agricultores han de pagar por los elementos necesarios para la producción o con el coste de vida en general.

La relación recíproca entre la disminución de los efectivos de mano de obra agrícola y las repercusiones de la tecnología moderna se ha traducido en considerables modificaciones de la naturaleza y la organización de la unidad agrícola en los países desarrollados. En éstos se han operado rápidos aumentos de la productividad, tanto de la tierra como de la mano de obra, y todo el incremento de la producción ha sido consecuencia de la elevación del rendimiento.

En los países en desarrollo, por el contrario, la mayor parte del aumento de la producción se ha obtenido hasta la fecha mediante una ampliación de la superficie de cultivo, si bien la elevación del rendimiento ha contribuido también a tal fenómeno, elevación que en algunos casos se debe a un mayor

insumo de mano de obra así como a un mayor caudal de factores materiales de producción o bien al perfeccionamiento de los métodos aplicados. El empleo de factores de producción, tales como fertilizantes, maquinaria agrícola y productos fitosanitarios se ha intensificado rápidamente en muchos países en desarrollo, pero sigue siendo muy reducido en su totalidad y con frecuencia se circunscribe principalmente a los cultivos industriales y de exportación.

El consumidor

Desde el punto de vista del consumidor urbano de productos agrícolas, una característica principal del decenio la constituye el alza persistente de los precios, aunque en la mayoría de los países haya sido más lenta que en el primer decenio de posguerra. Los precios de venta de los productos alimenticios al consumidor han experimentado un alza en casi todas partes, y el efecto ejercido por el aumento de los precios rurales se ha acentuado por el aumento del costo de la elaboración y la comercialización.

A medida que sus ingresos aumentan, los consumidores de los países desarrollados tienden a consumir alimentos más caros, como son los productos pecuarios. No obstante, sus gastos generales para alimentación sólo han aumentado lentamente en la mayoría de estos países, y gran parte del aumento corresponde al mejoramiento de los servicios de elaboración y comercialización, más que al valor real de las ventas agrícolas.

En los países en desarrollo, los incrementos que han registrado los ingresos han provocado rápidos aumentos en los gastos para alimentación a un ritmo que en muchos casos ha sido mayor del ritmo a que ha sido posible potenciar la producción nacional.

LA ACTUACION OFICIAL

Planificación económica

Una de las principales características del decenio la ha constituido el creciente papel de los gobiernos en el fomento del desarrollo agrícola. Con la excepción de contados países que son principalmente economías centralizadas, la planificación económica se

encontraba todavía en su infancia hace diez años. En la actualidad la planificación del desarrollo agrícola dentro del marco del desenvolvimiento económico general se acomete en casi todos los países en desarrollo así como en varios países adelantados.

Al principio las políticas de desarrollo hacían hincapié principalmente en la industrialización rá-

vida. Pero muchos países han sufrido las consecuencias graves del abandono de la agricultura y va reconociéndose cada vez más ampliamente que el retraso en este sector ha constituido una de las causas principales del limitado éxito que se ha conseguido en el progreso económico global en muchos países en desarrollo.

Aunque se han registrado considerables avances en las técnicas y organización para la formulación o elaboración de planes, la ejecución de los planes agrícolas en los países en desarrollo sólo ha tenido éxito reducido y, cuando es posible establecer la comparación, resulta que con frecuencia lo conseguido realmente ha quedado rezagado con respecto a las metas fijadas. La realización de los planes se ha visto entorpecida por la escasez de fondos y personal capacitado, así como por la falta de una estructura administrativa adecuada. Uno de los principales factores que todavía no se admite suficientemente en muchos países parece haber sido la necesidad de mejoras de tipo institucional (v. gr. mejoras en el sistema de tenencia de la tierra, mejoramiento de los medios de comercialización, sistemas de precios estabilizados o garantizados, facilidades de crédito) a fin de dar a los agricultores el incentivo y la posibilidad de adoptar métodos perfeccionados.

Investigaciones, enseñanza y divulgación

Tanto en los países adelantados como en las regiones en desarrollo se han registrado considerables ampliaciones en los servicios oficiales dedicados a la agricultura, tales como investigación, enseñanza, capacitación y extensión agrícolas. Sin embargo, en la mayoría de los países en desarrollo estos servicios, y sobre todo los de extensión, se ven gravemente entorpecidos por la escasez de personal capacitado y de recursos económicos, tanto de capital como para gastos fijos, por lo que aún no llegan a la mayoría de los agricultores.

Políticas de precios

Las políticas de sustentación de los precios agrícolas han seguido constituyendo uno de los principales sectores de intervención oficial en los países desarrollados, donde la principal finalidad perseguida ha sido reducir la creciente disparidad entre los ingresos agrícolas y los obtenidos en otras ocu-

paciones. En tales países ha sido necesario proceder a continuos reajustes tratando de impedir o detener la acumulación de excedentes y de limitar el creciente costo de la sustentación agrícola.

En los países en desarrollo la situación es totalmente distinta. El sector no agrícola es demasiado reducido para que sea posible subvencionar a un nivel superior los precios agrícolas. Por el contrario, las políticas de precios se han orientado principalmente a combatir la inflación y evitar el alza de precios de venta al consumidor. Sin embargo, ha ido aumentando el número de estos países en que se ha acabado por reconocer que la seguridad de precios estables y razonablemente remuneradores, a precios efectivos en el plano de la explotación agrícola, constituye una condición previa para potenciar la producción destinada al mercado. De aquí que muchos países en desarrollo hayan adoptado políticas de precios agrícolas garantizados o mínimos si bien, a causa de deficiencias en la estructura de la comercialización y en la administración local, son pocos los que hasta ahora hayan conseguido que la sustentación de precios resulte plenamente eficaz al nivel del productor.

En los países de planificación centralizada se ha reconocido también en mayor medida la necesidad de los incentivos de precios.

Mejoras de tipo institucional

En muchos países, sobre todo en los que se encuentran en vías de desarrollo, los incentivos para incrementar y mejorar la producción agrícola, siguen tropezando con obstáculos de orden institucional, sobre todo sistemas anticuados de tenencia de la tierra, crédito insuficiente y demasiado costoso y sistemas de comercialización ineficaces. Durante el decenio se ha dado considerable importancia a las cuestiones de tenencia de la tierra, lo que en los países desarrollados se ha traducido principalmente en mejoras de la estructura agraria ampliando el tamaño unitario de las explotaciones. En los países en desarrollo se ha hecho hincapié en la fragmentación de las grandes propiedades y en su redistribución entre los arrendatarios y trabajadores sin tierras, como asimismo en la introducción de modificaciones en los sistemas tribuales de tenencia. Sin embargo, aunque se han aprobado muchas leyes, su aplicación ha sido con frecuencia incompleta, debido principalmente al poder de los terratenientes y a la falta de servicios oficiales adecuados y de faci-

lidades de crédito para sustituir a las antes dadas por el arrendador.

Aunque las facilidades de crédito agrícola institucional se han ampliado en gran medida, siguen siendo muy inferiores a las necesarias y con frecuencia son demasiado rígidas y engorrosas administrativamente para atender a las necesidades de los pequeños agricultores. Especialmente en la mayoría de los países en desarrollo el crédito de tipo no institucional sigue ejerciendo un gravoso predominio; además, por lo común se concede a tipos de interés altos por arrendadores, comerciantes, corredores de producción agrícola, prestamistas de oficio, así como amigos y parientes del agricultor.

Los sistemas de comercialización agrícola en los países desarrollados han sufrido considerables transformaciones en armonía con los cambios que experimentan las necesidades de los consumidores urbanos. En los países en desarrollo, a pesar de los considerables adelantos logrados durante el decenio, los medios de comercialización anticuados siguen constituyendo con frecuencia un freno que se opone a un desarrollo de la producción en consonancia con la demanda. La intervención de las dependencias oficiales y semioficiales en la comercialización agrícola se ha intensificado en gran medida en los países en desarrollo, primero en lo que se refiere a los productos de exportación principalmente, pero en fecha más reciente afectando también a los productos destinados al mercado interior.

Las medidas adoptadas en los sectores a que nos hemos referido, sobre todo tenencia de la tierra, crédito, comercialización, política de precios y extensión guardan una íntima relación recíproca. Va reconociéndose la función crucial que han de desempeñar las cooperativas de fines múltiples, u otras organizaciones de agricultores, susceptibles de constituir un núcleo para el desarrollo agrícola, procediendo a la introducción de mejoramientos en todos estos sectores relacionados entre sí.

Pesca

La intervención oficial en materia de pesca se ha ampliado también durante el decenio de referencia. En los países en desarrollo se ha hecho gran hincapié en la racionalización y modernización de la flota pesquera y se ha prestado ayuda estatal sobre todo para la adquisición de nuevas embarcaciones y equipo y para el fomento de las investigaciones.

En muchos países en desarrollo, debido a falta de capital y de personal capacitado para formar y explotar flotas pesqueras modernas, el desarrollo de la pesca se ha acometido con la ayuda de empresas extranjeras que pueden atender a estas necesidades. La mayoría de los países en desarrollo han fomentado también la formación de cooperativas de pescadores y otros han creado organizaciones especiales para la intervención directa en actividades de pesca, elaboración y comercialización.

Montes

Como en muchos países los montes son en gran parte propiedad del estado, la mayoría de los gobiernos han atendido principalmente, por lo que a este sector respecta, a la administración directa de tales montes y con frecuencia ha sido posible que los propios servicios forestales procedieran a la ejecución de los planes de fomento forestal. Por la misma razón, la mayoría de los países han concedido mayor prioridad a la capacitación de técnicos forestales que a las actividades de extensión entre los propietarios de montes. Además de la capacitación de técnicos forestales y de la administración directa del patrimonio forestal estatal, los servicios oficiales en sectores como investigaciones e inventarios forestales se han ampliado considerablemente, si bien siguen siendo muy insuficientes en la mayoría de los países en desarrollo.

LA ACTUACION INTERNACIONAL

Se ha intensificado en alto grado la cooperación internacional en materia de agricultura y alimentación, cooperación cuyas bases se sentaron en el primer decenio de posguerra. La lucha contra el hambre ha pasado a ocupar el lugar que le corresponde a título de una de las grandes empresas in-

ternacionales. La asistencia técnica y económica a la agricultura se ha potenciado considerablemente, y se ha empezado a hacer uso de los excedentes de productos alimenticios a título de modalidad adicional de ayuda al desenvolvimiento económico. Se han generado nuevas actitudes hacia el comercio

internacional en relación con los imperativos del desarrollo.

Con la rápida generalización de la independencia política, el predominio numérico de los países en desarrollo en el seno de las Naciones Unidas y de otras organizaciones internacionales ha aumentado todavía más.³ A todos estos organismos vienen preocupando cada vez más los problemas del desarrollo económico, hecho que expresa simbólicamente la circunstancia de que los años que van de 1960 a 1969 hayan sido bautizados con el nombre de Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Aunque los esfuerzos orientados al establecimiento de un fondo de capital de las Naciones Unidas pro desarrollo se malograron, en 1958 se creó el Fondo Especial de las Naciones Unidas encargado de prestar asistencia en encuestas, investigación aplicada, capacitación y proyectos afines de reinversión. Debido en parte a su calidad de organismo de ejecución de la mayor parte de estos proyectos acogidos al Fondo Especial, la labor desarrollada por la FAO ha venido consistiendo en medida cada vez mayor en la habilitación de distintas formas de asistencia directa a los países en desarrollo.

Se han registrado considerables aumentos en las sumas de que se dispone para la prestación de asistencia económica y técnica mediante programas bilaterales e internacionales. Sin embargo, aunque la ayuda económica a la agricultura se ha ampliado, la parte que le corresponde en el total sigue siendo en general reducida. Además, la mayor parte de esta ayuda económica se ha encauzado hacia proyectos de riego u otros proyectos de inversión de capital de escala bastante grande. Los organismos financiadores bipartitos o multilaterales han reconocido en escasa medida la necesidad esencial de consagrar recursos a proyectos de pequeña escala para la realización de reformas institucionales o para gastos corrientes (v.g. extensión, fertilizantes, crédito).

Un hecho importante lo constituyó la decisión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, anunciada en 1963, de dedicar una proporción mayor de los recursos de que dispone a proyectos encuadrados en el sector agrícola. Tal decisión se ha traducido ya en la creación de nuevo programa de cooperación entre la FAO y dicho Ban-

co, que persigue la finalidad de acotar y contribuir a elaborar un número mucho mayor de proyectos agrícolas que el Banco pueda financiar; sin embargo, la plena realización de tal programa queda reservada al futuro. Un acuerdo similar se ha convenido también entre la FAO y el Banco Interamericano de Desarrollo.

En los programas bilaterales para la colocación de excedentes de productos alimenticios se ha recalcado con fuerza cada vez mayor su uso constructivo en el desarrollo económico. En 1963, el Programa Mundial de Alimentos, organismo multilateral establecido bajo los auspicios de las Naciones Unidas y de la FAO, entró en funciones a título experimental. Se han elaborado las garantías necesarias para asegurar que el aprovechamiento de los productos alimenticios excedentarios con arreglo a esta modalidad no entorpezca el comercio normal ni el desarrollo de la producción interior.

Aunque la ayuda económica directa se ha ampliado, gran parte de este aumento ha quedado anulado por el efecto que el empeoramiento en las relaciones de intercambio ha ejercido sobre los ingresos obtenidos mediante exportaciones. Se ha puesto en claro que la asistencia efectiva a los países en desarrollo no puede limitarse a subvenciones y préstamos y que se impone adoptar medidas especiales si se quiere que mediante sus exportaciones de carácter predominantemente agrícola casi siempre, obtengan las divisas que necesitan para costear su desarrollo económico. La evolución de esta nueva actitud hacia el comercio exterior ha ido unida a una intensa actividad en lo que respecta a acuerdos y consultas internacionales en materia de productos básicos, confrontación de políticas y otros intentos encaminados a mejorar la situación en los mercados mundiales, todo lo cual culminó hacia finales del período que examinamos en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, llamada a tener consecuencias trascendentales en el próximo decenio y en el futuro.

En el pasado decenio se han registrado no pocos progresos en materia de planes regionales y subregionales de integración económica. Sin embargo, éstos han ejercido escaso efecto hasta la fecha sobre la producción y el comercio agrícola, salvo en Europa occidental, donde la política agrícola común de la Comunidad Económica Europea ha ido elaborándose gradualmente durante los pasados años. Se ha adelantado poco hasta la fecha en la confrontación y coordinación internacionales de los planes agrícolas. Uno de los objetivos básicos del Plan

³ A finales de 1955 formaban parte de la FAO 72 Estados Miembros, 46 de los cuales podían clasificarse como países en desarrollo. Actualmente, a mediados de 1965, el total suma 107; de éstos, 80 son países en desarrollo.

Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola, que actualmente tiene en preparación la FAO y del que se trata en el último capítulo del presente informe, es habilitar un marco para la mejor coordinación de los planes nacionales.

La Campaña Mundial contra el Hambre, lanzada por la FAO en 1960, ha convertido la eliminación del hambre y de la malnutrición en cuestión que preocupa ya en el plano internacional. Hoy se advierte en círculos mucho más amplios la gravedad del problema de la alimentación mundial y se ha despertado la conciencia mundial del problema gracias a la labor desarrollada dentro del marco de la Campaña. El Congreso Mundial de la Alimentación celebrado en 1963 en Wáshington, declaró que la persistencia del hambre y la malnutrición es inadmisiblemente moral y socialmente. Se hizo un llamamiento a todos los hombres y mujeres, a todos los gobiernos y a todas las organizaciones internacionales y de otro tipo a aceptar el desafío que supone extirpar el hambre a título de cometido primario de la actual generación. Un importante logro de la Campaña Mundial contra el Hambre es la movilización de los esfuerzos de particulares y organizaciones de todo el mundo, así como de aquellos gobiernos de los cuales suele depender la actuación internacional.

Entre otros exponentes de la cooperación internacional en materia de agricultura y alimentación figuran proyectos conjuntos de investigaciones y de lucha contra plagas y enfermedades, en particular los distintos proyectos regionales de lucha contra la langosta. Durante el período que examinamos se han redactado acuerdos para la división internacional de las aguas de dos importantes ríos, el Indo y el Nilo, y se ha iniciado la realización de un plan para el desarrollo conjunto de la cuenca del río Mekong.

En el sector forestal, un ejemplo importante de cooperación internacional lo constituyen los estudios sobre tendencias de la madera, en que se han examinado en el plano regional las tendencias pasadas y perspectivas futuras de la producción, el comercio y el consumo de productos forestales con relación a la suficiencia de los recursos forestales y

de las políticas para su desarrollo y para la expansión de esta clase de industrias.

Dadas las características comunes de la mayoría de los recursos marinos, la actuación internacional entraña particular importancia en lo que respecta a la pesca. Esta ha sido objeto de redoblada atención en el plano internacional, tanto porque muchas de las zonas marinas no se explotan suficientemente como fuente de alimentos, como también porque las flotas de varios países desarrollados han ampliado enormemente su autonomía.

Se ha adelantado mucho en materia de acuerdos para la conservación y explotación más racional de determinados recursos pesqueros. Sin embargo, han sido menos satisfactorios los intentos encaminados a conseguir un convenio general sobre los límites de pesca y la extensión de las aguas territoriales. En las dos Conferencias de las Naciones Unidas sobre la Ley del Mar, celebradas en 1958 y 1960, ninguna de las distintas propuestas presentadas obtuvo el apoyo de la mayoría. Posteriormente varios países han ampliado sus aguas territoriales o límites de pesca.

* * *

De todo este resumen se desprende claramente que los adelantos que se esperaba obtener a comienzos del pasado decenio sólo se han logrado en medida limitada. En el plano material no hemos hecho más que mantener el terreno ocupado, si bien es verdad que se ha logrado frente a una aceleración sin precedentes del crecimiento demográfico. Puede muy bien ocurrir que en años futuros, cuando sea posible examinar los acontecimientos del decenio situándolos en la debida perspectiva histórica, lo conseguido se considere importante como arranque, en un momento en que las naciones en desarrollo, rechazando la herencia del pasado, empiezan conscientemente a preparar un porvenir que rinda mayores frutos, y comienzan a fraguar nuevos criterios de cooperación internacional y, en particular, nuevas actitudes en punto a ayuda y a comercio, así como el concepto de que es obligación colectiva de la humanidad el eliminar el hambre y la malnutrición.

Capítulo II. - Las existencias de productos agrícolas

De acuerdo con el nuevo índice combinado de la FAO para los productos agrícolas, pesqueros y forestales, la producción mundial (excluida China continental) aumentó en un 30 por ciento aproximadamente entre 1954/55 y 1964/65 (Cuadro II-1). Durante el mismo período la población aumentó alrededor del 22 por ciento, de modo que el aumento de la producción por persona fue únicamente del 7 por ciento. Además, todo el incremento de la producción por persona se consiguió en la primera mitad del decenio, y desde entonces la producción se ha mantenido al ritmo del crecimiento demográfico.

El curso de la producción agrícola se aproximó al del índice combinado, del cual constituye sin duda el mayor componente. Durante el decenio, el incremento más rápido se obtuvo en la producción de pescado, cuyos desembarques totales aumentaron en más del 40 por ciento. La producción forestal, en términos de madera rolliza, se retrasó ligeramente en relación con el crecimiento demográfico, pero esto es principalmente una consecuencia del más eficaz empleo de las materias primas; la producción de productos forestales acabados aumentó con bastante más rapidez.

PRODUCCION AGRICOLA REGIONAL

Los acostumbrados índices regionales de la FAO sobre producción agrícola se dan en el Cuadro II-2, junto con índices agrupados para las regiones desarrolladas y en desarrollo. En los Cuadros 1 y 2 del Anexo se dan los índices de la producción agrícola por países y subregiones. Estos cuadros no incluyen la producción pesquera ni la forestal, para las cuales todavía no se cuenta con índices regionales.

El fuerte contraste entre las tendencias existentes en las regiones desarrolladas y en desarrollo se advierte en estos cuadros y todavía con más claridad en el Cuadro II-3 y en la Gráfica II-1. La producción agrícola ha aumentado durante el decenio en las regiones en desarrollo con rapidez algo mayor que en las regiones desarrolladas. Sin embargo, esta ventaja ha sido casi enteramente anulada por un crecimiento de la población mucho más rápido. Así pues, mientras que en las regiones desarrolladas el incremento anual medio de la producción ha superado en más del 1 por ciento el crecimiento demográfico, en las regiones en desarrollo el margen ha sido solamente de alrededor del medio por ciento.

En dos aspectos la situación de la producción agrícola en las regiones en desarrollo es todavía

menos satisfactoria de lo que aparece en el Cuadro II-3. En primer lugar, como ya se ha observado, las pequeñas ganancias obtenidas en la producción por persona se concentraron en la primera mitad del decenio. En segundo lugar, en dos de las regiones en desarrollo, el Lejano Oriente y América Latina, aún no ha sido posible recuperarse de un modo permanente del retroceso sufrido en los años de la guerra, época en que el incremento de la producción fue inferior al crecimiento demográfico, y la producción por persona en estas regiones sigue siendo inferior a la de antes de la guerra.

En América Latina, la producción de alimentos por persona excedió al nivel de preguerra sólo en la campaña especialmente favorable de 1958/59, y desde entonces ha retrocedido otra vez. En el siguiente año volvió a alcanzarse también en el Lejano Oriente (excluida China continental) el nivel de preguerra en la producción de alimentos por persona; este nivel se mantuvo durante los tres años siguientes, pero en 1963/64 y 1964/65 la producción de alimentos por persona fue de nuevo ligeramente inferior a la de antes de la guerra. Con respecto a la producción agrícola total, en oposición a la producción de alimentos, el nivel de la preguerra no ha vuelto

CUADRO II-1. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948/49- 1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (Prelimi- nar)	Incre- mento 1954/55 a 1964/65
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100															Porcen- taje
PRODUCCIÓN TOTAL	97	99	103	107	107	113	116	119	120	124	126	128	30
Agricultura	76	88	98	98	103	107	107	114	117	119	120	124	127	129	31
Pesca ²	³ 86	86	95	100	104	108	110	111	114	119	126	132	136	142	42
Montes ²	93	100	105	108	107	108	113	115	115	116	116	119	19
POBLACIÓN	80	93	98	100	102	104	106	108	110	112	114	117	119	121	22
PRODUCCIÓN POR PERSONA....	99	99	101	103	101	105	106	106	105	106	106	105	7
Agricultura	96	95	100	99	101	103	101	105	106	106	105	107	106	106	7
Pesca ²	³ 115	100	106	109	112	114	114	112	113	115	119	123	125	128	17
Montes ²	95	100	103	104	101	100	103	102	100	99	97	98	- 2

NOTA: Los índices de producción de la FAO para pesca y montes y los índices combinados de agricultura, pesca y productos forestales se dan aquí por vez primera. Respecto a los detalles de metodología y amplitud de estos índices, así como de los índices usuales mundiales y regionales de la producción agrícola, véase la nota explicativa de los Cuadros del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Años civiles. - ³ 1938 únicamente.

todavía a conquistarse ni siquiera temporalmente en estas dos regiones.

La campaña de 1958/59 fue un período de buenas cosechas en casi todo el mundo. Con exclusión de China continental, la producción aumentó en no menos del 6 por ciento, el mayor incremento sin duda alguna obtenido en un solo año durante el decenio, mientras que en China continental fue el año del «gran salto hacia adelante».

En 1959/60 hubo un ulterior y ligero aumento de la producción mundial por persona, pero desde entonces no ha vuelto a haber ningún progreso sostenido. Todo lo que puede decirse es que, por lo que se refiere a la cifra mundial, no se han perdido las ganancias obtenidas en la excepcional campaña de 1958/59.

Europa occidental y Oceanía son las dos únicas regiones en donde la producción por habitante ha continuado aumentando en los últimos años. En Europa oriental y la U.R.S.S. casi todo el considerable progreso logrado en la producción por persona corresponde al trienio 1955/56, 1956/57 y 1958/59. En América del Norte, la producción por persona ha sido refrenada por medidas tendientes a restringir la producción excedentaria en los Estados Unidos. En las regiones en desarrollo, la producción por persona alcanzó una cifra máxima en el Lejano

Oriente en 1959/60, nivel que desde entonces ha sido igualado pero no superado, mientras que en Africa ha quedado algo rezagado respecto a la población en el decenio en su conjunto. Ya se han analizado las tendencias manifestadas en el Lejano Oriente y América Latina.

Si se consideran los distintos países, se comprueba que han variado incluso con más amplitud las tendencias de la producción agrícola en relación con la población. En la Gráfica II-2 se clasifican los 55 países para los que se han calculado los índices de producción de la FAO, según el cambio medio anual en la producción agrícola por persona durante el decenio. La producción por persona aumentó durante este período en 19 de los 24 países desarrollados para los que se cuenta con índices; en tres de ellos (Grecia, Israel y Yugoslavia), en más del 3 por ciento anual. Por otra parte, en los países en desarrollo la producción por persona disminuyó en no menos de 13 de los 31 países que se incluyen en la Gráfica II-2.

Las tendencias de la producción agrícola durante el último decenio se examinan con más detalle seguidamente, región por región. En el Cuadro 3B del Anexo se indica el volumen regional de la principal producción agrícola, y en el Cuadro 4 del Anexo la población pecuaria.

CUADRO II-2. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL ¹ Y REGIONAL EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948/49- 1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100														
Producción total														
TODOS LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS														
Europa occidental	82	86	101	101	102	103	107	109	113	118	117	124	126	126
Europa oriental y la U.R.S.S. ...	81	86	94	96	104	116	118	129	132	132	136	139	134	144
América del Norte	68	93	99	97	101	103	98	106	108	109	108	112	118	116
Oceanía	78	90	97	98	103	105	102	117	119	123	126	132	136	142
<i>Las cuatro regiones ante- rioriores</i>	76	89	98	98	102	107	106	114	116	119	119	124	126	128
América Latina	73	88	96	100	103	107	113	117	121	121	125	127	130	129
Lejano Oriente ¹	84	87	98	100	104	108	107	112	116	120	123	125	127	129
Cercano Oriente	73	85	99	97	101	109	112	118	122	122	124	132	135	136
Africa	67	88	98	101	101	106	105	109	112	118	115	122	125	128
<i>Las cuatro regiones ante- rioriores</i>	77	87	97	100	103	107	109	114	118	120	122	126	128	130
TODAS LAS REGIONES MEN- CIONADAS ANTERIORMENTE	76	88	98	98	103	107	107	114	117	119	120	124	127	129
PRODUCTOS ALIMENTICIOS ÚNICAMENTE														
Europa occidental	82	86	101	101	102	103	107	109	113	118	117	124	127	127
Europa oriental y la U.R.S.S. ...	82	87	95	96	104	116	119	131	133	134	138	141	135	146
América del Norte	66	92	98	97	101	104	101	109	110	111	110	113	120	118
Oceanía	81	92	99	98	103	100	99	117	115	122	124	133	137	146
<i>Las cuatro regiones ante- rioriores</i>	76	89	98	98	102	107	107	115	117	120	120	125	127	129
América Latina	69	88	96	100	102	109	112	116	116	118	121	123	128	130
Lejano Oriente ¹	82	87	98	100	104	108	107	112	118	122	124	126	128	129
Cercano Oriente	73	85	101	97	100	109	113	118	120	120	122	130	133	131
Africa	69	89	98	101	100	106	103	107	110	116	114	119	121	124
<i>Las cuatro regiones ante- rioriores</i>	76	87	98	100	102	108	108	113	116	120	121	125	127	129
TODAS LAS REGIONES MEN- CIONADAS ANTERIORMENTE	76	88	98	99	102	107	108	115	117	120	121	125	127	129

Europa occidental

La producción agrícola ha continuado aumentando rápidamente, tanto en Europa noroccidental como en los países menos industrializados de Europa meridional. La única excepción fue Suecia, donde ha disminuído ligeramente durante el último decenio en

virtud de la decisión del gobierno de reducirla gradualmente hasta que cubra únicamente el 90 por ciento de las necesidades nacionales.

La producción de cereales de la región aumentó alrededor del 30 por ciento durante el decenio; el incremento se debió principalmente a rendimientos más elevados (especialmente en Europa noroccidental),

CUADRO II-2. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA MUNDIAL ¹ Y REGIONAL EN RELACIÓN CON LA POBLACIÓN (conclusión)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948/49- 1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100														
Producción por persona														
TODOS LOS PRÓDUCTOS AGRÍCOLAS														
Europa occidental	93	89	102	101	101	101	104	106	109	112	110	116	117	116
Europa oriental y la U.R.S.S.	83	92	96	96	103	113	113	122	123	121	123	124	119	125
América del Norte	88	100	101	97	99	100	93	98	98	98	96	97	102	98
Oceanía	104	99	99	97	101	100	95	107	106	107	107	110	112	114
<i>Las cuatro regiones ante- rior</i> es.....	85	94	100	98	101	104	102	108	109	110	109	111	112	113
América Latina.....	110	98	98	100	100	102	104	106	106	103	104	103	102	99
Lejano Oriente ¹	109	93	100	100	102	103	100	103	105	106	106	106	105	104
Cercano Oriente	95	94	102	97	98	104	104	107	108	106	104	108	108	106
África	95	97	100	101	99	101	97	99	99	101	96	99	99	99
<i>Las cuatro regiones ante- rior</i> es.....	104	95	100	100	101	103	102	104	105	105	104	105	104	103
TODAS LAS REGIONES MEN- CIONADAS ANTERIORMENTE														
	96	95	100	99	101	103	101	105	106	106	105	107	106	106
PRODUCTOS ALIMENTICIOS ÚNICAMENTE														
Europa occidental	93	89	102	101	101	101	104	106	109	113	111	116	117	116
Europa oriental y la U.R.S.S.	84	92	96	96	103	112	114	123	124	123	124	126	119	127
América del Norte	85	99	100	97	100	100	96	101	100	100	97	99	103	100
Oceanía	108	102	102	98	101	96	92	106	103	106	106	111	112	117
<i>Las cuatro regiones ante- rior</i> es	85	94	99	98	101	104	103	109	110	111	110	113	113	114
América Latina	104	97	98	100	99	103	103	105	102	101	100	100	101	101
Lejano Oriente	106	93	101	100	102	103	100	103	106	107	107	106	105	104
Cercano Oriente	96	93	103	97	98	104	105	107	107	104	103	107	107	102
África	98	99	101	101	98	101	96	97	97	99	95	97	96	96
<i>Las cuatro regiones ante- rior</i> es	102	95	100	100	100	103	101	103	104	104	103	104	103	101
TODAS LAS REGIONES MEN- CIONADAS ANTERIORMENTE														
	95	95	100	99	101	103	102	106	106	107	105	107	107	106

NOTA: Véase la nota explicativa del Cuadro II-1.

¹ Excluida China continental.

pero ha habido también cierta sustitución del trigo, la cebada y el maíz por el centeno y la avena, de menor rendimiento, habiendo aumentado en algunos países la superficie sembrada. La producción de patatas aumentó sustancialmente en Europa meridional, debido al mayor mercado de las tempranas, pero se redujo ligeramente en Europa noroccidental a causa

del continuo descenso del consumo. La producción de azúcar aumentó aproximadamente la mitad durante el decenio. Hubo grandes incrementos en la producción de cierto número de cultivos especializados en Europa meridional, que incluyen frutas, hortalizas, aceite de oliva y tabaco.

En Europa occidental ha sido especialmente notable

CUADRO II-3. - CAMBIOS REGIONALES OCURRIDOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y EN LA POBLACIÓN

	Incremento anual medio ¹ 1952/53-1954/55 a 1962/63-1964/65				
	Producción agrícola total		Población	Producción por persona	
	Todos los productos agrícolas	Productos alimenticios		Todos los productos agrícolas	Productos alimenticios
..... Porcentaje anual					
Europa occidental	2,5	2,5	0,9	1,6	1,6
Europa oriental y la U.R.S.S.	4,1	4,2	1,4	2,6	2,7
América del Norte	1,6	1,8	1,7	- 0,1	0,1
Oceanía	3,5	3,4	2,2	1,2	1,1
<i>Las cuatro regiones anteriores</i>	2,6	2,7	1,3	1,3	1,4
América Latina	2,9	2,8	2,7	0,2	0,1
Lejano Oriente ²	2,8	2,9	2,2	0,6	0,7
Cercano Oriente	3,3	3,1	2,5	0,8	0,6
Africa	2,5	2,2	2,6	- 0,1	- 0,4
<i>Las cuatro regiones anteriores</i>	2,9	2,8	2,3	0,5	0,4
TODAS LAS REGIONES MENCIONADAS	2,7	2,7	2,0	0,7	0,8

¹ El signo (-) indica disminución. - ² Excluida China continental.

el incremento de la producción ganadera. Ha aumentado aún más la dependencia respecto de los cereales importados para la alimentación del ganado, habiendo subido las importaciones del 19 por ciento de los cereales totales consumidos en 1952/53 al 24 por ciento en 1959/60 en la zona de la Organización Europea de Cooperación Económica (OECE) en 1961. La producción de carne de vaca y de ternera aumentó no sólo debido a la existencia de mayores rebaños y a la mejor calidad de éstos y de la alimentación, sino también por haberse dejado que las terneras obtuvieran mayores pesos, y especialmente por una fuerte reducción del número de cabezas sacrificadas al nacer. Gran parte del incremento de la producción de carne de cerdo se debió también a un movimiento más rápido de las existencias, consecuencia de mejores métodos de alimentación y de la disminución de las pérdidas. Los rendimientos y la producción de leche aumentaron principalmente en Europa noroccidental; en los últimos años el número de vacas ha tendido a disminuir y se ha aminorado la expansión de la producción de leche, ya que en muchos

países los rebaños pequeños han dejado de producir a un ritmo más rápido que el de aumento de los rebaños mayores. La producción de carne de aves de corral, que no es ya un subproducto de la producción de huevos, aumentó en 140 por ciento aproximadamente durante el decenio; el incremento fue de más de 10 veces en España y de casi cuatro veces en Italia. La producción de huevos aumentó también de modo considerable, especialmente en Europa meridional.

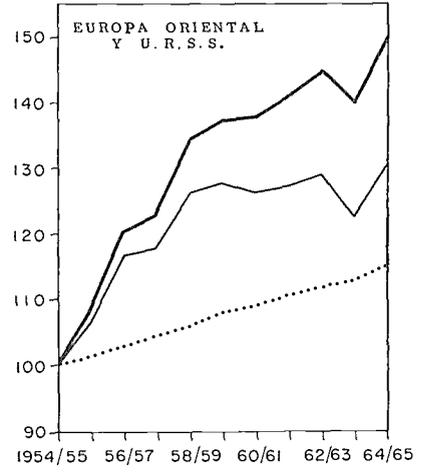
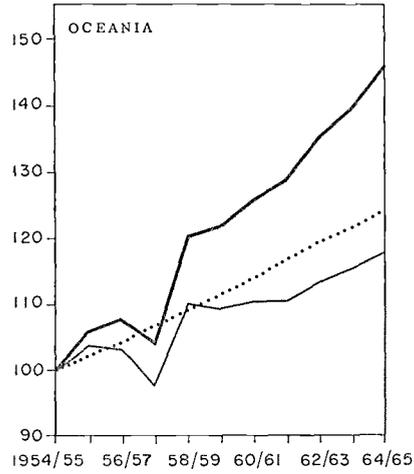
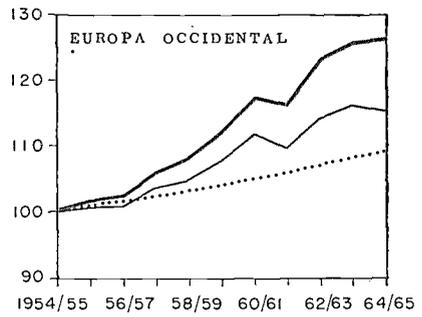
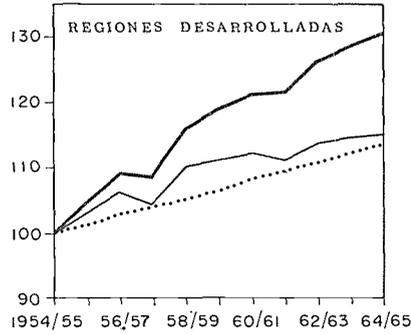
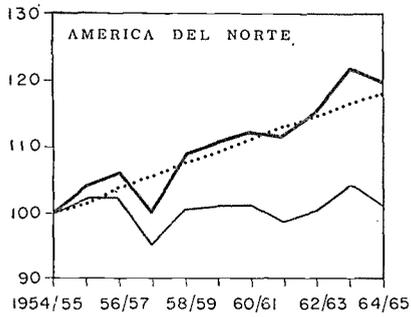
Europa oriental y la U.R.S.S.

El incremento de la producción agrícola en el decenio fue más rápido en Europa oriental y la U.R.S.S. que en cualquier otra región importante del mundo. Esto se debe a los continuos esfuerzos realizados en estos países para incrementar la producción lo más rápidamente posible con objeto de satisfacer la creciente demanda, en agudo contraste con la necesidad sentida por cierto número de otros países desarrollados de impedir que la producción exceda a la demanda, evitando de ese modo precios antieconómicos o una ulterior acumulación de excedentes. Aun así, en esta región la producción ha sido inferior a las metas previstas.

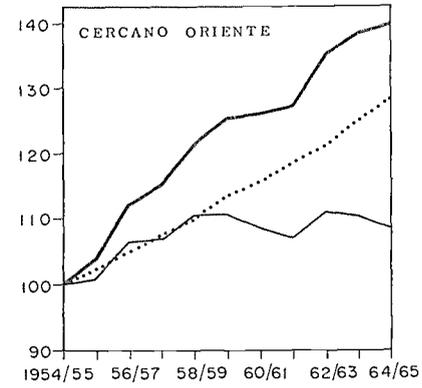
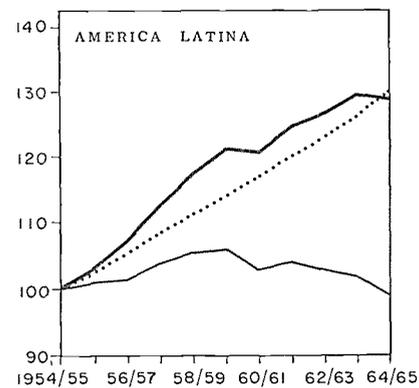
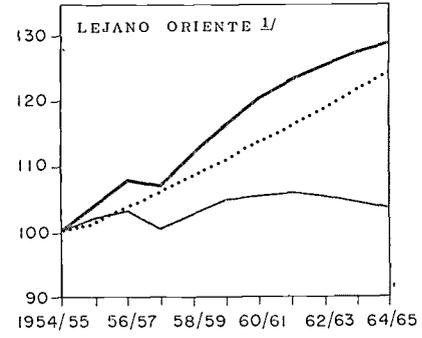
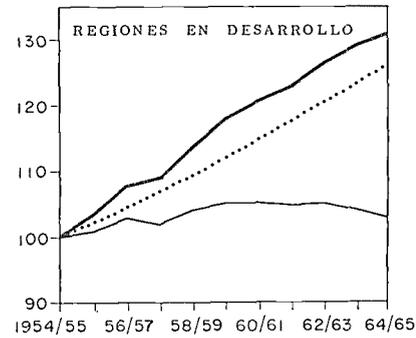
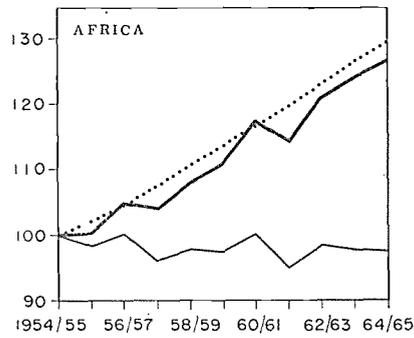
A principios del decenio la producción agrícola en Checoslovaquia, y probablemente también en Alemania Oriental y Hungría, fue inferior a la de antes de la guerra. Los índices nacionales respectivos indican durante el decenio incrementos que van desde el 15 por ciento en Checoslovaquia a más del 40 por ciento en Bulgaria. En los países de Europa oriental en su conjunto, la producción ganadera ha aumentado con más rapidez que la agrícola, aunque las dificultades encontradas respecto a los suministros forrajeros ha acarreado fluctuaciones en el número de cabezas de ganado y en la producción pecuaria. En tanto que se ha reducido la superficie cerealícola, ha aumentado la dedicada a cultivos industriales, hortalizas, patatas, huertos y viñedos.

Como se observó anteriormente, una gran parte del incremento en la producción de la región tuvo lugar en el trienio 1955/56, 1956/57 y 1958/59. En 1958/59 la producción alcanzó el 35 por ciento más que en 1954/55. En estos años la expansión se debió principalmente a la roturación de tierras vírgenes en la parte oriental de la U.R.S.S. Además de haber hecho aumentar muy sustancialmente la producción de cereales de la U.R.S.S., esto hizo posible dedicar a otros cultivos tierra y mano de obra así como

GRÁFICA II-1. - TENDENCIAS REGIONALES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA Y DE LA POBLACIÓN
(Índices, 1954/55 = 100)

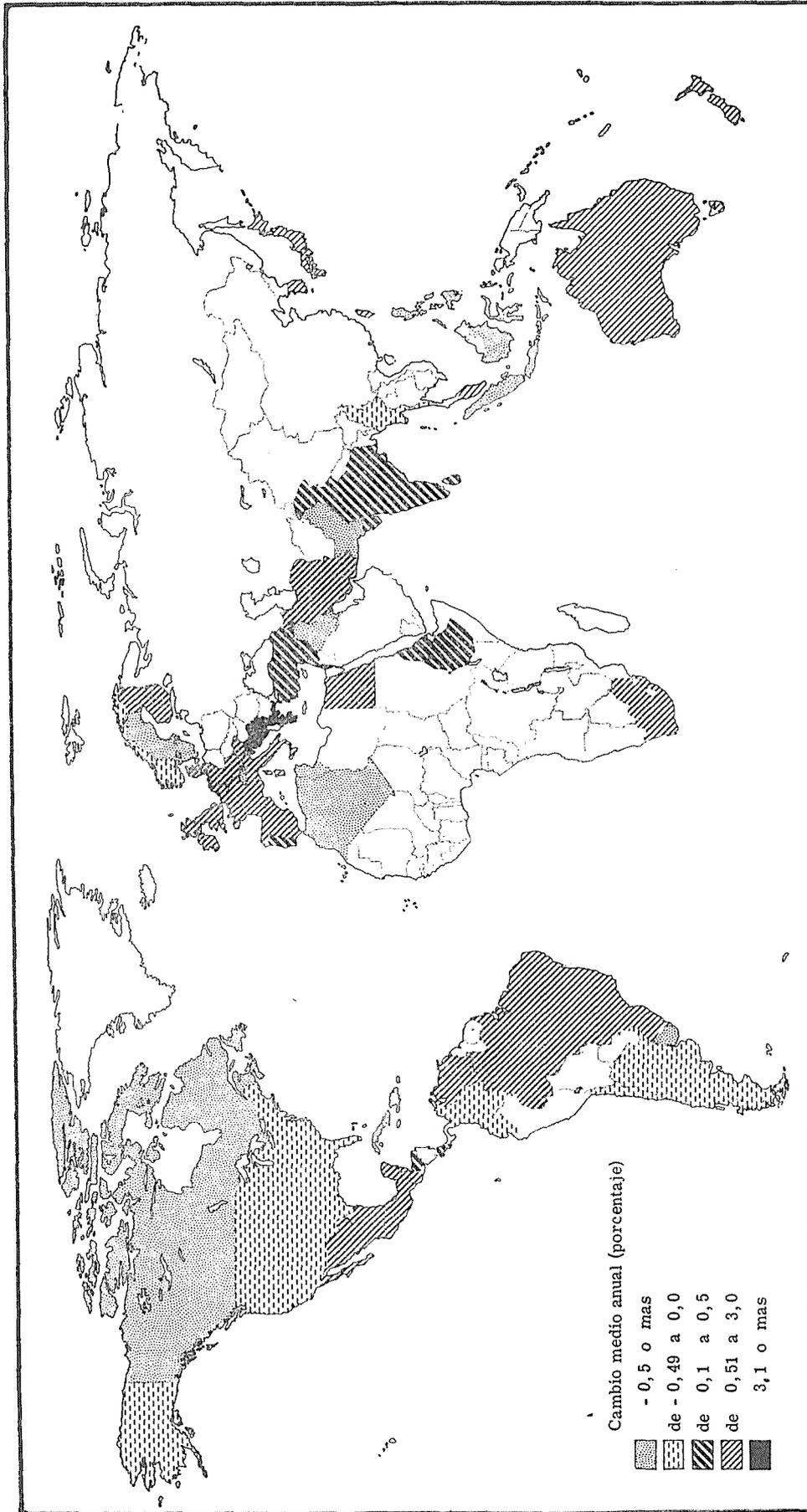


— PRODUCCION AGRICOLA
- - - PRODUCCION AGRICOLA POR PERSONA
..... POBLACION



¹ Excluida China continental.

GRÁFICA II-2. - CAMBIO MEDIO ANUAL EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA, POR PAÍSES, 1952/53-1954/55 A 1961/62-1963/64



NOTA: Basada en los índices de la FAO sobre producción agrícola por países (véase el Cuadro 1B del Anexo).

aumentar la producción forrajera. Sin embargo, entre 1958 y 1962 la producción agrícola en la U.R.S.S. aumentó sólo el 7 por ciento, y en 1963 descendió fuertemente debido al mal tiempo. La recuperación de 1964 hizo que la producción superara en el 10 por ciento el nivel de 1963 y en el 12 por ciento el de 1958.

América del Norte

En Norteamérica la producción agrícola ha aumentado durante el último decenio aproximadamente lo mismo que la población. Este nivel es muy inferior a la tasa potencial de incremento y refleja las medidas adoptadas por el Gobierno de Estados Unidos para limitar la acumulación de excedentes de cereales y de algunos otros productos. En Canadá ha habido fuertes fluctuaciones en la producción de un año para otro, debido principalmente a las lluvias irregulares.

Sin embargo, es de observar que en Estados Unidos la producción aumentó algo más rápidamente durante los últimos diez años, en que se hicieron esfuerzos para disminuirla, que en el decenio anterior, durante la segunda parte del cual (desde la guerra de Corea) se trató de obtener un rápido incremento. Los índices nacionales de la producción agrícola muestran un incremento de sólo el 13 por ciento entre 1942-44 y 1952-54, contra el 18 por ciento de 1952-54 a 1962-64 (Cuadro II-4). Es ésta una consecuencia notable de los grandes adelantos logrados en la tecnología agrícola entre los dos períodos. Aunque la superficie de cultivo disminuyó, la produc-

CUADRO II-4. - ESTADOS UNIDOS: INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

	Producción agrícola	Todos los cultivos	Cereales forrajeros	Cereales alimenticios	Algodón	Productos ganaderos
..... Índices, promedio 1957-59 = 100.....						
Promedio 1942-44 ..	82	87	78	81	99	87
Promedio 1952-54 ..	93	94	79	99	123	96
Promedio 1962-64 ..	110	109	102	105	124	112
..... Porcentaje						
Incremento 1942-44 a 1952-54.....	13	8	1	23	24	10
Incremento 1952-54 a 1962-64.....	18	16	29	6	1	17

FUENTE: Gobierno de Estados Unidos. *Economic report of the President*. Washington, D.C., 1965, Cuadro B-75.

ción agrícola por acre aumentó en el 31 por ciento desde 1952-54 a 1962-64, y la producción ganadera por unidad en el 28 por ciento. Sin embargo, las consecuencias de la política gubernamental se reflejan claramente en el hecho de que desde el primero al segundo decenio se ha reducido considerablemente el ritmo de incremento de los cereales alimenticios y del algodón y en que el rápido incremento de la producción total durante el período más reciente se debe principalmente a la expansión de los cereales forrajeros y de la producción ganadera.

Oceanía

Debido principalmente a la inmigración en Australia y Nueva Zelandia, el crecimiento demográfico es bastante más rápido en Oceanía que en otras regiones desarrolladas, pero el de la producción agrícola ha seguido superando anualmente el demográfico en más del 1 por ciento.

En Australia, todos los sectores principales de la agricultura, excepto el de la lechería, han participado en la rápida expansión de la producción. El número de ovejas subió de 131 millones en 1955 a 165 millones en 1964, y la producción de lana ha aumentado constantemente. La triguera ha fluctuado mucho, pero debido a los menores beneficios obtenidos con la lana durante estos años, hubo un constante incremento de la superficie sembrada de trigo en las explotaciones mixtas trigueras y ovinas y la producción ha logrado varias cifras sin precedentes. Otros productos con respecto a los cuales la producción ha alcanzado niveles excepcionales durante estos años incluyen el azúcar, el arroz, las frutas secas y el tabaco.

La producción ha aumentado también rápidamente en Nueva Zelandia. Sin embargo, mientras que durante el primer decenio de la posguerra la expansión correspondió principalmente en la lechería, en el período más reciente los mayores incrementos se han dado en la industria del ganado lanar y en la producción de carne de vaca.

América Latina

El incremento de la producción agrícola en América Latina sólo ha superado ligeramente durante el decenio el especialmente rápido del censo demográfico y se mantiene, en la cifra por persona, a un nivel inferior al de la preguerra. En Cuba y Uruguay la producción agrícola total ha disminuído realmente

durante el decenio. En Cuba los grandes cambios de política que han seguido a la revolución han ocasionado cierta desorganización de la producción. En Uruguay la tendencia se vio afectada fuertemente por la desastrosa temporada de 1963/64, pero ha habido también cierta tendencia a que la producción agrícola se estanque, en parte debido a insuficientes incentivos económicos. La producción se ha retrasado ligeramente, en relación con el crecimiento demográfico, en la Argentina, Chile, Colombia y Perú. Por otra parte, ha rebasado en un amplio margen el aumento del censo en Brasil, Guatemala, Venezuela y especialmente en México.

La producción regional de trigo ha oscilado bastante, reflejo sobre todo de la variación de las lluvias en la Argentina. La producción arrocerá aumentó fuertemente a principios del decenio, pero luego se ha equilibrado. La producción de azúcar descendió a niveles anormalmente bajos en el trienio 1961/62-1963/64, sobre todo debido a las reducidas cosechas de Cuba, pero parece ser que la producción de la región se ha recuperado en 1964/65. La producción de café ha fluctuado muchísimo y las estimaciones preliminares para 1964/65 indican una cosecha de menos de la mitad en relación con el nivel sin precedentes alcanzado en 1959/60. Durante varios años la producción de carne en la región ha aumentado poco.

Lejano Oriente

En el Lejano Oriente (excluida China continental) la producción agrícola ha aumentado durante el pasado decenio al mismo ritmo aproximadamente que en América Latina, pero debido al crecimiento demográfico más lento, la mejora de la producción por persona ha sido algo mayor. Aun así, también en esta región la producción por persona sigue siendo menor que antes de la guerra, y el incremento de la producción durante el decenio se ha retrasado marcadamente en relación con el crecimiento demográfico en Indonesia, Pakistán y Filipinas. En Ceilán y la India ha sido muy pequeño el margen en relación con el crecimiento demográfico, China (Taiwán), la República de Corea, Malasia, y sobre todo Japón y Tailandia, han logrado en cambio hacer aumentar la producción con bastante mayor celeridad que el censo demográfico.

La superficie arrocerá de la región aumentó alrededor del 20 por ciento durante el decenio, pero los rendimientos por hectárea han fluctuado mucho según las condiciones atmosféricas. Debido a un aumento

de la superficie durante la primera mitad del decenio y a rendimientos más elevados durante la segunda mitad, hubo un incremento del 40 por ciento aproximadamente en la producción de trigo. En varios países hubo espectaculares aumentos de la producción de azúcar. La producción de semillas oleaginosas ha aumentado en un 20 por ciento aproximadamente. Entre los cultivos industriales, la superficie y la producción de yute han aumentado alrededor del 50 por ciento, mientras que la producción de algodón y de caucho se elevó en un 20 por ciento aproximadamente. En Japón, la producción lechera ha aumentado el cuádruple y la producción de carne el triple, pero en otros lugares de la región el incremento de la producción ganadera ha sido al parecer relativamente lento.

CHINA CONTINENTAL

Por desgracia, todavía no es posible incluir en las estimaciones de la FAO de la producción agrícola los datos relativos a la gran parte del mundo (casi un cuarto de la población total) representada por China continental. Desde las masivas revisiones en sentido descendente de 1959, no se han publicado estadísticas oficiales de la producción agrícola, en tanto que las estimaciones no oficiales varían mucho.

Las cifras oficiales de la producción de « cereales alimenticios » (que incluyen también las legumbres, patatas y batatas en equivalente en cereales) indicaron crecientes cantidades cada año hasta 185 millones de toneladas en 1957 y 375 millones (cifra reducida posteriormente a 250 millones) en 1958, el año del « gran salto hacia adelante ». Las estimaciones no oficiales de la producción probable en 1958 oscilan entre 163 y 205 millones de toneladas. Tales estimaciones, basadas en datos oficiales, locales y provinciales y en cifras de porcentaje, junto con las conclusiones deducidas de hechos tales como el nivel de las raciones y de las importaciones, constituyen todo aquello con que se cuenta respecto a los años más recientes, pero no se puede dudar, a juzgar por las declaraciones oficiales y las estimaciones no oficiales, que los años de 1959 a 1961 fueron de una producción anormalmente baja, en parte debido a calamidades naturales y en parte a causa de los cambios radicales en las instituciones agrícolas y a la inexperiencia de sus dirigentes. Parece que ha habido una recuperación gradual de la producción de cereales alimenticios desde 1962. Casi todas las estimaciones sitúan la producción media de 1962-64 en unos 180 millones de toneladas.

La producción de algodón en China continental parece también haber descendido a niveles anormalmente bajos durante los años de carestía sin que se hayan recuperado todavía los niveles alcanzados en 1956/57. Se dice que ha aumentado la superficie dedicada a otros cultivos pero que permanece por debajo de los niveles logrados en 1957/58. Aunque ha habido una cierta recuperación en el número de cabezas de ganado, sin embargo es probable que tarde todavía algunos años en recuperarse por completo.

Cercano Oriente

La producción agrícola ha aumentado con más rapidez en el Cercano Oriente que en las demás regiones en desarrollo, aunque el margen en relación con el crecimiento demográfico durante la década ha sido bastante inferior al 1 por ciento anual. En esta región, la producción ha fluctuado mucho debido a la irregularidad de las precipitaciones. En Irak, Jordania, Líbano y Siria hubo cuatro años sucesivos de severas sequías, desde 1958/59 a 1961/62. La producción agrícola por persona parece haber disminuído en Irak y aumentado sólo muy ligeramente en Siria, pero las fluctuaciones anuales en estos países han sido tan grandes que prácticamente la tendencia ha perdido todo sentido.

El incremento de la producción de cereales durante el decenio ha sido menor que el crecimiento demográfico y los principales adelantos conseguidos lo han sido en cultivos tales como el azúcar, cítricos y otros frutos, hortalizas, patatas y algodón. La producción de azúcar se ha duplicado durante el decenio y la de algodón aumentó en tres cuartas partes aproximadamente.

Africa

Las tendencias de la producción agrícola en la región africana¹ han sido especialmente desalentadoras. El incremento anual medio de dicha producción, y especialmente de la alimentaria, se ha retrasado ligeramente en relación con el crecimiento del censo, que es ahora casi tan rápido como en América Latina. Ha habido muy fuertes fluctuaciones anuales en Africa noroccidental, pero a lo largo del decenio, en cada uno de los países de esta subregión se ha manifestado una tendencia descendente de la producción por persona. En Argelia parece haber disminuído también la producción total. Las estadísticas referentes al sur del Sáhara probablemente son menos fidedignas, pero parece que en esta parte de la región la producción agrícola total ha aumentado con bastante firmeza, habiendo sido ligeramente superior al crecimiento demográfico, aunque también en este caso es posible que la producción de alimentos por persona haya disminuído ligeramente.

La producción de trigo y cebada de la región se ha visto especialmente afectada por las fluctuaciones de la producción en Africa noroccidental. La de maíz ha aumentado con más firmeza, aunque la sequía en Sudáfrica produjo un fuerte descenso en 1963/64. La producción de azúcar se ha expandido de un modo particularmente rápido en varios países. Sin embargo, los incrementos más rápidos de la producción regional han sido de cacao y café. La producción de café ha aumentado rápidamente durante todo el período de la posguerra. La de cacao se mantuvo en un nivel algo superior al de la preguerra hasta mediados del decenio; desde entonces se ha duplicado, aproximadamente, sobre todo debido a la mayor eficacia de la lucha contra las enfermedades.

LA PRODUCCION DE LOS PRINCIPALES BIENES AGRICOLAS

La producción alimentaria y no alimentaria

La producción agrícola mundial consiste fundamentalmente en alimentos, no representando la de los productos no alimentarios más que el 12 por ciento del total² (Cuadro II-5). En su conjunto, la producción no alimentaria es proporcionalmente algo mayor en los países en desarrollo que en los desarrollados. Entre las distintas regiones, consideradas aisladamente, puede decirse que los productos no

alimentarios tienen mayor importancia en Oceanía (la lana) y en América Latina (principalmente café), al paso que en los países de Europa occidental se calcula que representan apenas el 2 por ciento de la producción total.

En el último decenio, la producción de alimentos

¹ El continente, excluidos Libia, Sudán y la República Árabe Unida.

² En función de los valores globales de los precios ponderados según los índices de la producción agrícola confeccionados por la FAO.

CUADRO II-5. - PROPORCIÓN QUE CORRESPONDE A LOS PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL, PROMEDIOS DE 1962/63-1964/65

	Alimentos			Productos no alimentarios ²
	Total	Cultivos	Ganadería ¹	
<i>Porcentaje de la producción agrícola total</i>				
Europa occidental	98	24	74	2
Europa oriental y la U.R.S.S.	91	38	53	9
América del Norte	89	26	63	11
Oceanía	64	23	41	36
<i>Las cuatro regiones citadas</i>	91	29	62	9
América Latina.....	80	45	35	20
Lejano Oriente ³	87	64	23	13
Cercano Oriente	84	49	35	16
Africa	86	59	27	14
<i>Las cuatro regiones citadas</i>	85	57	28	15
TODAS LAS REGIONES ENUMERADAS	88	38	50	12

¹ Producción bruta. - ² Café, té, tabaco, semillas oleaginosas no comestibles, fibras de origen animal y vegetal. - ³ Sin incluir a China continental.

ha aumentado con una rapidez algo mayor que la no alimentaria (Cuadro II-6). Sin embargo, en las regiones desarrolladas y en desarrollo se han observado tendencias contrapuestas, pues en las regiones primeras la producción de alimentos ha aumentado bastante más rápidamente que la no alimentaria, al paso que en las regiones en desarrollo la producción no alimentaria ha revelado un incremento más acelerado.

Una de las principales razones que explicarían la lentitud con que ha evolucionado la producción no alimentaria en las regiones desarrolladas serían las políticas de los Estados Unidos de América encaminadas a poner freno a la expansión de la producción de algodón y tabaco; como consecuencia de ello, la producción no alimentaria de Norteamérica apenas ha aumentado. Sin embargo, en todas las demás regiones desarrolladas también ha aumentado la producción no alimentaria más despacio que la de alimentos, si se exceptúa Oceanía, cuya producción lanera ha registrado un aumento singularmente acelerado, tanto en Australia como en Nueva Zelanda.

El Lejano Oriente viene a ser la única región en desarrollo donde el incremento más rápido ha correspondido a la producción alimentaria. Tanto en Africa como en el Cercano Oriente, en cambio, ha crecido con mucha mayor rapidez la no alimentaria, princi-

palmente la destinada a la exportación, y ese margen de diferencia posiblemente sería de igual importancia en América Latina, si no fuese por el reciente descenso de la producción de café. En Africa, el principal aumento de la producción no alimentaria ha correspondido, en cambio, al café, y en el Cercano Oriente, al algodón.

Producción agropecuaria

En el Cuadro II-6 se comparan también las tasas de incremento de los componentes agrícolas y pecuarios de la producción de alimentos, y también en este caso se observa un contraste brusco entre las regiones desarrolladas y en desarrollo. Así, al paso que en el mundo entero se han ampliado a un ritmo casi uniforme la producción agrícola y la pecuaria, ha sido mayor el incremento de la segunda en las regiones desarrolladas y el de la agrícola en las regiones en desarrollo.

Ese incremento más acelerado de la producción pecuaria en las regiones desarrolladas obedece al rápido crecimiento de la demanda de productos pecuarios; resultado éste que dimana fundamentalmente de las tendencias registradas en Europa y en

CUADRO II-6. - VARIACIONES REGISTRADAS EN LA PRODUCCIÓN DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	Incremento anual medio, 1952/53-1954/55 a 1962/63-1964/65				
	Todos los productos agrícolas	Alimentos			Productos no alimentarios ²
		Total	Cultivos	Ganadería ¹	
<i>..... Porcentaje anual</i>					
Europa occidental	2,5	2,5	0,8	3,1	2,0
Europa oriental y la U.R.S.S.	4,1	4,2	3,7	4,6	3,1
América del Norte	1,6	1,8	2,4	1,6	0,2
Oceanía	3,5	3,4	5,4	2,5	3,6
<i>Las cuatro regiones citadas</i>	2,6	2,7	2,6	2,8	1,7
América Latina.....	2,9	2,8	3,0	2,6	3,1
Lejano Oriente ³	2,8	2,9	3,0	2,6	2,6
Cercano Oriente	3,3	3,1	3,4	2,7	4,4
Africa	2,5	2,2	2,4	1,7	5,1
<i>Las cuatro regiones citadas</i>	2,9	2,8	2,9	2,5	3,3
TODAS LAS REGIONES ENUMERADAS	2,7	2,7	2,8	2,7	2,4

¹ Producción bruta. - ² Café, té, tabaco, semillas oleaginosas no comestibles, fibras de origen animal y vegetal y caucho. - ³ Sin incluir a China continental.

la U.R.S.S. En Norteamérica, el mercado que los principales cultivos estadounidenses tienen ya asegurado, ha producido un incremento algo más acelerado de la producción agrícola. En Oceanía, asimismo, donde la producción está destinada en una gran parte a la exportación, ha sido mucho mayor el incremento de las cosechas.

En todas y cada una de las regiones en desarrollo, el aumento de la producción pecuaria parece haber ido a la zaga, apreciablemente, en relación con la de los cultivos. Esa diferencia quizá sea demasiado grande para hallarle una explicación en la carencia e inexactitud de las estadísticas de producción pecuaria correspondientes a esas regiones.

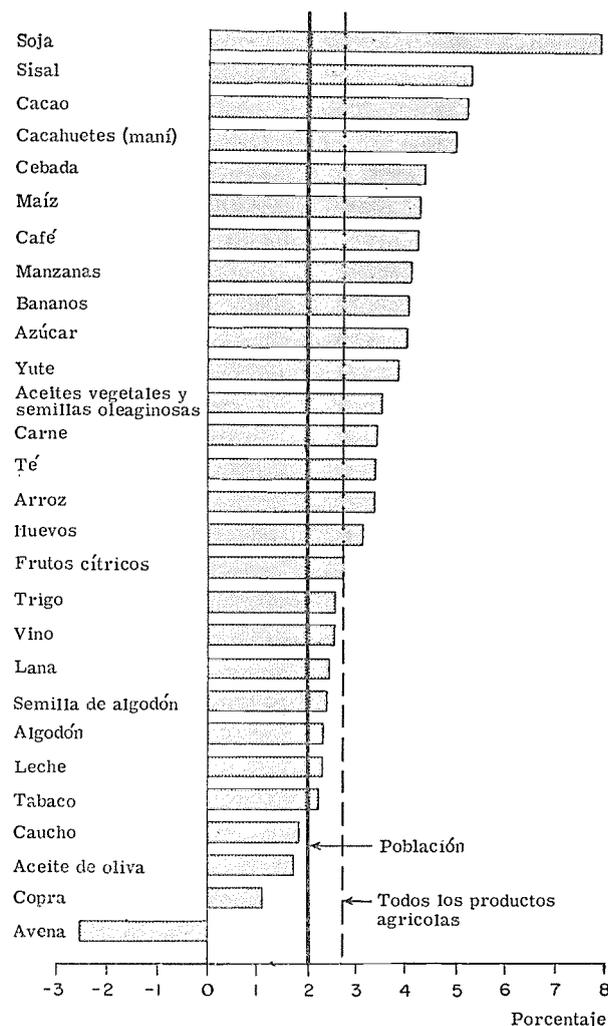
Principales productos

En la Gráfica II-3 y el Cuadro 3A del Anexo se exponen las tendencias de la producción mundial de los principales productos agrícolas. Si bien la producción agrícola total ha crecido a razón del 2,7 por ciento al año, como promedio en toda la década, tratándose de ciertos productos ha oscilado esa tendencia entre una baja del 2,6 por ciento al año en la producción de avena y un aumento del 7,9 por ciento al año en la de soja. La avena ha sido el único producto cuya producción total ha disminuido, aunque también han sido inferiores al aumento demográfico los incrementos de las producciones de aceite de oliva, copra y caucho.

Entre los principales cultivos cerealistas, es de señalar el hecho de que la producción mundial de arroz y, en particular la de cebada y maíz, ha aumentado con bastante mayor rapidez que la totalidad de la producción agrícola. Los países productores del Lejano Oriente han participado en su mayoría en esa expansión acelerada de la producción arrocerá, registrándose también importantes incrementos en el Brasil y en los Estados Unidos. La de cebada y de maíz, por su parte, ha aumentado con especial rapidez en los Estados Unidos, en la U.R.S.S. y en varios países europeos.

En cambio, la producción de trigo sólo ha aumentado más o menos al mismo paso que la producción agrícola total. Así, mientras los incrementos registrados en varios de los países productores principales – la Argentina, Australia, la India, Turquía y la U.R.S.S. – han sido rápidos, la producción global se ha visto detenida como consecuencia de las medidas adoptadas por los Estados Unidos para restringir su producción. La disminución constante de la

GRÁFICA II-3. - CAMBIO MEDIO ANUAL EN LA PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS, 1952/53-1954/55 A 1962/63-1964/65.



¹ Excluida China continental.

producción de avena obedece fundamentalmente al hecho de haberse reemplazado el caballo por el tractor en la agricultura en Europa, Norteamérica y la U.R.S.S.

La producción azucarera ha aumentado a razón del 4 por ciento al año, poco más o menos. La merma de la producción cubana de los últimos años ha ido aparejada de una rápida expansión en otros países. De los principales cultivos frutícolas, tanto la producción de manzanas como la de bananos han subido alrededor del 4 por ciento al año. En cambio, ha perdido impulso el incremento de la producción de frutos cítricos en los últimos años. La producción vinícola se mantiene superior en poco más de un 33 por ciento a su volumen medio de preguerra.

La producción total de aceites vegetales y semillas oleaginosas ha aumentado en un 3,5 por ciento al año, si bien al considerar uno por uno los diversos cultivos se advierte que ese incremento ha oscilado entre el 1 por ciento, tratándose de la copra, al 5 por ciento, que corresponde a nueces, y a cerca del 8 por ciento en el caso de la soja. La expansión acelerada de la producción de soja ha tenido lugar fundamentalmente en los Estados Unidos, donde se ha duplicado la cosecha en el último decenio.

Tanto la producción de carne como la de huevos han crecido más del 3 por ciento al año en el transcurso del decenio. Según se ha observado anteriormente, ese aumento se produjo principalmente en las regiones desarrolladas. Entre todos los productos pecuarios el incremento más acelerado correspondió a la carne de ave en Europa y en Norteamérica. Al parecer, la producción lechera ha aumentado un poco más rápidamente que el crecimiento demográfico.

Los productos para bebidas no alcohólicas – cacao, café y té – figuran entre los que han registrado la expansión más acelerada, y tanto el cacao como el café, sobre todo, han excedido apreciablemente del aumento de la demanda. La tasa de incremento de

la producción cafetera hubiese sido aún mucho mayor de no haberse producido las sequías, la escarcha y los incendios que dañaron no hace mucho los cultivos brasileños. La producción de tabaco, en cambio, ha aumentado con relativa lentitud.

La producción de sisal ha subido anualmente en más de 5 por ciento; en los primeros años del decenio los principales aumentos se produjeron en la América Latina; en cambio, en años más recientes, la mayor expansión ha sido la de África. La producción de yute también ha crecido con rapidez, no sólo en la India y en el Pakistán, sino, además, en varios países que son productores de menor importancia. Ha disminuído la tasa de aumento de la producción algodonera mundial, a causa de las políticas adoptadas por los Estados Unidos para limitar la expansión. La producción de lana ha crecido también con relativa lentitud, si bien se ha registrado una expansión constante en Australia y Nueva Zelandia en los últimos años. Posiblemente sea el caucho natural el producto que más directamente se ha visto afectado por la competencia de los productos sintéticos, siendo el incremento de la producción en todo el decenio algo inferior al crecimiento demográfico.

PRODUCCION PESQUERA

La captura mundial de peces ha incrementado casi en tres cuartas partes en el transcurso del último decenio (Cuadro II-7 y Cuadro 5 del Anexo). Como la mayor parte de ese incremento se ha debido a los desembarcos de peces de menor valor destinados

a la industria, el alza de los índices provisionales de precios ponderados de la producción pesquera preparados por la FAO, que aparecen en el Cuadro II-1 *supra*, es algo más baja (alrededor de 42 por ciento). Sin embargo, aun ese incremento es muy superior al

CUADRO II-7. - CAPTURA MUNDIAL¹ ESTIMADA DE PECES, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS

	1938	Prome- dio de 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preli- minar)
..... Millones de toneladas métricas													
Europa occidental	5,63	6,31	7,42	7,54	7,98	7,54	7,43	7,82	7,68	7,92	8,12	8,35	8,8
Europa oriental y la U.R.S.S.	1,62	1,94	2,50	2,76	2,90	2,83	2,93	3,09	3,42	3,64	4,03	4,49	5,1
Norteamérica	3,11	3,50	3,83	3,79	4,13	3,80	3,76	3,99	3,79	4,01	4,15	4,01	3,9
Oceanía	0,09	0,09	0,11	0,10	0,10	0,12	0,11	0,13	0,13	0,13	0,13	0,13	0,1
América Latina	0,28	0,60	0,80	0,97	1,09	1,33	1,84	3,20	4,70	6,62	8,62	8,84	11,6
Lejano Oriente ¹	8,44	6,85	8,41	9,01	9,22	10,21	10,14	10,41	11,20	11,13	12,31	12,44	11,9
Cercano Oriente	0,31	0,35	0,40	0,38	0,41	0,39	0,38	0,38	0,38	0,40	0,44	0,50	0,5
África	0,47	1,06	1,59	1,63	1,81	1,91	1,96	2,08	2,19	2,37	2,50	2,67	2,9
TOTAL MUNDIAL ¹	20,00	20,70	25,10	26,20	27,60	28,10	28,60	31,10	33,50	37,00	40,30	41,40	44,8

¹ Sin incluir a China continental.

de la producción agrícola y al de la mayoría de los productos agrícolas, considerados aisladamente. También resulta sin precedentes ese aumento en el propio sector pesquero, si se piensa en el incremento del 15 por ciento, tan sólo, registrado entre los años 1938 a 1954 inclusive.

Más de la mitad del aumento de la producción pesquera del decenio procede de las pesquerías de los países en desarrollo. El aumento de producción más importante correspondió en las pesquerías de América Latina, donde las capturas sumadas del Perú y Chile han representado un aumento de más de 10 millones de toneladas, en relación con la cifra de menos del medio millón de toneladas que corresponde a 1954. Esto obedeció principalmente a la explotación de poblaciones de anchoveta de fácil acceso en las costas del Pacífico del continente sudamericano. Otros países en desarrollo sólo aportaron una pequeña contribución al incremento de la producción mundial.

Los países de planificación centralizada han duplicado con creces su producción pesquera en el decenio. Tanto en China continental como en la U.R.S.S., la producción ha registrado aumentos apreciables.

La parte que corresponde a los países desarrollados en la captura mundial de pesca ha disminuído en los últimos diez años. En Europa y en Norteamérica las capturas sólo han aumentado lentamente, pese a los apreciables adelantos tecnológicos de los métodos de captura. Esto obedeció en parte al agotamiento de algunos de los caladeros tradicionales. Entre los países desarrollados, el Japón es el único de los grandes productores que ha registrado un importante incremento de volumen, habiendo crecido alrededor del 40 por ciento sus desembarcos. Esto se debe, principalmente, al igual que en el caso de la U.R.S.S., a una expansión apreciable de la pesca en nuevos caladeros.

El aprovechamiento de la captura mundial también ha revelado variaciones notables en el último decenio, debido sobre todo al aumento de los empleos industriales o no alimentarios de la pesca. Así, la proporción de la captura mundial empleada para tales fines ha subido de un 15 a un 30 por ciento, poco más o menos, en el transcurso del último decenio. Casi la totalidad de la captura del Perú y de Chile se convierte en harina de pescado. Esta última constituye un elemento importante de la alimentación de los cerdos y las aves de corral, cuyo mercado ha ido creciendo velozmente en Europa y en Norteamérica.

La proporción de la captura mundial que se vende como pescado fresco en el mercado ha disminuído en el último decenio, de más de 40 por ciento a menos de una tercera parte; tendencia ésta que ha ido acentuándose en los años últimos a raíz de los adelantos logrados en las técnicas de elaboración y almacenamiento, al incremento de la proporción del pescado comercializado y transportado a largas distancias, a la explotación de nuevos mercados para los productos pesqueros y al hecho de que el consumidor prefiere un producto más uniforme, que posea buenas cualidades de conservación. Muchos de esos mismos factores explican la proporción reducida de la captura total que se destina al ahumado. También ha disminuído ligeramente la proporción destinada a la conserva.

En cambio, se ha extendido rápidamente la congelación del pescado; alrededor de la décima parte de la captura mundial se destina ahora a ser congelado. Esto se debe en parte a los adelantos de la técnica, tales como el congelado en alta mar y, en parte también, a lo que han variado las modalidades de la comercialización y de la distribución al multiplicarse, por ejemplo, el número de los supermercados, las cadenas de refrigeración y las instalaciones para conservar congelados los alimentos en el hogar.

PRODUCCION FORESTAL

El índice de la producción mundial de madera rolliza recientemente calculado, que aparece en el Cuadro II-1 *supra*, señala un incremento de un 20 por ciento, tan sólo, entre 1954 y 1964, lo que viene a ser inferior al crecimiento demográfico. Ese fenómeno se debe en gran parte a la disminución del empleo de la madera para leña: casi la mitad de toda la madera cortada en el mundo en el día de

hoy sigue destinándose a leña y, por eso, esa misma importancia masiva de la madera para leña en la producción total impide el aumento del volumen global (Cuadro II-8).

La producción de madera para usos industriales (es decir, toda la madera que no se emplea como leña) incrementó casi en el 30 por ciento en todo el decenio. Sin embargo, los productos madereros más

CUADRO II-8. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN MUNDIAL¹ DE MADERA ROLLIZA

	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Datos provisionales)	Incremento registrado entre 1952-54 y 1962-64
..... Índice, promedio de 1952-56 = 100														Porcentaje
MADERA PARA USOS INDUSTRIALES														
Trozos para sierra y chapas..	90	93	99	109	108	106	111	120	123	122	123	123	125	32
Madera para pasta y puntales de mina	93	88	96	106	116	115	109	116	123	124	126	126	135	40
Otras	100	88	103	101	107	110	102	100	92	88	89	93	93	— 5
Total	92	92	99	107	110	108	109	117	119	118	119	120	123	28
LEÑA	99	99	101	98	102	104	102	103	101	104	104	104	105	5
TOTAL, MADERA ROLLIZA..	94	93	100	105	108	107	108	113	115	115	116	116	119	22

¹ Sin incluir a China continental.

elaborados registraron tasas de aumento mucho más aceleradas. Así, mientras la producción de madera para empleo en rollo (es decir, estacas, postes, puntales de mina) subió tan sólo en un 15 por ciento, más o menos, la producción de madera aserrada aumentó alrededor del 25 por ciento, la de pasta de madera en un 60 por ciento, y la de productos a base de paneles de madera (madera terciada, chapas, tableros de madera aglomerada y tableros de fibra) hasta el 120 por ciento. Además, al concentrarse el aumento en los productos de más alto valor, el alza de un 30 por ciento del volumen de la materia prima maderera para usos industriales fue acompañada de un alza del valor (a precios constantes) de los productos madereros elaborados, de casi el 50 por ciento.

El consumo de productos de madera elaborada sigue concentrándose mayormente en las regiones desarrolladas: Europa, la U.R.S.S., Norteamérica y el Japón absorben alrededor del 90 por ciento del consumo total de madera aserrada, papel y cartón, y paneles a base de madera.

En los países desarrollados, el incremento del consumo de madera aserrada se ha visto frenado por factores tales como economías de diseño, sustitución de la madera aserrada por materiales nuevos o mejorados, e implantación de nuevas técnicas de construcción y fabricación para las cuales la madera aserrada carece de aptitud. En Europa, por ejemplo, el consumo medio de madera aserrada por unidad de vivienda disminuyó en un 30 por ciento en el transcurso de los

años cincuenta y se produjo un descenso de magnitud análoga en su empleo por unidad de mobiliario.³ En los países de ingresos elevados y gran riqueza maderera de Norteamérica, Escandinavia y Australasia, donde la madera aserrada se emplea en abundancia, fue aún mayor la disminución proporcional. En cambio, en muchos de los países en desarrollo que disponen de abundantes recursos madereros, la madera aserrada de poco costo ha seguido siendo el material más apropiado y más barato para atender las necesidades de la construcción y fabricación de muebles con las técnicas más simples que se practican y, por eso, no se ha producido siempre en ellos esa disminución proporcional de su empleo.

Se ha registrado un incremento sorprendente en el consumo de paneles a base de madera, debido en parte al auge de un producto casi nuevo, el tablero de madera aglomerada. El consumo de esos tableros aumentó de unas 400.000 toneladas en 1953-55 a 3.300.000 en 1962-64. Además, se duplicó con creces el consumo de productos de tan antiguo prestigio como la madera terciada y la chapa, duplicándose asimismo el empleo de los tableros de fibra. Todos esos productos son intercambiables con la madera aserrada en una gran variedad de usos, por lo cual buena parte de su aumento se logró a expensas de la madera aserrada.

³ FAO/ECE, *European timber trends and prospects: a new appraisal, 1950-1957*, Ginebra, 1964.

El consumo de papel y cartón también ha crecido con gran rapidez. El empaquetamiento sigue siendo el empleo más importante del papel y del cartón, por lo cual el consumo de las categorías destinadas al empaquetamiento fue el que aumentó con la mayor rapidez en el decenio; no obstante, el del papel destinado a la imprenta y otros fines culturales aumentó también con casi la misma rapidez.

En el Cuadro 6 del Anexo se indican las tendencias de los principales productos forestales por regiones. Así, la producción de madera rolliza en Europa occidental, que hasta la fecha se había mantenido bastante estable, aumentó apreciablemente en el transcurso del decenio. Los adelantos tecnológicos obtenidos en las zonas más altamente industrializadas, en particular en los sectores de la pasta y los paneles de madera, han ampliado considerablemente la variedad de las especies, los tamaños y las calidades de la materia prima maderera que puede aprovechar la industria. No obstante, ese aumento global de la producción de materia prima maderera no ha sido lo suficiente para atender del todo el aumento de las necesidades, y a últimos del decenio, Europa, por primera vez, ha aparecido como principal región deficitaria en madera.

Aunque en Norteamérica ha ido disminuyendo el empleo de madera rolliza y aserrada, éste sigue siendo considerable y, además, la tasa de disminución no ha sido aún contrarrestada por un mayor empleo de los productos a base de pasta y paneles. El consumo interno de madera, en su totalidad, siguió disminuyendo en el último decenio. Los adelantos tecnológicos y orgánicos de las industrias que utilizan la madera fueron aún más pronunciados que en Europa. La producción de casi todos los productos madereros se ha mantenido a la altura de la demanda; además, la región suministra cantidades apreciables de diversos productos madereros al mercado mundial.

En el Japón ha crecido con gran rapidez la producción de artículos elaborados de madera. En cambio, la producción japonesa de madera rolliza para la industria aumentó en menos de 20 por ciento, proporción ésta muy insuficiente para atender a la enorme expansión de las industrias que emplean madera.

En la U.R.S.S. se registró durante todo el decenio un aumento de 50 por ciento de la producción de madera aserrada. Así, se ha hecho un esfuerzo enorme en los últimos diez años por iniciar la explotación de los extensos recursos forestales de Siberia y el Lejano Oriente soviético. En las zonas boscosas más remotas se están construyendo gigantescos « com-

binats», cada uno de los cuales constituye el núcleo de un grupo de industrias integradas destinado a aprovechar al máximo toda la variedad de madera en rollo y residuos de madera disponibles, y a realizar todos los procesos de elaboración y manufactura de la madera en un solo lugar, cercano a la fuente de abastecimiento.

Los países de Europa oriental, cuyos recursos forestales son menos ricos, han tenido que hacer esfuerzos mucho más intensos e inmediatos para mejorar la producción y el aprovechamiento de la madera. El aumento global del consumo maderero se ha frenado, particularmente con las restricciones impuestas al empleo de madera en rollo y aserrada. La producción de paneles a base de madera, que a comienzos del decenio era ínfima, ha crecido con gran celeridad, registrándose también un aumento considerable en la fabricación de productos de pasta.

En China continental, las vicisitudes ocurridas han sido mucho más estrictamente determinadas por la falta de madera. El consumo medio de madera y de productos madereros por habitante es allí uno de los más bajos del mundo. Según señalan los datos conocidos, a pesar de que la producción nacional era ya insuficiente para atender las necesidades del país, la producción de madera en rollo ha sido, no obstante, apreciablemente recortada en los últimos años. Al parecer, en el año 1959 se alcanzó la cifra máxima de unos 40 millones de metros cúbicos; posteriormente, la producción anual ha sido rebajada sin interrupción, como resultado, en gran parte, del escaso éxito de las medidas de repoblación, llegando así a descender a una cifra estimada de 29 millones de metros cúbicos en el año 1962.⁴ Se ha desarrollado algo la producción industrial de artículos de madera: la de papel, por ejemplo, se dice que ha aumentado de 180.000 toneladas en 1949 a 2.240.000 en 1960.

En los países en desarrollo, los productos de madera que más importancia tienen cuantitativamente siguen siendo la leña y los postes para construcción. Son muy deficientes las estadísticas de extracción de leña y de madera para postes. Sin embargo, todo parece indicar que en diversos lugares del mundo su creciente población, acuciada por la necesidad de disponer de madera y de tierras para el cultivo o el pastoreo, está agotando rápidamente los recursos madereros.

En los últimos años se ha manifestado una preocupación mayor por la situación anómala en que se

⁴ S.D. Richardson. Producción y consumo de productos forestales en China continental, *Unasylva*, Vol. 19 (1) N° 76, 1965.

encuentran esos países, ya que incluso aquellos que poseen grandes riquezas madereras se ven obligados a importar productos de madera elaborada de alto valor y sólo exportan la madera rolliza, de mucho menos precio. Por eso se viene dispensando una creciente atención a la necesidad de crear en esos países industrias que empleen la madera, con el fin de detener el aumento constante de los desembolsos para costear las importaciones, aumentar y ampliar la variedad de los productos madereros con que cuenta el país, y acrecentar el valor de las exportaciones. Sin embargo, han sido desiguales los avances registrados en este sector. Así, por ejemplo, el aumento de los productos de pasta de madera en la región de Africa ha venido a corresponder a Sudáfrica casi exclusivamente. Por el contrario, la fabricación de productos de pasta de madera ha registrado aumentos apreciables en varios países del Lejano Oriente y de

América Latina, aunque una gran parte del incremento se produjo en el sector de las fibras no madereras, sobre todo el bambú y el bagazo. En la producción de paneles a base de madera los aumentos han sido aún más variados en los distintos países en desarrollo.

Los incrementos más importantes de la producción de madera aserrada tuvieron lugar en su mayoría, en los países exportadores, en el Africa occidental y en Asia sudoriental. Las industrias de madera contrachapeada y chapas en estas regiones, han conseguido también ampliar la escala de sus operaciones en parte al menos para satisfacer las necesidades de los mercados de exportación. No obstante, en la mayoría de los casos, este aumento de la capacidad de elaboración ha sido de proporciones insignificantes si se lo compara con el de la producción de trozas para la exportación.

VARIACION DE LAS EXISTENCIAS

Ya en los primeros años 50 había empezado a manifestarse la tendencia a que una parte de la producción de algunos artículos no se destinase a hacer frente a un mayor consumo, sino a constituir reservas de excedentes. Esas reservas han venido a constituir una característica constante del último decenio, al igual que lo fueron durante la depresión de los años 30. En su mayoría, esas reservas se hallan en poder de los gobiernos, lo que ha servido para estimular la producción de excedentes, por una parte, y por otra, evitar el derrumbamiento de los mercados mundiales. Por eso, las reservas de la posguerra no han representado un peligro de tanta magnitud para los precios de la producción agrícola mundial como el que representaron en los años 30, época en que aun siendo más reducidas se hallaban, en cambio, casi por completo en manos de particulares. Con todo, en el decenio estudiado no han cesado de influir poderosamente en los mercados mundiales de productos agrícolas. Es más, según señala el Capítulo VII, han constituido la base para la prestación de ayuda alimentaria destinada a promover el crecimiento económico de los países en desarrollo.

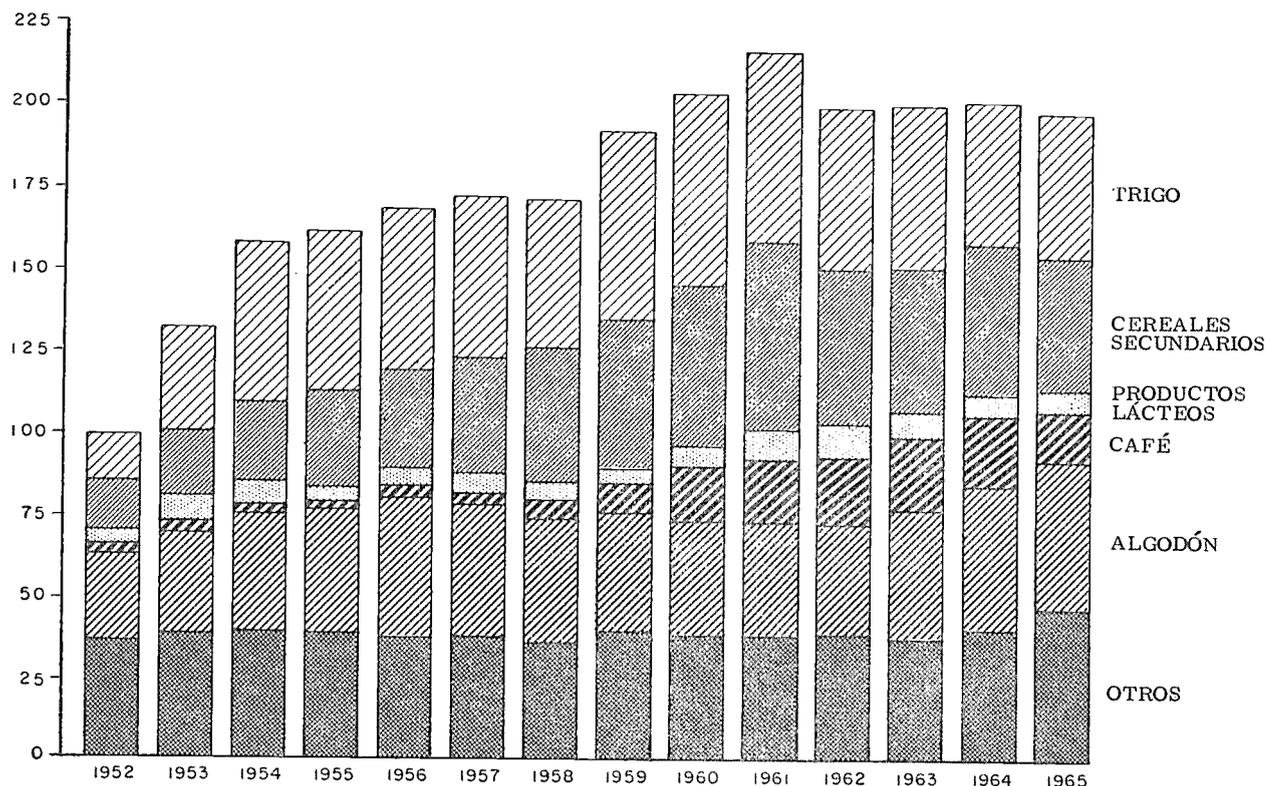
Las reservas de excedentes son consecuencia, por una parte, del enorme potencial de la tecnología agrícola moderna y de la seguridad de los mercados dimanante de ciertas políticas de sustentación de precios y, por otra, del bajo nivel de la demanda real en los países más necesitados. Especialmente

en los Estados Unidos, podría decirse que los esfuerzos destinados a mantener la producción a la altura de la creciente demanda se han visto invalidados por el constante aumento del rendimiento de los cultivos que han ocasionado las mejoras tecnológicas; ya que, al menos hasta hace muy poco, casi todas las restricciones recaían en la superficie cultivada y no en la producción misma. También existe un conflicto intrínseco en las políticas oficiales, que a la vez pretenden restringir la producción y evitar toda posible disminución en los ingresos del agricultor.

En la Gráfica II-4 y en el Cuadro 7 del Anexo se indican las tendencias de las disponibilidades de los principales productos agrícolas. Debido a la falta de un criterio objetivo respecto de lo que constituye el nivel «normal» de las existencias y, por ende, de lo que cabía denominar «excedentes», se señalan todas las existencias conocidas de cada producto y en cada país. Sin embargo, no cabe duda que las existencias de los productos que figuran en el cuadro han alcanzado niveles que trascienden con mucho de aquellos necesarios para absorber las fluctuaciones normales de la producción y el comercio.

En un principio, las reservas de excedentes estaban constituidas, fundamentalmente, por productos de zona templada, en especial cereales. En los últimos años 50, sin embargo, la tendencia a producir excedentes se ha hecho extensiva también a varios de los productos tropicales, en particular el café,

GRÁFICA II-4. - VARIACIONES EN LAS EXISTENCIAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS
(Índices, 1952 = 100)



NOTA: Las existencias son aquellas que se tratan en el Cuadro 7 del Anexo.

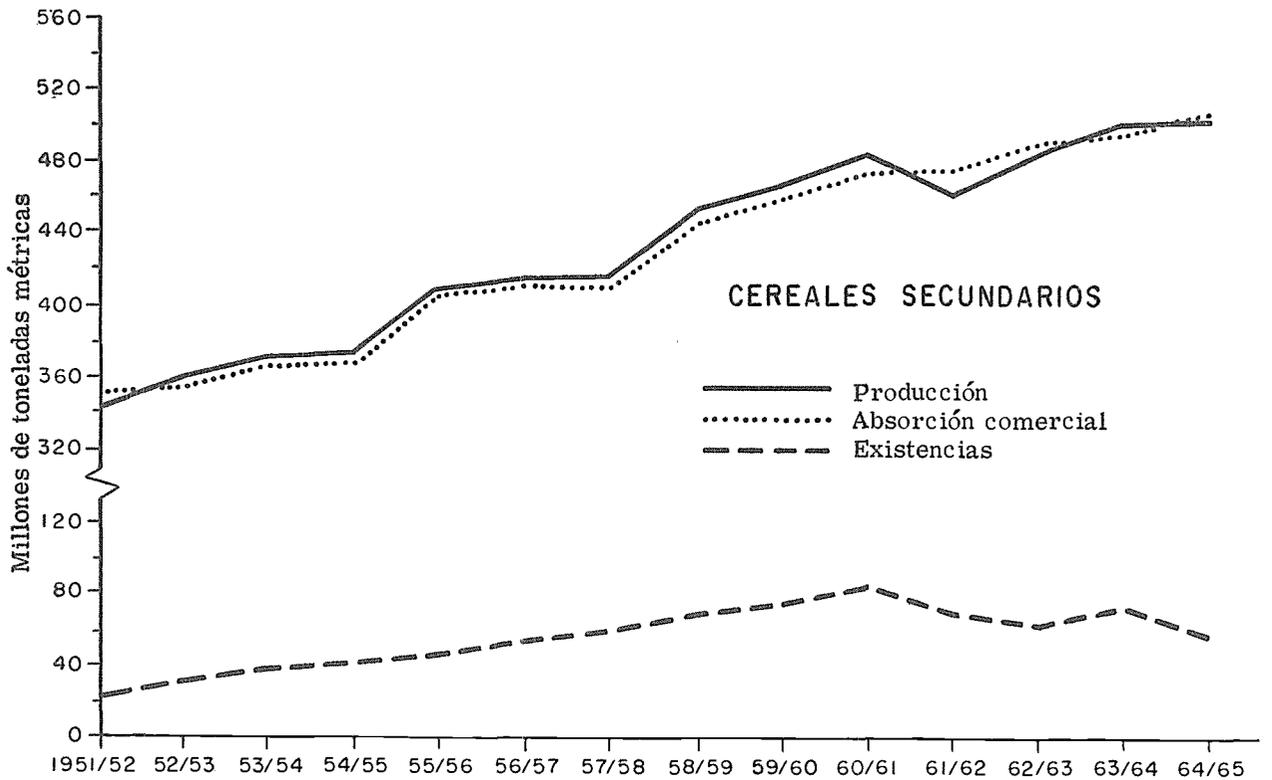
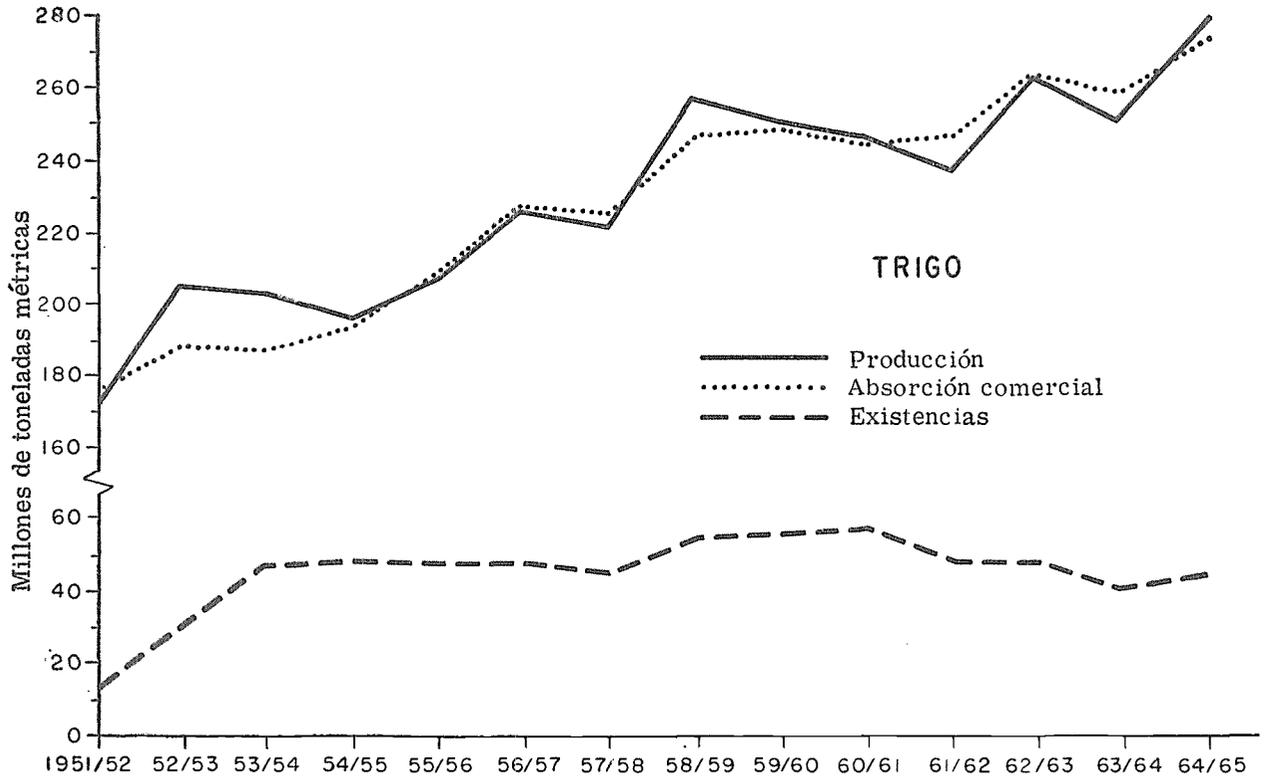
En su totalidad, las reservas han revelado dos periodos de acelerada evolución (sobre la base de precios ponderados), primero de 1951 a 1954, poco más o menos, y nuevamente de 1958 a 1961. Entre los años 1954 y 1958 sólo registraron un incremento lento, al paso que a partir de 1961 ha disminuido ligeramente su volumen global.

Las fluctuaciones de las reservas totales han obedecido, principalmente, a las de las existencias de trigo y cereales secundarios, particularmente en América del Norte, donde se hallaba concentrado en todo el decenio casi el 70 por ciento, según los precios ponderados de los respectivos productos agrícolas. El primer periodo de expansión de las reservas trigueras, que concluye en 1954, coincide con el de la recuperación de la producción en las principales zonas importadoras y con otro de crecimiento, relativamente lento, del comercio mundial de productos agrícolas. Según puede observarse en la Gráfica II-5, la aparición inicial de los excedentes trigueros se debió fundamentalmente al exceso de la producción respecto de la absorción comercial de los dos años agrícolas 1952/53 y 1953/54. En los subsi-

guientes, hasta el de 1958/59, la producción y la absorción comercial marcharon casi al mismo paso, en parte debido a las mayores importaciones de los países en desarrollo procedentes de los Estados Unidos, con cargo a programas financiados por el gobierno, con lo cual se estabilizó el nivel de las reservas. La siguiente alza importante de las reservas de trigo se produjo en 1958/59, año de abundantes cosechas en muchas regiones del mundo. Una baja importante de las reservas de trigo se produjo en 1961/62, año en que la producción de muchos países, particularmente la del Canadá y (en parte como resultado de los programas oficiales), la de los Estados Unidos, fue inferior al promedio, coincidiendo esto, además, con una gran demanda de importaciones, especialmente en China continental.

En 1963/64 se produjo una nueva baja importante en las existencias de trigo, llegándose entonces al más bajo nivel registrado desde el año 1953; fenómeno éste que se debió, principalmente, a las importantes adquisiciones de trigo hechas por la U.R.S.S. tras una cosecha excepcionalmente mala.

GRÁFICA II-5. - PRODUCCIÓN MUNDIAL, ABSORCIÓN COMERCIAL Y EXISTENCIAS DE TRIGO Y DE CEREALES SECUNDARIOS



NOTA: En la producción y la absorción comercial se incluyen datos estimados para China continental. Las existencias de trigo corresponden a los cuatro principales exportadores (Estados Unidos, Canadá, la Argentina, Australia). Los cereales secundarios corresponden a los dos principales exportadores (Estados Unidos y Canadá), y se refieren a: cebada, avena, maíz, sorgo, mijo, centeno y cereales mezclados.

CUADRO II-9. - EXISTENCIAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS EN RELACIÓN CON LA PRODUCCIÓN, CONSUMO Y COMERCIO EN 1962-64 (PROMEDIO ANUAL)

	Existencias	Producción	Consumo	Comercio	Existencias expresadas en porcentaje de		
					Producción	Consumo	Comercio
 Millones de toneladas Porcentaje		
TRIGO							
América del Norte	43,2	49,2	20,1	31,2	88	215	138
Mundiales ¹	² 44,8	233,4	232,4	49,6	19	19	90
CEREALES SECUNDARIOS							
América del Norte	66,3	144,9	134,3	17,3	46	49	383
Mundiales ¹	³ 66,3	404,8	406,7	34,1	16	16	194
CAFÉ							
Brasil	3,5	1,3	0,7	1,0	269	500	350
Mundiales ¹	⁴ 4,2	3,7	4,2	2,9	114	100	145
ALGODÓN							
Estados Unidos	2,3	3,3	1,9	1,0	70	121	230
Mundiales ¹	5,0	10,0	10,1	3,5	50	50	143

¹ Excluida China continental. - ² Los cuatro exportadores principales (la Argentina, Australia, Canadá, Estados Unidos). - ³ Los dos exportadores principales (Canadá, Estados Unidos). - ⁴ Cinco países (Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Estados Unidos y Uganda).

En lo que respecta a los cereales secundarios, es evidente, al observar la Gráfica II-5, que su producción ha excedido de la absorción comercial estimada por un pequeño margen hasta 1961/62, fecha en los que aquella disminuyó bruscamente, tanto por las adversas condiciones meteorológicas que reinaron en varios países como por las restricciones impuestas en los Estados Unidos a la superficie en cultivo, con arreglo al Programa de Urgencia de Cereales Forrajeros. Por eso, las reservas de cereales secundarios continuaron acumulándose hasta sobrepasar en 1961 los 80 millones de toneladas, a partir de cuyo año también disminuyeron acentuadamente.

Son distintas las situaciones del trigo y de los cereales secundarios en cuanto a la cuantía de las reservas respectivas en función de la producción, el consumo y el comercio (Cuadro II-9). En ambos casos los remanentes de los principales países exportadores representan poco menos del 20 por ciento de la producción y el consumo anuales del mundo. No obstante, aunque las existencias de trigo son en la actualidad algo inferiores al volumen anual del comercio mundial, las de cereales secundarios, en cambio, son equivalentes a dos años, aproximadamente, del intercambio mundial relativamente escaso. Considerando tan sólo la América del Norte,

donde están ubicadas casi todas las reservas cerealistas, las de cereales secundarios son, con respecto a la producción y al consumo de la región, bastante inferiores a las del trigo, pero, en cambio, son mucho más importantes en relación con el volumen de las exportaciones. Sin embargo, las existencias de trigo de los Estados Unidos son las más gravosas, pues en tanto que la mitad de la cosecha triguera se exporta (en su mayor parte en condiciones especiales), de la producción de cereales secundarios sólo se exporta el 10 por ciento, aproximadamente, casi todo comercialmente.

Las existencias de algodón siguen representando casi la mitad del volumen anual de la producción y el consumo mundiales, y casi el equivalente de 18 meses de intercambio mundial. De las existencias totales, la mayor parte, que ha fluctuado muy poco, se ha mantenido en poder de los países importadores, y en países exportadores fuera de los Estados Unidos. Sin embargo, los excedentes de esas disponibilidades están concentrados en gran parte en los Estados Unidos, país que en los años de la preguerra asumió el papel de abastecedor residual del mercado mundial. En 1956 alcanzaron su nivel máximo las existencias algodonerías en los Estados Unidos. Posteriormente, disminuyó el remanente arrastrado

de un año a otro al bajar la producción con motivo de los menores precios de sustentación instituidos y de las restricciones impuestas en la superficie cultivada; a partir de 1961, sin embargo, el remanente ha tendido otra vez a aumentar con el incremento renovado de la producción.

Las reservas de productos lácteos no han constituido sino una parte menor del total de disponibilidades, si bien la abundancia de mantequilla y queso en algunos años ha tenido repercusiones desproporcionadas en los precios, debido a la estrechez de los mercados internacionales libres. Dado su carácter marginal en relación con la producción, las fluctuaciones de las existencias de productos lácteos han sido sumamente amplias, particularmente en los Estados Unidos. En el caso de la leche desnatada en polvo, esas fluctuaciones han significado a veces un peligro para la continuidad de los programas de ayuda, bilaterales y multilaterales, entre ellos los del UNICEF.

Las existencias de café, aunque pequeñas en cantidad comparadas con las de trigo y cereales secundarios, tienen gran valor y, por consiguiente, cobran importancia en el total si se las expresa en precios ponderados, como se hace en la Gráfica II-4. Son también más importantes que las de cualquier otro producto en relación con la producción anual respectiva, habiendo igualado o superado en varios de los últimos años a su cosecha anual. Por otra parte,

aunque se carece de información precisa sobre la calidad de esas existencias, es poco probable que todas ellas sean de calidad exportable.

Existe una información detallada sobre el valor total de las existencias en poder de los Estados Unidos, así como sobre el costo de su retención. En el Cuadro 8 del Anexo aparecen las variaciones de año en año de la cuantía y el valor de las inversiones (existencias pignoradas para la liquidación de préstamos pendientes inventariadas a precios de sustentación) de la Commodity Credit Corporation (CCC) de los Estados Unidos. El valor total de estas inversiones de la CCC aumentó bruscamente hasta el año 1956, y posteriormente ha venido disminuyendo poco a poco todos los años, con la excepción de 1959 y 1963. Pese a esas disminuciones, sin embargo, dicho valor sigue ascendiendo a cerca de los 7.000 millones de dólares. Los gastos conexos de almacenamiento, transporte e intereses aumentaron de un nivel anual de 450 millones de dólares, en 1954, a más de 1.000 millones de dólares en el año 1960.

En el Cuadro 7 del Anexo se indica asimismo el nivel de las existencias de los principales productos forestales. En general, no pueden calificarse de «excedentes», aunque en el caso de ciertos productos han registrado fluctuaciones bruscas respondiendo a variaciones inmediatas de la demanda.

SUMINISTRO Y CONSUMO DE ALIMENTOS

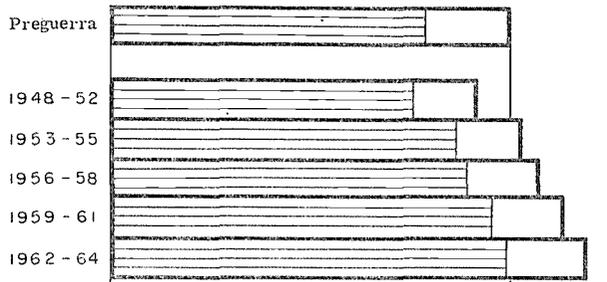
A pesar de su importancia en el caso de ciertos productos, las disponibilidades totales de productos alimenticios que aparecen en el Cuadro 7 del Anexo tan sólo equivalen, a base de sus precios ponderados, a un 6 por ciento de la producción mundial de alimentos durante el año entero. Por eso, es muy poco probable que las variaciones de esas existencias hayan influido mayormente en el volumen total de los suministros alimentarios, de modo que los índices de producción alimentaria por habitante, citados anteriormente, deberían dar una idea bastante exacta de la trayectoria de los suministros alimentarios por habitante en el plano mundial.

Sin embargo, tratándose de países y regiones aisladamente, las tendencias de los suministros han solido variar respecto a las de la producción como consecuencia de las variaciones del respectivo comercio internacional. En particular, se puede decir que

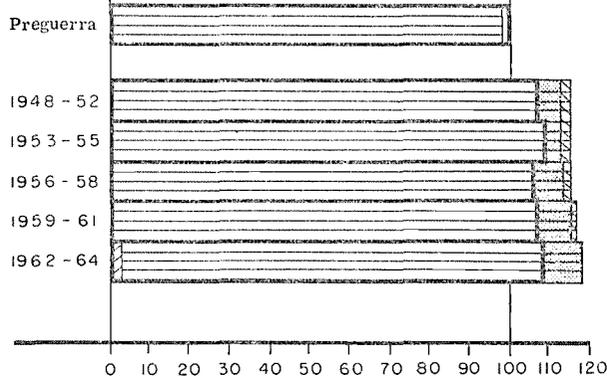
muchos de los países en desarrollo han tenido que contrarrestar su decreciente producción por habitante reduciendo las exportaciones o incrementando las importaciones de alimentos. Así, por ejemplo, las exportaciones latinoamericanas de cereales y de carne han sido inferiores en los últimos años a las cifras registradas en la preguerra, y lo mismo les ha ocurrido a las exportaciones de semillas oleaginosas efectuadas por el Lejano Oriente y a las de algunos cereales del noroeste africano. Mucho más generalizado aún ha sido el aumento de las importaciones de alimentos; baste citar como ejemplos más recientes los de las importaciones de trigo, que de 1954-56 a 1960-62 subieron en el Brasil del 63 por ciento del abastecimiento total al 76 por ciento; en la India, del 12 al 24 por ciento; en el Pakistán, del 13 al 22 por ciento, y en la República Árabe Unida, del 23 al 50 por ciento.

GRÁFICA II-6. - PRODUCCIÓN ESTIMADA DE ALIMENTOS POR PERSONA, COMERCIO NETO Y SUMINISTROS, POR REGIONES
(Índices, suministro de la preguerra = 100)

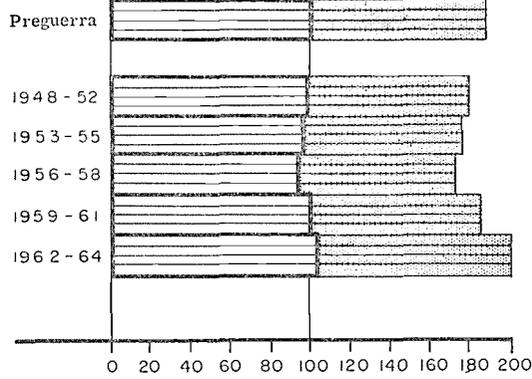
EUROPA OCCIDENTAL



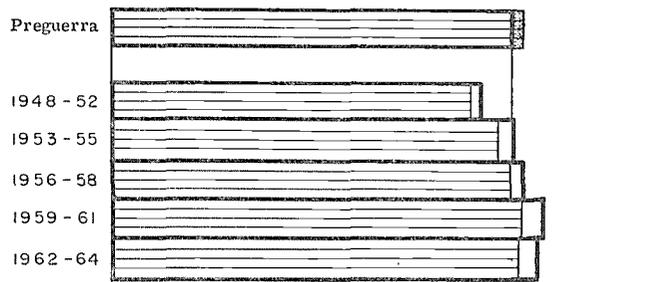
AMERICA DEL NORTE



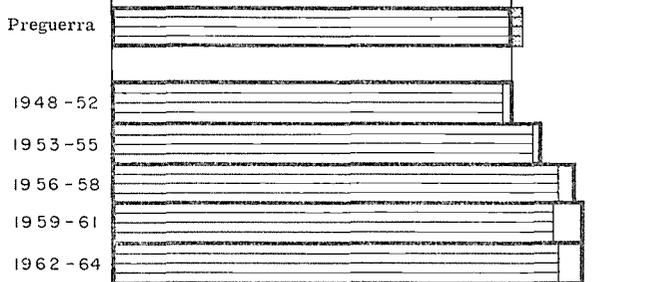
OCEANIA



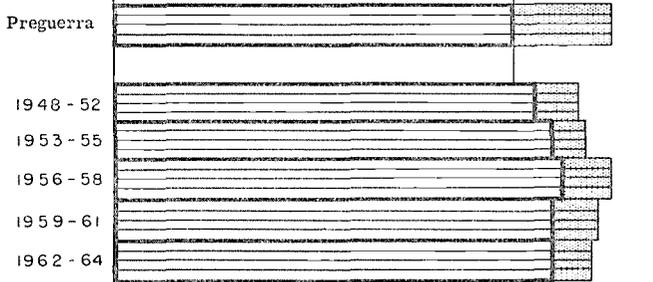
LEJANO ORIENTE¹



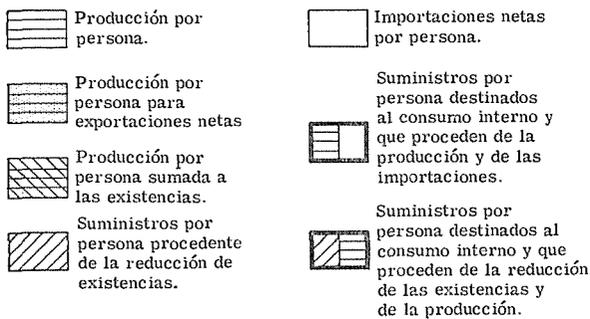
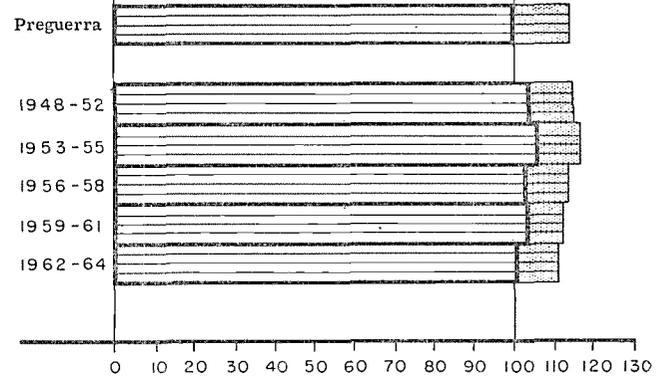
CERCANO ORIENTE



AMERICA LATINA



AFRICA



¹ Excluida China continental.

CUADRO II-10. - VARIACIONES REGIONALES DE LA POBLACIÓN Y DE LA PRODUCCIÓN, EL COMERCIO Y EL SUMINISTRO DE ALIMENTOS, 1953-55 A 1962-64

	Incremento ¹ , 1953-55 a 1962-64						
	Producción	Importaciones	Exportaciones	Existencias	Suministros	Población	Suministros por habitante
 Porcentaje						
Europa occidental	24	46	57	...	27	8	17
América del Norte	19	41	124	76	15	17	— 1
Oceanía	38	41	48	...	30	22	7
TOTAL DE LAS REGIONES ENUMERADAS	22	45	82	...	21	12	9
América Latina	28	35	32	...	28	27	1
Lejano Oriente ²	27	66	28	...	30	22	7
Cercano Oriente	32	155	34	...	40	25	12
África	22	57	36	...	21	26	— 4
TOTAL DE LAS REGIONES ENUMERADAS	27	68	32	...	29	23	5

¹ El signo (—) representa disminución. - ² Sin incluir a China continental.

A raíz de tales modificaciones, tanto el Lejano Oriente como el Cercano Oriente, que antes de la guerra eran pequeños exportadores netos de alimentos, han realizado importaciones netas cada vez mayores en todo el período de la posguerra. Por otra parte, las exportaciones alimentarias netas de África han aumentado con bastante lentitud y las de América Latina son inferiores a las de preguerra.

La medición exacta de las tendencias de los suministros alimentarios plantea muchas dificultades. Aparte la inexactitud de muchos de los datos básicos, es preciso casar la producción con las temporadas comerciales y descontar los alimentos destinados a piensos y semillas, las pérdidas y las variaciones de las existencias. Todo ello se hace en las hojas de balance de alimentos de la FAO, de las que se dispone en la actualidad las correspondientes a 53 países. En el Cuadro 9 del Anexo se resumen los datos extraídos de esas hojas de balance de alimentos, y en el Capítulo V se analizan algunas de sus consecuencias en el ámbito de la nutrición.

En el Cuadro II-10 y en la Gráfica II-6, donde se da una idea algo más rudimentaria de las tendencias que acusan los suministros alimentarios por habitante en las principales regiones del mundo, algunas

de las dificultades a que se hecho referencia aparecen disminuidas por el hecho mismo de tratarse de promedios correspondientes a varios años.

Es evidente que, en general, en las regiones en desarrollo ha sido más favorable la tendencia de los suministros por habitante que la de la producción por habitante. Así, tanto en la América Latina como en el Lejano Oriente, los suministros alimentarios por habitante han rebasado, al parecer, su nivel de preguerra, pese al rezago que ha venido acusando la producción por habitante. En África, sin embargo, el incremento de las importaciones brutas durante el decenio parece haber sido insuficiente para impedir una ligera disminución de los suministros por habitante, si bien hay que recordar que las estadísticas de la producción alimentaria destinada al consumo interno en esa región son singularmente inseguras.

El incremento de las disponibilidades alimentarias por habitante en las regiones en desarrollo ha sido algo inferior al operado en las regiones desarrolladas, de niveles mucho más elevados. No cabe duda, pues, de que durante el decenio se ha acentuado aún más el desnivel observado en el consumo alimentario entre esos dos grupos de regiones.

Capítulo III. - El Comercio internacional de productos agrícolas

El comercio internacional de productos agrícolas en el último decenio se ha caracterizado por la abundancia de la oferta de la mayoría de los productos, al paso que la demanda de muchos de ellos en los principales mercados de importación seguía aumentando con lentitud. La expansión del intercambio, en volumen, ha sido bastante rápida, pero ha ido acompañada de una baja generalizada y a veces crítica de los precios, siendo pocas y tan sólo temporales las recuperaciones observadas. De ahí que los ingresos totales derivados de las exportaciones agrícolas hayan crecido con bastante más lentitud que el volumen de los envíos.

El pausado aumento de los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas en los países en desarrollo, con las consiguientes repercusiones críticas en su desarrollo económico, ha culminado, hacia finales del decenio sobre todo, en el examen intensivo de los problemas agrícolas y generales del comercio en

el plano internacional, llegando a su apogeo tales esfuerzos con la celebración de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, en 1964.

Se intensificó la adopción de medidas oficiales para ayudar a las exportaciones, debiendo citarse a este respecto en particular los programas estadounidenses de exportación en condiciones de favor. Tales exportaciones se han convertido durante el decenio en un factor importante en el intercambio mundial.

Una característica importante del decenio ha sido la aparición de varios programas regionales y sub-regionales de integración económica, particularmente en Europa occidental y en América Latina. Aunque las repercusiones de esos planes en el comercio de productos agrícolas hasta la fecha han sido mínimas, salvo en Europa occidental, es muy posible que influyan mayormente en años futuros.

TENDENCIAS PRINCIPALES

Por primera vez en el año en curso ha sido posible presentar índices del comercio mundial de productos agrícolas, pesqueros y forestales combinados, aunque estos índices (que se reproducen aquí con carácter provisional) sólo abarcan hasta ahora un período limitado.

De conformidad con estos nuevos índices, el volumen del comercio de productos agrícolas, pesqueros y forestales aumentó alrededor del 40 por ciento entre 1955 y 1963 (Cuadro III-1). Sin embargo, ese aumento se logró a costa de una baja de precios del 6 por ciento, y cabe señalar que de no haber sido por una recuperación transitoria registrada hacia fines del decenio, esa baja de los precios habría sido bastante superior (del 10 por ciento entre 1955 y 1962). Los ingresos totales derivados de las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales subieron tan sólo un 20 por ciento, a precios corrientes, entre los años 1955 y 1962.

El lento avance de los precios de los artículos manufacturados en el comercio mundial fue causa de que entre los años 1955 y 1962 disminuyera en cerca del 20 por ciento la relación de intercambio entre las exportaciones de productos agrícolas, pesqueros y forestales y los artículos manufacturados. El aumento de estas exportaciones en valor « real » (o sea, en función de su poder adquisitivo de artículos manufacturados) se limitó en ese período a un 10 por ciento, o sea, la tercera parte, tan sólo, de su aumento en volumen.

Tratándose de los productos agrícolas propiamente dichos, la trayectoria del comercio mundial en la posguerra puede dividirse en tres fases bastante definidas (Gráfica III-1). La primera correspondió al período de recuperación que duró hasta 1950 ó 1951; el volumen de las exportaciones recuperó entonces rápidamente su nivel de preguerra, y también se produjo un alza apreciable de los precios que

CUADRO III-1. - INDICES DEL COMERCIO MUNDIAL ¹ DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio de 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Datos provisio- nales)
..... Indices, promedio 1957-59 = 100														
VOLUMEN DE LAS EXPOR- TACIONES	89	95	98	97	105	111	118	121	125	...
Productos agrícolas ²	79	77	83	83	88	97	99	97	103	110	116	118	122	130
Productos pesqueros	³ 55	58	68	79	82	90	91	100	108	111	117	130	133	140
Productos forestales	77	86	96	94	97	96	106	118	122	126	138	152
VALOR UNITARIO MEDIO DE LAS EXPORTACIONES	105	103	105	99	96	94	94	94	99	...
Productos agrícolas ²	38	113	110	112	106	103	106	99	96	96	93	93	99	103
Productos pesqueros	³ 36	93	91	92	93	98	101	100	99	101	102	107	107	113
Productos forestales	96	97	102	103	104	99	97	98	97	95	93	96
RELACIÓN DE INTERCAMBIO ⁴	111	105	104	99	97	95	92	91	96	...
Productos agrícolas ²	78	120	115	120	113	106	105	99	96	95	91	90	97	99
Productos pesqueros	³ 73	100	95	99	98	100	100	100	100	100	100	104	105	109
Productos forestales	100	104	109	106	103	99	98	97	94	93	91	92
VALOR DE LAS EXPORTA- CIONES, A PRECIOS CO- RRIENTES	93	98	103	96	101	107	111	113	124	...
Productos agrícolas ²	28	86	92	93	94	100	105	96	100	105	108	109	121	133
Productos pesqueros	³ 19	55	63	73	76	88	92	101	108	109	115	134	137	158
Productos forestales	73	83	98	97	101	96	103	115	118	119	128	145
VALOR «REAL» DE LAS EXPORTACIONES	99	100	102	96	102	106	109	110	121	...
Productos agrícolas ²	58	92	96	99	100	102	104	96	100	104	106	106	118	128
Productos pesqueros	³ 39	58	66	78	80	89	91	101	108	108	112	131	134	152
Productos forestales	77	89	104	99	100	96	104	114	115	116	125	140
VALOR UNITARIO MEDIO DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS MANUFACTU- RADOS ⁶	49	94	95	94	94	98	101	100	99	101	102	102	102	104

NOTA: Por vez primera aparecen aquí los índices preparados por la FAO acerca del comercio mundial de productos pesqueros y forestales, y los índices combinados de los productos agrícolas, pesqueros y forestales. El lector debe remitirse a la nota explicativa de los Cuadros del Anexo para conocer en detalle la metodología empleada y el campo de aplicación de estos índices y, asimismo, de los índices mundiales y regionales ordinarios del comercio agrícola.

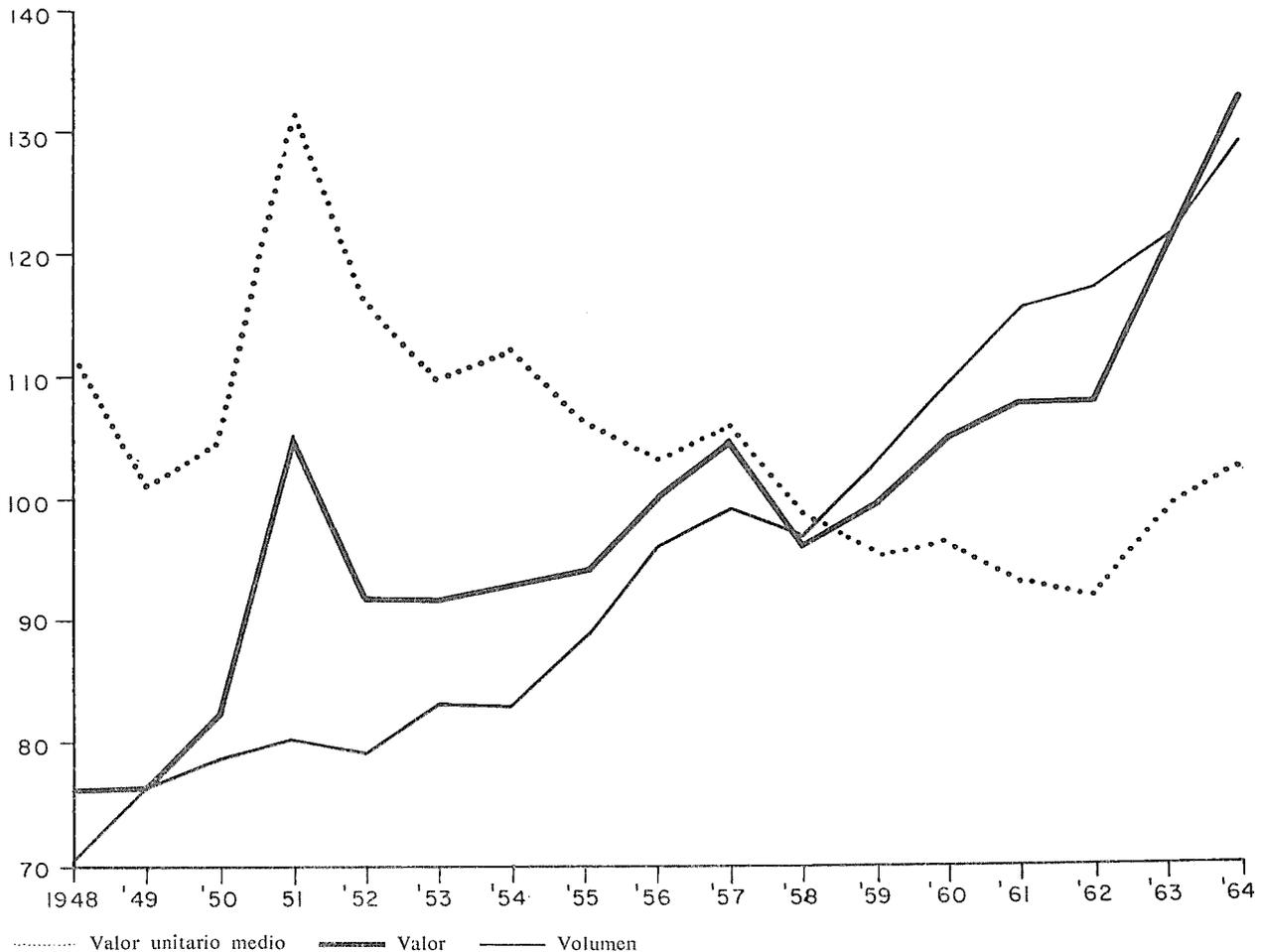
¹ Sin incluir las exportaciones de China continental. - ² Sin incluir las exportaciones de los países de Europa oriental y de la U.R.S.S., así como de China continental. - ³ 1938. - ⁴ Valores unitarios de las exportaciones rectificadas conforme al índice preparado por las Naciones Unidas sobre el valor unitario de las exportaciones de productos manufacturados. - ⁵ Valores a precios corrientes rectificados según el índice preparado por las Naciones Unidas sobre el valor unitario de las exportaciones de productos manufacturados. - ⁶ Índices de las Naciones Unidas.

culminó en las bruscas alzas registradas en tiempos de la guerra de Corea. En el segundo período, que va de 1951 a 1954 ó 1955, el volumen de intercambio se mantuvo casi estable, a un nivel en poco superior al de la preguerra, al paso que se desplomaban los precios, con lo que bajaron también los ingresos derivados de las exportaciones. En el tercer período,

que coincide aproximadamente con el decenio aquí estudiado, se reanudó el incremento en volumen de las exportaciones, pero disminuyeron a la vez irregularmente los precios, aunque se mantuvieron muy por encima de los bajísimos niveles de los años inmediatamente anteriores a la guerra.

Desde fines de 1962 hasta comienzos de 1964 se

GRÁFICA III-1. - VOLUMEN, VALOR Y VALOR UNITARIO MEDIO DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS
(Índices, promedio 1957-59 = 100)



¹ Sin incluir las exportaciones de Europa oriental, la U.R.S.S. y China continental.

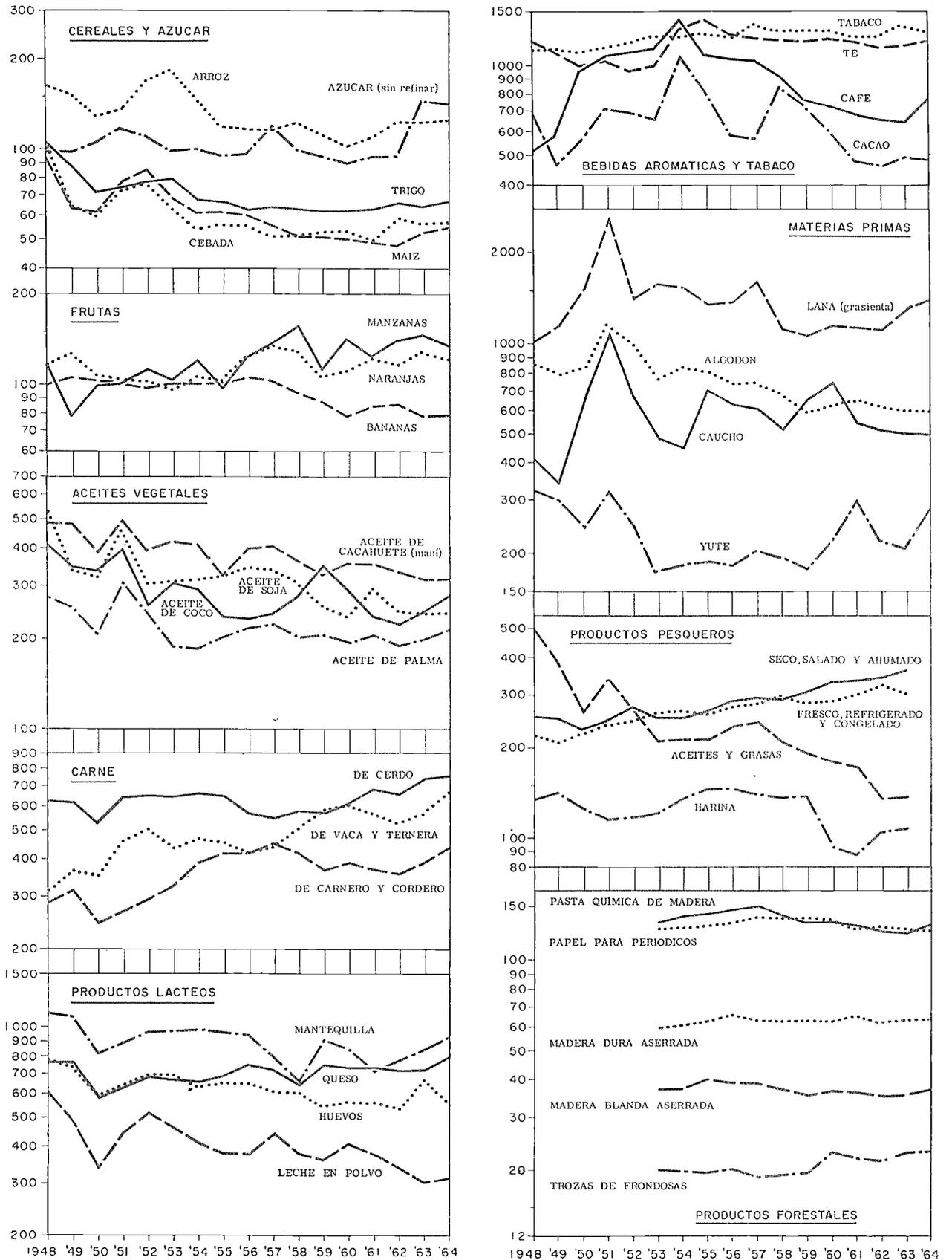
presenció una recuperación apreciable de los precios agrícolas en los mercados mundiales, recuperación que en aquella época infundió esperanzas generalizadas de que estaba naciendo una nueva tendencia, la cual en realidad resultó ser tan sólo transitoria. En 1964 los precios medios anuales registran un nuevo incremento a causa de las elevadas cotizaciones de comienzos del año. No obstante, según se indica con más detalle en la reseña de las tendencias de precios que se hace más adelante, casi todos los productos agrícolas han estado perdiendo valor constantemente desde los primeros meses de 1964.

Las tendencias, en general, han sido más favorables tratándose de los productos pesqueros y forestales que de los agrícolas. El volumen de las exportaciones pesqueras ha aumentado con mayor celeridad aún que el de los propios productos agrícolas. Esto

se debe, principalmente, a la enorme expansión experimentada por las exportaciones de harina de pescado, las cuales se duplicaron con creces en el breve espacio de tiempo que media entre 1958 y 1961, aunque también se produjo un alza apreciable en las de pescado fresco, refrigerado y congelado (véase el Cuadro II del Anexo). Contrariamente a lo que sucedió con los productos agrícolas, los pesqueros se han encarecido en el transcurso del decenio.

El volumen de las exportaciones de productos forestales también se ha acrecentado con rapidez, especialmente en los últimos años. El incremento más acelerado correspondió al comercio, relativamente reducido, de madera terciada y chapas, aunque también hubo incrementos particularmente importantes en las exportaciones de madera rolliza, pasta de madera para usos químicos y papeles y cartones

GRÁFICA III-2. - VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES, SEGÚN LOS GRUPOS PRINCIPALES DE PRODUCTOS (Dólares E.U.A. por tonelada métrica,¹ escala semilogarítmica)



¹ Dólares E.U.A. por metro cúbico para la madera dura aserrada, madera blanda aserrada y trozas de frondosas.

(Cuadro 12 del Anexo). Los precios de los productos forestales se han mantenido bastante estables en casi todo el período en examen.

Tendencias de los precios en los mercados mundiales

En la Gráfica III-2 se hallan expuestas las tendencias de los precios de los principales productos agrícolas, pesqueros y forestales en el transcurso del decenio. Pueden obtenerse más pormenores en el Cuadro 14 del Anexo; en el Cuadro III-2 aparecen los índices de los principales grupos de productos.

Prescindiendo de los años de auge de la guerra de Corea, o sea entre 1951 y 1952, los valores unitarios medios de la exportación de productos agrícolas en su conjunto alcanzaron su punto máximo en 1954. A partir de entonces el índice de precios ha venido disminuyendo casi ininterrumpidamente, salvo en la ligera recuperación de 1957 y, según se ha señalado antes, durante la recuperación de mayor magnitud operada alrededor del año 1963. Los precios de 1962-64 registraron un promedio inferior en un 13 por ciento al de 1952-54.

El alza de precios de 1954 obedeció fundamentalmente al brusco encarecimiento del cacao, el café y el té, productos éstos que habían estado aumentando ya durante casi todos los primeros años posbélicos

respondiendo a la liberalización gradual de las importaciones en Europa occidental y a un incremento nada más que pausado, de la producción. En 1954 escaseó la oferta de todos esos productos, subiendo por ello del 20 al 30 por ciento los valores unitarios medios de las exportaciones de café y té, y en más del 60 por ciento los del cacao. La subsiguiente baja que experimentaron los precios acusó las máximas proporciones en el caso de esos mismos productos. El consumo reaccionó prontamente en Norteamérica a los elevados precios de 1954; en Europa occidental, en cambio, la reacción quedó amortiguada por el efecto nivelador de los impuestos internos sobre las fluctuaciones de los precios al por menor y, asimismo, por una reserva todavía apreciable de la demanda acumulada. Los elevados precios de los primeros años de la posguerra habían impulsado nuevas plantaciones, por lo cual la oferta se amplió con rapidez al cabo de un cierto tiempo. Así, con la recuperación que a fines del decenio experimentaron los precios, el índice correspondiente al grupo de bebidas y tabaco, en su conjunto, registró en 1962-64 un promedio inferior en el 24 por ciento al de 1952-54. La baja de los precios del té, sin embargo, ha sido mucho menor que la de los precios del cacao y del café.

En los demás grupos principales de productos, los precios han acusado tendencias algo diferentes.

CUADRO III-2. - INDICES DE LOS VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES, SEGÚN LOS GRUPOS PRINCIPALES DE PRODUCTOS

	Promedio de la pre-guerra	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preliminar)	Incremento ² de 1952-54 a 1962-64
		Indices, promedio de 1957-59 = 100																	
TODOS LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS	38	111	101	105	132	116	110	112	106	103	106	99	96	96	93	93	99	103	— 13
Alimentos y forrajes	42	132	114	102	115	115	111	105	100	101	103	99	98	97	96	97	108	110	— 5
Cereales	45	168	135	115	124	137	134	114	107	103	102	100	98	97	97	103	103	106	— 19
Fruta	41	95	95	91	92	90	87	92	90	102	106	105	89	90	93	93	98	93	5
Aceites comestibles y semillas oleaginosas ..	32	140	117	105	136	108	112	107	96	100	101	98	101	97	95	91	98	98	— 12
Carne	40	78	83	77	90	95	96	98	97	97	95	101	104	108	106	102	110	119	14
Productos lácteos	50	132	124	96	106	116	113	109	109	111	104	92	104	103	96	96	102	106	— 10
Bebidas y tabaco	29	79	76	94	104	104	107	130	110	103	104	105	92	88	83	82	85	91	— 24
Materias primas agrícolas	40	102	98	120	187	128	110	110	114	108	112	94	94	103	97	92	96	99	— 17
PRODUCTOS PESQUEROS ³	⁴ 36	105	98	85	92	88	91	92	93	98	101	100	99	101	102	107	107	113	18
PRODUCTOS FORESTALES ⁵	96	97	102	103	104	99	97	98	97	95	93	96	⁵ — 2

¹ Sin incluir la U.R.S.S., los países de Europa oriental y China continental. - ² El signo (—) representa disminución. - ³ Excluida China continental solamente. - ⁴ 1938. - ⁵ 1953-54 a 1962-64.

Así, en el de alimentos y piensos, el grupo más importante y el que abarca mayor número de países, los precios más elevados (aún superiores a aquellos del auge coreano) fueron los alcanzados en las épocas de escasez de los primeros años posbélicos. Más tarde, tanto los precios del grupo entero, en conjunto, como los de casi todos sus productos, uno a uno, han ido disminuyendo con lentitud, aunque sus fluctuaciones han sido apreciables. Como excepciones podrían citarse la fruta y la carne, productos ambos cuyo consumo sigue creciendo con rapidez en los principales países importadores. Los precios de las distintas categorías de carne han registrado una tendencia ascendente en casi todo el período de la posguerra; los de la fruta han oscilado bruscamente y en general han rayado a niveles máximos en los últimos años del decenio 50.

Los precios del azúcar también han registrado grandes fluctuaciones interanuales, culminando en los masivos incrementos de precio experimentados a fines del decenio, que se estudian por separado más adelante.

Los precios de los productos pesqueros también alcanzaron altas cotizaciones en los años inmediatos a la posguerra; pero desde los primeros años 50 su nuevo avance ha sido mucho más lento y a fines del decenio eran ya muy superiores a los niveles máximos registrados en un principio. Esta tendencia ha obedecido principalmente al encarecimiento del pescado comestible: los precios de la harina de pescado y del aceite de hígado de pescado en cambio han disminuído, especialmente desde que concluyó el decenio de 1950.

Los precios de las primeras materias de origen agrícola han revelado amplias fluctuaciones; éstas responden más que otros productos agrícolas a las variaciones de la producción industrial y de la actividad económica general en los principales países importadores; su alza más brusca la registraron con el auge de Corea, en 1951, y el descenso subsiguiente fue también el más pronunciado de todos. En 1957 actuaron como factor principal de la leve recuperación que entonces acusaron los precios agrícolas en su totalidad; pero al año siguiente se derrumbaron con la recesión operada en los países industrializados. Los más de los productos que componen este grupo se han mantenido a niveles muy inferiores a las cotizaciones máximas de los primeros años posbélicos, con anterioridad a 1951. No obstante, los precios de la lana alcanzaron niveles máximos (prescindiendo del auge de Corea) en 1953 y en 1957 y los del caucho, a su vez, en 1955 y en 1960.

Salvo fluctuaciones de menor importancia, los precios de los productos forestales han variado apenas en todo el decenio, si bien disminuyeron algo en relación con los niveles máximos (poscoreanos) de 1957. Los precios de las trozas de gran dimensión (para sierra y chapas) han tendido a aumentar con lentitud, al paso que los de las calidades y tamaños superiores se han mantenido muy firmes. Los precios de la madera para pasta y de los puntales de minas han fluctuado bruscamente. Las bajas principales de precio han correspondido a los productos más elaborados, como los paneles y el papel, hecho que refleja las reducciones de costos ocasionadas por los avances tecnológicos, y también una cierta tendencia de la capacidad de producción a superar a la demanda.

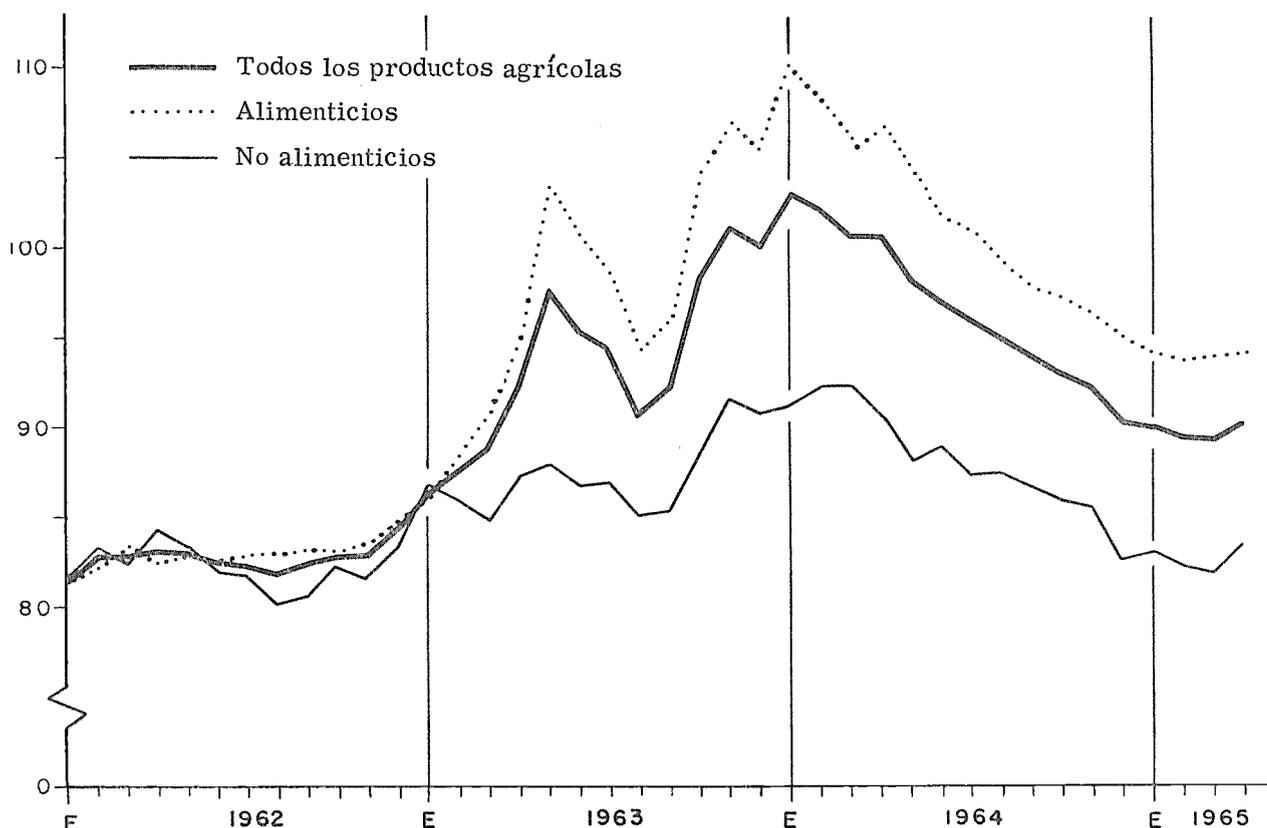
MOVIMIENTOS DE PRECIOS MÁS RECIENTES

Al finalizar el decenio, los movimientos de los precios eran tan distintos de las tendencias a largo plazo recién examinadas que merecen ser objeto de examen separado. Su trayectoria puede observarse en la Gráfica III-3, que indica los índices mensuales de precio desde comienzos de 1962 hasta los primeros meses de 1965.

A mediados de 1962 empezaron a subir los precios de muchos productos y prosiguieron esta trayectoria en todo o casi todo 1963. El índice de los valores unitarios medios de exportación correspondiente a 1963 en su conjunto superó en el 7 por ciento al del año precedente, constituyendo así el alza más importante de todas las registradas en un solo año a partir de la guerra de Corea. No cabe duda de que los incrementos relativamente más importantes (superiores al 50 por ciento) que se registraron en 1963 correspondieron a los valores unitarios medios de las exportaciones de azúcar, cuyas cosechas fueron escasas tanto en el Caribe como en Europa, y a los del sisal, debido fundamentalmente a las importantes adquisiciones hechas para constituir reservas, en previsión de una escasez de la oferta. Aunque ningún otro de los productos más importantes acusó aumentos de precio de comparable magnitud, hubo incrementos de menor cuantía en una gran variedad de productos.

Pese a las esperanzas, muy difundidas, de que esas alzas de precio pudiesen ser reflejo de fuerzas nuevas, que a la postre llegasen a invertir la prolongada tendencia descendente, ya en esa época pudo observarse que muchos, cuando no todos los factores en juego, tenían un carácter transitorio. Así se

GRÁFICA III-3. - PRECIOS ÍNDICES MENSUALES DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS
(Índices, 1957 = 100)



FUENTE: National Institute of Economic and Social Research, *National Institute Economic Review*, N° 32, mayo de 1965 y números anteriores.

demonstró, efectivamente, en los primeros meses de 1964, al reanudarse una vez más el abaratamiento de muchos productos. Y si bien el índice de los valores unitarios medios de exportación en 1964, en su conjunto, señaló un nuevo incremento de casi 3 por ciento, es evidente, si se estudian los índices mensuales de precios que aparecen en la Gráfica III-3, que ya a fines de 1964 se había perdido la mayor parte del terreno ganado en 1963.

Los precios del azúcar han venido decayendo fuertemente desde fines de 1963, en un principio como reacción ante las perspectivas de cosechas más abundantes en casi todas las regiones. Por ello, si bien en 1964 era todavía pequeña la variación anual del valor unitario medio de las exportaciones, a comienzos de 1965 los precios habían descendido a la baja cotización posbélica, cifrada en poco más de 2 centavos de dólar la libra, comparada con el precio máximo, de casi 12 centavos de dólar, de noviembre de 1963. Menos espectaculares, aunque apreciables de todos modos, fueron las bajas del

trigo, el café, el cacao, la lana, el sisal y varios productos más. Los precios del trigo, en especial los de las exportaciones de la Argentina y Australia, iniciaron su descenso a fines de 1963, al recuperarse la producción en la U.R.S.S. y en otros países, con la consiguiente disminución de la demanda de importaciones. Los precios del café, que habían subido bruscamente como reacción a la escasa cosecha del Brasil, han venido disminuyendo desde marzo de 1964. Los del cacao, a su vez, perdieron terreno nuevamente en 1964, pues la producción fue más que suficiente para atender el lento avance de la demanda de consumo. Los de la lana, que habían aumentado desde mediados de 1962, se cotizaban a comienzos de 1964 a niveles en los que ya no podían competir con los de las fibras sintéticas, de modo que la demanda de lana decayó y al finalizar el año los precios habían vuelto casi al nivel de 1962. Por último, los precios del sisal bajaron en 1964 por no haberse producido el esperado aumento del consumo.

Unos cuantos productos, entre ellos la carne (especialmente la de vaca y ternera), los aceites vegetales, el yute y el algodón de fibra larga y extralarga, experimentaron diversos períodos de alza de precios en 1964, contribuyendo así al alto valor unitario medio de las exportaciones de ese año. Con todo, puede decirse que esos incrementos obedecieron también a factores transitorios, como las fluctuaciones de producción, sobre todo, y las perspectivas actuales apuntan ya a un regreso a los precios más bajos. Sólo en el caso de la carne pudo observarse la acción de factores a más largo plazo, que a su vez reflejan la demanda creciente y constante de productos pecuarios en los países de ingresos elevados.

Tendencias regionales en los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas

Ha variado enormemente entre las distintas regiones del mundo el crecimiento de los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas (Cuadro III-3 y Gráfica III-4); así, los ingresos por tal concepto de las regiones en desarrollo han aumentado con mucha mayor lentitud que los de las regiones desarrolladas, aun excluyendo de las cifras correspondientes a estas últimas los envíos efectuados en condiciones de favor.¹

Comparando las cifras correspondientes a 1962-64 con las de 1952-54, se observará que las exportaciones agrícolas de las regiones en desarrollo han aumentado alrededor del 38 por ciento en volumen, frente al 55 por ciento que correspondió a las exportaciones comerciales de las regiones desarrolladas. Según se ha observado anteriormente, la baja de los precios que se produjo en el transcurso del decenio fue máxima en el caso de los cultivos para bebidas y de las materias primas de origen agrícola. Por consiguiente, afectó principalmente a las exportaciones de las regiones en desarrollo, cuyos valores unitarios medios decayeron el 18 por ciento, en contraste con la disminución del 9 por ciento que sufrieron las hechas por regiones desarrolladas. La disparidad

¹ Las exportaciones estadounidenses de productos agrícolas en condiciones de favor (que en este mismo capítulo se examinan en detalle más adelante) difieren singularmente de las transacciones ordinarias de carácter comercial. Las utilidades en divisas que obtiene el país exportador corresponden sólo a una pequeña proporción del valor total, equivaliendo a esa parte de los fondos de contrapartida generadas en el país beneficiario destinada a fines que, de ordinario, requieren desembolsos en dólares. El país beneficiario, en cambio, economiza divisas, en vez de gastarlas, ya que puede costear en moneda nacional los productos que en otras circunstancias se vería obligado a adquirir en el mercado mundial.

CUADRO III-3. - AUMENTO¹ DE VOLUMEN, VALOR, Y VALOR UNITARIO DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS, POR REGIONES, 1952-54 A 1962-64

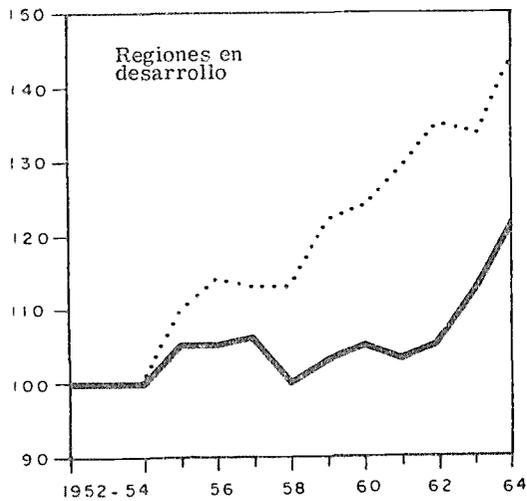
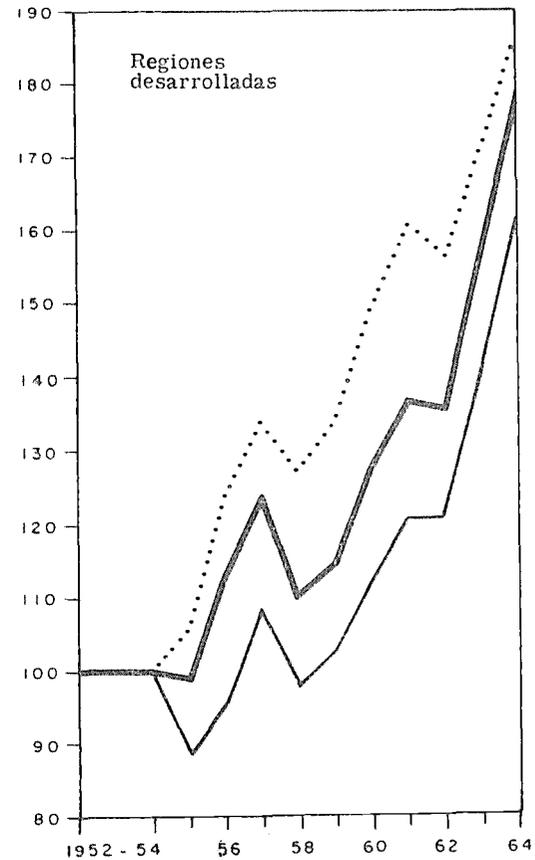
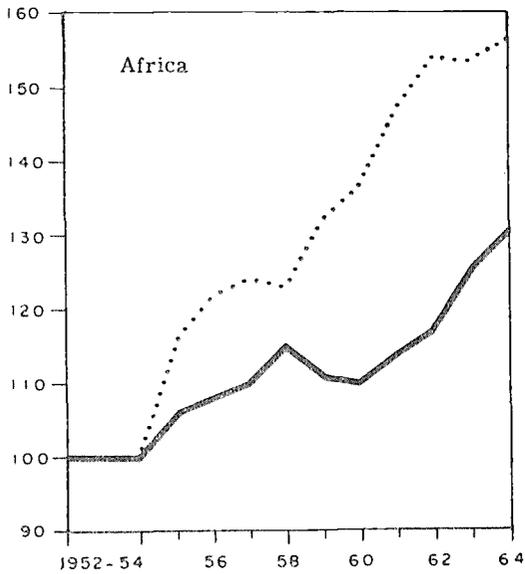
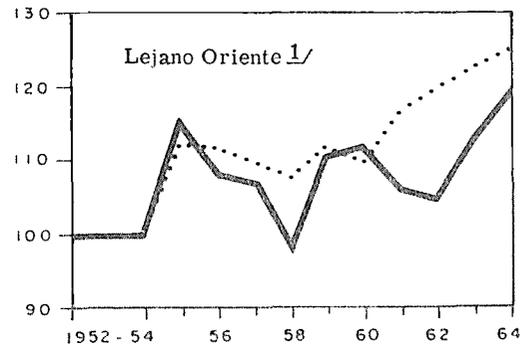
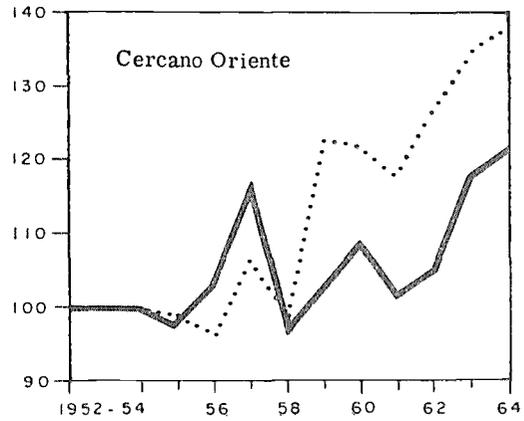
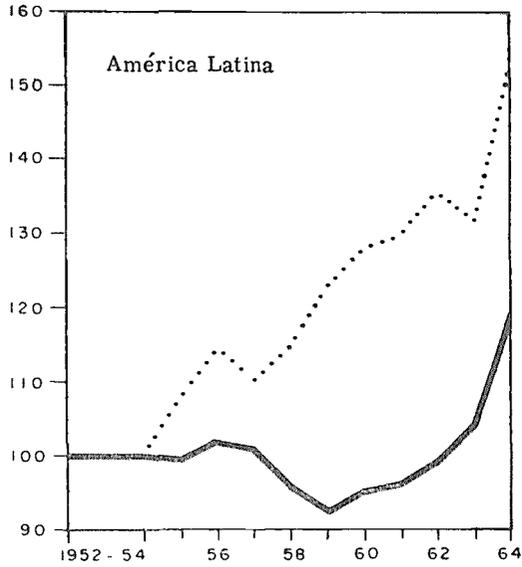
	Volumen	Valor unitario	Valor a precios corrientes	Valor real ²	Valor real por habitante ²
..... Porcentaje					
Europa occidental	73	1	72	60	47
América del Norte:					
total de exportaciones ..	85	— 12	56	46	23
exportaciones comerciales ³	³ 43	— 15	21	13	— 5
Oceanía	48	— 9	37	28	2
<i>Total de lo que antecede</i>	72	— 9	56	46	29
<i>Total de las exportaciones comerciales³</i>	55	— 9	41	32	17
América Latina	40	— 21	7	—	— 23
Lejano Oriente ⁴	23	— 8	12	5	— 15
Cercano Oriente	33	— 17	15	7	— 16
Africa	55	— 19	24	16	— 11
<i>Total de lo que antecede ..</i>	38	— 18	13	5	— 16
TOTAL	51	— 13	32	23	1
TOTAL DE LAS EXPORTACIONES COMERCIALES ³ ..	43	— 13	25	17	— 5

¹ El signo (—) significa disminución. - ² Reajustado conforme al índice de los valores unitarios de las exportaciones de productos manufacturados calculado por las Naciones Unidas. - ³ Excluyendo las exportaciones en condiciones de favor realizadas por los Estados Unidos a partir de 1955. - ⁴ Sin incluir a China continental.

que se observa entre ambos grupos de regiones ha sido aún mayor en lo referente a los ingresos derivados de las exportaciones que en el volumen de las mismas. A los precios corrientes, las regiones en desarrollo han incrementado tan sólo en 13 por ciento entre 1952-54 y 1962-64 los ingresos derivados de las exportaciones, mientras las regiones desarrolladas lo hacían en un 41 por ciento. Como resultado de esas tendencias, la participación de las regiones en desarrollo en el valor total del comercio de productos agrícolas ha disminuído del 57 por ciento en 1952-54 al 49 por ciento en 1962-64.

Entre las regiones en desarrollo, Africa fue la más afortunada, pues registró un aumento del 55 por ciento en el volumen de sus exportaciones, con lo cual sus ingresos por este concepto, calculados a precios corrientes, subieron el 24 por ciento. No obstante, es elocuente el hecho de que un alza equivalente de volumen en las exportaciones comerciales de las regiones en desarrollo, en su conjunto, repre-

GRÁFICA III-4. - VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES REGIONALES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS
(Indices, promedio 1952-54 = 100)



1 Excluida China continental. Volumen — Valor — Valor de las exportaciones comerciales.

sentó para éstas nada menos que un incremento del 41 por ciento por tal concepto.

Al extremo opuesto se observa que el incremento del 40 por ciento en el volumen de las exportaciones de América Latina quedó reducido por las bajas de precio (especialmente los del café) a un aumento del 7 por ciento, nada más, en los ingresos derivados de las exportaciones, calculados a precios corrientes. Si, además, se tiene en cuenta el encarecimiento de los artículos manufacturados, resultará que los ingresos de las exportaciones latinoamericanas no registraron ningún alza en función de su poder adquisitivo de tales artículos. Así, para las regiones en desarrollo en su totalidad, el apreciable incremento del 38 por ciento del volumen de sus exportaciones sólo les ha significado un aumento del 5 por ciento en su poder adquisitivo de bienes manufacturados, lo que es muy inferior al crecimiento demográfico de tales regiones.

Las exportaciones agrícolas de las economías de planificación centralizada sólo representan una pequeña parte de todo el mercado exterior y consisten fundamentalmente en transacciones realizadas dentro del propio grupo. Según los índices calculados por la FAO acerca del comercio de Europa oriental y de la U.R.S.S., tanto el volumen como el valor² de las exportaciones agrícolas casi se duplicó en todo el limitado período de 1955-63 (Cuadro 13A del Anexo). Su incremento, pues, ha sido más acelerado que el de cualquier otra región.

Por falta de datos no ha sido posible incluir a China continental en los números índices de la FAO acerca del comercio agrícola. Los embarques de las exportaciones de mayor trascendencia, como los de arroz y soja, que a partir de 1959 habían comenzado a disminuir a causa de las mermadas cosechas recogidas, se han vuelto a recuperar en parte recientemente.

Importaciones agrícolas

Entre las regiones desarrolladas, que sumadas representan un 80 por ciento del total mundial, corresponde a Europa occidental el más rápido aumento de las importaciones agrícolas (Gráfica III-5). Su avance, de más del 40 por ciento en volumen de

² En razón de las dificultades relacionadas con los tipos de cambio y el cálculo de los precios correspondientes a las transacciones de trueque, el intercambio de esos países se ha estimado con arreglo a los valores unitarios medios de las exportaciones mundiales.

1952-54 a 1962-64, ha sido casi cinco veces más acelerado que el crecimiento demográfico. En Norteamérica, por el contrario, las importaciones no sólo han acusado un aumento bastante pequeño, sino que su valor es algo inferior al que tuvieron durante el auge económico de la guerra de Corea (Cuadro 13B del Anexo).

En esas dos grandes regiones importadoras las importaciones que crecieron con mayor lentitud fueron las de materias primas de origen agrícola. Es más, las importaciones norteamericanas de estas materias, pese a algunas fluctuaciones, han registrado una tendencia descendente en casi todo el decenio, al paso que las de Europa occidental, por su parte, no han revelado ninguna tendencia precisa, en uno u otro sentido. Estos productos agrícolas (y en especial las fibras y el caucho) son precisamente los que más se han resentido de la competencia de los productos sintéticos y de otros sucedáneos artificiales, cuya elaboración avanzó apreciablemente en el transcurso del decenio. Las consecuencias que esos sucedáneos tienen en el comercio de productos agrícolas fueron analizadas en detalle en el informe del año pasado³.

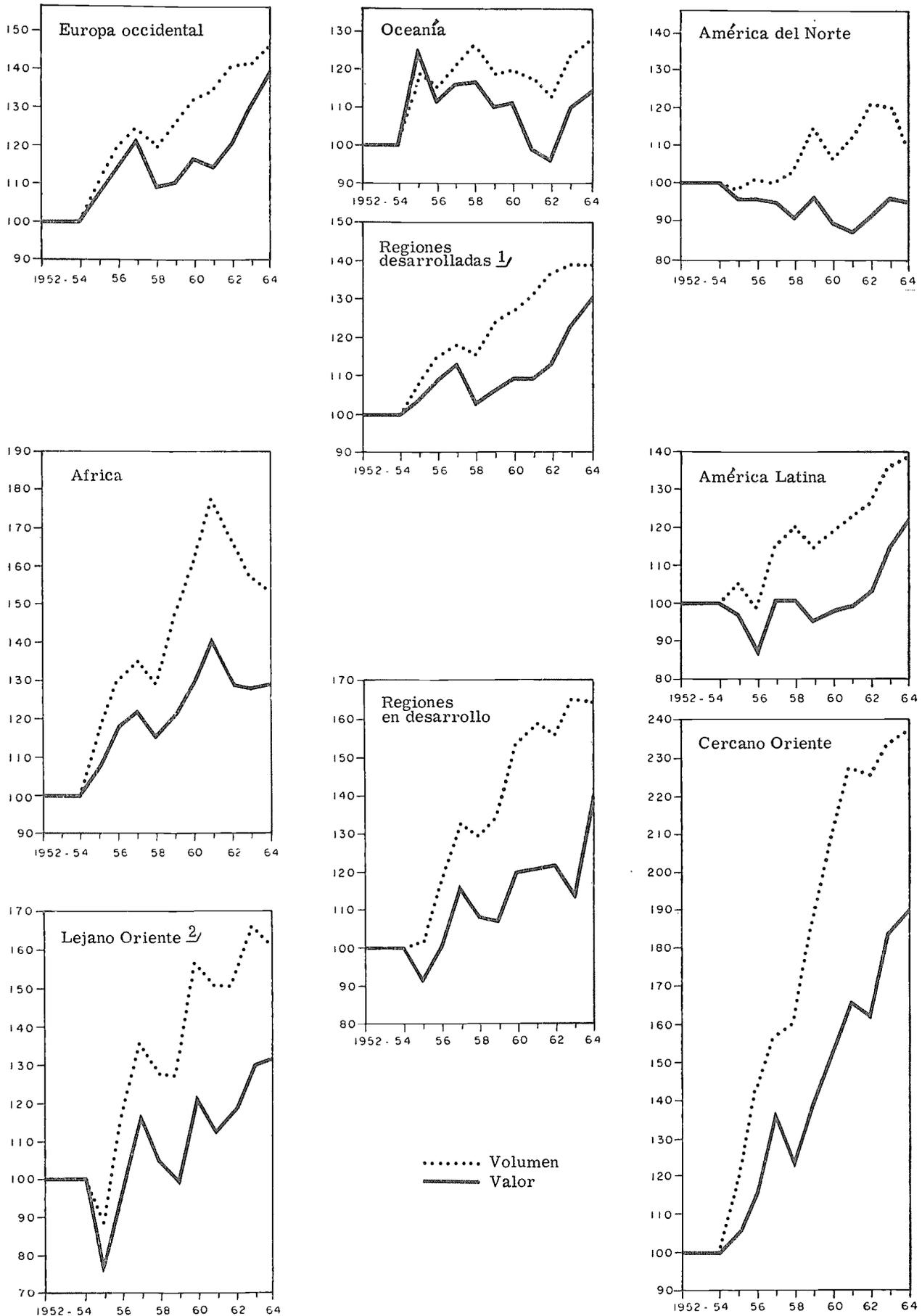
Han seguido aumentando con bastante rapidez las importaciones de bebidas aromáticas y tabaco de Europa occidental; en Norteamérica, en cambio, se han ido nivelando y, en función de su valor, han disminuido realmente en los últimos años. A los alimentos y piensos les ha correspondido una gran parte del incremento de las importaciones en ambas regiones. En Europa occidental una gran parte de ese fenómeno ha sido producto de un mayor comercio intrarregional.

En las regiones en desarrollo las importaciones agrícolas, que representan alrededor del 20 por ciento del total mundial, han aumentado grandemente; las de alimentos lo han hecho con especial rapidez en el Lejano y Cercano Oriente. Según se examina más adelante, una gran parte de ese incremento de las importaciones alimentarias en los países en desarrollo ha consistido en envíos efectuados en condiciones especiales.

Los nuevos índices preparados por la FAO señalan que las importaciones agrícolas en Europa oriental y en la U.R.S.S. subieron alrededor del 60 por ciento entre 1955 y 1963, lo que supone una tasa de incremento mucho más acelerada que la correspondiente a las de Europa occidental y Norteamérica, aunque

³ FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1964*, págs. 157 a 223 inclusive.

GRÁFICA III-5. - VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES REGIONALES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS
(Índices, promedio 1952-54 = 100)



1 Includido Japón. - 2 Excluidos China continental y Japón.

el volumen total de aquéllas sigue siendo reducido si se le compara con el de estas últimas. De singular rapidez fue el incremento de las importaciones de azúcar, tras de haber suspendido los Estados Unidos su contingente de azúcar cubano. También han sido apreciables los aumentos de las importaciones de frutas, materias primas de origen agrícola (sobre todo las de caucho natural), cultivos para bebidas aromáticas y (en 1963) cereales. No obstante, parece haber aminorado el aceleradísimo incremento de las importaciones agrícolas registrado inicialmente. Las de aceites vegetales y semillas oleaginosas y las de productos pecuarios han tendido a decaer, por espacio ya de varios años, y las de alimentos y piensos, en su totalidad, y asimismo las de materias primas se han ido nivelando, o incluso disminuyendo, a partir de 1961.

Las importaciones de productos tropicales de Europa oriental y de la U.R.S.S. siguen siendo bajas pese a sus últimos incrementos, lo que indica las grandes posibilidades de aumentar en lo futuro ese intercambio. Si los precios de venta al por menor del café y el cacao en esos países se comparan con los precios de Europa occidental o de Norteamérica (en función de su poder adquisitivo de harina de trigo), parecen sumamente elevados, aunque últimamente se han efectuado reducciones apreciables en algunos países de esa región. La FAO ha calculado,⁴ sobre la base del posible aumento de los ingresos por habitante y de las tendencias de años observadas hasta ahora en países de niveles de ingreso comparables, que el consumo de café por habitante podría aumentar tres o cuatro veces más en la Europa oriental y la U.R.S.S. entre 1961 y 1970, y que el del cacao podría, aproximadamente, duplicarse. Sin embargo, el que en la práctica se importen o no esos suministros dependerá de decisiones de orden administrativo que, a su vez, estarán supeditadas a factores tales como el de la disponibilidad de divisas.

El rasgo principal de las importaciones agrícolas efectuadas por China continental durante los últimos años ha consistido en las cuantiosas compras de cereales que hubo de realizar ese país a causa de toda una serie de escasas cosechas nacionales; así, las importaciones cerealistas, procedentes principalmente de Australia, la Argentina y el Canadá, han ascendido a un volumen de 5 a 6 millones de toneladas en cada temporada, a partir del año 1961/62.

⁴ FAO. *Productos agrícolas - perspectivas para 1970 en Europa oriental*. CCP 63/7/1. Roma. 1963.

Exportaciones en condiciones de favor

En los últimos años las exportaciones en condiciones de favor⁵ han constituido alrededor del 5 por ciento de las exportaciones globales de productos agrícolas. En el caso de ciertos productos las ventas en condiciones de favor representan una proporción importante; así, en 1962-64, hasta el 29 por ciento del intercambio total de trigo, el 20 por ciento del aceite de soja (incluida esta última en su equivalente en aceite), el 8 por ciento del de algodón, el 7 por ciento del de maíz, el 7 por ciento del de leche en polvo y el 4 por ciento del de tabaco. En los últimos años se ha vendido en condiciones de favor un 30 por ciento de todas las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos, aunque la proporción es mucho más elevada tratándose del trigo y los productos lácteos (Cuadro III-4).

En la sección del Capítulo VII que trata de la ayuda alimentaria se examina la evolución de los programas de colocación de excedentes de los Estados Unidos. Basta por eso con mencionar aquí que la mayoría de los envíos efectuados en el transcurso del decenio se ha hecho con cargo a la Ley de Desarrollo del Comercio Agrícola y Asistencia (Ley Federal 480), aprobada en julio de 1954, época en que se había producido una fuerte baja de las exportaciones agrícolas del país, respecto a los niveles sin precedentes que se alcanzaron en los primeros años de la posguerra, baja a la que dio lugar el cese paulatino de los diversos programas de socorro y abastecimiento financiados por el gobierno que habían absorbido una gran parte de los envíos totales efectuados durante la guerra y los primeros años de la posguerra, y el hecho de que los envíos comerciales no hubiesen logrado aumentar lo suficiente para compensar la falta de aquéllos.

En el Cuadro 16 del Anexo se indican las tendencias de los envíos comprendidos en los diversos títulos de la Ley Federal 480 y, asimismo, dentro del marco de las leyes de seguridad mutua. El grueso de esos

⁵ Se examinan aquí las exportaciones en condiciones de favor efectuadas por los Estados Unidos, tanto por ser las más importantes, sin lugar a dudas, como por disponerse de mayor documentación sobre ellas que sobre los envíos comparables efectuados por otros países. Comprenden los embarques de productos previstos en la Ley Federal 480 y en la Ley de Seguridad Mutua. Cabe señalar, no obstante, que es muy poco precisa la línea que separa a las ventas en condiciones de favor de otras en condiciones comerciales. Por eso, además de los programas que aquí se estudian, las exportaciones agrícolas de los Estados Unidos disfrutaban de las facilidades de crédito que concede la Commodity Credit Corporation (ccc) en virtud de su programa de ventas de exportación a crédito: facilidades análogas a las que ofrecen otros gobiernos, como el de Canadá en el caso de sus recientes exportaciones trigueras a China continental.

CUADRO III-4. - EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS ESTADOUNIDENSES COMPRENDIDAS EN PROGRAMAS OFICIALES, AÑOS CIVILES 1956-64¹

Envíos totales efectuados con arreglo a la Ley Federal 480 y los programas de seguridad mutua									
	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
<i>Millones de dólares</i>									
Trigo y harina de trigo	587	567	498	563	757	887	776	968	1 054
Cereales secundarios	219	147	125	123	145	159	156	74	76
Arroz	105	74	45	44	86	48	86	86	69
Productos lácteos	189	154	129	75	52	71	72	99	83
Grasas, aceites y semillas oleaginosas	172	130	146	148	114	84	139	123	148
Algodón	332	387	264	192	230	197	153	157	155
Tabaco	51	22	30	55	60	72	54	37	41
Otros productos agrícolas	95	71	35	24	25	45	69	87	94
TOTAL	1 751	1 554	1 274	1 227	1 470	1 564	1 505	1 631	1 720
Envíos con arreglo a programas especiales expresados en porcentajes de todas las exportaciones agrícolas estadounidenses									
<i>Porcentaje del valor total</i>									
Trigo y harina de trigo	73	64	68	73	74	68	68	73	69
Cereales secundarios	59	41	26	22	28	30	20	9	9
Arroz	71	57	51	43	59	44	56	49	34
Productos lácteos	74	72	69	58	47	72	63	60	41
Grasas, aceites y semillas oleaginosas	29	21	30	23	19	14	20	15	15
Algodón	46	37	40	43	23	22	29	27	23
Tabaco	15	6	9	16	16	18	14	9	10
Otros productos agrícolas	10	8	4	3	2	4	6	6	3
TOTAL	42	34	33	31	30	31	30	29	27

¹ No se dispone de datos sobre años civiles anteriores.

envíos corresponde al Título I de la Ley Federal 480 (las ventas pagaderas en la moneda nacional del país beneficiario).

La magnitud de tales envíos ha contribuido, evidentemente, a evitar que las reservas de excedentes alcanzasen niveles todavía mayores. Los datos expuestos en el Capítulo II, no obstante, indican que pese a los programas de colocación de excedentes siguen siendo muy cuantiosas las reservas de buen número de productos.

El Cuadro III-5 indica que los embarques cerealistas en condiciones especiales se han convertido en el renglón principal de todas las importaciones de cereales en los países en desarrollo. El Cercano Oriente depende mayormente de esos envíos, que en los últimos años representaron unas tres cuartas partes de todas sus importaciones de trigo y harina de trigo y de cereales secundarios, aunque también es elevada la proporción que corresponde a cada una de las demás regiones en desarrollo.

Desde un comienzo manifestaron cierta preocupa-

ción los exportadores comerciales acerca de los efectos que las exportaciones en condiciones de favor pudieran acarrear para el nivel de los precios de exportación y, además, por el peligro de que sus mercados tradicionales quedasen desplazados. Es difícil determinar qué repercusiones tengan esas exportaciones en los precios, al carecerse de datos sobre los efectos que tendrán otras políticas alternativas estadounidenses. En cuanto al desplazamiento de las exportaciones comerciales, la principal dificultad consiste en establecer qué período «normal» habría de servir de base de comparación. Si parece ser que la participación de los Estados Unidos en el comercio mundial de varios productos ha tendido a incrementarse, y que entre sus principales exportaciones tan sólo las de algodón han representado en los últimos tiempos una proporción bastante inferior a la de años anteriores.

En el Capítulo VII se trata de los efectos que las ventas en condiciones de favor pueden ocasionar en las economías de los países beneficiarios.

CUADRO III-5. - IMPORTACIONES DE CEREALES EN CONDICIONES DE FAVOR EXPRESADAS EN PORCENTAJES DE LAS IMPORTACIONES CEREALISTAS TOTALES, 1962-64¹

	Trigo y harina de trigo	Cereales secundarios ²	Arroz ²
 Porcentaje		
Europa occidental	11	4	1
América Latina	34	25	5
Lejano Oriente ³	56	20	13
Cercano Oriente	71	74	5
África	43	45	9

¹ Las importaciones en condiciones de favor corresponden a los ejercicios económicos de 1961/62 y 1963/64. - ² Las importaciones totales corresponden a los años de 1961-63 y las efectuadas en condiciones de favor a los de 1960/61 y 1962/63. - ³ Sin incluir a China continental.

Productos pesqueros

La industrialización de las operaciones, tanto en el mar como en tierra firme, ha echado las bases para una considerable expansión del volumen del comercio pesquero. Gran parte de este mayor volumen puede atribuirse a la harina de pescado, a la que corresponde en la actualidad más de la tercera parte de todo el comercio de productos pesqueros.

El comercio de los productos pesqueros destinados al consumo humano se ha beneficiado con la favorable situación de la demanda en Europa occidental y en Norteamérica, que han absorbido cantidades cada vez mayores de pescado congelado procedente de los países escandinavos y del Japón. Mucho menores han sido en volumen las importaciones de mariscos congelados, pero han tenido suma importancia por su alto valor unitario para los países productores. Varios de los países en desarrollo de Centroamérica y el Lejano Oriente, en particular, han acrecentado considerablemente sus ingresos en divisas como consecuencia de este comercio.

En conjunto, puede decirse que el comercio internacional de productos pesqueros se amplió con mayor rapidez que en el primer decenio de la posguerra. Frente a los notables adelantos de la harina de pescado y de los mariscos congelados hay que recordar, no obstante, los adelantos menos satisfactorios de otros productos; así, por ejemplo, el pescado seco, salado y ahumado registró una tendencia descendente a lo largo del período en examen.

Productos forestales

La composición del comercio mundial de productos forestales ha experimentado variaciones fundamentales durante el decenio. El comercio de papel para periódicos y de madera aserrada creció más lentamente que la cifra media, debido sobre todo a la mayor lentitud con que evolucionó la demanda de esos productos, pero a causa también de que la producción nacional (particularmente la de papel para periódicos) conquistó una mayor proporción del mercado.

El crecimiento relativamente acelerado del comercio de madera rolliza obedeció principalmente a la escasez cada vez mayor de algunas clases de madera de plantación nacional experimentada en el Japón y en Europa. La expansión comercial de la pasta de madera para usos químicos y de otras clases de papel y cartón se aproximó más a la evolución del consumo mundial. Una proporción cada vez mayor de las exportaciones europeas de papeles y cartones pasó a sumarse al comercio intraeuropeo, y además, en el caso de la pasta de madera para usos químicos, la región se convirtió de exportador neto en importador neto. En cuanto al grupo de productos a base de paneles, que es el sector más reducido pero el que aumenta con mayor celeridad de todo el comercio de productos forestales, la parte principal del intercambio corresponde a la madera terciada y a las chapas.

Los principales incrementos comerciales durante el decenio en examen fueron los de las exportaciones de los E.U.A. y de la U.R.S.S. y los de las importaciones de Europa y el Japón. También se registraron incrementos considerables en las exportaciones de Asia y África, compuestas casi por entero de trozas de especies frondosas tropicales, registrando también algunos aumentos las de frondosas aserradas de ambas regiones y las de madera terciada y chapas de Asia. Sin embargo, los países en desarrollo sólo han logrado aumentar en pequeña medida sus exportaciones de los productos forestales más elaborados.

Al revés de lo sucedido con los productos agrícolas, las exportaciones de productos forestales de los países en desarrollo crecieron con mayor rapidez que las de los países desarrollados. Sin embargo, son pocos los países en desarrollo que son grandes exportadores de productos forestales; a pesar de ello, su participación en el comercio total de productos forestales del mundo aumentó del 7 por ciento en 1953-55 al 11 por ciento en 1962-64.

CUADRO III-6. - PARTICIPACIÓN DE LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES EN EL VALOR TOTAL DE LAS EXPORTACIONES, POR PAÍSES: PROMEDIO DE 1961-63

	Porcentaje		Porcentaje
EUROPA OCCIDENTAL		AMÉRICA LATINA (conclusión)	
Islandia	98	Colombia	79
Grecia	82	Guayana Británica	66
Irlanda	69	Panamá	66
Dinamarca	60	Jamaica	41
España	56	Surinam	² 18
Finlandia	50	Trinidad y Tabago	¹ 11
Yugoslavia	43	Venezuela	1
Portugal	39	Antillas Neerlandesas	—
Países Bajos	31		
Noruega	30		
Suecia	25	LEJANO ORIENTE	
Malta	24	Ceilán	97
Francia	20	Birmania	¹ 94
Austria	18	Tailandia	¹ 88
Italia	17	Malasia: Saba	¹ 85
Bélgica-Luxemburgo	11	Indonesia	² 65
Reino Unido	9	Malasia: Malaya y Singapur	¹ 63
Suiza	7	India	46
Alemania, Rep. Fed. de	3	Malasia: Sarawak	40
		Hong Kong	12
		Japón	10
NORTEAMÉRICA		CERCANO ORIENTE	
Canadá	37	Turquía	¹ 89
Estados Unidos	26	República Árabe Unida	70
		Chipre	54
OCEANÍA		Israel	34
Nueva Zelanda	97	Colonia de Adén	15
Nueva Guinea	89	Libia	13
Islas Viti	78		
Australia	77	ÁFRICA	
Papua	71	Gambia	100
		Isla Mauricio	95
AMÉRICA LATINA		Somalia	¹ 91
Costa Rica	97	Tanzania y Zanzibar	¹ 88
Ecuador	¹ 96	Uganda	88
Argentina	95	Tanzania: Tanganyika	83
Honduras	92	Nigeria	82
Nicaragua	90	Ghana	82
República Dominicana	² 90	Kenia	79
Brasil	89	Liberia	⁴ 51
El Salvador	88	Sudáfrica	¹ 47
Barbada	80	Sierra Leona	16

NOTA: Comprende los productos clasificados conforme a las Secciones 0, 1, 2 y 4 de la CUCI y excluye a los productos no agrícolas, tales como los abonos en bruto y minerales en bruto (CUCI 27) y los minerales metalíferos y chatarra metálica (CUCI 28). También se ha prescindido de las manufacturas de madera y de los artículos de pulpa de papel o de cartón (CUCI 63 y 64). El comercio total comprende los combustibles (CUCI 3).

¹ 1960-62. - ² 1959-61. - ³ 1962-63. - ⁴ 1959-60.

REPERCUSIONES EN LOS PAÍSES EXPORTADORES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS

Las tendencias examinadas en los párrafos que anteceden han acarreado graves consecuencias para los países en desarrollo, porque casi todos ellos dependen grandemente de sus exportaciones agrícolas

para adquirir las divisas con que han de importar los bienes de capital y que necesitan para la ejecución de sus planes de desarrollo. En el Cuadro III-6 se muestra la elevada proporción que corresponde a

CUADRO III-7. - VARIACIONES DE LA RELACIÓN DE INTERCAMBIO¹ EN DETERMINADOS PAÍSES, DE 1953-55 A 1961-62

Variación porcentual, 1953-55 a 1961-62					
del — 15% en adelante	del — 11 al 15 %	del — 6 al 10 %	hasta el — 5 %	hasta el + 10 %	del + 10 % en adelante
El Salvador — 43	Nueva Zelandia — 15	Argentina — 10	Irlanda — 5	India + 10	Isla Mauricio + 18
Ghana — 39	Panamá — 15	Tanzania: — 7	Chipre — 4	Yugoslavia + 9	
Colombia — 34	Nigeria — 13	Tanganyika — 7	Canadá ⁴ — 3	Rep. Arabe Unida ⁵ + 7	
Honduras ² — 31	Trinidad y Tabago ³ — 13			Dinamarca + 6	
Australia — 30	Ceilán — 11			Países Bajos + 2	
Brasil — 22				Sudáfrica —	
Jamaica — 19					
Filipinas — 16					

¹ Valor unitario de las exportaciones dividido por valor unitario de las importaciones. - ² 1956-60. - ³ Hasta 1960. - ⁴ A partir de 1954-55. - ⁵ Hasta 1959.

los productos agrícolas, pesqueros y forestales en el valor total de las exportaciones de la gran mayoría de los países en desarrollo. Varios países desarrollados, entre los que se cuentan Australia y Nueva Zelandia, y otros europeos, también dependen grandemente de sus exportaciones agrícolas. Pero considerando a todos los países en desarrollo en su conjunto, las tres cuartas partes del valor total de sus exportaciones de 1959-61 correspondieron a los productos agrícolas (sin incluir el petróleo u otros combustibles), cuando en el resto del mundo esa proporción era poco más de una cuarta parte.⁶

El lento avance de los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas en los países en desarrollo es aún más crítico si se le contrasta con el rápido aumento demográfico de esos mismos países. Así, el reducido aumento de los ingresos obtenidos por las regiones en desarrollo de sus exportaciones, que aparece en el Cuadro III-3, se convierte en una disminución apreciable si el cálculo se hace por habitante.

Además de la medición global aproximada que en el Cuadro III-1 se hace de la relación de intercambio de las exportaciones agrícolas en relación con las de productos manufacturados, interesa examinar las variaciones que ha experimentado esa relación de intercambio efectiva en algunos países, considerados aisladamente. El Cuadro III-7 señala que en 18 de los 25 países exportadores de produc-

tos agrícolas cuyos datos se conocen la relación de intercambio ha empeorado en los últimos años, a menudo muy bruscamente.

De los pocos países que disfrutaron de una relación de intercambio más favorable, tan sólo la Isla Mauricio señaló un aumento superior al 10 por ciento. Sin embargo, la Isla Mauricio es un caso especial, pues importa la casi totalidad de sus alimentos, beneficiándose, por consiguiente, de los bajos precios de la producción agrícola y, al mismo tiempo, exporta azúcar, producto éste que últimamente ha gozado de un breve período de altos precios. En los demás países en que se observó una mejora de la relación de intercambio, el principal factor de este fenómeno suele haber sido la disminución del valor unitario de las importaciones, y tan sólo en la India y en Yugoslavia se produjo un aumento en los valores unitarios de las exportaciones.

En la mayoría de los países el empeoramiento de la relación de intercambio quedó neutralizado por el mayor volumen de las exportaciones. Sin embargo, en no menos de seis de los países incluidos en el Cuadro III-7 (Brasil, Ceilán, Colombia, Ghana, Honduras, Jamaica) el valor real de las exportaciones agrícolas (es decir, su valor en precios corrientes reajustado conforme al índice nacional de los valores unitarios de importación) decayó también en la mayoría de los casos considerablemente.

Esas tendencias han influido fuertemente en el brusco empeoramiento de la balanza comercial de las regiones en desarrollo. En el Cuadro III-8 se resumen unos cuantos datos sobre las variaciones de la balanza comercial entre 1953-55 y 1961-62. Según indican esos datos, se redujo a la mitad el pequeño superávit de las transacciones comerciales

⁶ FAO, *El comercio de productos agrícolas en el Decenio de las Naciones Unidas para el Desarrollo*. Volumen I, parte I, Capítulo I, página 3, Roma, 1964. Se han excluido los combustibles (principalmente el petróleo y los productos derivados del petróleo) en razón de que no los exporta más que un pequeño número de países, ninguno de los cuales es gran exportador agrícola.

de la región latinoamericana, aumentó alrededor del 40 por ciento el déficit comercial del Cercano Oriente y se sextuplicó con creces el déficit del Lejano Oriente. De los países que aparecen en el cuadro, sólo se observa una mejora en la balanza comercial de Irán, Irak y Venezuela, países donde han estado subiendo rápidamente los ingresos derivados de las exportaciones de petróleo.

Los países en desarrollo también han experimentado dificultades a raíz de las bruscas fluctuaciones interanuales de sus ingresos derivados de las exportaciones. Son ya considerables las fluctuaciones en el plano regional (Cuadro 13A del Anexo), pero son aún mayores las de algunos de esos países, aisladamente. En el plano nacional, los cambios en volumen de las exportaciones se han visto contrarrestados a veces por las variaciones de precios, pero al mismo tiempo también ha solido ocurrir que ambos factores se han sumado el uno al otro, de modo que los ingresos derivados de las exportaciones han fluctuado aún más que los precios. Según cálculos efectuados por el Fondo Monetario Internacional,⁷ en los años 1948-58 la desviación media anual respecto a la tendencia del valor de las exportaciones de productos primarios fue del 9 por ciento en 38 países, oscilando la desviación de los países, considerados aisladamente, entre el 5 y el 6 por ciento en varios de ellos (principalmente de Latinoamérica) hasta casi el 20 por ciento en Malasia (Malaya) y Sudán.

Por diversos motivos tales fluctuaciones han tenido consecuencias particularmente serias para los países en desarrollo. Estos últimos dependen de las importaciones para obtener los bienes de capital y otros artículos manufacturados que necesitan. Además, las exportaciones constituyen una elevada proporción de su renta nacional y una parte aún mayor del sector

CUADRO III-8. - IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y BALANZA COMERCIAL DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO, 1953-55 Y 1961-62

	1953-55			1961-62		
	Importaciones	Exportaciones	Saldo ¹	Importaciones	Exportaciones	Saldo ¹
..... Millones de dólares E.U.A.						
AMÉRICA LATINA						
(21 países):	6 737	7 685	948	8 756	9 193	437
Argentina	982	1 019	37	1 408	1 090	319
Brasil	1 208	1 506	297	1 298	1 310	12
Colombia	589	628	39	516	481	36
México	831	696	135	1 148	890	258
Venezuela	936	1 697	759	1 087	2 485	1 398
CERCANO ORIENTE						
(9 países):	2 065	1 743	322	3 577	3 116	461
Irán	170	132	38	586	918	332
Irak	229	485	256	395	677	282
Turquía	442	348	94	508	382	125
Repúbl. Árabe Unida	501	403	98	804	446	358
LEJANO ORIENTE						
(12 países):	4 140	3 861	279	7 148	5 329	1 820

FUENTE: Fondo Monetario Internacional, *Balance of Payments Yearbook*.

¹ Suma de los saldos nacionales, deudores o acreedores, en la cuenta mercantil.

monetizado de sus economías. Las exportaciones y los derechos de importación constituyen la principal fuente de los ingresos públicos. Los efectos de las fluctuaciones en los ingresos derivados de las exportaciones son, por eso, transmitidos rápidamente a la economía en su conjunto, al paso que las deficiencias de su mecanismo monetario, fiscal y administrativo limitan las posibilidades de adoptar políticas nacionales compensadoras.

POLITICAS DE COMERCIO AGRICOLA

En el informe del año pasado⁸ se hacía una reseña completa de la evolución de las medidas de política nacional e internacional que han influido en las tendencias examinadas anteriormente o que fueron adoptadas en atención a esas tendencias. Por ello, sólo se hará aquí una breve recapitulación.

⁷ Fondo Monetario Internacional. Fund policies and procedures in relation to the compensatory financing of commodity fluctuations. *Staff Papers*, 8, noviembre de 1960, páginas 1-76.

⁸ FAO. *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1964*, Roma, 1964, páginas 57-58.

Políticas nacionales

PAÍSES DESARROLLADOS

Las políticas adoptadas en los países desarrollados que han influido directamente en el comercio de productos agrícolas suelen haber respondido a tres consideraciones fundamentales, a saber: la defensa de la balanza de pagos; la elevación de los ingresos internos y, en particular, la aplicación de ciertas

políticas de precios e ingresos agrícolas. Estas últimas comprenden las restricciones a las importaciones mediante la imposición de contingentes, los derechos e impuestos internos, y el fomento de las exportaciones mediante recursos tales como subsidios a las exportaciones, facilidades de crédito y la expedición de excedentes en condiciones especiales.

Se han ido derribando poco a poco las barreras aduaneras que fundamentalmente respondían a motivos de balanza de pagos y rentas públicas. Por consiguiente, se han suprimido en su mayor parte las restricciones cuantitativas que pesaban sobre las importaciones de productos tropicales en los países industrializados. En general, han sido rebajados también los derechos de importación y los impuestos fiscales que gravaban a esos productos, aunque en modo alguno puede decirse que se les haya eliminado del todo. Los esfuerzos realizados por disminuir las restricciones a las importaciones de productos de zona templada, no obstante, han obtenido menos éxito, debido a que la gran mayoría de los países se hallan obligados a poner en práctica las políticas de sustentación de precios e ingresos agrícolas, de las cuales forman parte integrante los controles de importación.

El fomento de las exportaciones agrícolas mediante la concesión de subsidios y la financiación estatal de las exportaciones en condiciones de favor, es otra manifestación más de las repercusiones que en los países desarrollados tienen los programas de sustentación de precios e ingresos agrícolas. La práctica de la ayuda a las exportaciones ha ido extendiéndose a medida que aumentaba la producción y disminuían paulatinamente los precios mundiales de la gran mayoría de los productos agrícolas de zona templada, hasta el punto de que los exportadores agrícolas de productos a más bajo costo, tales como Australia y Dinamarca, se han visto en la necesidad de dar apoyo oficial al agricultor a fin de que sus ingresos no difieran demasiado de los que se perciben en otros sectores. La competencia que supone la colocación de los excedentes de producción en el mercado mundial ha pasado de esa forma a convertirse en uno de los principales problemas del intercambio entre los países desarrollados.

PAÍSES EN DESARROLLO

El principal objetivo que han buscado las políticas de los países en desarrollo ha consistido en aumentar al máximo sus ingresos en divisas para financiar

la importación de bienes de capital y de otro tipo. Las políticas perseguidas con tal fin han comprendido el comercio estatal y las ventas centralizadas por conducto de juntas de comercialización, los acuerdos bilaterales y otras medidas destinadas a ampliar y estabilizar los mercados de exportación, a acrecentar la elaboración nacional de productos agrícolas y a prestar mayor atención a la determinación de calidad y tipos, así como diversas medidas de orden fiscal. Muchos países se han esforzado también por diversificar su producción destinada al mercado exterior, consistente en muchos casos en uno o dos productos esenciales, a fin de aminorar las fluctuaciones interanuales de sus ingresos derivados de las exportaciones.

La producción de la mayoría de los cultivos para la exportación se halla muy dispersa, en lo tocante a su geografía, por lo cual no suele darse la posibilidad de que un solo país o grupo de países ejerzan un monopolio, o algo que se le parezca, sobre los suministros de exportación, especialmente si se tienen en cuenta las posibilidades de sustitución que existen entre los usos finales. Por otra parte, en cambio, han sido escasas las tentativas para coordinar las políticas de comercio y producción en los diversos países exportadores. Como consecuencia de ello, los esfuerzos que algunos países hacen unilateralmente por disfrutar de una parte mayor del mercado para sus productos, han constituido factor principal del incremento apreciable que ha sufrido la totalidad de los suministros exportables de casi todos los productos, con la consiguiente disminución de sus precios.

Otros factores han contribuido también al aumento de las existencias. Uno de ellos, el altísimo nivel de los precios cotizados en los mercados mundiales para la mayoría de los productos tropicales en los primeros años 50, constituyó un aliciente para las inversiones (entre ellas las de capital extranjero) en cultivos tropicales destinados a la exportación. Los esfuerzos desplegados por los países en desarrollo para liberarse de su servidumbre a una variedad limitada de productos en la obtención de sus ingresos en divisas, mediante la diversificación de la producción y exportaciones, han contribuido asimismo a la multiplicación de las disponibilidades exportables.

Varios países en desarrollo han podido salvarse de algunos de los peores efectos ocasionados por el paulatino abaratamiento de sus exportaciones y por las fluctuaciones de precio del mercado exterior gracias a la acción combinada de los organis-

mos de comercialización estatales en el país y del trato preferencial disfrutado en los mercados principales. Entre tales disposiciones pueden aducirse como ejemplo las que estaban en vigor hasta hace poco entre Francia y sus antiguas dependencias territoriales, el sistema preferencial de la Commonwealth y el Convenio Azucarero de la Commonwealth, y los arreglos concertados por los Estados Unidos con sus abastecedores tradicionales de azúcar.

A tales preferencias se las ha venido criticando por su carácter discriminatorio; como quiera que sean las preferencias implantadas en virtud del acuerdo concertado entre la Comunidad Económica Europea y los países y territorios asociados de ultramar son menos acentuadas que las concedidas anteriormente por Francia.

Políticas internacionales

Los países en desarrollo se han visto enfrentados con dos clases de problemas que requieren la adopción de medidas de carácter internacional, a saber: aquellos relacionados con su necesidad de incrementar la cantidad y variedad de sus exportaciones agrícolas, y los que se refieren a su necesidad de disfrutar de precios más estables y de una relación de intercambio también de mayor permanencia. En cambio, los problemas que los países desarrollados experimentan en su comercio de productos agrícolas se derivan fundamentalmente (con la salvedad de aquellos que resultan de las mejoras tecnológicas) del conflicto que surge entre la consecución de sus políticas agrícolas nacionales encaminadas a mantener los ingresos del agricultor en un nivel social y político aceptable en relación con los ingresos de los sectores no agrícolas, por una parte y, por otra, los intereses de los países exportadores, en particular de los productores tradicionales a bajo costo de productos de zona templada.

Si bien los productos que interesan a ambos grupos de países son en gran parte distintos (cultivos alimenticios de zona templada, por una parte y, por la otra, principalmente cultivos tropicales, no por eso deja de entablarse una competencia en el caso de varios productos – el azúcar, las semillas oleaginosas y el tabaco – que se producen tanto en las zonas templadas como en los climas tropicales. Análogamente, las materias primas de origen agrícola compiten en los países en desarrollo con los sucedáneos artificiales. No obstante, la irrupción de excedentes de productos alimenticios de zona

templada, y su creciente empleo como ayuda alimentaria, han establecido entre ambos grupos de países una zona de interés común tocante a las políticas de producción y comercio de aquel grupo de productos.

Después del fracaso que sufrieron en los primeros años de la posguerra los esfuerzos por crear mecanismos internacionales amplios, capaces de resolver los problemas comerciales del mundo, no se ha cesado en tratar de darles solución, dentro de un complejo marco de medidas institucionales, constituido paulatinamente y conformado a tenor de las cambiantes necesidades. Las medidas que se han adoptado corresponden principalmente a cuatro categorías, a saber: la liberalización del comercio mediante negociaciones sobre aranceles aduaneros y otros obstáculos que se oponen al comercio; los convenios internacionales sobre productos básicos; las consultas sobre productos, tanto para tratar de los problemas de determinados productos como de cuestiones de más amplio alcance; las negociaciones sobre políticas nacionales y el contraste entre las políticas establecidas.

El papel que corresponde al intercambio en la evolución de los países en desarrollo y los problemas especiales que éstos tienen planteados al respecto, fueron ya reconocidos hasta cierto punto en la Carta de La Habana, de 1948, especialmente al tratar de la necesidad que sentían esos países de imponer medidas protectoras y en relación con los convenios intergubernamentales sobre productos básicos. Aun cuando nunca llegó a ratificarse la Carta de La Habana, se aceptó en cambio una gran parte de su pensamiento básico como orientación de las relaciones comerciales en el ámbito internacional. Así, los principios de la no discriminación, el sistema de reducción de aranceles y la prohibición, en principio, de las restricciones cuantitativas que especificaba la Carta, quedaron incorporados al Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) que vino a presidir la primera Conferencia de Aranceles Aduaneros en 1947. Los principios relativos a los convenios internacionales sobre productos básicos, expuestos en el Capítulo VI de la Carta, pasaron a servir de orientación al Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas y a su Comisión Interina de Coordinación de los Convenios Internacionales sobre Productos Básicos (CICCIPIB).

Sin embargo, con el transcurso de los años, los países en desarrollo empezaron a comprender poco a poco que las disposiciones del GATT no respondían

siempre a sus necesidades. Así, por ejemplo, el principio de la no discriminación les impide, a su juicio, el intensificar su intercambio con otros países en desarrollo, al paso que impide también a los países desarrollados el concederles nuevos tratos de preferencia.

Con la presión de los acontecimientos, e incluso ante la creciente influencia política y económica de los países en desarrollo, la labor del GATT ha venido a tener presente cada vez más esos problemas especiales; tendencia ésta que culminó a comienzos de 1965 con la aprobación de un nuevo capítulo del Acuerdo, el referente al comercio y el desarrollo, y con el establecimiento de un comité permanente encargado de poner en práctica las medidas previstas en el nuevo capítulo.

No obstante, en lo que se refiere a los convenios internacionales sobre productos básicos, el GATT no ha realizado casi ningún adelanto. El Capítulo VI de la Carta de La Habana, que se ocupa de esta materia, quedó desde un principio fuera del Acuerdo, sin que se haya adoptado medida alguna sobre las diversas propuestas que se han formulado posteriormente para reincorporarlo. Las medidas referentes a los convenios sobre productos básicos han sido negociadas, por consiguiente, en otras instituciones, aunque también en este caso han sido limitados los resultados obtenidos hasta la fecha.

El Convenio Internacional del Trigo, concertado inicialmente en 1949, interesa sobre todo a los países desarrollados. De los dos convenios sobre productos básicos concluidos en la posguerra que son de interés para los países en desarrollo, ha dejado ya de estar en vigor el Convenio Internacional del Azúcar, por no haber conseguido ponerse de acuerdo los miembros exportadores sobre la redistribución de los contingentes de exportación después de los cambios radicales que ocasionó a la estructura del mercado libre mundial del azúcar, en 1961, la suspensión del cupo que los Estados Unidos importaba de Cuba. Tampoco fue posible jamás que el Convenio lograra estabilizar el precio del azúcar en el mercado libre cuando quiera que había de hacer frente a modificaciones en gran escala de la oferta o la demanda. De ahí que los precios azucareros no hayan cesado de fluctuar ampliamente desde la crisis de Suez (1956-57) hasta la fecha.

El Convenio Internacional del Café, que entró en vigor en 1963, posee varias características nuevas que responden a la actual corriente de ideas acerca de la función y el contenido de los convenios sobre productos básicos. Su objetivo consiste en « ampliar

la capacidad adquisitiva de los países exportadores de café mediante el mantenimiento de los precios a niveles justos y el aumento del consumo », antes que en nivelar las variaciones de precios inmediatas. En consonancia con la tesis de la Carta de La Habana, pero en contraste con la práctica observada hasta la fecha, también ha previsto el reajuste a largo plazo de la producción en los países exportadores con miras a igualar entre sí la oferta y la demanda totales.

La feliz implantación del Convenio Internacional del Café hizo abrigar nuevas esperanzas sobre la negociación de un convenio internacional del cacao, cuyos preparativos había realizado durante largo tiempo el Grupo de Estudio de la FAO sobre el Cacao. Sin embargo, en la práctica resultaron tan divergentes los criterios de los países productores y consumidores respecto a la escala conveniente de precios del cacao, que fue preciso aplazar, en octubre de 1963, la conferencia de negociaciones. Posteriormente, los países exportadores de cacao han redactado, bajo los auspicios de su propia organización, la Alianza de Productores del Cacao, un convenio fundado en un proyecto anterior; sin embargo, han tropezado con dificultades para mantener el nivel de precios mínimo propuesto, debido a las abundantísimas cosechas recogidas en 1964/65.

El Grupo de Estudio de la FAO sobre el Cacao constituye un buen ejemplo de los muchos comités intergubernamentales establecidos después de la guerra con el propósito de abordar los problemas específicos de los distintos productos. En la actualidad son 11 los grupos de estudio de ese mismo tipo que se ocupan de los distintos productos agrícolas. Cuatro de ellos, los que estudian el caucho, el algodón, el té y la lana, tuvieron su origen antes de la guerra. Siete han nacido posteriormente, fundados por el Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO, y son los que se ocupan de los cereales, el arroz, el coco y sus productos, el cacao, los frutos cítricos, el yute y fibras afines, y el banano. Aunque ninguno de esos grupos ha culminado su labor hasta la fecha con la negociación de un convenio de productos básicos, sí han contribuido, junto con el CPPB y con la Comisión de Comercio Internacional de Productos Básicos, a la estabilidad de los mercados de productos mediante el intercambio de informaciones comerciales y estadísticas y con una más amplia comprensión de los problemas y las políticas de los países participantes.

En lo que se refiere a las políticas comerciales de los países desarrollados, los esfuerzos realizados en

el ámbito internacional por conducto del GATT para rebajar las restricciones a la importación y los subsidios a la exportación, sólo han obtenido resultados limitados. En buen número de casos han seguido manteniéndose, de una u otra forma, las restricciones cuantitativas a la importación de productos agrícolas, en un principio sobre todo por motivos de balanza de pagos. Sin embargo, en la reunión interministerial del GATT celebrada en mayo de 1963 se convino en incluir los productos agrícolas en la actual serie de negociaciones arancelarias Kennedy, e incluir en las negociaciones a los obstáculos no arancelarios, al igual que los de orden arancelario. Es más; está ya prevista, para septiembre de 1965, la iniciación de las negociaciones correspondientes a los productos agrícolas.

Entre los demás esfuerzos realizados para influir en las políticas comerciales y producción agrícola de los países industrializados, cabe mencionar la fomentación por el CPPB en 1953-54 de los Principios y Orientaciones para la colocación de excedentes recomendados por la FAO; principios con los que se pretende reducir al mínimo los posibles efectos nocivos que la liquidación de excedentes de producción agrícola en condiciones de favor puede causar en «el régimen normal de producción y en el comercio internacional». El Subcomité Consultivo de Colocación de Excedentes, creado por el CPPB, ha ido elaborando paulatinamente un sistema de consultas entre los distintos países. Además, la Conferencia de la FAO, en 1961, aprobó en su forma definitiva los Principios rectores de las Políticas de Sustentación y Estabilización de Precios Agrícolas con referencia especial a la necesidad de reducir al mínimo los efectos desfavorables sobre el comercio internacional; Principios que posteriormente han sido aceptados por unos 50 gobiernos.

No obstante, se ha venido propugnando cada vez más la tesis de que sólo dentro del marco de amplios acuerdos internacionales será posible efectuar ajustes a más largo plazo en las estructuras de la producción y el comercio de los productos de zona templada. Entre las nuevas ideas lanzadas en este sector figuran las conocidas con el nombre de Propuestas Baumgartner-Pisani sobre organización de mercados, destinadas a elevar el nivel de los precios mundiales de los productos de la zona templada, con objeto de que se acerquen más a los precios de los grandes productores de las regiones industrializadas, así como la institución de programas amplios de ayuda alimentaria para liquidar los excedentes que no puedan venderse a los altos precios del comercio. Al mismo

tiempo, podrían implantarse programas de productos básicos para determinados productos tropicales, que les garantizaran mercados en los países desarrollados donde, posiblemente, percibirían precios mayores de los que ha cotizado el mercado mundial últimamente.

La necesidad de un convenio sobre productos de tipo más amplio que el de los negociados hasta la fecha fue también puesta de relieve en el Acta final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo. El Acta, firmada por 120 países, aunque con algunas reservas por parte de los países desarrollados, fue resumida en el informe correspondiente al pasado año. En ella se definen los principios que habrán de regir el comportamiento internacional en materia de relaciones y políticas comerciales; se recomiendan las políticas y medidas que habría que adoptar en la esfera del comercio internacional, y se señala la conveniencia de establecer un nuevo aparato intergubernamental para llevar a cabo la labor de comercio y desarrollo iniciada por la Conferencia. Las recomendaciones detalladas abarcaban materias tales como los convenios internacionales sobre productos básicos, la supresión de los obstáculos que se oponen al comercio, la competencia de productos sintéticos y otros con los productos naturales, y la financiación compensatoria de los déficit incurridos en los ingresos derivados de las exportaciones.

Ha entrado ya en funcionamiento el nuevo aparato cuya creación recomendara la Conferencia y puede esperarse que influya grandemente en la evolución del comercio internacional en los años venideros.

FINANCIACIÓN COMPENSATORIA

Aunque el principal problema del comercio de productos agrícolas en todo el decenio ha sido el de la prolongada mengua de los precios agrícolas, con la consiguiente limitación en el crecimiento de los ingresos derivados de las exportaciones agrícolas, ese problema se ha agravado también por las amplias fluctuaciones que han sufrido tales ingresos de un año a otro.

Uno de los principales objetivos que han tratado de alcanzar todos los acuerdos y consultas internacionales sobre productos básicos ha consistido en aminorar las fluctuaciones de precio de los productos primarios y, por consiguiente, de los ingresos derivados de su exportación. Ahora bien, el problema de la inestabilidad, según se ha reconocido también, no puede resolverse satisfactoriamente sirviéndose de

esos medios como único recurso, por lo cual se han venido debatiendo ampliamente, desde los primeros años de la posguerra, varias propuestas para compensar los déficit sufridos en los ingresos derivados de las exportaciones.

El único plan que ha entrado en vigencia hasta la fecha ha sido la modificación de las políticas de giro del Fondo Monetario Internacional, efectuada en febrero de 1963, para permitir que los países exportadores de productos primarios que experimenten déficit transitorios en sus ingresos puedan retirar recursos adicionales del Fondo. Sin embargo, hasta la fecha sólo se ha recurrido en contadas ocasiones a esa facilidad, debido al avance que experimentaron los precios de los productos agrícolas en 1963.

A lo largo de los últimos años han evolucionado aún más las ideas acerca de la financiación compensatoria. El problema de las fluctuaciones a corto plazo de los precios y de los ingresos derivados de las exportaciones ha sido eclipsado cada vez más por los problemas más serios de la disminución de los precios y el empeoramiento de la relación de intercambio, así como la insuficiente expansión de los ingresos derivados de las exportaciones. Visto en ese conjunto, el propósito que cumple la financiación compensatoria ya no es tan sólo el de mitigar las repercusiones de las fluctuaciones sino, más bien, el de asegurar a los países en desarrollo contra las posibles consecuencias de un empeoramiento a largo plazo de su relación de intercambio, facilitándoles tanto la ejecución ininterrumpida de sus planes de desarrollo económico como la progresiva readaptación de las fuerzas económicas que originan el descenso de los ingresos de exportación.

Coordinación económica regional

No puede hablarse de las políticas que influyen en el comercio internacional de productos agrícolas sin hacer referencia a los diversos acuerdos de integración y coordinación económicas que han ido surgiendo en el plano regional y en el subregional durante el último decenio. Hasta la fecha, salvo en el caso de la CEE, sólo han influido de limitada manera en el comercio de productos agrícolas, debido en parte a la exclusión de los productos agrícolas de las disposiciones que integran muchos de ellos y, en parte, al poco tiempo que llevan en vigor. No obstante, en lo porvenir es posible que sean mucho mayores sus repercusiones en el comercio

de productos agrícolas, sobre todo por ir entrando cada vez más la agricultura dentro del ámbito de algunos de esos acuerdos, de los cuales en un principio se hallaba excluida.

El establecimiento de la Comunidad Económica Europea (CEE), el más amplio de esos planes, ha sido factor importante para inducir a esfuerzos análogos en otros lugares. Se inició formalmente con la firma del Tratado de Roma en 1957, cuyas partes contratantes fueron Bélgica, Francia, Italia, Luxemburgo, Países Bajos y la República Federal de Alemania. La agricultura quedó incluida desde un principio dentro del ámbito del mercado común, y poco a poco se ha ido elaborando una política agraria común destinada a obtener la libre circulación de los productos agrícolas entre los países que constituyen la Comunidad y una política comercial común frente a los países ajenos a ésta. En el Capítulo X se examina esa política agraria común.

El ingreso del Reino Unido en la CEE habría exigido probablemente la adopción de modificaciones de fondo; no obstante, las negociaciones entabladas a tal fin fracasaron en enero de 1963. En el comercio agrícola de los países de la CEE influye asimismo el trato preferencial concedido a los países asociados, que en su mayoría son los antiguos territorios no autónomos de África. La primera convención de asociación llevó consigo principalmente la continuación del trato preferencial concedido a las importaciones de productos tropicales en los países metropolitanos, particularmente en Francia. Al expirar esa convención, a fines de 1962, habían adquirido la independencia casi todos los países interesados, a pesar de lo cual prefirieron todos, con una sola excepción, mantener sus vínculos con la Comunidad. La segunda convención de asociación, que abarca el período comprendido entre 1963 y 1967, hizo extensiva a toda la Comunidad la importación en franquicia de productos procedentes de los países asociados, importación que hasta entonces se hallaba circunscrita a los antiguos países metropolitanos. A la vez, se estrechó el margen de preferencia con la reducción del arancel externo común correspondiente a los productos tropicales. Los precios han de ir alineándose gradualmente con los precios del mercado mundial, para lo cual se van a habilitar 230 millones de dólares en el plazo de vigencia de la convención.

La CEE ha concluido también convenios de asociación con Grecia, Turquía y las Antillas Neerlandesas, acuerdos comerciales con el Irán e Israel, y un acuerdo especial con el Líbano en el que se prevé fundamentalmente la prestación de asistencia

técnica. Las negociaciones con otros varios países más han alcanzado ya diversas etapas de su desarrollo.

Debido al fracaso de las negociaciones entabladas para constituir en Europa occidental una agrupación económica más amplia, aunque menos estricta que la CEE, se estableció en 1959 la Zona Europea de Libre Intercambio (AELI). En un principio quedaban circunscritas sus disposiciones a los artículos manufacturados, excluyéndose a casi todos los productos agrícolas del proceso de reducciones arancelarias. Sin embargo, como algunos de sus países miembros dependen grandemente de la exportación agrícola (sobre todo Dinamarca y Portugal), se han ido concertando varios acuerdos especiales, de carácter bilateral en el sector agrícola, sobre todo entre el Reino Unido y Dinamarca, los más importantes, respectivamente, entre los países compradores y vendedores de productos agrícolas. Así, por ejemplo, han quedado abolidos los derechos que gravaban las importaciones de tocino entreverado (bacon), mantequilla y varios productos más, de modo que casi el 90 por ciento de las exportaciones agrícolas de Dinamarca destinadas al Reino Unido gozan en la actualidad de franquicia aduanera. Los aranceles aduaneros del Reino Unido para determinados productos que importa de Portugal han sido rebajados asimismo. Esas concesiones arancelarias redundan también, automáticamente, en beneficio de los demás miembros de la AELI; al mismo tiempo han quedado ahora incluidos en la lista general de reducciones arancelarias algunos otros productos agrícolas.

En 1963 se convino en pasar revista cada año a la situación del comercio agrícola.

Los países de Europa oriental y la U.R.S.S. establecieron en 1959 el Consejo de Asistencia Económica Mutua (CAEM), cuyo propósito principal es el de la especialización de sus países miembros; este propósito, sin embargo, ha resultado difícil de aplicar en el sector agrícola.

Entre las regiones en desarrollo, donde más ha avanzado la integración económica es en la América Latina. Ya en 1951, cinco países centroamericanos (Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua) convinieron en establecer el Programa de Integración del Istmo Centroamericano. Tras diversos acuerdos provisionales, se firmó en diciembre de 1960 un Tratado General de Integración Económica del Istmo Centroamericano, aunque en esa época sin la participación de Costa Rica. Dicho Tratado estipulaba la creación inmediata de una zona de libre comercio y, en el plazo de cinco años, la de un mercado común y una unión aduanera con

un solo arancel externo. Sin embargo, casi todos los productos agrícolas han quedado excluidos de esa zona de libre comercio y son objeto de restricciones transitorias de diversa naturaleza y duración. Al cabo de aquel período de transición de cinco años entrará en el comercio libre automáticamente todo un grupo de productos; el libre intercambio de los demás productos estará sometido a la negociación de acuerdos especiales entre los estados miembros; otro grupo más de productos quedará sujeto a control por un período indefinido, aunque también para este grupo se ha recomendado que debería alcanzarse una cierta liberalización de su intercambio.

Varios estudios sobre la viabilidad de una zona de libre comercio en Sudamérica o en América Latina, en su totalidad, culminaron en 1960 en la firma del Tratado de Montevideo, en virtud del cual se estableció la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), constituida por la Argentina, el Brasil, Chile, México, Perú y Uruguay. Posteriormente han ingresado en la ALALC Colombia y Ecuador, y Bolivia y Venezuela, por su parte, han manifestado asimismo su intención de hacerlo. Paulatinamente, a lo largo de un período de transición de 12 años, quedará establecida una zona de libre comercio, persiguiéndose como meta el establecimiento de un mercado común latinoamericano y la integración económica de sus estados miembros. Se han previsto disposiciones especiales para los productos agrícolas, cuyas importaciones podrán ser limitadas a fin de regular la producción interna y los suministros.

En las demás regiones en desarrollo, los esfuerzos en pro de la coordinación e integración económicas se hallan fundamentalmente en fase exploratoria. En Africa, se han hecho esfuerzos enérgicos por promover varias agrupaciones regionales y subregionales, que han culminado en el establecimiento, en mayo de 1963, de la Organización de la Unidad Africana (OUA), que abarca a todos los estados africanos independientes con la excepción de Sudáfrica. La Comisión Económica y Social de la OUA ha pedido a la Comisión Económica para Africa de las Naciones Unidas (CEPA) que estudie la viabilidad de un arancel externo común y de otras instituciones mixtas. Entre los arreglos subregionales que ya han entrado en vigor figuran la Unión Aduanera y Económica de Estados Centrafricanos, la Organización de Servicios Comunes de Africa Oriental y la Unión Aduanera del Africa Occidental.

En el Cercano Oriente, cinco miembros de la Liga de Estados Arabes (Irak, Jordania, Kuwait, Siria y la República Arabe Unida) firmaron un acuerdo en

noviembre de 1964 para instituir el Mercado Común Árabe. El Consejo Económico de la Liga de Estados Árabes ha resuelto establecer también un Comité Permanente de Asuntos Agrícolas, encargado de coordinar los programas y proyectos agrícolas que se lleven a cabo en los estados miembros.

El adelanto más lento en materia de integración económica ha sido el de los países del Lejano Oriente. La Comisión Económica de las Naciones Unidas para Asia y el Lejano Oriente (CEALO) realizó algunos estudios sobre sus posibilidades, a raíz de la Conferencia de Ministros sobre cooperación económica en Asia, celebrada en diciembre de 1963.

En ninguno de los programas de integración económica reseñados anteriormente se ha considerado a la agricultura como una fuerza dinámica en favor de la integración; por el contrario, la agricultura es el sector para el cual se han previsto mayor número de excepciones y garantías.

En cuanto a los países desarrollados, las agriculturas de los estados miembros de la CEE y de la AELI vienen a ser en gran parte de carácter competitivo y no complementario, pudiendo citarse como principal excepción las distintas modalidades de producción de los países mediterráneos y los de Europa septentrional. Otro de los obstáculos consiste en el diverso grado en que la agricultura se halla protegida y sustentada por sistemas nacionales arraigados de tiempo atrás. Los posibles ajustes son aún más difíciles de lograr en razón de que la agricultura en esos países es un sector económico decadente, tanto en lo que se refiere a la participación de sus productos en el mercado interno como en la fuerza de trabajo que emplea.

La estructura de la producción agrícola quizá tenga un carácter más complementario en los países latinoamericanos; así, en la agrupación de la ALALC, algunos de sus países, como la Argentina, Chile y Uruguay, tienen fundamentalmente una producción de zona templada, al paso que otros, como el Brasil, Colombia y Ecuador, son exportadores de productos tropicales. Entre los países centroamericanos, esa cualidad complementaria de la producción agrícola es mayor de lo que cabría esperar dada la superficie reducida de esa zona; son apreciables las variaciones de altura, clima y presión demográfica y, por lo tanto, difieren también las agriculturas respectivas. Las reservas previstas respecto a la agricultura en los dos planes latinoamericanos obedecen principalmente al hecho de que la agricultura seguirá empleando al grueso de una población en rápido aumento, hasta que haya avanzado mucho más el

CUADRO III-9. - VARIACIÓN DEL COMERCIO DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS¹ DE LA CEE Y LA AELI

	1957-59	1962-63	Incremento 1957-59 a 1962-63
	<i>Miles de millones de dólares de los E.U.A.</i>		<i>Porcentaje</i>
CEE			
Exportaciones agrícolas totales ..	3,60	5,29	47
a otros países de la CEE	1,51	2,62	73
Importaciones agrícolas totales ..	8,85	12,73	44
procedentes de otros países de la CEE	1,55	2,63	70
AELI			
Exportaciones agrícolas totales ..	3,35	3,72	11
a otros países de la AELI	0,87	1,05	21
Importaciones agrícolas totales ..	8,73	9,55	9
procedentes de otros países de la AELI	0,95	1,14	20
.... <i>Porcentaje</i>			
CEE			
Participación del comercio intra- rregional de la CEE:			
en las exportaciones agrícolas..	42	50	
en las importaciones agrícolas..	18	21	
AELI			
Participación del comercio intra- rregional de la AELI:			
en las exportaciones agrícolas..	26	28	
en las importaciones agrícolas..	11	12	

FUENTE: GATT, *Comercio Internacional* (diversos números anuales).
¹ CUCI, secciones 0, 1, 2 y 4, excluyendo la 28 (minerales metálicos y chatarra metálica).

proceso de industrialización de los países interesados.

Sólo de la CEE cabe esperar que haya podido influir hasta la fecha en el comercio de productos agrícolas. Según indica el Cuadro III-9, ha aumentado con mayor rapidez el comercio de productos agrícolas dentro de los países de la Comunidad que entre ésta y los terceros países. La participación del comercio intrarregional de la CEE en las exportaciones totales aumentó del 42 por ciento en 1957-59 al 50 por ciento en 1962-63, pero, en cambio, la participación correspondiente a las importaciones ha subido con mayor lentitud. Ahora bien, ese aumento más acelerado del comercio intrarregional de la CEE ha antecedido, según parece, a la implantación de diversas medidas comerciales, por lo que quizás refleje esencialmente una tendencia posbélica favorable al crecimiento acelerado del comercio intraeuropeo; tendencia que, sin embargo, ha sido mucho menos pronunciada en los países de la AELI. En un estudio

realizado hace poco por la FAO⁹ se observaron pocos indicios de que las políticas de comercio agrícola de la CEE hubiesen desviado el intercambio a cauces intrarregionales, con las posibles salvedades de la carne de cerdo, las aves de corral y el azúcar. Cada vez que ha disminuído la participación de los terceros países en las importaciones de la CEE, esto suele haber sido una perduración de tendencias anteriores, o un reflejo de fluctuaciones transitorias de la oferta.

⁹ FAO. *Los productos agrícolas y la Comunidad Económica Europea*. Documento para la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, E/CONF. 46/45, 1964.

Tampoco parece que la preferencia concedida a los estados asociados se haya traducido en ningún aumento trascendental de la participación de la CEE en el comercio de aquéllos. A la larga, sin embargo, es muy posible que la CEE se convierta en una región cada vez más autárquica con respecto a varios productos de zona templada y, al mismo tiempo, es de esperar que los estados asociados vayan incrementando su participación en las importaciones que efectúe la CEE de productos tropicales como el café y el cacao, especialmente en la eventualidad de que surjan nuevas dificultades para la comercialización de esos productos.

Capítulo IV. - El productor

Al examinar la situación en que han estado colocados los productores de bienes agrícolas, pesqueros y forestales en el último decenio, es necesario hacer una rígida distinción entre los países adelantados y los países en fase de desarrollo. En la mayoría de los países desarrollados se ha observado una tendencia al descenso, no sólo en la proporción que ha correspondido a la agricultura en la población total y en la renta nacional, sino, además, en el número absoluto de personas dedicadas a las actividades agrícolas. En los países en desarrollo, la disminución de la participación de la agricultura en el conjunto de la economía ha descendido, en general, a ritmo mucho más lento, y en casi todos ellos la población agrícola ha seguido aumentando en cifras absolutas.

En el plano económico, el productor ha disfrutado apenas de una situación moderadamente favorable en el curso del decenio. El ingreso por persona en el sector de la agricultura ha aumentado en casi todos los países para los que se dispone de datos. Sin embargo, parece que en muchos de ellos tal ingreso ha perdido terreno en relación con los ingresos de los demás sectores de la economía. Por consiguiente, en el panorama de conjunto, la diferencia entre los ingresos de la agricultura y los percibidos por los demás sectores ha tendido a ampliarse.

En los países desarrollados, la actividad agrícola se ha ido convirtiendo, cada vez con mayor amplitud, en un negocio en el que se emplea la tecnología moderna. El insumo de mano de obra ha seguido decreciendo y el de capital aumentando, habiéndose acrecentado también el tamaño medio de la explotación agrícola; la producción, a su vez, se ha hecho más especializada.

Es evidente que en los países en desarrollo habrá de transcurrir cierto tiempo para que estos adelantos afecten a un sector más amplio que el de una pequeña minoría de productores. En estos países en donde predomina una economía agrícola, la repercusión del desarrollo urbano y del comercio internacional sigue siendo demasiado pequeña para producir un efecto de magnitud en el sistema tradicional de vida. A pesar de ello, los nuevos conceptos sobre tenencia de tierras, así como la creación de mejores instituciones, han logrado ya modificar las perspectivas futuras y la situación actual de los productores. En realidad, en casi todos los países en desarrollo hay ciertas zonas en las cuales los programas de colonización, o las formas experimentales de agricultura en cooperativa o estatal, dan lugar a que los productores estén expuestos a cambios aún más radicales que en los países desarrollados.

POBLACION AGRICOLA

La forma en que se distribuye la población entre la agricultura¹ y el resto de la economía es uno de los principales indicadores del nivel a que ha llegado el desarrollo económico de un país. En el Cuadro IV-1 se indica que la proporción que corresponde a la

agricultura en el total de la mano de obra masculina, oscila, en la actualidad, entre el 6 por ciento en el Reino Unido y el 70-80 por ciento en algunos de los países en desarrollo. En el período que se examina, esta proporción se ha contraído en casi todos los países respecto a los cuales existen datos. También en la mayoría de los países desarrollados la población agrícola, en cifras absolutas, ha ido disminuyendo. En cambio, con muy raras excepciones, en los países en desarrollo la población agrícola, lo mis-

¹ Los datos que respecto a población e ingresos agrícolas se presentan en esta sección, se refieren al sector agrícola en su más amplio sentido, que comprende, además, la pesca y la explotación forestal.

mo que el número de varones adultos dedicados a la agricultura, ha aumentado en cifras absolutas.

La proporción descendente que corresponde a la agricultura en la población y en la fuerza de trabajo

se debe principalmente al hecho de que, a medida que aumentan los ingresos, la demanda de bienes no agrícolas crece con mayor rapidez que la de bienes agrícolas. También influye en esta situación el hecho

CUADRO IV-1. - CAMBIOS REGISTRADOS EN LA DISTRIBUCIÓN PROFESIONAL DE LA POBLACIÓN Y DE LA FUERZA DE TRABAJO DE VARONES ADULTOS ¹

País	Periodo	Tasa anual de aumento ²						Proporción de la agricultura ³			
		Población total			Varones adultos			Población total		Varones adultos	
		Total	Agrícola ³	No agrícola	Total	Agrícola ³	No agrícola	Primer año	Segundo año	Primer año	Segundo año
<i>Porcentaje</i>											
Reino Unido.....	1951-60	0,4	0,4	- 0,4	0,5	7	6
Bélgica ⁴	1950-59	0,6	- 0,8	0,8	- 0,2	- 4,4	0,2	13	11	14	7
Estados Unidos	1951-60	1,6	- 6,3	2,6	1,3	- 4,0	2,0	15	8	14	9
Alemania, Rep. Fed. de	1950-60	1,1	1,3	- 3,6	2,0	15	...	16	10
Países Bajos	1947-60	1,3	0,9	- 2,8	1,6	20	12
Israel	1955-61	3,0	3,9	- 1,1	4,8	19	14
Suiza	1950-60	1,5	- 2,1	2,0	1,5	- 2,4	2,3	16	11	22	15
Australia ⁵	1950-58	2,3	0,9	2,5	2,0	- 0,3	2,6	12	11	19	16
Canadá	1951-61	2,7	- 3,1	3,7	1,3	- 2,8	2,2	20	11	24	16
Austria	1951-61	0,2	- 0,2	- 3,6	0,7	25	18
Alemania Oriental	1946-61	0,1	- 0,4	- 2,3	0,1	21	...	23	18
Nueva Zelandia	1951-61	2,2	1,7	-	2,1	21	18
Suecia	1950-60	0,6	-	- 3,5	0,9	25	18
Francia	1954-62	1,0	0,3	- 2,9	1,3	26	20
Argentina ⁶	1951-60	1,8	1,0	- 1,0	1,7	21	...	30	23
Dinamarca	1950-60	0,7	0,6	- 1,8	1,4	24	...	29	23
Noruega	1950-60	0,9	1,0	0,9	0,2	- 2,5	1,3	19	19	31	24
Trinidad y Tabago	1955-57	3,0	0,1	- 9,8	3,7	30	25
Japón	1950-60	1,2	- 0,9	2,7	2,1	- 2,4	4,3	46	37	40	26
Chipre ⁷	1950-60	1,7	1,0	- 1,5	2,4	53	...	40	28
Italia	1951-60	0,6	- 0,2	- 3,9	1,7	40	29
Puerto Rico	1950-61	0,8	0,2	- 3,5	2,6	47	31
Chile	1952-60	2,5	1,4	0,4	2,0	37	34
Sudáfrica	1951-60	2,5	2,0	1,0	2,5	38	35
Hungría	1949-60	0,7	0,6	- 2,5	3,2	...	36	52	37
Finlandia	1950-60	1,0	0,3	1,4	0,5	- 1,5	1,9	34	32	46	38
Venezuela	1950-61	3,9	3,1	1,0	4,7	40	...	48	38
Polonia	1950-60	1,8	- 0,3	3,4	1,0	- 1,2	2,6	47	38	48	39
Irlanda	1951-61	- 0,5	- 1,4	- 2,3	- 0,8	46	42
Grecia	1951-61	0,9	0,5	0,2	0,7	50	48
Portugal	1950-60	0,5	0,7	0,3	1,0	0,1	1,9	41	42	52	48
España	1950-59	0,8	0,7	0,7	0,8	41	42	52	48
Malasia: Malaya ⁸	1955-60	3,1	1,1	- 0,5	3,3	61	52
Panamá	1950-60	3,1	2,3	2,0	2,6	49	...	58	57
Rep. Arabe Unida ⁶	1952-60	2,4	1,6	0,9	2,6	...	53	63	58
México ⁹	1951-60	3,1	2,7	1,9	4,2	69	59
Turquía	1955-60	2,9	2,1	1,3	3,4	64	61
Ecuador	1950-60	3,2	3,2	3,4	2,9	62	64
Guatemala	1950-60	3,0	3,0	2,0	5,8	62	...	76	68
Filipinas	1950-60	3,1	1,4	1,0	2,3	71	68
El Salvador	1950-61	2,7	1,8	1,5	2,4	73	71
Honduras	1950-61	2,9	3,0	75
Colombia	1951-60	2,2	0,6	3,8	53	46	63	...
Checoslovaquia.....	1950-61	1,0	- 2,2	1,8	25	18

¹ Los países se han ordenado teniendo en cuenta la proporción de la agricultura en la fuerza de trabajo de varones adultos durante el segundo año. - ² El signo (-) significa disminución. - ³ Incluidas la explotación forestal y la pesca. - ⁴ Varones adultos, 1947-63. - ⁵ Varones adultos, 1954. - ⁶ Varones adultos, 1947-60. - ⁷ Varones adultos, 1946-60. - ⁸ Varones adultos, 1947-57. - ⁹ Varones adultos, 1940-60.

de que la productividad de la mano de obra es, de ordinario, mayor en los otros sectores de la economía que en la agricultura y que, por consiguiente, en dichos sectores se obtienen mayores ingresos, lo que hace que la mano de obra se aleje del sector agrícola.

El ritmo al que la mano de obra pase de la agricultura a otras ocupaciones depende de la relación que exista entre el aumento anual absoluto en el número de empleos no agrícolas y el número absoluto de personas que se agreguen a la población total. Se observa del Cuadro IV-1 que en los países en desarrollo el aumento de empleo en el sector no agrícola ha sido, en general, mucho más rápido que en los países adelantados. Esta diferencia, sin embargo, refleja principalmente la exigua dimensión inicial del sector no agrícola de los países en desarrollo. Al expresarse en términos absolutos, el aumento de empleos no agrícolas en estos países ha sido, en la mayoría de los casos, mucho menor que el aumento del total de su población activa. Así, pues, tal como se ha observado ya en casi todos los países en evolución, la magnitud de su población agrícola y de la fuerza de trabajo en cifras absolutas ha seguido acrecentándose.

Estas variaciones revisten gran importancia para el desarrollo económico. El ritmo a que se va reduciendo la proporción que corresponde a la agricul-

tura en la población total es una medida de la necesidad (y, aún en un grado más significativo, de la oportunidad) de incrementar la productividad de la mano de obra en la agricultura, si se quiere que la producción interna pueda abastecer a la población, tomando como base los actuales niveles de consumo por persona, para no hacer ninguna mención al aumento que registrarán dichos niveles a medida que se eleven los ingresos. El incremento de productividad, que se requiere a medida que disminuye la proporción de la población agrícola en la población total, es lento en sus comienzos, pero tiende a acelerarse gradualmente. En un volumen anterior de este informe² se indicó que mientras un descenso del 80 al 70 por ciento en la proporción de la población agrícola respecto a la población total representaba un aumento de tan sólo 14 por ciento en el mercado potencial interno para cada familia rural, una reducción del 30 al 20 por ciento llevaría consigo un aumento del 50 por ciento, y una reducción del 20 al 10 por ciento daría lugar a un incremento del 100 por ciento. Indudablemente, este crecimiento acelerado del volumen del mercado interno ha sido un importante factor en el rápido aumento de la productividad de la mano de obra agrícola en los países desarrollados, cuestión que se examina en el Capítulo VI.

INGRESOS AGRICOLAS

En el Cuadro IV-2 se han reunido los datos sobre las tendencias de los ingresos del sector agrícola, extraídos de las estimaciones del producto nacional bruto, correspondientes al mayor número posible de países.

Entre los 28 países respecto a los cuales se dispone de datos, el Canadá y los Estados Unidos son los únicos en los cuales los ingresos del sector agrícola (a precios corrientes) se han reducido en el curso del decenio. No obstante, también en varios otros países, el aumento no llegó a equipararse con el alza general de los precios, de manera que en términos « reales » los ingresos de dicho sector disminuyeron.

En casi todos los países desarrollados, la disminución de la población agrícola ha dado lugar a que los ingresos por trabajador adulto en el sector de la agricultura aumenten tanto en términos « reales » como en precios corrientes. En los Estados Unidos, la rápida disminución de la población agrícola hizo

que el descenso del 2 por ciento anual que experimentó el total de los ingresos de la agricultura entre 1951 y 1959-61 se convirtiera en un aumento del 2 por ciento anual, en términos del ingreso por persona; aun dejando el margen correspondiente a la elevación de precios hubo aún un incremento del 1 por ciento al año en dicho ingreso. Sin embargo, en Canadá y Sudáfrica estos ingresos, calculados en términos reales e incluso sobre una base por persona, experimentaron una reducción.

Aunque la información disponible sólo se refiere a pocos países en desarrollo, parece que en muchos casos parte del incremento de los ingresos ha quedado anulado por el persistente aumento de la población agrícola.

² FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1963*, Roma, 1963, página 150.

CUADRO IV-2. - VARIACIÓN DE LOS INGRESOS AGRÍCOLAS ¹

País	Período	Aumento de los ingresos agrícolas ^{2, 3}			
		Total		Por persona ²	
		Precios corrientes	Términos reales ⁵	Precios corrientes	Términos reales ⁵
<i>Aumento porcentual por año</i>					
Trinidad y Tabago	1954-56 - 1956-58	6	3	16	13
Israel ⁶	1955 - 1960-62	15	10	16	11
Alemania, Rep. Fed. de ⁷	1950 - 1959-61	7	4	10	8
Japón ⁶	1950 - 1959-61	7	3	10	6
Francia ⁷	1954 - 1962	7	2	10	5
Finlandia	1950 - 1950-61	9	4	11	5
Grecia	1950-52 - 1959-61	11	2	11	5
Italia	1950-52 - 1959-61	3	1	7	5
Turquía	1954-56 - 1959-61	20	6	18	5
Puerto Rico	1950 - 1960-62	2	-1	6	3
Noruega	1950 - 1959-61	4	-	7	2
Filipinas ⁶	1950 - 1960	4	3	3	2
Estados Unidos ⁶	1951 - 1959-61	-2	-3	2	1
Portugal	1950 - 1959-61	3	2	3	1
Irlanda	1950-52 - 1960-62	2	-1	4	1
Ecuador	1950 - 1959-61	6	5	3	1
Dinamarca	1950 - 1959-61	2	-1	4	1
Chipre	1951 - 1959-61	4	-1	5	-
Reino Unido	1950-52 - 1959-61	3	-1	3	-
Sudáfrica ⁶	1950-52 - 1959-61	3	-	2	-1
Honduras	1950 - 1960-62	3	1	1	-1
Canadá	1951 - 1960-62	-3	-4	-	-1
Chile ⁶	1951-53 - 1959-61	36	-2	35	-3
Argentina	1951-53 - 1959-61	31	4
Panamá	1950 - 1959-61	3	...	1	...
Alemania Oriental	1951 - 1960-62	5
Hungría	1954 - 1959-61	5	5
Polonia	1955 - 1960	11	9

FUENTE: Estadísticas del ingreso nacional.

¹ Los países se han ordenado teniendo en cuenta el incremento de los ingresos agrícolas por persona, en términos reales. - ² El signo (-) significa disminución. - ³ Producto nacional bruto percibido por la agricultura (incluida la pesca y la explotación forestal), al costo de factores. - ⁴ Por trabajador adulto en la agricultura. - ⁵ Reajustado según el índice del costo de vida. - ⁶ Producto nacional neto, al costo de factores. - ⁷ Producto nacional bruto a los precios de mercado.

Proporción que corresponde a la agricultura en el ingreso nacional

Como lo hacía suponer la constante disminución de la proporción que correspondía a la agricultura en la población total de la mayoría de los países, también su alícuota en el ingreso nacional ha sufrido una disminución en el último decenio (Cuadro IV-3). Los únicos países (de entre aquellos para los cuales se dispone de datos) que registran un incremento en tal alícuota son la Argentina, en donde se han hecho grandes reajustes en los precios para favorecer a los agricultores, y Polonia. En la Gráfica IV-1 se

observará que, en la mayoría de los casos en que es posible la comparación, la parte que representa la agricultura en el ingreso nacional es inferior a la que le corresponde en la población total. Esta situación se debe a que, con muy pocas excepciones, los ingresos por persona en el sector de la agricultura son inferiores a los que se perciben en los demás sectores de la economía.

Los datos que se han obtenido sobre los ingresos por persona en el sector de la agricultura, en rela-

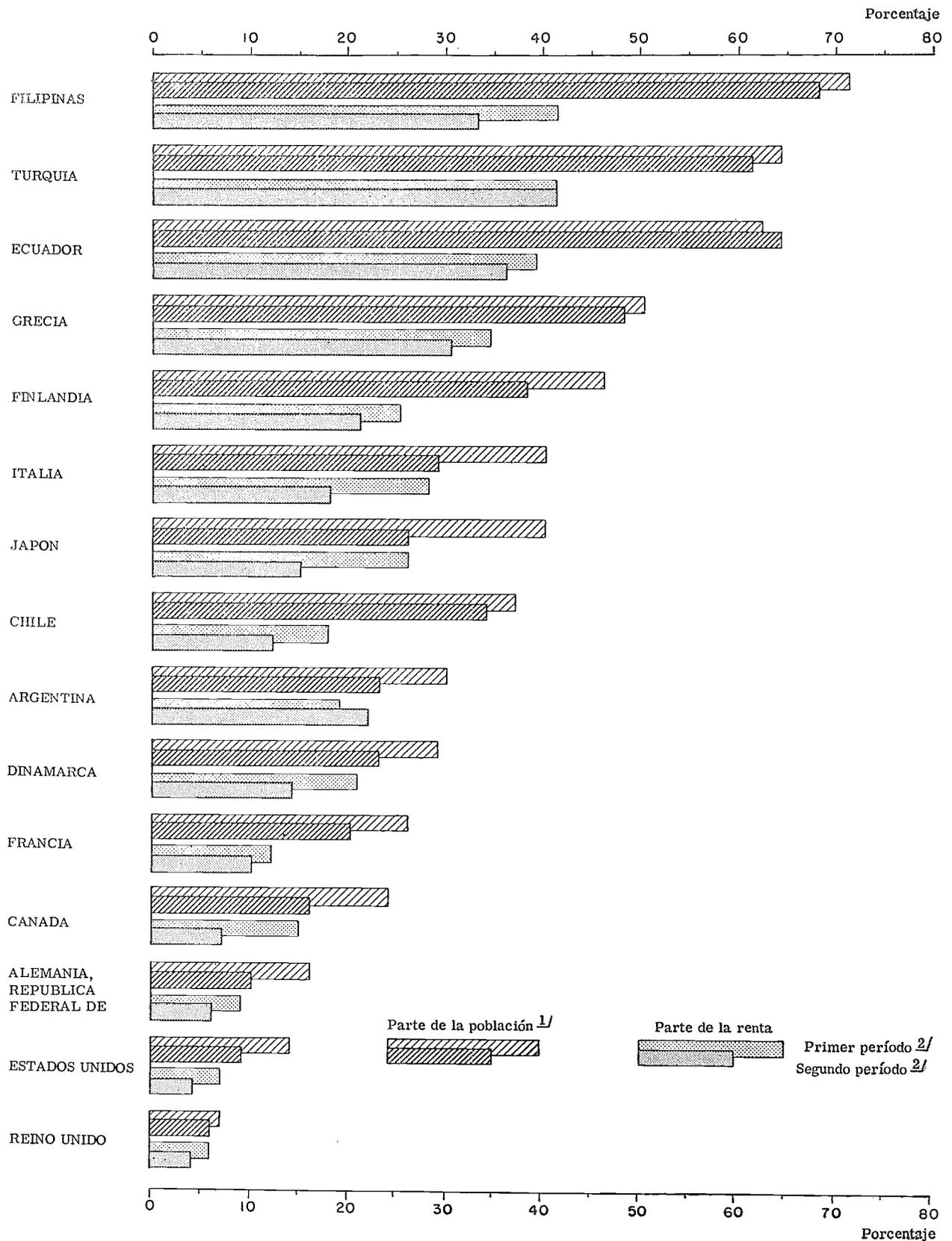
CUADRO IV-3. - INGRESOS POR PERSONA ¹ EN LA AGRICULTURA EN RELACIÓN CON LOS DE LOS DEMÁS SECTORES DE LA ECONOMÍA ²

País	Período	Ingreso agrícola relativo ^{3, 4}		Proporción de la agricultura ³ en el PNB	
		Primer año	Segundo año	Primer año	Segundo año
<i>... Relación ...</i>					
Reino Unido	1951-60	0,9	0,7	6	4
Estados Unidos ⁵	1951-60	0,5	0,4	7	4
Alemania, Rep. Fed. de ⁶	1950-60	0,5	0,6	9	6
Canadá	1951-61	0,6	0,4	15	7
Venezuela ⁶	1961	...	0,1	...	7
<i>... Porcentaje ...</i>					
Francia ⁶	1954-62	0,4	0,4	12	10
Alemania Oriental ⁷	1951-61	...	0,6	14	11
Israel ⁵	1955-61	0,6	0,7	12	11
Noruega	1950-60	0,4	0,4	15	11
Puerto Rico	1950-61	0,3	0,3	23	11
Sudáfrica ⁵	1951-60	0,3	0,2	15	11
Chile ⁵	1952-60	0,4	0,3	18	12
Dinamarca	1950-60	0,7	0,6	21	14
Trinidad y Tabago	1955-57	0,5	0,5	17	14
Checoslovaquia ⁷	1955-61	16	14
Japón ⁵	1950-60	0,5	0,5	26	15
Italia	1951-60	0,6	0,5	28	18
Finlandia	1950-60	0,4	0,4	25	21
Argentina	1952-60	...	1,0	19	22
Chipre	1951-60	0,7	0,7	27	22
Hungría ⁷	1954-60	...	0,5	28	23
Irlanda	1951-61	0,6	0,4	33	24
Portugal	1950-60	0,4	0,4	28	25
Polonia ⁸	1955-60	...	0,6	25	26
Grecia	1951-60	0,5	0,4	34	30
Panamá	1950-60	0,4	0,3	33	33
Filipinas ⁵	1950-60	0,3	0,2	41	33
Ecuador	1950-60	0,4	0,3	39	36
Turquía	1955-60	0,4	0,4	41	41
Honduras	1950-61	...	0,3	56	45

FUENTE: Estadísticas del ingreso nacional.

¹ A menos que se indique lo contrario, PNB al costo de factores. - ² Los países se han ordenado teniendo en cuenta la proporción de la agricultura en el PNB durante el segundo año. - ³ Incluidas la explotación forestal y la pesca. - ⁴ Relación entre el ingreso por persona en la agricultura y el ingreso por persona en los demás sectores de la economía. - ⁵ PNB al costo de factores. - ⁶ PNB a los precios de mercado. - ⁷ Producto neto de los materiales. - ⁸ Producto nacional neto de los materiales.

GRÁFICA IV-1. - VARIACIONES EN LA PARTE QUE LA AGRICULTURA TIENE EN LA POBLACIÓN¹ Y LA RENTA NACIONAL DE LOS PAÍSES QUE SE INDICAN



¹ Varones adultos. - ² Los datos se refieren, generalmente, al período 1950-60; para datos más exactos véanse los Cuadros IV-1 y IV-3.

ción con los obtenidos en los otros sectores de la economía, se han reunido en el Cuadro IV-3.³ Como es mayor la disponibilidad de datos, éstos se han clasificado por trabajador adulto en la fuerza de trabajo de la agricultura, y no por persona de la población agrícola.

Los datos del cuadro confirman que los niveles de ingresos de la agricultura son, en general más reducidos que en los de los otros sectores de la economía. En ninguno de los países para los cuales se dispone de datos, los ingresos agrícolas fueron mayores que los del resto de la economía, aunque en la Argentina parecen haber llegado, poco más o menos, al mismo nivel. En la mayoría de los países desarrollados, el valor bruto agregado, por persona, en la agricultura, equivale aproximadamente a la mitad del registrado en el resto de la economía, siendo la disparidad aún mayor en el caso de los países en desarrollo.

El Cuadro IV-3 indica, además, que en muchos países el aumento de los ingresos de la agricultura ha tendido a ir a la zaga de los que perciben los demás sectores de la economía, de manera que la diferencia entre ambos se ha ampliado. Aun teniendo en cuenta la gran aproximación del redondeo de los datos que figuran en el cuadro, parece ser que esto es lo que ha ocurrido en 12 de los 23 países cuyos datos son comparables. En los 9 países restantes no ha habido, al parecer, mayores modificaciones en la relación entre los ingresos del sector agrícola y los no agrícolas. Parece que entre los países que figuran en el cuadro, la República Federal de Alemania e Israel son los únicos en los cuales los ingresos relativos de la agricultura han registrado un aumento definitivo, aunque también, al parecer, ha ocurrido lo mismo en la Argentina, si bien no se dispone de datos comparables sobre los ingresos al principio del período.

La variación de la relación entre los ingresos de la agricultura y los de los otros sectores de la economía dependerá de las modificaciones que registre la producción material por hombre, en las actividades agrícolas y en las ajenas a la agricultura, y de la

³ Los números de este informe, correspondientes a los años 1959 y 1964, contienen cálculos similares. Sin tener en cuenta las diferencias que existen en los períodos analizados, los primeros cálculos contenían muchas interpolaciones que venían a colmar las lagunas de los datos referentes a la población y la fuerza de trabajo en el sector de la agricultura, y permitían abarcar un mayor número de países. Las estimaciones que aparecen en el Cuadro IV-3 se basan por completo en datos oficiales y, además, se ha procurado excluir todos los casos dudosos (por ejemplo, la India, respecto a la cual se ha modificado la base del cálculo para la población agrícola y la fuerza de trabajo).

CUADRO IV-4. - VARIACIÓN DE LA PRODUCCIÓN POR VARÓN ADULTO Y DE LOS PRECIOS EN LA AGRICULTURA Y EN LOS DEMÁS SECTORES DE LA ECONOMÍA

País	Período	Incremento de la producción por trabajador adulto		Incremento de los precios ^{1, 2}	
		Agricultura ³	Demás sectores de la economía	Agricultura ³	Demás sectores de la economía
<i>Variación porcentual por año</i>					
Dinamarca	1950-60	5,2	7,5	-0,9	-1,4
Ecuador	1950-60	0,6	2,3	1,9	1,9
Finlandia	1950-60	3,9	3,4	6,8	6,2
Francia	1954-62	4,7	3,3	5,4	5,8
Alemania, Rep. Fed. de	1950-60	8,2	6,7	2,1	2,8
Grecia	1951-60	4,8	6,0	5,6	6,3
Italia	1951-60	6,0	7,7	-0,3	1,5
Portugal	1950-60	—	1,8	2,9	0,8
Turquía	1955-60	4,0	3,2	13,7	12,0
Reino Unido	1951-60	2,4	2,2	0,8	3,9

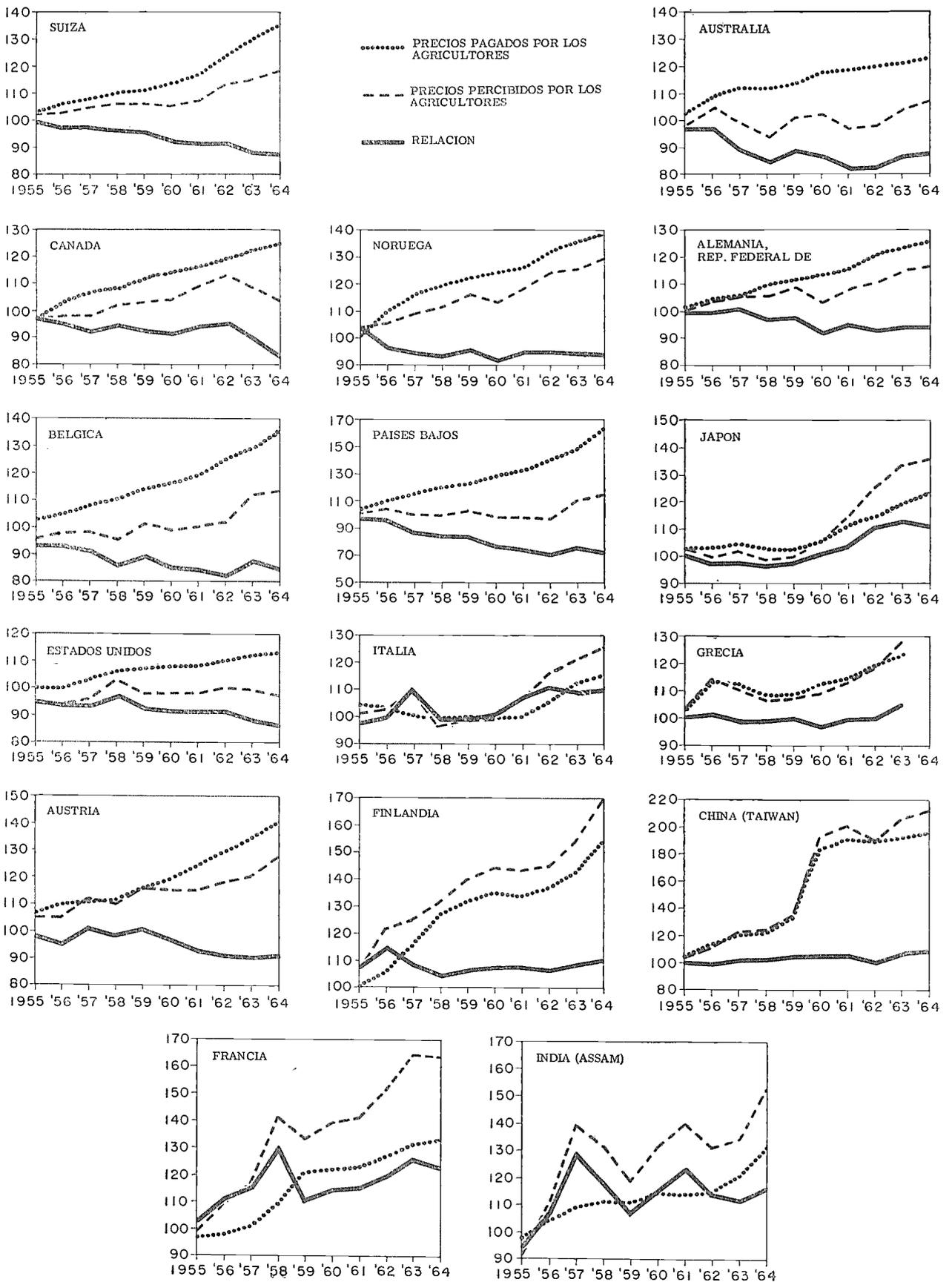
FUENTE: Estadísticas de la renta nacional.

¹ El signo (—) significa disminución. - ² Valor bruto agregado, a precios corrientes, dividido por el valor bruto agregado a precios constantes. - ³ Incluidas la pesca y la explotación forestal.

evolución de los precios que influyen en su producción, es decir, los precios que reciben por sus productos y los que pagan por los bienes y servicios de carácter intermedio utilizados en el proceso de la producción. En el Cuadro IV-4, figuran unos cuantos datos sobre estas variaciones de la productividad y los precios, basados, también en este caso, en las estadísticas de la renta nacional. Tales variaciones no sólo son demasiado escasas para permitir formular ninguna conclusión general respecto al efecto que ejercen en los ingresos agrícolas, sino que además no muestran ninguna estructura congruente.

Basándose en los datos sobre los precios recibidos y los precios pagados por los agricultores es, sin embargo, evidente que con más frecuencia que raramente las variaciones de los precios han perjudicado a los agricultores (Gráfica IV-2 y Cuadro 17 del Anexo). En cada uno de los 23 países para los cuales se ha construido un índice de los precios recibidos por los agricultores, este índice ha sido más alto en el último año investigado que en 1955. Los precios pagados por los agricultores también se han elevado en todos los 16 países para los cuales se dispone del índice correspondiente; el alza que, en general, experimentaron los precios pagados por los agricultores fue más rápida que la de los precios recibidos, de manera que en 9 de los 16 países la relación ha ido en me-

GRÁFICA IV-2. - ÍNDICES DE PRECIOS PAGADOS Y PERCIBIDOS POR LOS AGRICULTORES Y DE LA RELACIÓN ENTRE LOS DOS ÍNDICES (Índices, 1953-55 = 100) ¹



¹ Japón: 1951-55 = 100.

noscabo de la agricultura. Aun en los países en los que dicha relación ha mejorado en comparación con el año 1955, el aumento respectivo ha sido constante únicamente en China (Taiwán); en cada uno de los demás países, la relación ha sido más alta en algún punto de los comienzos del decenio que en el último año.

Pagos efectuados por los gobiernos

En la mayoría de los países, una importante proporción – de amplitud variable y difícil de determinar – de los beneficios brutos y de los ingresos netos que perciben los agricultores proviene, directa o indirectamente, de las medidas adoptadas por los gobiernos para sustentar los precios y los ingresos agrícolas. Por ejemplo, los pagos directos que hace el gobierno a los agricultores del Reino Unido ascendieron a unos 320 millones de libras esterlinas al año en 1961/63 y 1962/63, en comparación con los ingresos netos de la agricultura que ascendían a 415 millones de libras esterlinas al año. En los Estados Unidos, los pagos del gobierno a los agricultores en los últimos años han sido del orden de los 1.500 millones de dólares, en comparación con los ingresos netos obtenidos de la agricultura, que equivalieron a 12.500 millones de dólares, aproximadamente, aunque el costo total de todos los programas de estabilización de precios e ingresos fue mucho más elevado.⁴ En el Canadá, los gastos del Departamento Federal de Agricultura para prestar asistencia a los agricultores eran del orden de los 215 millones de dólares al año en 1960/61 y 1961/62, en comparación con los ingresos netos reales de unos 1.320 millones de dólares al año. Los gastos destinados a mejorar los ingresos, de conformidad con el Plan Verde de la República Federal de Alemania, superaron los 1.000 millones de marcos al año, en 1961/62 y 1962/63, en tanto que otros gastos ocasionados por el mismo Plan ascendían a 1.300 millones más de marcos al año, en comparación con los ingresos netos procedentes de la agricultura, que equivalían a unos 8.400 millones de marcos. En Francia, el gobierno

⁴ En 1957-59, período en el que los pagos efectuados directamente por el gobierno a los agricultores ascendieron, en promedio, a 930 millones de dólares por año (y el ingreso neto obtenido de la agricultura, a 11.640 millones de dólares), el costo total que representaron para el gobierno los programas de estabilización de precios e ingresos agrícolas fue de 2.470 millones de dólares por año. Véase Don Paarlberg, *American farm policy*, Nueva York, 1964, pág. 361.

invirtió en la agricultura 5.400 millones de francos (de los cuales una tercera parte se destinó a la sustentación del mercado) en 1961, año en que los ingresos netos obtenidos de dicho sector ascendieron a 21.200 millones de francos.

No debe, por supuesto, pensarse que sin tales pagos los ingresos agrícolas se hubieran reducido en una cantidad exactamente igual. Por otra parte, los ingresos de los agricultores, además de los pagos indicados, han estado respaldados por un conjunto de políticas que han influido en los precios de los productos agrícolas y cuyos efectos no se pueden determinar con tanta facilidad, por ejemplo, aranceles aduaneros, cupos y gravámenes variables de importación y procedimientos que, por medio de la concesión de subsidios y la financiación gubernamental de ciertos programas de exportaciones, han facilitado la exportación de los productos agropecuarios.

Ingresos recibidos por los agricultores fuera de la finca

Muchos agricultores también obtienen ingresos de ciertas fuentes ajenas a la finca como, por ejemplo, la prestación de servicios a jornada parcial en las fábricas vecinas, obras públicas, actividades de transporte, turismo y artesanía, alquiler de propiedades o intereses procedentes de inversiones.

Sobre unos cuantos países desarrollados existen datos estadísticos respecto a la magnitud de tales ingresos no procedentes de la explotación.⁵ Cerca de la décima parte del total de los agricultores de Dinamarca y Grecia, aproximadamente la mitad de los de Austria y Noruega y casi todas las familias rurales del Canadá, se estima que obtienen ingresos de fuentes ajenas a la finca. Según informes, alrededor del 40 por ciento de las fincas agrícolas del Japón dependen principalmente de actividades no relacionadas con la agricultura.⁶ En los últimos años, tales ingresos han ascendido a la quinta parte o menos del total de los percibidos por la población agrícola de Austria, Finlandia, Francia y Noruega, y a más de las dos quintas partes en el Canadá e Italia.

En los casos en que se dispone de datos relativos a algunos años, parece que el porcentaje de los in-

⁵ OCDE. *Low incomes in agriculture: problems and policies*, París, 1964.

⁶ OCDE. *Report on the inter-relationships between income and supply problems in agriculture*. Documento en ciclostilo AGR(65)1. París, 1965.

gresos procedentes de fuentes ajenas a la explotación ha experimentado, en general, un aumento. En Suecia, por ejemplo, los ingresos de ese tipo percibidos por las pequeñas explotaciones agrícolas (2-5 hectáreas) se elevaron de 36 por ciento de los ingresos

sujetos a impuesto en 1953-55 al 49 por ciento en 1959-61.⁷ En Suiza, dicha proporción se elevó del 14 por ciento en 1953-57 al 18 por ciento en 1960, y en los Estados Unidos, del 30 por ciento en 1954 al 34 por ciento en 1963.

MODIFICACIONES EN LA UNIDAD RURAL

Algunos de los cambios más importantes que en el pasado decenio han experimentado la naturaleza y organización de las unidades rurales se examinan a continuación, en primer lugar en relación con los países adelantados y en segundo con los que se encuentran en fase de desarrollo. En los países de planificación económica centralizada dichos cambios se vinculan muy estrechamente con las modificaciones de carácter institucional y, por tanto, se analizan en el capítulo XI.

Países desarrollados

En los países desarrollados, la unidad rural ha experimentado modificaciones considerables. Estas han sido, en gran medida, consecuencia de las tendencias que se han examinado anteriormente, en particular la rápida disminución de la fuerza de trabajo empleada en la agricultura. También han influido en ella los adelantos de la tecnología, la comercialización y la elaboración industrial.

Al respecto, uno de los principales reajustes ha sido la variación que ha experimentado la combinación de los factores de producción que comprende, principalmente, la reducción del volumen de mano de obra, tanto en cifras absolutas como relativas. Como en otras industrias, el incremento del costo de la mano de obra en relación con otros factores de insumo⁸ ha generado un aumento de la capitalización (especialmente en lo que respecta al capital de explotación) por unidad de tierra y de trabajo. Además, gracias a ello el tamaño medio de la unidad de explotación ha aumentado.

En la República Federal de Alemania, la propor-

ción que ha correspondido a la mano de obra asalariada en el total de los elementos de insumo bajó del 17 por ciento en 1950/51 al 9 por ciento en 1962/63; en Suecia, tanto la mano de obra asalariada como la familiar descendieron del 58 por ciento en 1950/51 al 46 por ciento en 1959/60, y en los Estados Unidos, el total de la mano de obra agrícola se redujo del 40 por ciento en 1950 al 30 por ciento en 1958.

De los datos recogidos por la OCDE,⁹ se desprende, al parecer, que en la mayoría de los países desarrollados, las mayores reducciones se han experimentado en el número de trabajadores asalariados o trabajadores familiares, y no en el número de agricultores propiamente dicho. Sin embargo, en el Canadá y los Estados Unidos sólo ha habido una ligera reducción en el número de trabajadores asalariados, debido en parte a que dicho número fue desde el principio relativamente pequeño y, en parte, a que la mayor proporción de fincas extensas impone la retención de una mayor cantidad de trabajadores de ese tipo. En Suecia ha habido una rápida disminución del número de agricultores como consecuencia de las activas gestiones que se han hecho para mejorar la estructura agraria.

La reducción del número de fincas ha sido singularmente rápida en el Canadá, la República Federal de Alemania, y sobre todo en los Estados Unidos (Cuadro IV-5). También han ocurrido reducciones apreciables en casi todos los demás países, con excepción de Finlandia, en donde se ha estado ejecutando un amplio programa de reasentamiento de refugiados, y asimismo en Australia y Bélgica.

Como la mayoría de las fincas cedidas eran muy pequeñas, fue escasa la proporción de tierras que quedaron disponibles para anexarse a otras. En los Estados Unidos, por ejemplo, « como en la mayor parte de las empresas agrícolas que suspendieron sus

⁷ OCDE, AGR(65)1.

⁸ En la mayoría de los países desarrollados, el ritmo de aumento de los precios de los fertilizantes y los piensos ha equivalido únicamente al 50-60 por ciento del correspondiente al aumento de los salarios, y el de los precios de la maquinaria al 60-80 por ciento.

⁹ OCDE, *Low incomes in agriculture: problems and policies*. París, 1964, pág. 28.

actividades el volumen de ventas era inferior a 2.500 dólares y los trabajadores que quedaron libres fueron reemplazados por las máquinas, la disminución del número de fincas y de trabajadores agrícolas fue un

CUADRO IV-5. - VARIACIÓN DEL NÚMERO Y DEL TAMAÑO MEDIO DE LAS EXPLOTACIONES AGRÍCOLAS

País	Período	Variación del número	Variación del tamaño medio
EUROPA OCCIDENTAL			
.. Porcentaje ..			
Bélgica	1950-59	+ 2	- 3
Dinamarca	1950-59	- 6	+ 5
Finlandia	1950-59	+ 8	- 5
Alemania, Rep. Fed. de.....	1949-60	- 14	+ 12
Irlanda	1949-60	- 9	+ 8
Países Bajos	1950-59	- 5	+ 4
Noruega	1949-59	- 7	+ 15
AMÉRICA DEL NORTE			
Canadá	1951-61	- 16	+ 20
Estados Unidos	1950-59	- 31	+ 40
OCEANÍA			
Australia	1950-60	+ 3	+ 20
Nueva Zelanda	1950-60	- 1	+ 3
AMÉRICA LATINA			
Argentina	1952-60	- 14	+ 1
Barbados	1946-61	- 15	+ 5
Brasil	1950-60	+ 62	- 29
Colombia	1954-60	+ 32	- 25
Costa Rica	1950-55	+ 10	- 7
República Dominicana	1950-60	+ 64	- 31
El Salvador	1950-61	+ 29	- 20
Panamá	1950-60	+ 6	+ 46
Puerto Rico	1950-59	- 14	+ 7
Uruguay	1951-61	+ 2	- 2
Venezuela	1950-61	+ 29	- 10
LEJANO ORIENTE			
India	1954-1960/61	+ 10	- 10
Corea, Rep. de	1955-60	+ 6	-
CERCANO ORIENTE			
Irak.....	1952-58	+102	- 38
ÁFRICA			
Kenia ¹	1954-60	+ 14	- 3
Sudáfrica ²	1950-60	- 9	+ 16
Rhodesia del Sur ²	1950-60	+ 42	- 15
Zambia ²	1950-60	+ 16	- 27

FUENTE: Datos del censo agropecuario.

¹ Sólo las explotaciones europeas y asiáticas. - ² Sólo las explotaciones europeas.

factor secundario en la situación económica de los que siguieron dedicados a la agricultura».¹⁰

Aun así, son varios los países que figuran en el cuadro en los que el tamaño medio de la finca ha aumentado considerablemente. Muchos agricultores de estos países habrán podido ampliar sus predios y, de esa manera, lograr una combinación más económica de la tierra con los demás elementos del insumo, especialmente con la mano de obra (la cual en las pequeñas fincas tiende a mantenerse fija) y también con ciertos bienes de capital que requieren una superficie mínima de terreno para que su utilización sea económica.

En Europa occidental, los aumentos registrados en el tamaño de las fincas se han concentrado en las secciones centrales de todo el grupo; en casi todos los países, el número de fincas muy extensas ha tendido a disminuir. En cambio en el Canadá y los Estados Unidos sólo las fincas mayores han aumentado en número.¹¹

El incremento del insumo de capital ha correspondido principalmente al capital de explotación, especialmente a los piensos, pero también a fertilizantes y otros productos químicos, el combustible y los diversos servicios. En los países más ricos, en particular, parece que el insumo de capital fijo, en forma de maquinaria, equipo y edificios se ha nivelado. Es probable que este hecho sea un reflejo de la elevada cuantía que en algunos países ha alcanzado la inversión de capital en la agricultura. Se ha estimado, por ejemplo, que en la República Federal de Alemania el valor a que ascendía en 1956/57 el capital en acciones (excluida la tierra, pero incluido el ganado) por unidad de mano de obra en la agricultura superaba en más de una tercera parte el capital similar por trabajador industrial.¹²

Junto con estas modificaciones de la estructura del insumo, los agricultores de los países desarrollados han tendido, cada vez en mayor medida, a especializarse en uno o dos renglones de producción, en lugar del sistema de agricultura mixta que es tradicional, especialmente en la Europa occidental. Esto se ha debido a varios factores, entre ellos las modernas industrias de elaboración, que requieren grandes cantidades predeterminadas de productos uniformes, la creciente complejidad de muchas de

¹⁰ Servicio de Información Legislativa de la Biblioteca del Congreso. *Farm programs and dynamic forces in agriculture*, Washington D.C., 1965, págs. 9-10.

¹¹ OCDE, AGR(65)1: pág. 64.

¹² CEPE/FAO. *Towards a capital intensive agriculture. Fourth report on output, expenses and income of agriculture in European countries, Part I: General review*. Ginebra, 1961, pág. 29.

las operaciones agrícolas con la aplicación de la tecnología moderna, la intensidad cada vez mayor de capital en la agricultura, y el gran tamaño mínimo de muchos de los elementos de equipo. Al propio tiempo, los adelantos de carácter tecnológico han reducido la necesidad de la rotación de cultivos.

Donde más ha avanzado la especialización ha sido en el ámbito de la producción pecuaria y, particularmente, en la producción de huevos y aves de corral. En el Reino Unido, casi la mitad de los abastecedores regulares de la Junta de Comercialización de Huevos suspendieron sus actividades de producción entre 1960 y 1964 y, a pesar de ello, la producción total de dicho artículo aumentó.

Aunque el laboreo por contrata, junto con otras formas de integración vertical, se habían limitado anteriormente a la producción de remolacha azucarera para las fábricas de azúcar y a la producción de frutas y hortalizas para la industria conservera, tales sistemas son en la actualidad bastante comunes en muchos países, en donde se aplican a la producción de pollos para asar y últimamente a la producción de carne de cerdo y de vaca. La iniciativa en pro de la integración de la producción de aves de corral y carne ha procedido, en general, de los distribuidores de piensos, de las cadenas de tiendas de venta al por menor, o de las propias industrias de carne en conserva.

La naturaleza de los contratos respectivos varía desde el acuerdo indefinido para la entrega de ciertas cantidades en determinadas épocas hasta el completo ejercicio de la función de administración por parte del « integrador », sistema con arreglo al cual el agricultor se limita simplemente a recibir el salario correspondiente al trabajo que realiza y un pago por concepto del uso de sus medios de producción. En la mayoría de los casos se habrá modificado grandemente su carácter de empresario, ya que es probable que la firma encargada de la integración sea la que adopte la mayoría de las decisiones relacionada con la producción y corra la mayor parte de los riesgos. Esta pérdida de independencia y esta reducción de la capacidad de negociación de los agricultores en relación con las grandes empresas integradas ha causado cierta preocupación. Pero entre las muchas ventajas de que disfruta el agricultor cabe indicar la asistencia técnica, la obtención de crédito en todo momento, los precios fijos y un alivio en las funciones de gestión, que de no ser así resultarían cada vez más complejas.

Muchas de las modificaciones ya mencionadas se deben a que los gastos de producción tienden a ele-

varse con mayor rapidez que la producción bruta. En el Cuadro IV-6 puede observarse que en algunos de los países de la Europa occidental la proporción que en la producción bruta corresponde a los gastos corrientes de explotación agrícola (distintos de la mano de obra) ha aumentado bruscamente en los últimos años. Tal proporción, sin embargo, varía mucho entre los distintos países, oscilando entre el 10-15 por ciento en la Europa meridional, en donde aún no se ha generalizado la tecnología moderna, y el 40-50 por ciento o más en naciones como los Países Bajos y el Reino Unido, que no sólo cuentan con elevada mecanización sino que, además, dependen de la importación de grandes cantidades de pien-

CUADRO IV-6. - GASTOS CORRIENTES DE EXPLOTACIÓN (EXCLUIDA LA MANO DE OBRA)¹ COMO PORCENTAJE DEL VALOR DE LA PRODUCCIÓN BRUTA

País	Primer período ²		Segundo período ²	
	1953-55	1956-58	1957-59	1960-62
 Porcentaje			
Austria	26	26	25	26
Bélgica	32	34	33	31
Dinamarca	27	28	34	36
Finlandia	21	22	19	20
Francia	20	25	³ 24	24
Alemania, Rep. Fed. de.....	30	33	35	36
Irlanda	25	26	27	29
Países Bajos	37	41	40	43
Noruega	28	30	32	36
Suecia.....	32	32	37	36
Suiza	35	37	28	29
Reino Unido	56	57	53	52
EUROPA NOROCCIDENTAL	33	36	34	35
Grecia	7	8	11	12
Italia	14	16	15	16
Portugal.....	10	10	14	13
España	9	11	10	12
Yugoslavia	6	9	11	13
EUROPA MERIDIONAL.....	11	13	13	14
Todos los países citados	26	28	28	29

FUENTE: Respuestas que figuran en los cuestionarios enviados a los gobiernos por la División Mixta de Agricultura CEPE/FAO, Ginebra. Para mayores detalles respecto al primer período, es necesario hacer referencia a CEPE/FAO, *Towards a capital intensive agriculture. Fourth report on output, expenses and income of agriculture in European countries, Part I: General review*. Ginebra, 1961, pág. 24.

¹ Los gastos corrientes de explotación están constituidos por la adquisición de los materiales y servicios destinados a la producción corriente procedentes de otros sectores de la economía y del exterior. Se han excluido, por tanto, las compras de equipo de capital y las ventas de finca a finca. - ² Debido a las mejoras introducidas en la contabilidad del sector agrícola, los datos de 1957-59 y de 1960-62 no son estrictamente comparables con los correspondientes a 1953-55 y 1956-58. - ³ 1959.

sos. Considerando a Europa occidental en su conjunto, puede calcularse que los gastos corrientes de explotación agrícola (distintos de la mano de obra) se elevaron, a precios constantes, en un 40 por ciento entre 1953-55 y 1960-62, frente a un incremento del 20 por ciento de la producción bruta.¹³

Dado que la magnitud de la mano de obra y de la tierra a su disposición es relativamente fija, los pequeños agricultores que no utilizan mano de obra asalariada (es decir, la mayoría de ellos) han comprobado que la mejor forma de acrecentar los ingresos familiares es aumentar el insumo de capital. Como ya se ha indicado, este aumento comprende especialmente al capital de explotación que, en opinión del pequeño cultivador, ofrece, en relación con el capital fijo, la ventaja de una mayor divisibilidad y, dada la rapidez con que se obtienen las utilidades de inversión, la de una mayor facilidad de financiación. Las políticas de sustentación de precios, al dar la seguridad de un precio garantizado, han reforzado esta tendencia y, en realidad, los esfuerzos que han hecho los agricultores para acrecentar en esta forma sus ingresos, constituyen uno de los principales factores que intervienen en el conflicto que existe entre el objetivo de mantener los ingresos y el de lograr que la producción se ajuste a la demanda, que es el principal problema de política agraria a que tienen que atender los países desarrollados. Hay, dentro de ciertos límites, una gran flexibilidad en el insumo de la mano de obra aportada por el agricultor y su familia, en tanto que las utilidades que éste obtiene son, en efecto, una parte residual, después de haber atendido a sus gastos en efectivo, sin que se consideren, en sí, un gasto de ese tipo. Así, pues, es ventajoso para el agricultor que posee una familia acrecentar el insumo de capital de explotación, mientras las utilidades que se obtengan (a los precios garantizados) de los últimos materiales utilizados cubran los gastos adicionales, aun cuando las utilidades marginales que reciba la mano de obra sean muy pequeñas.

La gran proporción que corresponde a los gastos en la renta bruta ha hecho que los ingresos rurales sean más sensibles a las fluctuaciones que pudieran registrar los precios de los bienes que compran o que venden los agricultores. Por ello, tal proporción

¹³ Hasta 1959, los datos correspondientes figuran en *Towards a capital intensive agriculture. Fourth report on output, expenses and income of agriculture in European countries*, CEPE/FAO, Ginebra, 1961, págs. 22-23. Aunque los datos más recientes no son estrictamente comparables debido a las mejoras introducidas en la contabilidad del sector agrícola, se han vinculado con las series primitivas para proporcionar una indicación aproximada.

ha venido a acrecentar las presiones que se ejercen para el mantenimiento de las políticas de sustentación de precios e ingresos.

El carácter de las operaciones agrícolas, en los países desarrollados, en las cuales la densidad de capital es cada vez mayor, ha dado lugar a que la agricultura, tanto en el plano económico como en el social, se vincule más estrechamente con los otros sectores de la economía. Desde el punto de vista económico, la agricultura se ha convertido en uno de los principales clientes de una gran diversidad de industrias que producen artículos como fertilizantes, plaguicidas, maquinaria y otro equipo agrícola, y de muchas de las industrias que proporcionan servicios. Al propio tiempo, la creciente complejidad técnica de las operaciones agrícolas está formando un nuevo tipo de agricultor, más parecido al industrial o al empresario comercial que al cultivador corriente, cuyos conocimientos en muchos campos son limitados y cuyos planes futuros no se apartan de la tradición. Esta evolución está contribuyendo ya a llenar el vacío de carácter social y psicológico que existe entre la ciudad y el campo, y seguirá haciéndolo así a medida que desaparezca gradualmente el antiguo tipo de agricultor.

Países en desarrollo

Es mucho más escasa la información de que se dispone sobre la situación de los agricultores en los países en desarrollo. Sin embargo, parece evidente que, de un modo general, las modificaciones han sido pequeñas si se las compara con la rápida evolución registrada en los países desarrollados.

Como se ha indicado ya, uno de los factores que han ejercido mayor influencia en los países desarrollados ha sido el ritmo del progreso tecnológico. En los países en desarrollo, las modificaciones de carácter tecnológico sólo han tenido hasta ahora una limitada repercusión sobre la agricultura. Aunque, tal como se indica en el Capítulo VI, ha habido una rápida expansión en el empleo de fertilizantes, plaguicidas, maquinaria y otros elementos modernos del insumo, esto se debe, principalmente, al bajo nivel inicial de utilización de tales materiales antes que a un gran aumento, en cifras absolutas, de su empleo.

Otra influencia de magnitud en los países desarrollados ha sido la ejercida por la reducción de la fuerza de trabajo. Sin embargo, en casi todos los países en desarrollo la mano de obra agrícola ha seguido aumentando. Así, pues, también en contraste con lo

que ocurre en los países adelantados, prácticamente en todos los pocos países en desarrollo acerca de los cuales aparecen datos sobre el número y tamaño medio de las fincas en el Cuadro IV-5, el número de éstas aumentó y su tamaño (que, en muchos casos, ya era muy pequeño) disminuyó aún más. Aunque posiblemente esto ha provocado cierto aumento en el insumo real de mano de obra por unidad de superficie, parece probable que, en la mayoría de los casos, también se haya registrado un incremento en el volumen del desempleo y subempleo en las zonas rurales.

En algunos países el aumento del número de fincas y la correspondiente disminución de su tamaño medio se debe en parte a la redistribución de la tierra en virtud de las medidas de reforma agraria adoptadas en muchos de los países en desarrollo durante el último decenio. Por ejemplo, es probable que este hecho venga a explicar el aumento considerable del número de predios en el Irak entre 1952 y 1958. Sin embargo, si se exceptúa la fragmentación de las grandes haciendas trabajadas por los trabajadores sin tierras, es escaso el efecto que las medidas de reforma agraria han ejercido sobre el número y tamaño de las fincas, ya que tales medidas consisten, de ordinario, en el traspaso de los títulos de propiedad de predios que ya los beneficiarios venían explotando como arrendatarios.

Los agricultores afectados por tales medidas son tan sólo una pequeña fracción de los millones que existen en los países en desarrollo. Sin embargo, el hecho de dejar de ser un trabajador, un arrendatario o un aparcerero sin tierras, en condiciones poco equitativas, para convertirse en propietario de una finca, es un cambio tan profundo que, aunque el respectivo número de personas sea aún pequeño, puede indudablemente considerarse como uno de los acontecimientos que más han influido en la situación de los productores agrícolas de dichos países durante el período que se examina. La eliminación del terrateniente, que desempeñaba a menudo muchas fun-

ciones, entre ellas la formulación de decisiones de orden administrativo y, algunas veces, el suministro de materiales y la concesión de crédito, ha producido también muchos cambios. De un modo general, los gobiernos han tenido que tratar de proporcionar los servicios que antes suministraban los terratenientes. Se ha procurado establecer nuevos tipos de organización, por ejemplo, la agrupación de la tierra para la rotación de cultivos en la República Árabe Unida.

Además de los proyectos de reforma agraria, hay otros muchos proyectos en ejecución en los países en desarrollo, por ejemplo, los relacionados con el laboreo agrícola en cooperativa, diversas formas de asentamiento de colonos y, en ciertos casos, la creación de fincas estatales, en donde un limitado número de agricultores se ocupan de actividades que difieren mucho de los métodos tradicionales de labranza. Aunque la influencia que ejercen es aún escasa, algunos de dichos proyectos pueden muy bien servir de trampolín para lograr modificaciones más amplias en lo futuro.

Uno de los principales cambios consiste en el carácter más comercial que va adquiriendo gradualmente la agricultura de los países en desarrollo. En tanto que en los países adelantados la producción de subsistencia, es decir, la porción de su propia producción consumida por el productor, representa en la actualidad una proporción muy pequeña de la producción total, en la mayoría de los países en desarrollo las ventas siguen siendo de tan escasa magnitud que, como ocurre por ejemplo en casi todos los países africanos, la producción de subsistencia puede representar bastante más de la mitad del valor total de la producción. Si bien esta proporción va, al parecer, disminuyendo gradualmente, la rapidez con que puede verificarse el cambio se ve seriamente limitada por la lenta disminución de la proporción que corresponde a la agricultura en la población, factor que es el principal determinante del volumen del mercado interno.¹⁴

PESCA

La tendencia de la pesca a pasar de la etapa de actividades menores y estacionales a la de operaciones de gran magnitud e industrializadas, se ha vuelto cada vez más pronunciada en el último decenio. Los grandes arrastreros, provistos de congeladoras, y los buques-fábricas que operan con muchos

artes de captura, pescan en la actualidad en zonas situadas a miles de millas de sus puertos de zarpa y

¹⁴ Para un análisis de los factores correspondientes, véase K. C. Abercrombie, La producción de subsistencia y el desarrollo económico. *Boletín Mensual de Economía y Estadística Agrícolas* (FAO), 14 (5), mayo de 1965, págs. 1-8.

sus salidas duran varios meses. Estos cambios han influido profundamente en el papel y la situación del productor pesquero, ya se trate del pescador individual o de un tripulante, del tradicional patrón-propietario o bien de las grandes compañías que poseen muchas embarcaciones.

Debido al carácter especial y a los riesgos inherentes a la pesca, se ha establecido desde hace mucho tiempo un sistema de remuneración (el llamado régimen de contingentes o «a la parte»), en virtud del cual los riesgos de carácter económico se comparten, en grado variable, entre el propietario del buque y la tripulación. Mientras el pescador podía dividir sus actividades entre la pesca y otras ocupaciones como, por ejemplo, el laboreo agrícola, la artesanía, la industria en pequeña escala, etc., que le permitían disfrutar de cierta estabilidad en sus ingresos y sus medios de subsistencia entre una y otra temporada, podía aceptar la carga que representaba compartir los riesgos con el propietario de la embarcación pesquera, y consideraba los ingresos de la pesca como una provechosa adición a sus recursos corrientes. Sin embargo, la industrialización de la pesca requiere una participación total y una prolongada permanencia en el mar y, por ello, se ha vuelto cada vez más difícil aplicar tal sistema. El tripulante de un moderno arrastrero o de un buque-fábrica provisto de congeladora tiene menos de pescador, en el sentido tradicional del término, que el profesional que presta regularmente sus servicios, que depende de sus conocimientos especiales y de su experiencia para obtener sus ingresos anuales y que se pasa la mayor parte de la vida en el mar, en un medio ambiente industrial. En consecuencia, este trabajador se sentirá inclinado a comparar su situación con la de los otros grupos de obreros de la industria y a exigir análogas remuneración y condiciones de trabajo.

A pesar de las grandes mejoras introducidas en el equipo y los métodos, los propietarios de estas embarcaciones tienen aún que hacer frente a un considerable elemento de riesgo y, por consiguiente, comprueban que, a menudo, es difícil competir con otras industrias expuestas a menores peligros, en lo que respecta a las ofertas relacionadas con horas regulares de trabajo, seguro social, protección material y medios de esparcimiento o con la garantía respecto a un ingreso mínimo que guarde relación con los que se perciben en otras ocupaciones. En muchos de los países desarrollados, los propietarios de embarcaciones pesqueras han venido, por tanto, tropezando con crecientes y graves problemas de contratación

de personal, especialmente en el caso del típico patrón-propietario o de las pequeñas empresas pesqueras, que operan con una o dos embarcaciones pequeñas, a menudo, sobre una base periódica o estacional.

En la mayoría de los países desarrollados, el número total de pescadores está disminuyendo y entre los que quedan en actividad se observa una tendencia hacia una participación de plena dedicación. La estabilidad del empleo y el nivel medio de ingresos durante todo el año, y no la incierta posibilidad de obtener ganancias espectaculares durante una temporada corta, van convirtiéndose en las principales consideraciones que tienen en cuenta un número de pescadores cada vez mayor. Por consiguiente, los problemas de contratación presentan, en muchos casos, menores dificultades para las grandes compañías pesqueras cuyas operaciones duran todo el año y que pueden distribuir entre un gran número de unidades de pesca el riesgo que suponen los mayores salarios mínimos garantizados.

En los países desarrollados se ha hecho cada vez más visible la división de la industria en dos grupos separados constituidos por los grandes y los pequeños productores. Las grandes compañías pesqueras han tendido a ampliarse más aún. Algunas de ellas, después de haber adquirido grandes flotas pesqueras se ocupan ahora, además, de las operaciones de elaboración industrial y comercialización, advirtiéndose asimismo, en el sector de los grandes productores y distribuidores de alimentos en general, cierta tendencia a incorporarse a las operaciones de pesca.

En el curso del decenio, los precios de las embarcaciones, los artes y el equipo de pesca se han elevado bruscamente en muchos países. La mayor competencia por los caladeros y los viajes más prolongados han venido a elevar, aún más, los gastos de explotación. Salvo en el caso de unas cuantas especies consideradas de lujo, los precios pagados a los productores, por regla general, no han guardado relación con tales gastos.

Esto ha causado gran descontento entre los pescadores, a quienes se les paga tomando como base un porcentaje del valor de la captura o bien una cantidad en la que se combinan salario fijo y porcentaje. Se ha venido presentando persistentemente un conflicto entre los propietarios de los buques y sus tripulaciones respecto a la medida en que ciertos gastos de explotación deben deducirse del valor de la captura, antes de hacer el cálculo de las partes.

En los países en desarrollo la industrialización de la pesca ha progresado a un ritmo mucho más

lento, con excepción de unas cuantas zonas en donde las riquezas de los recursos últimamente descubiertos o inexplorados han atraído al capital y las técnicas del exterior. En estos países, el productor principal sigue siendo, en general, el trabajador que se dedica a la pesca de subsistencia, utilizando para ello procedimientos y equipos muy primitivos. Se ha podido, en muchos casos, acrecentar su rendimiento mediante la adopción de medios relativamente

sencillos como, por ejemplo, proporcionándole redes fabricadas con nilón en lugar de algodón o de otro basto material de producción local. Como resultado de ello, los pescadores de dichos países han logrado, en muchos casos, aumentos espectaculares en el volumen de sus capturas. Sin embargo, debido a la ineficacia de los medios de comercialización y distribución, estos aumentos no siempre se han traducido en el correspondiente incremento de sus ingresos.

EXPLOTACION FORESTAL

Tanto en los países adelantados como en los en desarrollo, se han observado en los últimos años muchos cambios en la situación de las personas dedicadas a la explotación forestal, ya sean propietarios, trabajadores, empresarios o concesionarios. Al tratarse de los propietarios de montes, sobre todo en los países desarrollados, el aumento de los costos de producción y especialmente de los sueldos, junto con el efecto que en los precios de la madera ejerce la competencia que le hacen los productos sucedáneos, ha hecho que se reduzcan los márgenes de utilidad y que se trate de establecer una ordenación mejor planificada y concertada. Debido a la necesidad que plantea la reconversión y el mejoramiento de los montes, ha adquirido mayor importancia la capacitación profesional de sus propietarios.

Otro factor concomitante ha sido la concentración de las empresas forestales y el crecimiento de los grupos y asociaciones de carácter cooperativo. En Suecia, la tendencia hacia las operaciones de explotación maderera en grandes proporciones ha hecho que las asociaciones de propietarios de montes amplíen su cooperación pasando de la etapa de las actividades de comercialización a la de empleo de equipo, mano de obra, construcción de carreteras, etc.

Las grandes compañías que poseen montes han persistido en la idea de obtener utilidades más elevadas mediante una mayor integración vertical, que comprende la compra de aserraderos e incluso la de fábricas de pasta y papel.

El trabajador forestal procura cada vez más lograr estabilidad y un mejor nivel de vida mediante la especialización y la prestación de servicios a jornada completa. Esto ha venido a poner de manifiesto la importancia de la formación profesional. Hay escasez de mano de obra forestal, lo que, en muchas ocasiones, puede corregirse mediante la mecanización.

En los últimos años, los salarios de los trabajadores forestales han experimentado, en general, un aumento considerable. En España, por ejemplo, subieron el 300 por ciento entre 1950 y 1960, y en Suecia se quintuplicaron entre 1948 y 1963. Sin embargo, el trabajo forestal, que sigue siendo una actividad difícil y peligrosa, no atrae a la generación joven.

Las autoridades públicas han prestado cada vez mayor atención a los problemas de la prevención contra accidentes y, últimamente, se han promulgado leyes respecto a la seguridad de los trabajadores forestales en muchos países, entre ellos, la India, Indonesia y Filipinas.

En los países en desarrollo, el trabajador forestal sigue siendo, por lo regular, un pequeño agricultor que dedica cierto tiempo a las actividades de explotación de montes, particularmente en los períodos de desempleo estacional.

La empresa de explotación forestal de tipo corriente ha tenido que hacer frente a la creciente necesidad de acometer operaciones de corta en gran escala. Dada la escasez de trabajadores forestales, ha adquirido mayor importancia la mecanización y la racionalización de las tareas correspondientes. Aunque en 1957 la producción de 100 metros cúbicos de madera rolliza descortezada requería 70 días-hombre, en 1964 se necesitaban sólo 40, y se ha calculado que hacia 1975 el número de días-hombre será ligeramente inferior a 20.

En los países desarrollados, la forma que adoptar las concesiones se ha vuelto cada vez más compleja. Se han hecho esfuerzos para lograr que el concesionario adopte buenos sistemas de ordenación y corta. En el Canadá, por ejemplo, se ha adoptado últimamente en la provincia de Nueva Escocia un nuevo tipo de contrato con objeto de lograr que el

concesionario respete ciertos sistemas de corta, para poder disfrutar de condiciones más favorables.

En los países en desarrollo, sobre todo en los que se han independizado hace poco tiempo, se ha prestado singular atención al sistema de concesiones. Las concesiones tradicionales de 30 años de duración, o

de plazos más largos, a un precio unitario por metro cúbico extraído, se van reemplazando rápidamente con concesiones a más corto plazo en las cuales, tal como ocurre en los países desarrollados, el concesionario queda vinculado más estrechamente con el mejoramiento y la ordenación del monte.

Capítulo V. - El consumidor

El examen que se hizo en el Capítulo II acerca de los suministros y el consumo de alimentos se limitó a los cambios generales ocurridos en la proporción de los suministros nacionales procedentes de la producción nacional y las importaciones, y en los suministros por persona en el plano de las principales regiones mundiales. En este capítulo se examina con más detención la situación del consumidor,

en primer lugar desde el punto de vista económico y, luego, desde el punto de vista nutricional. Después del examen de las tendencias del consumo de alimentos que han sido resultado de las variaciones en los ingresos y los precios, se compara el contenido proteínico y calórico de los suministros alimentarios por persona con las necesidades estimadas, en el mayor número posible de países.

GASTOS EN ALIMENTOS REALIZADOS POR LOS CONSUMIDORES

En el Cuadro V-1 se reúnen los datos de los gastos en alimentos realizados por los consumidores, datos basados en las cuentas nacionales. Entre 1953-55 y 1960-62, aumentó el nivel por persona de los gastos del consumidor en alimentos (a precios en curso) en los 32 países de los que se dispone de datos, excepto en uno de ellos. Gran parte del incremento se debió a los crecientes precios de los alimentos, lo que se examina más detalladamente a continuación. Pero hubo también, por lo general, incrementos sustanciales de los gastos a precios constantes. De los 22 países respecto a los cuales se cuenta con datos en lo que se refiere a precios constantes, los gastos en alimentos por persona aumentaron en todos ellos, excepto en Ecuador y Sudáfrica. En Honduras, el único país en que disminuyeron los gastos a precios en curso, esto se debió enteramente a que los precios fueron inferiores y los gastos a precios constantes aumentaron.

Del Cuadro V-1 resulta evidente que el principal factor que influye en los gastos en alimentos por persona (a precios constantes) ha sido el aumento de los gastos globales, lo que a su vez ha sido reflejo del crecimiento de la renta nacional. Los cambios en los gastos en alimentos se ven afectados principalmente, a la larga, por las variaciones en los ingresos y, a más corto plazo, por los cambios en los precios, especialmente cuando se verifica una mutación en la relación entre los precios de los alimentos

y los de los otros artículos, o entre los precios y los ingresos. En relación con un incremento dado de los ingresos, el aumento de los gastos en alimentos tiende a ser más lento en aquellos países en que los ingresos por persona son más altos que en donde los ingresos, y por tanto el consumo de alimentos, siguen siendo bajos.

Durante el período que se examina, los mayores incrementos en los ingresos, según lo indican los gastos en consumo total, se han producido, con pocas excepciones, en los países desarrollados, habiendo sido en estos países donde han subido con más rapidez los gastos en alimentos, a pesar de una mayor elasticidad de la demanda en relación con los ingresos¹ en los países en desarrollo. Entre los países en los que los gastos totales y en alimentos han aumentado rápidamente, a precios constantes, figuran varios países desarrollados (Austria, Grecia, Israel e Italia) y sólo Honduras aparece entre los pocos países en desarrollo, de los que se dispone de datos, en precios constantes.

En países de ingresos elevados, como Finlandia, Francia, Países Bajos, Noruega y Suecia, los gastos en alimentos a precios constantes han aumentado con menos rapidez que los gastos totales de consumo. De hecho, en casi todos los países desarrollados el

¹ El incremento del porcentaje de la demanda es consecuencia de un aumento del 1 por ciento en los ingresos.

CUADRO V-1. - CAMBIOS EN LOS GASTOS DEL CONSUMO PRIVADO, POR PERSONA, 1953-55 A 1960-62¹

País ¹	Incremento ² de los gastos por persona				Proporción de los alimentos en los gastos totales del consumo	
	Todos los productos		Alimentos		1953-55	1960-62
	Precios en curso	Precios constantes	Precios en curso	Precios constantes		
 Porcentaje					
Estados Unidos	24	...	³ 10	...	³ 24	³ 22
Canadá	26	12	24	8	23	23
Australia ⁴	21	9	³ 12	³ 5	³ 24	³ 23
Suecia	48	25	34	11	30	26
Islandia ⁵	42	8	29	9	29	27
Puerto Rico ⁶	52	34	26	14	37	27
Bélgica	20	17	11	12	29	28
Noruega	40	36	34	11	31	30
Reino Unido	39	17	³ 26	³ 10	³ 32	³ 30
Países Bajos	45	24	33	11	34	31
Francia ⁷	70	22	47	9	35	31
Austria ⁸	74	44	⁹ 44	⁹ 35	⁹ 37	⁹ 32
Israel ¹⁰	86	35	72	34	34	32
Sudáfrica ¹¹	19	7	10	— 2	34	32
Luxemburgo ⁷	36	...	36	...	34	34
Jamaica ⁷	62	...	32	...	42	35
Trinidad y Tabago ¹²	61	...	55	...	38	36
Tailandia ¹³	34	11	13	5	44	36
Finlandia ¹²	58	16	53	10	40	37
Irlanda	28	17	³ 27	³ 14	³ 40	³ 37
Panamá	17	...	6	...	41	37
España ¹⁴	54	...	68	...	36	38
Malta ⁶	34	24	³ 21	³ 18	³ 43	³ 40
Grecia ⁶	59	38	44	18	46	43
Japón	73	...	¹⁵ 43	...	¹⁵ 54	¹⁵ 45
Ecuador	18	8	6	— 3	48	45
Italia	48	33	39	27	47	46
Honduras	8	42	— 4	51	45	46
Malasia: Malaya ¹⁶ ..	3	...	2	...	46	46
Ghana ¹⁰	26	...	27	...	48	49
Corea, Rep. de	208	13	222	18	51	51
China (Taiwán)	99	...	⁹ 80	...	⁹ 60	⁹ 52

FUENTE: Estadísticas de la renta nacional.

¹ Los países se han ordenado según la proporción de los alimentos en los gastos totales del consumo privado en 1960-62. - ² El signo (—) indica disminución. - ³ Incluidas las bebidas no alcohólicas. - ⁴ 1956 a 1962. - ⁵ 1957 a 1960. - ⁶ 1954 a 1960-62. - ⁷ 1953-55 a 1960-61. - ⁸ 1953-55 a 1960. - ⁹ Incluidas las bebidas aromáticas. - ¹⁰ 1955 a 1960-62. - ¹¹ 1953-55 a 1959. - ¹² 1954-56 a 1960-62. - ¹³ 1957 a 1960-62. - ¹⁴ 1955 a 1960. - ¹⁵ Incluidas las bebidas aromáticas y tabaco. - ¹⁶ 1957 a 1960-61.

incremento de los gastos en alimentos ha sido muy pequeño, aun cuando también pueden clasificarse en este grupo los pocos países en los que los gastos en alimentos aumentaron con singular rapidez. Entre los países más pobres, donde los gastos en alimentos han aumentado casi con igual rapidez, o incluso mayor que los gastos totales de consumo, se cuentan Honduras, la República de Corea y Malta.

Sin embargo, debe notarse que algunos países no parecen encajar en esta estructura general. En varios países desarrollados, entre ellos Irlanda, Israel e Italia, los gastos del consumo de alimentos por persona parecen haber aumentado con una lentitud ligeramente mayor sólo a precios constantes que el total de los gastos por persona, y en Islandia los gastos en alimentos aumentaron realmente con más rapidez. Ecuador, Puerto Rico y Tailandia son ejemplos de países en desarrollo en donde los gastos en alimentos han aumentado con mucha más lentitud que los gastos totales. En algunos casos, estas divergencias se pueden explicar como consecuencia de los impuestos y los ahorros, pero es probable que se deban también a deficiencias de los datos básicos.

Sin embargo, a pesar de las diferencias, los gastos en alimentos en casi todos los países que se indican en el Cuadro V-1 han aumentado con menos rapidez que el total de los gastos de consumo por persona. La parte del consumo de alimentos en el total ha disminuido en 25 de los 32 países que se indican en el cuadro, y ha permanecido aproximadamente constante en otros cuatro. En sólo tres países (Ghana, Honduras y España) ha habido un ligero incremento en esta parte. Es posible que en Honduras esto sea una consecuencia de que los precios al por menor de los alimentos han disminuido, en contraste con un ligero incremento en el coste de vida.

En los países desarrollados, la parte que corresponde a los alimentos en los gastos totales ha oscilado en estos últimos años del 22-23 por ciento en Australia, Canadá y Estados Unidos al 45-46 por ciento en Italia y Japón. En los países en desarrollo, exceptuado Puerto Rico donde la cifra es sólo del 27 por ciento, la oscilación ha sido del 35-37 por ciento en Jamaica, Panamá, Trinidad y Tabago y Tailandia, al 51-52 por ciento en China (Taiwán) y la República de Corea.

Estructura del consumo y los gastos en alimentos

Al aumentar los ingresos se han producido también cambios en la estructura del consumo y de los gastos en alimentos. Algunas de las variaciones producidas en el consumo de alimentos por persona se pueden observar en los datos de la hoja de balance de alimentos que se indican en el Cuadro V-2.

En casi todos los países desarrollados, ha habido disminuciones en el consumo por persona de los

CUADRO V-2. - INCREMENTO ¹ EN EL CONSUMO POR PERSONA DE VARIOS PRODUCTOS ALIMENTICIOS, 1951-53 A 1960-62

	Cereales	Patatas y otros alimentos feculentos	Azúcar	Hortalizas	Carne ²	Huevos	Leche (proteínas)	Grasas y aceites
..... Porcentaje								
EUROPA OCCIDENTAL								
Alemania, Rep. Fed. de	- 20	- 24	22	9	46	62	4	12
Austria	- 11	- 17	42	1	45	98	4	11
Bélgica-Luxemburgo	- 14	- 20	11	16	23	5	10	35
Dinamarca	- 18	- 13	21	4	17	42	- 5	6
España ⁴	- 6	6	76	27	48	55	17	34
Finlandia	- 11	- 4	17	- 17	17	11	- 2	15
Francia ³	- 15	- 15	10	- 29	23	4	38	...
Grecia ⁴	6	- 7	38	21	88	94	58	11
Irlanda	- 19	- 19	19	12	22	13	5	- 1
Italia	- 8	29	60	50	75	36	23	39
Noruega	- 24	- 8	26	7	16	31	- 14	- 11
Países Bajos	- 15	- 15	21	10	35	83	1	15
Portugal	-	- 15	38	- 1	19	20	67	5
Reino Unido	- 16	- 6	21	4	35	22	6	10
Suecia	- 13	- 18	-	20	4	6	- 4	13
Suiza	- 12	- 12	11	4	25	11	- 15	28
Yugoslavia ⁴	- 3	5	107	74	43	45	29	44
AMÉRICA DEL NORTE								
Canadá	- 12	- 3	2	8	7	5	- 4	- 2
Estados Unidos	- 10	- 5	-	1	13	- 15	2	10
OCEANÍA								
Australia	- 11	- 8	- 3	5	-	14	13	- 10
Nueva Zelanda	-	36	- 4	- 8	4	31	14	3
AMÉRICA LATINA								
Argentina	- 13	11	10	7	- 3	- 6	- 33	- 14
Brasil	20	6	19	51	- 5	32	13	38
Chile ⁵	- 5	12	- 9	37	16	- 2	11	10
Honduras ⁶	12	17	-	6	9	39
México ⁷	-	10	7	- 51	20	19	88	12
Perú ⁸	- 15	- 7	18	53	- 15	- 69	- 8	25
Uruguay ⁹	- 7	19	3	48	- 18	-	30	8
Venezuela ⁴	9	25	4	38	37	- 23	29	55
LEJANO ORIENTE								
Ceilán ⁴	8	-	15	1	- 25	- 31	-	8
China (Taiwán)	10	- 3	-	- 6	5	-	-	31
Filipinas ¹⁰	4	- 5	7	- 10	1	21	-	39
India	14	- 1	60	...	-	-	-	23
Japón	2	22	59	29	175	140	-	200
Pakistán	1	...	10	4	- 20	-	-	19
CERCANO ORIENTE								
Israel	- 23	- 6	56	- 3	236	54	- 8	17
República Árabe Unida	14	24	- 24	80	9	22	-	54
Turquía ¹¹	12	36	105	54	- 8	38	25	-
ÁFRICA								
Isla Mauricio ¹²	- 1	- 22	- 2	12	5	1 400	33	33
Sudáfrica ³	3	12	6	5	12	10	7	- 4

FUENTE: Datos de las hojas de balance de alimentos (véase el Cuadro 9 del Anexo).

¹ El signo (—) indica disminución. - ² Incluidos los desperdicios, aves de corral y caza. - ³ 1951-53 a 1960-61. - ⁴ 1952-53 a 1960-62. - ⁵ 1951-52 a 1960/62. - ⁶ 1952-53 a 1962. - ⁷ 1954-56 a 1962. - ⁸ 1952 a 1962. - ⁹ 1952-53 a 1961. - ¹⁰ 1953 a 1960-62. - ¹¹ 1951-53 a 1960-61. - ¹² 1955-56 a 1960-62.

principales alimentos tradicionales, como cereales, patatas y otros tubérculos. La mayor parte del incremento del consumo de alimentos en estos países ha tendido a dirigirse hacia los productos pecuarios y a las frutas y hortalizas, aunque en algunos de ellos ha habido también sustanciales incrementos en el consumo de azúcar y grasas y aceites.

Japón constituye un ejemplo de cambios sumamente rápidos en la estructura del consumo de alimentos. El consumo por persona de carne, huevos y grasas y aceites ha aumentado en 140-200 por ciento en relación con el bajo nivel de principios del período, mientras que el consumo de azúcar ha experimentado también un pronunciado aumento. Asimismo se han producido cambios considerables en los países mediterráneos, donde los ingresos por persona son algo inferiores a los del resto de la Europa occidental. En los países que cuentan con los máximos niveles de ingreso, como Australia, Canadá y los Estados Unidos, en donde casi se había conseguido ya un nivel de saturación, o próximo a la saturación, los cambios han tendido a ser inferiores.

En los países en desarrollo las tendencias han sido menos congruentes. Sin embargo, en casi todos ellos la demanda de cereales de consumo corriente y de raíces de gran cultivo todavía no está satisfecha, y por ello el consumo por persona de estos productos ha seguido aumentando. Muchos países en desarrollo han registrado también grandes incrementos en el consumo de azúcar y grasas y aceites, y algunos de ellos en frutas, hortalizas y productos pecuarios.

Más adelante se examinan en este capítulo las consecuencias nutricionales de estos cambios.

Precios de los alimentos al consumidor

En casi todos los países, los crecientes precios al consumidor han constituido un rasgo persistente de todo el período de la posguerra. Durante los años inmediatamente posteriores a la segunda guerra mundial, la escasez general de bienes de consumo, unida a una acumulación de pedidos sin servir en la demanda, ocasionaron fuertes presiones inflacionarias. Posteriormente, la guerra de Corea constituyó una de las importantes influencias inflacionarias. Sin embargo, los precios al consumidor apenas bajaron en ninguna otra parte al acabar el auge producido por la guerra de Corea, y han continuado subiendo en casi todos los países. Por lo general, el incremento ha sido mucho más lento que en la

CUADRO V-3. - VARIACIONES EN LOS ÍNDICES DE LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS AL CONSUMIDOR, 1955-64, POR REGIONES

Índice de los precios de los alimentos al consumidor 1964 (1955 = 100)	Europa	América del Norte	Oceanía	América Latina	Lejano Oriente	Cercano Oriente	África	Total
 Número de países							
100 o menos	1	—	—	2	—	—	1	4
101 - 110	1	—	—	5	2	—	3	11
111 - 120	7	2	3	7	2	1	4	26
121 - 130	5	—	—	2	2	4	1	14
131 - 150	3	—	—	2	3	1	6	15
151 - 200	4	—	1	—	3	1	5	14
Más de 200	1	—	—	7	3	1	—	12

década anterior, pero en cierto número de países, especialmente en la Europa occidental, parece haberse iniciado una nueva ola de inflación en los dos últimos años, poco más o menos.

Del total de 96 países acerca de los cuales se cuenta con índices bastante comparables de precios de los alimentos al consumidor, durante todo el decenio sus promedios fueron más elevados en 1964 que en 1955 en todos ellos, excepto en Checoslovaquia, Guatemala, Honduras y Sierra Leona. El ritmo a que se han elevado los precios ha variado considerablemente entre los distintos países, pero en casi la mitad de ellos el alza ha pasado del 30 por ciento durante los diez últimos años (Cuadro V-3).

Entre los países en los que el alza de los precios de los alimentos al consumidor ha sido relativamente pequeña se cuentan Honduras Británica, Ceilán, El Salvador, Luxemburgo, Malasia, Isla Mauricio, Mozambique, Nicaragua, Panamá, Tanzania y Venezuela. En el otro extremo de la escala ha habido una extraordinaria inflación durante todo el período, o en su mayor parte, en 12 países por lo menos (Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Islandia, Indonesia, República de Corea, Laos, Perú, Turquía y Uruguay).

Es difícil distinguir en qué medida los precios de los alimentos han sido la causa principal del aumento del costo de vida o han sido simple reflejo de la inflación general. El Cuadro V-4 indica que los países desarrollados se hallan divididos aproximadamente por igual entre países en donde los precios de los alimentos han subido con más rapidez que el costo de vida, cuando ha habido poca diferencia entre los dos índices, y países en los que dichos precios han aumentado con más lentitud.

En los países en desarrollo, por otra parte, los precios de los alimentos aumentaron con más rapidez que el costo de vida en casi la mitad de los países de los que se cuenta con datos. Probablemente esto es consecuencia del atraso en que se encuentra la producción de alimentos en muchos de estos países, junto con su escasez de divisas para la importación de alimentos. Una diferencia más entre los dos grupos de países es que las fluctuaciones anuales en los precios de los alimentos han sido mucho mayores en los países en desarrollo.

Los datos disponibles sobre los cambios de precio para los distintos grupos de alimentos no indican que exista una estructura uniforme entre los diferentes países. Por ejemplo, los precios de los productos pecuarios aumentaron con más rapidez que los precios de los cereales en algunos países, pero en otros ocurrió lo contrario.

Los aumentos en los precios al por menor de los alimentos se explican, en parte, por el aumento de los precios al productor, pero los costos de comercialización y elaboración también han aumentado bruscamente. Estos costos han sido frecuentemente la causa de la mayor parte de la subida de los precios al por menor, especialmente en los países desarrollados, en donde la elaboración y el envasado, así como la promoción de mercados y la distribución han constituido una parte creciente del precio al por menor.

Por desgracia, sólo se dispone de datos sobre márgenes de comercialización respecto a unos cuantos países. Sin embargo, para los Estados Unidos

CUADRO V-4. - RELACIÓN ENTRE LAS VARIACIONES DE LOS ÍNDICES DEL COSTO DE VIDA Y LOS PRECIOS DE LOS ALIMENTOS AL CONSUMIDOR, 1955-64

Relación entre los índices	Países desarrollados ¹	Países en desarrollo	Total
..... Número de países			
Los precios de los alimentos aumentaron con más rapidez	9	33	42
Poca diferencia ²	9	20	29
Los precios de los alimentos aumentaron con más lentitud	8	13	21
Los precios de los alimentos permanecieron estables o disminuyeron	1	3	4
	27	69	96

¹ Europa, América del Norte, Australia, Nueva Zelandia, Japón. - ² Incluye a todos los países en donde la diferencia entre los dos índices en 1964 (1955 = 100) era inferior al 10 por ciento del índice del costo de vida.

CUADRO V-5. - PARTE QUE CORRESPONDE AL AGRICULTOR EN EL COSTO AL POR MENOR DE LOS PRINCIPALES GRUPOS DE ALIMENTOS EN LOS ESTADOS UNIDOS

	Todos los alimentos	Panadería y productos cereales	Frutas y hortalizas	Productos derivados de la carne	Productos lácteos	Aves de corral y huevos
 Porcentaje					
1953	44	23	30	60	49	68
1954	43	23	29	54	47	63
1955	41	21	29	54	46	66
1956	40	21	30	52	47	63
1957	40	21	28	54	46	61
1958	40	19	29	57	45	63
1959	38	17	29	52	45	59
1960	39	17	30	52	45	62
1961	38	18	30	51	45	60
1962	38	18	29	53	44	60
1963	37	18	29	48	44	60

FUENTE: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, *The Marketing and Transportation Situation* (varios números).

hay series que abarcan un largo período. El Cuadro V-5 indica que la parte que corresponde al agricultor de cada dólar que gasta en alimentos el consumidor en los Estados Unidos ha disminuído con bastante constancia durante la última década, especialmente respecto a la carne y productos cereales.

El incremento en los márgenes de comercialización se explica por la expansión de los servicios de comercialización y elaboración y por el aumento de su costo, especialmente debido a los costos crecientes de la mano de obra. Como la mano de obra representa casi la mitad de los costos totales de comercialización en Estados Unidos, el aumento de los salarios y jornales es evidente que ha sido un factor importante en el alza de la partida de comercialización.

La demanda en el plano de la finca y al por menor

La demanda de consumo es la principal fuerza impulsora que determina el ritmo y la dirección del desarrollo agrícola. Los cambios en la estructura de los gastos del consumidor (junto con los cambios en la proporción y dirección de las inversiones y en la función que desempeña el comercio exterior) son uno de los principales factores que determinan los cambios en la distribución profesional de la población y en la renta nacional, que se examina en el capítulo anterior.

Sin embargo, debido a la tendencia que se acaba de observar en los consumidores a una mayor demanda de servicios de comercialización, los cambios de los gastos del consumidor al nivel al por menor sólo se experimentan en forma muy atenuada en el plano de la finca o en el punto de importación. Dicho en otras palabras, la elasticidad de la demanda con respecto a los ingresos es por lo general mucho menor en el plano de la finca que al por menor. Ocurre así especialmente en los países desarrollados, donde, como se examina en el Capítulo XI, los consumidores exigen servicios cada vez más complicados, sobre todo por lo que se refiere a elaboración, envasado y venta al por menor.

Otra diferencia fundamental entre los países desarrollados y los en desarrollo es el ritmo a que crecen sus poblaciones. Esto cambia ligeramente el panorama de la demanda de consumo que se obtiene del Cuadro V-1. Del Cuadro V-6 resulta evi-

CUADRO V-6. - CAMBIOS EN EL TOTAL DE GASTOS EN ALIMENTOS A PRECIOS CONSTANTES, 1953-55 A 1960-62

País	Incremento ² en:		
	Gastos en alimentos por persona	Población	Total de gastos en alimentos
 Porcentaje		
Honduras	51	23	85
Israel ³	34	26	68
Corea, Rep. de	18	18	39
Austria ⁴	35	1	37
Italia	27	4	33
Canadá	8	19	29
Grecia ⁵	18	6	26
Puerto Rico ⁵	14	9	25
Países Bajos	11	10	22
Malta ⁶	18	3	21
Ecuador	— 3	25	21
Australia ⁷	5	17	19
Noruega	11	6	18
Tailandia ⁸	5	12	18
Finlandia ⁹	10	7	17
Francia ¹⁰	9	8	17
Bélgica	12	4	16
Islandia ¹¹	9	7	16
Suecia	11	4	16
Reino Unido	10	4	14
Sudáfrica ¹²	— 2	13	11
Irlanda	14	— 4	8

FUENTE: Estadísticas de la renta nacional.

¹ Los países se han clasificado según el incremento en el total de gastos en alimentos. - ² El signo (—) indica disminución. - ³ 1955 a 1960-62. - ⁴ Incluidas las bebidas aromáticas. - ⁵ 1954 a 1960-62. - ⁶ Incluidas las bebidas no alcohólicas. - ⁷ 1956-62. - ⁸ 1957 a 1960-62. - ⁹ 1954-55 a 1960-62. - ¹⁰ 1953-55 a 1960-61. - ¹¹ 1957 a 1960. - ¹² 1953-55 a 1959.

dente que mientras que en los países desarrollados el móvil primordial de la creciente demanda de alimentos ha sido en general los mayores ingresos, en los países en desarrollo el efecto del crecimiento demográfico ha sido con frecuencia igual o mayor al de los ingresos más altos, aunque por desgracia sólo se cuenta con datos relativos a precios constantes para muy pocos países en desarrollo. En aquellos países desarrollados donde el rápido incremento de los ingresos ha ocasionado también un aumento brusco de los gastos en alimentos por persona, el efecto total se ha visto amortiguado considera-

blemente por el lento crecimiento de la población. En muchos países desarrollados la baja elasticidad de la demanda de alimentos en relación con los ingresos, y el lento crecimiento de la población, se han unido para producir un ritmo relativamente lento del incremento en los gastos totales en alimentos. En cambio, en casi todos los países en desarrollo, aunque la demanda por persona haya aumentado sólo lentamente, como resultado de la frecuente falta de expansión rápida de los ingresos, el más acelerado crecimiento demográfico ha originado un aumento relativamente rápido de la demanda total.

LOS SUMINISTROS DE ALIMENTOS EN RELACION CON LAS NECESIDADES NUTRICIONALES

El creciente conocimiento que se tiene de las necesidades humanas de calorías y de los esenciales elementos nutritivos ha sido motivo de que en varios países se hayan modificado en la última década las normas dietéticas, así como las recomendadas por la FAO y la OMS a escala internacional. En 1949 y 1955 se convocaron reuniones internacionales de grupos de expertos en necesidades calóricas, y en 1955 y 1963 en necesidades proteínicas, mientras que en 1961 un grupo de expertos preparó «aportes prácticos recomendados» de calcio.

Más adelante se comparan los suministros medios de calorías y proteínas por persona con las necesidades estimadas en los 52 países para los que la FAO cuenta con hojas de balance de alimentos. Para más detalles de las tendencias en los suministros de calorías, proteínas y grasas, consúltese el Cuadro 9 del Anexo.

Al hacer tales comparaciones, se debe tener siempre en cuenta que las estadísticas agrícolas de casi todos los países en desarrollo no son fidedignas. Sin embargo, parece que los suministros medios de calorías son inferiores a las necesidades estimadas en casi todos los países del Lejano Oriente, en la mayoría de los de América Latina, excepto los países del Río de la Plata, y posiblemente también en varias partes de África, aunque son muy pocos los países africanos respecto a los cuales se dispone de hojas de balance de alimentos. Al parecer, los suministros proteínicos satisfacen las necesidades medias en casi todos los países. Sin embargo, debe recordarse que si los suministros medios son iguales a las necesidades medias esto no significa necesariamente que estén satisfechas las necesida-

des de toda la población. Los suministros rara vez están distribuidos de acuerdo con las necesidades y, de hecho, especialmente en el caso de las proteínas, muchas personas consumen mucho más de las que necesitan, mientras que quienes las necesitan más (los niños y las mujeres gestantes y lactantes) a menudo reciben menos. Por esto se precisa mucho más de lo calculado como necesidades medias del país si se quiere que todos los habitantes reciban la cantidad suficiente.

Calorías

El Cuadro V-7 compara los suministros medios de calorías por persona con las necesidades estimadas en los países para los que se cuenta con hojas de balance de alimentos.

En todos los países de la Europa occidental, América del Norte y Oceanía, los suministros de calorías se hallan muy por encima de las necesidades calculadas. Ciertamente, en muchos de estos países se están haciendo cada vez más patentes los problemas del «exceso de nutrición». Sin embargo, en Italia, España y Yugoslavia, el nivel requerido sólo se alcanzó en 1951-53 y en Portugal en 1954-56; durante la década ha habido incrementos sustanciales ulteriores en estos países, y sus ingestiones calóricas se hallan ahora al mismo elevado nivel que en otros países desarrollados.

De los 15 países latinoamericanos para los que se dispone de hojas de balance de alimentos, las necesidades calóricas no se hallan satisfechas en Chile, Colombia, Ecuador, El Salvador, Guatemala,

CUADRO V-7. - SUMINISTRO DE CALORÍAS EN COMPARACIÓN CON LAS NECESIDADES

	Suministros medios por persona		Necesidades estimadas ¹		Suministros medios por persona		Necesidades estimadas ¹
	1951/52-1953/54	1960/61-1962/63			1951/52-1953/54	1960/61-1962/63	
EUROPA OCCIDENTAL	<i>Calorias por día</i>			AMÉRICA LATINA (conclusión)	<i>Calorias por día</i>		
Alemania, Rep. Fed. de	2 880	2 960	2 590	Ecuador	⁶ 1 970	2 410
Austria	2 700	2 970	2 610	El Salvador	1 990	2 300
Bélgica-Luxemburgo	2 950	3 030	2 620	Guatemala	2 080	2 370
Dinamarca	3 330	3 370	2 750	Jamaica	⁸ 2 250	...	2 440
España	³ 2 490	2 810	2 490	México	⁹ 2 360	2 600	2 450
Finlandia	3 070	3 110	2 760	Paraguay	2 560	2 280
Francia	2 840	...	2 530	Perú	¹⁰ 2 260	2 310	2 500
Grecia ²	2 590	2 940	2 410	República Dominicana	⁷ 2 080	2 390
Irlanda ²	3 460	3 450	2 620	Surinam	1 980	2 390
Italia	2 480	2 740	2 460	Uruguay	⁴ 2 950	⁶ 2 970	2 580
Noruega	3 100	2 930	2 780	Venezuela	⁴ 2 050	2 370	2 390
Países Bajos	2 900	3 030	2 610				
Portugal ²	2 420	2 560	2 470	LEJANO ORIENTE			
Reino Unido	3 110	3 270	2 630	Ceilán ²	⁴ 1 990	2 080	2 290
Suecia	3 020	2 990	2 800	China (Taiwán) ²	2 140	2 350	2 290
Suiza	3 110	3 220	2 660	Filipinas ²	¹¹ 1 690	1 810	2 200
Yugoslavia ²	⁴ 2 690	2 990	2 620	India	1 740	2 000	2 240
				Japón	1 930	2 230	2 360
				Pakistán	2 000	2 010	2 250
AMÉRICA DEL NORTE				CERCANO ORIENTE			
Canadá	3 050	3 060	2 640	Israel	2 780	2 820	2 530
Estados Unidos ²	3 130	3 100	2 590	Jordania	2 160	2 410
				Libano	2 460	2 410
OCEANÍA				Libia	¹³ 2 100	2 370
Australia	3 170	3 140	2 600	República Árabe Unida	2 340	2 670	2 380
Nueva Zelandia ² ..	3 350	3 490	2 640	Siria	¹³ 2 330	...	2 380
				Turquía	2 730	¹⁴ 3 110	2 410
AMÉRICA LATINA ²				ÁFRICA			
Argentina	2 980	2 810	2 580	Isla Mauricio ²	2 370	2 250
Brasil	2 380	2 800	2 310	Rhodesia del Sur ² ..	2 450	...	2 570
Colombia	⁶ 2 080	2 510	Sudáfrica ²	2 680	2 820	2 570
Chile	⁵ 2 450	2 410	2 610				

¹ Las necesidades de calorías se calculan basándose en la estructura por edad actual y sexo de la población; como estos cambios sólo varían lentamente deben ser válidos para todo el periodo en estudio. - ² Año civil. - ³ 1952/53-1953/54. - ⁴ 1952/53. ⁵ 1951/52. - ⁶ 1961. - ⁷ 1957-59. - ⁸ 1958. - ⁹ 1954/55-1956/57. - ¹⁰ 1952. - ¹¹ 1953. - ¹² 1959. - ¹³ 1957. - ¹⁴ 1960/61.

Jamaica, Perú, República Dominicana y Surinam, y sólo en Venezuela están satisfechas marginalmente. Sin embargo, con la excepción principal de Chile, los suministros de calorías en estos países han tendido a aumentar durante el pasado decenio. Los suministros han disminuido también en Argentina, pero continúan siendo mayores que las necesidades. En México y Venezuela los suministros fueron inferiores a las necesidades a principios de la década, pero desde entonces han aumentado considerablemente.

Los suministros de calorías son insuficientes en

cada uno de los países del Lejano Oriente para los que se dispone de datos, con la única excepción de China (Taiwán), donde son marginalmente suficientes. En vista de la desigual distribución de los suministros de alimentos entre la población, en estos países muchas personas deben padecer una grave escasez de calorías. En casi todos los países de esta región ha habido únicamente un pequeño incremento de los suministros de calorías durante la década, aunque han aumentado rápidamente en China (Taiwán) y Japón, donde el incremento ha ido acompañado de mejoras importantes en la calidad de la dieta.

En el Cercano Oriente, los suministros de calorías son mayores, por lo general, que en el Lejano Oriente, hallándose por encima de las necesidades en todos los países respecto de los cuales se dispone de datos, excepto Jordania y Libia. Los suministros han aumentado sustancialmente en Turquía y la República Árabe Unida. Se dispone de hojas de balance de alimentos para muy pocos países de África, pero la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial de la FAO estima que los suministros se hallan ligeramente por debajo de las necesidades de la región en su conjunto.²

Proteínas

La nutrición proteínica se examinó detalladamente en un estudio especial del número de este informe correspondiente al año pasado.³ El Cuadro V-8 hace una comparación de los suministros proteínicos medios por persona con las necesidades estimadas, en el mayor número posible de países. El cuadro muestra también las tendencias del suministro de proteínas animales, que da una indicación aproximada de la calidad del suministro proteínico y de la dieta en su conjunto.

Los suministros de proteínas se estima que exceden considerablemente a las necesidades en todos los países de la Europa occidental, América del Norte y Oceanía. En casi todos los países del sur de Europa, los suministros proteínicos totales han aumentado marcadamente, pero la proporción de proteínas animales continúa siendo baja, a pesar de los recientes y pronunciados aumentos.

En América Latina los suministros proteínicos se estima que se hallan por encima de las necesidades medias en todos los países de los que se dispone de datos, excepto Colombia y Surinam. En casi todos los países, las proteínas animales constituyen aproximadamente el 30 por ciento de las proteínas totales. Los suministros proteínicos han aumentado sustancialmente en el Brasil, México y Venezuela, pero ha habido alguna disminución en los amplios suministros de Argentina y Uruguay.

En el Lejano Oriente, los suministros de proteínas se estiman en menos de las necesidades medias

de Ceilán, el Pakistán y Filipinas. Solamente en China (Taiwán) y Japón han aumentado el total de proteínas y la proporción de las proteínas animales. Los suministros proteínicos en el último año respecto al cual se dispone de datos han disminuido en relación con su ya bajísimo nivel en Ceilán, India y Filipinas (Cuadro 9C del Anexo).

Parece ser que en el Cercano Oriente, por lo general, los suministros proteínicos son superiores a las necesidades medias, y que han aumentado, excepto en Israel y Jordania. Sin embargo, la proporción de proteínas animales sigue siendo pequeña a pesar del rápido incremento en el total de suministros proteínicos de algunos países como, por ejemplo, Turquía y la República Árabe Unida.

Medidas nutricionales

La mayoría de estos cambios en el consumo aparente de alimentos son consecuencia primordialmente de las fuerzas del mercado, es decir, de los cambios examinados anteriormente en los ingresos y los precios. En algunos países influyeron en ellos también las políticas oficiales de precio en interés de los consumidores, que se examinan en el Capítulo X, así como las medidas especiales para el mejoramiento de los niveles nutricionales, que se estudiarán aquí sucintamente.

Durante la última década han sido objeto de gran atención los programas especiales de alimentación encaminados a mejorar el estado nutricional y el consumo alimentario de los grupos vulnerables de la población (niños de pecho, niños, mujeres gestantes y lactantes). En muchos países se han establecido programas complementarios de alimentación, por lo general a través de los centros de sanidad maternoinfantil, jardines de infancia y escuelas primarias. Estos planes no sólo compensan temporalmente las deficiencias de la dieta local, sino que representan también importantes conductos de educación en materia de nutrición, con los cuales puede influirse en los hábitos alimentarios y mejorarlos permanentemente.

En estos programas de alimentación se ha empleado mucho la leche, tanto líquida como en polvo. Sin embargo, se ha concedido una atención progresiva a la conveniencia de utilizar alimentos que se puedan producir en el país.

Se ha reconocido cada vez más la función e importancia de la educación nutricional para influir en los hábitos alimentarios y en el consumo de ali-

² FAO, *Tercera encuesta alimentaria mundial*. Campaña Mundial contra el Hambre. Estudio Básico N° 11, Roma, 1963, pág. 41.

³ FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1964*. Roma, 1964, págs. 115-156.

CUADRO V-8. - SUMINISTRO DE PROTEÍNAS EN COMPARACIÓN CON LAS NECESIDADES

	Suministros medios por persona				Necesidades estimadas. ¹ Proteínas totales		Suministros medios por persona				Necesidades estimadas. ¹ Proteínas totales
	Proteínas animales		Total de proteínas				Proteínas animales		Total de proteínas		
	1951/52-1953/54	1960/61-1962/63	1951/52-1953/54	1960/61-1962/63			1951/52-1953/54	1960/61-1962/63	1951/52-1953/54	1960/61-1962/63	
..... Gramos por día Gramos por día						
EUROPA OCCIDENTAL					AMÉRICA LATINA ² (conclusión)						
Austria	37,7	47,5	80,4	86,8	47	República Dominicana	⁷ 19,8	...	⁷ 49,8	45
Bélgica-Luxemburgo	41,0	45,9	86,5	85,5	47	Ecuador	⁶ 16,4	...	⁶ 49,8	45
Dinamarca	53,5	57,9	94,6	93,3	47	El Salvador	15,2	...	56,8	44
Finlandia	52,9	54,7	96,4	93,9	43	Guatemala	8,5	...	54,4	44
Francia	43,0	...	92,8	...	47	Jamaica	⁸ 22,5	...	⁸ 57,9	45
Alemania, Rep. Fed. de	39,0	49,2	77,4	80,2	44	México	⁹ 16,6	23,4	⁹ 63,3	72,0	45
Grecia ²	18,8	30,6	79,2	95,4	49	Paraguay	24,6	...	64,0	43
Irlanda ²	48,0	54,2	95,0	90,4	45	Perú	¹⁰ 13,2	13,9	¹⁰ 59,3	58,2	48
Italia	21,3	29,8	71,9	80,0	46	Surinam	15,1	...	44,7	45
Países Bajos	40,9	46,1	80,4	80,4	42	Uruguay	⁴ 66,4	⁴ 61,9	⁴ 99,2	⁴ 94,5	42
Noruega	50,3	48,8	90,1	81,3	49	Venezuela	⁴ 19,0	25,3	⁴ 54,0	63,1	44
Portugal ²	22,1	27,3	68,0	72,4	48	LEJANO ORIENTE					
España	³ 17,8	23,4	³ 69,8	77,1	49	Ceilán ²	⁴ 8,3	7,9	⁴ 43,4	44,3	47
Suecia	54,1	54,3	86,5	82,7	48	China (Taiwán) ²	11,7	15,3	50,0	58,5	42
Suiza	51,0	51,3	93,5	90,1	44	India	5,7	5,9	47,0	51,4	48
Reino Unido	44,9	53,4	84,7	88,9	44	Japón	10,9	16,9	60,0	69,2	43
Yugoslavia ²	⁴ 19,2	25,5	⁴ 87,0	96,6	52	Pakistán	7,9	7,7	46,2	45,5	46
AMÉRICA DEL NORTE					Filipinas ²						
Canadá	58,2	63,8	93,3	92,4	42	¹¹ 13,3	14,0	¹¹ 41,3	43,3	46	
Estados Unidos ²	61,1	64,2	89,8	91,6	40	CERCANO ORIENTE					
OCEANÍA					Israel						
Australia	61,5	59,6	92,3	89,8	45	27,4	36,3	87,1	85,4	44	
Nueva Zelanda ² ..	69,4	74,8	102,5	109,4	44	Jordania	9,8	...	58,5	45
AMÉRICA LATINA ²					Libano						
Argentina	59,4	52,3	97,1	81,7	42	...	15,7	...	68,1	45	
Brasil	17,1	17,5	57,8	65,3	45	Libia	¹² 10,4	...	¹² 52,8	47
Chile	⁵ 26,0	29,2	⁵ 75,1	78,9	46	Siria	¹³ 16,8	...	¹³ 78,0	...	45
Colombia	⁶ 20,0	...	⁶ 46,1	48	Turquía	16,8	¹⁴ 15,9	88,4	¹⁴ 97,5	45
					República Árabe Unida						
					10,7						
					12,2						
					67,8						
					79,0						
					45						
					ÁFRICA						
					Isla Mauricio ²						
					¹⁵ 10,5						
					12,3						
					¹³ 46,6						
					47,6						
					42						
					Sudáfrica ²						
					27,4						
					¹⁴ 31,6						
					74,0						
					¹⁴ 80,4						
					41						
					Rhodesia del Sur ² ..						
					16,2						
					...						
					75,2						
					...						
					41						

¹ Las necesidades proteínicas se calculan basándose en la estructura por edad actual y sexo de la población; como estos cambios sólo varían muy lentamente, deben ser válidos para todo el período en estudio. - ² Años civiles. - ³ 1952/53 - 1953/54. - ⁴ 1952/53. - ⁵ 1951/52. - ⁶ 1961. - ⁷ 1957-59. - ⁸ 1958. - ⁹ 1954-56 - ¹⁰ 1952. - ¹¹ 1953. - ¹² 1959. - ¹³ 1957. - ¹⁴ 1960/61. - ¹⁵ 1955/56.

mentos. Al mismo tiempo se ha reconocido que la enseñanza en materia de nutrición surte escaso efecto, a no ser que se tengan en cuenta los factores psicológicos, sociológicos y culturales que, en casi todas las sociedades, impiden los cambios rápidos en los hábitos alimentarios.

En muchos países en desarrollo se han establecido distintos tipos de programas de enseñanza práctica en nutrición, especialmente en las zonas rurales. A partir de 1958, y contando con asistencia internacional, se han iniciado programas de nutrición aplicada

en unos 50 países. En las zonas rurales, estos programas asocian la enseñanza en nutrición con la capacitación de los agricultores en mejores sistemas agrícolas, con objeto de mejorar e incrementar, al mismo tiempo, la producción y el consumo de alimentos. Se estimula la creación de huertos de hortalizas, la cría de animales pequeños y el desarrollo de estanques piscícolas, y se proporciona capacitación en agricultura y nutrición al personal técnico y auxiliar, mientras que en las escuelas y en las comunidades se practica la enseñanza en nutrición

dedicando atención especial a los grupos femeninos. También se han desarrollado programas de alimentación complementarios, valiéndose de la mayor producción de alimentos locales.

En la pasada década se ha reconocido cada vez más la necesidad de capacitar a mujeres y muchachas para que desempeñen sus deberes de amas de casa con una mayor responsabilidad en lo que se refiere a la alimentación familiar. La capacitación en economía doméstica recibe más atención en las escuelas, en la enseñanza de adultos, y en los programas de extensión y desarrollo de la comunidad. Cada vez se comprende más la necesidad de la enseñanza en nutrición, así como de los programas de economía doméstica dirigidos al consumidor en las zonas urbanas y semiurbanas.

Hace muchos años que se han establecido en los países en desarrollo programas de alimentación para los trabajadores industriales, habiendo demostrado su utilidad para el mejoramiento del estado nutricional, sanidad y productividad generales. En los países en desarrollo, los adelantos logrados en este campo han sido más lentos, aunque en cierto número de países se han establecido cantinas y otras clases de servicios de alimentación para trabajadores (como por ejemplo, en el Brasil, Ceilán, India, República Árabe Unida y Venezuela). Tales pro-

gramas son de especial importancia para ayudar a los recién emigrados a las ciudades a adaptarse a las nuevas condiciones de vida.

Para llegar hasta el consumidor se ha empleado una variedad de métodos educativos, entre ellos conferencias, exposiciones y exhibiciones, discusiones colectivas y círculos de estudio. Han resultado de especial utilidad las demostraciones sobre la preparación, almacenamiento y conservación de alimentos en mercados y tiendas. En varios países (por ejemplo, en la India, Indonesia y Japón) se ha adoptado de un modo regular el empleo de furgonetas móviles, especialmente equipadas para realizar demostraciones en las zonas urbanas y rurales, con objeto de popularizar determinados alimentos y métodos de preparación de éstos. La experiencia indica que este método tiene más éxito cuando se utiliza con un objetivo limitado, tal como las campañas de promoción de un alimento proteínico concreto. Los folletos, boletines, películas fijas y películas se han empleado ampliamente, habiendo sido muy eficaz el material gráfico para llegar a los consumidores analfabetos.

Aunque en muchas zonas se han realizado con éxito programas de esta clase, su aplicación más amplia se ha visto grandemente obstaculizada por la escasez de dinero y de personal capacitado.

Capítulo VI. - Progresos en la tecnología alimentaria y agrícola

El progreso científico y tecnológico ha sido particularmente rápido en el decenio último. Aunque los avances ocurridos en la esfera de la tecnología alimentaria y agrícola puedan parecer pequeños en comparación con los que se han producido en algunos otros campos, no por eso han dejado de ser muy considerables.

Algunos de estos progresos se deben en realidad a los alcanzados en sectores más espectaculares, como son los de la automatización y la energía atómica. La automatización ha hallado ya aplicaciones importantes en la zootecnia intensiva y en algunas industrias de elaboración de productos agrícolas. La mejora genética de las plantas, la conservación de los alimentos y la lucha contra las plagas figuran entre las aplicaciones pacíficas más importantes de la energía atómica. Esta es además un instrumento valioso en muchos aspectos de la investigación agronómica, y en ciertas partes puede resultar la fuente más económica de energía para desalinización del agua del mar. Mirando a lo futuro, quizá la realización más importante conseguida en el decenio sean los grandes avances que se han hecho en el conocimiento de los procesos fundamentales de la vida, que abren perspectivas para una mayor sujeción de las plantas y de los animales a la voluntad del hombre.

En este capítulo se examinan los progresos efectuados en el decenio en cada una de las ramas principales de la tecnología de los alimentos y de la agricultura. Como las cuestiones que hay que abarcar son tantas y tan variadas, este examen es necesariamente rápido, pero, a pesar de ello, muestra claramente la justa amplitud del frente en que se han verificado avances.

Algunos de los progresos tecnológicos más espectaculares han hallado poca o ninguna aplicación práctica hasta ahora, principalmente porque su costo es todavía prohibitivo. Ejemplos de esto son los sistemas automáticos de regulación del agua de riego, la maquinaria gigantesca para el desmonte de junglas, y el empleo de ciertas fuentes nuevas

de alimentos para el hombre como son las proteínas de hojas verdes, las algas y los productos derivados del petróleo. Los procesos de eliminación de las sales del agua del mar se utilizan ya para obtener agua potable, pero resultan todavía antieconómicos para obtener agua para el riego.

Casi todos los adelantos que se examinan en este capítulo contribuyen ya a la expansión o a la mejora de la producción agrícola, si bien la aplicabilidad de muchos de ellos se limita todavía casi enteramente a los países desarrollados. Esto es cierto sobre todo por lo que respecta a algunos de los nuevos tipos de maquinaria agrícola, y especialmente a los tractores gigantes y a ciertas máquinas muy especializadas, economizadoras de mano de obra, como son las de recolección de frutas, y a la automatización de la alimentación de los animales y del cuidado de éstos. Gran parte de los últimos progresos realizados en la tecnología de la elaboración tienden también ante todo a ahorrar mano de obra. En la pesca, el empleo de la electrónica para descubrir los peces y la práctica de la congelación del pescado en los barcos pesqueros han hallado hasta ahora poca aplicación, si se exceptúan las flotas modernas, de empresas poderosas, de los países adelantados.

Sin embargo, muchos de los progresos tecnológicos efectuados en el decenio han hallado también aplicación, al menos en cierta medida, en la agricultura de los países en desarrollo. Así ocurre, por ejemplo, con bastantes de los resultados de la mejora de las plantas, de que dan fe especialmente las nuevas variedades de gran rendimiento de cultivos industriales como el cacao y el caucho. En muchos de los países en desarrollo se utilizan plaguicidas mejores y métodos nuevos de lucha contra las plagas. Los abonos más concentrados que actualmente se fabrican poseen particulares ventajas en los países donde el transporte supone a menudo una parte considerable del costo.

En los proyectos de fomento en gran escala que se ejecutan en diversos países en desarrollo se usan

técnicas modernas de reconocimiento aéreo y análisis con calculadoras de los datos hidrológicos y de otra índole. Los progresos en la lucha contra las enfermedades del ganado, como son el empleo de vacunas de virus vivos, están dando resultados satisfactorios en muchos países. Se han introducido mejoras en el diseño de embarcaciones pequeñas y en los materiales empleados para la construcción de las mismas, y las redes de nilón se usan cada vez más en la pesca en los países en desarrollo. La silvicultura ha reflejado en muchos países los progresos conseguidos en el empleo de especies de crecimiento rápido para efectuar plantaciones, en la mecanización de las operaciones de corta y extracción, y también en la creación de productos nuevos, especialmente de una gama creciente de paneles a base de madera. El progreso en la fabricación de maquinaria de elaboración en pequeña escala ha tenido consecuencias importantes en los países en desarrollo, y entre las mejoras introducidas recientemente en las construcciones destinadas a almacenes hay algunas de las que pueden servirse los pequeños agricultores de estos países.

Pero aunque éstas y otras mejoras tecnológicas hallan aplicación en un cierto número de dichos países, el uso de las mismas es todavía extremadamente limitado y, en general, la agricultura sigue estando en ellos más o menos tan atrasada como hace diez años. La información estadística acerca de la aplicación de las mejoras tecnológicas es muy escasa, pero los datos relativos al empleo de abonos y al número de tractores indican que, si bien los incrementos más rápidos en el decenio han ocurrido en los países en desarrollo, existe todavía una gran diferencia entre estos países y los desarrollados a este respecto.

Esto se debe en parte al elevado costo de muchos de los mejoramientos tecnológicos en relación con los ingresos y la escala de las operaciones de los agricultores de los países en desarrollo, y en parte se debe también a que durante mucho tiempo las investigaciones sobre la tecnología alimentaria y agrícola se orientaban principalmente hacia la resolución de los problemas de los agricultores de los países avanzados. Esta situación está cambiando, pero habrán de transcurrir aún muchos años antes de que la agricultura tropical y la subtropical se conozcan tan bien como se conoce la de las áreas

templadas que se viene estudiando de antiguo. Muchas de las mejoras tecnológicas se traducen en un ahorro de mano de obra y en la necesidad de más personal técnico y de una mayor inversión de capital, por lo que estas mejoras son inadecuadas para las condiciones de los países en desarrollo. Esto quiere decir que es necesario que se insista en la creación de instrumentos sencillos que puedan usarse en estos países.

No obstante, existe ya todo un conjunto de mejoras relativamente sencillas, como son el empleo de abonos y plaguicidas, de semillas mejores y de prácticas de cultivo perfeccionadas, que son apropiadas para los mencionados países. La lentitud de la aplicación en ellos de la tecnología mejorada deriva ante todo de las condiciones existentes en estos países. A la ignorancia y la pobreza de los agricultores se suma la existencia de sistemas anticuados de tenencia de tierras y de medios insuficientes de comercialización y crédito, por lo que son pocos o nulos los incentivos e incluso las posibilidades que existen de hacer mejoramientos. Estas condiciones y las medidas que se adoptan para variarlas son uno de los temas principales de los capítulos siguientes de este informe.

En el presente capítulo se pretende además determinar la contribución de la tecnología mejorada al aumento de la producción agrícola. A este respecto sólo se puede hacer un análisis muy general pero, aun así, este análisis revela ya un contraste evidente entre los países desarrollados y los en desarrollo. Parece ser que en los primeros los insumos de tierras y de mano de obra han disminuído, y que todos los aumentos ocurridos en la producción durante el decenio se han debido al incremento de los rendimientos por unidad de explotación y mano de obra, lo cual, a su vez, deriva de la mejora de la tecnología. En los países en desarrollo gran parte del incremento habido en la producción ha sido consecuencia del aumento de los insumos de tierra y mano de obra. En estos países el incremento del rendimiento por unidad de superficie ha contribuído también al aumento de la producción, pero parece probable que el aumento del rendimiento no se debe todo él a las mejoras tecnológicas, sino que parte del mismo hay que atribuirlo a un mayor insumo de mano de obra por hectárea.

En las páginas que siguen se examinan los desarrollos tecnológicos más destacados ocurridos en el decenio en cada una de las principales esferas relacionadas con la producción agrícola, pesquera y forestal. La tecnología de la elaboración y el almacenamiento de los alimentos, y el desarrollo de nuevas fuentes de éstos, se examinan separadamente al final del capítulo.

Fitotecnia

Son muchos los progresos conseguidos por medio de la aplicación a la mejora de las plantas de los últimos hallazgos de la genética. Ejemplos de ello son el aprovechamiento de la heterosis, o vigor híbrido, mediante variedades sintéticas; la hibridación del maíz, el sorgo, el trigo y otras plantas; la producción de mutantes y poliploides (plantas en que el número de cromosomas es múltiplo del número normal de éstos) por la acción de varios agentes físicos y químicos, entre los que figuran las radiaciones atómicas; y la simplificación de la hibridación interespecífica. Estos progresos han dado nuevo ímpetu a la labor de mejora de las plantas en todo el mundo y se han traducido en la creación de innumerables variedades de mayor rendimiento, mejor calidad, más resistencia a las enfermedades y mejor adaptadas a las condiciones ambientales adversas.

También es considerable la labor de mejora de las plantas realizada durante el decenio en relación con los cultivos alimentarios fundamentales de los países en desarrollo. Los cereales han sido objeto de investigaciones particularmente intensivas. Trabajos dignos de mención se han efectuado también acerca de las legumbres (o leguminosas de grano), que tan importantes son como fuentes potenciales de proteínas vegetales. La expansión de la producción de éstas y de otras leguminosas se ha facilitado mucho como consecuencia de ciertos estudios que han demostrado la eficacia de las cepas indígenas de bacterias fijadoras de nitrógeno en áreas donde antes era necesario inocular el suelo con cepas importadas.

La mejora de cultivos industriales y de exportación como la palma de aceite, cacao, café y caucho ha seguido dando resultados espectaculares. Un ejemplo notable de esto lo constituyen los programas de mejora de la palma de aceite que se efectúan sobre todo en el Congo (Leopoldville) y en

Africa occidental, y que se han traducido en el logro de variedades selectas de *Durax pisifera* que dan 4 a 5 toneladas de aceite de palma por hectárea, mientras que las variedades corrientes dan solamente una tonelada, o menos.

La mejora de los cultivos alimentarios se ha orientado últimamente cada vez más hacia el aumento del valor nutritivo de las plantas y el mejoramiento de las condiciones de transporte, almacenamiento y comercialización de éstas. Por ejemplo, se ha establecido que el contenido de aminoácidos de los cereales puede aumentarse mediante una mejora y una selección cuidadosas de los mismos. Análogamente, se han creado variedades de algodón cuyas semillas carecen de la sustancia tóxica conocida con el nombre de gossipol, que hasta ahora ocasionaba muchas dificultades cuando las tortas de semilla de algodón se empleaban para la alimentación del hombre o de los animales.

En muchos países se han creado centros de conservación de plasma germinal y se han elaborado también métodos modernos de conservación del mismo, como el de almacenamiento en frío. Estos métodos permiten tener almacenadas largo tiempo las semillas hasta que éstas se necesitan para los programas de mejora de las plantas.

Los progresos conseguidos en la fisiología vegetal han sido también considerables. Especialmente importantes en los años últimos han sido las investigaciones sobre la regulación del crecimiento de las plantas, que actualmente es factible en escala práctica. Cada vez se hace más uso de fitohormonas de diferentes clases para combatir las malas hierbas y para diversas finalidades hortícolas. En lo relativo a la propagación de las especies vegetales se han hecho grandes progresos mediante el empleo de procedimientos nuevos (por ejemplo, la propagación de nieblas) en horticultura, en asociación con la inmersión o el remojo de la base de los esquejes o estacas en soluciones de sustancias que facilitan el enraigamiento.

Además de las investigaciones efectuadas en el campo de la genética y la fisiología vegetales, se ha trabajado bastante, aunque no lo suficiente todavía, en lo relativo a la ecología de los cultivos. Esta labor tiende a reunir los datos fundamentales necesarios para calcular las posibilidades de producción de las plantas de cultivo y la vegetación natural y para determinar los factores que limitan la productividad de unas y otra. En diversos países en de-

sarrollo se han efectuado estudios de ecología agraria que han proporcionado abundante y útil información a este respecto.

Mediante estudios de ecología se han adquirido datos acerca de la adaptabilidad de determinadas especies y variedades de cultivo a distintas condiciones ambientales. Estos datos son necesarios como guía para las actividades de introducción de especies vegetales y para la organización del intercambio de material fitotécnico entre los distintos países.

A menudo se han conseguido rápidamente buenos resultados en una región por la introducción de variedades, con las características requeridas, procedentes de otras regiones de condiciones ecológicas homólogas. Sin embargo, ocurre en ocasiones que una variedad introducida muestra una buena adaptabilidad general a las condiciones locales y posee la mayoría de las características convenientes, pero carece de alguna fundamental. Por esta causa se ha llegado a reconocer que los planes de introducción de especies vegetales deben ir acompañados siempre de una labor de mejora, incluso cuando estos planes se basen en un conocimiento profundo de las necesidades de las plantas y de las condiciones ecológicas.

También se han producido progresos constantes, aunque menos espectaculares, en aspectos del cultivo agrícola como la mejor preparación del terreno, la ejecución de la siembra en el momento oportuno, la densidad óptima de siembra, la recolección a su debido tiempo, el estercolado y la utilización de variedades locales bien adaptadas, susceptibles de dar mayor rendimiento, y más resistentes a las enfermedades y las plagas.

Protección fitosanitaria

Durante el primer decenio posbélico, la introducción de plaguicidas orgánicos muy potentes, juntamente con la mejora de la maquinaria y de los procedimientos de aplicación de los mismos, contribuyeron grandemente a la producción agrícola y a la sanidad pública. Sin embargo, esto originó también muchos problemas relativos a los efectos adversos de estos productos sobre el hombre y los animales. Por ello, últimamente se han impulsado los estudios fundamentales de la biología y la ecología de los animales constituyentes de las plagas y de los organismos patógenos, con vistas a elaborar procedimientos de lucha eficaces que ocasionen el mínimo de efectos secundarios perjudiciales.

Actualmente se admite que el sistema ecológico es una condición esencial en la determinación de la población de insectos, y que las medidas de lucha contra éstos deben ser de índole tal que no alteren este sistema. En vez de matar los insectos que constituyen una plaga con la esperanza de extirpar por completo la infestación, las pérdidas de cultivos, traducidas en pérdidas de orden económico, pueden evitarse regulando las poblaciones de insectos. En lugar de matar éstos indistintamente, su población puede reducirse rompiendo o alterando sus procesos de reproducción o sus procesos metabólicos.

PLAGUICIDAS

Después del descubrimiento de la eficacia insecticida del DDT y el hexaclorociclohexano (666), y la herbicida del 2,4-D y el ácido metilclorofenoxiacético, y de la popularización del uso de estos productos químicos a poco de concluida la segunda guerra mundial, ha aparecido en el mercado toda una serie de productos químicos orgánicos sintéticos muy potentes como plaguicidas. Casi todos estos productos dejan residuos persistentes y algunos de ellos poseen propiedades sistémicas cuando son absorbidos por las plantas y se desplazan en éstas. Aunque el empleo de estos productos químicos tóxicos ha sido muy criticado últimamente, es probable que ellos sigan siendo por algún tiempo un arma poderosa en la lucha contra las enfermedades de las plantas, contra los insectos, las malas hierbas y otras plagas.

El empleo extensivo de los productos químicos tóxicos puede tener efectos perjudiciales sobre la fauna y los organismos beneficiosos y puede llegar incluso a transformar el «equilibrio de la naturaleza». Aun cuando no existen pruebas significativas de que la población general haya resultado afectada adversamente, existe, en cambio, una preocupación justificada acerca de los efectos nocivos de la ingestión prolongada de cantidades aún pequeñas de dichos productos sobre la salud del hombre. El manejo y la aplicación de estos productos químicos venenosos también presenta peligros.

Para reducir estos peligros, muchos países han establecido una reglamentación estricta para la venta y el empleo de plaguicidas. Algunos gobiernos han fijado también límites para los residuos de plaguicidas en los alimentos. Hoy día se producen plaguicidas que dejan poco o ningún residuo, y se han adoptado pruebas más exigentes en la preparación

de nuevos plaguicidas. Se ha creado un nuevo raticida, denominado norbromuro, que mata las ratas pero no mata los demás animales sometidos hasta ahora a ensayo.

Otro problema que se plantea en el uso de los plaguicidas es el del desarrollo de resistencia en los animales que constituyen plaga. Aunque este fenómeno está más extendido y es mejor conocido en los insectos cuyo estudio corresponde a la sanidad pública, cada vez se conocen más casos de resistencia en los animales que constituyen plagas agrícolas. A pesar de que se procura crear nuevos tipos de productos químicos que ataquen sistemas fisiológicos de los insectos totalmente distintos de los que atacan los productos en uso hoy día y a los que aquéllos no puedan adaptarse con facilidad, la resistencia es también una de las razones de la intensificación de la búsqueda de nuevos métodos de lucha contra las plagas.

LUCHA CONTRA LOS INSECTOS MEDIANTE LA IRRADIACIÓN

Existen dos modos de aplicar las radiaciones en la lucha contra los insectos. Uno de ellos consiste en la muerte o la esterilización directas, y el otro en la técnica del empleo del macho estéril. Este último procedimiento supone la cría, esterilización y liberación de machos en número suficiente para superar el de la población natural de machos. Los machos estériles compiten luego con los machos intactos de la población natural y, en condiciones apropiadas, la mayoría de las hembras ponen huevos estériles. Repitiendo este proceso durante algunas generaciones se puede conseguir una reducción muy eficaz en la población de insectos. El empleo satisfactorio de este procedimiento para combatir la mosca gusanera en Estados Unidos ha hecho que se intensifiquen las investigaciones con muchos otros insectos, especialmente con varias especies de moscas tropicales de la fruta.

La lucha directa mediante la irradiación tiene aplicación únicamente para extirpar los insectos en los alimentos almacenados y de ella se trata más adelante en este mismo capítulo, en la parte dedicada a la tecnología del almacenamiento.

NOVEDADES EN LA LUCHA QUÍMICA

Recientemente se han creado diversos productos químicos que actúan en modo distinto a como lo hacen los plaguicidas clásicos, pues o bien regulan

el comportamiento de los insectos o bien interrumpen los procesos fisiológicos de éstos. Entre tales productos nuevos parece ser que los que tienen particularmente grandes posibilidades son los atrayentes sexuales y los esterilizantes químicos.

Los primeros son productos químicos extremadamente enérgicos capaces de conducir engañosamente los insectos de un sexo a la muerte o adonde se desee. La sustancia atractiva para el sexo aislada de la cucaracha americana es tan eficaz que 30 moléculas de la sustancia química pura bastan, según parece, para excitar a un macho. Otras realizaciones en este sector son el aislamiento y la síntesis de la sustancia atrayente sexual para la hembra de la mariposa de la seda y la preparación de la sustancia denominada « Gyplure », que es análoga al atrayente sexual natural de la lagarta peluda. Además, se han producido sustancias artificiales muy eficaces que atraen a los machos de la mosca de la fruta del Mediterráneo y a algunos otros insectos. Otro aspecto de la aplicación de los atrayentes sexuales que actualmente se investiga es la posibilidad de emplear estas sustancias para impedir la procreación confundiendo a los insectos en su búsqueda de apareamiento.

El interés por los esterilizantes químicos se ha visto estimulado por el buen resultado de la aplicación de la técnica del macho estéril en la extinción de la mosca gusanera. Las sustancias químicas capaces de reducir o detener la reproducción de los insectos forman una larga lista. Estas sustancias se pueden utilizar en sustitución de las radiaciones para esterilizar los insectos criados para dejarlos en libertad en áreas infestadas, o para esterilizar parte de la población natural de insectos y evitar de este modo la necesidad de criar y poner en libertad gran número de ellos.

LUCHA BIOLÓGICA

En el decenio último se ha percibido un evidente renacimiento del interés por el método biológico de lucha contra las plagas, a causa de la necesidad de disponer de complementos y sustitutivos de la lucha química. La lucha biológica se puede efectuar mediante el empleo de parásitos depredadores o microorganismos patógenos, o bien modificando el medio ambiente para favorecer los enemigos naturales de la plaga de que se trate. El empleo de preparaciones víricas y de preparaciones que contengan esporas de *Bacillus thuringiensis* ha dado buenos resultados con una amplia gama de insectos.

El empleo de agentes biológicos para destruir las malas hierbas ha merecido también gran atención. A consecuencia de los primeros éxitos alcanzados contra las malas hierbas perennes, investigaciones hechas recientemente en Hawái han demostrado la posibilidad de combatir biológicamente las malas hierbas anuales. También se ha investigado la posibilidad de emplear agentes biológicos para eliminar las malas hierbas acuáticas.

LA LUCHA TOTAL

Un nuevo concepto importante es el de la lucha total, la cual se basa en la aplicación de principios ecológicos fundamentales para combatir y tener a raya las plagas, y consiste en la coordinación de todas las medidas de lucha conocidas a fin de obtener el máximo beneficio total y el mínimo de efectos secundarios perjudiciales. En un programa ideal de lucha total, la abundancia media de animales de una plaga se reduciría por la aplicación de agentes bióticos autopropagadores, cuyos efectos se intensificarían mediante modificaciones apropiadas del medio. La población de la plaga se reduciría luego todavía más, y los brotes incipientes se suprimirían aplicando plaguicidas adecuados.

Aunque se admite generalmente que la lucha total es el método más eficaz y lógico que puede emplearse en la agricultura moderna, hay que efectuar todavía gran número de investigaciones y experimentos antes de que esta lucha pueda aplicarse con seguridad. Se necesita un buen conocimiento del sistema ecológico y particularmente de los enemigos naturales, y de la importancia de éstos en relación con la población de la plaga.

Fertilizantes

Las mejoras en la tecnología de los abonos han sido especialmente notables en el decenio último. Muchas de estas mejoras han contribuido a la reducción del costo de producción de los abonos. Por ejemplo, el empleo de gas natural, tan barato, ha sustituido el del gas procedente de la destilación de la hulla y el vapor de agua para obtener el hidrógeno en la síntesis del amoníaco. Se han elaborado procesos de fabricación menos costosos y más eficaces y se efectúa también la sustitución de los procesos discontinuos por los continuos. Se han creado abonos apropiados para métodos más económicos de aplicación, como son los abonos líquidos,

los abonos mezclados a granel y los adecuados para la distribución mediante camiones con tolva múltiple. Probablemente, el modo más eficaz de reducir el costo para el agricultor, sobre todo en los países en desarrollo, ha sido el aumentar la concentración de los abonos mediante la eliminación o la reducción de las cargas o materias inertes en ellos y mediante la separación del yeso de los abonos fosforados.

Se han dedicado múltiples investigaciones a la creación de un abono nitrogenado que disminuya las pérdidas debidas a la lixiviación y elimine la necesidad de efectuar más de una aplicación de abono. El abono ideal es el que deje en libertad los elementos nutritivos más lentamente de lo que lo hacen los abonos actualmente en uso, pero que los libere sin embargo con rapidez suficiente para satisfacer las necesidades de la planta durante todo el período vegetativo. Los esfuerzos encaminados a producir un soporte de esta índole para el nitrógeno han dado origen a la producción de la « ureaform » término con que se designan multitud de productos que son mezclas de metilureas. Sin embargo, la fabricación de la urea es ya de por sí compleja y cara, por lo que se intenta reducir su costo mediante un proceso en que se utilice el efluente del reactor en que se forma la urea y ácido sulfúrico.

Se han producido diversos fosfatos de amonio y un metal, de los que el fosfato de amonio y magnesio (el abono denominado « one-shot ») parece que es el más prometedor. Se ha afirmado que pueden obtenerse productos con diferente velocidad de desprendimiento de los elementos nutritivos mezclando estos fosfatos, que desprenden lentamente el nitrógeno, así como los compuestos de urea y formaldehído, con los actuales productos nitrogenados fácilmente solubles. No obstante, desgraciadamente los fosfatos de amonio y un metal, lo mismo que los compuestos de urea y formaldehído, son de producción costosa.

Otra solución para la producción de un abono con una velocidad regulada de desprendimiento de los elementos nutritivos es la creación de inhibidores de la nitrificación que pudieran añadirse a los actuales abonos nitrogenados baratos para regular dicha velocidad disminuyendo la actividad de las bacterias nitrificantes. Se ha creado ya un producto de este tipo que parece bastante satisfactorio. En caso de que este producto dé resultado, las mezclas del mismo con los abonos de uso común, como nitrato de amonio, serían considerablemente más baratas que los abonos de urea y formaldehído actualmente existentes.

Los cambios ocurridos en la producción de abonos fosforados se han producido principalmente en los

procesos de fabricación. Los más importantes son la tendencia hacia la fabricación continua y el aumento de la concentración de las sustancias. Aunque la creación de abonos superiores desde el punto de vista agronómico parece ser que ha recibido menos atención, se han creado sin embargo algunos nuevos productos. Mediante el empleo de ácido superfosfórico y de temperaturas altas, la Tennessee Valley Authority ha elaborado un proceso por el que se obtiene superfosfato con la extraordinaria riqueza de P_2O_5 de 54 por ciento.

Al igual que sucede en el caso del nitrógeno, los fosfatos de amonio y un metal parecen prometedores por lo que se refiere a la regulación de la velocidad de desprendimiento del fósforo en el suelo. Se ha sugerido que el empleo de una mezcla de estos fosfatos con fosfatos más solubles, unida a métodos apropiados de aplicación de los abonos, podría suministrar fósforo en forma asimilable durante todo el período vegetativo de las plantas.

En lo que concierne al potasio, los estudios se han encaminado hacia la elaboración de un método económico de producción de metafosfato de potasio, con el potasio en forma lentamente desprendible. La creciente demanda de productos a base de cloruro de potasio en forma tosca y en forma granular ha originado la creación y la aplicación de procedimientos para transformar el cloruro de potasio finalmente dividido, obtenido por flotación y cristalización, en productos de tamaño de partícula grande.

En los abonos más concentrados, que actualmente se usan en medida cada vez mayor, las impurezas se han reducido al mínimo. Esto ocasiona frecuentemente la eliminación de valiosos elementos traza. Otros factores que han hecho que se preste creciente atención a los elementos nutritivos secundarios y a los oligoelementos (es decir, los elementos diferentes del nitrógeno, el fósforo y el potasio) han sido el empleo de variedades de cultivo de mayor rendimiento que lo corriente y la utilización de prácticas de cultivo perfeccionadas, lo cual lleva consigo un aumento de la absorción de elementos nutritivos de las plantas. También se han introducido mejoras en los medios de diagnóstico de las deficiencias de estos elementos nutritivos.

Aunque se han hecho algunos intentos para restituir dichos elementos deficitarios a los abonos más concentrados, casi todos los esfuerzos se han dirigido hacia la producción de abonos que los contengan, y sobre todo que contengan azufre, boro, cinc, manganeso, molibdeno, hierro y cobre. El calcio y el magnesio han recibido menos atención porque

estos elementos se hallan todavía como impurezas en los más concentrados en cantidades que no tienen que determinarse con gran precisión porque dichos dos elementos no son perjudiciales para las plantas, a no ser en concentraciones grandes. Los fosfatos de amonio y un metal antes mencionados se hallan en fase de experimentación en cuanto a su calidad de fuentes de oligoelementos y parecen bastante prometedores.

Se han hecho progresos en la determinación de las necesidades de elementos nutritivos. Por ejemplo, en el decenio último la extracción del suelo con acetato de amonio normal neutro se ha convertido en el procedimiento más común para medir el potasio intercambiable, que en muchos suelos puede considerarse equivalente al potasio asimilable medido por la absorción por las plantas. Para muchos oligoelementos se han establecido concentraciones críticas de ellos en las plantas, habiéndose visto que el análisis de éstas y la observación de su comportamiento son muy útiles para diagnosticar las deficiencias de tales elementos.

Hoy día es mucho más considerable que anteriormente el conocimiento que se tiene acerca del momento y la localización oportunos para la aplicación de los abonos. También se ha desarrollado mucho el empleo de los rociados foliares. Frecuentemente se ha visto que estos rociados son el medio más eficaz, y a veces el único, de corregir y regular los trastornos debidos a las deficiencias, si bien el empleo de ellos se ha reducido hasta ahora principalmente a los elementos nutrientes secundarios y a los oligoelementos.

Maquinaria agrícola

El decenio último ha visto la extensión de la aplicación de los métodos científicos al diseño de maquinaria agrícola. En América del Norte los grandes fabricantes emplean actualmente un número considerable de ingenieros especializados en maquinaria agrícola para el perfeccionamiento de ésta. También se han efectuado progresos rápidos en Europa y Oceanía, aún cuando la aplicación de la ciencia y la tecnología en este sector esté menos avanzada en estos continentes que en América del Norte. Sin embargo, la maquinaria que utilizan casi todos los agricultores del mundo es maquinaria en que todavía no se han aplicado los avances científicos y tecnológicos.

Se ha observado una tendencia evidente hacia el aumento de la potencia de los motores empleados

en la agricultura. También ha aumentado el número de modelos en la gama de motores de pequeña potencia, pero las ventas de los modelos mayores son muy superiores. Actualmente existen tractores, con ruedas de goma, de tipo normal, de 100 y más HP, y un número pequeño pero creciente de modelos con tracción a las cuatro ruedas de 200 y más HP, que se usan sobre todo en las grandes explotaciones trigueras de América del Norte.

Para facilitar el funcionamiento de los tractores se han introducido en ellos diversas modificaciones, como son el servovolante e incluso el volante con piloto automático, el empleo de reguladores hidráulicos de los instrumentos y de los enganches, y el uso de embragues y transmisiones perfeccionados. Los diseños clásicos de los tractores se han variado poco hasta ahora, pero se están creando nuevos diseños revolucionarios que permiten ver mejor los instrumentos de labranza, poseen igual número de velocidades hacia adelante que hacia atrás, asiento y mandos reversibles y una menor transmisión de la energía del motor a la tracción.

Resulta difícil construir un tractor pequeño de tipo clásico a un precio asequible para los agricultores dueños de explotaciones muy pequeñas. Hace ya muchos años que se construyen cultivadoras mecánicas, pero estas máquinas no se prestan para utilizarlas como tractores. El tractor de tipo motocultor para huerto, que ha constituido la base de la rápida mecanización de la agricultura japonesa, exige un trabajo demasiado intenso para poder usar esta máquina en suelos pesados o en climas tropicales. Una interesante realización en este sector es el tractor denominado monorrueda, creado por el Instituto Nacional de Ingeniería Agrícola del Reino Unido, pero la fabricación de este tractor no se efectúa aún en escala suficiente para que se pueda predecir si los pequeños agricultores de los países en desarrollo lo adoptarán o no.

Debido al riesgo de que el suelo se apelmace por el uso frecuente de maquinaria pesada, se han construido muchos instrumentos que pueden efectuar simultáneamente todas las operaciones que requiere la preparación del terreno para la siembra y la siembra misma. Este sector de aplicación es relativamente nuevo y en él se llevan a cabo todavía experimentos para determinar la labranza mínima necesaria para cada medio agrícola.

Los avances más espectaculares hechos en el campo de la maquinaria agrícola en el decenio último se han producido en el de la maquinaria hortícola y de recolección de frutas. La escasez de mano de obra

y la carestía de ésta en Estados Unidos han originado la elaboración de métodos de mecanización de las operaciones que en otro tiempo se creía que eran imposibles de mecanizar. Los cultivos cuya recolección se puede hacer actualmente con máquinas son los de uva, tomate, zanahoria, remolacha, cebolla y lechuga. Se han efectuado experimentos satisfactorios sobre la recolección mecánica de espárragos. Aparte estas operaciones completamente mecanizadas, hay también métodos en que se usan las máquinas combinadas con la mano de obra en los casos en que la necesidad de escoger o de efectuar una selección en cuanto a la madurez plantea problemas. Diversos frutos en baya se recolectan con máquinas, y varias especies de árboles frutales se sacuden mecánicamente para recoger su fruto.

La mejora de la maquinaria de manipulación está relacionada con estas nuevas formas de recolección, puesto que se ha visto a menudo que los productos recolectados mecánicamente tienen que sufrir una clasificación y una limpieza más intensas que los recogidos a mano. Actualmente es posible la mecanización total de la limpieza y la clasificación de los cereales que se han recogido en condiciones climáticas desfavorables y que han de acondicionarse antes de almacenarlos. Las industrias de la elaboración utilizan hoy día una gran diversidad de aparatos para escoger y clasificar los productos agrícolas, como es el espectrofotómetro para separar los productos por su color.

La alimentación y el cuidado de los animales se pueden mecanizar casi completamente. La moderna producción de aves de corral consiste en gran medida en la inspección del funcionamiento de una máquina cuyo programa se establece electrónicamente. Para la alimentación del ganado vacuno la maquinaria que efectúa la descarga del silo y da a los animales el alimento obedece a un programa establecido por relojes electrónicos.

Se han hecho muchas investigaciones acerca de los métodos y la maquinaria de conservación de los piensos. Hasta ahora son pocos los progresos aceptados ampliamente por los agricultores, particularmente en lo que concierne al ensilado de plantas pratenses. Aunque en muchos países los agricultores han aceptado fácilmente la embaladora de heno debido al ahorro de mano de obra que supone su empleo, se admite también que frecuentemente ha aumentado la proporción de heno que se desperdicia.

Los avances tecnológicos han permitido la producción de maquinaria más fuerte para el saneamiento de tierras y el descuaje de matorrales y arbustos.

La maquinaria empleada en las obras de ingeniería civil y de construcción y recubrimiento de canales también se ha perfeccionado mucho. El avenamiento inmediatamente bajo la superficie (subs superficial) se ha mecanizado por completo con una máquina que excava el terreno y coloca en éste tuberías de plástico en una sola operación.

Se han producido notables adelantos en los instrumentos destinados al empleo en áreas con lluvias escasas y generalmente imprevisibles. La creación de maquinaria para mejorar el tratamiento del suelo y la conservación del agua se inició hace muchos años y hoy día esta maquinaria se usa ampliamente en la parte centroseptentrional de Estados Unidos, en Australia y en Canadá. La experiencia adquirida en estas zonas será muy útil para los países en desarrollo, sobre todo cuando en éstos se utilice maquinaria movida por energía mecánica. El empleo de la energía del tractor es necesario para máquinas como la cultivadora para terrenos difíciles, el arado de rejas y el arado de subsuelo (subsolador) que no pueden ser arrastrados mediante tracción animal. Una realización reciente es un arado de subsuelo que utiliza la toma de fuerza del motor para hacer vibrar las partes que actúan sobre el suelo, reduciendo así la fuerza requerida.

Casi todos los progresos científicos hechos en la construcción de maquinaria y en las operaciones mecanizadas arriba reseñados son poco interesantes para los países en desarrollo, exceptuado el caso de las plantaciones grandes. En la mayoría de estos países apenas si se piensa, por ahora, en el empleo de maquinaria mecánica, excepto cuando se trata de operaciones en gran escala de puesta en cultivo. En primer lugar hay que introducir mejores métodos y maquinaria de mano y de tracción animal para elevar los rendimientos hasta una cuantía a la que resulte económico el empleo de maquinaria mecánica. Otro problema es que la maquinaria más complicada necesita un operario bien adiestrado para sacar de ella todas sus posibilidades. El buen mantenimiento de las máquinas, que también supone capacitación, es fundamental para que éstas duren lo bastante para que resulten económicas, como también lo es para reducir al mínimo los gastos de reparación.

Fomento de aguas

La agricultura de regadío se ha resentido frecuentemente de la falta de un buen inventario de la amplitud y la variabilidad de los abastecimientos de

agua derivada de las cuencas colectoras. Durante el decenio último no se han verificado progresos importantes en las técnicas de la hidrología de superficie para medir el escurrimiento y obtener datos referentes al clima. Sin embargo, se han producido avances considerables en los métodos de registro de datos para el análisis con calculadoras electrónicas. Esto ha permitido evaluar los factores que influyen en el escurrimiento y ha hecho posible de esta manera una extrapolación racional de los datos tomados en las cuencas hidrográficas en que se vienen efectuando observaciones durante muchos años a aquellas cuencas en que hace poco se ha comenzado a hacer observaciones. Los datos hidrológicos mejorarán también mucho a consecuencia de los recientes progresos en la telemetría, el registro automático de datos y el empleo de elementos trazadores, particularmente de isótopos radiactivos.

Con los avances efectuados en la esfera de la foto-geología y en las técnicas geofísicas, es posible hoy día obtener una evaluación mucho mejor y más barata de los abastecimientos potenciales de agua subterránea. En muchas áreas del globo el agua subterránea representa el máximo potencial inexplorado para aumentar el abastecimiento de agua, por lo que estas técnicas nuevas constituyen un gran progreso en la planificación del aprovechamiento de dichas aguas. El enriquecimiento del agua de lluvia con tritio, como resultado de las experiencias hechas en la atmósfera con bombas H, ha permitido realizar progresos en la hidrogeología. El empleo de otros trazadores y de las técnicas de determinación de la edad con carbono radiactivo puede servir también para obtener datos más precisos.

Con el perfeccionamiento de las técnicas ideadas para efectuar inventarios de los recursos de aguas, y sirviéndose de calculadoras electrónicas, es cada vez más fácil elaborar modelos matemáticos de sistemas que utilicen las aguas superficiales y las subterráneas para elevar al máximo el aprovechamiento de los abastecimientos disponibles. Esto representa un gran progreso en el aprovechamiento del agua. Se ha destacado la necesidad de elaborar nuevas técnicas para enriquecer la dotación de aguas subterráneas, cuestión ésta que todavía no ha recibido suficiente atención.

La provocación artificial de lluvia y la restricción de la evaporación en los embalses son dos campos de investigación que durante algún tiempo despertaron grandes esperanzas de poder aumentar considerablemente los abastecimientos de agua. Sin embargo, los resultados de estas investigaciones han sido

desalentadores, pero existen otros campos de investigación, como el de la ordenación de cuencas colectoras, que están resultando más prometedores. Se percibe la posibilidad de aumentar la frecuencia y la cantidad del escurrimiento al tiempo que se aumentan los demás recursos de las cuencas colectoras.

Los resultados conseguidos en la eliminación de las sales del agua no han respondido en cierto modo a las esperanzas que se habían concebido. Particularmente en las localidades costeras donde no existen problemas de acumulación o evacuación del agua salada residual, este proceso se ha podido llevar a la práctica para obtener agua para necesidades urbanas y para usos industriales, pero este modo de obtener agua dulce sigue siendo todavía demasiado costoso para utilizarlo en la agricultura. Se efectúan múltiples investigaciones para hallar procedimientos perfeccionados y más económicos de desalinización. Probablemente, la solución que ofrece mayores posibilidades de resolver este problema es el empleo de energía residual de otras operaciones, por ejemplo de las instalaciones termoeléctricas.

Es oportuno decir aquí que no debe abandonarse el aprendizaje del riego con agua salobre. La tolerancia de las plantas para la sal varía dentro de límites muy amplios, por lo cual es posible actualmente mantener una agricultura productiva mediante riego con agua salobre. Ha llegado ya el momento de estudiar la posibilidad de conseguir especies vegetales, posiblemente de tipo totalmente nuevo, que puedan cultivarse con provecho con agua muy salobre.

Gran parte del agua de riego se pierde porque los agricultores no saben utilizarla adecuadamente. Mediante la investigación se han elaborado métodos de cálculo de la cantidad de agua que debe utilizarse para obtener una producción máxima. También se han elaborado métodos perfeccionados de riego.

Casi todos los sistemas de distribución de agua deben prestarse para un suministro total basado en las necesidades mayores que puedan esperarse en un período determinado, y quizá hay que dejar salir el agua de sus depósitos algunas semanas antes del tiempo en que se supone se la ha de necesitar. Una alteración repentina de las condiciones atmosféricas hace innecesario a veces el riego en el momento en que el agua de riego llega al terreno donde se la pensaba emplear, de lo que se derivan desperdicios. Existen ciertos sistemas automáticos costosos que pueden dar una respuesta instantánea, con lo cual se impide este gasto inútil de agua, pero se necesitan sistemas más económicos que puedan utilizarse en los países en desarrollo.

Existen grandes posibilidades de aprovechar mejor el agua de que se dispone actualmente para el riego y de aumentar la cantidad de este agua. Esto depende menos de las nuevas realizaciones científicas anteriormente expuestas que de una aplicación más sistemática de los principios conocidos y de la generalización del empleo de modernos instrumentos científicos.

Pastos

Durante el decenio último continuó la rápida mejora de la producción y el aprovechamiento de los pastos y forrajes en los países en desarrollo. Este progreso se ha conseguido por la aplicación de la ciencia y la tecnología para mejorar la producción de las praderas naturales, por el empleo de prácticas correctas de ordenación de pastizales, por la resiembra de especies forrajeras mejores y por la eliminación de las plantas indeseables o nocivas. La producción de pastos se ha hecho más eficaz mediante el empleo de especies y variedades mejoradas, y como resultado de los perfeccionamientos introducidos en las prácticas agronómicas y de ordenación y en la maquinaria agrícola. Se han logrado avances considerables en el conocimiento de los factores que determinan el desarrollo de los pastos, incluyéndose entre ellos la función de las leguminosas y de los abonos. Muchas de las operaciones de siega, desecación y elaboración de los piensos en los países desarrollados están actualmente mecanizadas. Esto, unido al mejoramiento del empaquetado y de la comercialización, ha permitido un suministro regular de piensos de calidad reconocida. También se han ampliado los conocimientos concernientes a la cantidad de pienso que se debe dar a los distintos animales, mediante lo cual se logran los máximos beneficios económicos.

En los países en desarrollo los avances han sido menores, pero a pesar de todo considerables. La realización más importante es la creciente propagación del conocimiento del valor de los recursos forrajeros. A consecuencia de esto se ha intensificado la labor de recopilación de datos acerca de estos recursos.

Los pastizales mejorados que en los países en desarrollo se laborean, abonan y explotan intensivamente serán pocos en los años próximos a causa del elevado costo de tales operaciones y porque los pastos deben competir con otros aprovechamientos de las tierras labrantías. Sin embargo, la alta calidad de los forrajes cultivados y su valor para mantener los

animales en las épocas de escasez de forraje de pastos naturales confiere a estos pastizales mejorados una importancia mucho mayor que la que corresponde a su área relativa. Esto es en especial cierto en el caso del ganado lechero, que fundamentalmente necesita una buena alimentación para que el rendimiento de leche sea bueno.

Se han utilizado granjas de demostración y experimentales con pastizales mejorados para estimular la producción de piensos y forrajes de alta calidad. En las áreas áridas las praderas de regadío se emplean para complementar los pastizales naturales. El establecimiento de pequeñas parcelas de cultivos forrajeros de regadío junto a los ríos y los oasis en el Cercano Oriente y en Africa constituye un aliciente para el asentamiento de los nómadas.

El cultivo de los cereales donde las lluvias son demasiado escasas o demasiado esporádicas para que puedan obtenerse rendimientos satisfactorios ha devastado millones de hectáreas de pastizales naturales en muchos países, especialmente en el Cercano Oriente. Actualmente se toman medidas para clasificar estas tierras submarginales y se promulgan disposiciones legislativas encaminadas a impedir una arada desastrosa. Se ejecutan investigaciones y demostraciones para hallar métodos apropiados para el restablecimiento de una cubierta de gramíneas utilizando los métodos extensivos y económicos dictados por la pequeña capacidad intrínseca de producción de estas tierras.

Los herbazales naturales del mundo, a pesar de la enorme superficie que cubren, han sido abandonados en su mayoría a su propia suerte, pero la creciente importancia de la ganadería en muchos de los países en desarrollo hace imposible que este abandono continúe. Pastizales anteriormente inaccesibles son asequibles hoy día para el pastoreo merced al establecimiento de abrevaderos. Sin embargo, demasiado frecuentemente, y cuando no existe una regulación juiciosa del pastoreo, la degradación de esta nueva capacidad productiva, lograda gracias a los abrevaderos, es rápida, y pronto las nuevas áreas de pastoreo se convierten en desiertos. Análogamente, los programas de sanidad animal han reducido notablemente entre el ganado los casos fatales de enfermedad, pero esto tiene como consecuencia que el número de cabezas de ganado sobrepasa a menudo la capacidad de producción de forraje.

En muchos países se han establecido en los terrenos de pastos depósitos de almacenamiento de piensos para casos de urgencia, con objeto de evitar las catastróficas pérdidas que causa el hambre en la

ganadería en las épocas de sequía. Pero esta solución es temporal en el mejor de los casos, puesto que con ella se tiende a mantener una cabaña superior a la capacidad a largo plazo de los pastizales.

Se ha visto que el desbroce constituye un importante aspecto del saneamiento de los terrenos infectados por la mosca tsétsé. Sin embargo, las superficies desbrozadas tienden a convertirse de nuevo rápidamente en matorral si no se invierten en ellas periódicamente cantidades considerables para mantenerlas limpias. El ganado caprino contrarresta grandemente el desarrollo de la maleza en las áreas donde se ha extirpado la mosca tsétsé, y podría rebajar los gastos de mano de obra que supone el desmonte y el aprovechamiento para el cultivo mixto de terrenos en que no existe ya dicha mosca. Hasta que se hallen métodos más satisfactorios para mantener limpias las áreas desmontadas, la expansión del pastoreo en ellas está llena de riesgos.

Además de los estudios prácticos necesarios para una acción inmediata, han recibido atención también en el decenio último las bases científicas del progreso futuro. Mediante estudios de agroclimatología se ha intentado describir y evaluar el medio ambiente en que las comunidades vegetales naturales se desarrollan y que establece los límites del cultivo agrícola, utilizando sobre todo los factores climáticos de radiación solar, precipitación, evaporación, temperatura y viento. El empleo de datos cuantitativos en formas especialmente apropiadas permite describir y comparar objetivamente distintos medios y puede orientar en la elección de especies y variedades para la resiembra de pastizales y fijar los límites de la posible producción forrajera en diferentes regiones.

Los estudios ecológicos de la ordenación de las tierras de pastoreo se basan sobre el hecho de que las áreas naturales son entidades complejas con las que los animales y el hombre se hallan en interacción dinámica. La política agraria debe basarse en el conocimiento de todos los factores pertinentes y de las consecuencias que se derivan a la larga de las modificaciones que introduce el hombre en ellos. Este proceder está resultando especialmente satisfactorio en ciertas partes de Africa, donde intereses tan diversos como la protección de la caza, los montes y las cuencas colectoras, así como la ganadería doméstica, se relacionan íntimamente con los pastizales naturales.

El criterio ecológico contribuye también a la modificación de muchos de los detalles del desarrollo y de la ordenación de los pastizales y praderas. En los inventarios y los reconocimientos de los pastizales

se utilizan las comunidades ecológicas naturales como base para el levantamiento de mapas. Los habitats se clasifican y evalúan ecológicamente, con el fin de que puedan introducirse nuevas plantas forrajeras apropiadas para las condiciones ambientales.

Zootecnia

CRIANZA

En otro tiempo, los estudios de genética del ganado vacuno han recibido frecuentemente una importancia excesiva en relación con las limitaciones nutricionales existentes. Se ha demostrado que las mejoras genéticas por sí solas únicamente originan incrementos pequeños en los rendimientos de leche, y que el dar una importancia errónea a la conformación y a la genealogía puede retardar todavía más los progresos. Actualmente, en las políticas de crianza, se confía cada vez más en la identificación de padres de categoría superior tomando como base las aptitudes de sus descendientes.

Se ha extendido mucho el empleo de la inseminación artificial, sobre todo en el ganado vacuno. Mientras en los países adelantados se determinan cuidadosamente las condiciones de los toros antes de utilizarlos ampliamente para la inseminación artificial, en los países en desarrollo frecuentemente se distribuye semen de toros que no han sido sometidos a esta determinación. Se ha demostrado que la inseminación artificial utilizada con sensatez es un medio valioso de revisión y regulación de la fertilidad y de reducción de la frecuencia de enfermedades propias del apareamiento, como la tricomoniasis bovina y la vibriosis, siempre que se lleven registros debidamente hechos. Sin embargo, la experiencia enseña que, sin el debido control, la inseminación artificial puede ser causa de la propagación de infecciones y de factores genéticos indeseables, incluso de la esterilidad. Estos peligros son actualmente mayores debido al amplio uso que se hace de la liofilización y de otros procedimientos de conservación duradera del semen.

Ultimamente, se ha comenzado a apreciar las posibilidades de la determinación del grupo sanguíneo como instrumento importante en el estudio de la genética animal. Los conocimientos acerca de esto crecen rápidamente, pero todavía se tropieza con obstáculos en su aplicación práctica. Los estudios sobre el grupo sanguíneo de los animales salvajes

pueden proyectar luz sobre las relaciones de raza y servir en la formulación de políticas de crianza. Hasta ahora casi todas las investigaciones se han hecho en ganado vacuno y la aplicación práctica más extendida de la determinación del grupo sanguíneo es actualmente la determinación de la ascendencia. Los trabajos hasta hoy realizados en el campo de la inmunogenética (que es la rama de la genética que trata de la herencia de los caracteres antigénicos y de otros caracteres relacionados con la respuesta de inmunidad) indican que ella puede aportar contribuciones notables en los años próximos en cuestiones como la adaptación al clima, la esterilidad y la predisposición para las enfermedades.

Actualmente se inician estudios acerca de la conservación del plasma germinal, que quizá tengan gran influencia sobre los programas de crianza en lo porvenir. Las técnicas de conservación del semen y de trasplante de óvulos elaboradas en el decenio pasado desempeñarán una función notable en estas investigaciones.

NUTRICIÓN

La nutrición sigue siendo un factor dominante en la restricción de la productividad animal. Se ha prestado considerable atención a la necesidad de producir piensos equilibrados para el ganado más productivo de los países en desarrollo. Las investigaciones que se ejecutan sobre las condiciones químicas y patológicas permiten ir descifrando gradualmente la compleja cuestión de las enfermedades carenciales e indican los métodos que hay que aplicar para prevenir o curar éstas satisfactoriamente.

La producción intensiva de huevos y pollos para asar se ha extendido a los países en desarrollo, y se han elaborado sistemas apropiados de alimentación y explotación basados en el empleo de piensos que contienen proteínas animales. Se ha visto que la adición de ciertos aminoácidos presintetizados a las mezclas de piensos existentes actualmente puede reducir en gran manera la cantidad necesaria de piensos a base de proteínas animales.

La digestión de las celulosas, los pentosanos, las féculas y los azúcares por los microorganismos en la panza de animales como los vacunos se ha estudiado intensamente, y hoy día se conoce mejor que antes la importancia metabólica de los ácidos grasos volátiles que se forman en esta digestión. Se ha extendido el empleo de compuestos nitrogenados no proteínicos en la nutrición de estos animales.

Como la carne de pollo y los huevos de gallina tienen un gran valor nutritivo y pueden producirse con bastante rapidez, las granjas de producción intensiva que se han creado en los países más avanzados durante los veinte años últimos se están extendiendo actualmente a muchos de los países menos desarrollados. Allí donde enfermedades como la peste aviar se combaten eficazmente y existe un abastecimiento suficiente de piensos, estas granjas han dado buen resultado, y donde los necesarios sistemas de comercialización son proporcionados a la creciente producción, los precios de los huevos y de los pollos para asar han bajado considerablemente.

La necesidad de reducir los gastos de mano de obra, alojamiento, transporte y explotación han obligado a incrementar considerablemente el tamaño medio de las incubadoras y granjas avícolas. Se han creado razas especiales de gallinas para la producción de huevos y de pollos para carne, y se utiliza ampliamente la heterosis para aumentar la producción. Las medidas sanitarias son más rigurosas y a su reforzamiento han contribuido los progresos de la industria farmacéutica y los conseguidos en la preparación de nuevas vacunas y antibióticos.

Se ha manifestado una tendencia hacia el uso de gallineros intensivos y completamente mecanizados para proporcionar a las aves un medio ambiente regulado, y la automatización se aplica extensamente en la ejecución de las operaciones de carácter general e incluso para dar de beber y comer a las aves. Cada vez se usan más las camas profundas y los sistemas de jaulas y se han formulado raciones equilibradas e introducido métodos perfeccionados de comercialización.

Durante los años últimos se han extendido estos sistemas de « explotación fabril », con adaptaciones apropiadas, a la de terneros y cerdos. Frecuentemente, se califican de crueles para los animales estos sistemas intensivos y se les achaca el que la carne de los animales criados de este modo sabe peor que la de los que no se han criado así. Es probable que la primera de estas imputaciones pueda rechazarse y que la segunda, de ser correcta, se pueda rectificar. Esta producción intensiva puede alcanzar un alto grado de eficacia, por lo que merece un examen y una experimentación más profundos. Análogamente, la producción de leche está cada día más mecanizada y cada vez son más corrientes en ciertos países adelantados los nuevos métodos de alojamiento del ganado vacuno, por ejemplo en cubículos y suelos emparrillados.

LUCHA CONTRA LAS ENFERMEDADES Y EXTINCIÓN DE ÉSTAS

En el decenio último se han hecho progresos notables en la eliminación de las enfermedades en muchos de los países avanzados. Igualmente notables han sido los resultados logrados en determinadas regiones en desarrollo en los esfuerzos para mantener debidamente a raya las epizootias, de lo que es ejemplo en el Cercano Oriente el atajo de la peste equina entre los años 1959 y 1962, y la limitación de la propagación, desde 1962, del tipo SAT 1 del virus de la fiebre aftosa sumamente invasor.

La tuberculosis bovina ha desaparecido en Luxemburgo, Países Bajos, Reino Unido, República Federal de Alemania, Suecia y Suiza, según informes precedentes de estos países. También han disminuído considerablemente los casos de tuberculosis bovina en los niños. Se ha visto que es factible eliminar la brucelosis de los bovinos en Dinamarca, Finlandia, Noruega y Suecia, y como resultado de esto muchos otros países instituyen actualmente programas para la eliminación de esta enfermedad que, al igual que la tuberculosis, no sólo tiene gran importancia económica sino que también la tiene para la salud pública.

Después de la segunda guerra mundial se iniciaron en muchos países programas sistemáticos de lucha contra las enfermedades, los cuales han adquirido mayor intensidad en la década última. En diversas naciones, tanto adelantadas como en desarrollo, existen actualmente planes para combatir la esterilidad y la mastitis infecciosa del ganado vacuno, al tiempo que se ha avanzado considerablemente en la lucha contra las enfermedades principales, desde el punto de vista económico, de las aves de corral y del cerdo.

Las pérdidas que actualmente ocasionan las enfermedades del ganado en la mayoría de los países desarrollados se estiman en 15 a 20 por ciento de la producción anual. En los países donde las actividades veterinarias son limitadas o se han iniciado recientemente no son infrecuentes las pérdidas de 30 ó 40 por ciento.¹

Para que se puedan adoptar medidas eficaces contra las enfermedades es fundamental un cuadro completo de la incidencia, la distribución y la importancia

¹ FAO-WHO-OIE, *Anuario de Sanidad Animal 1962*. FAO, Roma, 1963, pág. 290.

económica relativa de las enfermedades del ganado que ocurren en el país de que se trate. Raramente se dispone hoy día de estos datos que sólo se pueden adquirir mediante encuestas efectuadas por veterinarios debidamente adiestrados para ello.

A pesar de los avances registrados en los diez años últimos, el problema de las enfermedades de los animales sigue siendo igualmente grave. Es más, con el gran incremento del desplazamiento de hombres y animales y a causa del comercio internacional las dificultades han aumentado. En algunos casos, por ejemplo en el de la peste porcina africana en ciertos territorios de Africa y (desde 1960) en la Península Ibérica, no se ha podido combatir adecuadamente la enfermedad, que ha ocasionado grandes pérdidas. Muchas de las virosis del ganado existentes en Africa, que hasta ahora se habían presentado únicamente en áreas relativamente poco extensas, han mostrado una fuerte tendencia a invadir nuevas áreas e incluso a aparecer en países muy alejados de los lugares donde ocurrían tradicionalmente tales virosis. Entre ellas figuran la lengua azul, la peste porcina africana, la peste equina, la fiebre aftosa del tipo SAT 1 y la dermatitis nodular.

Las mejoras recientes en el combate de ciertos grupos de enfermedades y estados patológicos de los animales, como la mastitis, que tienden a convertirse en crónicos, deben mucho a los progresos tecnológicos que se han producido en el campo de la química, la farmacia y la microbiología. También han contribuido a tales mejoras el perfeccionamiento de la administración veterinaria, la compilación de estadísticas fidedignas de las enfermedades y la evaluación cada vez más precisa de la importancia económica de determinadas enfermedades del ganado. Todos estos progresos han ayudado notablemente a la intensificación de los métodos de producción animal.

Entre los estados patológicos de destacada importancia económica o sanitaria contra los que se han aplicado durante el decenio último medidas cada vez más eficaces están la tripanosomiasis, el parasitismo, la fiebre aftosa, la peste bovina, la perineumonía contagiosa de los bovinos y las zoonosis. Por lo que a estas últimas respecta, es decir las enfermedades propias de los animales que pueden transmitirse al hombre, las medidas sanitarias más importantes son las que se aplican a los animales domésticos. Si se quiere que el hombre esté permanentemente protegido contra la tuberculosis, la rabia, la brucelosis, el carbunco y toda una serie de infestaciones parasitarias, las medidas de lucha adoptadas el decenio último

habrán de transformarse en campañas de extirpación, puesto que la extinción de una enfermedad en los animales que la albergan es esencial para suprimir totalmente esta enfermedad en el hombre.

INMUNOLOGÍA Y PRODUCCIÓN DE VACUNAS

Las vacunas destinadas a la inmunización de los animales han experimentado muchas variaciones en los diez años últimos como consecuencia de los progresos que se han registrado en distintas ramas de la ciencia. La liofilización (procedimiento de deshidratación en el vacío de sustancias congeladas) se aplica a una gama creciente de vacunas y otros productos biológicos. La conservación y el transporte de grandes cantidades de vacunas liofilizadas se considera cada vez más un factor fundamental en la logística de la lucha contra las enfermedades y una y otro se utilizan con éxito en el campo, por ejemplo para combatir la peste bovina en Africa y en Asia.

En el decenio último una de las novedades más significativas en la lucha contra las enfermedades de los animales ha sido el empleo de diversos tipos de células animales vivas para la propagación, caracterización y clasificación de agentes infecciosos y para los estudios teóricos de citología relacionados con los procesos infectivos. La preparación de virus exentos de proteínas extrañas está dando origen a trabajos más detallados acerca de los virus en los animales y, por consiguiente, acerca de su purificación. Mediante estudios teóricos de las fracciones ácido nucléico y proteína de los virus se están adquiriendo importantes conocimientos concernientes a la patogenia en particular y a los procesos biológicos en general.

La inyección de agentes vivos en estado de atenuación se emplea cada vez más en vez de la inyección de los mismos en dosis pequeñas junto con antisuero, o de la inyección de agentes que han sido sometidos a acción térmica o química. Se han hallado en la naturaleza cepas atenuadas de agentes patógenos, de lo que son ejemplo la cepa 19 de *Brucella abortus*, y las cepas «F», Venezolana y Mukteswar del virus de la enfermedad de Newcastle.

La eficacia de las vacunas de virus vivos, cuyo uso se ha iniciado en la década última, puede alterar radicalmente el concepto de la necesidad de la extinción absoluta de las enfermedades opuesto al que supone que solamente es necesario controlarlas. En muchos países, como son los de América del Sur

donde la ganadería tiene una importancia capital, se ha calculado que la fiebre aftosa ocasiona una pérdida total de 25 por ciento en la producción animal.² Actualmente se lleva a cabo una labor muy prometedora para combatir esta enfermedad con cepas atenuadas vivas del virus y, según parece, se han logrado también resultados satisfactorios en algunos países africanos. Quizá en los próximos años esta vacuna sea el tipo preferido en ciertas partes del mundo. Sin embargo, la generalización de su empleo es posible que se halle restringida en otras áreas, por ejemplo en Europa, por consideraciones (quizá excesivamente optimistas) relacionadas con la posibilidad de que la extinción total de la enfermedad sea prontamente un hecho.

El empleo de la vacunación para combatir las helmintiasis ha sido objeto de gran publicidad en los cinco años últimos e indudablemente constituirá un fértil campo de investigación en los años venideros. Las helmintiasis naturales provocan una considerable inmunidad, habiéndose visto que las ovejas inmunes pueden permanecer completamente sanas aunque ingieran diariamente un número, letal en otro caso, de larvas. La reciente preparación de una vacuna eficaz contra la bronquitis verminosa ocasionada por especies de *Dictyocaulus* ha constituido un progreso importante, aunque todavía no se hayan registrado avances semejantes en ninguna otra nematodiasis.

Otra novedad importante es la preparación de vacunas combinadas. Ejemplo de esto es la vacunación de ganado ovino contra siete enfermedades clostridiales con una mezcla de vacunas. Casi se puede pensar que no está lejano el tiempo en que todo el ganado se vacune de una vez contra todas las infecciones semejantes.

Pesca

Los progresos que se han realizado en la tecnología de la pesca han contribuido considerablemente al rápido aumento de las capturas mundiales de pescado durante el decenio último. Aunque parte de estos progresos se ha debido a la aplicación de técnicas y de maquinaria creadas para otros fines, casi todos ellos han sido consecuencia de la intensificación de las investigaciones encaminadas ante todo a resolver los problemas pesqueros. Las mejoras introducidas

en el diseño y la construcción de embarcaciones han permitido construir barcos pesqueros adaptables para más clases de pesca y más eficaces. Los avances verificados en el diseño, la construcción y el funcionamiento de los artes de pesca y la introducción de maquinaria auxiliar perfeccionada, juntamente con el empleo de la electrónica para descubrir los peces, han originado un gran aumento de la productividad.

La arquitectura naval ha progresado mucho. El comportamiento de las embarcaciones en el mar, su seguridad y su resistencia han sido las condiciones que principalmente se ha procurado dar a los barcos pesqueros. Al aplicarse más generalmente los principios científicos al diseño de este tipo de embarcaciones ha resultado más fácil ampliar las operaciones de pesca, reducir las pérdidas de pescado y, debido al mayor radio de acción de las modernas embarcaciones, aumentar la productividad. Por otra parte, el menor consumo de combustible de estos modernos barcos perfeccionados ha permitido incrementar la pesca sin aumentar los gastos.

En Japón, Polonia, Reino Unido, la República Federal de Alemania y la U.R.S.S. se han construido grandes embarcaciones de arrastre con rampa a popa acondicionadas para congelar y elaborar el pescado. Estas embarcaciones pueden efectuar largas campañas de pesca en mares distantes bajo todas las condiciones climáticas, no obstante lo cual desembarcan un producto de primera calidad. El buen éxito de estos grandes arrastreros ha hecho que se centre también la atención en la posibilidad de construir pequeñas embarcaciones muy automatizadas para la pesca en caladeros más cercanos.

Generalmente se ha tendido a construir barcos más rápidos y motores más ligeros pero más potentes. En los países en desarrollo ha comenzado a extenderse la instalación de pequeños motores diesel interiores en las embarcaciones de poco tonelaje, así como motores fuera de bordo en los barcos locales que no reúnen condiciones para la mecanización interior.

Se han hecho grandes progresos en el perfeccionamiento de los materiales de construcción para barcos pequeños. La mejora de los procedimientos de soldadura ha consentido un mayor uso del acero y el aluminio. Los plásticos reforzados con fibra de vidrio, que resisten bien la deterioración en las aguas tropicales, se han introducido también en escala limitada, si bien este material es aún caro. Cada vez se usan más los contrachapados adaptados para aplicaciones marinas.

En lo que concierne a las técnicas pesqueras las novedades sobresalientes en los diez años últimos han

² E. A. Eichhorn, To protect our meat supply. *Américas*, 5 (5), 1953. págs. 3-5. 42-43.

sido: en primer lugar, el uso general de las ecosondas o sondas acústicas, y más recientemente del sonar para descubrir acústicamente los peces; en segundo lugar, la sustitución casi total de las fibras naturales por las sintéticas en la fabricación de redes; en tercer lugar, el incremento de la mecanización del manejo de los artes de pesca, que no sólo economiza mano de obra sino que permite además pescar con artes mayores, con mayor número de ellos y en aguas más profundas.

El ejemplo más espectacular en los años últimos que abarca estos tres puntos es el gran mejoramiento de las técnicas de pesca con redes de cerco. Los cordeles sintéticos, ligeros y resistentes, hacen posible el empleo de redes mayores y más fuertes, que se halan fácilmente con poleas mecánicas y otros cabrestantes también mecánicos (generalmente hidráulicos) que ahorran mano de obra. Esto ha ocasionado un cambio revolucionario en la pesca del atún en Estados Unidos, cambio consistente en el abandono de la pesca con cebo vivo por la pesca con redes de cerco, que se ha traducido en un gran incremento de las capturas y en una disminución del costo de la pesca por unidad de peso. En Islandia, estos sistemas han permitido una nueva pesca totalmente inexplorada hasta ahora, la de los bancos de arenques que nadan a gran profundidad y se descubren mediante el sonar, que también se emplea para dirigir la echada de las grandes redes de cerco alrededor del banco de peces. Este método se emplea ya en la pesca del arenque en el mar del Norte y probablemente hallará amplia aplicación.

La pesca del atún con palangre ha progresado también rápidamente, sobre todo merced a los esfuerzos de los japoneses. Actualmente este modo de pescar se practica virtualmente en todas las partes donde hay atunes en las aguas profundas en cantidades considerables. Un factor primordial de este progreso ha sido el desarrollo de las operaciones de planeamiento de la actividad de las flotas, con informes radiados de las cuantías de las capturas y la representación cartográfica de las operaciones de pesca. Principalmente como resultado de esto se ha organizado el registro central de información sobre las condiciones hidrográficas apropiadas para el atún y se ha perfeccionado el conocimiento de las reservas de este pez. Esto, a su vez, ha facilitado el planeamiento de las operaciones de las flotas. La mecanización de la operación de halar los palangres y el empleo de materias sintéticas imputrescibles y más resistentes al desgaste se han intensificado también considerablemente.

El progreso en la pesca de arrastre ha sido más lento que en la pesca con redes de cerco, porque la primera estaba ya más adelantada. A pesar de todo, la modernización del arrastre ha sido impresionante. Aunque las materias sintéticas han desempeñado una útil función a este respecto, no es ni a la fabricación de redes ni al método de pesca a lo que hay que atribuir la mayor importancia en este caso. El empleo de embarcaciones mayores y más potentes ha aumentado la potencia pesquera, y los arrastreros con rampa a popa han hecho más fáciles las operaciones de pesca y han dado una mayor seguridad a las tripulaciones. Los instrumentos auxiliares de navegación como sondas acústicas, radar, Decca, Loran, radiogoniómetros y el radio teléfono han incrementado las posibilidades de búsqueda y la precisión de las operaciones de pesca. Las operaciones de las flotas pesqueras, especialmente en España, Japón, Polonia y la U.R.S.S., han elevado a la escala mundial el arrastre. Se están reuniendo y representando en cartas de pesca los conocimientos que de las pesqueras tienen los patronos.

La construcción de estas potentes embarcaciones y la competencia establecida entre ellas ha aumentado la demanda de artes de pesca perfeccionados que se adapten al trabajo en estos barcos. Sin embargo, la creación de redes de arrastre mejoradas ha resultado más difícil de lo que se esperaba. Actualmente se admite que el diseño de los artes de pesca, y particularmente de los de arrastre, requiere el uso de procedimientos más científicos.

El arrastre en las aguas de profundidad media, utilizando la última técnica pesquera con una sonda acústica (Netzsonde) montada en la red, ha progresado en el Japón y la República Federal de Alemania. En el Japón, un arrastrero para aguas de profundidad media lleva ya varios años dedicado a la pesca comercial. Aunque el estudio de la maquinaria de cubierta lo han iniciado ya ingenieros proyectistas navegantes, queda todavía mucho por hacer en este sentido.

La pesca con redes de enmalle ha aumentado grandemente de productividad a causa de su mucho mayor poder de captura y de la mayor duración de las materias sintéticas. El manejo mecánico de las redes ha permitido manejar un número muy superior de aparejos y pescar a profundidades mayores con menos mano de obra. La pesca del arenque con redes de deriva en la U.R.S.S., la del salmón efectuada mediante igual procedimiento por los pescadores japoneses en el norte del Pacífico y la del bacalao en los bajíos de Islandia con redes de enmalle han

sido las primeras operaciones pesqueras en que se ha hecho uso del manejo mecánico.

El empleo de la maquinaria hidráulica de cubierta, especialmente en la pesca con redes de cerco, ha adquirido su máxima intensidad en la costa occidental de Estados Unidos, pero también se ha propagado en Noruega y últimamente y con gran rapidez en Islandia. Es posible que el ahorro de mano de obra debido a la manipulación mecánica contribuya más que cualquiera otra cosa a hacer de la pesca una industria moderna, lo cual es fundamental para que la pesca pueda seguir contando con mano de obra.

Los progresos hechos en el campo de la electrónica han tenido repercusiones considerables en la industria pesquera. Con la invención del registrador de línea blanca, la ecosonda ha evolucionado desde un instrumento de navegación relacionado con la seguridad de la embarcación hasta un instrumento que equivale a los ojos de los pescadores. La Netzsonde se ha transformado en un auxiliar esencial para dirigir las redes en los bancos de peces pelágicos y mantener las redes vulnerables que se emplean en esta pesca separadas del fondo. El desarrollo de medios auxiliares de la navegación como el Decca navigator system, con su amplia cadena de estaciones, ha hecho posible la precisión en la pesca y ha suministrado un instrumento importante para la preparación y el empleo de las cartas pesqueras.

Montes

La mayor parte del incremento de la producción de madera ocurrido en el decenio último siguió debiéndose a las masas naturales. Se realizaron algunos progresos en la mejora de las técnicas silvícolas y de las prácticas de ordenación tendientes a aumentar el rendimiento de los montes, pero los progresos más importantes no fueron de índole tecnológica sino que se debieron al hecho de reconocerse en modo mucho más general la necesidad de dar a los montes una ordenación adecuada y al considerable éxito logrado en la extensión del área ordenada. Todavía queda por resolver un serio problema: la destrucción masiva y desordenada de los montes en muchos países en desarrollo. La agricultura migratoria, las quemadas, el pastoreo, etc., se siguen haciendo sin sujeción a norma alguna y en muchos países estas prácticas ocasionan una mayor disminución de los recursos forestales que la que ocasionan las cortas.

Se registraron progresos mayores en el aumento de la importancia de las plantaciones de especies de crecimiento rápido como fuente de madera. Esto resultó posible por los progresos técnicos efectuados en diversos sectores. La mejora de las características del material de plantación y la mejor regulación de estas características, logradas mediante ensayos que comprendían la eliminación de las especies inadecuadas, han sido causa de que el ordenador de montes dispusiera de mayores posibilidades de elección. Esto, a su vez, ha extendido la gama de estaciones en que se pueden establecer plantaciones de árboles. Se ha avanzado mucho en la genética forestal y en la mejora de los árboles, actividades ambas que se reconocen ya como parte de todo programa de investigación forestal. Un buen ejemplo de los progresos hechos en este sector es el que proporciona Queensland, donde se ha visto que los mejores cruzamientos de fenótipos selectos de *Pinus elliotii* dieron un volumen de madera 30 por ciento mayor que el de las variedades corrientes a los diez años de la plantación, y que dichos fenótipos tenían el tronco bastante más derecho que las otras variedades.

También se han conseguido mejoras por el hecho de reconocerse cada día más la necesidad de obtener semillas mejoradas de procedencia conocida. Durante el decenio se han creado muchos huertos de semillas. El mayor uso del diseño estadístico en los ensayos experimentales y del análisis con calculadoras han permitido economizar tiempo y mano de obra.

La mecanización de las operaciones de repoblación forestal es otro factor que, si bien requiere inicialmente grandes gastos, ha contribuido en gran manera a aumentar los rendimientos de las plantaciones. El empleo de tractores pesados para el desmonte, el descuaje de tocones y la limpia, y para la arada profunda, y de maquinaria más ligera para las labores culturales están recibiendo mayor atención. El empleo de estas técnicas ha originado rendimientos mayores en tierras que anteriormente se consideraban pobres desde el punto de vista forestal, por ejemplo en Zambia.

La aplicación de abonos comerciales, práctica seguida de antiguo en los viveros forestales, está cada vez más extendida, y se ha visto que proporciona incrementos considerables en los rendimientos de algunas especies en estaciones apropiadas. Por ejemplo, en el Japón, plantaciones de *Cryptomeria* para madera para pasta produjeron en treinta años, cuando se las abonó al establecerlas, un volumen de madera igual al que habrían producido en el turno normal de cuarenta años.

También se han efectuado progresos tecnológicos en los métodos de riego. Mediante el empleo del riego subterráneo en vez del superficial y empleando drenes desmontables tendidos junto a las plantitas, las cantidades de agua utilizadas y la duración del riego pueden reducirse notablemente. En Túnez, por ejemplo, con el uso de estos drenes se ha podido reducir el consumo de agua a 10 por ciento de la cantidad necesaria anteriormente.

En el decenio pasado la superficie ocupada por los montes de plantación se ha duplicado y actualmente es de unos 4,5 millones de hectáreas. A medida que aumenta el número de plantaciones que alcanzan la madurez y que son objeto de explotación, aumenta la información estadística disponible y se aprecian más fácilmente las ventajas de las plantaciones. Entre estas ventajas está el gran rendimiento de material aprovechable, la obtención de una producción homogénea que se ajusta a determinados objetivos de la ordenación, la elección de la estación y la accesibilidad de ésta, la prontitud con que las plantaciones comienzan a producir y los beneficios considerables que éstas proporcionan.

La mejora de la maquinaria ha sido también notable y en muchos casos ha alterado radicalmente las técnicas de trabajo. Por ejemplo, el empleo de las sierras con motor de gasolina se ha extendido rápidamente, hasta el punto de que estas sierras se emplean hoy día en casi todas las operaciones de apeo y tronzado en los países avanzados. El uso de estas sierras se ha extendido también a los países en desarrollo, pero la falta de centros de capacitación de personal y de talleres de mantenimiento y reparación sigue siendo un problema, lo mismo que ocurre a propósito de otras operaciones de esta índole.

En las operaciones forestales se han introducido mejoras considerables mediante la aplicación de estudios metódicos del tiempo y el movimiento. El perfeccionamiento de los neumáticos y de las pistas ha favorecido el empleo de tractores para sacar el desembosque, y recientemente han aparecido varios

excelentes tractores articulados de potencia media que han adquirido una importancia grande en las operaciones forestales.

En lo que al transporte concierne, el estudio más preciso de la red de comunicaciones (caminos, cables y cursos de agua), ha dado origen a una planificación más extensiva y al desarrollo de montes que antes eran inaccesibles o de explotación antieconómica.

Por último, la aplicación de nuevas técnicas de explotación y el empleo de nueva maquinaria, como son las máquinas de corta, tronzado, extracción y aprovechamiento de árboles enteros, los instrumentos hidráulicos de carga, las sierras para ramas y las descortezadoras y desmenuzadoras, han abierto posibilidades de una transformación espectacular de las operaciones de explotación. Esto deberá traducirse en una tendencia continua hacia la conversión parcial o total en la fuente de la materia prima, en un incremento considerable de la producción y en la reducción de los gastos primarios.

Un progreso digno de mención ha sido el que se reconozca más ampliamente la necesidad de los inventarios forestales nacionales como base indispensable para el desarrollo de la silvicultura y de la industria forestal. Esto lo demuestra el número de inventarios iniciados últimamente en los países en desarrollo. En estos inventarios forestales se hace cada vez mayor uso de la fotografía aérea en sustitución de los procedimientos terrestres de levantamiento de mapas forestales. El uso conjunto de la fotografía aérea para la estratificación y de los nuevos diseños estadísticos ha permitido obtener, mediante los inventarios forestales, mayor número de datos a menor costo. Además, los inventarios tienden cada vez con mayor frecuencia a satisfacer las condiciones de exactitud requeridas. Las calculadoras electrónicas constituyen un instrumento poderoso para resolver los problemas en que interviene el cálculo, como son la preparación de tablas volumétricas y para la elaboración de las mediciones en la compilación de inventarios forestales.

APLICACION DE LAS MEJORAS TECNOLOGICAS A LA PRODUCCION AGRICOLA

Es difícil determinar la amplitud con que las mejoras tecnológicas, no sólo los progresos efectuados en el decenio último sino también los conocimientos acumulados en décadas anteriores, se han aplicado en la práctica. Sin embargo, ofrece pocas dudas el

que casi todo el beneficio que puede derivarse de los avances tecnológicos anteriormente descritos no se recogerá sino en lo futuro, al menos por lo que respecta a los países en desarrollo.

Una cierta idea del ritmo con que se aplican los

CUADRO VI-1. - CONSUMO DE ABONOS COMERCIALES

	Consumo total ¹			Incremento 1954/55- 1963/64	Consumo por hectárea de tierras cultivables, 1963/64 ²
	1945/46	1954/55	1963/64		
	Millones de toneladas métricas			Porcentaje	Kilogramos
Europa occidental ..	3,2	6,3	12,5	99	120
Europa oriental y U.R.S.S.	0,8	4,1	6,6	61	24
América del Norte	2,7	6,1	10,0	65	44
Oceanía	0,4	0,7	1,2	73	36
Japón	0,1	1,1	1,8	61	298
<i>Países desarrolla- dos</i>	7,2	18,3	32,2	76	50
América Latina.....	0,2	0,5	1,3	147	12
Lejano Oriente ^{3, 4} ..	-	0,5	1,8	273	7
Cercano Oriente ..	-	0,2	0,5	129	6
África	0,1	0,3	0,6	90	3
<i>Países en desa- rrollo</i>	0,3	1,5	4,2	172	6
TOTAL MUNDIAL ⁴	7,5	19,8	36,4	83	27

¹ Expresado en elementos nutritivos de las plantas (N, P₂O₅ y K₂O). - ² Consumo de abonos en el año agrícola 1963/64 aplicado a los últimos cálculos disponibles de la superficie de las tierras arables y de las tierras bajo cultivos permanentes. - ³ Excluido el Japón. - ⁴ Excluida China continental.

métodos modernos a la producción agrícola puede sacarse de las estadísticas del consumo de abonos y del empleo de tractores, las cuales se hacen en forma bastante comparable en un número de países suficiente para poder establecer amplias comparaciones entre las diferentes regiones del globo. Los abonos son uno de los factores más importantes del aumento de la producción y de la productividad, y el número de tractores sirve de indicación aproximada de la magnitud de la mecanización. También se dispone de algunos datos limitados acerca del empleo de plaguicidas. En cambio, si se exceptúan los países avanzados, son poquísimos los datos existentes sobre los demás aspectos de la mejora de los métodos y la tecnología.

No hay que olvidar que los datos sobre las mejoras tecnológicas individuales pueden inducir a error. Lo que importa es siempre la combinación de las prácticas perfeccionadas. Por ejemplo, para sacar todo el beneficio posible del empleo de los fertilizantes es necesario que se lleven a cabo también mejoras en otros sectores, como son el uso de variedades de mayor rendimiento, la lucha contra las malas hierbas y las plagas, y el empleo de prácticas de cultivo perfeccionadas. Análogamente, como de esta manera

se intensifica la producción, es necesario atender a los diversos aspectos de la administración rural, al aprovechamiento correcto de la tierra y a la conservación del suelo y el agua.

En el Cuadro VI-1 se ve que el consumo mundial de fertilizantes es actualmente casi cinco veces mayor que lo que era al final de la segunda guerra mundial. En el decenio comprendido entre los años agrícolas 1954/55 y 1963/64, dicho consumo aumentó en más de 80 por ciento. Aunque los incrementos más rápidos ocurridos recientemente se han producido en los países en desarrollo, estos países, en el año agrícola 1963/64, únicamente absorbieron 12 por ciento del consumo mundial total, y su consumo de abonos por hectárea fue sólo un octavo, más o menos, del de los países adelantados. En los datos contenidos en este cuadro no se incluyen los abonos orgánicos cuyo consumo, sin embargo, es también generalmente mayor en los países desarrollados que en los en desarrollo.

El número de tractores empleados en la agricultura subió en casi 60 por ciento entre 1954 y 1963 (Cuadro VI-2). Tanto en los países avanzados como en los en desarrollo este incremento fue menos rápido que el del consumo de fertilizantes. Como

CUADRO VI-2. - NÚMERO DE TRACTORES EMPLEADOS EN LA AGRICULTURA

	Número total		Aumento 1954-63	Tractores por 1.000 hectáreas de tierra culti- vable, 1963 ¹
	1954	1963		
	.. Millares ..	Porcentaje	Número	
Europa occidental ..	1 590	3 872	144	37,1
Europa oriental y U.R.S.S.	865	2 006	132	7,2
América del Norte	4 827	5 277	9	23,2
Oceanía	250	373	49	11,0
Japón ²	1	17	1 628	2,8
<i>Total parcial</i> ..	7 533	11 545	53	17,8
América Latina.....	218	456	109	4,4
Lejano Oriente ³	30	176	494	0,5
Cercano Oriente ..	55	104	89	1,2
África	143	218	52	0,9
<i>Total parcial</i> ..	446	954	114	1,2
TOTAL MUNDIAL	7 979	12 499	57	8,6

¹ El número de tractores en 1963 se refiere a los últimos cálculos disponibles de la superficie de tierras labrantías y de tierras bajo cultivos permanentes. - ² En este cuadro se excluyen los tractores de huerto que, en el Japón, es el tipo de tractor que más frecuentemente se usa en la agricultura, y cuyo número pasó de 35.000 en 1954 a 1,8 millones en 1962. - ³ Excluido el Japón.

era de esperar, la disparidad entre los dos grupos de países es mayor todavía en el caso de los tractores que en el de los abonos. Los países en desarrollo sólo poseen aproximadamente 8 por ciento del número de tractores agrícolas de todo el mundo, y en los países avanzados hay unas quince veces más tractores por unidad de tierra arable que en los en desarrollo.³

No se dispone de estadísticas del consumo total, regional y mundial, de plaguicidas. Es difícil establecer las tendencias manifestadas en los diferentes países a causa de los tipos muy distintos de plaguicidas que se emplean y de la diversidad de la concentración de ellos. Sin embargo, existen algunos datos fragmentarios que indican que el consumo de plaguicidas en los países en desarrollo puede que haya aumentado todavía más rápidamente que el de abonos y que el número de tractores. Esto quizá era de esperar, puesto que (como se expone en el Capítulo IX) las campañas de lucha contra las plagas a menudo pueden efectuarlas principalmente los organismos oficiales, y requieren una participación menos activa de los agricultores que, por ejemplo, el empleo de abonos.

Progresos por regiones

En América del Norte, la mecanización rápida se inició a fines de los años 30 del presente siglo y, especialmente en Estados Unidos, el abandono de la tracción animal por la mecánica fue ya más o menos completo a mediados de los años 50, si bien la expansión de otras formas de mecanización ha continuado aceleradamente. Por ello, el número de tractores sólo aumentó en 9 por ciento en la década última. No obstante, el consumo de fertilizantes ha seguido aumentando, si bien menos que en el decenio anterior. Los abonos han sido el principal factor de incremento del rendimiento de los cultivos por unidad de superficie en Estados Unidos, estimándose que a ellos hay que atribuir las dos terceras partes del aumento de los rendimientos en el período comprendido entre el año agrícola 1951/52 y 1955.⁴ No

se dispone de cálculos semejantes referentes a la década última, pero el continuo incremento del consumo de abonos hace pensar que la tendencia ha variado poco a este respecto.

De todas las regiones desarrolladas, Europa occidental es la que ha registrado los más rápidos incrementos en la aplicación de las mejoras tecnológicas el último decenio. El consumo de abonos casi se duplicó en el primer decenio posbélico y volvió a aumentar en igual cuantía la década siguiente. El número de tractores es casi vez y media superior al de los que había al comienzo del decenio. Se ha producido un descenso correspondiente en el número de caballos, que ha bajado de 9,2 millones en 1953/54 a 5,9 millones en 1962/63. El número de tractores por millar de hectáreas de tierra arable aumentó en la República Federal de Alemania desde 17 en 1950 hasta 120 en 1962, y en Austria desde 10 hasta 98 en igual período. El número de cosechadoras por millar de hectáreas de cultivos cerealistas subió desde 5 en 1958 hasta 17 en 1962, en la República Federal de Alemania, y desde 5 hasta 9 en Francia. En los Países Bajos, el porcentaje de vacas fecundadas artificialmente en 1961 fue 61 por ciento. Los métodos más eficaces de lucha contra las malas hierbas, las plagas y las enfermedades han reducido la necesidad de efectuar rotaciones de cultivos.

Australia constituye también un buen ejemplo de rápido progreso tecnológico. El consumo de abonos subió en 75 por ciento entre 1954/55 y 1963/64, y se han obtenido buenos resultados en el cultivo de áreas consideradas improductivas hasta ahora añadiendo elementos traza a los abonos artificiales. Los prados de siega aumentaron aproximadamente en 140 por ciento desde 1951/52 hasta 1962/63, y el número de tractores se incrementó en casi dos terceras partes entre 1953 y 1963. Se han producido avances espectaculares en la mecanización de la producción de caña de azúcar. La superficie en que se efectuó la distribución de semillas, abonos y plaguicidas con aviones pasó de 800.000 hectáreas en 1958 a 2,8 millones de hectáreas en 1962. La conservación de piensos ha hecho progresos rápidos y la superficie regada casi se duplicó entre 1955/56 y 1961/62. Se han producido también avances tecnológicos análogamente considerables en Nueva Zelandia, donde la aplicación aérea de abonos en cobertera ha progresado aún más rápidamente que en Australia.

Aún más notable ha sido el ritmo del progreso tecnológico en el Japón, pues el número de tractores que sólo era de 35.000 en 1954 subió hasta 1,8 millones en 1962. Casi todo este incremento se debió al de

³ Debe observarse que las comparaciones directas del número de tractores por unidad superficial pueden inducir a error. Por ejemplo, mientras en Europa occidental hay más tractores por millar de hectáreas que en Europa oriental y en América del Norte, el número de tractores en estas dos regiones es generalmente mayor que en Europa occidental y en ellas estas máquinas se aprovechan mejor debido a la mayor extensión de las explotaciones agrícolas.

⁴ D. D. Durost y G. T. Barton. *Changing sources of farm output*. United States Department of Agriculture, Production Research Report N° 36. Washington, 1960, pág. 26-27.

los pequeños tractores de huerto, que es el principal tipo de tractor agrícola que se usa en el Japón, pero últimamente también ha aumentado mucho el número de tractores mayores. El incremento más rápido en el consumo de abonos ocurrió en el primer decenio posbélico, pero en el último todavía se ha producido un nuevo aumento del orden de 60 por ciento aproximadamente.

En Europa oriental y en la U.R.S.S. el consumo de abonos durante el primer decenio posbélico se cuadruplicó, y en el decenio último este consumo experimentó un nuevo incremento de 60 por ciento aproximadamente. El número de tractores subió en la última década algo menos rápidamente que en Europa occidental, pero siguió siendo muy inferior al de los existentes en esta región en la proporción por unidad de superficie de tierra labrantía. El aumento más rápido del número de tractores se produjo en Checoslovaquia, donde el número de estas máquinas (expresado en tractores de 15 HP) pasó desde 31.000 en 1954 hasta 162.000 en 1963.

El esfuerzo principal en la U.R.S.S. al comienzo del decenio se encaminó a la roturación de tierras vírgenes, sobre todo en el Kazakistán, Siberia, y las regiones de los Urales y el Volga, con lo que, entre 1954 y 1956, se aumentó en 32 millones de hectáreas la superficie de cultivo. Posteriormente se han seguido diversas orientaciones y en febrero de 1964 se anunció una nueva política de intensificación de la agricultura, basada sobre todo en el empleo de abonos y en el riego. El consumo de fertilizantes ha seguido creciendo continuamente, si bien con más lentitud de lo que se proyectó, pero en 1964, y como reflejo de la nueva política, este consumo ha aumentado en 37 por ciento en comparación con el del año anterior. Aproximadamente la mitad del total de abonos químicos se ha destinado al cultivo del algodón, el lino y la remolacha azucarera, pero actualmente se incrementa el empleo de estos abonos en el cultivo de los cereales. La superficie regada, dedicada principalmente al cultivo del algodón, no ha aumentado más que lentamente, pero se prevé un rápido incremento de la misma como consecuencia del programa de intensificación de la agricultura. El número de tractores casi se ha duplicado en el decenio, habiéndose registrado incrementos particularmente rápidos en las antiguas tierras vírgenes.

En los países en desarrollo la aplicación de la tecnología moderna se ha extendido rápidamente, pero sigue siendo todavía muy limitada. Además, los métodos modernos tienden a circunscribirse a sectores

limitados de la agricultura como son las plantaciones azucareras o la producción de cultivos para la exportación.

América Latina es la más adelantada de las regiones en desarrollo en lo que concierne al consumo de abonos y al número de tractores. Los máximos consumidores de abonos de la región son el Brasil, donde este consumo pasó de 123.000 toneladas en 1954/55 a 292.000 toneladas en 1963/64 y México, país en que tal consumo subió desde 57.000 toneladas en 1954/55 hasta 291.000 toneladas en 1963/64. Aproximadamente la tercera parte de los tractores de la región está en la Argentina, donde el número de los mismos aumentó de 40.000 en 1954 a 110.000 en 1964. El consumo de DDT en la Argentina se incrementó en más de cuatro veces entre 1954 y 1963. El riego es importante sobre todo en México, donde la superficie regada mediante planes de gobierno, que en 1953 era 1,6 millones de hectáreas llegó a 2,4 millones de hectáreas en 1962. El riego mediante planes privados se extendía a 2,6 millones de hectáreas en 1962.

Sigue correspondiendo al Japón – los datos figuran separadamente en los cuadros – aproximadamente la mitad del consumo total de abonos que se hace en la región del Lejano Oriente (excluida China continental). Muchos países de esta región han creado industrias nacionales de fabricación de abonos, habiéndose producido incrementos espectaculares en el consumo de este artículo en varios de dichos países, sobre todo en China (Taiwán) y en la República de Corea, donde el consumo por hectárea es muy superior al correspondiente al resto de la región (exceptuado el Japón), y en Ceilán, la India, Indonesia y el Pakistán. El número de tractores utilizados en la agricultura sigue siendo muy pequeño. Casi todos los países han concedido considerable importancia a los proyectos de riego, saneamiento y lucha contra las inundaciones. En la India, la superficie de regadío pasó de 23 millones de hectáreas en 1950/51, a unos 30 millones de hectáreas en 1962/63, pero el incremento ha sido muy inferior a lo que se proyectaba, mientras que la utilización de las instalaciones de riego en 1962/63 fue inferior en 1,5 millones de hectáreas a las posibilidades totales, principalmente por causa de reparaciones y conservación inadecuadas y por la indiferencia de los agricultores. En el Pakistán, un problema importante ha sido el de detener la extensión de la salinidad y del anegamiento mediante la construcción de pozos entubados y acequias de desagüe.

En la China continental se ha dado considerable

importancia a la producción nacional de abonos, pero los datos referentes al detalle del consumo distan mucho de ser completos. En 1959 entró en producción la primera fábrica de tractores grandes y el número de estas máquinas (expresado en tractores de 15 HP) pasó de 5.000 en 1954 a 110.000 en 1963. La superficie regada, que en 1954 era 23 millones de hectáreas, subió a 74 millones en 1960, pero muchas de las instalaciones de riego se han deteriorado por falta de cuidados. En 1961 aproximadamente 20 por ciento de los tractores y 20 a 30 por ciento de la maquinaria de riego necesitaba reparaciones.

En el Cercano Oriente, han crecido rápidamente la producción y el consumo de abonos en Turquía y en la República Árabe Unida. Estos países poseen entre los dos más de la mitad de los tractores de la región. El número de tractores en Israel se ha casi triplicado en el decenio último. El riego es particularmente importante en esta región árida. Durante el decenio, los aumentos principales del área regada fueron: 336.000 hectáreas en la Managil Extensión y 210.000 hectáreas en Khashm-el-Girba, en el Sudán; 125.000 hectáreas en el Valle del Helmand, en Afganistán, y 45.000 hectáreas en el Valle del Ghab, en Siria. En el Irak se dispone actualmente de agua de riego para 4 millones de hectáreas, pero debido a la falta de acequias y de avenamiento sólo se cultiva aproximadamente la mitad de esta superficie cada año, mientras que la salinidad es también un grave problema. El rescate de tierras en el Valle del Nilo y en las áreas desérticas ha cobrado gran impulso en la República Árabe Unida, donde se han producido notables mejoras tecnológicas en la concentración parcelaria con vistas a la introducción de rotaciones de cultivos apropiadas, y se ha mejorado también la lucha contra las plagas después del desastroso brote del gusano de la hoja del algodón en 1961/62. El consumo de DDT en la República Árabe Unida en 1963 fue unas 60 veces mayor que el correspondiente a 1954.

El aumento del consumo de abonos y del número de tractores durante el decenio último ha sido más lento en África que en cualquiera de las otras regiones en desarrollo. Además, la mayoría del incremento ha correspondido a Sudáfrica, que consume por sí sola la mitad de los abonos que se utilizan en la región y que posee más de la mitad del número de tractores que hay en África. Un importante avance técnico ha sido el buen éxito de la lucha contra los cápsidos y la podredumbre negra de la mazorca del cacao en el África occidental.

Tendencias en los rendimientos y en la productividad

Son poquísimos los datos existentes acerca de la amplitud con que se han adoptado en la práctica las mejoras tecnológicas, y esto hace aún más difícil medir los efectos reales del progreso tecnológico sobre la producción agrícola y sobre la productividad de los insumos de tierra, mano de obra y capital utilizados en la agricultura. Incluso en los países avanzados, donde las estadísticas son abundantes y detalladas, hay muchas dificultades de concepto y prácticas a propósito de tales mediciones.

Para el examen completo de la productividad en la agricultura se remite al número de 1963 de este informe.⁵ Aquí no es posible entrar en detalles acerca de esta compleja cuestión, pero es necesario examinar las variaciones que han ocurrido en los insumos principales y en la producción por unidad de los mismos, para hacer una evaluación aproximada de la contribución de las mejoras tecnológicas al incremento de la producción agrícola en los países desarrollados y en los en desarrollo.

TIERRA

Aun una medición aparentemente tan sencilla como la del rendimiento por unidad de superficie es realmente algo compleja. La medición más simple es la de la producción material de un solo cultivo por hectárea, producción que puede aumentarse incrementando el insumo de capital (en forma de mejoras tecnológicas) o el de mano de obra. Se dispone de muchos datos de esta índole, pero estos datos son de utilidad limitada para los fines que se persigue actualmente a causa de la diversidad de productos que constituyen la producción agrícola de un país.

Otro modo de determinar la productividad de la tierra consiste en medir la producción general de productos agrícolas (ganadería y cultivos) por unidad de superficie de tierra cultivable. De esta manera se aprecian no sólo los cambios que ocurren en el rendimiento de cada cultivo por hectárea, sino también cambios en la intensidad de aprovechamiento de la tierra como son el del abandono de cultivos de poco rendimiento por el de cultivos de rendimiento superior, la dedicación a la producción agrícola de terrenos destinados anteriormente al pastoreo, la reducción del barbecho o la duplicidad de cosechas.

⁵ FAO. *El Estado mundial de la agricultura y la alimentación 1963*, Roma, 1963, págs. 109-154.

CUADRO VI-3. - VARIACIONES EN LA PRODUCCIÓN, LA SUPERFICIE DE CULTIVO Y EL RENDIMIENTO MEDIO POR HECTÁREA DE 12 CULTIVOS PRINCIPALES ¹

	Producción ²		Superficie de cultivo		Rendimiento por hectárea ²		Contribución de la variación en el rendimiento a la variación en la producción ³	
	I	II	I	II	I	II	I	II
..... Porcentaje								
Europa occidental	+ 12	+ 20	- 5	- 2	+ 18	+ 23	142	112
Europa oriental y U.R.S.S.	- 3	+ 23	- 1	+ 9	- 2	+ 13	- 68	60
América del Norte	+ 52	+ 21	+ 3	- 13	+ 48	+ 40	94	163
Oceanía	+ 41	+ 64	- 1	+ 45	+ 43	+ 14	103	30
<i>Total parcial</i>	+ 18	+ 23	-	-	+ 18	+ 22	102	99
América Latina.....	+ 44	+ 29	+ 28	+ 16	+ 12	+ 12	35	46
Lejano Oriente ⁴	+ 19	+ 23	+ 13	+ 17	+ 6	+ 5	32	24
Cercano Oriente	+ 43	+ 36	+ 42	+ 20	+ 1	+ 14	3	45
Africa	+ 76	+ 28	+ 41	+ 15	+ 25	+ 11	46	47
<i>Total parcial</i>	+ 30	+ 26	+ 22	+ 17	+ 6	+ 8	26	35
TOTAL MUNDIAL ⁴ ..	+ 22	+ 24	+ 8	+ 7	+ 13	+ 16	64	70

I. Periodo prebélico hasta 1953-55. - II. 1953-55 a 1962-63.

¹ Trigo, centeno, cebada, avena, maiz, arroz, patata, cacahuete (mani), soja, tabaco, algodón, yute. - ² Precios compensados. - ³ Los porcentajes superiores a 100 indican que la producción total aumentó a pesar de la reducción de la superficie de cultivo. - ⁴ Excluida China continental.

Un modo de medir la productividad de la tierra, intermedio entre los dos modos anteriores, es el que se presenta en el Cuadro VI-3. En este cuadro se comparan, para 12 productos principales juntos,⁶ los cambios en la producción, en la superficie de las tierras aprovechadas, y en el rendimiento medio por hectárea en las regiones principales desde el período prebélico hasta 1953-55, y desde este período hasta 1962-63. En el cuadro se aprecia que el incremento de los rendimientos contribuyó en 70 por ciento, aproximadamente, y el aumento de la superficie cultivada en 30 por ciento, más o menos, al incremento que se produjo en el decenio último en la producción mundial de estos 12 cultivos. La contribución del

incremento del rendimiento al aumento de la producción durante dicho decenio fue algo mayor que en el período anterior.

En las regiones desarrolladas consideradas en conjunto no hubo aumento alguno durante la década en la superficie destinada a los 12 cultivos mencionados, y el aumento de la producción de éstos se debió enteramente al de los rendimientos. Las únicas regiones desarrolladas en que aumentó la superficie de cultivo fueron Oceanía, donde la superficie dedicada al cultivo del trigo ha aumentado muchísimo, y Europa oriental y la U.R.S.S., donde la roturación de las tierras vírgenes ocasionó un aumento de 24 por ciento en la superficie cultivable entre los años 1953 y 1958.

En las regiones en desarrollo, por el contrario, aproximadamente dos tercios del aumento de la producción de los 12 cultivos en el decenio último se debieron al incremento de la superficie. Sin embargo, en cada una de las regiones, exceptuada la del Lejano Oriente, el incremento de esta superficie fue mucho menor en el segundo que en el primer período. La contribución del aumento de los rendimientos fue notablemente pequeña en el Cercano Oriente durante el primer período y en el Lejano Oriente durante el segundo período.

⁶ El aumento en la producción de estos 12 productos es parecido al de toda la producción mundial, lo que hace pensar que estos productos son bastante representativos. La elección de los productos estuvo dictada principalmente por la existencia de estadísticas de la superficie de cultivo, pero conviene observar que el cultivo de estos productos ocupa 40 a 60 por ciento de las tierras labrantías y de las tierras bajo cultivos permanentes en todas las regiones exceptuada Africa, donde el cultivo de estos productos únicamente representa 15 por ciento del total. La pequeñez de la extensión de estos cultivos en Africa se explica probablemente en parte por lo considerable del porcentaje de barbecheras en que se practica la agricultura migratoria, así como por la imposibilidad de incluir importantes cultivos como la yuca, el mijo y el sorgo.

La Gráfica VI-1 permite comparar la cuantía y la tendencia de los rendimientos de los 12 cultivos e indica que la diferencia entre los rendimientos de los países desarrollados y los en desarrollo se ha hecho mayor en comparación con la del período prebélico, cuando sólo Europa occidental superaba considerablemente la media mundial. No obstante, tanto el cuadro como la figura ponen de manifiesto que, si se exceptúa el Lejano Oriente, el aumento de los rendimientos de los cultivos en las regiones en desarrollo durante el decenio no ha sido muy inferior a la media mundial y que las tendencias de este incremento no se han diferenciado mucho de las que se han manifestado en Oceanía, Europa oriental y la U.R.S.S. El contraste mayor es el que se aprecia al comparar los rendimientos de estas regiones con el rapidísimo incremento de los rendimientos en Europa occidental y América del Norte.

No todo el incremento de la superficie dedicada a los 12 cultivos mencionados se debe a la roturación de nuevas tierras, pues parte de él hay que atribuirlo al hecho de haberse dedicado a tales cultivos terrenos utilizados hasta entonces para el cultivo de otras plantas, dejados en barbecho o destinados a pastizales, y es también resultado de la mayor duplicidad de cosechas. Así pues, los datos del Cuadro VI-3 y de la Gráfica VI-1 quizá no reflejan en toda su magnitud la contribución de los incrementos del rendimiento al aumento de la producción, especialmente en los países en desarrollo y, en cambio, exageran la contribución del incremento de la superficie de cultivo.

GANADERÍA

Al igual que los mayores rendimientos agrícolas, el incremento de la productividad de la ganadería contribuye a la producción total por hectárea de terreno. No obstante, tanto conceptual como prácticamente, este incremento es todavía más difícil de medir. Una producción medible es la de leche por vaca lechera, acerca de la cual se presentan en el Cuadro VI-4 las tendencias recientemente manifestadas en diversos países. La grandísima diversidad de rendimientos de leche es prueba de la posibilidad de aumentar la producción adoptando mejores animales y métodos perfeccionados.

En el cuadro se aprecian varios ejemplos de aumentos impresionantes del rendimiento medio debidos al establecimiento de modernas industrias lecheras en los países en desarrollo, aunque hay que destacar

CUADRO VI-4. - RENDIMIENTOS MEDIOS ANUALES DE LECHE POR VACA LECHERA EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN¹

	Promedio prebélico	1953-55	1962-63	Aumento 1953-55 a 1962-63
 Kg. por vaca			Porcentaje
Israel ²	3 820	4 425	18
Países Bajos	3 417	3 890	4 155	7
Bélgica	3 195	3 743	3 811	2
Reino Unido	2 528	³ 2 887	³ 3 682	28
Dinamarca	3 179	3 527	3 617	3
Alemania, Rep.				
Fed. de	2 480	⁴ 2 900	3 470	20
Luxemburgo	3 197	3 402	6
Estados Unidos	1 946	2 577	3 387	31
Suiza	2 850	3 110	3 325	7
Suecia	2 390	2 817	3 197	13
Finlandia	1 900	2 523	3 127	24
Islandia	2 620	² 2 870	10
Noruega	1 686	2 323	2 854	23
Canadá	1 785	2 403	2 843	18
Nueva Zelanda	2 553	2 553	2 708	6
Austria ²	2 000	2 141	2 678	25
Francia ²	1 855	2 025	² 2 423	20
Irlanda	1 760	2 106	2 362	12
Hungría	1 687	2 243	35
Australia	1 673	1 836	2 121	16
Checoslovaquia	⁴ 1 600	1 794	12
Rhodesia del Sur	1 133	¹ 1 547	37
Yugoslavia	1 077	1 188	4
Grecia	⁷ 783	⁵ 792	24
Jamaica	890	937	5
República Árabe				
Unida	610	680	11
Malasia: Malaya	³ 370	⁷ 470	27
Uganda	247	281	14

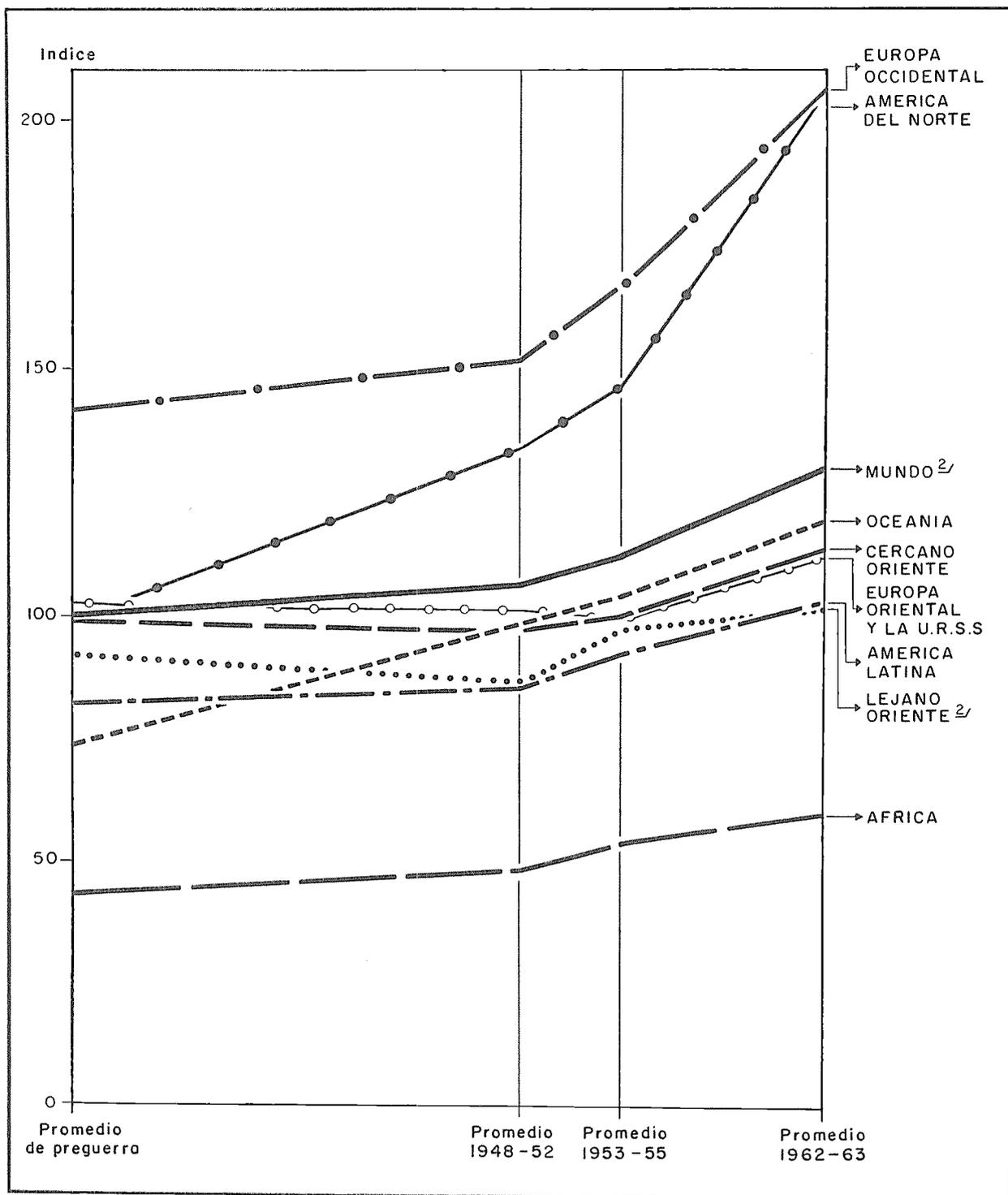
¹ Con exclusión de la leche mamada por los terneros y las terneras, pero incluida la leche dada a estos animales después del ordeño. - ² Incluida la leche mamada por los terneros y las terneras. - ³ Rendimiento medio de las vacas en leche y en terneros y terneras. - ⁴ Excluido el Sarrc. - ⁵ 1962. - ⁶ 1954-55. ⁷ Excluida la leche dada a los animales. - ⁸ 1952.

que los productos lácteos siguen constituyendo una parte muy pequeña de la producción agropecuaria de estos países.

MANO DE OBRA

La diferencia entre los países desarrollados y los en desarrollo en cuanto a la contribución de la tecnología moderna al aumento de la producción es probable que haya sido todavía mayor que la diferencia en la contribución de los rendimientos por hectárea expuesta en el Cuadro VI-3. En los países en desarrollo, la mano de obra es, con mucho, el insumo más importante juntamente con la tierra y, según se ha

GRÁFICA VI-1 - VARIACIONES EN EL RENDIMIENTO MEDIO COMBINADO DE 12 CULTIVOS PRINCIPALES¹
(Índice, promedio mundial de preguerra = 100)



¹ Rendimiento medio en precio ponderado de: trigo, centeno, cebada, avena, maíz, arroz, patatas, maní, soja, tabaco, algodón y yute. ² Excluida China continental.

expuesto en el Capítulo IV, el número de obreros agrícolas sigue aumentando tanto en valor absoluto como (en muchos países) en valor relativo por hectárea de superficie de cultivo. Gran parte del incremento del rendimiento hay que atribuirla, por tanto, a

CUADRO VI-5. - INDICES DE LA VARIACIÓN EN LA PRODUCCIÓN BRUTA POR VARÓN ADULTO DEDICADO A LA AGRICULTURA, 1953-61 ¹

	Producción bruta ²
	Porcentaje
PAÍSES DESARROLLADOS	
Austria	7,1
Francia	6,4
Japón	6,0
Italia	5,9
Alemania, Rep. Fed. de.....	5,6
Países Bajos	
Australia	5,5
Canadá	4,8
Finlandia	4,5
Estados Unidos	4,3
Dinamarca	4,0
Bélgica	3,7
Irlanda	3,4
Suecia.....	3,4
Suiza	3,4
Nueva Zelanda	3,3
Noruega	3,0
Reino Unido	2,7
PAÍSES INTERMEDIOS ³	
Israel	47,2
Grecia	4,2
Sudáfrica	2,7
España	1,9
Portugal.....	0,3
PAÍSES EN DESARROLLO	
Malasia: Malaya	4,5
Turquía	4,0
Venezuela	3,3
Filipinas	2,1
Argentina	2,0
Colombia	1,9
Panamá	1,6
Chile	1,1
Tailandia	0,4
Corea, Rep. de	⁴ —

¹ Mientras no se indique otra cosa, el período abarcado comienza alrededor de 1953 y finaliza alrededor de 1961. - ² Producción total menos las semillas, los piensos y los desperdicios, englobados por compensación con los precios medios regionales al productor relativos al trigo. Los datos pueden que difieran de los cálculos nacionales basados en indicadores diferentes de la producción y del insumo de mano de obra. - ³ Países considerados normalmente desarrollados, pero en los que el número de varones adultos que trabajan en la agricultura sigue todavía aumentando. - ⁴ 1955-61. - ⁵ 1955-60.

CUADRO VI-6. - INDICES ANUALES DE VARIACIÓN EN EL INSUMO DE MANO DE OBRA Y EN LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA BRUTA, 1953-61 ¹

	Varones adultos dedicados a la agricultura	Producción bruta	
		Total	Por varón adulto
..... Porcentaje			
Países desarrollados	— 2,8	2,0	4,8
Países intermedios	0,6	2,8	2,3
Países en desarrollo	1,4	2,5	1,1

¹ Promedios compensados por grupos de países. Para las definiciones y los países comprendidos en cada grupo, véase el Cuadro VI-5.

un mayor insumo de mano de obra por hectárea. Por el contrario, en los países desarrollados la importancia de la relación entre la mano de obra y otros insumos ha disminuído grandemente, y la primera está siendo sustituida por insumos más considerables y mejores de capital fijo y de capital de explotación, a que se debe los incrementos de los rendimientos.

Datos del insumo de mano de obra expresado en horas-hombre, solamente existen de unos pocos países desarrollados. De las demás mediciones posibles, la más comparable es el número de varones adultos que trabajan en la agricultura.⁷ Los datos referentes a la cuantía de la producción por varón adulto que figuran en el número de 1963 de este informe⁸ indican una amplísima variación en el rendimiento por hombre entre los países desarrollados y los en desarrollo. En el Cuadro VI-5 se reúnen datos concernientes a las recientes variaciones en la producción bruta por varón adulto que trabaja en la agricultura, correspondientes a 33 países, mientras que en el Cuadro VI-6 se presentan los promedios por grupos de países. Los datos se presentan también en índices anuales

⁷ A propósito de los problemas de la medición del insumo de mano de obra en la agricultura, véase FAO, *El estado mundial de la agricultura y la alimentación 1963*, págs. 112-114 y 133-35. En los países desarrollados las comparaciones basadas en los números de varones adultos que trabajan en la agricultura probablemente difieren menos que las que se basan en el concepto de horas-hombre, excepto cuando el horario semanal de trabajo se reduce. Sin embargo, en los países en desarrollo no se emplea una proporción variable y conocida sólo de manera aproximada de los hombres-hora disponibles para el trabajo durante el año. Por ello, es probable que las mediciones basadas en el número de hombres reflejen un valor de la productividad por hora-hombre inferior al real en los países en desarrollo, si bien este error queda compensado en cierta medida por la mayor participación de las mujeres y los niños en las labores agrícolas en estos países.

⁸ FAO, *Op. cit.*, págs. 133-135.

de la variación en un período que difiere ligeramente pero que por lo general se extiende desde alrededor de 1953 hasta alrededor de 1961.

Estos cálculos deben considerarse únicamente aproximados, sobre todo porque en varios casos ha sido necesario interpolar los datos relativos a los varones adultos que trabajan en la agricultura utilizando datos de censos anteriores. Sin embargo, estos cálculos revelan claramente que la producción por varón adulto ha crecido mucho más rápidamente en los países desarrollados que en los del pequeño grupo de países « intermedios » (países desarrollados en que el número de varones adultos dedicados a la agricultura sigue aumentando todavía) o que en los países en desarrollo.

CAUSAS DEL AUMENTO DE LA PRODUCCIÓN

El examen de la productividad de los principales factores de la producción aclara bastante el modo en que se ha logrado durante el decenio el aumento de la producción. En los países desarrollados, considerados en conjunto, la producción agropecuaria ha subido notablemente a pesar de las reducciones habidas en la superficie de cultivo y en la mano de obra. Todo el incremento de la producción en estos países se ha debido al aumento de los rendimientos por hectárea y por animal, el cual, a su vez, se ha conseguido totalmente mediante el incremento y la mejora de los medios técnicos puestos a contribución de la agricultura.

Por el contrario, en los países en desarrollo, gran parte del aumento de la producción se ha alcanzado por el aumento de la superficie de cultivo y por el empleo de una mano de obra más numerosa, aun cuando existen ciertas pruebas de que la ampliación de la superficie de cultivo quizá haya contribuido menos al aumento de la producción en el decenio último que en el período que va desde la terminación de la guerra hasta 1953-55. El aumento de los rendimientos por hectárea también ha contribuido al de la producción, si bien en medida mucho menor que en los países desarrollados. Además, la comparación de los datos de que se dispone acerca del aumento de la mano de obra con los relativos a la ampliación de la superficie de cultivo sugiere que en muchos de los países en desarrollo gran parte de los incrementos habidos en los rendimientos por hectárea se debe, no a mejoras de carácter tecnológico, o a mayores insumos de índole ajena a la agrícola, sino al aumento de los insumos de mano de obra por hectárea.

PESCA

Únicamente se dispone de indicaciones muy limitadas sobre las tendencias en la productividad de la industria pesquera y la contribución de la tecnología moderna en este sector. Sin embargo, el impresionante incremento que han experimentado las capturas de pescado en todo el mundo en el decenio último se debe, casi ciertamente en gran parte, a los perfeccionamientos técnicos. En algunos casos este incremento quizá sea consecuencia también del aumento natural de las poblaciones de peces, pero este factor probablemente es menos importante.

Es casi seguro que, especialmente en los países avanzados, el progreso técnico se ha traducido en el aumento de la productividad de la mano de obra empleada en la industria pesquera. Cuando se dispone de datos, éstos revelan generalmente un aumento en las capturas por unidad de esfuerzo en los casos en que se explotan nuevos caladeros. Gran parte del incremento producido en las capturas en la última década deriva de la explotación de nuevos caladeros, por ejemplo el debido a la mecanización de las canoas de pesca en los países en desarrollo y con las que se puede pescar en aguas más alejadas de la costa, o el debido a que las flotas de los países desarrollados van a pescar a aguas más distantes como consecuencia del agotamiento de la pesca en los caladeros donde estas flotas pescaban tradicionalmente.

MONTES

La medición regular y uniforme de la productividad forestal por unidad de superficie y la de la productividad de la extracción por año-hombre todavía no se han establecido sobre una base internacional, pero algunos ejemplos servirán para ilustrar los progresos realizados en este aspecto.

Las comparaciones entre los rendimientos de los montes naturales y los de las plantaciones revelan muy claramente la importancia de los adelantos técnicos en el sector de la producción forestal. Para las especies de *Cupressus* y pinos de crecimiento rápido que se cultivan para la obtención de madera en Africa, los índices anuales característicos de crecimiento oscilan entre 12 y 17 m³/Ha./año, mientras que para las especies madereras frondosas, como son el eucalipto cultivado para la producción de madera para pasta y postes, estos índices son, por término medio, 20 a 30 m³/Ha./año, por ejemplo, en América del Sur. Para los montes naturales de coní-

feras, por el contrario, el índice de crecimiento probablemente está comprendido entre 2 y 5 m³/Ha./año y para las masas mixtas de frondosas tropicales, únicamente entre 1 y 3 m³/Ha./año.

También han ocurrido cambios considerables en la productividad en lo que se refiere a la corta de

madera y su transporte a los centros de elaboración. El número de días-hombre por metro cúbico de madera en rollo necesario para estas operaciones disminuyó desde 0,50 hasta 0,38 en Suecia, entre 1958/59 y 1961/62, y desde 0,46 hasta 0,28 en el este de Canadá, entre 1949/50 y 1959/60.

TECNOLOGIA DE LA ELABORACION Y EL ALMACENAMIENTO

Los progresos científicos que se han producido en campos como la química, la bioquímica, la nutrición y la ingeniería han sido causa de muchas mejoras en los antiguos métodos de elaboración, conservación y almacenamiento de productos agrícolas, así como de la introducción de métodos nuevos. Los avances que ha experimentado la ingeniería, y las nuevas materias como plásticos y aleaciones, han contribuido también a la fabricación de máquinas y materiales de envase más perfectos.

Industrias fitógenas

MÉTODOS DE ELABORACIÓN

El mejor conocimiento de las propiedades y del valor nutritivo de los constituyentes de los alimentos naturales ha dado origen al perfeccionamiento de los métodos de elaboración destinados a conservar la calidad y procurar que los componentes útiles desde el punto de vista nutricional ni se destruyan, ni se pierdan, ni se vuelvan indigeribles. Ejemplos de esto son las técnicas modificadas que se emplean en la trituración de las semillas oleaginosas para obtener concentrados de proteínas para la nutrición del hombre.

En la elaboración de los alimentos la conservación de la cantidad es casi tan importante como la de la calidad. Se han rebajado las pérdidas inherentes a los procesos de elaboración mejorando los métodos y la maquinaria existentes, de lo que son ejemplo la extracción de zumos o de aceite por los trapiches o los extractores de aceite que trabajan a gran presión, o en fases posteriores como en las « baterías de molinos » o en los « duo-extractores ». En otros casos, se han introducido métodos completamente nuevos como el empleo de la extracción con disolventes en vez de la extracción mecánica en la fabricación del

aceite, y el uso de cambiadores iónicos que eliminan las sales para reducir las considerables pérdidas de azúcar que ocurren en las melazas últimas.

Un aspecto importante de la elaboración es la refinación más avanzada de los piensos. Esta refinación, que en un principio tendía a la obtención de productos más puros y que como tal tiene su mérito, puede ser un peligro en caso de que se quiten a los piensos constituyentes valiosos. Mientras en los países adelantados es cada vez más fuerte la tendencia a discutir los méritos de la refinación, en muchos de los países en desarrollo se sigue practicando la refinación avanzada.

MAQUINARIA DE ELABORACIÓN

La mecanización de las instalaciones de elaboración de la mayoría de los productos agrícolas está ya tan avanzada que en el decenio último sólo se efectuaron mejoras secundarias. Únicamente algunos problemas especialmente difíciles de la mecanización quedaron sin resolver, como son la trituración y el pelado mecánicos de las nueces de acajú, el descortezamiento mecánico de fibras particularmente finas (por ejemplo los bananos comestibles, el kenaf o las piñas), la rotura mecánica de las mazorcas del cacao, y el hilado del capoc (ceiba). Aunque se han hecho progresos en relación con estos problemas, algunos de ellos no han recibido todavía una solución definitiva.

La maquinaria de elaboración permite economizar cada vez más mano de obra y los últimos modelos de casi todas las máquinas modernas, como molinos para cereales, extractores de aceite, maquinaria de enlatado, molinos azucareros e instalaciones textiles, y otras muchas, han aumentado enormemente la producción por operario. Estrechamente relacionada con la economía de mano de obra está la tendencia hacia la elaboración continua en vez de la discon-

tinua, siempre que la naturaleza de la materia prima lo consiente. En la extracción del aceite, las prensas hidráulicas discontinuas están cediendo el paso a los extractores continuos, y la extracción discontinua con disolventes, a la extracción continua. Los secadores de bandeja, los hornos y los secadores de tipo de chimenea, intermitentes, están siendo sustituidos por los secadores de tambor, los de túnel, los de chorro, etc., continuos. Incluso los procesos discontinuos típicos, como la separación del azúcar sólida o del almidón mediante máquinas centrífugas, o la extracción del azúcar de remolacha en difusores, se ejecutan hoy día de modo continuo en maquinaria especialmente construída para ello. La refinación de los aceites vegetales que durante décadas enteras se ha venido haciendo discontinuamente se puede hacer en la actualidad continuamente mediante separadores centrífugos.

Una tendencia análoga es la aceleración de todos los procesos de elaboración. Esto puede hacerse por medio de maquinaria de gran velocidad, de la que son ejemplos espectaculares los velocísimos telares modernos para algodón y fibras semejantes. También puede conseguirse esta aceleración sustituyendo los lentos procesos de fermentación, como el enriado de las fibras, con rápidos procesos mecánicos, como se hace, por ejemplo, en la moderna elaboración de la cáscara del coco para obtener el bonote, en la fabricación de lino « verde » sin enriar, o en el descortezamiento mecánico del kenaf y de otros sucedáneos del yute.

Durante el decenio último se ha iniciado la automatización no ya de procesos y máquinas aislados sino de instalaciones enteras, si bien esta automatización no ha llegado todavía a un estadio en que ella pueda ser de gran importancia para la elaboración de los productos agrícolas en los países en desarrollo. Otro nuevo adelanto que, es probable, tendrá importancia mucho más prontamente en estos últimos países es la construcción de maquinaria de menores dimensiones. Esto ha resultado posible por la existencia de materiales y procedimientos de construcción mejores y se ha visto estimulado por inventos relacionados con los transistores y con los viajes espaciales. Los modernos aparatos domésticos y los instrumentos mecánicos de cocina pueden considerarse también precursores de las modernas máquinas pequeñas de elaboración. Existen ya máquinas de esta índole como son extractores de aceite, prensas hidráulicas, descortezadores de sisal, molinos de arroz, cereales o caña de azúcar, y maquinaria para la fabricación de bonote, todas ellas de pequeñas dimensiones.

APROVECHAMIENTO

Los progresos efectuados en las técnicas de elaboración han permitido aprovechar materias primas nuevas o despreciadas anteriormente. Ejemplos de esto son la utilización de las fibras de la palmera egipcia como resultado del mejoramiento de los métodos y la maquinaria de elaboración, y la extracción de las fibras de los tallos, generalmente desperdiciados, del banano comestible por medio de un descortezador especialmente construído.

Una nueva materia prima se introduce a veces, no tanto porque se ha mejorado la elaboración como porque la ciencia moderna ha puesto en evidencia el valor de dicha materia, por ejemplo para sacar de ella una vitamina determinada u otro principio nutritivo. Otras razones del desarrollo de nuevas materias primas agrícolas y de procedimientos y maquinaria especiales para la elaboración de las mismas pueden ser de orden climático o geográfico, como cuando se busca un sucedáneo local de alguna materia prima conocida. Por ejemplo, en varios países se han desarrollado diversos sucedáneos del yute, entre los cuales el más satisfactorio es el kenaf.

También pueden hallarse nuevas materias primas en productos residuales. El aprovechamiento de residuos como las melazas y las tortas oleaginosas se practica ya desde hace largo tiempo. Novedades recientes en este sector son el aprovechamiento del salvado de arroz para obtener aceites vegetales; el de los desperdicios de sisal para obtener pectina y otros productos químicos, y el del líquido de la cáscara de la nuez de acajú para obtener plásticos.

Industrias zoógenas

TECNOLOGÍA E HIGIENE DE LA LECHE

Entre las novedades introducidas en la tecnología lechera en los diez años últimos figura un nuevo procedimiento que permite llenar asépticamente los envases de leche preesterilizada. Este producto se puede mantener a la temperatura ambiente largo tiempo sin que se estropee. Es indudable que este procedimiento se utilizará ampliamente en lo porvenir, aunque un grave inconveniente que se opone al empleo del mismo en los países en desarrollo es que tal procedimiento requiera recipientes relativamente costosos e irre recuperables.

La mecanización de la fabricación del queso se ha extendido considerablemente en muchos países

adelantados. El envase en el vacío de los derivados de la leche, entre ellos el queso, ha experimentado un progreso notable. Este procedimiento tiene la ventaja de que asegura que incluso los quesos blandos permanecen en buen estado largo tiempo, con lo que se facilita su distribución y comercialización.

La introducción de la «leche modificada», partiendo de leche descremada deshidratada de importación para obtener una leche normalizada pobre en grasas con leche local de búfala o de vaca, rica en grasas, ha resultado útil en la India y en algunos otros países, pues es mucho más barata que la leche con toda su grasa. La leche descremada deshidratada también puede utilizarse reconstituída después de añadirle grasas vegetales («leche rellena»). Últimamente varios países lecheros exportadores han creado, en grandes centros consumidores del Lejano Oriente y en otras partes, instalaciones para la recombinación de la leche descremada deshidratada con grasa de la leche.

Los problemas que plantea el empleo de aditivos en la leche y los derivados de ésta han recibido mucha atención en los años últimos. La conveniencia evidente de limitar el empleo de estos aditivos tropieza con la necesidad urgente de fabricar productos que puedan transportarse a largas distancias y que resistan el almacenamiento en condiciones desfavorables.

ELABORACIÓN E HIGIENE DE LA CARNE

En el decenio último se ha producido un gran incremento, casi general, en la administración, por vía parenteral o en forma de aditivos alimentarios, de varias sustancias destinadas a mejorar el aspecto o la calidad de la carne, o a prolongar la duración de la carne almacenada. Entre dichas sustancias figuran antibióticos, hormonas, tranquilizantes, productos quimioterapéuticos, reblandecedores, herbicidas y plaguicidas. Su uso ha creado nuevos problemas de higiene de la carne a causa de la importancia que este uso tiene para la salud pública. La significación precisa de los residuos no se ha establecido claramente en todos los casos. Mientras algunos de los aditivos probablemente dejarán de emplearse antes de cierto tiempo, parece ser que muchos de ellos hallarán uso permanente. Las pruebas necesarias para determinar la aceptabilidad de los productos cárnicos para el consumo por el hombre experimentan continuamente cambios y mejoras, a fin de que puedan incluirse en las operaciones de elabo-

ración en manera tal que no estorben la manipulación rápida y eficaz de las canales.

En diversos países adelantados va en aumento el empleo del sistema de los mataderos industriales. Este sistema es particularmente aplicable para la carne de cerdo, puesto que el curado del bacon y del jamón son procesos industriales, y estos productos duran mucho más que la carne fresca. La venta de la carne de vaca previamente empaquetada va siendo ya cosa normal en varios países; los problemas principales en este caso son que los trozos congelados destinados a la venta resultan caros de producir, y que el aspecto de estos trozos de carne congelada o refrigerada generalmente no es atractivo. Queda aún mucho por saberse acerca de los cambios de color y humedad que ocurren cuando la carne se refrigera o congela, y acerca de las diversas causas de deterioración del sabor, el color y la textura.

El sistema del matadero industrial es una realización interesante y parece probable que este sistema se extenderá notablemente en los años venideros, no sólo por su mayor sencillez por lo que se refiere a las técnicas de preparación del bacon, el jamón, las salchichas y los pasteles o empanadas de carne, sino también en lo que concierne a las de la carne de vaca y de cordero y a las de otras carnes frescas. Este sistema presenta muchísimas dificultades, pero tiene también algunas ventajas notables, una de las cuales es que permite una mayor vigilancia de la higiene de todas las fases de la producción.

Industrias pesqueras

Los progresos de la tecnología del aprovechamiento del pescado han ocasionado mejoras en los productos pesqueros y han hecho posible la extensión de las operaciones de pesca y de la distribución del pescado sin causar reducción alguna en la calidad del producto.

En países como Japón, Reino Unido, República Federal de Alemania y Estados Unidos ha proseguido la tendencia hacia la congelación del pescado en los propios barcos pesqueros. Se presta mayor consideración a las exigencias del consumidor en cuanto a la calidad y a las nuevas posibilidades que ofrece la congelación del pescado en los barcos pesqueros. El desarrollo de los productos de la pesca es cada vez más importante para las industrias pesqueras a fin de garantizar el aprovechamiento satisfactorio de los desembarques rápidamente crecientes.

En la República Federal de Alemania, las cooperativas de pesca costera (que se sirven de cúters) utilizan

procedimientos perfeccionados. Estas cooperativas siguen el sistema empleado satisfactoriamente por las pesquerías que usan arrastreros, establecen instalaciones industriales de obtención de hielo y máquinas de elaboración, y emplean, cooperativamente, sus propios medios de transporte refrigerados para facilitar la distribución del pescado que desembarcan las embarcaciones pequeñas. En la pesca de arrastre, las instalaciones de congelación del pescado a bordo siguen propagándose en los barcos que pescan en aguas lejanas. En este país se han dedicado grandes esfuerzos a la producción de nuevos productos pesqueros, por ejemplo a la puesta en conserva del albur.

También en el Reino Unido se utilizan los arrastres congeladores capaces de congelar y desembarcar todo el pescado capturado en un día, con lo que aumenta la cantidad de pescado congelado listo para su ulterior elaboración o para el consumo directo. Sin embargo, la mayor parte del pescado que se pesca en Gran Bretaña se sigue desembarcando y distribuyendo fresco, bien sea en filetes o bien entero. Aumenta continuamente la forma de venta en envases y se estudian nuevos métodos, tales como la venta del pescado en bolsas impermeables a los gases y en que se ha hecho el vacío para aumentar su conservación a 0°C.

La creación y el lanzamiento al mercado de salchichas y cecina de pescado, en el Japón y en algunos otros países, ha tenido gran éxito y ha creado nuevas salidas para el pescado.

En el decenio ha aumentado en muchos países en desarrollo el consumo de hielo, la congelación y el almacenamiento bajo refrigeración. También se han hecho progresos considerables en la mejora de los métodos tradicionales de elaboración como desecación, salado y ahumado del pescado.

Industrias forestales

En estas industrias el número de materias primas apropiadas ha seguido aumentando, habiéndose desarrollado a ritmo creciente nuevos productos y nuevas aplicaciones para éstos. Los métodos modernos de elaboración han permitido hallar aplicaciones para materias primas que anteriormente no se aprovechaban.

En los países desarrollados, los progresos efectuados en la tecnología de las industrias forestales durante los diez años últimos no han sido en modo alguno revolucionarios. Sin embargo, han mejorado continuamente y de manera acelerada las técnicas de

elaboración y la eficacia. Un progreso importante ha sido el rápido incremento de la producción de paneles a base de madera y la feliz competencia que estos tableros hacen a la madera aserrada a que sustituyen. Esto ha abierto nuevas fuentes de materias primas merced al empleo de maderas de pequeñas dimensiones y residuos de madera para obtener productos como tableros de partículas y tableros de fibra. Otra mejora importante ha sido el creciente uso de las especies de árboles de hoja caduca para la fabricación de papel y cartón, que no solamente ha ampliado las fuentes posibles de materias primas, sino que ha permitido además mejorar la calidad de los productos. En los países en desarrollo se han verificado avances notables en la tecnología de las industrias forestales durante la década última. Se ha establecido en ellos un número creciente de industrias forestales competidoras desde el punto de vista económico y técnicamente avanzadas.

Probablemente los dos sectores más prometedores en cuanto al progreso de la tecnología de las industrias forestales, sobre todo en los países en desarrollo, son el aprovechamiento eficaz de las masas mixtas tropicales y la creación de industrias para la explotación de plantaciones forestales. Aunque hasta ahora se ha conseguido relativamente poco en el primero de estos sectores, el desarrollo coordinado de las masas artificiales y de las industrias ha progresado considerablemente.

Conservación de los alimentos

La mejora de los métodos de deshidratación para reducir el daño producido en el sabor, la textura, el color y el valor nutritivo de los alimentos ha recibido mucha atención. Entre las últimas novedades figura un deshidratador, que no utiliza calor, consistente en unas torres de más de 70 m. de altura en las que el producto, reducido a gotas, cae en una corriente ascendente de aire muy seco a unos 35°C. Otros deshidratadores pulverizadores mejorados utilizan temperaturas elevadas durante breve tiempo o trabajan a presión reducida. La deshidratación en capa fluidificada, procedimiento en que el producto se mantiene flotando sobre una corriente de aire, es de uso común hoy día, combinado a veces con otros métodos. Los de desecación con chorro de aire y de desecación con espuma se aplican para reducir la magnitud y la duración del calentamiento necesario.

La deshidratación tras congelación (lío-filización) ha progresado considerablemente al decenio último. Este

procedimiento, que deriva de los que se emplean para la deshidratación protectora de sustancias biológicas, se utiliza ya mucho para deshidratar los alimentos cuyas características físicas importa conservar. Los alimentos deshidratados por este procedimiento saben generalmente mejor que los desecados por otros procedimientos, se los puede hidratar nuevamente con mayor rapidez y, después de hidratados de nuevo, su estado físico es aproximadamente análogo al que presentan los alimentos congelados luego de descongelados. La liofilización es un proceso caro todavía pero en el que se introducen continuamente mejoras. Este procedimiento se usa ya comercialmente para la deshidratación de carne, aves, camarones, cangrejos y setas.

Entre las mejoras introducidas en la industria conservera durante la década última figuran el creciente empleo de retortas verticales y esterilizadores rotatorios. Los alimentos se enlatan actualmente en cámaras grandes mantenidas a una presión un poco superior a la atmosférica, con lo que el punto de ebullición del agua sube y con ello se facilita el proceso de esterilización. Cada vez es más corriente el uso de maquinaria de llenado y cerrado de las latas que trabaja a gran velocidad.

Los métodos de producción de alimentos congelados no han dejado de mejorar. Ejemplo notable de esto es el de un proceso continuo en que el producto (guisantes, cerezas, fresas, etc.) se desplaza en un lecho fluidificado de aire refrigerado a una temperatura comprendida entre -25 a -35°C .

También se han hecho grandes avances en el envase de alimentos. Se ha progresado mucho en la reducción del espesor de la chapa necesaria para las latas, y en el empleo de latas de aluminio y de materias plásticas de tipos diversos. Actualmente se usan mucho los tubos contraíbles de plástico para el envase de productos alimenticios. Se han introducido grandes mejoras en los cierres de los recipientes de vidrio y en los métodos de apertura de las latas y las botellas.

CONSERVACIÓN DE LOS ALIMENTOS MEDIANTE RADIA- CIONES IONIZANTES

Después de casi 20 años de intensos estudios, se permiten hoy día en diversos países algunos métodos de conservación de alimentos mediante radiaciones ionizantes, si bien el consumo de los alimentos tratados o conservados por este procedimiento es aún muy pequeño. Todavía se efectúan muchas investigaciones acerca de esta cuestión, pero la seguridad de

los alimentos tratados con radiaciones está ya establecida. Se han creado procedimientos prácticos para impedir el rebrote de las patatas y las cebollas y se efectúan en gran escala para conservar los productos marinos por irradiación.

Las frutas, el pescado y la carne podrían, en condiciones determinadas, conservarse mediante las radiaciones ionizantes mejor que por los métodos clásicos. La desinsectación con radiaciones ionizantes de los cereales y del pescado seco y la fruta seca contenidos en envases presenta también posibilidades de aplicación práctica.

Almacenamiento

LUCHA CONTRA LAS PLAGAS DE LOS ALMACENES

Los grandes progresos realizados en el campo de la protección de las plantas, examinados anteriormente en este capítulo, se han extendido al sector especializado de la lucha contra las plagas de los almacenes. Nuestro conocimiento de la biología y el comportamiento de las plagas que infestan los cereales y derivados de éstos mantenidos en los almacenes han aumentado grandemente. En el caso del escarabajo khapra, por ejemplo, el mucho mejor conocimiento de su complejo ciclo vital, de su comportamiento y de su reacción ante los insecticidas ha contribuido a la extirpación de este insecto en Estados Unidos y ha hecho posible combatirlo más eficazmente en otras partes. El descubrimiento de estirpes del gorgojo de la harina y de otras especies resistentes a algunos insecticidas y fumigantes de contacto ha llamado la atención acerca de la necesidad de examinar nuevamente el problema de la resistencia en las plagas de los almacenes. En lo que concierne a la mosca tropical de los almacenes, el descubrimiento de que las hembras ponen huevos viables cuando se las somete a dosis letales de algunos insecticidas ha proyectado nueva luz sobre la persistencia de las infestaciones.

Se sabe de antiguo que los microorganismos existentes en los almacenes son causa primordial de daños y pérdidas en los alimentos almacenados, pero no ha sido sino recientemente cuando ha comenzado a apreciarse totalmente la función de estos microorganismos. El reciente descubrimiento de la aflatoxina, sustancia tóxica y carcinógena que producen ciertas cepas del hongo *Aspergillus flavus* (y al parecer de otras especies de hongos también) que viven en el cacahuete y en otros alimentos, ha despertado la

atención acerca de toda la microflora de los almacenes y de los posibles efectos de ella.

Se han aislado las aflatoxinas tóxicas y se ha determinado su estructura. Además se han elaborado métodos para descubrir estas sustancias en el cacahuete y se siguen perfeccionando métodos específicos para determinarlas más rápidamente. Mediante una serie de estudios se han podido conocer las condiciones que favorecen la producción de aflatoxina y los procedimientos que hay que seguir para impedir que esta sustancia se forme. Algunas otras sustancias análogas, que se sabía ya existen en diversos cereales, se están examinando nuevamente, y se han descubierto otras nuevas. La función de los microorganismos en la producción de ácidos grasos libres en las almendras de palma almacenadas se ha estudiado en Nigeria y en el Reino Unido, habiéndose determinado que el aceite procedente de frutos con mohos es más rico en ácidos grasos libres. Últimamente se ha estudiado con considerable atención en Estados Unidos el efecto de los hongos sobre la almacenabilidad de los granos de cereales y de diversas semillas, disponiéndose actualmente de pruebas evidentes de que los hongos de los almacenes desempeñan una función primordial en la pérdida de poder germinativo de las semillas almacenadas y en la producción de « trigo enfermo » y de otras formas de deterioración. Se han elaborado métodos para predecir con precisión la duración, en buen estado, de los cereales almacenados sin que la calidad ni el estado de éstos empeoren y sin que haya necesidad de darles ningún tratamiento para conservarlos.

Aunque en los últimos años no se han hecho avances espectaculares en la creación de nuevos productos químicos potentes para combatir las plagas, no por eso han dejado de efectuarse algunos progresos. Uno de los más eficaces fumigantes de los cereales, la fosfamina, halla cada vez mayor aceptación. Una mejora introducida en la fabricación de las tabletas de este producto consiste en la preparación de tabletas que no desprenden el fumigante hasta pasadas cuatro horas desde el momento en que ellas se ponen en contacto con el aire, con lo cual se aumenta la seguridad de quienes las manejan.

Un gran avance en la protección de los cereales almacenados fue el descubrimiento de que el malatión se puede mezclar, en ciertas condiciones, con los cereales, cuando se llevan éstos a almacenar, de lo que deriva una protección adecuada contra la infestación durante algún tiempo sin que haya peligro alguno para el consumidor de los cereales tratados de esta manera. Teniendo en cuenta la baratura del

malatión, la facilidad con que se le puede obtener y la comodidad con que se le aplica, este descubrimiento es muy importante para impedir las pérdidas en los almacenes en muchas regiones, incluso en las tropicales.

El escarabajo khapra, antes mencionado, resiste la acción de muchos insecticidas y fumigantes comunes, pero se han elaborado procedimientos para eliminarlo por completo fumigando con bromuro de metilo los edificios infestados. Además, se ha visto que el malatión es uno de los pocos insecticidas muy tóxicos para este insecto, por lo que se han ideado métodos para usar este insecticida juntamente con bromuro de metilo para efectuar fumigaciones que protegen los productos largo tiempo.

Entre los rodenticidas mejorados, los anticoagulantes, que son de uso más seguro que los tóxicos agudos que se emplean en la lucha contra los roedores, han hallado gran aceptación en todo el mundo. Recientemente se ha descubierto que algunos roedores resisten la acción de los anticoagulantes, pero buscando sustitutos de estas sustancias se ha visto que parecen prometedores para ello la fluoroacetamida y el fluoroacetato de sodio. Existe una sustancia protegida con la marca registrada Raticate que es especialmente interesante pues, según se afirma, es muy tóxica para las ratas, incluso en dosis extremadamente pequeñas, y es prácticamente inocua para casi todos los demás animales y para el hombre.

Hasta hoy no ha resultado factible la lucha biológica contra las plagas de los almacenes, si bien se manifiesta un cierto interés por el empleo de organismos patógenos para los insectos. Ha despertado también cierto interés un informe reciente en que se describen los buenos resultados alcanzados en la lucha contra los gorgojos que infestan los cereales almacenados mediante una especie de gorgojo depredador criado artificialmente.

Un método de lucha contra los insectos que cae fuera del campo de la química, utilizado cada vez más en escala comercial, es la reducción de la temperatura de los cereales almacenados hasta un valor lo suficientemente bajo para detener la actividad de los insectos. En el Japón se producen temperaturas bajas en los almacenes de arroz mediante instalaciones refrigerantes fijas. En los países fríos, como Suecia y la U.R.S.S., se hace circular aire frío entre los cereales almacenados, bien mediante aparatos portátiles o mediante sistemas fijos de ventilación forzada. Este proceso ha demostrado ser muy económico, incluso por el método japonés, pues hace innecesario el uso de insecticidas o de fumigantes, impide el

desarrollo de los hongos aun en los cereales con 16 ó 17 por ciento de humedad, y conserva la calidad del producto sin necesidad de efectuar más manejos o tratamientos.

La aplicación de diversos tipos de radiaciones ha despertado amplia atención. Las técnicas que se han investigado y que parecen prometedoras son el empleo de electrones o de rayos gamma, aplicados en dosis capaces de esterilizar los insectos adultos, o el uso de campos eléctricos de alta frecuencia para destruir los insectos por calentamiento rápido, durante breves exposiciones que no causan daño a los cereales. También las radiaciones infrarrojas han dado prueba de ser útiles para estas aplicaciones. Se han hecho muchos progresos recientemente, mas quedan por solucionar dos de los principales problemas: el costo y el impedimento de la reinfestación.

VENTILACIÓN Y DESECACIÓN

Se han ideado diversos desecadores mecánicos perfeccionados para secar cereales, legumbres y semillas oleaginosas. Estos aparatos tienen una mayor velocidad de desecación y su capacidad total se ha aumentado para obtener una automatización y una eficacia mayores y conservar mejor las cualidades de los productos desecados. También se ha perfeccionado el uso de los aparatos actualmente existentes. Juntamente con la construcción de desecadores eficaces que utilizan fuentes clásicas de calor, se ha estudiado el posible empleo de los rayos infrarrojos para secar los cereales.

Se han construido aparatos y se han elaborado técnicas de ventilación mecánica o forzada de los cereales con vistas a conservar sus cualidades durante el almacenamiento. La antigua práctica de la ventilación por volteo, que obliga a pasar el cereal de un depósito a otro, es costosa e ineficaz y, probablemente, es causa de agrietamientos y roturas en los granos. En los modernos silos verticales y en los almacenes de una planta, la ventilación forzada ha sustituido en gran parte la práctica del volteo.

Como la desecación natural de los cereales es frecuentemente difícil en los trópicos húmedos, se ha intentado construir secaderos a un precio asequible para los pequeños agricultores. Aunque este problema se halla todavía lejos de estar resuelto, no hay duda que se han hecho algunos progresos. Ejemplo de ello es un dispositivo que se construye en el Reino Unido

para usarlo en los trópicos, que permite amontonar y cubrir rápidamente los cereales que se secan al sol cuando amenaza lluvia o al llegar la noche y descubrirlos prontamente una vez pasado el peligro de lluvia. Otro ejemplo es un desecador barato para cacahuete, que se construye sobre un hoyo hecho en el terreno y consiste en una chimenea formada de cuatro bidones de alquitrán usados.

INSTALACIONES DE ALMACENAMIENTO

Los progresos realizados en la mecanización del manejo y la elaboración de los cereales han sido posibles en grado considerable merced a la construcción de almacenes que permiten manipular eficazmente los cereales en todas las condiciones. La construcción de almacenes se ha convertido en una rama muy especializada de la ingeniería. Muchos de los problemas que en la construcción de estos edificios plantean las condiciones climáticas o del terreno han hallado solución.

También se ha prestado atención a los almacenes pequeños, habiéndose efectuado estudios en diversos países para mejorar los almacenes rurales. Particularmente importantes son algunas modificaciones introducidas en los tipos tradicionales de almacenes rurales, por ejemplo en Nigeria y en Ghana, donde unos graneros perfeccionados de maíz permiten una ventilación continua y una desecación natural lenta, así como la aplicación de insecticidas y de sustancias protectoras del cereal.

El método del almacenamiento hermético, que se usaba en otro tiempo, vuelve a utilizarse en las granjas. Estudios hechos en Nigeria han demostrado que un cereal, secado adecuadamente y metido en un recipiente metálico hermético, cerrado y puesto a la sombra, se conserva intacto y sin insectos largo tiempo. El recipiente puede ser de cualquier tamaño, por ejemplo una lata de 5 galones de keroseno o un bidón metálico de 50 galones, siempre que una y otro sean herméticos. El principio del almacenamiento hermético se ha utilizado recientemente en el diseño y la construcción de almacenes baratos para cereales que adoptan la forma de globos hinchables de material plástico. Otro depósito que utiliza el principio del hermetismo es una construcción abovedada que se levanta sobre un hoyo recubierto de hornigón, que se ha usado en Chipre con resultados prometedores.

FUENTES NO COMUNES DE ALIMENTOS

En el decenio último se ha trabajado intensamente para ver de obtener alimentos de buena calidad y valor nutritivo satisfactorio partiendo de fuentes no comunes. Estas investigaciones, que han despertado considerable interés, se intensifican actualmente.

Es mucho lo que se ha hecho acerca de la creación y producción de concentrados económicos de proteínas procedentes de fuentes utilizadas insuficientemente hasta ahora para la alimentación del hombre. Por ejemplo, en varios países se han creado alimentos proteínicos baratos a partir de productos indígenas como harinas y tortas de prensado de semillas oleaginosas. La harina de pescado (concentrado de proteínas de pescado) es otra abundante fuente potencial de proteínas de alta calidad.

Actualmente se trabaja con intensidad en el intento de obtener proteínas de fuentes menos corrientes. Los subproductos, ricos en hidratos de carbono, de ciertas industrias como la del azúcar o la de la pasta de madera y la papelera, se podrían utilizar para producir grandes cantidades de levaduras alimenticias. Aunque ya se dispone de estas levaduras que se utilizan en pequeña escala en la alimentación del hombre, su empleo en las mezclas de alimentos se hace hasta ahora principalmente para enriquecer éstos en vitaminas y no en proteínas o energía.

Una novedad más reciente es la producción de microorganismos ricos en proteínas, cultivándolos en hidrocarburos que se obtienen en la refinación del petróleo bruto. La producción experimental de estas proteínas derivadas del petróleo es ya un hecho y actualmente se las ensaya en animales. Dejando aparte las levaduras alimenticias, parece ser que las

proteínas derivadas del petróleo podrán constituir una fuente económica de proteínas.

Durante muchos años las algas, particularmente las del género *Chlorella*, han atraído la atención de los investigadores por considerarlas fuentes posibles de alimentos y especialmente de proteínas. Las investigaciones se han visto estimuladas por la posibilidad de utilizar las algas de dicho género como alimento de los navegantes espaciales. El cultivo experimental en masa de algas ha dado productos prometedores en rendimientos satisfactorios, pero hasta hoy sólo se producen comercialmente, en pequeña escala, algas del género *Chlorella* en el Japón. Con el reciente descubrimiento de un método perfeccionado de recolección de las algas, y la decoloración de las del género *Chlorella* cultivadas en aguas de alcantarillado, parece posible la producción de las mismas en gran escala probablemente para alimentación de animales en primer lugar.

Las proteínas de las hojas verdes constituyen una fuente más objeto de investigación desde hace varios años, pero habrá que vencer aún muchos obstáculos antes de que estas proteínas puedan producirse económicamente en gran escala. Sólo ciertas hojas en determinado estadio de su desarrollo pueden servir de materia prima apropiada.

En general, la tecnología no es un factor limitativo en la creación de nuevos productos alimenticios partiendo de fuentes no comunes. Los aspectos más críticos y difíciles de la introducción en gran escala de estos productos en la alimentación del hombre son la aceptabilidad y la comercialización de los mismos.

Capítulo VII. - Asistencia exterior para el desarrollo agrícola

Los planes de desarrollo agrícola de los países en desarrollo se basan, en grado diverso, en el financiamiento y la asistencia técnica exteriores, y muchos de ellos utilizan también cada vez más la ayuda alimentaria. Todos estos tipos de ayuda han aumentado considerablemente durante el último decenio. La

asistencia financiera y técnica a los países en desarrollo ha sido durante este período característica familiar en las relaciones internacionales. La ayuda alimentaria es un concepto más nuevo, pero poco a poco se van reconociendo más ampliamente sus posibilidades

FUENTES DE FINANCIAMIENTO

No se dispone de datos que cubran exactamente el último decenio, pero un estudio reciente de las Naciones Unidas,¹ en el que se basa gran parte de la reseña que sigue, indica que la corriente neta anual a los países en desarrollo de fondos públicos y privados a largo plazo (incluyendo el costo de la asistencia técnica y la ayuda alimentaria) desde las economías de mercado desarrolladas y organismos multilaterales aumentó, de un promedio anual de 2.600 millones de dólares en 1951-55, a 6.000 millones anuales en 1960-62.² Esta corriente, pues, aumentó mucho más rápidamente que los ingresos de exportación de los países en desarrollo, los cuales, sin embargo, seguían representando cerca de un 80 por ciento de sus ingresos totales de divisas en 1960-62. Además, los compromisos de ayuda a los países en desarrollo de las economías de planificación centralizada, que comenzaron en 1954, aumentaron hasta un promedio de 750 millones de dólares en 1960-62; sin embargo, los desembolsos efectivos se calculan solamente en una cuarta o tercera parte de dichos compromisos.

Tres cuartas partes de la corriente (4.500 millones de dólares) de las economías de mercados desarro-

lladas y organismos multilaterales en 1960-62 consistió en préstamos bilaterales y donativos. Cerca del 20 por ciento (1.200 millones de dólares) consistió en inversiones privadas. Los organismos multilaterales proporcionaron sólo el 5 por ciento (300.000 dólares), pero los préstamos multilaterales han aumentado considerablemente con el establecimiento reciente de varios organismos nuevos. De los préstamos bilaterales y donativos hechos en 1962; el 18 por ciento consistió en asistencia presupuestaria y pagos para reparaciones, que no necesariamente contribuyen directamente al desarrollo; el 17 por ciento era de transferencias de excedentes agrícolas para la venta contra monedas locales, cuyo producto se utilizó para el financiamiento del desarrollo; y el 7 por ciento de otras transferencias de excedentes agrícolas.

Hay poca información disponible sobre la parte correspondiente a la agricultura en la corriente de los fondos. En 1959-60 sólo un 8 por ciento de la salida bruta de capital privado del Reino Unido destinada a la inversión directa en el resto de la zona de la esterlina se invirtió en agricultura. Aunque no se dispone de estimaciones similares con respecto a otros países, parece que en general sólo una parte pequeña del capital privado extranjero ha ido hacia la agricultura.

Por lo que se refiere a los fondos públicos, el Cuadro VII-1 indica que en 1962 la agricultura recibió cerca del 10 por ciento de los fondos oficiales destinados a los proyectos de fomento por los cuatro

¹ Naciones Unidas, *Estudio económico mundial 1963, I. Comercio y desarrollo: Tendencias, necesidades y políticas*. Nueva York, 1964, págs. 225-283.

² Estas estimaciones difieren de las hechas por la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) tanto en el ámbito geográfico como en las transacciones financieras que incluyen.

CUADRO VII-1. - DISTRIBUCIÓN DE LA AYUDA OFICIAL EXTERIOR DESTINADA A LOS PROYECTOS DE DESARROLLO,¹ DE ACUERDO CON LOS SECTORES ECONÓMICOS, 1962

	Estados Unidos ²	Reino Unido	Francia ³	Alemania, Rep. Fed. de	BIRF y AID ⁴	Total ⁵
..... Porcentaje						
Alimentación y agricultura ⁶	9	18	10	2	16	10
Manufactura y minería	35	40	4	34	13	25
Energía	25	15	14	31	16	20
Transporte y comunicaciones	18	14	13	29	54	30
Infraestructura social	6	12	33	4	-	10
Otros	7	-	27	-	1	5-10
TOTAL.....	100	100	100	100	100	100

FUENTE: Naciones Unidas, *Estudio económico mundial 1963*, pág. 242.

¹ La asistencia a los proyectos representa solamente el 45-55 por ciento de las contribuciones de ayuda bilateral de los países incluidos en el cuadro; los préstamos del BIRF y de la AID se basan todos virtualmente en proyectos. - ² Incluidos los donativos y préstamos de la AID para los proyectos, y los préstamos para proyectos del Banco de Exportación-Importación; los datos se refieren al año fiscal de 1962. - ³ Incluidos solamente los donativos para proyectos de desarrollo a Argelia, que representan más de la mitad del total de contribuciones de ayuda; los datos se refieren a los gastos brutos en 1961. - ⁴ Acuerdos de préstamos firmados en 1961. - ⁵ Estimaciones de órdenes generales de magnitud basadas en los datos de las columnas precedentes, que no son comparables estrictamente por lo que se refiere a período de tiempo y a abarcamiento. - ⁶ Incluidos el riego y la bonificación de tierras.

principales países donantes³ y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), y sus filiales la Asociación Internacional para el Desarrollo (AID), que son las mayores fuentes de préstamos multilaterales.

Puede hacerse una descomposición más detallada de los préstamos del BIRF y de la AID (Cuadro VII-2). Mientras el BIRF existe desde 1947, la AID se estableció en 1960 para complementar sus actividades, concediendo préstamos en términos más ventajosos en caso de que estén justificados por la deuda de un país o por su balanza de pagos. La mayoría de los préstamos de la AID se hacen a un tipo de interés nominal de 0,75 por ciento anual, con un vencimiento de hasta 50 años y un período inicial de gracia de 10 años. Hasta mediados de 1964 las dos instituciones habían prestado 6.348,9 millones de

³ En 1960-62, los Estados Unidos representaron el 57 por ciento de la corriente neta de fondos públicos de las economías de mercado desarrolladas y los organismos multilaterales; Francia representó el 16 por ciento; el Reino Unido el 7 por ciento; la República Federal de Alemania el 6; Japón el 3; Italia el 1; otros países el 4, y los organismos multilaterales el 6 por ciento.

dólares, de los cuales el 7,4 por ciento se destinó a la agricultura. Sin embargo, considerando solamente la AID, el 26 por ciento de los préstamos totales hechos en 1962-63 fue a la agricultura.

En 1963 el Presidente del BIRF/AID anunció que se pondría más interés en el futuro en los proyectos de desarrollo agrícola. Uno de los resultados de esta nueva política fue el establecimiento de un programa cooperativo que comenzó en la primavera de 1964, de acuerdo con el cual la FAO y el Banco trabajan conjuntamente para la identificación y elaboración de proyectos agrícolas que el Banco habrá de financiar.

Aparte del BIRF y de la AID, las fuentes principales de fondos multilaterales son el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y el Fondo Europeo para el Desarrollo (FED), establecidos ambos durante el último decenio.⁴ El BID se fundó en 1959 y, a partir del establecimiento de la Alianza para el Progreso, ha sido uno de los principales conductos de fondos de dicho programa. Hasta el 31 de octubre de 1964 había hecho 244 préstamos, con un total de 1.073 millones de dólares a los países de América Latina, de los cuales correspondió a la agricultura la proporción relativamente alta del 28 por ciento. Recientemente se ha concretado un acuerdo entre la FAO y el BID, sobre bases similares a aquéllas con el BIRF.

A través del Fondo Europeo para el Desarrollo los miembros de la Comunidad Económica Europea (CEE) comprometieron 558 millones de dólares para donativos en 1958-63 con el fin de ayudar al desarrollo económico y social de los Estados Asociados, que son casi totalmente africanos. No es posible

CUADRO VII-2. - PRÉSTAMOS PARA FINES AGRÍCOLAS DEL BIRF Y LA AID, DESDE EL COMIENZO HASTA EL 30 DE JUNIO DE 1964

	Africa	Asia y Cercano Oriente	América Latina	Total
..... Millones de dólares E.U.A.				
Mecanización agrícola	-	-	29,3	29,3
Riego, lucha contra inundaciones	48,0	258,6	52,1	359,0
Desbroce de tierras, mejoramiento de las explotaciones, etc.	17,1	15,1	5,5	37,6
Elaboración de cosechas, almacenamiento	0,3	-	1,8	2,1
Mejoramiento pecuario	-	1,0	33,2	34,2
Montes y pesca	-	7,8	-	7,8
TOTAL FINES AGRÍCOLAS	65,4	282,5	122,2	470,2
TODOS LOS FINES	1 036,0	3 235,2	2 077,7	6 348,9

FUENTE: BIRF y AID, *Informe anual 1963-64*, pág. 20.

saber cuánto se destinó de esta cantidad a la agricultura. De acuerdo con el segundo Convenio de Asociación, se han de suministrar 730 millones de dólares en cinco años, a partir del 1º de junio de 1964.

Otras fuentes de fondos multilaterales son el Banco Asiático de Desarrollo y el Banco Africano de Desarrollo. El Fondo de Kuwait para el Desarrollo Económico Árabe había proporcionado, en julio de 1964, 106 millones de dólares a los diversos países árabes (la mayoría como préstamos), de los cuales el 16 por ciento se destinó a proyectos agrícolas.

Aunque los planes de desarrollo en general se utilizan actualmente como base para la asignación de la ayuda, el grueso de ésta (45-50 por ciento de la bilateral y casi toda la multilateral) sigue aún vinculado a proyectos concretos más bien que concederse como apoyo para el plan de desarrollo considerado en conjunto. Este método ha contribuido a acentuar las amplias fluctuaciones que ocurren de un año a otro en el volumen de ayuda que va a los distintos países y ha tendido también a perpetuar el enfoque por proyectos en la planificación. En el

sector agrícola, las políticas internacionales de préstamos han tenido también su parte de responsabilidad en la tendencia, la cual se tratará en el próximo capítulo, a descuidar el desarrollo de la extensión y servicios afines y las mejoras de la estructura institucional en favor de proyectos en gran escala de riego, avenamiento y saneamiento de tierras. Es muy sorprendente que de los préstamos agrícolas del BIRF y de la AID que aparecen en el Cuadro VII-3, más de las tres cuartas partes se destinaran a proyectos de este tipo. Ha habido muy pocos préstamos del BIRF en ayuda del programa general agrícola del tipo de los concedidos en 1960 al Congo (Leopoldville), Kenia y Rhodesia del Sur.

Parte del problema es que mucho del gasto esencial para el desarrollo agrícola implica costos recurrentes más que capital fijo, y los primeros no suelen ser considerados como gastos de desarrollo por los organismos financiadores. Una solución que se ha propuesto es la de canalizar parte de la ayuda financiera a la agricultura a través de bancos de desarrollo agrícola establecidos en los países beneficiarios.

ASISTENCIA TÉCNICA

La asistencia técnica a los países en desarrollo ha aumentado también rápidamente durante el decenio y, en 1962, representó cerca de la décima parte de las contribuciones oficiales de ayuda de carácter bilateral. Incluye este tipo de asistencia tanto la facilitación de expertos para aconsejar a los gobiernos, como la provisión de medios de adiestramiento para los nacionales de los países en desarrollo. Durante el decenio ha aumentado notablemente la necesidad de dicha asistencia a causa del éxodo de los expatriados registrados en muchos países que acaban de obtener su independencia.

La Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos ha calculado que en el año 1962 se proporcionaron unos 60.000 técnicos y expertos a los países en desarrollo con arreglo a los programas bilaterales, a los cuales hay que añadir más de 5.000 que se proporcionaron de acuerdo con los programas de asistencia técnica de las Naciones Unidas y de los organismos especializados. En el campo de adiestramiento, los gobiernos de los países desarrollados prestaron su apoyo financiero a cerca de 40.000 estudiantes y cursillistas de los países en desarrollo durante el año 1962. Las Naciones Unidas y los

organismos especializados financiaron 5.700 becas durante el mismo año.

La parte correspondiente a la agricultura en los programas de asistencia bilateral no puede determinarse. Sin embargo, por lo que respecta a la asistencia multilateral, el crecimiento de los programas de la FAO es un buen indicio. Aunque haya varias organizaciones internacionales que proporcionan asistencia técnica en los diversos aspectos de la agricultura, incluyendo el BIRF, la OIT, la Unesco, las Naciones Unidas y el UNICEF, la mayor parte la proporciona la FAO.

El número de expertos y de becas proporcionados por la FAO, de la parte que le corresponde en el Programa Ampliado de Asistencia Técnica de las Naciones Unidas (PAAT) y de los proyectos patrocinados por el Fondo Especial de las Naciones Unidas, aparece en el Cuadro VII-3. La mayor parte de la asistencia prestada con cargo a ambos programas se ha canalizado a través de la FAO: el 25 por ciento de los fondos del PAAT para el bienio de 1965-66 y el 38 por ciento de los fondos totales autorizados por el Fondo Especial hasta enero de 1965.

El Programa Ampliado de Asistencia Técnica fun-

CUADRO VII-3. - ASISTENCIA TÉCNICA ADMINISTRADA POR LA FAO CON ARREGLO AL PROGRAMA AMPLIADO DE ASISTENCIA TÉCNICA DE LAS NACIONES UNIDAS

	1950/51	1955	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965
..... <i>Millones de dólares</i>									
COSTO TOTAL									
PAAT	2,0	7,6	8,1	8,4	9,2	11,5	11,5	11,5	12,8
Fondo Especial ¹	-	-	11,1	24,9	12,7	24,7	26,6	34,1	² 46,0
TOTAL.....	2,0	7,6	19,2	33,3	21,9	36,2	38,1	45,6	58,8
..... <i>Número</i>									
EXPERTOS ³									
PAAT	271	665	604	553	587	707	772	756	...
Fondo Especial.....	-	-	-	33	128	292	459	723	...
TOTAL.....	271	665	604	586	715	999	1 231	1 479	...
BECAS									
PAAT	55	274	222	266	227	468	227	453	...

¹ Proyectos aprobados en las reuniones del Consejo de Administración durante el año en cuestión; los gastos se reparten generalmente en varios años sucesivos. - ² Estimación. - ³ Los expertos en misión más de un año se cuentan por cada uno de los años en que han servido.

ciona desde 1951, pero el Fondo Especial se estableció en 1958. Este último tiene como fin ayudar a los gobiernos en los estudios, investigación aplicada, capacitación y proyectos afines de preinversión.

La FAO, hasta ahora (hasta la reunión celebrada en enero de 1965 por el Consejo de Administración del Fondo Especial) ha sido designada Organismo de Ejecución de 195 de dichos proyectos, con un gasto total de 167,8 millones de dólares. Así, pues, el establecimiento del Fondo Especial ha contribuido en medida muy apreciable a la acrecentada

importancia concedida en los últimos años en los programas de la FAO a la prestación de asistencia técnica a los países en desarrollo. El número total de expertos proporcionados por la FAO en 1964, con arreglo al PAAT y al Fondo Especial, ha llegado casi a 1.500, o sea más del doble de los que proporcionó en 1955. Además, en 1964 se proporcionaron los servicios de 243 expertos con cargo a fondos fiduciarios ⁴ y 119 expertos ayudantes; estas cifras no pueden compararse con las de años anteriores por no disponerse de datos.

AYUDA ALIMENTARIA PARA EL DESARROLLO ECONOMICO

La ayuda alimentaria, basada en el empleo de los excedentes de alimentos para el desarrollo económico, ha surgido durante el último decenio como parte importante del esfuerzo de ayuda exterior. Es difícil de precisar exactamente el porcentaje que representa en la ayuda total a los países en desarrollo, no sólo por las diversas definiciones de ayuda sino también por los problemas que implica la evaluación de la ayuda alimentaria y la determinación de la parte de las transferencias totales de excedentes agrí-

colas que puede considerarse como recursos que contribuyen al desarrollo económico. Ya se ha dicho que el movimiento total de excedentes de 1960-62 fue el 24 por ciento de la corriente de préstamos y donativos oficiales de carácter bilateral, según la definición de las Naciones Unidas, de los países de

⁴ Los expertos se costean con fondos pagados directamente a la FAO por el país beneficiario o por un donante y se contratan por la FAO; ésta se encarga de su supervisión.

economías de mercado desarrolladas. Dichas transacciones representan, como promedio, el 36 por ciento de la asistencia económica neta de los Estados Unidos en 1952-63 y casi la mitad en cada uno de los últimos años.

Desde el principio de la aplicación de la Ley de Préstamos y Arriendos en 1942, los Estados Unidos han estado proporcionando productos agrícolas en condiciones de favor con arreglo a una serie de programas gubernamentales especiales, programas que se redujeron considerablemente con la recuperación europea. Se han seguido movilizando grandes cantidades de productos agrícolas hasta hace poco con arreglo a las leyes de seguridad mutua, y Australia, Canadá, la República Federal de Alemania y Francia han proporcionado también alguna ayuda alimentaria. Pero la mayor parte, con mucho, de la ayuda alimentaria proporcionada durante el decenio se ha basado en la Ley de Asistencia y Desarrollo del Comercio Agrícola, más conocida como Ley Federal 480, que aprobó el Congreso de los Estados Unidos en el mes de julio de 1954.

De acuerdo con el Título I de la Ley Federal 480, los Estados Unidos suministran productos excedentes contra el pago en moneda de los países beneficiarios. Las aplicaciones que se permiten en el país beneficiario de las monedas así obtenidas incluyen préstamos a los gobiernos de esos países para el desarrollo económico (45 por ciento de los acuerdos firmados hasta mediados de 1963), donativos para el desarrollo económico (19 por ciento), fines de defensa común (7 por ciento), préstamos a empresas privadas de los Estados Unidos que operan en los países beneficiarios (6 por ciento) y una serie de aplicaciones relativamente secundarias por parte de los Estados Unidos, que se han ido ampliando gradualmente (23 por ciento). Los desembolsos totales, sin embargo, se han quedado considerablemente rezagados, ascendiendo sólo al 43 por ciento de los acuerdos firmados hasta mediados de 1963.

El Título II estipula los donativos de suministros alimenticios con carácter urgente a los gobiernos extranjeros para su distribución entre las personas de zonas afectadas por el desastre; en 1960 este título se amplió para cubrir la asistencia en alimentos encaminada a complementar las dietas de los niños y para la provisión de salarios en alimentos destinados a los obreros que trabajen en proyectos de desarrollo. De acuerdo con el Título III pueden hacerse donativos de alimentos, tanto en los Estados Unidos como en el extranjero, a las organizaciones de beneficencia que administren programas

de ayuda de varios tipos; el título estipula, asimismo, el trueque de productos excedentes por artículos estratégicos necesarios para las reservas de los Estados Unidos. El Título IV, que se añadió en 1959, autoriza la exportación de productos excedentes contra el pago en dólares, a tipos bajos de interés, durante períodos de hasta 20 años.

El grueso de los envíos (63 por ciento en 1955-64) se ha hecho de acuerdo con el Título I. Las autorizaciones de gastos con arreglo a los Títulos I y II, aparecen en el Cuadro VII-4, pero éste no da una idea exacta a causa de los remanentes. Los envíos efectivos han sido bastante menores que los autorizados y, considerando la Ley Federal 480 en conjunto, se han aproximado a los 1.500 millones de dólares durante cada uno de los años del trienio de 1962 a 1964. Las últimas consignaciones para 1965-66, más el remanente de los recursos no utilizados, elevan la suma disponible para envíos con arreglo al Título I a cerca de 1.800 millones de dólares por año, que es mucho más de lo que se ha utilizado hasta ahora.

No sólo ha aumentado el programa en tamaño, sino también, y significativamente, se ha ampliado su alcance. Inicialmente, el interés oficial se concentraba más bien en su carácter temporal, pero la adición del Título IV en 1959, al permitir a los beneficiarios planear sus envíos y pagos a lo largo de un extenso período, reconocía implícitamente el carácter dura-

CUADRO VII-4. - AUTORIZACIONES FINANCIERAS PARA LOS TÍTULOS I Y II DE LA LEY FEDERAL 480 DE LOS ESTADOS UNIDOS

Fecha efectiva	Período del programa	Autorización ¹	
		Título I	Título II
<i>Millones de dólares</i>			
Julio 1954	a 30 junio 1957	700	300
Agosto 1955	»	800	-
Mayo 1956	»	-	200
Agosto 1956	»	1 500	-
Agosto 1957	1 julio 1957 - 30 junio 1958	1 000	300
Septiembre 1958	1 julio 1958 - 31 dic. 1959	2 250	-
Septiembre 1959	1 enero 1960 - 31 dic. 1961	3 000	600
Mayo 1961	a 31 diciembre 1961	2 000	-
Agosto 1961	1 enero 1962 - 31 dic. 1964	² 4 500	³ 900
Septiembre 1964	1 enero 1965 - 31 dic. 1966	2 700	800

¹ Límite de dólares para la consignación destinada a reembolsar a la Commodity Credit Corporation (ccc) por el costo de los productos agrícolas enviados de acuerdo con el Título II. - ² Máximo de 2.500 dólares en cualquier año civil; nada hay estipulado para los remanentes después del 31 de diciembre de 1961. - ³ 300 dólares cada año civil, más el remanente.

dero del programa. Casi al mismo tiempo la ampliación de su alcance y objetivos, pasando de la mera colocación de excedentes al fomento activo del desarrollo económico y social, tomó nueva y concreta forma con la enmienda de 1960 que permitía un uso más amplio de los donativos que estipula el Título II, además de las ventas en monedas locales del Título I, para promover el desarrollo económico y social.⁵ Se han firmado también algunos acuerdos con arreglo al Título IV que persiguen tales objetos, y se ha puesto más interés en este aspecto de los programas del Título I, especialmente al aumentar la proporción de las monedas locales destinada a los préstamos a los gobiernos.

En el Capítulo III se trata de los posibles efectos en el tráfico comercial normal de los envíos hechos con arreglo a la Ley Federal 480. Además, durante el decenio se ha ido comprendiendo cada vez mejor que puede acarrear tanto ventajas como desventajas al desarrollo del país beneficiario, dependiendo tal cosa del modo preciso en que se administre el envío de excedentes de alimentos y la corriente monetaria de contrapartida, así como de la situación económica general del país. Se han hecho estudios detallados sobre los efectos de la Ley Federal 480 con respecto a una serie de países, incluyendo el Brasil, Colombia, la India, Israel, Japón, la República de Corea y el Pakistán. Sin embargo, no se conocen aún de modo suficiente los efectos precisos de las diferentes formas de ayuda alimentaria en las economías de los países beneficiarios. En cuanto la ayuda alimentaria representa recursos adicionales disponibles para el desarrollo del país, no hay duda de sus ventajas. Puede desempeñar una función anti-inflacionista valiosa, especialmente donde los suministros de alimentos nacionales y los importados comercialmente no bastan para satisfacer los aumentos de la demanda debidos a los mayores ingresos resultantes del desarrollo económico general o de la ejecución de determinados proyectos. Sin embargo, puede tener un efecto inflacionista peligroso si no se controla estrictamente el empleo de los fondos locales de contrapartida acumulados o si se permite una expansión indebida de las existencias monetarias o del crédito bancario. Han preocupado también los

⁵ Los programas autorizados incluyen «proyectos de reasentamiento y reforma agraria, alimentación pecuaria y aviar y programas de trabajo que entrañan el desbroce de tierras, la estabilización del suelo, la reforestación, el almacenamiento de aguas, trabajos sanitarios y la construcción de carreteras, puentes, escuelas comunales, presas repartidoras de agua y zanjas de riego y avenamiento».

posibles efectos adversos en los precios rurales nacionales y, por consiguiente, en el aliciente a los agricultores para elevar su producción y productividad. Otro temor es que si el consumo de los excedentes alimentarios no representa una proporción muy alta de los gastos ocasionados por un proyecto, la mayor demanda de otros alimentos y artículos de consumo entrañará, debido a los cambios en los precios relativos, una reducción de los ingresos reales de los productores nacionales de los alimentos excedentes importados.

Programa Mundial de Alimentos

La posibilidad de una acción internacional para utilizar los excedentes de productos agrícolas fue una cuestión muy discutida en los primeros años de la posguerra. Dicha acción formaba parte de las propuestas para la constitución de una Junta Mundial de Alimentos, presentadas a la Conferencia de la FAO en 1946, y nuevamente de la Cámara Internacional de Compensaciones para Productos Básicos, propuesta en 1949. El empleo constructivo y multilateral de los excedentes fue una vez más tema de una encuesta de la FAO en 1954, cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas pidió a la Organización que preparase un estudio documentado de la posibilidad de establecer una reserva mundial de alimentos.

El fracaso de estos primeros esfuerzos puede atribuirse principalmente a la resistencia de los gobiernos a emprender una acción multilateral práctica, diversa de las tareas de asesoramiento e información. La primera indicación formal del cambio de actitud fue la resolución de 1960 de la Asamblea General de las Naciones Unidas acerca de la Provisión de Excedentes Alimentarios a los pueblos que carecen de alimentos, a través del sistema de las Naciones Unidas, Resolución 1714 (XVI). Tras nuevos e intensivos estudios de las Naciones Unidas y la FAO, se estableció el Programa Mundial de Alimentos (PMA) con carácter experimental para el trienio 1963-65, bajo los auspicios de ambas organizaciones.

El objetivo principal del Programa es acumular experiencia en la ejecución de los programas multilaterales de ayuda alimentaria. A petición de los gobiernos, el PMA proporciona ayuda para:

1. necesidades urgentes de alimentos y casos de emergencia inherentes a la malnutrición crónica (cláusula que podría cubrir el establecimiento de reserva de alimentos);

2. alimentación preescolar y escolar;
3. la ejecución de proyectos experimentales utilizando alimentos para el desarrollo económico y social.

Sus recursos consisten en promesas de contribuciones en efectivo, productos y servicios. La meta original se fijó en 100 millones de dólares para el trienio 1963-65 y, hacia finales de 1964, 70 países habían prometido ya un total de 93,7 millones de dólares, de los cuales 68,5 millones en productos, 5,5 millones en servicios y 19,7 millones en efectivo. Los Estados Unidos contribuyeron a este total con 50 millones de dólares, o sea el 53 por ciento.

La ayuda que proporciona el PMA es exclusivamente alimentaria, con el carácter de donativo. Los recursos del programa en numerario y servicios están destinados principalmente a cubrir los costos administrativos y de embarque, aunque el primero puede utilizarse también para la compra de otros productos, con lo cual se consigue una mayor flexibilidad en la programación. Las contribuciones en efectivo no son todavía más que un 21 por ciento de las promesas totales, comparadas con el mínimo de un tercio que originalmente se calculó sería necesario para el programa experimental, y los suministros de algunos productos, especialmente arroz, azúcar y legumbres, indispensables para completar las «cestas del mercado» en una serie de proyectos de fomento, no cubren las necesidades.

Hasta el 25 por ciento de los recursos disponibles ha sido destinado para casos de urgencia por el Comité Intergubernamental Naciones Unidas/FAO, que es el organismo rector del programa. A finales de 1964 habían recibido dicha ayuda de carácter urgente 16 países.

Se han recibido de 12 países solicitudes para comidas escolares y otros proyectos especiales de alimentación. Unos 57 países han presentado más de 130 solicitudes de ayuda alimentaria en proyectos de desarrollo económico y social. Esos proyectos cubren una amplia variedad de actividades, aunque son predominantemente de carácter agrícola y materias afines (Cuadro VII-5). De los 94 proyectos aprobados de alimentación especial y desarrollo económico y social, 39 corresponden a Asia, 28 a Africa, 14 a Europa y 13 a América Latina.

Todas estas operaciones se evalúan cuidadosamente y se han hecho una serie de estudios de expertos para que sirvan de orientación al estudiar el futuro desarrollo de los programas multilaterales de

CUADRO VII-5 - PROYECTOS APROBADOS POR EL PROGRAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS,¹ 1 DE NOVIEMBRE DE 1964

	Porcentaje del costo total
<i>Alimentación especial</i>	
Gestantes y alimentación preescolar	1,5
Alimentación de estudiantes	7,0
Programas de alimentación para otros grupos especiales	3,0
<i>Desarrollo económico y social</i>	
Colonización y asentamiento de tierras	22,0
Reforma agraria	0,5
Rehabilitación y fomento de tierras	14,0
Riego y avenamiento	4,5
Plantación forestal	5,5
Diversificación de cultivos	1,0
Fomento de la ganadería	10,0
Establecimiento de reservas para la estabilización de precios	1,0
Desarrollo de la comunidad	6,0
Alojamiento, construcción y planificación de zonas	4,5
Construcción de carreteras	4,5
Otras obras públicas	5,5
Proyectos industriales	7,5
Proyectos de minería	2,0

¹ 94 proyectos (excluyendo los de ayuda en casos de emergencia).

ayuda alimentaria. El actual programa experimental debe terminar a finales de 1965, pero antes de esa fecha los organismos rectores de las Naciones Unidas y de la FAO decidirán cómo se ha de continuar. En su reunión de abril de 1965 el Comité Intergubernamental recomendó que el programa debía continuar todo el tiempo que se considerara indispensable la ayuda alimentaria, y propuso la cifra meta de 275 millones de dólares para las operaciones del próximo trienio.

Las operaciones del Programa Mundial de Alimentos, así como las transacciones con arreglo al Título II de la Ley Federal 480 de los Estados Unidos, son ejemplos del enfoque por proyectos de la ayuda alimentaria. De acuerdo con dicho criterio, esa ayuda se utiliza como capital adicional para la alimentación de los obreros que trabajan en los proyectos de inversión que requieren empleo intensivo de mano de obra o como base para cambios estructurales, tales como la reforma agraria y la colonización. Las ventas en moneda local que se hacen de acuerdo con el Título I de la Ley Federal 480, por otra parte, son ejemplos del método en cuya virtud la ayuda alimentaria se utiliza como instrumento antinflacionista y en apoyo general de un plan de desarrollo. Una posible forma de ampliar el alcance

de la ayuda alimentaria multilateral en el futuro podría ser la de incluir una cláusula acerca de la ayuda de este tipo.

Por lo que se refiere al futuro de la ayuda alimentaria en general, ha surgido recientemente un nuevo concepto que va más allá de los actuales programas, los cuales tienden principalmente a encontrar una salida constructiva para los excedentes existentes.

Este concepto, que es todavía muy discutido, considera la ayuda alimentaria como una responsabilidad internacional continua que requiere el empleo deliberado, para el desarrollo económico de los países en desarrollo, del exceso de capacidad de producción agrícola de los países industrializados. En el capítulo final de este informe se trata de algunos de los problemas que esto implica.

Capítulo VIII. - Planificación del desarrollo agrícola

Al igual que el rápido progreso tecnológico descrito en el Capítulo VI, la planificación por los gobiernos del desarrollo económico y social ha sido una de las características del último decenio.

Antes de la segunda guerra mundial solamente la U.R.S.S. efectuaba regularmente dicha planificación y su primer plan quinquenal data de 1928. Durante la guerra y los años inmediatamente posteriores se utilizaron en muchos países distintas formas de planificación y control con el fin de ayudar a movilizar los escasos recursos para el esfuerzo bélico y para la reconstrucción de posguerra. El rápido desarrollo de la planificación debe en parte su impulso a esta experiencia. Pero, sobre todo al esfuerzo posbélico encaminado a acelerar el desarrollo económico y mejorar los niveles de vida, particularmente en los países independizados recientemente.

A principios del último decenio la planificación era ya práctica establecida en la mayoría de los países del Lejano Oriente, pero estaba mucho menos extendida en las demás regiones en desarrollo. Más tarde ha ido tomando rápidamente incremento en el Cercano Oriente y en Africa, especialmente después de la independencia de la mayor parte de los países africanos. Sin embargo, en América Latina eran pocos los países que habían preparado planes hasta el año 1961, en que se estableció la Alianza para el Progreso, elemento básico de la cual es la presentación de planes de desarrollo para poder obtener la ayuda de los Estados Unidos. En los países de Europa oriental comenzó la planificación con arreglo al modelo soviético hacia 1950. Más recientemente, muchos otros países de Europa occidental han formulado planes de desarrollo.

En todos ellos figura algún tipo de programa para el sector agrícola, aunque la importancia que se da a la agricultura varía considerablemente según los países y los planes. Además de los planes que abarcan todos los sectores de la economía, hay muchos que atañen solamente a la agricultura, particular-

mente en América Latina antes de la oleada reciente de planificación global.

Muchos de los primeros planes de desarrollo se limitaban a la inversión pública. Consistían generalmente en una serie de proyectos sin relación entre sí, y en la agricultura particularmente tendían a dar importancia especial a los proyectos en gran escala, como son los de riego y colonización. Pero gradualmente ha ido aumentando el número de países que formulan planes generales con estimaciones sobre las inversiones pública y privada, y con objetivos y metas de desarrollo para la economía considerada en conjunto.

El defecto principal de la mayoría de los primeros planes era que, mientras fijaban metas de producción, no prestaban la suficiente atención a las políticas y medidas necesarias para llevarlos a la práctica, especialmente en el sector agrícola. Durante el decenio se ha ido dando cada vez mayor importancia a los problemas de la ejecución, aunque éste sigue siendo el punto más débil de la mayoría de los planes.

A continuación se analizan éstas y otras de las tendencias principales de la planificación agrícola. A fines de referencia, el Cuadro 18 del Anexo reúne los datos que indican algunas de las principales características de los planes de desarrollo de posguerra en unos 100 países. Los datos no son, ni mucho menos, completos, especialmente por lo que se refiere a los primeros planes y también a algunos más recientes. Con frecuencia la única información que se ha podido encontrar sobre algunos planes es una simple mención de su existencia y del período que cubren, pero en el cuadro no se ha incluido ningún plan del que no se conozcan, por lo menos, algunos detalles relativos a la cuantía de la inversión propuesta. Tampoco incluye el cuadro los muchos planes que no han pasado nunca de ser un proyecto, sino sólo los aprobados por los gobiernos cuya ejecución había comenzado realmente (aunque hayan sido archivados o anulados poco después).

OBJETIVOS AGRICOLAS

Los objetivos agrícolas de los planes de desarrollo son generalmente consecuencia de aquellos objetivos generales como el incremento de la renta nacional, la reducción de desigualdades en la distribución de ingresos, la mejora de la balanza de pagos o el aumento de las oportunidades de empleo. Aunque hay diferencias naturales en la importancia que cada país les da, los objetivos agrícolas son notablemente similares, por lo menos, entre los países en desarrollo por un lado, y entre los países desarrollados por otro.

En términos generales, el principal objetivo agrícola de los países en desarrollo es simplemente aumentar la producción con tanta rapidez como sea posible. Lo mismo sucede en el caso de la U.R.S.S. y Europa oriental, donde la agricultura ha tendido a ir a la zaga del resto de la economía. En la mayoría de los países desarrollados los objetivos principales son los de ajustar la producción más estrechamente a la demanda, mejorar la estructura y la productividad agrícola y disminuir las diferencias de ingresos entre la agricultura y el resto de la economía.

El aumento de la producción agrícola para la exportación es casi un objetivo universal en los países en desarrollo. Muchos de estos países están tratando de diversificar su producción para la exportación con el objeto de no depender solamente de unos pocos productos. El aumento de las exportaciones de artículos elaborados es también un objetivo frecuente en los planes más recientes.

Un objetivo afín es el ahorro de divisas mediante la sustitución de las importaciones con la producción nacional. Generalmente, esto se aplica a ciertos productos básicos concretos, pero algunos países están tratando de llegar a la autarquía en alimentos básicos. En la India, por ejemplo, la meta original del tercer plan quinquenal de 100 millones de toneladas largas (101 millones de toneladas métricas) de cereales comestibles para 1965/66, habría hecho al país autosuficiente. Dicho objetivo tuvo que reducirse bastante.

Muchos planes admiten la necesidad de mejorar la nutrición, pero en muy pocos constituye un objetivo principal y son menos aún los que incluyen medidas específicas para el logro de dicho fin. Algunas veces se establecen metas para aumentar la producción de alimentos valiosos desde el punto de vista de la nutrición, tales como los productos pecuarios, legumbres, frutas y verduras. En la India, por ejemplo, el primer plan quinquenal daba nece-

sariamente mayor importancia a los cereales comestibles, pero en el segundo plan era ya posible considerar hasta cierto límite la necesidad de aumentar la producción de alimentos protectores. En el Japón, uno de los objetivos principales ha sido aumentar la producción pecuaria para mantenerla a la altura de la demanda, que crece rápidamente.

Otro objetivo que frecuentemente se descuida es el desarrollo de industrias que utilizan materias primas agrícolas y que pueden contribuir considerablemente a las fases iniciales de la industrialización. También es rara la vez que se hace referencia concretamente a la necesidad de aumentar al máximo la contribución de la agricultura al ahorro nacional necesario para financiar la inversión, tanto en la agricultura misma como en otros sectores de la economía.

En muchos países constituyen un objetivo importante los cambios estructurales. Las medidas de reforma agraria figuran con frecuencia no sólo como un medio para aumentar la producción agrícola, sino también como un objetivo en sí mismo en cuanto transformación deseable de la estructura social. En muchos países de Europa occidental son objetivos importantes otros cambios de la estructura agrícola de mucho menor alcance, cambios que entrañan principalmente la fusión de las explotaciones anti-económicas y la ayuda al movimiento de la población agrícola hacia otras ocupaciones. En una serie de países, particularmente en Africa, se da importancia a la transición de la agricultura de subsistencia a la comercial, y al desarrollo del sector « moderno » de la agricultura.

Los objetivos relativos al empleo son importantes principalmente en los países desarrollados, aunque figuran también en los planes de países en desarrollo tales como Ceilán, Chile, India, Jamaica, Jordania, Malasia, Pakistán, la República Árabe Unida y Venezuela, donde los problemas de la desocupación rural han sido particularmente agudos en los últimos años. El aprovechamiento más completo de la mano de obra rural subocupada es objetivo especial de algunos países en desarrollo. Libia es un caso interesante porque, en contraste con la situación de la mayoría de los países en desarrollo, el problema de la ocupación consiste principalmente en conservar suficiente mano de obra en la agricultura ante la competencia de la creciente industria petrolera.

La necesidad de aumentar la productividad agrícola por habitante es de especial importancia en los países desarrollados. En los que se hallan en desarro-

llo, sin embargo, se ha prestado recientemente mayor atención al aumento de la productividad de la tierra mediante la elevación de los rendimientos.

Los objetivos pesqueros y forestales se consideran en las secciones separadas sobre la planificación en dichos sectores, que figuran al final de este mismo capítulo.

Metas cuantitativas

Donde es posible, los objetivos se están traduciendo cada vez más en metas cuantitativas.

La mayoría de los planes recientes especifican una cierta tasa de aumento de la renta nacional como objetivo principal. Las tasas de aumento aparecen en el Cuadro 18 del Anexo. En los planes actuales son todas de 3 al 15 por ciento anual, aunque en la mayoría son del 5-7 por ciento, o sea un 3-5 por ciento consideradas por habitante. Donde ha habido una serie de planes sucesivos, éstos muestran por lo general una aceleración en la tasa de aumento proyectada, como por ejemplo en la India, donde se ha elevado del 2,1 por ciento al año en el primer plan quinquenal, al 4,6 por ciento en el segundo y al 6,0 por ciento en el tercero.

Con menos frecuencia se especifica una tasa general de aumento para la producción agrícola, aunque en cierta manera va implícita en la meta establecida para la economía en conjunto y, en la mayoría de los países en desarrollo, es el elemento principal de la misma. Las metas establecidas para la producción agrícola en los planes actuales oscilan entre el 2 y el 13 por ciento anual.

Como era de esperar, cuando existe una meta de producción agrícola suele ser por lo general algo más baja que la de la renta nacional, pero hay algunas excepciones, sobre todo en los casos en que se proyectan aumentar las exportaciones o reducir las importaciones de alimentos. En el actual plan de la U.R.S.S. se exige un aumento más rápido en la agricultura que en la economía considerada en conjunto, porque la producción agrícola ha aflojado recientemente. Otro ejemplo es el de Jordania, donde la agricultura sólo representa actualmente una pequeña parte de la renta nacional.

Muchos planes, especialmente los más recientes, contienen también metas cuantitativas de producción para los productos básicos agrícolas considerados individualmente. Más adelante, en este mismo capítulo, se hacen algunas comparaciones entre dichas metas y los niveles de producción realmente logrados.

REGIMEN DE LA INVERSION PLANIFICADA

La agricultura en relación con otros sectores

Por lo que respecta a la mayoría de los planes que se incluyen en el Cuadro 18 del Anexo existen datos sobre el porcentaje de la inversión pública total que se pensaba dedicar a la agricultura (incluyendo la pesca y los montes). En el Cuadro VIII-1, los países sobre los cuales se posee la información necesaria se clasifican con arreglo al porcentaje de inversión pública que se dedicará a la agricultura en su último plan. Parece que hay una variación muy grande entre los países (del 2 al 51 por ciento), aunque en casi tres cuartas partes de ellos el porcentaje correspondiente a la agricultura es del 10 al 29 por ciento.

La distribución de los países en el cuadro no revela una estructura armónica. El porcentaje de la inversión pública proyectada correspondiente a la agricultura es relativamente alto en los países de Europa occidental que cuentan con planes de desarrollo, y bajo en la U.R.S.S. y en el otro país de

Europa oriental del cual se tienen datos relativos a la inversión pública. Entre las regiones en desarrollo, los países africanos están distribuidos bastante bien en toda la escala, mientras que los del Lejano Oriente (con excepción de Japón y China continental) se concentran más bien hacia la mitad. Los países del Cercano Oriente están todos en la parte más alta de la escala, y la mayoría de los de América Latina en la más baja.

De todos modos, no debe verse demasiado en esas cifras. Lo que se incluye bajo el título de « agricultura » puede diferir apreciablemente de un país a otro, especialmente por la dificultad de determinar el porcentaje de la agricultura en los proyectos de fomento de aguas de finalidad múltiple. La parte alícuota correspondiente a la agricultura en la inversión pública se ve también muy influida por todos los proyectos en gran escala, agrícolas o no agrícolas, que estén en vías de ejecución durante el período en cuestión.

CUADRO VIII-1. - PORCENTAJE CORRESPONDIENTE A LA AGRICULTURA DE LA INVERSIÓN PÚBLICA PROYECTADA ¹

	Menos de 10	10-14	15-19	20-29	30 y más
EUROPA	Bulgaria U.R.S.S.		Irlanda	Francia Grecia Italia España	Portugal
AMÉRICA LATINA	Argentina Brasil Chile Ecuador Honduras	Bolivia El Salvador	Haití México Panamá Perú Trinidad y Tabago Venezuela	Cuba Guatemala Jamaica	Nicaragua
LEJANO ORIENTE	Japón China continental Malasia: Singapur	Camboya China (Taiwán) Indonesia Laos Filipinas Tailandia	Birmania República de Corea Malasia: Malaya Viet-Nam, Rep. de	Ceilán India Nepal Malasia: Sarawak Pakistán	
CERCANO ORIENTE				Afganistán Irán Irak Libia Somalia Sudán República Árabe Unida	Chipre Siria
AFRICA	Congo (Leopoldville) Sierra Leona Tanzania: Zanzíbar	Argelia Congo (Brazzaville) Gabón Ghana Kenia Malawi Nigeria	Costa de Marfil Mauritania Senegal Uganda	Gambia Guinea Mali Mauricio Níger Tanzania: Tanganyika Zambia	Chad Madagascar Marruecos Territorios portugueses Túnez

¹ En el último plan del que se tienen datos.

Además, la inversión pública es sólo una medida parcial, incluso del interés que ponen los gobiernos en el desarrollo agrícola. Muchos de los gastos necesarios para éste, por ejemplo para los cambios en la tenencia de la tierra o en algún otro sector de la estructura institucional, así como para la expansión de los servicios gubernamentales, son de carácter periódico, más que inversión de capital. En algunos casos el pago de precios rurales más altos (que es probable produzcan algún aumento en la propia inversión del agricultor), puede indicar un cambio notable que no se refleja necesariamente en el régimen de las inversiones públicas.

Incluso en los países en desarrollo la inversión privada de los propios agricultores constituye generalmente una parte considerable de la inversión agrícola. La inversión agrícola privada, sin embargo, es muy difícil de calcular en esos países, no sólo por las dificultades usuales que entraña la obtención de

estadísticas agrícolas, sino también por problemas especiales tales como los cambios en el censo ganadero y la inversión no financiera en forma de mejoras agrícolas hechas con el propio esfuerzo del agricultor. En algunos países, especialmente en Africa, las inversiones no financieras que se hacen mediante la movilización de las masas rurales en períodos de poco trabajo, para la ejecución de proyectos agrícolas y de desarrollo económico y social, es de considerable importancia en la inversión programada.

El Cuadro VIII-2 muestra la escasa información disponible sobre el porcentaje de la inversión privada en la inversión agrícola total programada de los países en desarrollo. Este porcentaje parece que es más alto en América Latina que en las otras regiones en desarrollo. Entre los países donde es particularmente bajo figuran el Camerún, el Pakistán, Siria y el Alto Volta.

CUADRO VIII-2. - PORCENTAJE DE LA INVERSIÓN PRIVADA EN LA INVERSIÓN TOTAL PROYECTADA PARA LA AGRICULTURA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

	Periodo del plan	Porcentaje de la inversión privada en la inversión total proyectada para la agricultura
AMÉRICA LATINA		
Chile	1961-70	68
Perú	1964-65	57
Venezuela	1963-66	41
LEJANO ORIENTE		
Birmania	1961/62-1964/65	39
Ceilán	1959-68	40
China (Taiwán)	1957-60	58
	1961-64	41
Pakistán	1960/61-1964/65	15
Filipinas	1962/63-1966/67	68
CERCANO ORIENTE		
Sudán	1961/62-1970/71	33
Siría	1960/61-1964/65	21
Turquía	1963-67	33
ÁFRICA		
Camerún	1961-65	19
Senegal	1961-64	26
Alto Volta	1963-64	7

¹ Incluye la inversión para el desarrollo de la energía eléctrica, que no es posible separar en los planes de fomento de aguas de finalidad múltiple. - ² Incluye las inversiones no financieras.

Por lo que respecta a la mayoría de los países que cuentan con planes generales, el Cuadro 18 del Anexo muestra también la proporción de la inversión total, pública y privada, programada para la agricultura. La escala es algo más estrecha (de 5 a 40 por ciento) que la de la inversión pública sola.

CAMBIOS EN LA IMPORTANCIA DADA A LA AGRICULTURA

No obstante las reservas hechas anteriormente, es conveniente examinar los cambios habidos en el porcentaje de la inversión pública dedicada a la agricultura en los planes sucesivos de algunos países. Dichas comparaciones, hechas en el tiempo, serán probablemente más valiosas que las que se hacen entre los países.

Muchos de los primeros planes tenían principalmente en cuenta la industrialización. Como en las

economías de la mayoría de los países desarrollados la agricultura sólo representa una proporción limitada, ha habido cierta tendencia a suponer que el desarrollo económico era más o menos sinónimo de industrialización. Esta idea se ha visto reforzada por el deseo de los países que acaban de obtener su independencia de romper radicalmente con su pasado colonial. Además, la contribución de la agricultura al desarrollo económico no se entendía bien.

Las economías de planificación centralizada ofrecen un ejemplo notable de una asignación inicial de recursos insuficientes a la agricultura que ha debido modificarse después. En la U.R.S.S. y en Europa oriental los primeros planes daban prioridad a la industrialización rápida, lo que fue causa de escaseces de productos agrícolas, y desde 1953 ha aumentado notablemente el interés por la agricultura. Sin embargo, aunque en la U.R.S.S. la tasa anual de inversión pública en la agricultura ha aumentado mucho, el porcentaje que en el total le corresponde apenas si ha cambiado. Se ha confiado también mucho en la elevación de los precios de los productos agrícolas (véase el Capítulo X); ello ha permitido a los *koljoses* (granjas colectivas) elevar sus inversiones, que en la U.R.S.S. no se consideran inversiones públicas. Además, en el plan no se incluían las inversiones que suponía la roturación de tierras vírgenes de 1954-56.

También en China continental el primer plan quinquenal (1953-57) daba gran prioridad a la industria, especialmente a la pesada. Una vez terminado el primero, parece que los sucesivos tienen carácter anual, y después de una serie de malas cosechas, a partir de 1959 ha ido aumentando gradualmente el interés por la agricultura. El programa de diez puntos para el reajuste de la economía, promulgado en 1962 por el Congreso Nacional del Pueblo, daba prioridad a la agricultura relegando la industria ligera a un segundo término y la pesada a un tercero. Parece probable que continúe este orden de importancia en el tercer plan quinquenal, que debe comenzar en 1966.

El primer plan quinquenal de la Argentina (1947-51) dedicaba a la inversión pública en la agricultura sólo un 3 por ciento, y el segundo (1953-57) un 4 por ciento. Los precios de los productos agrícolas se mantuvieron artificialmente bajos y la producción del campo permaneció estancada en el nivel de antes de la guerra, poco más o menos. Los siguientes intentos para recuperar el equilibrio se han reflejado principalmente en el aumento de los precios de los productos agrícolas, en la exención de impuestos y en otros

alicientes para los agricultores, aunque estas medidas no tuvieron mucho éxito a causa de la continua inflación. El nuevo plan para 1965-69 concede especial atención al desarrollo agrícola. Aunque sólo se destina a la agricultura una pequeña proporción de las inversiones públicas, se espera que ésta recibirá el 24 por ciento de las inversiones privadas.

La mayoría de los primeros planes coloniales de Africa daban prioridad al transporte y a otros elementos de infraestructura que, naturalmente, beneficiaban a la agricultura, así como al resto de la economía. En algunos de los planes más recientes se ha tendido a asignar a la agricultura un porcentaje mayor de la inversión pública.

En la mayoría de los países del Lejano Oriente y del Cercano Oriente se había dado ya gran importancia a la agricultura en los primeros planes, y ha habido después una reducción gradual del porcentaje de inversión pública dedicado a este sector. En Ceilán dicho porcentaje se redujo del 42 por ciento, en el primer plan sexenal (1947/48-1952/53), al 28 por ciento en el programa de ejecución a corto plazo (1961/62-1963/64), y en China (Taiwán) del 27 por ciento en el primer plan cuadrienal (1953-56) al 13 por ciento en el tercero (1961-64). El primer plan quinquenal de la India (1951/52 y 1955/56) dedicaba el 32 por ciento de la inversión pública a la agricultura; el segundo (1956/57-1960/61) y el tercero (1961/62-1965/66) han dado más importancia a la industrialización, y la parte correspondiente a la agricultura se ha reducido en ambos al 22 por ciento. En el Pakistán el porcentaje dedicado a la agricultura bajó del 26 por ciento de la inversión pública en el primer plan quinquenal (1955/56-1959/60), al 24 por ciento en el segundo (1960/61-1964/65) y al 19 por ciento en el nuevo plan para 1965/66-1969/70. En el Cercano Oriente, la reducción de las inversiones públicas para la agricultura ha sido particularmente notable en Afganistán y en Irak, aunque en este último habrá de elevarse al 28 por ciento en el plan proyectado para 1965/66-1969/70.

Incluso en los casos en que el porcentaje de la inversión pública total dedicado a la agricultura ha disminuído durante el decenio, casi siempre ha habido un aumento en las inversiones agrícolas programadas, consideradas en términos absolutos. El Cuadro VIII-3 muestra la tendencia de las inversiones públicas programadas para el sector agrícola, en el escaso número de países en desarrollo de los que se dispone de datos respecto al principio y al final del decenio. De los 17 países incluídos en el Cuadro, las inversiones públicas agrícolas programadas se

redujeron solamente en Birmania y el Irak. Sin embargo, en ambos países las inversiones reales fueron mucho más bajas en el primer año que las programadas, de modo que los fondos invertidos en la agricultura probablemente aumentaron durante el período. En los restantes países hubo aumentos de muy diversas magnitudes, los cuales, con la excepción de Laos (donde hubo una rápida inflación) y Kenia, rebasaron con mucho el alza del costo de la vida.

Como se indicó anteriormente, aunque en la U.R.S.S. no ha cambiado mucho el porcentaje de la inversión pública programada para la agricultura, en términos absolutos ha habido un aumento considerable. La tasa anual de inversiones estatales en agricultura aumentó de 502 millones de rublos durante el cuarto plan quinquenal (1946-50) a 1.280 millones de rublos en el quinto (1951-55) y a 2.246 millones en el sexto (1956-60). En su informe sobre la agricultura hecho en el mes de marzo de 1965, el Sr. Breznev afirmaba que el porcentaje correspondiente a la agricultura en la inversión total (Estado, koljoses y privada) había descendido del 11,3 por ciento del total en 1954-58 a sólo 7,5 del total de las inversiones programadas en el plan septenal (1959-65), y que en 1966-70 las inversiones del estado y de los koljoses en dicho sector se elevarían a 14.200 millones de rublos anuales, o sea cerca del doble del nivel de 1962.

Régimen de las inversiones agrícolas

Muchos de los primeros planes daban enorme importancia a los proyectos en gran escala para fines tales como el riego, el avenamiento, el saneamiento de tierras, la mecanización agrícola y la colonización. La planificación se concebía principalmente en función de proyectos concretos de esta clase, tendiéndose a descuidar las medidas menos tangibles, particularmente en el campo institucional. Por lo general, en los países en desarrollo los grandes proyectos eran más fáciles de administrar que una serie mayor de proyectos pequeños, y su ejecución se confiaba casi por entero a contratistas extranjeros. Era más fácil obtener la ayuda extranjera para dichos proyectos, que con frecuencia se consideraban más favorables para la producción agrícola.

Durante el último decenio ha tendido a reducirse en muchos países la importancia atribuída a los proyectos en gran escala. Los resultados de algunos de ellos han sido desalentadores. Pero la causa princi-

CUADRO VIII-3. - TENDENCIAS DE LAS INVERSIONES PÚBLICAS PROYECTADAS PARA LA AGRICULTURA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

	Moneda	1955	1964	Aumento en 1955-64	
				Precios corrientes ⁶	Términos reales ¹
AMÉRICA LATINA	 Millones Porcentaje	
Guatemala	Quetzales	² 8,50	^{2,3} 17,24	⁴ 103	...
Haití	Gourdes	² 8,40	² 44,10	425	475
LEJANO ORIENTE					
Birmania	Kyats	⁵ 85,3	78,6	⁶ - 8	⁶ - 7
Ceilán	Rupias	134	⁷ 198	⁸ 48	⁸ 34
India	Rupias	² 1 516	² 3 476	129	45
Laos	Piastras	32,8	^{7,9} 85,6	⁸ 161	⁸ - 49
Malasia: Malaya	\$M	^{2,10} 53	² 110	¹¹ 107	¹¹ 103
CERCANO ORIENTE					
Afganistán	Afganis	¹² 417	² 1 472	¹³ 253	...
Irán	Rials	² 2 700	² 8 300	207	105
Irak	Dinares	² 23	² 22	- 4	- 19
Sudán	£S	² 2,4	² 18,2	658	494
Siria	£Si	² 46	168	265	...
ÁFRICA					
Etiopía	\$E	^{2,12} 18,4	² 71	¹³ 268	...
Ghana	£G	² 0,86	8,2	854	544
Kenia	£	^{2,14} 1,8	2,0	¹⁵ 11	- 1
Territorios portugueses	Contos	² 0,3	² 0,6	100	...
Senegal	Fr. CFA	^{2,14} 1 000	2 346	135	46

¹ Deflacionado con arreglo al índice del costo de vida. - ² Promedio anual para el periodo del plan. - ³ 1965. - ⁴ 1955-65. - ⁵ 1956/57. - ⁶ 1956/57-1964/65. - ⁷ 1963/64. - ⁸ 1955/56-1963/64. - ⁹ Kips. - ¹⁰ 1956. - ¹¹ 1956-64. - ¹² 1957/58. - ¹³ 1957/58-1964/65. - ¹⁴ 1957. - ¹⁵ 1957-64. - ¹⁶ Inversión real.

pal ha sido la creciente conciencia de la necesidad de influir en las decisiones de los agricultores acerca de la producción, y del papel vital de la investigación, el adiestramiento, la extensión y, sobre todo, las reformas institucionales (estas medidas se tratan detalladamente en los tres capítulos próximos del informe).

Es difícil hacer cualquier clasificación uniforme de la distribución de las inversiones públicas en el sector agrícola en los planes de los países en desarrollo. Sin embargo, respecto a muchos países, sólo es posible desglosar los gastos para riego, avenamiento y saneamiento de tierras, y esto ya es revelador puesto que incluye los proyectos tendientes a ampliar la superficie de cultivo que, como se advirtió en el Capítulo VI, han recibido especial atención en la mayoría de los países en desarrollo. En el Cercano Oriente, donde la falta de agua es el principal obstáculo a la producción agrícola, los proyectos de esta categoría (principalmente los de riego) absorben del

70 al 90 por ciento de las inversiones públicas agrícolas en algunos países.

Hasta hace poco el sistema seguido en la mayoría de los países del Cercano Oriente para el fomento de las aguas ha sido el de concentrarse en grandes planes de finalidad múltiple para el riego y la energía eléctrica. Dichos planes entrañan mucha inversión de capital, gran parte en divisas, y tienen un período largo de gestación. En varios países los recursos de aguas sólo pueden explotarse mediante la construcción de grandes presas, pero en los que tales recursos son más variados cabe adoptar un sistema más flexible, combinando los proyectos grandes con otros medianos y más chicos que cuestan poco en divisas y rinden beneficios con mayor rapidez, relativamente. Muchos países, en especial Afganistán, Irán, Jordania, Siria y Turquía, han estado tratando recientemente de distribuir los gastos destinados al riego entre una serie mayor de proyectos, incluyendo pequeñas presas de desviación, proyectos de cabeceras hidrográfi-

cas y planes de explotación de aguas subterráneas. Este cambio de estrategia se ha visto estimulado en algunos países por el establecimiento de administraciones centrales de aguas y por la necesidad de extender el desarrollo de los recursos hídricos en vista de las medidas de reforma agraria.

En Irán, el porcentaje de las inversiones públicas agrícolas destinado al riego, al avenamiento y al saneamiento de tierras se redujo del 71 por ciento en el plan septenal (1955/56-1961/62) a sólo el 25 por ciento en el plan actual, debido a la terminación de varios proyectos grandes de riego, así como al aumento de los gastos en reforma agraria. En Irak ha habido una reducción gradual, en los planes sucesivos, del porcentaje de las inversiones de esta categoría, y se informa que los nuevos planes de Siria y la República Árabe Unida muestran la misma tendencia.

También en el Lejano Oriente el porcentaje de las inversiones públicas programadas que se destina a los proyectos de riego, avenamiento y saneamiento de tierras se ha reducido en una serie de países. En Ceilán, por ejemplo, se redujo este porcentaje del 71 por ciento en el programa sexenal de inversiones (1954/55-1959/60) al 63 por ciento en el programa de ejecución a corto plazo para 1961/62-1963/64; actualmente se da prioridad a aquellos proyectos que dan beneficios rápidos a bajo costo, utilizando con más eficacia el capital existente. En Indonesia, la proporción se redujo del 45 al 25 por ciento en planes sucesivos, y en el Pakistán del 57 al 46 por ciento. Por otra parte, en la India aumentó del 53 por ciento en el primer plan quinquenal, al 61 por ciento en el tercero, aunque durante la ejecución del tercer plan se ha dado mayor importancia a los proyectos de rápido rendimiento, tales como las obras menores de riego. En Malasia (Malaya) la proporción aumentó del 28 por ciento en 1956-60 al 53 por ciento en el plan actual, lo que pone de

relieve la importancia que se atribuye al fomento de tierras y al riego con vistas a llegar a la autosuficiencia en lo que atañe al arroz.

Distribución geográfica de las inversiones

Otro aspecto importante del régimen de las inversiones es su distribución geográfica. En algunos países existe una creciente tendencia a concentrar las inversiones en zonas limitadas, dotándolas de una amplia red de servicios, en vez de desparramarlas, debilitándolas, por todo el país. Ejemplo de ello son los llamados «programas en bloque» de la India y el Pakistán.

En algunos países se ha prestado especial atención también a estimular el desarrollo de ciertas zonas con arreglo a un plan regional. En los países desarrollados, la inversión pública se asigna deliberadamente a las zonas rezagadas, sobre todo para el establecimiento de la infraestructura económica y social, y se dan alicientes para la inversión privada, en particular con la finalidad de asentar industrias promotoras del desarrollo, reduciendo de esa forma las disparidades regionales en cuanto a ingresos y empleo. En los países en desarrollo, las zonas escogidas para la inversión intensiva y el desarrollo pueden ser las más atrasadas o, con menos frecuencia, las ya desarrolladas que tienen mayores posibilidades de un crecimiento rápido. Entre los países de este grupo que cuentan con programas de este tipo figuran la Argentina, Brasil, Colombia, Haití, Marruecos, Túnez, Turquía y la República Árabe Unida. Cuando la región seleccionada es amplia o variada, se suelen escoger unas cuantas zonas focales para concentrar en ellas los esfuerzos. Estos planes de desarrollo regional, como los nacionales generales, abarcan todos los sectores, pero casi siempre dedican especial atención al desarrollo agrícola.

MÉTODOS Y ORGANIZACIÓN DE LA PLANIFICACIÓN

El Cuadro 18 del Anexo indica que casi todos los planes de desarrollo en vías de ejecución hace un decenio contaban únicamente con la inversión pública. Conforme fue acumulándose experiencia sobre la planificación y aumentó la disponibilidad de personal adiestrado y datos básicos, fueron más los países en desarrollo que pudieron preparar planes

generales, contando tanto con la inversión pública como con la privada. Del número, mucho mayor, de planes actuales, más de la mitad son de carácter general. Algunos de ellos, sin embargo, son solamente generales de nombre, porque la falta de datos básicos estadísticos y de otro tipo, continúa siendo un gran obstáculo para el mejoramiento de las técnicas

de planificación en todos los países en desarrollo.

En el Censo Agropecuario Mundial de 1960 participaron unos 93 países y territorios, mientras que sólo lo hicieron 69 en el de 1950. Pero son muy pocos los que han preparado programas para el perfeccionamiento de las estadísticas sobre la base de sus necesidades de planificación. Además, no solamente son los datos estadísticos los que faltan. Los conocimientos científicos sobre los recursos de suelos y aguas y las condiciones ecológicas que rigen la producción agrícola y ganadera están muy lejos de ser perfectos en los países en desarrollo. Existe también una gran escasez de información acerca de los problemas y las actividades diarias de los agricultores, base indispensable para pronosticar su probable reacción a las políticas y medidas propuestas.

Aun así, la escasa información publicada hace pensar que la expansión de la planificación general ha ido acompañada casi siempre del empleo de técnicas más refinadas. Previamente había habido tendencia a planificar los proyectos, y también los sectores, aisladamente. Ahora, sin embargo, se presta mucha mayor atención al equilibrio de las metas, identificar y reforzar los lazos entre la agricultura y otros sectores, así como seleccionar proyectos agrícolas de efectos complementarios más amplios. Para lograr la amplitud deseada y asegurar la congruencia interna, muchos países preparan ahora un plan global que indica la vía de desarrollo para la economía en conjunto y para los sectores que la componen. De manera especial en el Lejano Oriente, que es probablemente la región en desarrollo donde las técnicas de planificación están más avanzadas, existe una serie de países que han hecho proyecciones de la economía a largo plazo.

El enlace entre el plan general y el del sector agrícola se logra, principalmente, mediante el análisis de los futuros niveles y estructuras de la demanda y la oferta de productos agrícolas. Las proyecciones de la FAO sobre producción, demanda y comercio de los principales productos agrícolas¹ ofrecen un marco mundial para dichos estudios en la esfera nacional, especialmente por lo que se refiere al establecimiento de metas comerciales para los productos agrícolas.

Varios países han tratado de proyectar la demanda de consumo final, especialmente para los principales productos alimenticios, tomando como base, en pri-

mer término, el crecimiento demográfico y el aumento de la renta y sus efectos en el consumo de alimentos. En el segundo plan quinquenal de la India también se trató de tener en cuenta algunos otros factores, tales como el aumento de la población urbana. Sin embargo, la tasa de crecimiento demográfico se estimó muy por lo bajo, siendo necesaria la revisión de las metas de consumo de alimentos. En el tercer plan se utilizaron estimaciones más precisas. Las estimaciones de población para 1961 resultaron muy próximas a la cifra del censo. Los coeficientes de elasticidad en función de los ingresos correspondientes a las diversas categorías de alimentos se obtuvieron de las encuestas de gastos de los consumidores realizadas anualmente en las zonas rurales y urbanas. Se hicieron algunos ajustes por los cambios en la distribución de los ingresos y se tuvieron también en cuenta las probables presiones inflacionarias.

La falta de datos es un obstáculo serio para el mejoramiento de las técnicas de proyección de la demanda en los países en desarrollo. En muchos países, donde no se dispone de las elasticidades en función de los ingresos, el aumento de la demanda ha tenido que proyectarse sobre una base arbitraria, aunque probablemente podría haberse hecho mayor uso de los datos de otros países en condiciones semejantes. Otra dificultad, especialmente en Africa, es la amplitud del factor de subsistencia en el consumo de alimentos, que limita gravemente la aplicación de conceptos tales como el promedio de ingresos por habitante y las elasticidades en función de los ingresos.

Algunos países han tenido en cuenta las mejoras en el sector de la nutrición al formular las metas de la demanda. Sin embargo, a menudo estas metas parecen haberse establecido pensando sólo en lo deseable, sin tener en cuenta plenamente los fondos disponibles para los alimentos o las medidas específicas para mejorar los niveles de nutrición.

A causa, principalmente, de la variedad de factores que influyen en los niveles de rendimiento, las técnicas para estimar la producción y la oferta agrícola futuras son mucho menos perfectas que las relativas a las proyecciones de la demanda. Una técnica que se utiliza ahora en la mayoría de los países en desarrollo es el « coeficiente de reacción » o « medida », que es una estimación de la reacción media de la producción a una medida particular de desarrollo, tal como el empleo de fertilizantes, semillas mejoradas o riego. Sin embargo, como muchas de estas medidas tienen que utilizarse combinadas, se han visto cada vez más claramente las limitaciones del

¹ FAO. *Productos agrícolas: proyecciones para 1970*. FAO, *Situación de los productos básicos 1962*. Suplemento Especial. Roma, 1962. Se proyecta poner al día de vez en cuando dichos estudios.

sistema y la necesidad de funciones más generales y refinadas de la producción, así como de la programación lineal y de las técnicas de insumo-producto.

Aunque el método de Leontief para el análisis insumo-producto es útil cuando se trata de analizar las relaciones interindustriales dentro de la economía, su aplicación es limitada en la planificación agrícola de los países en desarrollo. Por esta razón, gran parte de la producción agrícola (exceptuando la de exportación) va directamente al consumo final por familias y el sector utiliza pocos insumos de otros sectores, aunque esta situación cambia, como es natural, radicalmente conforme avanza el desarrollo. Aunque la construcción de dicho cuadro interindustrial requiere estadísticas muy detalladas, se ha tratado de elaborarlo en una serie de países en desarrollo. Un sistema más simple y que se emplea más generalmente es la construcción de balances de productos, aunque ello no permite una estimación tan exacta de los bienes intermedios necesarios para lograr las metas de producción.

La aplicación de criterios racionales en la elección de los proyectos de inversión y otras combinaciones de escasos recursos presenta aún frecuentes dificultades. El criterio de inversión general es el análisis del costo-beneficio, que ahora se usa mucho, especialmente para los proyectos de riego y similares. Sin embargo, cada vez se reconoce más que la técnica tradicional exige frecuentemente modificaciones para su empleo en los países en desarrollo. En la India, Nigeria y el Pakistán se ha tratado, por ejemplo, de sustituir los precios de mercado por los de contabilidad o por los precios sociales, que reflejan de manera más exacta los costos reales de los escasos recursos en la economía. Sin embargo, no se ha establecido todavía un método práctico para determinar estos precios. Además, es difícil aplicar el análisis costo-beneficio a ciertos tipos de proyecto tales como los de infraestructuras, cuyos beneficios o no pueden medirse directamente por el mercado o abarcan períodos largos.

La razón capital-producto es un instrumento que se emplea en la formulación de muchos planes, pero ahora se reconoce cada vez más su debilidad como criterio de inversión. Sin embargo, las decisiones relativas a la producción agrícola dependen del cuadro institucional, cuya influencia no puede apreciarse con precisión y no se refleja en razones más artificiosas.

Muchos de los primeros planes se formularon para un período de diez años, pero pronto se vio

que los planes de dicha duración requerían revisiones con demasiada frecuencia. Por lo tanto, la mayoría de los países formulan actualmente planes para períodos de unos 4 a 6 años. En una serie creciente de países, sin embargo, estos planes a plazo medio representan etapas sucesivas de un desarrollo a largo plazo previsto en un plan « en perspectiva » que abarca de 10 a 20 años. En ciertos países que cuentan con planes a plazo medio, el plan en perspectiva se « rueda » hacia adelante por un período adicional. Algunos países, especialmente en Africa, han formulado planes « interinos » de dos o tres años de duración, con objeto de establecer las bases para comenzar la planificación a gran escala realizando estudios básicos y reformas esenciales.

Las técnicas de la planificación en perspectiva son esencialmente las mismas que las de la planificación a plazo medio, aunque el contenido tiene que ser, naturalmente, menos detallado y más incierto a causa de estar más lejano el horizonte. Un plan en perspectiva es de gran valor porque indica las necesidades a largo plazo de la economía respecto de las cuales hay que tomar alguna medida en el actual plan a medio plazo, y también contribuye a revelar cualesquiera incompatibilidades entre los objetivos a plazo medio. Los medios de capacitación necesarios sólo pueden determinarse a base de una perspectiva a largo plazo. Dicha perspectiva es particularmente necesaria para el desarrollo agrícola, por el carácter de largo plazo de muchos proyectos y políticas, tales como la producción de cultivos arbóreos, los planes de riego, las políticas de aprovechamiento de tierras y los programas de mejoramiento de la nutrición.

Además de los planes a plazo medio, y en algunos casos de un plan en perspectiva, la mayoría de los países tienen programas anuales de ejecución. Son muy pocos los países en desarrollo, sin embargo, que han podido establecer un sistema práctico para transformar los planes a plazo medio en programas anuales de operación capaces de integrarse en los presupuestos financieros anuales. Ello se debe, en parte, a que los problemas relativos a la determinación de las fases de los planes a plazo medio no han recibido la atención suficiente.

Organización de la planificación

La mayoría de los países en desarrollo han podido ir fortaleciendo poco a poco sus órganos de planificación durante el decenio. Aunque a veces resulta

difícil distinguir los cambios efectivos de los meros cambios de título, si se pueden percibir ciertas estructuras y tendencias generales.

En casi todos los países en desarrollo se ha establecido ya algún tipo de mecanismo central de planificación. Por lo general, el órgano supremo de ésta, responsable de las principales decisiones, es un comité o un consejo, con frecuencia un comité ministerial, encabezado por el presidente o el primer ministro. Además, muchos países han establecido un órgano auxiliar, por lo general bajo la presidencia de un ministro, que puede reunirse con mayor frecuencia y mantenerse en contacto más estrecho con la labor técnica de la planificación. Estos comités, y otros semejantes, encargados de aspectos o sectores particulares, están principalmente compuestos de ministros y altos funcionarios, pero cada vez es mayor la participación en ellos de particulares. En países de estructura federal, como la India y Nigeria, donde la agricultura es de competencia estatal o regional, a los problemas de la organización de la planificación agrícola se ha añadido el de asegurar el equilibrio entre los intereses centrales y regionales. Muchos países están tratando de planificar « desde abajo » en vez de « desde arriba », pero rara vez se cuenta con suficiente personal capacitado para establecer una organización adecuada de planificación con este fin.

Algunos países han establecido mecanismos para asegurar que en la planificación agrícola se tenga en cuenta el factor de la nutrición. Esta se incluye entre las funciones, por ejemplo, del Instituto Nacional de Nutrición, en Colombia, y de la Oficina de Estudios de Nutrición del Instituto de Investigaciones Agrícolas, en Marruecos.

Para llevar a cabo las tareas técnicas que implica la planificación, muchos países cuentan actualmente con una secretaría central. A principios del decenio ésta solía ser ajena al mecanismo normal de gobierno, pero actualmente depende por lo común de la oficina del presidente o del primer ministro o, cada vez más, constituye un ministerio aparte.

Los ministerios interesados han tendido a participar cada vez más tanto en la formulación como en la ejecución de los planes. Además de una dependencia para el sector agrícola en la secretaría central de planificación, muchos países, sobre todo en el Lejano y en el Cercano Oriente, han establecido un comité planificador y una dependencia técnica de planificación en el Ministerio de Agricultura a fin de preparar las propuestas del plan y tomar las medidas necesarias para su ejecución. La ejecución del plan agrícola

suele estar actualmente en manos de los distintos ministerios responsables de las diferentes partes del sector. Sin embargo, para los proyectos a gran escala, se han solido establecer organismos especiales, tales como la Administración de Desarrollo de Kuzistan, en el Irán, y la Administración de Ghor Oriental, en Jordania. Para la ejecución de muchos de los aspectos del plan agrícola son de crucial importancia los servicios de extensión y otros que prestan sobre el terreno los ministerios de agricultura y afines, de los cuales se trata en el Capítulo IX.

La organización para el desarrollo y evaluación de los planes no está muy adelantada en casi ningún país. Los informes periódicos sobre el desarrollo de las tareas son indispensables para poder hacer modificaciones en los planes anuales sobre la base de los cambios habidos desde la formulación del plan a plazo medio. En la mayoría de los países se preceptúan dichos informes periódicos, generalmente anuales, aunque son semestrales en algunos, entre los que figuran el Irán y la República Árabe Unida. Sin embargo, es necesario trabajar más para idear métodos eficaces de información que proporcionen los datos esenciales sin procedimientos demasiado engorrosos.

En pocos países se estipula la evaluación detallada de los planes, pero es esencial para mejorar su eficacia en períodos sucesivos. Depende sobre todo de los informes periódicos sobre la marcha de los proyectos a que hemos hecho referencia anteriormente, e implica la evaluación final de los proyectos y programas terminados a fin de poder estimar sus repercusiones en el sector agrícola y en la economía considerada en conjunto.

En las economías de planificación centralizada ha habido durante el último decenio cambios notables en la organización de la planificación, encaminados la mayoría de ellos a aumentar su flexibilidad. Los principales cambios en la U.R.S.S. han consistido en separar la planificación a corto plazo de la de largo plazo, en descentralizar la planificación, y en reducir el número de artículos cuya producción se planea en el centro. Desde 1955 el estado no señala ya a los koljoses la superficie que han de sembrar ni el número de cabezas de ganado que han de mantener, sino solamente la cantidad de productos que deben vender o entregar al estado. En 1962 se dio mayor participación a los inspectores-organizadores de las recién establecidas juntas territoriales de los koljoses-sovjoses en los planes de producción, pero en marzo de 1964 se reafirmaron las disposiciones de 1955 y las funciones de las juntas fueron nuevamente de

carácter estrictamente consultivo para todo excepto para las entregas al estado.

En los países de Europa oriental los métodos de planificación y la organización de la misma son muy semejantes a los de la U.R.S.S., y los planes se han preparado muchas veces con la participación

de expertos rusos. En dichos países se han reducido también mucho las directivas dadas a las granjas colectivas y estatales. El sistema de planificación es mucho menos uniforme, la independencia de las empresas ha aumentado, así como su responsabilidad en lo que concierne a la ejecución del plan.

EJECUCION DE LOS PLANES

Aunque han mejorado mucho las técnicas para la formulación de los planes agrícolas y su organización, la ejecución deja aún mucho que desear en la mayoría de los países. Sin embargo, un paso importante en este sentido es que, al contrario de lo que sucedía al principio del decenio, hoy día se admite de una manera más general que las políticas y medidas necesarias para la ejecución son parte integrante de la planificación y deben prepararse detalladamente a fin de que el plan pueda tener éxito.

Aparte del que representa el descuido de dichas medidas, la ejecución de los planes ha tropezado con otros obstáculos durante el pasado decenio; muchos se han archivado o dejado sin efecto a consecuencia de los cambios políticos, cuando apenas acababan de iniciarse. A veces, como siempre es posible en la agricultura, una serie de campañas desfavorables ha trastornado gravemente la ejecución del plan. Pero además de los factores especiales de este tipo, todos los países en desarrollo han tropezado con dificultades debidas a la escasez de personal adiestrado y de fondos, así como a la ausencia de una estructura administrativa adecuada. En consecuencia, muchos planes han tenido que modificarse o reducirse, y la ejecución de otros muchos se ha aplazado o se ha suspendido.

Un ejemplo de las dificultades relativas a la mano de obra es el del actual plan decenal del Sudán, para cuya ejecución se calculó que eran necesarios 1.300 técnicos adiestrados, mientras no se esperaba conseguir más de 820. El problema ha sido especialmente agudo en muchos de los países de reciente independencia, donde el número de personal adiestrado se ha visto reducido por el éxodo de los técnicos expatriados tras aquélla y donde, en general, ha resultado completamente imposible reemplazarlos, con la rapidez necesaria, por personal de asistencia técnica o nacionales adiestrados.

Han sido también frecuentes las dificultades de

orden financiero. En una serie de casos han fallado las expectativas de ayuda extranjera, aunque ello ha tenido en general un efecto limitado sobre el desarrollo agrícola, ya que en la mayoría de los proyectos relativos a este sector el componente de divisas es reducido. La caída de los precios mundiales de los productos agrícolas y los problemas relacionados con la balanza de pagos han reducido la cantidad de divisas disponibles para la inversión. Los costos se han elevado con frecuencia más de lo esperado durante la ejecución del plan.

El fracaso en la ejecución de la parte agrícola del plan ha tenido con frecuencia graves efectos en el éxito del plan en su conjunto. Es regla general contar con las exportaciones agrícolas para obtener gran parte de las divisas necesarias para la importación de bienes de capital. El progreso lento de la producción alimentaria ha obligado a utilizar las escasas divisas para la importación de alimentos o ha contribuido a acentuar las presiones inflacionistas.

El logro de las metas programadas

Pocos son los datos disponibles sobre la ejecución de los planes y la medida en que se han logrado sus objetivos agrícolas. A continuación se dan unas breves notas, por regiones, sobre algunos de los pocos países de los que se tiene alguna información, principalmente de aquellos que han acabado ya una serie de planes. Sin embargo, la información no es lo suficientemente detallada como para dar una idea exacta de la situación. Es difícil decir cuántos han sido los cambios institucionales y las medidas afines. Por lo tanto, las notas que siguen se limitan principalmente a comparar los niveles programados de inversión y producción con los que se han logrado en realidad, pero aun así la perspectiva no es lo

suficientemente amplia como para una evaluación satisfactoria. En particular en el sector agrícola, la inversión hecha durante el período del plan puede contribuir principalmente al logro de las metas de producción en futuros períodos del mismo. Las comparaciones a corto plazo de la producción agrícola con las metas planeadas no permite muchas veces más que confirmar la abrumadora influencia del tiempo.

AMÉRICA LATINA

El segundo plan quinquenal de la Argentina (1953-57) fijaba metas para todos los principales productos agrícolas. La producción había descendido por debajo del nivel de preguerra y se pretendió aumentar la superficie de cultivo en un 45 por ciento con respecto al promedio de 1947-51. Había también que aumentar considerablemente el número de cabezas de ganado. La comparación entre la producción real de 1957/58 con los niveles programados indica, sin embargo, que en casi ningún caso se alcanzaron las metas establecidas. En realidad, tanto la superficie cultivada como el número de cabezas de ganado se redujeron. Sólo se alcanzaron las metas de producción establecidas para el algodón, la carne de vaca y la de cerdo (a expensas de la reducción de cabezas de ganado vacuno y porcino) y casi se lograron las establecidas para el centeno, la cebada y la avena.

En Chile se alcanzaron, más o menos, la mayoría de las metas fijadas en el plan para el desarrollo agrícola y del transporte (1954-61), con las excepciones principales del arroz y el azúcar. El informe sobre los primeros dos años del actual plan decenal (1961-70) indica que el producto nacional bruto ha aumentado más o menos como se había programado. El progreso en materia de agricultura, minería e industria no ha sido satisfactorio y la mayoría de los aumentos se concentraron en la construcción y en los servicios públicos. La inversión total ha llegado al 94 por ciento del nivel programado y la agrícola no ha alcanzado sino un 76 por ciento de la meta.

LEJANO ORIENTE

Durante el primer plan sexenal de Ceilán (1947/48-1952/53) se previeron en cultivo 40.000 hectáreas de

tierra, principalmente para arroz, siendo la meta de 52.000 hectáreas. Gracias al mejoramiento de la relación de intercambio debido al auge provocado por la guerra de Corea, se pudieron financiar dos terceras partes de los gastos totales de desarrollo con los ingresos corrientes del gobierno, y la renta real por habitante aumentó un 14 por ciento entre 1948 y 1953. El programa sexenal de inversiones (1954/55-1959/60) se suspendió por el cambio de gobierno de 1956 y el plan decenal (1959-68) se abandonó por la misma razón. En el plan de ejecución a corto plazo (1961/62-1963/64) no se alcanzaron las metas, principalmente por dificultades financieras. La producción de arroz fue levemente menor de lo que se esperaba, y el producto nacional bruto aumentó sólo en un 6,5 por ciento durante los tres años.

El primer plan quinquenal de la India (1951/52-1955/56) logró sus objetivos principales. La renta nacional, a precios constantes, aumentó un 3,4 por ciento al año frente al aumento programado del 2,1 por ciento. El aumento del 20 por ciento logrado en la producción de cereales comestibles rebasó la meta establecida, y la producción de azúcar y semillas oleaginosas rebasó también la programada. Se pusieron en riego unos 6 millones de hectáreas; la meta prefijada era de 8 millones. Debido al optimismo causado por el buen tiempo durante el primer plan y al éxito de su programa alimentario, en el segundo plan (1956/57-1960/61) se dio prioridad a la industrialización. La producción de cereales alimenticios volvió a aumentar un 20 por ciento, aunque el aumento fue menor del programado. El crecimiento demográfico fue del 2,3 por ciento anual, frente a la tasa esperada de 1,3 por ciento, y la producción de alimentos por habitante aumentó solamente un 4 por ciento durante los cinco años.

Durante el primer trienio del tercer plan de la India (1961/62-1965/66) la producción de cereales alimenticios y de otros varios artículos importantes permaneció por debajo de los niveles programados. Las causas inmediatas de ello fueron el tiempo desfavorable, combinado con la insuficiencia de los principales programas de insumo agrícolas, incluyendo las campañas de riego, fertilización y producción de semillas. Parece que las razones más fundamentales fueron la falta de alicientes económicos y de cooperación entre los gobiernos centrales y estatales, así como la escasez de personal adiestrado. Frente a la meta original de 100 millones de toneladas largas (101 millones de toneladas métricas) de cereales

comestibles para 1965/66, que habría hecho el país autosuficiente en este sentido, no se esperan más de 90-92 millones de toneladas métricas. La producción de caña de azúcar fue en 1963/64 insuficiente para la manufactura de la meta fijada de 3,3 millones de toneladas de azúcar, y la meta establecida para la producción de té tuvo que reducirse.

El Japón ofrece un ejemplo inusitado porque ha cumplido con exceso las metas programadas. Dos años después de comenzar el plan quinquenal de automantenimiento económico (1956/57-1960/61), la tasa anual de crecimiento de la economía rebasó con creces el 5 por ciento esperado, y muchas de las metas del plan ya se habían alcanzado. De igual manera, la mayoría de las metas del nuevo plan económico de largo alcance (1958/59-1961/62), que sustituyó al primero, se habían logrado ya a finales de 1960. De 1956 a 1960 la tasa anual de desarrollo económico fue de cerca del 10 por ciento, en tanto que la producción agrícola aumentó un 4 por ciento al año. Durante la ejecución del plan actual, encaminado a duplicar los ingresos (1961/62-1970/71), se han producido desequilibrios en la economía, incluyendo un retraso en la tasa de desarrollo de la producción agrícola causado por la disminución de tierras de cultivo y mano de obra.

Aunque los gastos totales de desarrollo durante el primer plan quinquenal del Pakistán (1955/56-1959/60) fueron sólo un 10 por ciento menores de los calculados, las realizaciones físicas no llegaron, con mucho, a las metas. Entre las causas principales figuran el tiempo desfavorable, el empeoramiento de la relación de intercambio, la elevación de los costos de los proyectos, debida al aumento de los precios mundiales, y la llegada de la ayuda exterior con un ritmo más lento del que se esperaba. La renta nacional aumentó un 11 por ciento en vez del 15 por ciento programado, y como el crecimiento demográfico fue más rápido de lo que se había previsto, el incremento de la renta por persona fue insignificante comparado con el 7 por ciento en que se había pensado. El programa de riego y saneamiento de tierras no logró sus objetivos. La producción de cereales alimenticios excedió en cambio los suyos en el último año del plan, pero el promedio del período de cinco años fue mucho menor del programado, mientras que, con la excepción del azúcar, la producción de la mayor parte de los otros productos fue inferior a los niveles propuestos como meta.

La ejecución del segundo plan quinquenal de Pakistán (1960/61-1964/65) ha sido mucho más sa-

tisfactoria. Parece que el producto nacional bruto ha aumentado un 29 por ciento, que es mucho más de la meta establecida del 24 por ciento. La producción agrícola ha aumentado a una tasa anual media de cerca del 4 por ciento durante los primeros cuatro años del plan. Como resultado de la aplicación de métodos perfeccionados de cultivo, del empleo de fertilizantes y del buen tiempo, la producción de cereales alimenticios fue en 1963/64 un 6 por ciento superior a la meta establecida. La algodónera fue también mayor de la programada en 1963/64, pero la de yute ha bajado.

En China continental la producción de cereales alimenticios (incluyendo las legumbres y el equivalente en grano de las patatas y las batatas) en 1956 excedió de la meta establecida en el primer plan quinquenal (1953/57), pero la producción de cultivos industriales fue menor que la programada. Por lo tanto, para 1957 se elevaron algo las metas por lo que respecta a los cereales alimenticios, y se redujeron las del algodón. En el año final del plan, la producción de cereales, aunque menor en 6 millones a la nueva meta establecida, rebasó ligeramente las metas originales, que se lograron en el caso del algodón, el té y el tabaco, pero no en el de otros cultivos. En la mayoría de los casos faltó mucho para alcanzar las metas establecidas para los productos pecuarios.

El segundo plan quinquenal de China continental (1958-62) parece que se sustituyó pronto por planes anuales. En tanto que las metas provisionales eran de 240 millones de toneladas de cereales alimenticios y de 2,15 millones de toneladas de algodón para 1962, parece que en 1958 la producción llegó a 375 millones de toneladas de cereales alimenticios y a 3,35 millones de toneladas de algodón, con grandes ganancias también en todos los otros productos. En 1959, sin embargo, la cifra relativa a la producción de cereales de 1958 se redujo a 250 millones de toneladas, y las principales metas agrícolas para 1959 se ajustaron a un 10 por ciento de aumento sobre la cifra revisada de 1958. La cosecha de cereales de 1959 se calculó oficialmente en 270 millones de toneladas, frente a la meta de 275 millones, y se informó que la mayoría de los productos principales habían alcanzado o excedido las metas establecidas para 1962, con las principales excepciones de los fertilizantes químicos, los aceites vegetales, el azúcar y el ganado. No se han publicado cifras oficiales de la producción agrícola de los años siguientes, pero han habido cuantiosas importaciones de cereales.

CERCANO ORIENTE

Se informó que en Afganistán la ejecución del primer plan quinquenal (1957/58-1961/62) fue satisfactoria. Los gastos del Ministerio de Agricultura fueron de casi el 80 por ciento del total de partidas presupuestarias, aunque no llegaron a las sumas originalmente asignadas al plan. Sin embargo, gran parte del aumento habido en la producción agrícola se debió a factores ajenos al plan, tales como el tiempo favorable y la mejor administración del sistema de cupos para la superficie algodonera. Durante los dos primeros años del segundo plan quinquenal (1962/63-1966/67) la ayuda extranjera fue menor de lo que se esperaba, pero el aumento de los ingresos del gobierno fue casi tan grande como el programado. Mientras la producción de cereales permaneció estancada, la de algodón se duplicó en dos años como resultado del aumento de los precios y del empleo de fertilizantes químicos y semillas mejoradas.

El producto nacional bruto de Siria, a precios constantes, se elevó a una tasa media del 10-11 por ciento anual durante los cuatro primeros años del primer plan quinquenal (1960/61-1964/65), frente a la tasa programada de aumento del 7 por ciento anual. Parece que esto ha sido en gran parte debido al buen tiempo y a las grandes cosechas de 1962/63 y 1963/64. Los gastos de desarrollo fueron considerablemente inferiores a los programados. Los gastos reales fueron solamente un 44 por ciento de las asignaciones presupuestarias para el riego y el saneamiento de tierras, y del 29 por ciento para los otros proyectos agrícolas, en tanto que las asignaciones presupuestarias fueron, a su vez, menores que los gastos programados. Las dificultades se debieron también a la escasez de obreros especializados, así como de personal capacitado, y a la falta de coordinación y cooperación entre los departamentos del gobierno.

Entre 1959/60 (año base) y 1963/64, el cuarto año del primer plan quinquenal de la República Árabe Unida, el valor de la producción agrícola, a precios constantes, aumentó un 12,5 por ciento, frente a la meta de aumento del 28 por ciento hacia finales del período del plan. Comparando el año base con el año final del plan, la producción algodonera solamente aumentó un 10 por ciento, frente al 24 por ciento programado. La producción de arroz durante el mismo período, sin embargo, aumentó un 50 por ciento frente a la meta del 25 por ciento. Mientras los gastos totales de desarrollo en los primeros tres años se mantuvieron al nivel de los promedios pro-

gramados, las inversiones en la agricultura parecen haber quedado rezagadas. Los gastos en el desarrollo industrial excedieron las tasas meta.

AFRICA

De acuerdo con el plan cuadrienal de Dahomey (1962/65) que según se informa ahora ha sido suspendido, la producción de algodón, maní y aceite de palma ha sido menor que la programada, pero la producción forestal alcanzó la mayoría de sus metas. La inversión privada ha sido mucho menor de lo que se esperaba, y debido en cierta medida a las deficiencias administrativas, parte de la inversión pública no ha producido los beneficios con que se contaba.

Se conocen los detalles relativos a la ejecución del plan de Kenia encaminado a intensificar el desarrollo de la agricultura africana, más conocido con el nombre de Plan Swynnerton, que comenzó en 1954. La misión del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), que visitó Kenia en 1961-62, llegó a la conclusión de que muchos aspectos del plan habían tenido gran éxito, particularmente en las zonas más intensivas adecuadas para la agricultura mixta. Sin embargo, en las zonas pastorales de baja precipitación pluvial, el progreso había sido lento. El plan preveía un aumento de la producción de « cosechas comerciales » de 3,3 millones de libras en 1955 a cerca de 7,4 millones de libras en 1960-1962 y según los datos que se tienen parece que la meta se ha logrado.

La cuantía de la inversión programada en el plan trienal de Mauritania (1960-62), resultó ser demasiado ambiciosa y los recursos no bastaron para su plena ejecución. Se vio que algunos de los proyectos programados eran prematuros debido a la falta de una infraestructura cultural, administrativa y económica, y el plan se modificó conformemente.

La ejecución del plan cuadrienal del Senegal (1961-64) se vio obstaculizada por lagunas administrativas así como por la escasez de técnicos y a la insuficiencia de los estudios previos a los proyectos de inversión. De acuerdo con el informe de la marcha del plan, los fondos públicos excedían la meta fijada, pero la inversión real se retrasó y hubo dificultades para conseguir capital privado. El informe preveía que el aumento del producto nacional bruto sería solamente del 5 al 6 por ciento anual, en vez de la tasa meta del 8 por ciento. Por lo tanto, se han reducido las metas de los diferentes sectores, incluyendo las de producción agrícola.

CUADRO VIII-4. - LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA DE LA U.R.S.S., COMPARADA CON LAS METAS PROGRAMADAS

	Producción efectiva			Producción programada				
	1950	1955	1960	1955 ¹	1960 ²	1965 ³	1970 ⁴	1980 ⁴
..... <i>Millones de toneladas</i>								
Cereales	81,2	106,8	134,4	113,7-121,8	180,0	160,0-180,0	229,3	294,8-311,2
Algodón	3,5	3,9	4,3	5,4-5,8	6,1	5,7-6,1	8,0	10,0-11,0
Lino	0,25	0,38	0,42	0,35-0,37	0,51	0,58
Remolacha azucarera	20,8	31,0	57,7	34,3-35,4	47,7	70,0-80,0	86,0	98,0-108,0
Semilla de girasol	1,8	3,8	4,0	2,7-2,9
Patatas (papas)	88,6	71,8	84,4	...	132,8	147,0	140,0	156,0
Hortalizas	9,3	14,1	16,6	...	30,7	...	47,0	55,0
Carne (peso en canal)	4,9	6,3	8,7	8,8-9,3	12,6	16,0	25,0	30,0-32,0
Leche	35,3	43,0	61,7	51,2-52,9	83,8	100,0-105,0	135,0	170,0-180,0
Huevos (millones de unidades)	11,7	18,5	27,4	...	47,0	37,0	68,0	110,0-116,0
Lana	0,18	0,26	0,36	0,36-0,45	0,47	0,55	0,80	1,04-1,16

¹ Quinto plan quinquenal (1951-55). - ² Sexto plan quinquenal (1956-60). - ³ Plan septenal (1959-65). - ⁴ Plan de veinte años (1961-80).

EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.

La producción agrícola no ha llegado en general a las metas programadas en los países de Europa oriental y en la U.R.S.S. Las dificultades se han debido a la rigidez y centralización excesivas de la planificación aunque se han tomado medidas, como ya se ha indicado, para remediarlo. Debido a la prioridad concedida a la industrialización, la inversión en la agricultura fue insuficiente para el cumplimiento de las metas agrícolas. Cuando se vio que la producción industrial no alcanzaba las metas programadas, se destinaron a la misma nuevos recursos de capital y mano de obra sacados de la agricultura, en tanto que ésta sufrió también por la escasez de los materiales necesarios para la producción que debería haberle proporcionado el sector industrial. Se mantuvieron bajos los precios de los productos agrícolas para proporcionar a los obreros industriales alimentos baratos y elevar al máximo los beneficios del impuesto sobre ingresos brutos, reduciendo así los alicientes para el aumento de la producción. Los planes también se han visto trastornados por los grandes cambios habidos en la organización de la agricultura, incluyendo la acelerada colectivización de muchos países, la vuelta a la agricultura campesina en Polonia y la disolución de muchas granjas colectivas en Hungría, seguida por una renovada colectivización. En la U.R.S.S., la mano de obra agrícola especializada se ha reducido más rápidamente de lo que se esperaba.

En el Cuadro VIII-4 se compara la producción agrícola de la U.R.S.S. en 1955 y 1960 con las metas

de los planes quinquenales quinto y sexto (1951-55 y 1956-60). Las metas de producción del quinto se lograron solamente en los casos del lino y la semilla de girasol. Los objetivos mínimos de 1955 para la leche y la remolacha azucarera no se alcanzaron hasta 1957, los de la carne en 1959, los de la lana en 1960 y los del algodón en 1963. Sin embargo, la producción de cereales había excedido en 1956 el máximo fijado para 1955 gracias a la roturación de tierras vírgenes, cosa que se había decidido en 1954 tras de comprobar que la meta no podría alcanzarse con el aumento de los rendimientos.

Las metas del quinto plan, pues, se lograron tarde y con modificaciones importantes en los procedimientos originalmente concebidos. Con excepción de la remolacha azucarera, las metas del sexto plan no se alcanzaron ni en 1960 ni en los cuatro años siguientes, y antes de terminar el período del plan se sustituyó éste por otro de siete años (1959-65). Por lo que se refiere a los cereales y al algodón, el plan septenal mantenía para 1965 la meta previamente establecida para 1960, y por lo que respecta a los huevos, la meta de 1965 era inferior a la de 1960. Pero incluso con la reducción, no parece probable que se logren estas metas, a pesar de los mayores recursos dedicados a la agricultura. En 1964, que fue una temporada favorable, la producción total agrícola fue solamente un 10 por ciento mayor que en 1958, en tanto que el plan septenal requería un aumento del 70 por ciento entre 1959 y 1965. El Cuadro VIII-4 incluye asimismo las metas para 1970 y 1980 del plan en perspectiva de veinte años.

PLANIFICACIONES PESQUERAS

Durante el primer decenio de la posguerra la intervención gubernamental importante en la industria pesquera se limitó principalmente a Europa y a algunos otros países, tales como Canadá, el Japón y Sudáfrica. En la mayoría de ellos el objetivo principal era llevar de nuevo a los niveles de antes de la guerra las capturas e ingresos reales de los pescadores, y modernizar las flotas.

En el último decenio, no solamente se ha extendido la planificación gubernamental del desarrollo de la pesca, sino que también han cambiado sus objetivos. Los principales no son ya los de recuperar una posición anterior, sino los de elevar la industria a nuevos niveles. También en muchos casos los objetivos se han definido con más precisión que antes; producción pesquera, o metas concretas de producción.

Los métodos para lograr los objetivos pesqueros se han hecho más variados. Además de la protección arancelaria y la asistencia financiera mediante subsidios y privilegios tributarios, se han podido adoptar métodos más directos para estimular el desarrollo de la pesca. Figuran entre éstos el establecimiento de comisiones y organismos pesqueros nuevos con facultades de control más o menos amplias.

La planeación del desarrollo de la pesca ofrece una serie de dificultades especiales, en particular por la falta de conocimientos sobre el tamaño, movilidad y reproducción de los recursos básicos, así como sobre la característica de la mayoría de los recursos marinos de ser de propiedad común. En un esfuerzo por vencer la primera dificultad, los planes de desarrollo pesquero dan con frecuencia especial importancia a la investigación marina. La segunda dificultad sólo puede vencerse mediante la coordinación internacional de planes y políticas nacionales pesqueros.

En los países desarrollados de Europa occidental y América del Norte, la industria pesquera se está enfrentando con un lento crecimiento de la demanda de sus productos y con una reducción en el rendimiento de las pesquerías tradicionales. En esta situación, muchos gobiernos han proseguido una política doble, tendiendo tanto a la protección como al desarrollo de la industria. Muchos países desarrollados han tratado de mantener la posición competitiva de la industria y los niveles de vida de los pescadores por medios tales como la sustentación de precios, los subsidios y la protección arancelaria. El desarrollo de la industria se ha basado usual-

mente en programas tendientes a la ampliación del mercado, al aumento de la productividad y al descubrimiento y explotación de nuevas pesquerías.

Se han hecho considerables esfuerzos para superar la baja elasticidad de la demanda de pescado en función de los ingresos, en los países en desarrollo, mediante la publicación. Se ha fomentado también campañas de comercialización y la introducción de productos de «lujo», tales como los camarones y otros crustáceos, frecuentemente con ayuda de subsidios gubernamentales.

Los programas tendientes a aumentar la productividad y reducir los costos se han dirigido en general al sector pesquero de la industria, aunque a veces han incluido también los sectores de la elaboración y la comercialización, como en algunos países escandinavos donde recientemente se ha insistido mucho en el mejoramiento de la calidad. El objetivo más común es la racionalización y modernización de la flota pesquera, y los países de Europa occidental y el Japón han continuado proporcionando subsidios y préstamos de los gobiernos para la compra de embarcaciones y equipo nuevo, y han subvencionado también la investigación tecnológica.

Pero las flotas pesqueras de los países desarrollados, a pesar de la modernización, han seguido tropezando cada vez más con más dificultades para explotar lucrativamente sus pesquerías tradicionales del Atlántico del norte y el Pacífico. En muchos casos la captura por unidad de esfuerzo pesquero descendió debido al efecto de la mayor capacidad de pesca en las poblaciones de peces. En estas circunstancias, los países escandinavos, por ejemplo, han tomado medidas para conservar las poblaciones de sus pesquerías tradicionales ampliando sus límites territoriales. Otros países han adaptado sus embarcaciones y han buscado nuevas pesquerías más allá de sus bases nacionales. El ejemplo más notable de esta última orientación es el Japón, cuya flota pesquera opera actualmente en todos los océanos del mundo. Muchos países desarrollados persiguen simultáneamente ambas políticas; por ejemplo, el nuevo programa decenal para el desarrollo de la pesca en los Estados Unidos, pone tanto interés en la conservación de las actuales poblaciones pesqueras como en el descubrimiento y explotación de otras nuevas.

Además de la japonesa, las flotas pesqueras de la U.R.S.S. y (en menor grado) de Polonia, surcan los

océanos del mundo. En los países de planificación centralizada las metas de producción se establecen por un organismo central y se elaboran los requisitos detallados para el cumplimiento del plan incluyendo los programas de investigación oceanográfica y la expansión escalonada de las flotas pesqueras.

En los países en desarrollo pueden encontrarse todos los tipos de planificación pesquera. Muchos de los programas de pesca se basan en las necesidades generales de la economía y los criterios económicos son decisivos, igual que en la mayoría de los países desarrollados. Sin embargo, en otros países, a causa del crecimiento rápido de la población, las necesidades de nutrición predominan en la planificación pesquera. En algunos países, como los de África occidental, los programas de desarrollo pesquero juegan una función importante para el logro de la autosuficiencia en materia de producción de alimentos, a fin de ahorrar las escasas divisas.

Muchos países en desarrollo han basado sus programas de fomento pesquero en la explotación potenciada de las pesquerías tradicionales, merced a la mecanización de las embarcaciones y a la introducción de artes más eficaces. Algunos países en desarrollo, sin embargo, han logrado establecer con éxito una industria pesquera moderna. Figuran entre éstos el Perú, cuyas capturas son hoy las mayores del mundo. Hay otra serie de países que tratan de seguir su ejemplo, como su vecina Chile, y Ghana, la Costa de Marfil y el Senegal en África occiden-

tal, y Ceilán, Hong Kong, la India y Pakistán en el Lejano Oriente.

Algunos países, como por ejemplo Ghana, están tratando de construir sus propias flotas pesqueras industriales. En muchos países en desarrollo, sin embargo, la falta de capital y de mano de obra especializada hace que esto sea imposible por ahora. Sus principales esfuerzos se dirigen, por lo tanto, a estimular a las compañías extranjeras para que establezcan bases en el país con cierto tipo de participación local en la organización de la pesca y de la comercialización.

En una serie de países en desarrollo se han establecido, durante el último decenio, ciertos organismos para la planificación pesquera. Ejemplos son el Consejo Ejecutivo de la Administración Federal para el Desarrollo de la Pesca del Brasil (SUDEPE), que se estableció en 1962 con la tarea de definir la política nacional pesquera y supervisar la ejecución del plan de desarrollo de la pesca. En México se estableció en 1961 una comisión consultiva nacional de pesca con el encargo de preparar un programa anual para el desarrollo pesquero. En Filipinas se estableció en el año 1963 un comité asesor de recursos acuáticos, que incluía cuatro representantes del sector privado, con el fin de asesorar al gobierno sobre políticas pesqueras y programas de desarrollo. En Siria se estableció un alto consejo, de acuerdo con la Ley de Pesca de 1964, para asesorar al gobierno en la planificación y el desarrollo pesqueros.

PLANIFICACION FORESTAL

Durante el último decenio se han definido con más claridad las políticas forestales de muchos países y se han expresado, cada vez más, cuantitativamente, en forma de planes y programas. El concepto del sector forestal mismo se ha ampliado considerablemente. Se ha reconocido, en general, que los recursos y las industrias forestales tienen que proyectarse y desarrollarse conjuntamente. También se ha reconocido la necesidad de integrar el sector forestal con los demás de la economía, tanto por lo que se refiere al papel de los bosques en el aprovechamiento de la tierra como al de la producción, la industria y el comercio forestales en la economía en conjunto.

En muchos países se han modificado considerablemente los objetivos de la política forestal o la importancia relativa concedida a dichos objetivos. Se ha

debido esto a factores tales como las repercusiones de la urbanización, la industrialización, la ampliación de comunicaciones y el aumento de la demanda de espacios de recreo en los países desarrollados; la creciente presión sobre la tierra y el cambio de régimen del uso de la tierra agrícola en los países en desarrollo; y, sobre todo, el alza notable de la demanda de productos forestales.

En los primeros años de la posguerra el interés principal recaía en la producción de madera, y se daba prioridad al mejoramiento de los bosques existentes, a la repoblación forestal y al transporte. Cuando la situación se normalizó, tras los primeros años de posguerra, se prestó más atención a los problemas relativos a la conservación de los bosques y a la función de éstos en la conservación de suelos

y aguas. Durante los últimos años han aumentado los conocimientos sobre el papel múltiple de los bosques, particularmente para recreo y esparcimiento.

Especialmente en los países en desarrollo, el interés por la conservación de recursos forestales ha cedido el paso a la planificación y explotación de dichos recursos. Ha sido esto resultado del mayor uso de todos los productos y servicios que proporcionan los bosques y de la creciente presión sobre las tierras forestales. También se aprecia mejor el papel de las industrias forestales en el desarrollo económico. Consecuencia principal de esto ha sido un renovado interés por la producción maderera. Se están ampliando rápidamente las plantaciones de especies de crecimiento rápido como base de las industrias forestales, y se hacen esfuerzos para explotar las posibilidades de los bosques tropicales heterogéneos. El transporte se empieza a considerar como un factor clave para el mejoramiento del sector forestal en la mayoría de los países en desarrollo.

Ha comenzado también a ejercer una influencia importante en la planificación forestal la consideración de las tendencias regionales y mundiales del suministro y necesidades de productos forestales, con sus repercusiones en el comercio internacional. El estudio de las tendencias y perspectivas de la madera en Europa, publicado en 1954, ha sido seguido de una nueva evaluación hasta 1975, y de una serie de estudios similares relativos a las regiones en desarrollo. Dichos estudios han posibilitado un método mucho más sistemático para la política y el desarrollo forestales.

Los progresos logrados en la formulación y ejecución de los planes y políticas forestales nacionales difieren considerablemente según las diferentes partes del mundo. En los países desarrollados, en vista de las perspectivas de un nuevo aumento de la demanda de madera industrial, se ha puesto mayor interés en el aumento de la productividad forestal. En Europa, la industrialización y la urbanización crecientes, así como el cambio de la estructura agrícola, ha dado como resultado el que las autoridades públicas presten considerable atención a las funciones físicas y sociales del bosque. Se han perdido considerables zonas forestales, principalmente en beneficio de la vivienda y la industria, pero la repoblación forestal ha progresado en parte con el abandono de tierras agrícolas marginales. En conjunto, el suministro de madera ha sido el principal objetivo de la política forestal en Europa durante el decenio. Los países europeos proyectan ahora una reevaluación fundamental de sus políticas forestales con objeto de

elevar la producción de los bosques, pero se prevé una laguna que, para 1975, puede ser del orden de 40-70 millones de metros cúbicos, según la tasa de desarrollo económico que se logre.

En la U.R.S.S. los bosques son uno de los mayores bienes naturales, y particularmente desde el comienzo de la campaña de industrialización han desempeñado un papel importante en el desarrollo económico. La política forestal de la U.R.S.S. se basa en la plantación de bosques en gran escala en el sur y en el aprovechamiento de los bosques no explotados del norte y del este, donde se han establecido grandes industrias madereras en combinación con unidades de elaboración mecánicas y químicas incluyendo las industrias de la pasta y el papel. El sexto plan quinquenal incluye disposiciones para la restauración masiva de los bosques y para las operaciones de expansión, incluyendo el mejoramiento de los bosques naturales, la plantación de especies de crecimiento rápido y el establecimiento de barreras contra el viento en tierras pertenecientes a los koljoses. Durante los últimos años se ha procurado sobre todo integrar las operaciones y las industrias forestales, junto con la mecanización y expansión de la red de caminos forestales a fin de aumentar y racionalizar la recolección y elaboración de la madera.

El Japón ha introducido un plan forestal nacional que se revisa periódicamente sobre la base de los pronósticos de consumo. Se ha promulgado recientemente la legislación forestal básica que presta especial atención a las actividades forestales privadas y a los factores humanos, así como a la productividad forestal. Australia y Nueva Zelandia han realizado estudios sobre sus necesidades madereras a largo plazo, que forman la base de las decisiones relativas a la política forestal. El objetivo de Australia es la autosuficiencia en madera, y se está estudiando un programa ampliado de plantaciones. La política forestal de Nueva Zelandia, por otra parte, tiende a ampliar considerablemente las exportaciones de productos forestales del país, que aumentan constantemente.

En los Estados Unidos el progreso en el recreo al aire libre ha caracterizado las actividades conectadas con el uso múltiple de los bosques durante los últimos años, pero hay mayor demanda de todos los productos y servicios forestales debido a las presiones de una economía y de un censo demográfico en expansión.

Se ha revisado la Ley Forestal del Canadá y se ha establecido un Ministerio de Montes. Las instituciones de investigación forestal se han ampliado considerablemente y se ha fomentado la cooperación pro-

vincial federal en lo que se refiere a cuestiones forestales.

Varios países de Africa han introducido nuevas políticas y leyes forestales, durante el decenio, pero muchas de las medidas adoptadas no se han puesto plenamente en práctica a causa, principalmente, de la falta de personal calificado. Un problema conexo es la precariedad de la investigación forestal; muchas cuestiones silvícolas relativas a los bosques africanos permanecen aún sin resolver y solamente se explota comercialmente un pequeño porcentaje de especies forestales. La producción de papel ha atraído particularmente la atención debido a las grandes importaciones de este producto. En algunos países se han resuelto los problemas técnicos relativos a la utilización de maderas mixtas africanas para la manufactura de papel, pero no se cuenta todavía con el capital de inversión necesario para el establecimiento de industrias que puedan competir. Durante todo el decenio han continuado las actividades de repoblación forestal, pero en una escala demasiado pequeña para satisfacer las necesidades futuras de la región y, con pocas excepciones, no se ha puesto gran interés en producir para la exportación. Ha aumentado, en general, el interés por las plantaciones de especies de crecimiento rápido, pero se ha dedicado más atención a las especies exóticas que a las indígenas, cuyas posibilidades siguen sin estudiarse bien. La ordenación de la vida silvestre ocupa también la atención de varios gobiernos africanos y se han adoptado leyes básicas en varios países para la caza y la protección de la naturaleza.

El pasado decenio ha sido, en general, para el Lejano Oriente, un período de progreso considerable en el desarrollo de los montes y las industrias forestales, cuyos principales factores restrictivos han sido la insuficiencia de fondos de inversión y, hasta cierto punto, de personal idóneo. Las políticas forestales se han ido coordinando cada vez más con las políticas de aprovechamiento de tierras, y muchas regiones se han dado plena cuenta de la importancia del papel protector de los bosques. La mayoría de los países han puesto en práctica planes de desarrollo forestal basados en el consumo nacional de madera y en los pronósticos de producción, pero hasta ahora los planes preparados por muchos de los países que tienen excedentes de maderas no han prestado suficiente atención a las oportunidades que hay para el desarrollo de las industrias forestales y para aumentar el comercio exterior, particularmente dentro de la misma región. En vista de las desventajas que tienen los bosques naturales tropicales heterogéneos

como base para el suministro de materias primas, se ha concentrado cada vez más el interés en el establecimiento de plantaciones de rápido crecimiento, junto con la planificación a largo plazo del desarrollo de las industrias forestales.

En China continental se estableció el primer programa forestal, basado concretamente en la evaluación de recursos, dentro de un plan en perspectiva para la agricultura que cubre los años 1956-67 (modificado posteriormente para 1959-68). El programa suponía unas reservas totales existentes de 5.400 millones de metros cúbicos. Se calculó que las necesidades anuales de madera industrial aumentarían de 47 millones de metros cúbicos en 1962, a 75 millones de metros cúbicos en 1967, y a 118 millones en 1972. Había que plantar unos 105 millones de hectáreas durante el período para constituir una cubierta forestal del 20 por ciento de la superficie total de tierras. La política actual se propone dedicar cerca de la mitad de la zona de plantación a las plantaciones económicas de especie de crecimiento rápido, concentradas principalmente en la región del sur de río Yangtse. En 1960 se vieron con claridad los resultados de los malos métodos empleados en los nuevos bosques y se adoptaron medidas para elevar la productividad, haciéndose también mucho hincapié en el mantenimiento de las plantaciones existentes y en la conservación de los restantes recursos forestales naturales.

En América Latina se viene reconociendo cada vez más la importancia de los bosques en el aprovechamiento de la tierra, y los aspectos forestales de la colonización y la reforma agraria ejercen influencia creciente en la formulación y ejecución de las políticas forestales de la región. Durante el decenio se han hecho muchos inventarios sistemáticos y estudios de preinversión de los recursos forestales. Sin embargo, la ejecución de los planes de desarrollo forestal, basados en una evaluación cuidadosa de las necesidades y de los recursos, se halla aún muy rezagada. La industrialización forestal ha progresado considerablemente y se ha puesto mucho interés en el desarrollo de proyectos de industrias de la pasta, el papel y el cartón, con el fin de reducir las importaciones. Se reconoce ampliamente la necesidad de programas más intensos de plantación de bosques, asociados con los planes de desarrollo de las industrias forestales. En algunos países se ha adelantado mucho en materia de plantación de bosques, particularmente para fines industriales. Sin embargo, las administraciones forestales carecen todavía de personal y de fondos, las cortas no se controlan en muchos

países y no parece que en la planificación de las industrias forestales se tenga siempre en cuenta el empeoramiento continuo de la balanza comercial de la región en el sector de los productos forestales.

En el Cercano Oriente hay cada vez mayor conciencia de la importancia económica de los bosques. Un resultado notable ha sido la aceptación, por parte de forestales y agricultores, de la necesidad de integrar los bosques con la planificación general del aprovechamiento de la tierra y el desarrollo agrícola. Se reconoce el importante papel de los bosques para la protección de los escasos recursos de aguas de la región, particularmente en lo que concierne a la ordenación de cuencas hidrográficas, lucha contra la erosión, ordenación de pastizales y protección de cultivos agrícolas mediante barreras rompevientos y cinturones protectores. La creciente sangría de las divisas disponibles causada por el aumento de las

importaciones de productos forestales ha hecho que muchos gobiernos promulguen o modifiquen sus políticas y legislaciones forestales y reorganicen sus servicios de montes. Sin embargo, las medidas encaminadas a aumentar la producción, con frecuencia no se han concretado, debido a la falta de fondos para los servicios forestales y a la carencia de personal técnico idóneo. Ha habido un aumento considerable en las plantaciones de bosques, particularmente de las especies de crecimiento rápido, tales como el álamo y el eucalipto. Algunos países, como por ejemplo Chipre, Siria y la República Árabe Unida, han establecido industrias basadas en dichas plantaciones para la producción de fósforos, tableros de partículas, pisos de «parquet», etc. La tasa de plantación, sin embargo, sigue siendo insuficiente incluso para mantenerse a la par del aumento demográfico.

COORDINACION INTERNACIONAL DE LOS PLANES

La necesidad de coordinar los planes, en el ámbito regional o subregional, se ha discutido mucho durante el decenio pasado. Se ha admitido que el crecimiento no coordinado de la producción destinada a la exportación ha sido una de las causas principales de la debilitación de los mercados mundiales de productos agrícolas. La coordinación ofrece la ventaja de un mercado local más grande y de la división del trabajo, con los consiguientes efectos beneficiosos sobre el consumo y la escala de producción.

La coordinación de los planes de desarrollo es un objetivo específico de una serie de proyectos de integración o cooperación económica regional de que se trata en el Capítulo III de este informe. Pero, aparte de la Comisión Económica Europea, pocos resultados tangibles se han conseguido en este terreno y los progresos logrados conciernen principalmente a la coordinación de las políticas generales más que a los propios planes.

Una excepción interesante es el plan en perspectiva propuesto recientemente a los países miembros del Programa de Integración Económica de Centroamérica. Una Comisión Mixta de Planificación para Centroamérica, compuesta por representantes de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), la Organización de los Estados Americanos (OEA) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), ha preparado un documento titulado *Orientaciones para*

una política de desarrollo regional de América Central, que se utilizará como marco para la elaboración de los proyectos. Se prevé una inversión total en el decenio 1965-74 de 8.200 millones de pesos centroamericanos, de los cuales 3.500 millones en el sector público. La tasa programada del aumento del producto nacional bruto es de 6,4 por ciento al año. Dentro de este cuadro se ha preparado un programa agrícola para 1965-69, que entraña gastos por valor de 152 millones de pesos, de los cuales 84 millones irán a inversiones públicas. El programa agrícola contiene metas para la producción y para la exportación de cada uno de los productos, y sus objetivos principales son el mejoramiento de los regímenes de alimentación, el suministro de materias primas para las industrias de la región y el aumento y diversificación de las exportaciones.

En Europa oriental un objetivo principal del Consejo para la Asistencia Económica Mutua (CAEM) es la coordinación de los planes de sus países miembros. Antes, dichos planes cubrían varios períodos pero ahora casi todos terminan el mismo año. La promoción de una especialización mayor y la división del trabajo ha resultado difícil en la agricultura, excepto por lo que se refiere a unos pocos productos especiales, tales como las frutas de Bulgaria y Rumania.

Hay más ejemplos de coordinación de planes para

el desarrollo de un recurso particular en el cual se interesa más de un país. En 1958 se llegó a un acuerdo internacional sobre la futura división de las aguas del Nilo, y de las aguas del Indo en 1960. Los cuatro países ribereños (Camboya, Laos, Tailandia y la República de Viet-Nam) están colaborando en el desarrollo de la cuenca del Mekong. En Africa, los diversos países interesados están colaborando en el desarrollo del Lago Chad, el río Níger y el Valle del Senegal.

En el Cercano Oriente los problemas con que ha tropezado la planificación agrícola se tratan en las reuniones de la Comisión sobre Planificación Agrícola para el Cercano Oriente, que fue establecida por la FAO en 1963. Es probable que de ello resulte una mejor coordinación de los planes agrícolas de la región.

El Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola que prepara actualmente la FAO ofrecerá un marco para la coordinación de los planes agrícolas. En el capítulo final de este informe se trata de la función de dicho Plan.

Pesca

El rápido desarrollo de la pesca de altamar ha hecho necesaria la coordinación internacional para asegurar la conservación y la explotación racional de los recursos pesqueros. Ello se refleja en la existencia de un número considerable de comisiones internacionales, tales como la Comisión Ballenera Internacional, y de acuerdos bilaterales y multilaterales sobre pesca, de los cuales muchos se han concertado durante el último decenio.

Tras la ampliación unilateral de las aguas territoriales y límites pesqueros decidida por una serie de países, las Naciones Unidas convocaron la primera Conferencia sobre el Derecho del Mar en 1958, en Ginebra. La Convención sobre Pesca y Conservación de los Recursos Vivos de la Alta Mar, aprobada por la Conferencia, no se ha ratificado aún. La Segunda Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, celebrada en 1960, no pudo llegar

a un acuerdo sobre la anchura de las aguas territoriales y los límites pesqueros. Visto que esas dos conferencias no pudieron llegar a un acuerdo, una serie de países ampliaron sus aguas territoriales. En algunos casos se han hecho arreglos en virtud de los cuales los extranjeros pueden continuar pescando durante períodos transitorios. Por ejemplo, el Reino Unido y Noruega concluyeron un acuerdo en 1960 basado en el reconocimiento británico de una zona pesquera noruega de 12 millas, pero con el derecho de los pescadores británicos a continuar durante 10 años pescando en el cinturón exterior de 6 millas de dicha zona.

A la Conferencia Europea de Pesca, que se celebró en Londres desde diciembre de 1963 hasta marzo de 1964, asistieron 16 países europeos. La Conferencia adoptó un proyecto de Convenio Pesquero, el cual estipula que el estado costero tiene el derecho exclusivo a pescar y la jurisdicción exclusiva en cuestiones de pesca dentro de una faja de 6 millas medidas desde la línea base de sus aguas territoriales. Entre 6 y 12 millas el derecho a pescar lo ejercerían solamente el estado costero y las otras partes contratantes cuyas embarcaciones pesqueras hubieran pescado habitualmente en las fajas entre 1953 y 1962. Los pescadores de otras partes contratantes que hayan pescado en la faja interior de 6 millas tendrían derecho a seguir pescando allí durante un período transitorio.

Montes

Un aspecto importante de la coordinación internacional de los planes y políticas forestales ha sido el examen regional de los planes y políticas a la luz de los estudios regionales ya mencionados sobre las tendencias y perspectivas de los recursos y de las necesidades madereros. Estos estudios se han realizado en reuniones de las comisiones forestales regionales establecidas bajo los auspicios de la FAO. El primer estudio mundial sobre las necesidades de madera y las perspectivas de la oferta, basado en estos exámenes regionales, se llevará a cabo en 1966, en el Sexto Congreso Forestal Mundial.

Capítulo IX. - La investigación, la enseñanza, la extensión y servicios afines

En el decenio último han aumentado rápidamente los servicios y las actividades oficiales destinados a promover el fomento agrícola. Ya en el Capítulo VIII se examinó el desarrollo de la planificación oficial del fomento agrícola. Este capítulo es el primero de una serie de tres en que se estudian la labor realizada para ayudar y estimular al productor de modo que se alcancen los objetivos que los planes de desarrollo agrícola persiguen.

Los Capítulos X y XI tratan, respectivamente, de las políticas de precios y de otros incentivos al productor, y de las mejoras institucionales que son menester para que esos incentivos surtan efectos cabales. En este capítulo se abarca el amplio grupo de servicios que se ocupan en la elaboración de métodos perfeccionados y en hacerlos llegar al productor, a saber: la investigación, la enseñanza y los servicios de extensión¹, junto con otros servicios directos íntimamente relacionados con las actividades de extensión tales como los de protección fitosanitaria y sanidad animal. Los gobiernos también proporcionan otros servicios directos, por ejemplo, tratándose de cooperativas y crédito, que se examinan en el Capítulo XI en relación con las mejoras de carácter institucional. Análogamente, puede decirse que los gobiernos, aunque no son los únicos que prestan los servicios que aquí tratamos, desempeñan sin embargo un papel principal en casi todos los países.

Son pocas las estadísticas de que se dispone sobre la evolución de esos servicios y los fondos que a ellos se destinan. Se podría obtener una idea aproximada remitiéndose a los presupuestos anuales de los ministerios de agricultura y otros ministerios competentes (Cuadro IX-1). Sin embargo, también en este caso es exigua la información que se obtiene; especialmente debido a que en muchos países el presupuesto oficial no establece una distinción clara

entre gastos de capital y gastos fijos. Lo que es más, se observan amplias diferencias en las partidas incluidas dentro del concepto agricultura, de modo que no hay que atribuir excesiva importancia a las variaciones observadas entre países. Sin embargo, el cuadro se circunscribe a los países en desarrollo en los cuales la mayor parte del presupuesto del ministerio de agricultura suele destinarse a los gastos de administración general y servicios examinados en este capítulo, en cambio en los países desarrollados gran parte suele destinarse a desembolsos para la sustentación de precios e ingresos.

En los pocos países en desarrollo respecto de los cuales se dispone de datos oscilaría entre 1 y 8 por ciento la parte de los gastos fijos destinada a la agricultura. En la mayoría de ellos se ha registrado algún incremento de esa proporción en los últimos años. Aun en los casos en que ha disminuído esa participación proporcional, se ha producido casi siempre un aumento de los gastos reales en la agricultura, aunque parecería, según los datos que figuran en la última columna del Cuadro IX-1, que ello no ha bastado siempre para compensar el incremento general de los precios y los costos.

El aumento de las actividades oficiales ha ampliado enormemente las obligaciones que recaen en los ministerios de agricultura y no todos ellos han podido adaptarse a sus nuevas y ampliadas funciones. En algunos países se ha observado la tendencia a crear un órgano autónomo para cada función nueva, evitándose así los retrasos de orden burocrático. Sin embargo, aunque esto puede suponer la adopción de medidas más expeditas en un campo limitado, esa fragmentación de la responsabilidad en el sector agrícola tiene muchas desventajas desde el punto de vista administrativo. Por consiguiente, muchos gobiernos han creído necesario revisar la estructura administrativa global por lo que se refiere a la agricultura y la alimentación. El principal objetivo de tal reorganización ha sido hacer que el ministerio se haga cargo de todas las actividades del sector agrícola, con inclusión de la ganadería, y garantizar un estrecho enlace con los órganos que tratan de ma-

¹ En la edición de 1961 de este informe se estudió el desarrollo en la posguerra de la extensión, educación e investigación agrícolas en los países en desarrollo, y convendría remitirse a ese número cada vez que se deseen detalles más pormenorizados.

CUADRO IX-1. - GASTOS CORRIENTES DEL PRESUPUESTO DESTINADOS A LA AGRICULTURA EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

	Parte del presupuesto de gastos corrientes destinado a la agricultura				Variación registrada en los gastos corrientes en la agricultura entre el primero y segundo períodos	
	Primer período		Segundo período		Precios corrientes	Términos reales ¹
 Año	Porcentaje Año	Porcentaje		
AMÉRICA LATINA						
Brasil	1958	4,2	1963	4,4	+ 624	+ 7
Chile	1958	1,0	1962	3,5	+ 593	+ 265
Colombia	1957	1,7	1964	4,1	+ 602	+ 216
Ecuador	1959	1,1	1963	2,8	+ 266	+ 218
Honduras	1957	7,5	1963	2,5	- 63	- 66
México	1957	7,8	1961	5,1	+ 19	- 2
Perú	1958	1,8	1961	3,7	+ 254	+ 176
Venezuela	1958	7,4	1961	6,7	- 10	- 15
LEJANO ORIENTE						
Ceilán	1954/55	6,9	1961/62	4,9	+ 32	+ 26
India	1954/55	0,8	1957/58	1,7	+ 262	+ 197
Japón	1956/57	3,8	1963/64	3,9	+ 143	+ 86
Corea, República de	1960	2,7	1964	3,3	+ 100	+ 12
CERCANO ORIENTE						
Irak	1956/57	3,2	1961/62	2,5	+ 35	+ 34
Líbano	1957	4,2	1962	1,9	- 13	- 23
Arabia Saudita	1959	1,4	1963	1,8	+ 111	...
Siria	1955	3,0	1961/62	3,2	+ 123	...
Turquía	1955	2,4	1962	3,5	+ 297	+ 91
República Árabe Unida	1954/55	4,2	1962/63	7,0	+ 258	+ 241
ÁFRICA						
Etiopía	1956/57	1,2	1962/63	2,6	+ 225	...
Níger	1958	5,1	1961	3,7	+ 18	...

¹ Reajustado conforme al índice del costo de la vida.

terias afines tales como los montes, la pesca, el fomento de tierras y aguas, el cooperativismo, crédito y comercialización agropecuarias en el caso de que estas actividades no estén ya en manos del ministerio.

Se estudian en secciones independientes, al final de este capítulo, los acontecimientos registrados en administración, investigación y enseñanza en materia pesquera y forestal.

INVESTIGACIONES AGRONOMICAS

Aunque se carece de estadísticas sobre la materia, es evidente que se han ampliado apreciablemente los servicios de investigación agronómica en el último decenio. No obstante, aunque ha aumentado el número de instituciones y de funcionarios dedicado a las investigaciones agrícolas, los institutos de investigación y las estaciones experimentales de casi todos los países siguen padeciendo de escasez de fondos, de personal y equipo.

En la mayoría de los países son los gobiernos, las entidades paraestatales, como son las juntas de comercialización de productos, y las empresas privadas, los que se encargan de las investigaciones agronómicas. Se ha reconocido cada vez más ampliamente la necesidad de que exista una estrecha coordinación entre los diversos órganos encargados de la investigación, lo que podría lograrse gracias a un programa nacional de investigación agronómica en el que cada

organización desempeñase su parte. Pero se ha prestado menos atención a la necesidad de establecer contactos frecuentes entre las instituciones de investigación y los órganos encargados de la administración del desarrollo agrícola, asegurando así que las investigaciones se orienten hacia los objetivos que son urgentes.

Muchos países han llegado al convencimiento de que es preferible que sea el Ministerio de Agricultura o bien un Consejo de Investigaciones Agronómicas el que asuma la responsabilidad de la investigación agronómica. Un arreglo de esa naturaleza suele permitir que se mantenga una política de investigación uniforme, de que exista un enlace estrecho con los servicios locales y de extensión que aplican los resultados obtenidos por la investigación, y que la labor de investigación agronómica que se lleva a cabo en las universidades y escuelas de agronomía guarde relación con la labor que se lleva a cabo en el ministerio. Suelen ser muchas las ventajas que supone establecer un servicio o departamento general de investigaciones que abarque todas las disciplinas (con la posible excepción de las investigaciones veterinarias, pesqueras y forestales), en vez de que existan dependencias de investigación aisladas en cada dirección del ministerio. Varios países, entre los que se cuentan Brasil, Chipre, Ecuador, Etiopía y Libia, han creado recientemente o están por crear amplios servicios de investigación de esta índole.

En algunos países se ha tratado de obtener una mejor coordinación de las investigaciones agronómicas con las actividades de extensión y capacitación, mediante el establecimiento de estaciones que abarquen las tres materias (como en la Argentina) o bien comités coordinadores (como en Tanzania). Es mucho, sin embargo, lo que queda por hacer, particularmente en cuanto a la coordinación de las investigaciones con la administración rural, la extensión y planificación agrícolas y otros aspectos económicos. Son muy pocos los países en los que se aprovechan plenamente los resultados de las investigaciones agronómicas para la planificación del desarrollo agrícola. Análogamente, las investigaciones agronómicas rara vez se orientan concretamente a reunir los datos básicos necesarios para la planificación agrícola.

En el último decenio, varios países han creado consejos de investigación agronómica de alto nivel y, también órganos coordinadores de investigación, como el que lleva funcionando muchos años en la India. El Consejo de Investigaciones Agronómicas de la India se reorganizó considerablemente en 1954, y se establecieron órganos análogos en el Sudán en

1957 y en Pakistán en 1964. En el Sudán, el Consejo de Investigaciones comprende a varios científicos extranjeros de renombre internacional. El propósito de tales consejos es formular una política y un programa de investigaciones que respondan a las necesidades del desarrollo agrícola a largo plazo del país; coordinar las investigaciones con las actividades que se llevan a cabo en campos afines; examinar el resultado de las investigaciones realizadas en años anteriores, y garantizar que cada sector de la investigación desempeñe el papel que se le ha asignado en el programa general.

En algunos países desarrollados, estos consejos de investigación agronómica disponen de apreciable autonomía, con vistas a obtener una mayor flexibilidad y reducir al mínimo los retrasos que acarrearán los presupuestos oficiales anuales y las prácticas burocráticas. Se pueden citar como ejemplo Australia, el Canadá, Nueva Zelandia, el Reino Unido y los Estados Unidos.

Una de las características de los últimos años ha sido el interés cada vez mayor que las organizaciones de investigación de los países desarrollados han manifestado por los proyectos de investigación en los países en desarrollo. Interés que puede traducirse en la facilitación de servicios de personal, de equipo o de fondos, o bien en la creación de estaciones filiales. Por ejemplo, las organizaciones de investigación de la República Federal de Alemania y de Israel han patrocinado y adoptado proyectos de investigación en diversas regiones de África, siguiendo el sistema empleado por Francia para las investigaciones en sus territorios de ultramar.

Algunos países en desarrollo han concentrado sus propias actividades de investigación en los problemas inmediatos del agricultor y en las necesidades del plan de desarrollo nacional. Esa concentración de esfuerzos en investigaciones aplicadas ha sido posible mediante la adaptación a las necesidades locales de los resultados obtenidos por las investigaciones básicas realizadas en países más desarrollados que posean zonas ecológicas y sistemas de cultivo análogos.

Uno de los problemas críticos con que se ha tropezado en los países en desarrollo es el de la constante falta de personal capacitado y con experiencia para llevar a cabo las investigaciones. Muchos países que acaban de independizarse han perdido la mayor parte de los funcionarios que antes formaban su personal de investigación y que eran investigadores expatriados. Existe un grave peligro, no sólo de que las investigaciones en esos países puedan sufrir un serio retroceso, sino, además, de que se pierdan los

resultados de las investigaciones realizadas anteriormente. Algunos países se han percatado prontamente de esta situación y han vuelto a contratar a algunos de sus antiguos empleados, investigadores expatriados, para que prosigan sus actividades mientras no se haya capacitado suficiente personal local. Algunos países, como el Sudán, se están esforzando por recuperar, coordinar y publicar los resultados de las investigaciones que corren el peligro de perderse en los archivos y registros de las estaciones agrícolas. De esta manera se puede evitar en lo futuro buena parte de la duplicación innecesaria de tareas y la pérdida de tiempo, y por eso sería ventajoso que en otros países se adoptasen medidas análogas.

Se pueden obtener algunas indicaciones de cuáles son las materias a las que se ha dedicado más atención en las investigaciones agronómicas del último decenio en la reseña de los progresos tecnológicos que se hace en el Capítulo VI. Sin embargo, las investigaciones que hacen falta para el desarrollo agrícola eficaz no se circunscriben a materias técnicas. En la mayoría de los países, y en especial en las regiones en desarrollo, siguen siendo muy deficientes las investigaciones que tratan de los aspectos económicos y sociales del fomento agrícola. Sólo en muy pocos países se han establecido programas sistemáticos de investigaciones de la comercialización, a saber, en la India y en el Pakistán.

Cooperación regional

La tendencia ha sido de una mayor cooperación regional en materia de investigaciones. En Africa se han llevado ya a cabo actividades cooperativas de esta índole dentro del marco de la Comisión de Cooperación Técnica en Africa al Sur del Sáhara (CCTA) y de su Consejo Científico, que actúan mediante órganos tales como el Consejo Interafricano de Suelos y Economía Rural, que facilita el intercambio de informaciones y la organización de reuniones técnicas. Se espera que esta cooperación

prosiga a través de la Organización de la Unidad Africana (OUA), de la cual ha pasado a formar parte la CCTA.

En el decenio último ha aumentado mucho el intercambio de información sobre investigaciones. Se ha escrito tanto y en tantos idiomas que, hoy día, resulta cada vez más indispensable el hacer resúmenes y traducciones de esas informaciones de investigación y difundirlas. En este campo prestan servicios valiosos órganos tales como el Commonwealth Agricultural Bureau en el Reino Unido, el Royal Tropical Institute en los Países Bajos, y las diversas organizaciones francesas que se encargan de la divulgación de informaciones sobre investigación.

Las investigaciones agronómicas de ordinario no corresponden a divisiones políticas, sino más bien a zonas ecológicas, en las que sea uniforme o bastante uniforme el régimen de explotación agropecuaria. Se está estudiando en la actualidad la coordinación de las investigaciones dentro de esas zonas, mediante el establecimiento de consejos centrales de coordinación encargados de determinar un programa general y distribuirlo entre las diferentes estaciones de investigación. Esta idea se ha puesto en práctica parcialmente en algunos lugares de Africa, como, por ejemplo, cuando los países de Africa oriental conservaron su organización central conjunta de investigaciones después de haberse independizado. Los países de Africa occidental están estudiando en la actualidad la posibilidad de resucitar y ampliar sus antiguas organizaciones conjuntas de investigación de productos, como por ejemplo la del cacao.

Un ejemplo interesante de cooperación regional en materia de investigaciones es el que nos da el Instituto de Sanidad Animal del Cercano Oriente. Se ha establecido una red de laboratorios en Irán, Irak, Líbano, Sudán y la República Árabe Unida para estudiar las principales enfermedades del ganado de la región, a la que se va a sumar también Turquía con una serie completa de laboratorios encargados concretamente del estudio de las enfermedades del ganado ovino.

ENSEÑANZA Y CAPACITACION AGRICOLAS

En el último decenio se ha reconocido cada vez más el hecho de que la enseñanza y la capacitación tienen un papel decisivo que desempeñar en el desarrollo económico y social. Las conferencias sobre

educación organizadas por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) en las principales regiones en desarrollo del mundo, han contribuido a señalar

CUADRO IX-2. - PROMEDIO ANUAL DE GRADUADOS EN AGRONOMÍA EN AFRICA ¹

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
 <i>Números</i>									
Argelia	-	-	-	-	-	5	6	31	35	48
Camerún	-	-	-	-	-	-	-	5	10	13
República Centroafricana	-	-	-	-	-	2	-	2	3	1
Congo, Rep. Dem. del	-	-	-	-	-	-	-	-	1	-
Africa oriental	-	-	-	-	-	-	9	12	11	13
Etiopía	-	-	11	17	24	23	43	31	36	52
Ghana	-	3	1	9	7	13	11	12	23	6
Liberia	-	-	-	-	-	-	-	-	4	4
Marruecos	-	3	6	14	16	21	16	25	22	28
Nigeria	3	4	6	9	10	11	7	20	24	22
Túnez.....	-	-	-	-	-	22	27	35	54	62
TOTAL ¹	3	10	24	49	57	97	119	173	223	249

¹ Excluyendo a Sudáfrica. En el cuadro también se excluyen Libia, Sudán y la República Árabe Unida, que están comprendidos en la región del Cercano Oriente de las actividades de la FAO.

las vastas necesidades de mano de obra capacitada que experimentan los países en desarrollo. La planificación de la enseñanza y de la distribución de la fuerza de trabajo han surgido como importantes disciplinas nuevas, por lo cual se han realizado valiosos estudios precursores de los beneficios económicos que reportan las inversiones en la cultura.

Hoy día, se reconoce generalmente que la enseñanza y la capacitación constituyen un aspecto fundamental del progreso económico y social de las colectividades rurales. Esto ha llevado a un aumento acelerado del número de instituciones de enseñanza agronómica de todo nivel en la mayoría de los países en desarrollo.

Varía mucho de un país a otro la organización de la enseñanza agrícola, tanto en lo que se refiere a las autoridades responsables de administrarla y financiarla, como a la forma en que se concibe y desarrolla todo el sistema de capacitación. En términos generales, sin embargo, puede decirse que los servicios en la mayoría de los países corresponden a las tres categorías siguientes: el nivel universitario de capacitación de profesionales destinados a la investigación y a ocupar cargos administrativos de categoría superior en los servicios agronómicos del

país; el nivel intermedio, destinado a proporcionar el importante número de técnicos capacitados que se necesita en todos los sectores de la agricultura, con inclusión de los servicios de extensión agrícola; y el nivel de oficio especializado en el que se capacita a los jóvenes para dedicarse al cultivo de la tierra y a otras ocupaciones afines, o bien al agricultor practicante para que incremente su eficacia.

Como consecuencia del Programa Especial de la FAO de Enseñanza y Capacitación Agrícolas en África, establecido en 1962, se dispone de una información más completa sobre África que sobre las otras regiones en desarrollo en cuanto a la evolución reciente de los medios y servicios de enseñanza agrícolas. En esta región (con exclusión de Sudáfrica, y asimismo de Libia, Sudán y la República Árabe Unida, que por lo que se refiere a la FAO están comprendidas en la región del Cercano Oriente) el número de universidades dotadas de facultades de agronomía que ofrecían cursos del nivel de grado pasó, de ninguna en el año 1952, a cuatro universidades en 1955 y a 17 en 1965. El promedio anual de graduados en agronomía de la región aumentó de tan sólo 3 en 1955 a 249 en 1964 (Cuadro IX-2).

Se ha producido un aumento comparable al nivel

intermedio, creándose muchas escuelas de agronomía e institutos técnicos nuevos en África. En la capacitación de agricultores se daba antes mucha importancia a las escuelas agrícolas para muchachos y jóvenes que se esperaba adoptasen la agricultura como profesión y que influyeran en los agricultores más conservadores de sus respectivas regiones de origen. En general, se puede decir que ese enfoque ha obtenido poco éxito pues ha sido reducido el número de alumnos reunido y bastante insignificante la proporción de educandos que ulteriormente se han dedicado a la agricultura.

Estos pobres resultados en la capacitación de jóvenes para la agricultura han llevado a prestar mayor importancia a los planes para la capacitación de agricultores que ya ocupan tierras y de otras personas dedicadas a empresas rurales. Esta nueva forma de abordar la capacitación de agricultores ha obtenido un éxito notable. La capacitación periódica de apreciable número de agricultores, sumada a una eficaz labor continuativa que se encomienda a los servicios de extensión agrícola, han permitido influir de manera real y sostenida en el desarrollo de la agricultura. En Kenia, por ejemplo, había en 1955 diez pequeños centros de formación profesional en los que se capacitaban los antiguos alumnos de las escuelas en nociones de agricultura y de sanidad animal; la capacidad total de estos centros era de 290 alumnos. Ya en 1965 ese número había aumentado a 33 centros, que capacitaban en total a 1.674 alumnos en materias agronómicas y otros oficios conexos; al paso que en 1963 asistieron a cursillos 9.510 hombres y 4.294 mujeres.

En América Latina, el número de facultades de agronomía en las universidades aumentó de 34 en 1950 a 42 en 1955, y a 54 en 1962; el número anual de alumnos matriculados aumentó de 4.250 en 1950 a 6.707 en 1955, y el de graduados de 748 a 1.113 durante el mismo período.²

En lo que se refiere a institutos agronómicos o cursillos de agricultura en América Latina, no se dispone de estadísticas que indiquen la tendencia registrada en el decenio, si bien se cuenta con algunas informaciones correspondientes a 1962.³ En Bolivia, por ejemplo, existían escuelas técnicas o intermedias

de agricultura que contaban casi con 450 alumnos en 1962. En Chile, en ese mismo año, asistieron 1.950 estudiantes a cursillos de tres meses de duración y 160 a cursos de seis meses en los institutos de enseñanza rural. Había casi 40 escuelas de agricultura técnica en Colombia, con una matrícula de 2.873 estudiantes, y 41 cursos de capacitación para adultos, a los que asistieron 5.245 personas. En el Ecuador había cuatro escuelas intermedias, con un movimiento anual de 15 a 20 estudiantes cada una; mientras que en el Paraguay, cinco escuelas establecidas dentro del marco del Ministerio de Agricultura contaban con la asistencia de 200 estudiantes a los cursos no universitarios y existían, asimismo, tres escuelas particulares de agronomía de nivel intermedio. En Venezuela, en nueve escuelas, había una asistencia total de casi 1.100 estudiantes, con un promedio aproximado de 250 graduados al año.

En el Lejano Oriente (con exclusión de China continental) existían 74 escuelas de agronomía que daban cursos de grado en 1959, de las cuales 27 se hallaban en el Japón, 20 en la India, y 13 en la República de Corea.⁴ Las únicas estadísticas de que se dispone sobre el número de graduados que salen de esas escuelas son las que publica la Unesco, que por desgracia no parecen ser comparables con aquellas citadas anteriormente que corresponden a África y América Latina. Según los datos de la Unesco, el número anual de graduados en agronomía en China (Taiwán) aumentó de 541 en el año 1957 a 686 en 1960; en China continental, de 10.000 en 1960 a 17.000 en 1962; en la India, de 2.525 en 1957 a 3.415 en 1959; en el Japón, de 6.008 en 1957 a 6.862 en 1960; en Pakistán, de 375 en 1957 a 416 en 1960; y en Filipinas, de 359 a 789 en ese mismo período.⁵

Los cursos para obtener diploma, que son intermedios entre los cursos de grado y los cursos especiales de formación profesional, se ofrecen para la capacitación de auxiliares agrícolas del gobierno (por ejemplo en Birmania, Ceilán, Malasia y Pakistán), o para maestros de las escuelas de formación profesional (por ejemplo en Tailandia). En la India hay 116 centros de capacitación que ofrecen cursos de diploma para agentes de extensión agrícola al nivel de la aldea. En el Japón se capacitan agentes de extensión al nivel de la aldea en las estaciones agronómicas experimentales de prefectura.

En 1960 se ofrecieron cursos de formación profesio-

² Alvaro Chaparro. *Un estudio de la educación agrícola universitaria en América Latina*. FAO, Roma, 1959, pág. 8; Comité Interamericano de Desarrollo Agrícola (CIDA). *Inventario de informaciones básicas para la planificación del desarrollo agrícola en América Latina: informe regional*. Unión Panamericana, Washington D.C., 1963, pág. 87.

³ CIDA. *op. cit.*, pág. 85.

⁴ C.W. Chang, *The present status of agricultural education development in Asia and the Far East*. FAO, Bangkok, 1961, pág. 9.

⁵ Unesco. *Anuario estadístico 1963*, París, 1964, páginas 272-274.

nal, que duran de dos a cuatro años, en más de 800 escuelas secundarias de agronomía en el Lejano Oriente, de las cuales casi las dos terceras partes se hallaban en el Japón. Sin embargo, al igual que sucede en Africa, sólo una minoría de los graduados se reintegró a la agricultura.

En el Cercano Oriente existen en la actualidad 15 facultades de agronomía, de las cuales 6 se hallan en la República Arabe Unida, cuatro en Irán, una en Afganistán, otra en Irak, otra en el Libano, otra en el Sudán y una en Siria. Se dispone de datos pormenorizados sobre el número de graduados en agronomía que salen todos los años de las facultades del Sudán y de la República Arabe Unida, que se hallan incluidos en el Programa Especial de la FAO de Enseñanza y Capacitación Agrícolas en Africa al que se ha hecho referencia anteriormente. En el Sudán aumentó el número de graduados, de 8 en 1955 a 27 en 1961, aunque disminuyó otra vez a 5 en 1964. En la República Arabe Unida, en cambio, aumentó de 394 en 1955 a 1.511 en 1964. Los datos que proporciona la Unesco señalan que entre los años 1957 y 1960 el número de graduados en agronomía aumentó de 44 a 124 en el Irak y de 223 a 505 en Turquía.⁶

Los centros de enseñanza agrícola intermedia y formación profesional especializada en el Cercano Oriente tienden también a concentrarse en la República Arabe Unida. El número de institutos superiores de agronomía de la República Arabe Unida aumentó de 3 en el año 1957 a 8 en 1963, y la matrícula de 270 a 7.160. Además, aumentó el número de escuelas secundarias de agronomía, de 16 en 1959 a 24 en 1963, con el correspondiente aumento de matrícula de 9.000 a 12.500 alumnos en ese mismo periodo; y de graduados, de 2.300 en 1959 a 3.400 en 1963. También existen 32 escuelas preparatorias de agronomía a las cuales asisten 9.300 alumnos; en esas escuelas se imparte formación profesional a los trabajadores agrícolas.

Ha sido tan grande la demanda de mano de obra capacitada en los países en desarrollo que muchos de ellos se han visto en la obligación de recurrir cada vez más a los servicios que ofrecen los países de ultramar, especialmente los de Europa y Norteamérica, hasta que no hayan creado sus propias instituciones de enseñanza locales. En las facultades de agronomía de algunos de los países de la Europa noroccidental, por ejemplo, los estudiantes extranjeros

CUADRO IX-3. - VARIACIÓN PROPORCIONAL DE ANALFABETOS ENTRE LOS HABITANTES MAYORES DE 15 AÑOS DE LOS PAÍSES EN DESARROLLO ¹

	Porcentaje de analfabetismo			
	Primer periodo		Segundo periodo	
	Año	%	Año	%
AMÉRICA LATINA				
Chile	1952	20	1960	16
República Dominicana	1950	57	1956	40
El Salvador	1950	60	1961	² 52
Honduras	1950	² 65	1961	55
Jamaica	1953	23	1960	18
México	1950	³ 43	1960	35
Panamá	1950	30	1960	² 22
Puerto Rico	1950	27	1960	19
Venezuela	1950	48	1961	34
LEJANO ORIENTE				
Ceilán	1946	37	1953	32
China: Taiwán	1950	³ 50	1956	46
India	1951	81	1961	⁴ 76
Corea, República de	1955	23	1960	⁴ 18
Malasia: Malaya	1947	62	1957	53
Singapur	1947	54	1957	50
Filipinas	1948	40	1958	25
Tailandia	1947	48	1960	32
CERCANO ORIENTE				
Chipre	1946	40	1960	24
Turquía	1950	68	1955	61
República Arabe Unida	1947	80	1960	80
AFRICA				
Argelia ⁵	1948	94	1954	92
Islas Seychelles	1947	⁴ 74	1960	54
Swazilandia	1946	⁴ 95	1956	⁴ 77

FUENTE: Unesco, *Anuario estadístico 1963*, Paris, 1964, pág. 27-38.

¹ Los dos últimos censos o encuestas realizados después de 1945. - ² Habitantes mayores de 10 años. - ³ Habitantes mayores de 6 años. - ⁴ Todas las edades. - ⁵ Población musulmana.

representan hasta el 15 por ciento de la matrícula. En muchos países, tales como la República Federal de Alemania, se ha previsto especialmente no sólo la presencia de estudiantes extranjeros, sino también la capacitación de personas destinadas a trabajar en los países en desarrollo.

En los propios países desarrollados ha aumentado el número de estudiantes matriculados en las facultades de agronomía de las universidades, a veces muy apreciablemente. En el Canadá, por ejemplo, aumentó la matrícula de subgraduados entre los años 1961/62 y 1963/64 en un 20 por ciento, y la matrícula de posgraduados en un 30 por ciento.

⁶ *Idem*, páginas 272-274.

Se dispone aún de menos informaciones sobre el desarrollo de la educación en sectores más especializados de la agricultura. Si bien al parecer han aumentado con bastante rapidez los servicios de enseñanza veterinaria, parecería que la enseñanza de diversos aspectos de la zootecnia sigue estando en muchos casos descuidada. Son muchas las facultades de agronomía que carecen de servicios para enseñar la economía agrícola. En el campo de la comercialización de la producción agrícola se deja sentir la necesidad de capacitar prácticamente al personal de las empresas de comercialización. Otro sector que se ha descuidado en la mayoría de los países en desarrollo es el de la enseñanza de la nutrición como ciencia, para formar al personal que necesitan los servicios oficiales de nutrición y economía doméstica.

SERVICIOS DE EXTENSION

Los servicios de extensión agrícola han ido aumentando en el último decenio. En la mayoría de los países desarrollados existen desde hace tiempo, pero en los países en desarrollo sólo surgieron a partir del período posbélico y muchos de ellos sólo han sido establecidos en el último decenio.

Son poquísimos los datos de que se dispone, aun tratándose de los países desarrollados, para hacer una evaluación equilibrada del desarrollo de los servicios de extensión. Durante varios años la Organización de Cooperación y Desarrollo Económicos (OCDE) ha venido reuniendo informaciones sobre el personal ocupado en los servicios de asesoramiento agrícola (estatales y no estatales) en sus países miembros, datos que se resumen en el Cuadro IX-4. Las variaciones del campo de aplicación dificultan la tarea de establecer o determinar conclusiones categóricas basadas en esos datos; por ejemplo, la disminución aparente del personal asesor que trabajaba a jornada completa en Italia y Turquía en 1962, responde al hecho de que en ese año se excluyeron de las cifras a los miembros de las direcciones agrícolas pertinentes que sólo cumplían tareas administrativas y reglamentarias. Sin embargo, parece haberse producido un incremento acelerado en la importancia numérica de los servicios de asesoramiento de varios países, notablemente en Francia, la República Federal de Alemania y Yugoslavia.

En el Japón se contaban 12.415 agentes de campo

Educación general

El desarrollo agrícola depende también enormemente del nivel de educación general. El Cuadro IX-3 indica, para los países en desarrollo de los cuales se dispone de estimaciones que abarquen dos períodos, la lenta disminución registrada en los últimos años en la proporción de habitantes analfabetos. En las zonas rurales, sin embargo, el porcentaje de analfabetismo suele ser muy superior a los promedios nacionales citados en el cuadro.

Persiste la tendencia a que se descuide la enseñanza de la agricultura en las escuelas primarias y secundarias de la mayoría de los países en desarrollo. Esta es una de las principales causas, y a la vez resultado, de la poca estima en que se tienen las faenas agrícolas en esos países.

de extensión agrícola en 1959, o sea un funcionario por cada 600 fincas calculadas conforme a familias censales.⁷

Es probable que esa expansión haya sido también rápida en los servicios establecidos hace poco en los países en desarrollo, pero es muy poca la información sistemática de que se dispone. Sin embargo, por los datos que aparecen en la Gráfica IX-1 es evidente que en muy pocos países en desarrollo se acerca siquiera el número de agentes locales a la proporción de 1 por cada 600 ó 1.000 pequeños agricultores, que es el número que en general se considera necesario para realizar una labor eficaz.

Puede decirse que, en especial en los países en desarrollo, los servicios de extensión agrícola siguen viéndose gravemente obstaculizados por la escasez de fondos y de personal capacitado. Su eficacia se ve aún más limitada por la falta de vehículos y de fondos para viajes, por la frecuente necesidad de trabajar en terreno difícil, y por el hecho de que muchos de los agricultores con quienes tienen que tratar los agentes de extensión son analfabetos. Los sueldos de los agentes de extensión suelen ser demasiado bajos para atraer a personas capacitadas y conservarlas en el empleo. No sólo debido a la insufi-

⁷ C.W. Chang, *The present status of agricultural extension for development in Asia and the Far East*, FAO, Bangkok, 1961, pág. 26.

CUADRO IX-4. - NÚMERO DE PERSONAS EMPLEADO EN LOS SERVICIOS DE ASESORÍA AGRÍCOLA ¹ EN LOS PAÍSES MIEMBROS DE LA OCDE

	A jornada total			A jornada parcial		
	1957	1959	1962	1957	1959	1962
EUROPA OCCIDENTAL						
Austria	726	...	-	-	...
Bélgica	348	345	304	-	-	188
Dinamarca	682	742	788	-	-	-
Francia	1 140	1 770	3 668	1 160	1 380	...
Alemania, Rep. Fed. de	1 966	2 195	3 243	1 497	1 483	2 423
Grecia	439	469	643	68	67	-
Islandia	35	40	39	4	3	4
Irlanda	507	527	497	-	-	-
Italia	2 000	² 1 117	1 770
Luxemburgo.....	7	14
Países Bajos	1 286	1 219	1 554	38	17	86-89
Noruega	637	664	669	3	3	17
Portugal	590	119
España	456	494	415	41	73	174
Suecia	630	695	758	85	90	97
Suiza	16	17	85	252	306	2 021
Reino Unido	1 720	1 539	1 632	84	97	122
Yugoslavia.....	2 365	3 076	3 731	-	-	-
NORTEAMÉRICA						
Canadá	1 483	129
Estados Unidos	14 275	745
CERCANO ORIENTE						
Turquía	1 424	2 043	² 1 481	-	-	107

FUENTE: OCDE, *Servicios de asesoría agrícola en Europa y en Norteamérica 1963*, Documentación de la OCDE sobre Agricultura y Alimentación. N° 62, París, 1964, pág. 73.

¹ Oficiales y no oficiales. - ² Con exclusión de los miembros de las direcciones de agricultura interesados tan sólo en tareas administrativas y reglamentarias.

ciencia de los sueldos sino también al poco prestigio que se le da a la agricultura, y a la falta de diversiones en las zonas rurales, se observa cierta resistencia en las personas a trabajar en el campo con el agricultor.

Alcance y organización de los servicios de extensión agrícola

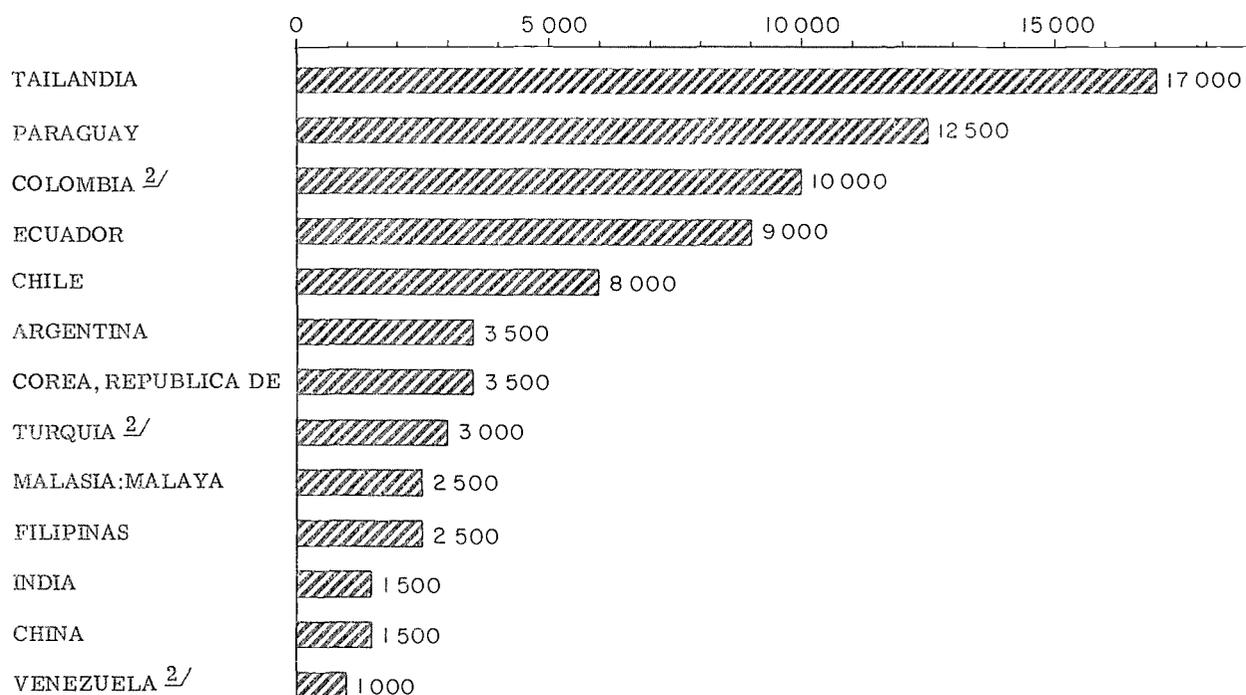
En los primeros años del período de la posguerra había todavía una notable discrepancia en cuanto al concepto y función de la extensión agrícola. Solía pensarse que esas actividades suponían en la práctica prestar servicios a la población rural (en vez de enseñarle a hacer las cosas por sí misma) e incluso actividades tales como los trabajos reglamentarios. Sin embargo, en el último decenio ha llegado generalmente a reconocerse el hecho de que los servicios de extensión deben proporcionar un sistema de enseñanza extraescolar, destinado a enseñar al agricultor y a su familia la forma de elevar su nivel de vida. Se ha relacionado la idea de la extensión con tareas

reglamentarias, y ello ha obstaculizado a los agentes de extensión en el desempeño de sus principales funciones al crear desconfianza en cuanto a las intenciones que los animan.

En la actualidad se reconocen como funciones indispensables de los servicios de extensión agrícola las actividades de economía doméstica y las relacionadas con la juventud rural. Las organizaciones de juventudes rurales, con el concurso de los agentes locales de extensión agrícola, se han ido organizando rápidamente en muchos países en desarrollo después de la guerra. Sin embargo, la evolución de la extensión en materia de economía doméstica ha sido relativamente lenta.

En muchos países se encargan de las actividades de extensión agrícola diversas organizaciones, algunas oficiales y otras no. En algunos casos esto ha acrecentado las dificultades de orden administrativo, y también ha causado cierta confusión entre los agricultores. Por consiguiente, ha llegado a preferirse cada vez más un servicio de extensión agrícola unifi-

GRÁFICA IX-1. - NÚMERO DE VARONES ADULTOS DEDICADOS A LA AGRICULTURA POR CADA AGENTE DE EXTENSIÓN, EN TRECE PAÍSES EN DESARROLLO ¹



FUENTES: FAO. *Informe del Centro Sudamericano de Extensión Agrícola 1959*. Roma, 1960; CIDA, *Inventario de la información básica para la programación del desarrollo agrícola en América Latina*, informe regional e informe nacional sobre Chile. Washington, D.C., 1963; C.W. Chang, *The present status of agricultural extension development in Asia and the Far East*. FAO, Bangkok, 1961; OECD, *Agricultural advisory services in Europe and North America 1963*. OECD Documentation in Agriculture and Food, N° 62. París, 1964, p. 73.

¹ En algunos casos los varones adultos dedicados a la agricultura corresponden a períodos ligeramente distintos de los relativos al número de agentes de extensión. - ² 1962.

cado sometido a la autoridad del Ministerio de Agricultura.

Uno de los hechos más importantes registrados últimamente ha sido el reconocimiento cada vez mayor del papel que incumbe al agente de extensión agrícola, no sólo en la ejecución sino también en la formulación de los planes de desarrollo agrícola. En su función de enlace entre el agricultor y el gobierno centralizado, el agente de extensión puede coadyuvar a que los planes se ajusten a la realidad y a que en ellos se tengan debidamente en cuenta las necesidades del agricultor.

Sin embargo, aunque se han realizado adelantos apreciables en cuanto a definir el concepto y la función de la extensión agrícola, los servicios de extensión de la mayoría de los países distan mucho de conformarse a las normas fijadas para ellos. Una encuesta realizada hace poco sobre este tipo de servicios en 18 países de África oriental, central y meridional, por ejemplo, indica que tan sólo en 4 de ellos existían servicios de extensión agrícola unificados y que sólo en 9 países se llevaban a cabo

actividades de extensión destinadas a mujeres, al paso que en 4 de ellos más de la mitad del tiempo de los agentes de extensión agrícola se consagraba a la prestación de servicios directos y a trabajos reglamentarios.⁸

En general, en los servicios de extensión de los países en desarrollo sigue siendo insuficiente el número de peritos especializados en los problemas de extensión, sobre determinados cultivos o determinados animales, para consolidar la labor de los agentes locales. Estos especialistas tienen un papel importante que desempeñar en la formación de personal local y también constituyen un enlace importante entre los servicios de extensión y los de investigación.

La administración rural y otros aspectos económicos suelen ser descuidados en las actividades de extensión agrícola de los países en desarrollo. El hecho de que en los últimos años se haya introducido la planifi-

⁸ FAO/CCTA. *Report on the agricultural extension development center for east central and southern Africa*. FAO, Informe del Programa Ampliado de Asistencia Técnica N° 1566. Roma, 1962. Apéndice C.

cación sistemática de la agricultura en algunos de esos países es alentador, aunque en la mayoría de los casos tal planificación se circunscribe a zonas limitadas del país. Otro aspecto que suele descuidarse es el de la extensión en materia de comercialización de productos agrícolas. La utilidad de esa labor ha quedado demostrada ya en Kenia, país en el cual los oficiales locales visitaron los mercados rurales y prestaron asesoramiento a los agricultores sobre clasificación y control de la calidad y sobre la obtención de precios equitativos. Se ha establecido recientemente en la India un departamento encargado de la extensión en materia de comercialización.

La falta de medios para la investigación y la capacitación en técnicas de extensión sigue constituyendo un principal obstáculo en muchos países. En los Estados Unidos se iniciaron las investigaciones y la capacitación sistemática en materia de extensión antes de la guerra, y se ha registrado una notable ampliación de estas actividades en el período posbélico. Hasta después de la guerra no se han iniciado en Europa y en el Japón las actividades de enseñanza en materia de extensión y capacitación. En los últimos años, sin embargo, un número de facultades de agronomía de los países en desarrollo han dispuesto actividades de investigación y capacitación en este nuevo sector.

Viene reconociéndose cada vez más la importancia que reviste la capacitación en el servicio de los agentes de extensión. En el último decenio la capacitación en el servicio se ha convertido en un hecho corriente en Europa, Norteamérica y América Latina, y también ha sido adoptada en muchos países de otras regiones. Esta capacitación en la actualidad comprende métodos de extensión, así como el estudio de materias técnicas.

Poco a poco se ha ido apreciando la necesidad de disponer de una evaluación sistemática de las actividades de extensión, de modo que se mejore su eficacia futura. Fuera de Europa y de Norteamérica, no obstante, esa evaluación sólo se lleva a cabo en la India, en el Japón y en muy pocos países más.

Metodología de la extensión

Debido a la escasez de agentes de extensión, especialmente en los países en desarrollo, existe la tendencia cada vez mayor a concentrarlos en zonas reducidas, es decir, en proyectos de reforma agraria y en aldeas modelos para demostraciones experimentales, en vez de repartirlos por todo el territorio nacional. Como ejemplo pueden citarse los denominados « programas en bloque », lanzados en 1960 en la India y en el Pakistán, en virtud de los cuales no sólo se concentran los trabajos de extensión, sino todos los demás servicios e instalaciones necesarios para incrementar la producción en determinadas zonas que sean de alto potencial.

Se ha prestado mucha atención, en el transcurso del decenio, a los métodos adecuados para la capacitación de agricultores analfabetos y semianalfabetos. De la reinstauración de los sistemas de capacitación a jornada parcial y de los cursillos de corta duración para agricultores, especialmente en África, se ha tratado ya en la sección dedicada a la enseñanza.

En la Academia para el Desarrollo de Aldeas, iniciada en 1959 en Comilla, Pakistán Oriental, se está ensayando con carácter experimental una forma sumamente interesante de abordar la extensión agrícola. Con arreglo a este sistema, en vez de enviar agentes de extensión a las aldeas se eligen agricultores que, en representación de sus aldeas respectivas, asisten al centro de capacitación. Esas personas, al regresar a sus aldeas de origen, comparten sus conocimientos con los demás aldeanos.

Con la rápida difusión de los radios transistores de poco costo, muchos de los países en desarrollo se están interesando cada vez más por el empleo de la radio para las actividades de extensión agrícola. En particular en los países que poseen una alta proporción de analfabetismo y una escasez de agentes de extensión, los programas de radiodifusión destinados a las zonas rurales pueden servir de medio utilísimo para informar al agricultor en materia de extensión agrícola.

SERVICIOS DIRECTOS AL AGRICULTOR

Servicios de protección fitosanitaria

La aplicación de cuarentenas ha sido siempre una de las funciones principales propias de un servicio cabalmente organizado de protección fitosanitaria.

El aumento del tráfico internacional de materiales vegetativos en los últimos años ha hecho comprender a muchos países la necesidad de reexaminar sus leyes sobre cuarentenas y de ampliar los servicios existentes para atender a la demanda creciente. En

general, el personal y los servicios de inspección y tratamiento de plantas y productos vegetales se han ampliado notablemente.

Otra actividad regulatoria emprendida hace poco es la del control de la venta y el empleo de plaguicidas. A raíz de la preocupación cada vez mayor manifestada por el público por los posibles efectos nocivos de los plaguicidas, la mayoría de los gobiernos ha establecido ahora un sistema que exige la adopción de precauciones especiales y un etiquetado adecuado. En países donde las leyes especifican la tolerancia a residuos, las autoridades fitosanitarias comparten la responsabilidad de determinar límites de tolerancia con los interesados en mantener la pureza de los alimentos.

Para colmar la laguna que existe entre las investigaciones y los aspectos prácticos de la protección fitosanitaria, los servicios pertinentes de muchos países han emprendido cada vez mayor número de investigaciones y trabajos experimentales sobre la lucha contra las plagas y la aplicación de cuarentenas. También se ha tendido cada vez más a que los servicios de protección fitosanitaria realicen reconocimientos periódicos sobre las plagas y enfermedades, a fin de seguir de cerca la distribución y difusión de aquellas que revisten importancia económica.

Muchos de los gobiernos no se han contentado con asesorar al agricultor, sino que se han encargado cada vez más de organizar las operaciones de lucha contra las plagas para obtener resultados rápidos; por ejemplo, empleando fuerzas de combate móviles destacadas en puntos estratégicos y dotadas de suficiente equipo y vehículos, suministros y plaguicidas. También hay casos en que los agricultores aisladamente no pueden adoptar medidas de lucha; por ejemplo, para combatir plagas de insectos de amplia distribución y gran rapidez de movimientos, contra las cuales es preciso llevar a cabo oportunamente operaciones eficaces que abarquen grandes extensiones. Las campañas contra la langosta del desierto, por consiguiente, siempre han sido tarea del gobierno, a veces como participante en una organización regional. En otros casos, hay medidas de lucha, como las que implican la multiplicación de parásitos o de otros agentes bióticos y el empleo de radiaciones para la esterilización de machos, que exigen recursos y técnicas que quedan fuera del alcance del agricultor.

La labor de extensión ha sido también una de las principales funciones de los servicios oficiales de protección fitosanitaria. La necesidad de proporcionar al agricultor información oportuna y asesora-

ramiento competente sobre todos los aspectos de la protección fitosanitaria es más importante ahora que en el pasado, debido al gran número de plaguicidas a la venta y al carácter complejo de las más modernas medidas de lucha contra las plagas. Hoy día los servicios de protección fitosanitaria pueden perfectamente, en muchos casos, pronosticar los brotes de plagas y enfermedades e impartir a los agricultores instrucciones precisas sobre los métodos y fechas de los tratamientos necesarios. En algunos países se ha organizado un sistema de alarma y pronóstico por programas de radiodifusión y otros medios. Se han establecido calendarios para el combate de las plagas en los que se incluyen programas de pulverización y otra información necesaria para la lucha contra las enfermedades y plagas comunes de importancia económica.

Servicios de veterinaria

Aunque los servicios oficiales de veterinaria se han ido ampliando rápidamente en la mayoría de los países en el último decenio, esa expansión se ha visto gravemente obstaculizada, tanto en los países desarrollados como en los en desarrollo, por la escasez de médicos veterinarios.

Esta escasez es en especial crítica en Africa. La mayoría de los países africanos se han esforzado en contratar funcionarios expatriados sobre una base provisional, y de esa manera han podido hacer frente a algunas de las necesidades más apremiantes.

En el Cercano y Lejano Oriente los servicios de veterinaria de la mayoría de los países han ido creciendo, especialmente en los últimos tres o cuatro años. Sin esos servicios ampliados, el éxito obtenido por las campañas antiepizooticas contra la peste equina y la fiebre aftosa tipo SAT-1 no habría sido posible. Aunque el número de veterinarios en esas regiones basta en la actualidad para satisfacer las necesidades más apremiantes, es preciso aumentar considerablemente las consignaciones presupuestarias para los departamentos de veterinaria a fin de permitirles acometer adecuadamente los enormes problemas con que se ven enfrentados.

En los últimos diez años han aumentado tanto la eficacia como la magnitud de los servicios oficiales de veterinaria en la mayoría de los países de América Latina. Casi en todos ellos se han creado o perfeccionado laboratorios bien dotados de medios para hacer diagnósticos, realizar investigaciones, capacitar técnicos y preparar vacunas. La labor de esos

laboratorios ha contribuido a determinar el alcance y la naturaleza de los problemas zoonosológicos y ha facilitado los medios biológicos para resolverlos. Se han esforzado numéricamente los servicios de campo de muchos países, de modo que en la actualidad cuentan con la base indispensable para llevar a cabo campañas intensivas contra las enfermedades. Se han creado algunas organizaciones regionales, y

no cabe duda de que órganos tales como el OIRSA (Organismo Internacional Regional de Sanidad Agropecuaria) y el Centro Panamericano de la Fiebre Aftosa están ya en condiciones de iniciar acciones cooperativas para el control y la erradicación de las enfermedades mediante campañas que pueden desarrollarse libremente a través de las fronteras nacionales.

SERVICIOS DE PESCA

Se han ampliado en el último decenio las funciones de las administraciones de pesca, de modo que abarquen un radio de acción mucho más amplio que comprende la ayuda técnica y financiera, el fomento de las investigaciones y la capacitación e incluso la intervención directa en la producción y comercialización del pescado.

En los países desarrollados ha existido siempre alguna clase de mecanismo administrativo oficial encargado de la pesca. En algunos casos, como son los del Canadá, Dinamarca, Islandia y Noruega, existe un ministerio independiente que se encarga de la pesca, si bien en general ésta suele depender del Ministerio de Agricultura. La demanda creciente de servicios de pesca para ayudar a la modernización y adaptación de la industria ha planteado la necesidad de reforzar numéricamente muchas administraciones. Por ejemplo, el Servicio Nacional de Pesca del Japón, establecido dentro del marco del Ministerio de Agricultura y Montes, ha sido reorganizado muchas veces y en la actualidad sus funciones abarcan casi todos los aspectos de la industria pesquera, con inclusión de la planificación, la protección de recursos y las investigaciones y trabajos de fomento en lo que respecta a puertos, barcos, artes de pesca, elaboración y comercialización del pescado. En los Estados Unidos se estableció el actual Servicio de Pesca y Fauna silvestre como parte de la Secretaría del Interior, en 1956. Posteriormente se han reforzado sus actividades y se ha ampliado el servicio que se encarga de las pesquerías comerciales mediante la creación de direcciones de investigación biológica, investigación industrial, fomento de recursos y economía. El presupuesto federal de pesca del Canadá, que comprende a la Junta de Investigaciones Pesquera, aumentó de 9.600.000 dólares en 1952/53 a 23.300.000 dólares en 1962/63.

En los países en desarrollo la responsabilidad en

cuanto a la pesca se ha distribuido en algunos casos entre diversos ministerios y departamentos, al paso que en otros se encarga de la pesca una pequeña dependencia administrativa de un solo ministerio, que suele hallarse aislada y no cuenta con el personal suficiente. Aunque se encuentran en gran desventaja por la falta de personal capacitado, aquellos países en desarrollo cuyas pesquerías tienen especial importancia han ido comprendiendo cada vez más la necesidad de disponer de una administración pesquera conveniente. En muchos casos se han hecho esfuerzos por establecer la coordinación necesaria con otros ministerios estatales interesados en aspectos de la pesca y por proporcionar mecanismos de consulta con la industria. Más adelante se citan algunos ejemplos al respecto.

En América Latina se estableció en el Brasil, en 1962, la Autoridad Federal de Desarrollo de la Pesca (SUDEPE). Ese órgano se halla adscrito al Ministerio de Agricultura pero en gran parte es autónomo. En Chile se organizó el Departamento de Pesca y Caza dentro del Ministerio de Agricultura y Pesca, en 1957.

En Filipinas fue creada en 1963 una Comisión de Pesca que vino a sustituir a la antigua Oficina de Pesca, siendo el propósito de esa reorganización el de elevar la categoría de la administración pesquera y robustecerla ampliando las actividades de investigación, la capacitación y el asesoramiento técnicos. En la República del Viet Nam se instituyó un Comité de Pesca en el año 1957.

En Argelia se creó en 1963 una oficina nacional de pesca. En Dahomey se reorganizó la Dirección de Pesca en 1962 dentro del marco del Ministerio de Agricultura y Cooperación. En Etiopía se estableció en 1956 una Dirección de Pesca que depende del Ministerio de Marina. En Ghana se constituyó un nuevo Ministerio de Pesca en el año 1965, encargado de todos los asuntos relacionados con la pesca. Se

han creado, asimismo, nuevos servicios de pesca en muchos países africanos en el transcurso de los últimos diez años.

Algunos gobiernos han intervenido directamente en la pesca, la elaboración y comercialización del pescado mediante la creación de organismos especiales, como lo son, por ejemplo: la Organización de Comercialización del Pescado, en Tailandia; la Corporación de Pesca del Pakistán Oriental; la Organización General de Recursos Acuáticos de Egipto. En muchos países se han hecho esfuerzos por construir puertos pesqueros y depósitos y por instalar frigoríficos, fábricas de hielo y de elaboración, y vagones refrigerados.

Investigaciones pesqueras

Han aumentado enormemente en el último decenio las investigaciones ecológicas y biológicas de los recursos pesqueros marinos y de agua dulce. El principal propósito ha consistido en reunir los elementos necesarios para una explotación racional de los recursos sobre una base de rendimiento sostenido y de conocer el potencial de los recursos pesqueros. Dos de las principales esferas de actividad han sido la evaluación de poblaciones y la pesca exploratoria. También han aumentado las investigaciones que tratan de la piscicultura de especies marinas y de especies de aguas continentales.

Se han fomentado las investigaciones y su coordinación ha corrido por cuenta de los consejos y comisiones regionales de pesca. La Expedición Internacional del Océano Índico, las Investigaciones Cooperativas Internacionales del Atlántico Tropical y el Estudio de la Pesca al Arrastre en Guinea son ejemplos de cooperación entre varios países para estudiar los recursos pesqueros.

Las investigaciones de tecnologías pesqueras se han apoyado en el adelanto general de la técnica, en particular de la arquitectura naval, de la mecánica, la electrónica y la química y de las ciencias alimentarias. Se han intensificado las actividades en materia de proyecto de embarcaciones, artes y métodos de pesca, elaboración del pescado y fomento de productos nuevos. En la República Federal de Alemania, Japón, Países Bajos, Polonia, Reino Unido, y la U.R.S.S. se han llevado a cabo importantes investigaciones en materia de barcos de pesca. Las investigaciones sobre artes y métodos de pesca se han desarrollado particularmente en el Japón y en la U.R.S.S., en sectores tales como el empleo de instrumentos de sondeo

acústico para localizar las poblaciones de peces, de nuevas fibras sintéticas, de diseño de artes y la automatización de la pesca de arrastre en aguas intermedias. Se han intensificado los estudios del comportamiento de los peces en relación con la pesca.

Las investigaciones sobre elaboración del pescado y fomento de productos nuevos han sido ampliadas, dándose preferencia a la obtención de un mejor aprovechamiento del pescado en el que se reduzcan al mínimo los desperdicios y se mejore la conservación y, asimismo, al fomento de productos nuevos destinados a satisfacer el aumento de la demanda de pescado y los gustos cambiantes del consumidor.

Las investigaciones económicas y sociales relacionadas con la pesca han ido a la zaga de las científicas y tecnológicas. Sin embargo, en el último decenio se ha presenciado un aumento enorme del interés que se manifiesta por esos campos de investigación.

En los países en desarrollo las investigaciones pesqueras, especialmente las de los recursos oceánicos, las más de las veces trascienden la capacidad de las instituciones existentes, tanto desde el punto de vista de las embarcaciones que son menester como de laboratorios, equipo y personal capacitado. Por consiguiente, la ayuda internacional ha sido factor decisivo para la iniciación y consolidación de las actividades de investigación en esos países.

Enseñanza en materia de pesca

Hay dos factores fundamentales que condicionan la enseñanza y la capacitación en materia de pesca, y son la importancia de las pesquerías para la economía nacional y el nivel general de la enseñanza en el país. Esto es válido tanto en lo que se refiere a la capacitación de pescadores y patronos de pesca como a otras clases de capacitación más adelantada para formar administradores de pesca, gerentes de industrias e investigadores pesqueros.

En los países desarrollados que cuentan con pesquerías importantes, existen desde hace mucho tiempo servicios para la formación profesional de pescadores. En años anteriores, esos cursos se concentraban más bien en la enseñanza de la navegación y la náutica. Hoy día, sin embargo, a medida que las correspondientes operaciones pesqueras han ido haciéndose más complejas, los países donde la pesca está muy adelantada, como el Japón y la U.R.S.S., han iniciado cursos en los que se enseñan otras técnicas complementarias, como la exploración pesquera y la captura propiamente dicha.

En los países en desarrollo se está reconociendo también la necesidad de la formación profesional, y ya se han creado escuelas o cursos en el Brasil, Costa de Marfil, Filipinas, Ghana, Hong Kong, India, Israel, Malasia, Pakistán, República de Corea y Sierra Leona. Al igual que sucede en los países desarrollados, el nivel de capacitación suele estar condicionado por el estado de evolución en que se encuentra la pesca en el país. En muchos casos, sin embargo, la formación de pescadores se ve obstaculizada por el bajísimo nivel de instrucción general de la población.

En el caso de niveles de capacitación pesquera más elevados, el problema se agudiza aún más en los países en desarrollo pues existe gran escasez de

administradores de pesca e investigadores. En los países desarrollados, la contratación de personal de esa naturaleza es posible dado el alto nivel de enseñanza que predomina en otros campos científicos afines, y las facilidades existentes para la capacitación en el servicio. Sin embargo, casi todos los países desarrollados que cuentan con pesquerías importantes están también organizados para impartir en las universidades e institutos de investigación enseñanza sobre materias específicas tales como biología pesquera, oceanografía y elaboración del pescado, e incluso en el Japón y en la U.R.S.S. son varias las instituciones establecidas al nivel universitario que se ocupan exclusivamente de asuntos pesqueros.

SERVICIOS FORESTALES

Dadas las peculiares características de los recursos forestales, la naturaleza de los servicios forestales gubernamentales y su evolución difieren apreciablemente de la de los servicios que el gobierno presta a la agricultura. El valor social de los bosques, su conservación, su prolongado ciclo de producción, la dificultad misma de separar la producción forestal del capital forestal, y las extensas zonas dedicadas a la explotación forestal, suelen dar lugar a antagonismos entre los intereses públicos a largo plazo y los intereses particulares inmediatos. Ello confiere obligaciones de carácter especial a los servicios del estado encargados de los asuntos forestales y explica el hecho de que la mayor parte de las tierras del mundo pobladas de bosques se mantengan como dominio público o bien, si son de propiedad privada, estén sometidas a determinados controles estatales.

En el período examinado, los servicios forestales nacionales se han ocupado fundamentalmente en las funciones básicas que exigen esas características especiales de los recursos forestales, a saber: primeramente, la administración directa de las tierras forestales de dominio público y las actividades conexas que, en algunos países, comprenden el aprovechamiento y la elaboración primaria de los productos forestales; en segundo lugar, el control de las tierras forestales de propiedad privada para garantizar la consecución de los objetivos de interés público.

Casi todos los países que poseen importantes recursos forestales han introducido mejoras en su legis-

lación forestal. El apreciable número de ellos que ha promulgado leyes forestales básicas en el período estudiado comprende al Canadá, la República Dominicana, Francia, Honduras, Hungría, Irak, Japón, México, Perú, Rumania, España, Turquía, Venezuela y Yugoslavia. En la mayoría de las nuevas leyes se ha previsto una participación mayor del estado en la explotación tanto de los bosques de dominio público como de los de propiedad privada. Restricciones tales como el control de las quemadas, la corta y el pastoreo, en la actualidad tienden a ir acompañadas por la aceptación de obligaciones positivas por parte de los propietarios de los bosques, particularmente en lo que se refiere a la repoblación y al aprovechamiento de los montes y esas obligaciones, a su vez, están vinculadas con la ayuda técnica y financiera más activas que presta la administración. En las leyes de Rumania y de México se pone de relieve el aspecto de organización económica de los montes y de su integración en las industrias forestales. Las nuevas leyes forestales de Francia y del Japón también prestan gran importancia a las explotaciones forestales de propiedad privada y ponen de relieve, en particular, el aumento de la producción forestal. En las leyes forestales de Hungría y de España se busca la modernización de la explotación de los montes existentes y el fomento de las plantaciones forestales. Se han perfeccionado las leyes de Honduras y de la Costa de Marfil para concordar los intereses legítimos de las importantes empresas forestales con los del estado. En las nuevas leyes se presta mayor

atención a la ordenación de la fauna silvestre y se insiste en la importancia cada vez mayor de los bosques como lugares de recreo. Si bien la silvicultura solía estar regida casi exclusivamente por leyes forestales, en las últimas leyes de reforma agraria y de colonización de tierras, por ejemplo las de Bolivia, Chile, Cuba, Ecuador, El Salvador y Panamá, se trata tanto de las tierras pobladas de bosques como de aquéllas destinadas a la explotación agrícola, revelándose una tendencia a una mejor integración de las diversas formas de aprovechamiento de la tierra.

Los servicios forestales suelen formar parte del ministerio de agricultura o del de recursos naturales, aunque en los últimos años algunos países, entre los que se cuentan el Canadá y Madagascar, han elevado la categoría de sus administraciones forestales al rango de ministerio. En otras modificaciones estructurales efectuadas recientemente se ha observado la importancia cada vez mayor que se atribuye a la integración de las industrias forestales con aquellas que emplean la madera como base, y en la coordinación del sector forestal con otros sectores de la economía nacional. En China continental, Polonia y Rumania, por ejemplo, se ha confiado toda la responsabilidad del sector forestal y de las industrias forestales a un solo ministerio. En otros países, los servicios forestales van adscritos a órganos que son directamente responsables del desarrollo económico, a saber: en el Ecuador y en la República Centroafricana, por ejemplo, los servicios forestales forman parte en la actualidad del Ministerio de Fomento y, en Australia, la Forestry and Timber Bureau del Commonwealth ha sido trasladada al Ministerio de Fomento Nacional.

En gran número de países de gran superficie territorial o que cuentan con un sistema de gobierno federal, se ha reorganizado la estructura territorial de sus servicios forestales. En algunos casos, como sucede en la India, Indonesia y la U.R.S.S., esa reorganización ha tenido por objeto lograr una mayor eficacia administrativa mediante la descentralización de algunas funciones ejecutivas; en otros, el principal objetivo ha consistido en coordinar varios aspectos de la ejecución de las políticas forestales.

El interés que los problemas del aprovechamiento de la tierra han despertado en el mundo entero ha dado paso a los esfuerzos por asegurar una mejor coordinación de los servicios forestales y otros servicios estatales interesados en la agricultura. En la América Latina, los servicios forestales de varios países han participado cada vez en mayor medida

en los planes de reforma agraria. En el Lejano Oriente, la cooperación ha girado fundamentalmente en torno a la ordenación de cuencas hidrográficas y, en el Cercano Oriente, en las de colonización de tierras en gran escala. En Europa se ha visto la necesidad de adoptar medidas administrativas para adaptar las diferentes formas de aprovechamiento de la tierra. En Francia, por ejemplo, se han adoptado medidas para integrar, al nivel de las regiones administrativas, todos los servicios oficiales relacionados con la agricultura y los montes.

Las tareas asignadas a los servicios forestales han tendido a abarcar un número cada vez mayor de objetivos: aumento de la producción y mejoramiento de la infraestructura en los bosques existentes; mejora del capital forestal, especialmente mediante plantaciones forestales; y un aprovechamiento más cabal de los beneficios indirectos que se derivan de los bosques. Visto en esa perspectiva, el aumento de los gastos públicos en los montes y en el mecanismo administrativo de los servicios forestales ha sido insuficiente en la mayoría de los países.

Investigaciones forestales

Los progresos realizados en las investigaciones forestales y de productos forestales han sido apreciables y no sólo son consecuencia de la labor de institutos de investigación oficiales, sino también de la de las industrias forestales y otras empresas privadas, que han actuado en colaboración estrecha con las facultades de montes de las universidades. En los países desarrollados se han ampliado enormemente los servicios y aumentado el personal consagrado a las investigaciones forestales. En los Estados Unidos, los fondos adjudicados a esa actividad se han duplicado con creces en el último decenio, alcanzando 94 millones de dólares en 1962. En la U.R.S.S., el número de investigadores empleado en un vasto sistema de institutos de investigación forestal y de estaciones experimentales ha aumentado considerablemente. En el Canadá también ha aumentado mucho el número de empleados dedicado a investigaciones forestales y se ha añadido un laboratorio moderno de investigaciones a los que ya existían. Por su parte, Australia ha creado un instituto de investigación forestal adscrito a su Forestry and Timber Bureau, y en muchos países europeos, así como Nueva Zelanda y el Japón, se ha realizado también un adelanto apreciable en este sector.

Los países en desarrollo se han ido interesando

cada vez más en las labores de investigación relacionadas con las plantaciones artificiales y en las investigaciones tecnológicas y silvícolas destinadas a un aprovechamiento más cabal de sus bosques naturales. El progreso ha sido particularmente estimulante en muchos de los países del Lejano Oriente, entre los que se cuentan la India, Indonesia, China continental, Pakistán y Filipinas. En el Cercano Oriente se ha centrado la atención en las investigaciones relacionadas con las plantaciones, y varios países, tales como el Irán, Sudán, Siria y Turquía han mejorado sus servicios de investigación forestal. En América Latina se han creado instituciones de investigación forestal o se ha incrementado el número existente en la Argentina, Brasil, Chile, Costa Rica, México y Venezuela. El Instituto Latinoamericano de Investigación y Capacitación Forestales se ha dedicado a dar a conocer en toda la región los resultados de las investigaciones. En Africa, el INEAC (Instituto Nacional de Estudios Agronómicos del Congo), que contaba con un importante departamento de investigación forestal, ha dejado de funcionar eficazmente, pérdida que no ha sido compensada por los progresos relativamente módicos alcanzados en otros países del Africa tropical.

Los adelantos realizados en las ciencias forestales y la tecnología de la industria forestal, y el hecho de que los resultados obtenidos por las investigaciones se traduzcan más prontamente en prácticas concretas, han sido facilitados por la mejor coordinación de esfuerzos lograda a través de la Unión Internacional de Organizaciones de Investigación Forestal (IUFRO), de órganos tales como la Subcomisión de la Teca y la Comisión Internacional del Alamo, y de agrupaciones regionales tales como el Comité de Coordinación de las Investigaciones Forestales del Mediterráneo y organismos análogos situados en el Cercano Oriente, en el Lejano Oriente y en América Latina.

Enseñanza en materia forestal

Se ha atribuido una importancia cada vez mayor a la enseñanza y capacitación forestales en el último decenio.

La creación de facultades de montes dentro del marco de las universidades existentes al parecer sería el procedimiento más adecuado a las condiciones imperantes en los países en desarrollo y ha sido el que se ha adoptado en general. En América Latina, tanto la Argentina como Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México, Perú y Venezuela cuentan en

la actualidad con centros de enseñanza forestal superior. En el Cercano Oriente se ha establecido una nueva facultad forestal en el Irán y se está estudiando la posibilidad de crear otras en Irak y Sudán. En el Lejano Oriente, la enseñanza forestal superior ha sido ampliada enérgicamente en Indonesia, la República de Corea y China continental, creándose escuelas al nivel universitario en otros varios países. Ha sido más lento el progreso logrado en la región africana, si bien se han establecido facultades forestales en Liberia y en Nigeria y, en la actualidad, se estudian planes para crear otras en el Africa oriental y occidental.

Sigue siendo limitado el número de instituciones de los países en desarrollo que ofrecen capacitación forestal a posgraduados, que de ordinario suele obtenerse en los países desarrollados. Instituciones tales como el Instituto Interamericano de Ciencias Agrícolas de Turrialba, Costa Rica, y el Instituto Latinoamericano de Investigación y Capacitación Forestales en Mérida, Venezuela, indican que en este sector también se ha establecido una cooperación creciente entre los propios países en desarrollo.

En los países adelantados ha sido apreciable el incremento de la enseñanza superior en técnicas forestales. En los Estados Unidos, por ejemplo, aumentó el número de universitarios matriculados en los cursos forestales de 5.357 en 1954, a 8.612 en 1961; en el Japón ha aumentado a más de 20 el número de universidades que proporcionan capacitación forestal. Muchos países desarrollados han formado un importante número de universitarios y posgraduados forestales procedentes de los países en desarrollo y les han ayudado a establecer sus propias instituciones de enseñanza forestal. Tan sólo en los Estados Unidos más de 700 forestales extranjeros asistieron a los cursos de capacitación en 1961-63.

En varios países desarrollados, tales como la República Federal de Alemania, Polonia y Rumania y, asimismo, en algunos en desarrollo, se han creado instituciones académicas en que se enseña la tecnología de productos e industrias forestales o bien se han robustecido las existentes.

Se ha prestado menos atención a la capacitación forestal de nivel medio, en particular si se considera que es mucho mayor la demanda de técnicos forestales que aquélla de forestales capacitados en la universidad. Sin embargo, la importante función técnica y ejecutiva que desempeña el personal forestal de nivel intermedio ha sido reconocida ampliamente, por lo cual se han inaugurado nuevas escuelas de ayudantes forestales en el periodo estudiado en más de 20 países.

Capítulo X. - Políticas e incentivos en materia de precios

El hecho de que los agricultores no se muestran dispuestos a acrecentar su producción para el mercado, a menos que ésta les resulte remunerativa, ha sido reconocido con bastante lentitud por los distintos gobiernos y por los funcionarios de programación de muchos países, especialmente de los que se encuentran en fase de desarrollo. En consecuencia, se han fijado metas de producción y, a veces, se han facilitado asesoramiento técnico y materiales para el proceso productivo, pero con escasa reacción. Sin embargo, se ha venido reconociendo gradualmente en el curso del último decenio la necesidad de contar con un marco favorable de carácter económico y social para que la producción se expanda en proporción con las crecientes necesidades de los países en desarrollo. Se ha comprobado que el éxito o el fracaso de un plan nacional depende, en última instancia, del grado en que éste pueda influir en las decisiones que adopten millares de agricultores, actuando independientemente. Los servicios de extensión y de enseñanza de métodos mejorados serán esfuerzos inútiles si no despiertan en el agricultor estímulos suficientes para utilizarlos debidamente. Este no intentará aplicar los arduos y, a veces, costosos procedimientos que se requieren para elevar su producción, a menos que compruebe, en forma manifiesta, que tal actividad le será provechosa. Si, como ocurre aún en muchos países en desarrollo, las ventajas que producen los métodos perfeccionados corren el riesgo de desaparecer ante una brusca caída de los precios, o si, por otra parte, existe la posibilidad de que vayan a ser disfrutadas principalmente por los terratenientes, los intermediarios, los prestamistas o el propio gobierno, los estímulos creados para el productor se reducirán en gran medida.

Las políticas gubernamentales de sustentación de los precios y de los ingresos se han convertido en uno de los aspectos principales de la creación de estímulos y la supresión de los factores de disuasión. Junto con ciertas medidas correlativas, como el otorgamiento de donativos y subsidios y el seguro de cosechas y ganado, las políticas mencionadas, así como la forma de aplicarlas, constituyen el te-

ma principal de este capítulo. El mejoramiento de los sistemas de tenencia de tierras y de los medios de comercialización y de crédito, que en muchos países son elementos igualmente decisivos para dar ese incentivo al incremento de la producción, se examinan en el Capítulo XI.

En todas estas políticas de carácter fundamental es indispensable recalcar la importancia de su ejecución. Aun después de haber reconocido la necesidad de establecer estímulos adecuados a la producción, de haber aprobado las leyes correspondientes y de haber asignado los fondos que se precisan, resulta a menudo extremadamente difícil ejecutar con eficacia las medidas que se requieren. En los países en fase de desarrollo, una de las razones a este respecto es la dificultad de establecer una organización conveniente que se encargue de llevarlas a cabo. Esta afirmación se refiere especialmente al personal de campo que ha de actuar en las fincas o en las aldeas, ya que la escasez de personal de este tipo, con la necesaria preparación e integridad, es angustiosa. Por ello, es indispensable que las medidas que se adopten para poner en práctica las políticas de precios agrícolas sean lo más sencillas posible, desde el punto de vista administrativo. Además, tal como se indica en el Capítulo XI, es muy conveniente lograr la participación de los propios cultivadores por medio de las cooperativas u otras organizaciones de agricultores. Otra de las razones que dificulta la aplicación de las políticas de precios agrícolas estriba en que las nuevas medidas suelen estar directamente en pugna con las formas tradicionales en que se desenvuelve la comercialización, el crédito o la tenencia de la tierra, y provocan una abierta oposición o, en el mejor de los casos, da lugar a una falta de cooperación por parte de los grupos que tienen intereses ya establecidos, trátase de comerciantes, prestamistas o terratenientes. No es raro que estos tres grupos estén formados por las mismas personas. Cuanto más débil sea la organización administrativa, más difícil será vencer tal oposición.

La situación es muy diferente en los países desarrollados. Una vez terminada la guerra, las políticas de sustentación de los precios e ingresos consti-

tuyeron el principal instrumento de la política agrícola de los gobiernos de esos países. Así, pues, el análisis de la evolución de dichas políticas en el pasado decenio va más allá de la cuestión de los incentivos creados para los productores y debe vincularse con todos los aspectos de la política agraria de dichos países. El principal objetivo ha sido el de lograr que los ingresos agrícolas se eleven o se mantengan en niveles comparables con los de otras ocupaciones y, al respecto, el incentivo ejercido por estas políticas ha sido imprevisto. Su magnitud, sin embargo, fue tan grande que provocó cierto embarazo en los Estados Unidos y algunos otros países en los cuales los precios de sustentación contribuyeron a crear excedentes de producción. En realidad, este efecto estimulante ha tendido a establecer un límite respecto a la magnitud en que las políticas de precios pueden influir en los ingresos.

Las políticas de sustentación de precios e ingresos en los países desarrollados se han convertido en un instrumento muy poderoso, el cual, con demasiada facilidad, puede escapar a todo control. Debido a los problemas especiales que surgen en el sector agrícola de estos países, tales medidas suelen tener una considerable significación política. Las prolongadas negociaciones a que dio lugar la elaboración de la política agrícola común de los países de la Comunidad Económica Europea (CEE) abarcaron principalmente las cuestiones relacionadas con los niveles de precio. En los Estados Unidos ha resultado difícil hacer los ajustes necesarios en las políticas de precios para lograr que la producción esté más en armonía con la demanda.

En el pasado decenio, muchos de los países desarrollados trataron de limitar el costo cada vez mayor de sus medidas de sustentación de los precios e ingresos agrícolas. En los países en vías de desarrollo, la exigüidad del sector no agrícola hace imposible que la agricultura reciba subvenciones del resto de la economía, ni siquiera en forma indirecta. El objetivo de las políticas de precios agrícolas de estos países ha sido, más bien, el de estabilizar los precios, especialmente los de consumo, y de establecer un tope mínimo aunque sea en un nivel bajo, a las cotizaciones de los productos agropecuarios, a fin de crear ciertas salvaguardias contra un brusco derrumbe de precios, especialmente en el período que sigue a la recolección.

Debe insistirse especialmente en la influencia que ejercen las variaciones estacionales de los precios. En los países en desarrollo, la mayoría de los agricultores tienen que vender casi toda su

producción en una época en que rigen las cotizaciones más bajas, es decir, inmediatamente después de levantada la cosecha, sea porque han contraído deudas o porque, en todo caso, carecen de recursos que les permitan conservar sus productos hasta que los precios se hayan restablecido de la baja a que da lugar la saturación provocada por la recolección. Tales fluctuaciones estacionales de precio pueden ser extremadamente amplias, habiéndose registrado diferencias de precio hasta del orden de un quintuplo o de un séxtuplo en países tan distantes como Colombia, el Irán y Somalia. Aunque, indudablemente, éstos son casos extremos, las fluctuaciones anuales de los precios contribuyen mucho a ensanchar la discrepancia media entre los precios que rigen para el consumidor y los que rigen para el productor, reduciendo seriamente la proporción que en el precio que paga el consumidor corresponde al agricultor, y en virtud de ello, el estímulo que se requiere para incrementar la producción destinada al mercado. Otro antialiciente, a este respecto, es el bajo nivel de los precios en los años de buenas cosechas, el cual puede contrarrestar de sobra la mayor oferta disponible para la venta y reducir, de esa manera, el total de los ingresos de los agricultores. Se reconoce cada vez con mayor amplitud que los productores necesitan que se les asegure que los precios no habrán de bajar más de un determinado mínimo y que el nivel relativamente reducido en que se han mantenido hasta ahora los precios en muchos de estos países, en interés del consumidor, es incompatible con el estímulo que hay que ofrecer para que la producción registre un aumento constante. Por tales razones, en los países en desarrollo se van adoptando, cada vez con mayor frecuencia, ciertos sistemas de precios garantizados para los productos alimenticios básicos, además de los programas nacionales de estabilización de productos de exportación que ya se han venido poniendo en práctica desde años anteriores. Sin embargo, en el grupo de estos países, son relativamente pocos los que han llegado a una etapa en que las medidas de estabilización de los precios agrícolas internos sean totalmente efectivas, debido, en lo principal, a la debilidad del mecanismo administrativo a que ya se ha hecho referencia.

La creación de alicientes también ha constituido un problema de gran importancia en los países de planificación económica centralizada. En la U.R.S.S. y en los países de la Europa oriental, el sistema de entregas al estado y de precios agrícolas se ha modificado considerablemente en los últimos años, a fin de crear mayores estímulos para acrecentar la producción.

POLITICAS DE PRECIOS EN LOS PAISES DESARROLLADOS

En los países desarrollados, el principal objetivo de las políticas de precios agrícolas es el de acrecentar los ingresos rurales y la reducción de la diferencia entre estos ingresos y los que perciben otros sectores de la economía. Estos objetivos generales no se han alterado en el último decenio, si bien ha habido ciertos cambios secundarios en el interés que se concede a unos o a otros, y en muchos países se ha intentado mejorar la eficacia de las medidas respectivas mediante la modificación de los métodos de ejecución. En muchos casos, las garantías concedidas a los agricultores se han reforzado y, como consecuencia de ello, pero no con ninguna intención de carácter primordial, parece que las medidas de protección han tendido a hacerse más generales, aunque de alcance más restringido. Sin embargo, algunos países han intentado, al propio tiempo, limitar las garantías por razones de orden fiscal y con objeto de evitar excedentes de producción.

A pesar de que las políticas de precios han seguido siendo el principal instrumento para elevar los ingresos agrícolas en los países desarrollados, cada vez es mayor el interés que se ha atribuido a las medidas destinadas a mejorar la estructura agraria. Aunque de ordinario las medidas relacionadas con los precios se aplican sin hacer distinciones entre los productores, el que más se beneficia de ellas es casi siempre el agricultor más eficaz, que es el que menos necesita ayuda, en tanto que el productor poco eficiente sigue dedicado a las actividades de producción sólo ante el estímulo de las elevadas sustentaciones de precio. Por lo tanto, se ha concedido más importancia durante el decenio a las medidas destinadas a dar mayor eficacia a la agricultura. También se ha prestado más atención a la creación de medios para que los agricultores menos eficaces puedan abandonar el sector de la agricultura y, en los casos en que esto sea imposible, para asegurarles cierto nivel mínimo de ingresos esencialmente como medida de carácter social. No obstante, en sentido general, el considerar los ingresos agrícolas como problema social es asunto que todavía está en el plano de la discusión y no en el de la legislación.

En el decenio en estudio, algunos países han promulgado nuevas leyes fundamentales en virtud de las cuales se refunden y enmiendan las leyes existentes y se crea un sistema coordinado para la sustentación de los ingresos y mejoras estructurales. En algunos países europeos, las leyes básicas requieren

la presentación de informes anuales sobre la evolución de los ingresos agrícolas y sobre las medidas que se han adoptado o que se proyecta adoptar para reducir la diferencia que existe en relación con otros sectores de la economía.

En algunos de los países en los cuales se ha fijado como objetivo la equiparación de los ingresos, se han hecho reajustes en los métodos de calcular los gastos e ingresos del sector agrícola en favor del agricultor. En el acuerdo sexenal concertado en Suecia en 1959 se estipula que, después de todo nuevo acuerdo sobre salarios, la cuantía de la protección que se conceda mediante los derechos de importación deberá reajustarse a fin de que el total de los ingresos agrícolas y el de los salarios que perciben los obreros de la industria registren la misma variación porcentual; también se reajustan los precios rurales en consonancia con los aumentos de los gastos correspondientes y los cambios en los precios del mercado mundial. En Finlandia, la Ley de Precios Agrícolas aprobada en 1958 y enmendada posteriormente modificó la base del cálculo, con objeto de que los ingresos percibidos por la mano de obra que representan las familias que viven en la propia finca sigan la tendencia del nivel general de los ingresos. También en el Japón se alteró el método de calcular los precios subvencionados o estabilizados a fin de que los mayores precios agrícolas contribuyan a reducir el desnivel de los ingresos.

En los países en que no se exige que los cálculos se basen en la paridad, se han establecido ciertas garantías adicionales para impedir las reducciones demasiado rápidas de los precios o para conceder compensaciones en el caso de que aumenten los gastos. En el Reino Unido (país en el cual la ley básica de 1947 estipula la sustentación de los ingresos del sector agrícola) se introdujeron en 1956 nuevas garantías a largo plazo, las cuales se ratificaron en 1960; los precios no pueden reducirse en más del 4 por ciento en un mismo año (en el caso de los productos pecuarios, la reducción tampoco puede superar el 9 por ciento en un período de tres años), y el valor total de la garantía no puede reducirse en más del 2½ por ciento por año. En 1958, el Canadá inició un programa permanente de sustentación de precios de los productos básicos (es decir, para los que no estaban ya subvencionados por la Junta del Trigo en el Canadá occidental), en lugar de las anteriores sustentaciones especiales.

Para nueve de los productos a los que se conceden subsidios en forma obligatoria (y que representan casi la mitad de los ingresos medios de las comercializaciones de las fincas), el precio mínimo garantizado en cualquier período no puede ser inferior al 80 por ciento del promedio registrado en los diez años precedentes, y la garantía respectiva, una vez establecida, rige para todo el año económico.

En algunos países como, por ejemplo, Noruega y Suiza, también se ha enmendado la legislación básica con objeto de elevar las sustentaciones de precio y evitar que se amplíe la diferencia entre los ingresos de la agricultura y los de los sectores no agrícolas. De ordinario, no se ha tenido la intención de que los incrementos actúen como aliciente para acrecentar la producción y, en realidad, son raras las veces en que aquéllos han sido lo suficientemente cuantiosos para contrarrestar el alza general de los precios. En Australia, donde los diversos planes de estabilización del trigo adoptados en orden sucesivo han permitido que los productores disfruten de garantías basadas en el costo de producción, el volumen de la exportación de trigo cubierta por la garantía se elevó en 1963 de 100 a 150 millones de bushels. En Grecia se ha ampliado el número de productos con derecho a subvención.

Dinamarca puede tomarse como el principal ejemplo de país desarrollado en donde las sustentaciones de los precios e ingresos se introdujeron, por primera vez, en el período que se examina. Hasta entonces, los ingresos de la agricultura habían dependido en gran medida de los precios de mercado, especialmente de los que regían en el mercado mundial, pero los movimientos adversos registrados en los mercados internacionales, unidos a la elevación de los costos en el sector de la agricultura, exigieron la reconsideración de las políticas respectivas. En 1958 se inició un programa destinado a estabilizar los precios de los cereales y se autorizó la intervención del gobierno para que los precios internos de los demás productos se mantuvieran en un nivel remunerativo, permitiendo el establecimiento de un tope mínimo a los precios de mercado interior en el caso de un derrumbe de precios en los mercados de exportación. En 1961 se permitió a las fábricas de mantequilla que fijasen precios interiores para dicho producto, independientemente de los precios de exportación, y en 1962 se autorizó al Ministro de Agricultura para imponer gravámenes sobre las ventas interiores de los productos agropecuarios con objeto de elevar los ingresos del sector agrícola.

Política agrícola común adoptada por la Comunidad Económica Europea

Desde 1957, año en que se firmó el Tratado de Roma en virtud del cual se estableció la CEE, ha venido elaborándose poco a poco la política agrícola común de los seis países que forman dicha Comunidad. Las negociaciones respectivas, particularmente las referentes a los precios de los cereales, proporcionan un notable ejemplo de las amplias ramificaciones a que dan lugar las decisiones respecto a los niveles de los precios agrícolas. Muchas de las disposiciones de la referida política agrícola común van más allá de las medidas nacionales anteriores, con la circunstancia de que en la aplicación de tal política se ha empleado toda una serie de instrumentos complejos.

Los principios de la política agrícola común fueron enunciados en el Artículo 39 del Tratado de Roma: acrecentar la productividad de la agricultura mediante el desarrollo del progreso técnico, asegurar el progreso racional de la producción agrícola, así como una utilización óptima de los factores de la producción, especialmente de la mano de obra; asegurar de este modo un nivel de vida equitativo a la población agrícola, especialmente mediante el aumento de la renta individual de quienes trabajan en la agricultura; estabilizar los mercados; garantizar la seguridad de los aprovisionamientos, y asegurar precios razonables en la distribución a los consumidores.

Los procedimientos comunes para poner en práctica estos objetivos se han ido formulando poco a poco. Hasta ahora se ha prestado mayor atención a los aspectos relacionados con el comercio, en tanto que el trabajo en materia de políticas estructurales y sociales ha estado constituido principalmente por estudios e intercambios de puntos de vista. La política comercial común tiene por objeto crear progresivamente, hacia 1970,¹ un sistema de mercado unificado y de precios uniformes para los productos agrícolas de los países respectivos y un método común de protección para mantener el nivel de precios mediante gravámenes variables, aranceles externos y otras salvaguardias. Es, pues, en el sector de las políticas relacionadas con los precios y el comercio de productos agrícolas y con la cuan-

¹ En el caso de los cereales, la carne de cerdo, los huevos y las aves de corral, la fecha límite se ha anticipado a 1967, y puede ser que se adopte una decisión análoga en lo que respecta a otros productos.

tía de los precios subvencionados en donde los distintos países han hecho y seguirán haciendo ajustes en sus esfuerzos para lograr un mercado unificado en el período de transición que ha de transcurrir hasta 1970.

En enero de 1962 se aprobaron los reglamentos del Mercado Común referentes a cereales, cerdos vivos y en canal, huevos, carne de ave, frutas y hortalizas, uvas y vino; y el 6 de diciembre de 1963 los referentes a la leche y productos lácteos, carne de vaca y de ternera, y arroz. Si se incluyen las grasas y los aceites — productos con respecto a los cuales se han aprobado, en líneas generales, las disposiciones respectivas—, el Reglamento Común abarca ahora el 85 por ciento de la producción agrícola de la Comunidad y el 37 por ciento de sus importaciones de productos agropecuarios. Debe ultimarse aún el reglamento sobre grasas y aceites y formularse el acuerdo correspondiente sobre el azúcar y otros artículos.

En cuanto a los cereales y a los productos lácteos, el Reglamento dispone el establecimiento anual de precios « meta » y de impuestos variables sobre las importaciones procedentes de terceros países, gravámenes que están sujetos a reajustes para lograr que los artículos importados se vendan al precio meta establecido; la garantía concedida al productor (excluidos los gastos de transporte e imprevistos) es el precio de « intervención » fijado para los diversos centros de producción, precio que habrán de aplicar los órganos nacionales de comercialización al comprar todas las cantidades que se les ofrezcan. En lo que respecta a la carne de cerdo, aves de corral y huevos, los gravámenes correspondientes tienen por objeto compensar las diferencias que existen en los precios que rigen para los piensos dentro de la Comunidad y fuera de ella, así como las diferencias que existen en otros sistemas de producción, gravámenes que se complementan con una cantidad fija a fin de colocar a los productores de la CEE en condiciones ventajosas. Para la carne de vaca y de ternera, se han fijado precios de « orientación » y, a este respecto, el establecimiento de un arancel externo sobre las importaciones procedentes de terceros países constituye el principal medio de protección; en caso de que el precio de importación más el arancel externo común sea inferior al precio de orientación, se establecerá un impuesto, que dependerá de la relación que exista entre el precio real de mercado y el referido precio de orientación. Las frutas y hortalizas están protegidas por un arancel externo común aplicable a los productores de fuera

de la Comunidad, si bien se ha aceptado hace poco la posibilidad de aplicar un derecho adicional compensatorio para impedir la desorganización de los mercados.

En el período de transición los precios variarán de un país a otro y es posible, por tanto, que se mantengan en una cuantía que se acerque a los niveles garantizados que regían antes de que se estableciera la CEE. También se ha permitido la prosecución de la ayuda directa en un plano nacional a los productores de leche. Esta ayuda debe irse reduciendo gradualmente y los precios nacionales deben irse acercando unos a otros hasta que en 1970 rija en la Comunidad un solo precio general para cada uno de los productos básicos. Sin embargo, en el caso de los cereales, en diciembre de 1964 se llegó al fin a un acuerdo respecto a la serie de precios meta que habrían de regir a partir de 1967. Los precios de intervención que se aplicarán a las compras hechas en los mercados locales con fines de sustentación, precios que, a su vez, están vinculados con los precios meta, se determinarán en una fecha posterior para cada una de las zonas.

Los cereales, ya sea para alimento humano o para pienso, constituyen una parte tan cuantiosa de la producción agrícola de la Comunidad que sus precios ejercen una influencia predominante en los ingresos agrícolas y, por tales razones, fue necesario celebrar prolongadas negociaciones para poder llegar a un acuerdo. La amplia gama de precios que rige para los cereales en los países de la Comunidad indica que si aquéllos se fijaran en un nivel elevado se crearía una tendencia hacia la producción excedente en algunos de dichos países, en tanto que en otros la exigüidad de las cotizaciones daría lugar a graves reducciones de los ingresos agrícolas. En los casos en que un precio común para los cereales dé lugar a una apreciable reducción de los niveles existentes (en la República Federal de Alemania y en Italia), tendrán que adoptarse con cargo al fondo común medidas especiales de compensación financiera que se aplicarán hasta 1970. Además, las cotizaciones de los cereales ejercen un efecto vigoroso en la producción pecuaria y en los precios correspondientes y, por tal razón, se ha permitido que Italia establezca temporalmente impuestos reducidos sobre las importaciones de cereales forrajeros, con objeto de impedir que los altos precios de estos artículos sean un obstáculo para la expansión de la producción pecuaria. Por otra parte, se ha expresado cierta preocupación por la posibilidad de que se hayan establecido precios demasiado bajos para el

maíz, producto respecto al cual la Comunidad depende mucho de las importaciones.

También se ha tropezado con dificultades para establecer los niveles de precio de la carne de vaca y ternera y los de la leche. Estos productos son, a la vez, competidores y complementarios, y el objetivo que se ha perseguido es establecer una relación de precios que estimule la producción de carne y provoque una reducción del ritmo de la producción de leche.

A partir de 1967, todos los gastos que cause la aplicación de la política común respecto a cereales, carne de cerdo, huevos y aves de corral se cubrirán con cargo al Fondo de Orientación y Garantía Agrícola.

Reajustes introducidos en la política adoptada por los países desarrollados

En muchos países se ha tratado de reducir al mínimo la creciente carga que para los presupuestos gubernamentales representan las medidas de sustentación de precios e ingresos. La idea de que, por lo menos, una parte de la carga que representan las subvenciones pueda transferirse al consumidor en forma de precios más elevados está sujeta a evidentes limitaciones, si bien se ha podido poner en práctica en los casos en que los respectivos aumentos de precio han sido moderados y no han estado en desacuerdo con el incremento general del poder de compra de los consumidores. En casi todos los países, los subsidios concedidos a los consumidores de harina de trigo se han ido suprimiendo gradualmente aunque en muchos casos ha habido que aumentar, al propio tiempo, las subvenciones otorgadas a los productores. Según las propuestas para la legislación que habría de aplicarse en 1965 en los Estados Unidos, las cuales se examinan en la sección siguiente, vendría a reducirse la proporción que corresponde al gobierno en la concesión de subsidios directos a los cultivadores de trigo y a aumentar la que corresponde a los consumidores. Los precios al consumidor de la leche y productos lácteos en diversos países europeos se han elevado con objeto de cubrir, en parte, el aumento de los precios a los productores. En el Japón, el precio del arroz racionado se elevó dos veces en el curso del pasado decenio, si bien en menor proporción que los incrementos de precio concedidos a los agricultores.

Más generalizada ha sido la limitación de garantías respecto a las cantidades que se requieren para

atender a las exigencias del mercado y reducir la producción de excedentes o lograr que la producción se oriente hacia la calidad de los artículos que prefieren los consumidores. En el Reino Unido, la preocupación cada vez mayor respecto al creciente e imprevisible nivel del gasto que representan las primas compensatorias a los agricultores (principal método de sustentación, en virtud del cual el nivel de los subsidios pagados depende del nivel de los precios de mercado), ha dado lugar a una serie de modificaciones con objeto de lograr que el sistema sea más flexible, de reducir el riesgo de que las obligaciones financieras del gobierno se amplíen debido al nivel excesivamente bajo de los precios de mercado, y de lograr una ordenación más eficaz de la producción y la comercialización. Desde 1961, el precio garantizado que ha regido para los cerdos se ha reajustado automáticamente cada trimestre, ateniéndose a los pronósticos respecto a posibles existencias, a fin de limitar las fluctuaciones de los «ciclos porcinos» periódicos. Desde 1962, el precio al por menor de la leche líquida ha comprendido el costo total del precio garantizado para dicho artículo en general, en lugar de sólo la cantidad correspondiente al consumo en líquido. A partir de 1963, el pago de primas compensatorias a la producción de huevos se ha calculado tomando como base la diferencia que existe entre el precio garantizado y el «precio indicador» del mercado (precio probable en un mercado razonablemente equilibrado) o el precio real de venta, si éste es mayor.

El Reino Unido se ha convertido prácticamente en el único mercado abierto para las expediciones de ciertos productos y, por ello, las grandes reducciones de precios al aumentar las importaciones vinieron a acrecentar apreciablemente el gasto por concepto de primas compensatorias. Por tales razones, se estableció un sistema según el cual tanto los abastecedores de ultramar como los productores nacionales compartían el mercado, en un esfuerzo para limitar los cuantiosos suministros que llegaban al mercado de dicho país. En 1961 se fijaron cupos para la importación de mantequilla. En 1963 se llegó a un entendimiento con los principales abastecedores extranjeros de tocino inglés respecto a su participación en el mercado. A principios de 1964 se concertó un acuerdo con las organizaciones de agricultores a fin de introducir ciertas limitaciones en las garantías establecidas para el trigo y la cebada. El nivel del subsidio se reduce cuando la producción se acerca o supera a una determinada cantidad considerada como normal y cuando los precios

de mercado llegan a un nivel inferior al del precio meta indicador; dicho subsidio se aumenta cuando la producción no llega a la cantidad normal y los precios de mercado son superiores al referido precio meta indicador. En 1964 se autorizó la introducción de precios mínimos de importación y se establecieron derechos de importación sobre ciertos productos agrícolas, habiéndose, además, llegado a un acuerdo con los principales abastecedores de cereales (Australia, la Argentina, el Canadá y los Estados Unidos) respecto a compartir el mercado y a la introducción de precios mínimos de importación a partir de julio de 1964.

En algunos países europeos, y también en el Canadá, Australia y Nueva Zelandia, ha habido ciertos cambios en la relación que se da a los productos más importantes, a fin de establecer límites a las garantías de carácter agrícola y evitar sobrantes de producción. En el Canadá, el sistema de compras directas efectuadas por el gobierno se sustituyó en 1959 con el pago de primas compensatorias para algunos de los productos básicos subvencionados, porque se comprobó que los anteriores niveles de sustentación eran un aliciente para la producción y porque se tenía la intención de que los programas de sustentación guardaran una relación más estrecha con los costos relativos de producción. En la producción de huevos y de cerdos se establecieron límites en los pagos que se hacían a cada productor. En Irlanda, con la idea de que la producción de trigo se limitase a las necesidades interiores, el precio garantizado se relacionó con el 75 por ciento de la cantidad en que se calculaban las necesidades de la molinera de harina, y el exceso de producción de trigo apto para molienda quedó sujeto a un impuesto que debían pagar los productores. En Finlandia, se estableció en 1962 un límite a la cantidad de productos con derecho al precio meta, en tanto que el resto de la producción se ajustó a los precios corrientes de mercado. En Suiza, el método que se aplicó para limitar la expansión de la industria lechera y de la industria de la carne de cerdo consistió en imponer multas sobre el exceso de la producción de leche y en acrecentar el precio de los cereales forrajeros. También en Austria se elevó el precio de estos cereales con el fin de frenar el crecimiento de la producción de leche. Sin embargo, las políticas de precios en lo que concierne a los cereales forrajeros han suscitado difíciles problemas en muchos países debido a que tanto los productores como los usuarios de dichos artículos pertenecen al sector agrícola. En Grecia e Italia, con objeto de

evitar excedentes, se ha desalentado el incremento de la producción de trigo blando y se ha prestado más atención al fomento de los cereales forrajeros y de la producción ganadera.

En Australia y Nueva Zelandia las políticas adoptadas para la industria lechera han sido más flexibles. En Australia se solía garantizar a los productores la recepción de ingresos equivalentes al 120 por ciento de la cantidad en que se calculaba el costo de producción de mantequilla y queso de fábrica destinados al consumo interno; además, el gobierno fijaba cada año los correspondientes precios al por mayor. De conformidad con el programa quinquenal de estabilización de la leche, iniciado en 1962, la industria lechera quedó encargada de la política de precios internos. Sin embargo, el gobierno concede un subsidio anual a dicha industria, medida que, en realidad, da lugar a que la cuantía de la sustentación permanezca, por lo regular, inalterable. En Nueva Zelandia, el costo estimado de producción, elemento que había servido como base de cálculo a partir de 1936, no se sigue ya tomando en consideración para fijar los precios de los productos lácteos. Desde 1961 los principales factores determinantes han estado constituidos por la evolución de los precios de mercado, las perspectivas de éste y la situación de la cuenta de estabilización. Para crear esta cuenta se estipuló que cuando su saldo fuese deudor no se podría pagar a los productores más del 25 por ciento de las utilidades comerciales en una determinada temporada, si bien en 1963/64 se autorizó el pago de mayores cantidades con objeto de acrecentar los ingresos de los productores de leche.

Política agrícola de los Estados Unidos

Los Estados Unidos ofrecen un notable ejemplo del problema de conciliar los objetivos antagónicos de frenar la producción excesiva y limitar el costo de la sustentación, por una parte, y de elevar los ingresos agrícolas y reducir la diferencia entre éstos y los demás ingresos, por otra. Así, pues, los programas destinados a eliminar del proceso de producción ciertas tierras cultivadas con productos excedentarios, han coincidido con los reajustes introducidos en las sustentaciones de precios y en otros pagos de carácter análogo con objeto de elevar los ingresos del sector agrícola. En la década en estudio se ha concedido más flexibilidad a la autoridad de que gozaba el Secretario de Agricultura para determi-

nar la cuantía real de la sustentación y los límites que debían regir para la superficie cultivada en todo el país, teniendo en cuenta las necesidades respectivas, además de que, en los dos años últimos, se está modificando el carácter de los programas de control de la producción que están pasando de etapa de ejecución obligatoria a la de aplicación voluntaria. Al propio tiempo, en virtud de las disposiciones de la Ley Federal 480 (véase el Capítulo III), se han hecho esfuerzos para estimular el consumo interno y promover la exportación de productos excedentarios, bien por medio de transacciones comerciales o bien en condiciones de favor, y con arreglo a los programas de rehabilitación rural, para obviar el problema que plantea la pobreza crónica que existe en las zonas rurales.

En cumplimiento de la Ley Agrícola de 1956 se creó el Banco del Suelo, entidad que estableció dos procedimientos para que, en forma voluntaria, se pudieran retirar del cultivo determinadas tierras mediante una indemnización pagada por el gobierno. Al amparo de la Reserva de Tierras de Cultivo pueden dejarse en reposo durante tres años tierras destinadas anteriormente al cultivo de seis productos básicos (trigo, algodón, maíz, arroz, maní y tabaco) contra pago de una indemnización en especie con cargo a las existencias de la Commodity Credit Corporation (CCC), o bien en efectivo (en el caso del trigo). Este programa se suspendió después de 1958 porque resultó demasiado costoso y no logró reducir la producción, ya que se retiraron del cultivo las tierras menos productivas y, en cambio, las mejores tierras produjeron aún más. Según las disposiciones relacionadas con la Reserva de Conservación, que es el segundo programa a cargo del Banco del Suelo, las tierras actualmente en reposo y anteriormente cultivadas pueden someterse a un sistema de conservación por un período de 3 a 10 años contra reembolso de una cantidad que puede llegar hasta el 80 por ciento de su costo y contra pago de un alquiler anual por parte del gobierno.

Desde 1961 la política se ha orientado hacia la «regulación de la oferta» y casi todas las nuevas medidas adoptadas desde entonces han tratado de vincular la sustentación de precios no sólo con una determinada extensión de tierra, sino además con la producción «normal» de ésta a fin de desalentar el cultivo más intensivo de la superficie reducida. Como primer ejemplo de este nuevo criterio puede citarse el Programa de Emergencia para la Producción de Cereales Forrajeros, iniciado en 1961. La sustentación de dichos cereales estaba supedi-

tada a que se eliminara del cultivo, con derecho a indemnización, una extensión de tierras equivalente al 20-40 por ciento de la superficie media correspondiente a 1959/60. Sin embargo, con el propósito de no crear nuevos estímulos al aumento de producción en la superficie ya reducida, el precio subvencionado no se pagaba en relación con la producción efectiva sino tomando como base el rendimiento medio por acre registrado en 1959/60.

Las disposiciones más importantes del referido Programa de Emergencia para la Producción de Cereales Forrajeros, que se desarrolló con éxito, se siguieron aplicando en 1962 y en años subsiguientes. Con arreglo al Programa del Trigo de 1962, la sustentación de precios igual a la de 1961 quedó sujeta a que se sustrajera del cultivo, por lo menos, el 20 por ciento de la superficie que se había asignado al trigo en la finca correspondiente, lo que se compensaría aplicando el precio de sustentación al pago del 50 por ciento de la producción normal de la superficie eliminada. Los agricultores podían cumplir únicamente las disposiciones relacionadas con la superficie asignada, sin reducirla, y recibir un precio de sustentación menor. Las disposiciones relacionadas con los programas del trigo para 1964 y años subsiguientes, se sometieron a un referéndum nacional en 1963, pero fueron rechazadas. En virtud de ellas, el Secretario de Agricultura hubiera quedado autorizado para determinar la superficie de cultivo para cada año, en lugar de fijar una superficie para todo el país, y establecer, además, un sistema de dos precios con un precio de sustentación equivalente al 65-90 por ciento del precio de paridad del trigo destinado al consumo interno y de una parte de las exportaciones, en tanto que todo el resto de la producción de dicho grano hubiera recibido un precio menor, en concordancia con los precios mundiales y con el valor alimenticio del trigo. En la legislación de 1962 también se prevé un mayor campo de acción y se crean nuevos incentivos para que las tierras de cultivo se destinen a otras actividades remunerativas como, por ejemplo, pastos, silvicultura, campos de recreo o conservación de la flora y la fauna silvestres.

Posteriormente se ha observado cierta tendencia hacia el control de la producción mediante programas voluntarios antes que obligatorios. El programa del trigo aplicado en 1964 fue de carácter voluntario y no se fijaron cupos de comercialización ni multas en ese año, ni tampoco en 1965. Sin embargo, la observancia de las disposiciones relacionadas con las superficies asignadas se estableció como condición

para recibir los subsidios a los precios, los pagos por concepto de cesación de cultivos y, además, los certificados de comercialización, de carácter negociable, que se crearon como complemento del precio subvencionado. El programa de certificados (de comercialización interna, que podían adquirir los molineros, y de comercialización de exportación que podían adquirir los exportadores) tenía por objeto reducir los gastos presupuestarios y lograr que la sustentación de los precios del trigo estuviera en relación con la utilización del producto. Se dispuso el pago de primas compensatorias (basadas en la producción anterior) a los cultivadores que desearan separar del cultivo una extensión adicional que equivaliera hasta el 20 por ciento de la superficie que se les hubiese asignado. En la Ley Agrícola de 1964 también se estableció para el algodón un programa de aplicación voluntaria, de dos años de duración, en virtud del cual se mantenía la superficie asignada a la producción destinada al consumo interno y se establecía un aliciente de precios a los cultivadores que circunscribían sus actividades a la extensión que se les había asignado; en lo que respecta al algodón de exportación, sólo se permitía cultivar una superficie cuya producción no causase ninguna interferencia con el programa de reducción de remanentes en una proporción de un millón de balas al año, por lo menos, y no se pagaba ningún subsidio a los precios correspondientes. En la nueva legislación sobre el tabaco, aprobada por los cultivadores en un referéndum realizado en mayo de 1965, siguen en vigor las restricciones de superficie y se establecen ciertos límites para la comercialización.

Los continuos reajustes que se hicieron en las políticas son un indicio de la dificultad con que se tropieza para encontrar soluciones que, en el plano político y social, sean aceptables a todos los grupos. Según los cálculos oficiales², aproximadamente los cuatro quintos de la sustentación concedida por el gobierno va a parar a manos de los agricultores eficaces, que constituyen menos de la tercera parte del total, que administran sus fincas como empresas mercantiles y que podrían suministrar todo el producto que se necesita para el consumo interno y para la exportación. Ningún programa de sustentación podría contribuir a que las otras dos terceras partes de la población rural se organizaran en empresas co-

merciales y obtuvieran de sus actividades agrícolas un nivel de vida decente y, a este respecto, parece que la solución estribaría en prestarles asistencia para que se dedicasen a otras ocupaciones. Debido a la resistencia que oponen las organizaciones de agricultores a cualquier modificación básica que pudiera reducir o eliminar la importancia de las sustentaciones de precios o que pudiera entrañar un desplazamiento considerable de la población hacia actividades ajenas a la agricultura, no se propusieron cambios radicales en la legislación promulgada en la primavera de 1965. Sin embargo, se ha designado una Comisión de Alimentos y Fibras para que haga un examen detallado de la política agraria.

En espera de sus recomendaciones, la legislación propuesta para los dos años venideros prevé ciertos reajustes en las políticas de precios que afectan a los principales productos básicos. En el caso del trigo, se intenta aumentar el valor de los certificados internos que deben comprar los molineros (acrecentando, de este modo, el precio que rige para el consumidor nacional) y reducir o eliminar el subsidio de exportación. También se ha propuesto que se amplíe hasta 10 años el período de los programas de cesación de cultivos a fin de retirar del proceso de producción unos 40 millones más de acres y consolidar los programas de rehabilitación rural.

La escasa magnitud del éxito de los programas anteriores destinados a frenar la expansión de la producción y reducir las existencias resulta evidente del análisis de los excedentes de producción que figura en el Capítulo II de este informe. Aunque la principal razón a este respecto ha sido la elevación de los rendimientos a que han dado lugar las mejoras de carácter tecnológico, ha habido también otros factores inherentes a los programas mismos. El haber restringido la superficie en lugar de la producción material hizo que los agricultores no sólo seleccionasen para la eliminación las tierras menos productivas sino que intensificasen también el cultivo de las restantes. Se estimuló a los agricultores para que, en los terrenos que quedaron sin utilizarse en virtud de la Reserva de Tierras de Cultivo, sembrasen productos mejoradores del suelo, los cuales permitirían acrecentar la producción una vez que en los campos respectivos se volviera a cultivar el producto primitivo. Las elevadas sustentaciones concedidas a los precios del algodón también han estimulado la producción fuera de los Estados Unidos y han facilitado la posibilidad de que el artículo compita con las fibras artificiales.

² Discurso pronunciado por el Sr. Kermit Gordon, Director de la Oficina del Presupuesto, en la reunión del Comité de Desarrollo Económico, Washington, D.C., 19 de noviembre de 1964.

Niveles de los precios subvencionados o estabilizados en los países desarrollados

Las tendencias que muestran los precios agrícolas de los países desarrollados se han examinado en el Capítulo IV, tomando como base los índices generales de los precios recibidos por los agricultores. En la mayoría de los países, el nivel de los precios subvencionados ejerce una influencia de primer orden en el movimiento de dichos índices.

La información más completa de que se dispone sobre el nivel de las sustentaciones de precios se refiere al trigo y se resume en el Cuadro X-1, en el cual los países desarrollados se han ordenado según sus precios subvencionados o estabilizados en 1964/65, expresados en su equivalente en dólares. El nivel de precios de los países que figuran en la parte inferior del cuadro supera, poco más o menos, en dos y media a tres veces al de los países que registraron los precios más bajos.

Por desgracia, los datos del cuadro parten únicamente del bienio 1958/59, época en que la FAO comenzó a recibir regularmente datos de los gobiernos y, por tal razón, sólo abarcan algo más de la mitad del período que se examina. Entre 1958/59 y 1964/65 sólo tres de los 23 países enumerados en el cuadro hicieron una pequeña reducción en el precio de sustentación del trigo, y hubo un país en el que el precio permaneció inalterable. Los precios han venido aumentando en los 19 países restantes y en 11 de ellos (que representan más de la mitad de los incluidos en el cuadro), la proporción correspondiente equivale a 10 por ciento o más.

Surge, sin embargo, un panorama muy diferente al observar la última columna del cuadro, en la cual la variación del precio de sustentación se ha reajustado teniendo en cuenta la variación del índice de costo de la vida, a fin de obtener cierta indicación de la forma en que las modificaciones que ha sufrido el referido precio de sustentación del trigo pueden compararse con los cambios que ha experimentado el nivel general de precios. Tal comparación demuestra que en sólo seis países el incremento llegó a superar al aumento registrado en el costo de la vida.

Parece que, en general, la variación de los precios de sustentación del trigo, expresada en términos « reales », ha sido relativamente pequeña. La reducción de los precios subvencionados, expresada en términos « reales », fue de 10 por ciento o más únicamente en seis países (Austria, Dinamarca, Repú-

CUADRO X-1. - PRECIOS SUBVENCIONADOS O ESTABILIZADOS PAGADOS AL PRODUCTOR DE TRIGO EN LOS PAÍSES DESARROLLADOS: 1964/65 EN COMPARACIÓN CON 1958/59

	Precio en 1964/65	Relación del precio de 1964/65, en moneda nacional, con el de 1958/59	
		A precios corrientes	Reajustados según el índice del costo de vida
	Dólares E.U.A. por 100 Kg.	Índice, 1958/59 = 100	
Canadá ¹	5,11	107	99
Australia	5,93	101	91
Nueva Zelanda	6,90	117	102
Dinamarca	7,10	102	82
Reino Unido	7,30	96	83
Estados Unidos	7,35	110	103
Irlanda ²	8,20	102	93
Yugoslavia	8,26	172	110
Francia	8,76	120	94
Austria	9,50	99	83
Bélgica ²	9,52	101	95
Italia	9,87	92	74
Países Bajos	9,90	122	102
Grecia ³	10,00	128	122
Portugal	10,47	100	87
Suecia	10,63	134	113
Alemania, Rep. Fed. de	10,66	103	90
España	11,10	132	96
Japón	12,50	123	94
Polonia ³	13,96	108	99
Noruega	14,42	114	95
Suiza	16,45	109	96
Finlandia	18,63	123	98

¹ Pago inicial. - ² Precio de 1963/64. - ³ 1959/60 = 100.

blica Federal de Alemania, Italia, Portugal y el Reino Unido), y sólo hubo aumentos de 10 por ciento o de mayor magnitud en Suecia y Yugoslavia.

Los datos relativos a otros productos se indican en el Cuadro 19 del Anexo. En general muestran una estructura bastante similar a la del trigo, con la circunstancia de que en la mayoría de los casos los precios de sustentación han ido aumentando, aunque pocas veces a un ritmo tan rápido como el del índice del costo de la vida. ³

³ Para una información más detallada respecto al nivel de los precios subvencionados o estabilizados en los últimos años, véase *Evolución de las políticas de sustentación y estabilización de precios agrícolas en 1959-64*. (Documento de trabajo CCP 65/5 preparado para el 38º Período de Sesiones del Comité de Problemas de Productos Básicos de la FAO.)

POLITICAS DE PRECIOS EN LOS PAISES EN DESARROLLO

Productos destinados principalmente al consumo interior

Al examinar las políticas de precios adoptadas en los países en desarrollo hay que hacer una distinción entre las referentes a los alimentos de primera necesidad y otros productos destinados principalmente al mercado interno, y las referentes a los productos de exportación. En el caso de los artículos que, por lo regular, se destinan al consumo interior, el principal objetivo de las políticas de precios agrícolas adoptadas en estos países ha sido el de estabilizar los precios con objeto de reducir las fluctuaciones de gran magnitud que perjudican lo mismo al productor que al consumidor. Después de haber aliviado la extremada escasez de alimentos registrada en los años que siguieron inmediatamente a la terminación de la guerra, se fueron eliminando gradualmente muchos de los controles restrictivos impuestos a los precios al por menor y al comercio interior. Sin embargo, dado el reducido nivel de los ingresos de los consumidores, tuvieron que mantenerse ciertos controles de carácter general para proteger al sector del consumo, si bien evitando cualquier interferencia indebida en el funcionamiento normal del mercado. Así, pues, es probable que en casi todos los países en desarrollo se siga prestando atención primordial a la estabilización de los precios al consumidor, aunque cada vez se reconoce con mayor amplitud, si bien en forma gradual, que es indispensable estimular la producción mediante la aplicación de medidas efectivas que permitan consolidar los precios al productor y mejorar la organización de la comercialización.

La regulación del abastecimiento de alimentos durante la guerra y en los años que siguieron inmediatamente a ésta se confió, en general, a organismos establecidos mediante reglamentos oficiales y con autoridad para comprar y vender, importar y exportar y, además, administrar ciertas reservas de estabilización. En el último decenio, muchas de estas entidades se han reorganizado o bien han sido reemplazadas por otras con funciones más amplias que permiten aplicar medidas para estabilizar los precios, no sólo en el plano del consumidor sino también en el de los productores, y en virtud de las cuales se crean incentivos de precios y otras sustentaciones para estimular la producción.

Entre estos órganos oficiales investidos de facultades más amplias puede citarse la Compañía Nacional de Subsistencias Populares (CONASUPO), de

México, que hace compras a los productores, a precios garantizados, mantiene reservas de alimentos de primera necesidad y suministra a los consumidores de las zonas rurales, a precios bajos, los diversos artículos que necesitan. En la India, se implantó en 1958 el comercio estatal de cereales alimenticios, pero la experiencia no fue satisfactoria y las compras oficiales se suspendieron después de pocos años; en 1965, se estableció una Corporación de Productos Alimenticios, que disfruta de amplias facultades para comprar, almacenar, distribuir y vender cereales alimenticios (especialmente arroz), aplicar medidas encaminadas a fomentar la producción, dar seguridades a los agricultores sobre los precios que han de recibir, proporcionándoles crédito y materiales para la agricultura, y mejorar la comercialización y distribución de los víveres en la fase de la venta al por menor. En Filipinas, la compra de arroz y maíz a los productores y luego la venta a los consumidores han estado en manos de una entidad oficial, cuyas funciones se reorganizaron en 1962 para poner en práctica una nueva política, que comprendía el establecimiento de precios fijos para los productores y, en caso necesario, el pago de subsidios a los precios al consumidor. En el Irak se ha establecido una junta de compras del gobierno, la cual, en colaboración con la Junta de Cereales, compra y vende con objeto de estabilizar los precios interiores. Ghana ha establecido una Junta de Comercialización de Productos Alimenticios, que se encarga de comprar y distribuir estos artículos; en la etapa inicial, sólo se ha negociado con los cereales, si bien las actividades consiguientes habrán de ampliarse poco a poco para incluir a otros productos. En otros países africanos, en los que han funcionado durante algún tiempo ciertas juntas de comercialización o cajas de estabilización para los productos de exportación, se han establecido nuevos organismos o bien se han reorganizado los existentes con el fin de que puedan comprar productos destinados al consumo interior y regular el abastecimiento del mercado.

En el decenio que se examina se ha observado en los países en desarrollo un movimiento bastante general en pro de la concesión de subsidios para establecer precios mínimos con objeto de estimular la producción. En algunos países se introdujeron garantías mínimas inmediatamente después de la eliminación de diversos controles restrictivos anteriormente en vigencia como, por ejemplo, topes máxi-

mos de precios al por menor, obligación por parte de los agricultores de vender sus productos al gobierno a precios bajos, fijados previamente, y distintas restricciones impuestas al comercio interior. En el Pakistán, por ejemplo, se eliminaron en 1961 todos los controles sobre los precios al por menor y las restricciones sobre el comercio interno de cereales alimenticios; se abolió el monopolio para la adquisición de trigo y arroz, se fijaron precios mínimos para los productos vendidos voluntariamente al gobierno y se establecieron reservas de estabilización. En la India se comenzó a aplicar en 1960 un criterio más flexible respecto a las zonas en que se prohibía el movimiento de cereales alimenticios, y a formar grandes reservas gubernamentales, aunque la crisis alimentaria de 1964 hizo necesario aplicar nuevamente y con carácter temporal algunas de las medidas restrictivas adoptadas en años anteriores a fin de proteger a los consumidores. En el tercer plan quinquenal (1961-65), se estableció el principio de que los precios mínimos garantizados se anunciaran antes de la temporada de cultivo; los precios del trigo y el arroz se anunciaron en 1962 y posteriormente los que habrían de regir para otros productos. En 1965, se estableció en la India una Comisión de Precios Agrícolas para que prestase asesoramiento en materia de políticas y niveles de precios, incluidas las relaciones de precio que debían establecerse entre los diversos productos agrícolas, y para que formulara una estructura equilibrada de los precios en relación con las necesidades de la economía y los intereses de productores y consumidores.

En la República de Corea, la Ley de Protección a los Precios de los Productos Agrícolas, aprobada en 1961, amplió la autoridad de que gozaba el gobierno para comprar y colocar los distintos artículos agropecuarios, conceder préstamos con la garantía de las existencias de productos agrícolas y, en caso necesario, promover y subvencionar las exportaciones con objeto de reforzar los precios interiores. Dispuso, también, la creación de un Comité de Revisión de Precios para que prestase asesoramiento sobre los niveles de precios, los préstamos y las asignaciones de tipo financiero que se considerasen necesarias para desarrollar las políticas gubernamentales.

En muchos países, la concesión de garantías de precio para uno o dos productos básicos se ha venido aplicando desde los primeros años del decenio de 1950 y, en el curso del último decenio, algunos de esos países las han extendido a otros productos. En varios de los países que habían venido rea-

lizando programas de precios en relación con el trigo en años anteriores, se han ampliado dichos programas para incluir a otros productos, por ejemplo, en el Brasil diversos productos, en Guatemala el arroz y el maíz, y en Nicaragua el arroz. Hay otros países que han aplicado por primera vez un sistema de precios garantizados: Libia, por ejemplo, para el trigo, la cebada y el aceite de oliva; Paraguay para el trigo; el Perú para el arroz; el Senegal para el mijo y el arroz; Siria para el trigo, y Tanzania para el arroz y el maíz.

En la mayoría de los casos, la concesión de garantías de precio en los países en desarrollo no ha tenido como finalidad primordial la protección de un determinado nivel de ingresos, sino colocar al productor al abrigo de las bruscas bajas de precio a que da lugar la manipulación del mercado por los intermediarios, o bien el exceso de suministros comercializados precisamente al terminar la cosecha. De ahí que tales garantías hayan adoptado de ordinario la forma de un precio mínimo de recepción fijado a un nivel que guarda relación con el promedio de los precios que rigen en el mercado durante toda la temporada, dejando a los productores en libertad para vender sus artículos en el mercado abierto, o venderlos al organismo oficial al precio mínimo. En algunos países, sin embargo, la garantía consiste en un precio fijo vinculado a las compras que, con carácter de monopolio, efectúa el gobierno.

Aunque en el período que se examina se han aplicado muchas medidas nuevas, la información referente a los verdaderos precios recibidos por los agricultores (en comparación con el nivel de las garantías) es, por desgracia, demasiado escasa para determinar hasta qué punto dichas medidas han sido efectivas y han logrado precios más estables y remunerativos para los productores y proporcionar, al propio tiempo, el incentivo necesario para acrecentar la producción. Parece, sin embargo, que las múltiples dificultades con que tropieza la ejecución satisfactoria de las políticas de precio en los países en desarrollo, a las que se ha hecho referencia especial al principio de este capítulo, se concentran singularmente en los productos alimenticios básicos. Los programas de sustentación de precios para « cultivos comerciales » destinados al consumo interior casi siempre han obtenido mayor éxito.⁴ Por ejemplo, el rápido desarrollo de la producción de caña

⁴ FAO, *Implementing price stabilization policies in Asia and the Far East*. Roma, 1963, pág. 6.

de azúcar en la India y el Pakistán en los últimos años se debe, en parte, a los altos precios ofrecidos a los productores.

Estabilización de los precios de exportación

En lo que respecta a los productos exportables, las políticas de precios han tenido como objetivo elevar al máximo los ingresos procedentes de la exportación y reducir al mínimo las fluctuaciones de los que reciben los productores. En el curso del decenio, se ha dado una orientación nueva a estas políticas para reajustarlas a los cambios que ocurren en la situación del mercado o para ampliar los alicientes que requiere la expansión de la producción.

En la mayoría de los países en desarrollo, en los cuales uno o más productos agrícolas constituyen las fuentes más importantes de divisas, el principal medio para poner en práctica las políticas de estabilización de precios de esos mismos productos ha sido la organización de los mercados mediante el establecimiento de juntas de comercialización, cajas de estabilización y otros órganos reguladores. En muchos casos, especialmente al tratarse de África y de algunos países del Lejano Oriente, tales sistemas de organización de la comercialización comenzaron a establecerse en el intervalo entre las dos guerras, época en que los mercados estaban deprimidos, o bien durante los años del período bélico, en que los conductos comerciales normales estaban desorganizados, por lo cual tales entidades fueron un medio para proteger a los productores contra las fluctuaciones de precio y para mantener en funcionamiento las industrias especializadas. La utilidad de que dieron prueba dichos sistemas, especialmente en las condiciones que prevalecen en los países en desarrollo — en donde los productores se hallan en una posición débil para negociar y disponen de escasos medios para conocer el valor que tienen sus productos en la cambiante situación del mercado — permitió que las mencionadas entidades siguieran funcionando una vez terminada la guerra. En algunos otros países se han establecido órganos totalmente nuevos, que se ajustan a estas directrices y que se encargan de regular la comercialización de los productos de exportación.

Aunque algunas de las juntas ejercen únicamente una función de asesoramiento (por ejemplo en Etiopía, en el caso del café), tienen de ordinario una función mucho más amplia respecto a la regulación de la comercialización mediante la centralización de

compras por parte de las cooperativas o de agentes autorizados y respecto al control de la corriente de productos de exportación (como ocurre en la mayoría de los casos) si bien a veces (por ejemplo en Birmania, en el caso del arroz) pueden ejercer un control, con carácter de monopolio, sobre la comercialización y las exportaciones. En muchas ocasiones las juntas se encargan de ejecutar programas de precios mínimos, influyen en la producción al anunciar precios antes de la temporada de siembra, fomentar la mejora de la calidad al fijar una escala móvil de precios mínimos o al ofrecer primas para los productos de calidad superior, y proporcionan otras ayudas a los productores, por ejemplo, semillas y materiales para la producción agrícola.

En los antiguos territorios británicos del África occidental, en donde en 1942 se organizó la Junta de Control de la Producción del África Occidental, se establecieron en los primeros años del período de posguerra varias juntas de comercialización, de carácter independiente, para asumir las funciones respectivas y, en ciertos casos, para ampliar las operaciones. En la etapa inicial, la mayoría de dichas juntas fijaron los precios al productor en un nivel bastante inferior al de los precios que regían en el mercado mundial, con objeto de acumular reservas, las cuales se utilizaron más tarde, entre otras cosas, para sustentar los precios en los años en que éstos se contraían. Los derechos de exportación fijados en relación con las Juntas se han utilizado, de ordinario, para acrecentar las entradas fiscales de orden general, aunque también se han destinado a finalidades de investigación y desarrollo.

En el último decenio no se incorporaron modificaciones básicas en la estructura de las juntas, si bien se hicieron nuevos esfuerzos para implantar normas de calidad y mejorar la posición de competencia de los respectivos productos en los mercados mundiales. Con objeto de impedir o reducir las pérdidas de carácter comercial en el caso en que los precios sufran una baja brusca en la temporada de comercialización, en 1955 se autorizó a la Junta Cafetalera de Uganda para que procediera a modificar los precios que se pagaban a los cultivadores, una vez iniciada la referida temporada. En lo que concierne al café, se han aplicado nuevos controles en algunos países, principalmente con objeto de facilitar la observancia de los cupos de exportación fijados en el Convenio Internacional del Café. En Tanzania, por ejemplo, la Junta del Café era el único órgano encargado en 1961/62 de las transacciones relacionadas con la exportación de café, que

antiguamente habían estado en manos de las cooperativas, y en 1963 la Junta Cafetalera de Uganda se convirtió en el único comprador de café seco de tipo Robusta para exportación, habiendo quedado abolidas las ventas que efectuaban los comerciantes particulares.

En los antiguos territorios del Africa francesa, se establecieron a partir de 1955 diversas cajas de estabilización (*caisses de stabilisation*) como organismos oficiales encargados de estabilizar los precios que recibían los productores de los diferentes artículos de exportación. Estos organismos controlaban las ventas del sector privado o las que se hacían por contrato, administraban un sistema de gravámenes fiscales y, a veces, se encargaban de las reservas de estabilización y de conceder distintas clases de ayuda a los productores. Sus funciones, en lo que concierne a la estabilización de precios, se complementaban con la ayuda proporcionada por el fondo de sustentación establecido en Francia para atender a las compras de maní, café y algodón, a precios superiores a los mundiales.

En sus operaciones iniciales, las caisses se diferenciaban de muchas de las juntas de comercialización en que aquéllas no eran monopolios de comercialización sino que regulaban tales actividades ejerciendo un control sobre el comercio particular mediante la emisión de permisos o la aprobación de contratos, con el fin de asegurar precios estables para el productor. Sin embargo, los acontecimientos más recientes indicaban que la organización y el funcionamiento de estas entidades se van ajustando cada vez más a las normas de las juntas de comercialización y orientándose hacia una intervención más directa en la compra y colocación de los productos exportables. Las modificaciones se han iniciado independientemente, cuando algunas caisses se suprimieron, otras se transformaron (como ocurrió, por ejemplo, en Guinea, en donde el comercio al por mayor y el de exportación se convirtieron en monopolio del estado) y se establecieron nuevos organismos. También se hicieron algunos reajustes en las políticas de sustentación de precios a raíz del Segundo Convenio de Asociación con la CEE, suscrito en 1963, en virtud del cual los precios no seguirán recibiendo subsidios en el elevado nivel garantizado anteriormente por Francia (si bien los distintos países disfrutarán de las ventajas que les brinda la seguridad de que en la CEE percibirán mayores beneficios que en otros mercados).

Como ejemplo del nuevo tipo de organización puede citarse la Office de Commerce Agricole (OCA),

de Senegal, establecida en 1960 con amplias facultades para intervenir en la comercialización de productos agrícolas, habiéndosele autorizado en 1962 a efectuar compras de maní. Tal vez se hagan cargo de estas compras las cooperativas que organice el gobierno con objeto de eliminar la actuación de los comerciantes particulares y proteger a los productores contra la usura.

En otras regiones en desarrollo también se han hecho reajustes en los sistemas de estabilización o se han iniciado nuevas políticas con objeto de liberalizar el comercio y de crear, en tal forma, incentivos para la producción de exportación. En la Argentina, por ejemplo, comenzaron a introducirse en 1955 modificaciones muy amplias en la política agropecuaria y a fomentar la agricultura, considerándola como la principal fuente de divisas. Se establecieron garantías de precios mínimos en lugar de los antiguos precios fijos, se eliminaron diversas medidas de restricción impuestas al comercio interior de productos agrícolas, se creó una Junta Nacional de Cereales para que regulara el comercio de estos productos e impusiera un sistema de precios mínimos y, con el fin de facilitar las transacciones de exportación, los tipos múltiples de cambio se reemplazaron por una tasa única que podía fluctuar libremente.

En algunos países, los cambios introducidos en el método de sustentar los precios han dado lugar a que los ingresos de los productores disfruten de una protección algo mayor contra las bruscas bajas de los precios de exportación. En el Pakistán, por ejemplo, se han hecho esfuerzos por estabilizar el precio del yute, incluídas ciertas medidas de control de la superficie sembrada, mediante la aplicación de un sistema de concesión de permisos y la fijación de precios mínimos de exportación en 1958. Sin embargo, en los períodos de violentas reducciones de precios estos controles no pudieron aplicarse y fue necesario suspenderlos temporalmente. En 1962, el gobierno dio autorización a la Junta del Yute para que procediera a crear una reserva de estabilización y, por primera vez desde 1953, se establecieron precios mínimos para el productor; en 1964 se abolieron los precios mínimos de exportación, pero se concedió autorización para seguir pagando precios mínimos a los cultivadores y para administrar las mencionadas reservas de estabilización e implantar un sistema de cupos de exportación.

En 1955 se estableció en Tailandia una Organización de Almacenes Públicos, que quedó autorizada para fijar precios mínimos y hacer compras de arroz,

maíz y yute, con fines de sustentación, en las épocas en que los precios del mercado fuesen demasiado bajos. Hasta ahora no se ha estimado necesario aplicar estas medidas al yute ni al maíz, si bien ha habido años en que se han fijado precios tope mínimos para el arroz y se han hecho compras con objeto de crear reservas de estabilización.

En Birmania y la República Árabe Unida se ha modificado la estructura básica de la comercialización de los productos de exportación mediante la eliminación de los intermediarios del sector privado. En el primero de esos países, la nacionalización gradual del comercio particular se inició en 1963, año en que el gobierno asumió el monopolio de la colocación y elaboración de los productos en el mercado interior, así como de las actividades de exportación. En la República Árabe Unida, la Comisión Egipcia del Algodón se estableció en 1961 y se encargó de comprar algodón en rama a los productores e intermediarios rurales, a precios fijos, y de venderlo a los industriales y las empresas de exportación a precios basados en las cotizaciones del mercado mundial; para ello, las referidas empresas de exportación se organizaron como sociedades de capital, de carácter semipúblico.

Niveles de los precios subvencionados o estabilizados en los países en desarrollo

La estabilización de los precios de los productos alimenticios en niveles elevados, en relación con el de los precios a los cuales podrían importarse, no ha sido un procedimiento común en los países en desarrollo, en donde los ingresos del consumidor son reducidos y los gobiernos no están en situación de conceder grandes subsidios. Sin embargo, en varios países, los altos precios garantizados han constituido el medio principal para fomentar la producción con objeto de sustituir las importaciones y de elevar los ingresos de los productores, como ha ocurrido, por ejemplo, en Ceilán con el arroz y otros productos alimenticios (que reciben subsidios del sector de la exportación agrícola), y en Guatemala con el trigo. En los países en que las garantías sobre los precios interiores se han fijado en un nivel superior al de las cotizaciones de importación, los gobiernos, por lo regular, han establecido un cupo que los molineros o los elaboradores industriales están obligados a comprar de la producción interna, tal como ha sucedido en Venezuela, para tener derecho a importar semillas oleaginosas, algodón y

productos lácteos sin pagar ningún gravamen, y en otros países de América Latina, para tener derecho a importar trigo.

Al observar el Cuadro 19 del Anexo parecería que en casi todos los países en desarrollo los precios establecidos oficialmente para los principales productos, en especial para los destinados al mercado interior, se han mantenido, por lo regular, sin mayores alteraciones durante el período que se examina, sobre todo si se los considera en relación con las variaciones del nivel general de las cotizaciones. Además de los países en que está en marcha una inflación desenfrenada, cabe citar como excepciones, por una parte, algunos de los países en donde los precios agrícolas habían permanecido anteriormente en un nivel bastante bajo y, por otra, ciertos países en donde los precios de algunos productos de exportación se habían abatido notablemente en el curso del decenio.

Entre los aumentos más cuantiosos ocurridos en el lapso de 1958/59 a 1963/64, pueden citarse incrementos del orden de la tercera parte en los precios de la cebada en Marruecos, del maíz y el arroz en Colombia y del arroz cáscara en Filipinas. Los precios de la caña de azúcar en la India se elevaron en más del 10 por ciento. En países como la Argentina, la República de Corea e Indonesia, los precios han tenido que subir repetidas veces para mantenerse al ritmo de una inflación incontenible, habiéndose registrado últimamente aumentos considerables en el Congo (Brazzaville), debido a la misma causa. En la Argentina, los precios garantizados para los cereales y las semillas oleaginosas se acercaron a los niveles que prevalecían en los mercados mundiales, en tanto que en Indonesia los precios oficiales de compra establecidos para el arroz se elevaron considerablemente para aproximarse al nivel de los precios nacionales en el mercado libre.

Las dificultades experimentadas en los mercados de exportación provocaron reducciones en los precios garantizados, especialmente en muchos de los países africanos que habían establecido programas de estabilización de precios para los diversos artículos exportables. Los precios del cacao se han reajustado frecuentemente en el curso del decenio; los que regían en 1964 en Nigeria eran inferiores en una tercera parte a los registrados en los primeros años de la década en estudio, y los que regían en Ghana equivalían a una cuarta parte de éstos, si bien en este último país se habían sostenido en niveles estables en los últimos cinco años. En la Costa de Marfil y Togo, los precios del cacao aumentaron en la pri-

mera mitad del decenio pero se redujeron en los últimos seis años. En casi todos los países, los precios del café bajaron mucho. En Nigeria han bajado bastante, en años recientes, los precios al productor de maní, y también los precios que regían para las semillas de palma después del aumento registrado en 1960. El mercado de Francia, en el cual la exportación de maní y de algodón procedentes de la zona del franco está subvencionada, ha permitido que los precios al productor gocen de un poco más de estabilidad, y ha habido casos en que, en los antiguos territorios franceses, tales precios experimentaron un alza en la segunda mitad del decenio.

POLITICAS DE PRECIOS EN LOS PAISES CON ECONOMIAS DE PLANIFICACION CENTRALIZADA

U. R. S. S.

Aproximadamente desde el año 1953 se ha notado en la U.R.S.S. mucha preocupación por lograr la cooperación de los «intereses materiales» de los campesinos (tanto en lo que respecta a la producción de los *koljoses* como de las parcelas de propiedad privada) recurriendo, en primer lugar, a la elevación de los precios. En el período 1946-53 los precios al por menor de los alimentos experimentaron reducciones casi todos los años y, aunque los precios pagados por el estado permanecieron invariables, la disminución de los que regían en el comercio al por menor significaba una baja en los precios del mercado libre. Desde entonces, sin embargo, ha habido sucesivos aumentos en los precios de compra y se han hecho varios cambios en el sistema de entregas oficiales, con objeto de enjugar el déficit de la producción, especialmente en lo tocante a los productos pecuarios.

Al iniciarse la década en estudio se aplicaban varios sistemas de compra: entregas obligatorias al estado a precios reducidos (casi siempre inferiores al costo de producción); pagos en especie por los servicios prestados por las Estaciones de Maquinaria Agrícola y Tractores (EMT); ventas al estado a precios mucho más altos (que equivalían por lo regular al triple de los que regían para las entregas obligatorias), de los productos sobrantes una vez cumplidas estas obligaciones; y ventas de materias primas para la industria, según contrato. Por último, las ventas podían ser efectuadas en el mercado libre, a precios más ventajosos, por el propio koljós o por sus distintos miembros (que podían utilizar para ello la producción de sus parcelas particulares o los productos recibidos del koljós como pago en especie).

En el Cuadro X-2 figuran los índices oficiales de los precios que paga el estado por los productos agropecuarios. Estos índices corresponden a los promedios ponderados de los precios para las entregas

obligatorias y para las ventas. Reflejan, por tanto, no sólo los bruscos aumentos de precios registrados en casi todos los años del período que va de 1953 a 1959 sino, además, las reducciones de los cupos correspondientes a las entregas obligatorias; reducciones que, automáticamente, han provocado un incremento en la proporción de las ventas que se efectuaban a precios más elevados.

En 1957 se suprimieron las entregas obligatorias de los productos de las parcelas particulares, y en 1958 se introdujeron modificaciones radicales en todo el sistema. Habiéndose eliminado los servicios de la EMT y los pagos en especie por tal concepto, los tres procedimientos restantes para hacer las ad-

CUADRO X-2. - U.R.S.S.: INDICES DE LOS PRECIOS QUE PAGA EL ESTADO POR LOS PRODUCTOS AGROPECUARIOS¹

	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959
 Índice, 1952 = 100						
TODOS LOS PRODUCTOS AGRÍCOLAS	154	207	209	251	266	296	302
CULTIVOS	132	171	169	207	209	203	206
Trigo	245	752	524	647	603	621	656
Centeno	169	730	668	625	622	1 047	1 114
Avena	119	617	561	550	642	783	862
Cebada	152	601	592	458	598	888	926
Maíz	207	564	685	572	738	819	1 008
Algodón	105	102	96	114	115	106	107
Lino	139	166	215	213	216	239	218
Remolacha azucarera	144	111	130	229	243	219	217
Semilla de girasol	528	626	987	928	947	774	881
Patatas	316	369	368	814	859	789	834
Frutas y uvas	119	135	138	192	188	179	169
PRODUCTOS PECUARIOS	214	307	319	371	420	546	561
Vacunos	338	476	464	508	604	1 147	1 226
Ovejas y cabras	474	608	675	717	839	1 382	1 468
Cerdos	453	786	806	976	1 151	1 156	1 181
Leche	202	289	303	334	362	404	404
Huevos	126	135	152	155	169	297	310
Lana	107	146	158	246	285	352	353

¹ Promedios ponderados de los precios que regían para las entregas obligatorias y para las ventas.

quisiciones (entregas obligatorias, ventas ordinarias y ventas por contrato) se reemplazaron con un sistema único de venta. Con arreglo a este sistema, los precios que pagaba el estado eran mucho más elevados que el promedio de los antiguos precios a que se calculaban las ventas y las entregas y, en lo que concierne a los productos pecuarios; superaban a los antiguos precios de venta.

A pesar de este gran aumento de los precios, el cual tenía por objeto proporcionar una ayuda a los koljoses para que éstos pudieran comprar las máquinas de las EMT, los precios de algunos de los artículos permanecieron en un nivel inferior al costo de producción. Debido a esta situación, en junio de 1962 los precios del ganado se elevaron en 35 por ciento y los de la mantequilla en 10 por ciento, habiendo subido también, en una época posterior, los precios que regían para el algodón y la remolacha azucarera. En febrero de 1961 se volvieron a establecer los contratos de entrega, con plazos de dos a cinco años, pudiendo los koljoses obtener anticipos en efectivo por cuenta de dichos contratos.

El reducido nivel de los precios agrícolas fue uno de los principales temas de que trató el Sr. Breznev en el informe que presentó en marzo de 1965 sobre la situación de la agricultura. Afirmó que en diversas zonas los precios de muchos de los productos seguían siendo inferiores al costo de producción. Por este motivo, se tomó la decisión de elevar los precios de los cereales en 50-100 por ciento, del ganado vacuno en 20-50 por ciento, de los cerdos en 30-70 por ciento y de las ovejas en 10-70 por ciento. Las ventas obligatorias de cereales al estado se han reducido de 65 a 56 millones de toneladas por año, si bien se considera necesario estimular a los koljoses para que vendan sus excedentes al estado a precios superiores en un 50 por ciento a los que rigen para las ventas obligatorias. La cuantía de estas ventas se determinará con algunos años de anticipación y los precios seguirán en un nivel fijo, sea cual fuere el volumen de la cosecha levantada.

Los primeros incrementos de precio provocaron una elevación de los ingresos de los koljoses⁵, lo que les permitió acrecentar los pagos a sus miembros en dinero efectivo, pago que viene a representar para éstos el 35 por ciento de los ingresos en numeraario procedentes del koljós. Sin embargo ha habido,

⁵ El promedio de ingresos brutos de un koljós de 100 familias, calculado en términos monetarios, llegó casi a triplicarse entre 1953 y 1958. De 1958 a 1962 experimentó un aumento adicional de 34 por ciento, pero hubo también un incremento similar en los gastos debido al costo de mantenimiento de la maquinaria comprada a las EMT.

al propio tiempo, una reducción de los pagos en especie, y por consiguiente en la capacidad de efectuar ventas en el mercado libre a precios elevados. Se ha implantado el sistema de hacer anticipos mensuales por cuenta de los pagos anuales en efectivo, y algunos koljoses han establecido pagos mínimos o incluso un sueldo en dinero, que se complementa con beneficios de producción. Aunque en 1959 parecía que tales mejoras se extenderían con rapidez, los progresos en este sentido han sido relativamente pequeños, debido principalmente a que los recursos financieros de que disponen muchos koljoses son insuficientes. Sin embargo, en la parte pertinente del discurso del Sr. Breznev se indicó que se condonaría las deudas de los koljoses al estado y que los impuestos que éstos tenían que pagar se calcularían sobre el ingreso neto y no sobre el bruto. Prometió, asimismo, que se incrementarían los pagos a los miembros de los koljoses y que se procuraría que cada koljós dispusiera de fondos suficientes para efectuar pagos mínimos sujetos a garantía.

Europa oriental

En los países de Europa oriental, el sistema de entregas al estado y de precios agrícolas se asemejaba bastante al utilizado en la U.R.S.S. También en dichos países se han hecho grandes modificaciones en tal sistema a partir de 1953, con objeto de crear mayores incentivos para incrementar la producción.

De un modo general, la proporción que existía entre las entregas obligatorias y las demás formas de venta se ha reducido, tal como ha ocurrido con la diferencia que existía entre los precios que regían para los distintos tipos de entrega al estado y la que existía entre los precios de estas mismas entregas y los que prevalecían en las ventas que se hacían en el mercado libre. En Checoslovaquia, por ejemplo, el volumen de ventas en exceso de las entregas obligatorias ascendía en 1953 a sólo el 5 por ciento de la producción comercializable, pero ya en 1955 tal excedente había ascendido, en el caso de muchos productos, a la tercera parte. En Rumania, la proporción se elevó de un tercio en 1953 a la mitad en 1955 y a las dos terceras partes en 1958. También se redujo el número de productos incluidos en el sistema de entregas obligatorias y, por ejemplo en Polonia, los cereales, la leche y la carne eran los únicos artículos sujetos a tal requisito en 1955. Al propio tiempo, también se elevaron considerablemente los precios que se aplicaban en las compras hechas por el estado.

A finales del decenio de 1950 se introdujeron nuevas modificaciones. En Hungría, el sistema de entregas obligatorias se suprimió en 1956, y los diversos precios de compra se reemplazaron con un solo precio para cada producto, tomando como base los contratos concertados entre el estado y cada empresa. Los nuevos precios se fijaron en un nivel mucho más alto que el anterior y tomando como referencia los costos de producción. También en Bulgaria, Checoslovaquia y Rumania se suprimió en 1957 el sistema de entregas obligatorias de muchos productos, y para otros se redujeron las cantidades correspondientes, pero se acordó un aumento para las entregas que se hacían en cumplimiento de contratos.

Los precios se elevaron considerablemente con objeto de cubrir los costos de producción, que habían experimentado un alza a raíz de la transferencia del equipo de las EMT a las granjas colectivas. De 1962 en adelante, los precios de los productos pecuarios aumentaron aún más, con el propósito de alentar la producción.

En algunos países, al fijar los precios respectivos se tuvo en cuenta el costo de producción sólo de las fincas que funcionaban en forma muy eficaz. Por tal motivo, para la mayoría de las granjas colectivas, algunos productos se convirtieron en antieconómicos, y los precios correspondientes tuvieron que reajustarse. Los mayores aumentos de precio se registraron en Bulgaria, en 1961, en Rumania en 1963 y en Alemania Oriental en 1964. Los cambios fueron de poca monta en Checoslovaquia, Hungría y Polonia, en donde hubo que rectificar ciertos defectos del sistema de precios regionales y estacionales y crear incentivos de precio para ciertos productos.

En los últimos años también se ha aplicado en algunos países un sistema de primas. Checoslovaquia ha establecido primas para las comercializaciones de leche que superen el promedio correspondiente al trienio anterior, sistema que va a extenderse a los cereales y a la remolacha azucarera. En Alemania Oriental entró en vigor, a principios de 1965, un sistema de primas sobre los incrementos registrados

en las cantidades anuales de leche y de cerdos en canal que se entregaban al estado.

China continental

Escasa es la información de que se dispone acerca de las políticas de precios agrícolas que se aplican en China continental. Se sabe, sin embargo, que entre 1951 y 1963 los precios que regían para las compras de productos agrícolas efectuadas por el estado se elevaron en 57 por ciento, como término medio, y los fijados para los cereales en 61 por ciento, en tanto que los precios al por menor se mantuvieron relativamente estables.

Como en la U.R.S.S., se han hecho grandes modificaciones en el método de pago a los miembros de los municipios, a fin de crear más alicientes para la mano de obra. Hasta 1960, los salarios se pagaban por día de labor, y había mucho descontento porque la paga era igual, ya se tratara de un trabajo eficaz o ineficaz, o bien de tareas ligeras o pesadas. Desde finales de dicho año, se ha establecido un sistema de puntos para el cálculo del salario, a base de un trabajo a destajo, teniendo en cuenta la cantidad y calidad de la labor realizada. Se redujeron los impuestos y otras deducciones a que estaban sujetos los salarios y se elevó, en general, al 70 por ciento la proporción que se pagaba en numerario.

Entre las «pequeñas libertades» introducidas simultáneamente para «activar la economía rural» se incluyó la devolución de una parcela de 0,2 hectáreas a cada familia, con objeto de que ésta dispusiera de un huerto y pudiera criar animales pequeños. Se restablecieron los mercados libres en las zonas rurales (pero no en las aldeas grandes ni en las ciudades) y se permitió que los aldeanos conservaran o vendieran los productos marginales. Con la excepción de los cereales, el algodón y las semillas oleaginosas, podían venderse en las ferias comerciales de las zonas rurales los principales productos de las fincas, siempre que se hubieran cumplido los contratos de venta en favor del estado.

OTROS INCENTIVOS DE CARACTER ECONOMICO

Donativos y subsidios

Además de las medidas destinadas a sustentar los precios, muchos países desarrollados hacen también pagos en efectivo, sin ninguna vinculación con la

producción, a fin de mantener los ingresos de los pequeños agricultores. Tales pagos se suelen combinar con programas regionales de mejoras agrícolas. En casi todos los países europeos se conceden subvenciones especiales a las pequeñas granjas situadas

en las zonas menos favorecidas del país (por ejemplo, en los suelos arenosos de los Países Bajos o en las regiones montañosas de otros países europeos) y también a los propietarios de las fincas, en el momento en que éstos adquieren sus primeras cabezas de ganado. En Suiza, se introdujo el pago de un subsidio ganadero en 1959 y se hizo una distinción entre tres zonas montañosas diferentes, concediendo los mayores subsidios a las zonas menos favorecidas. Dinamarca estableció en 1961 un fondo de racionalización con cargo al cual se hacen pagos directos, teniendo en cuenta ciertos tipos de explotaciones agrícolas (que comprenden alrededor del 75 por ciento de todas las granjas) y el número de vacas.

En el último decenio, los países desarrollados han prestado mayor atención a las medidas destinadas a elevar la productividad de la agricultura y a reducir los costos correspondientes, como medio para acortar la diferencia que existe entre los ingresos del sector agrícola y los de otros sectores. En casi todos esos países se han invertido cantidades cada vez mayores en los programas encaminados a reducir los tipos de interés sobre los préstamos para mejoras agrícolas. Además, los agricultores han disfrutado de las ventajas que representaban los donativos del gobierno para la mejora de las tierras de aptitud agrícola y los subsidios que recibían para atender en parte al costo del equipo de explotación agrícola, piensos y fertilizantes y del transporte de materiales para la agricultura.

En el Reino Unido se está insistiendo en la necesidad de hacer nuevas mejoras en el funcionamiento de las fincas como empresas comerciales y se han comenzado a ejecutar diversos programas para proporcionar ayuda a los agricultores. En Irlanda se ha comenzado a aplicar un sistema de subsidios para reducir el costo de los fertilizantes. Los subsidios a los fertilizantes se introdujeron en la República Federal de Alemania en 1956 y se fueron elevando en los años subsiguientes, pero se redujeron más tarde y se suprimieron a fines de 1962/63, época en que se incrementaron, en cambio, los subsidios que se concedían al combustible para las fincas. También en el Reino Unido se ha ido reduciendo sistemáticamente el subsidio a los abonos. En 1958 se inició en Austria un programa destinado a reducir los gastos por concepto de transporte de piensos a las zonas montañosas. En Australia comenzó a ejecutarse en 1963 un programa trienal de subsidios en favor de los fertilizantes fosfatados.

En muchos de los países desarrollados se conceden, además, donativos para la mejora del equipo

y los edificios de las fincas. En Noruega se creó en 1963 un Fondo para Alquilerías, con la finalidad de modernizar y reconstruir los edificios de las fincas y (a partir de 1958) de construir nuevos silos. El sistema de donativos para la construcción de silos también se ha implantado en Irlanda. En Grecia comenzó a realizarse en 1960 un programa de fomento hortícola, en virtud del cual se concedían subsidios hasta por el 50 por ciento del costo que representaba la adquisición de equipo y se pagaban otras subvenciones con objeto de reducir el interés de los préstamos obtenidos para esta finalidad. En Italia se conceden subsidios para la compra de maquinaria agrícola.

También son muchos los países desarrollados en donde es posible obtener donativos y subsidios para mejorar la estructura de las unidades de explotación agrícola como, por ejemplo, para la concentración parcelaria. En el Capítulo XI se describen estas medidas, al tratar de las relacionadas con la tenencia de tierras.

En algunos países de la Europa oriental, los precios de ciertos materiales (especialmente fertilizantes) destinados a la producción se han reducido para que coincidan con su costo básico de manufactura. En cuanto a la maquinaria agrícola y a los materiales de construcción, se han abolido ya las diferencias de precios que existían en algunos países, en donde los precios fijados para las granjas colectivas eran mayores que los establecidos para el sector del estado (por ejemplo, en Bulgaria). También se han creado subsidios para la compra de maquinaria y para los trabajos de construcción y de mejoramiento que realizan ciertas cooperativas. Hay casos en que las cooperativas pueden obtener gratuitamente ciertos materiales (por ejemplo, plaguicidas para los tabacales en Bulgaria).

En casi todos los países en desarrollo, el precio de los fertilizantes y, en la mayoría de los casos, también el del material vegetal y otros elementos para la agricultura, gozan en parte de subsidios. En algunos países tales programas sólo abarcan determinados productos, especialmente los de exportación, y en otros, aquéllos se limitan únicamente a ciertas regiones. En los últimos años, la India ha tratado de fomentar una mayor difusión del empleo de fertilizantes mediante la concesión de subsidios para gastos de transporte hasta las regiones más inaccesibles, a fin de que dichos productos puedan venderse allí al mismo precio que en las llanuras. Para estimular la disponibilidad oportuna de abonos cuando estos materiales son más necesarios se

solía conceder una bonificación a los distribuidores que los conseguían con anticipación. En Malasia se ha aumentado el subsidio para fomentar el uso de emmiendas cálcicas en los suelos de reacción ácida de los arrozales, habiéndose acordado, al propio tiempo, una reducción del subsidio general concedido a los fertilizantes, en vista de que tal medida había logrado ya el objetivo de difundir el empleo de tales sustancias. Muchas de las juntas oficiales de comercialización y de los organismos similares de los países africanos han proporcionado subsidios que, aunque pequeños, se han venido acrecentando con objeto de fomentar el uso de fertilizantes y de materiales de plantación y desarrollar los cultivos de exportación. En muchos países — por ejemplo, en los de América Latina — en donde existían elevados aranceles u otras medidas que restringían la importación de los elementos que se emplean en la agricultura, se han promulgado leyes en virtud de las cuales se liberaliza el comercio, se asignan mayores cantidades de divisas para la adquisición de materiales y equipo y se exime a éstos del pago de derechos de importación.

Seguros de cosechas y ganado

Como los ingresos agrícolas dependen no solamente de los precios sino del efecto que ejercen los factores meteorológicos, el seguro de cosechas y ganado constituye un aspecto importante de la creación de incentivos. Tanto en el Japón, como en México y los Estados Unidos, se han venido realizando desde hace bastante tiempo ciertos programas de seguro general, con objeto de proporcionar una mayor protección a los ingresos agrícolas, programas que en la última década se han adoptado también en otros muchos países.

En 1959, se promulgó en el Canadá la ley de seguros sobre cosechas, que permite la suscripción de acuerdos entre el gobierno federal y los gobiernos provinciales respecto a la instauración de programas de seguros de este tipo; el alcance de los programas se amplió en 1964. En Suecia se inició en 1961 un programa de seguros sobre cosechas, en virtud del cual se conceden indemnizaciones por los perjuicios que resultan cuando el volumen de la recolección en relación con el de la « cosecha normal » (que se determina a base de los rendimientos medios durante un largo período para cada una de las zonas de eva-

luación de cultivos) es inferior en más de 15,5 por ciento. Se ha establecido al efecto un fondo de 30 millones de coronas, al que los agricultores y sus organizaciones aportan las dos terceras partes, poco más o menos, y el gobierno, el resto. En 1961 se dictó en Grecia una ley de seguros contra los riesgos del granizo y las heladas, y en Francia, en 1964, se estableció el seguro contra diversas calamidades.

Los programas de seguros sobre cosechas son costosos y difíciles de ejecutar, especialmente en las condiciones que reinan en los países en desarrollo, pero en algunos de ellos se ha intentado establecerlos. En Ceilán se inició en 1958 un seguro sobre las cosechas de arroz en unas cuantas zonas experimentales, y en 1961 se dictaron leyes con objeto de ampliar la extensión de los arrozales protegidos por dicho programa. Desde 1956 ha venido funcionando en Chipre el Fondo de Previsión Agrícola, con cargo al cual se ofrece un seguro limitado sobre algunos de los cultivos más importantes. En la India, el Gobierno del Punjab inició en 1960 un proyecto experimental de seguros de cosechas en seis distritos; dicho programa se irá extendiendo gradualmente a otros distritos e irá adquiriendo un carácter obligatorio.

En el Brasil, el Instituto Nacional de Seguros de Cosechas se reorganizó en 1965 con objeto de establecer un vínculo más estrecho entre ese tipo de seguros y el crédito agrícola concedido por las instituciones del sector público. En México se creó, en 1963, una corporación nacional para que administrara el seguro de cosechas y ganado, actividad que anteriormente estaba en manos de la federación de cooperativas y la asociación de compañías particulares de seguros, las cuales recibían subsidios del estado. En Puerto Rico, aunque al principio el seguro de cosechas se limitaba al café, se ha extendido últimamente al banano.

A falta de programas de seguros de cosechas, muchos gobiernos proporcionan asistencia sobre una base *ad hoc* en casos de pérdidas de cosechas, por ejemplo, en el Uruguay, contra los daños causados por el granizo. También en muchos países, cuando ocurren sequías prolongadas, se proporcionan diversas clases de ayuda como, por ejemplo, suministro de forrajes como medida de emergencia, crédito para evitar el sacrificio de animales de cría o para comprar materiales para la agricultura, y bonificaciones sobre el transporte de piensos, aperos agrícolas y ganado.

POLITICAS DE PRECIOS PARA LOS PRODUCTOS PESQUEROS Y FORESTALES

Pesca

La aplicación de medidas de sustentación de precios en lo que respecta al pescado y los productos de la pesca se ha venido ampliando en el último decenio, aunque por lo general en los países desarrollados. El tipo más común de programa consiste en la fijación de precios mínimos, como ha ocurrido en Bélgica, la República Federal de Alemania, Suecia y el Reino Unido, para los desembarques de arenque y bacalao. Otros programas comprenden la fijación de precios garantizados para los pescadores, cualquiera que sea el nivel de los precios de mercado, y el establecimiento de precios de orientación por debajo de los cuales se adoptan ciertas medidas de intervención en el mercado como la suspensión de desembarques (por ejemplo, en el caso de la industria de la paparda, en el Japón) o el control de la distribución por medio de un órgano especial (por ejemplo, en España).

El sistema de precios fijos es común en los países escandinavos, sobre todo en Noruega e Islandia, y los pescadores están obligados a vender todo el pescado que capturan a ciertos precios estipulados anticipadamente. En ciertos casos, también se determina el destino de las capturas.

En algunos países, la ejecución de los programas está a cargo de la propia industria pesquera, que actúa por conducto de las organizaciones de productores o de las cooperativas. En Islandia, por ejemplo, los precios que rigen para el producto desembarcado los fija una junta integrada por representantes de los armadores, los compradores y los sindicatos de pescadores. Con frecuencia, el papel del gobierno se limita a establecer el correspondiente marco institucional y a conceder la protección oficial.

La necesidad de los programas de sustentación de precios en la industria pesquera se ha intensificado en los últimos años debido a la tendencia a las operaciones de elaboración a bordo de las embarcaciones pesqueras cuando éstas están todavía en alta mar y también hacia la integración de las actividades de

captura, elaboración y comercialización. El pescado elaborado en el mar se vende, casi exclusivamente, mediante contratos de carácter particular y no mediante subastas, si bien los desembarques de las compañías asociadas también pasan por alto el mercado de subastas. Cuanto menor sea la proporción de la captura total que se subasta, mayor será la probabilidad que las cotizaciones que rigen en éstas sean más inestables y mayor la necesidad de sustentar los precios.

En muchos países, sin embargo, especialmente en los que se hallan en fase de desarrollo, los precios de la pesca desembarcada se siguen aún determinando mediante la negociación directa entre el comprador y el vendedor. No siempre es posible implantar un sistema de subastas o contratos, debido a la dispersión e irregularidad de los desembarques y al pequeño número de compradores. Por la misma razón, tampoco es posible para el gobierno establecer programas de precios mínimos ni de precios fijos.

Además de las medidas que influyen directamente en los precios, hay muchas pesquerías que reciben otras formas de apoyo indirecto. Entre éstas figuran los subsidios basados en el volumen de la pesca desembarcada, los donativos y préstamos para nuevas embarcaciones y equipo, y las restricciones impuestas a la importación y al desembarque de pescado de origen extranjero.

Montes

Prácticamente, en el campo de la explotación forestal casi no existen políticas gubernamentales de sustentación de precios. Esto se debe, sobre todo, a que la proporción de los montes de propiedad pública es muy elevada y, por tanto, son los gobiernos los que se preocupan principalmente de la administración directa de dichos recursos. Sin embargo, en el siguiente capítulo se examinan diversos aspectos de la creación de incentivos para la explotación de montes de propiedad privada.

Capítulo XI. - Mejoras institucionales

Durante el pasado decenio se ha comprendido cada vez más la importancia que tienen los obstáculos institucionales en el desarrollo agrícola. Ciertamente, se ha venido a reconocer que los inadecuados sistemas de tenencia de la tierra, los insuficientes medios de comercialización y la carencia de crédito en condiciones prudenciales son quizás los factores fundamentales de la paralización del desarrollo agrícola en los países en vías de desarrollo.

Durante el decenio se han logrado adelantos en cada uno de estos campos, aunque en la mayoría de los países los trabajos en este sentido están empezando y es mucho lo que queda por hacer, especialmente para conseguir la ejecución eficaz de las medidas dispuestas. La experiencia obtenida durante el decenio ha hecho ver claramente la interdependencia

de las medidas correspondientes a esferas como la tenencia de la tierra, el crédito, la comercialización, la política de precios y la extensión. Esto pone de relieve la función crucial de las organizaciones de agricultores de múltiples actividades, de carácter cooperativo o de otro orden, capaces de servir de vehículo para llevar a cabo mejoras en todos estos campos afines.

En este capítulo se examinan las evoluciones experimentadas en materia de tenencia de la tierra, crédito, comercialización y organizaciones de agricultores. En secciones separadas se trata de los importantes cambios institucionales que se han producido en las economías de planificación económica centralizada, e igualmente en las instituciones pesqueras y forestales.

TENENCIA DE LA TIERRA

En la actualidad, es opinión comúnmente aceptada que no se puede permitir que las instituciones de tenencia de la tierra se regulen por sí solas. Generalmente se reconoce que el modo de propiedad y aprovechamiento de la tierra influyen grandemente en el rendimiento de la agricultura, así como en los niveles del bienestar rural. La manera de entender los problemas y las medidas que se consideran oportunas para acometerlos varían mucho de un país a otro, pero la situación se puede resumir mucho mejor dentro del marco de una triple clasificación de tipos agrarios. En primer lugar, existen los países industriales desarrollados en los que, según se observó en el Capítulo IV, la población rural disminuye; en segundo lugar, aquellos países en desarrollo que mantienen la propiedad privada de la tierra; y, en tercer lugar, los países en desarrollo en los que gran parte de la tierra es todavía de tenencia comunal. Sucesivamente se tratará de estas tres categorías. Estas son también las institu-

ciones agrícolas de los países con economías de planificación centralizada, pero, como ya se ha advertido, se estudian en otra sección de este capítulo.

Países desarrollados

Casi todas las economías industrializadas han crecido en el último decenio con la suficiente rapidez, por lo menos, para que disminuya la población agrícola. En los países que poseen una agricultura en gran escala, esto no plantea grandes problemas. Tanto en las extensas fincas capitalistas como en las colectivas, la reducción de la mano de obra ha ido acompañada de una capitalización más intensa, una tendencia hacia la formación de mayores unidades agrícolas y una reducción global de los gastos por producto unitario.

Existe una mayor necesidad de realizar reajustes institucionales en aquellos países en donde muchas

fincas familiares son demasiado pequeñas para ser económicamente viables. Cuando los agricultores abandonan el campo, prefieren conservar sus fincas como medida de seguridad para retirarse a ellas, o por razones de tipo sentimental. Si tratan de vender, es posible que el mercado de la tierra no sea lo bastante activo para absorber grandes cantidades de tierra en pequeñas parcelas, ya que con frecuencia son precisamente las personas que tienen menos capital e iniciativa las que persisten en el ejercicio de la agricultura. Por lo tanto, lo probable es que la tierra permanezca inactiva.

En realidad, esto no constituye en sí un problema grave en los países que cuentan con una abundante producción de alimentos. De hecho, proporciona una oportunidad para acortar las diferencias entre los ingresos de la industria y de la agricultura. Si a los agricultores que permanecen en el campo se les pudiera conceder, sin excesivos gastos, la tierra que dejan los que la abandonan, podrían tener una mejor oportunidad de obtener ingresos comparables a los que se logran en las ciudades.

Sin embargo, los dispositivos institucionales creados para acelerar el traspaso de la tierra no resuelven completamente el problema. Muchos países han reconocido la necesidad que existe de adoptar medidas no sólo para acelerar el traspaso de esa tierra que naturalmente queda disponible, sino también para inducir a los agricultores menos progresivos a que abandonen la agricultura con objeto de poder disponer de más tierra para concederla a otros agricultores.

Para fomentar estas políticas se pueden emplear estímulos económicos de varias clases. A los agricultores de más edad se les han ofrecido pensiones, bien a todos los agricultores más viejos que poseen predios de una superficie determinada, como se ha hecho en la República Federal de Alemania, o bien a los que realmente abandonan sus explotaciones, como en Francia y los Países Bajos. En Bélgica, Suecia y los Estados Unidos se han iniciado proyectos especiales de nueva formación profesional; en el último país, específicamente subvencionando la capacitación de los miembros de las familias rurales cuyos ingresos son inferiores a un determinado nivel. En varios países se han ofrecido generosas condiciones de crédito a quienes desean comprar tierra con objeto de ampliar sus explotaciones. Alternativamente, se han concedido exenciones especiales de impuestos (por ejemplo, en Italia) a quienes compran tierra para ampliar explotaciones pequeñas.

Ha sido preciso también aplicar medidas de te-

nencia más directas. A veces, han consistido éstas en ampliaciones o adaptaciones de sistemas proyectados para los planes de concentración parcelaria, y en algunos casos han sido enteramente nuevos. En Francia, por ejemplo, los comités de concentración parcelaria establecidos desde hace tiempo pueden designar «zonas de reorganización agraria», en las que tienen facultades para adquirir las tierras baldías mediante intercambios y convertirlas en útiles explotaciones a las que pueden dotar de edificios y equipo antes de venderlas o arrendarlas. Sin embargo, estos comités han sido prácticamente sustituidos por un nuevo sistema de organismos públicos a los que se les concede derecho de prioridad, siempre que la tierra se pone a la venta dentro de la zona de su competencia. Tales derechos de prioridad se les han concedido también a los organismos públicos de Dinamarca, Finlandia, República Federal de Alemania, Noruega, Polonia y Suecia. Existen igualmente en Irlanda y los Países Bajos organismos que pueden comprar tierras con el mismo objeto, aunque sin derechos de prioridad. En Finlandia e Irlanda se han otorgado a los organismos públicos facultades de compra obligatoria (es decir, incluso cuando la tierra no esté en venta), aunque solamente si la tierra no se cultiva con eficacia.

Además de tales medidas positivas, los mismos objetivos de política han exigido en ocasiones la modificación de restricciones anteriormente impuestas para abordar situaciones económicas totalmente distintas. Dinamarca y Japón, por ejemplo, han liberalizado recientemente las medidas de tipo igualitario que imponen topes máximos a las fincas, con que se trata de proteger el sistema de explotación familiar y evitar la concentración de la propiedad y el crecimiento de la tenencia.

Países en desarrollo en los que existe la propiedad privada de la tierra

El segundo grupo de países comprende los países en desarrollo en los que existen formas de propiedad privada de la tierra. Son éstos aquellos países en los cuales la reforma agraria, en el sentido de una redistribución en gran escala del derecho a la tierra, se ha convertido recientemente en problema dominante.

Por lo que respecta a la reforma agraria, en el último decenio se ha producido un cambio percepti-

ble en el modo de pensar. Hace diez años se consideraba primordialmente que la reforma agraria era el cambio fundamental que tiene lugar después de una revolución o como consecuencia de la guerra, representando la redistribución de la tierra el resultado y la consolidación de una mutación en la posesión del poder político. Ejemplo de esto fue la oleada de reformas agrarias que se produjeron en la Europa oriental después de cada una de las dos guerras mundiales, las reformas de la posguerra en Japón, en las dos Chinas y en las dos Coreas, la reforma agraria que siguió a la revolución egipcia, y las reformas latinoamericanas de México y Bolivia.

Sin embargo, la reforma agraria ha venido a considerarse cada vez más como medio de conseguir la estabilidad política y social, es decir, como prevención contra la revolución y no como razón que la justifique. También se ha venido a reconocer, cada vez de modo más general, que las actuales formas de tenencia de la tierra impiden frecuentemente el desarrollo agrícola; que no es probable que los arrendatarios inseguros hagan inversiones en mejoras; que los arrendatarios que se hallan presos en el círculo vicioso de la pobreza y las deudas carecen de recursos para hacer inversiones en esas mejoras; que las poblaciones de excesiva densidad que subdividen y fragmentan continuamente las minúsculas explotaciones probablemente destruirán el suelo; que las estructuras sociales condicionadas por grandes desigualdades de riqueza territorial es muy fácil que impidan todas las iniciativas y esfuerzos encaminados al automejoramiento de las clases subordinadas. Los debates celebrados en los organismos internacionales y las declaraciones de política, tales como la Carta de Punta del Este de la Alianza para el Progreso, han contribuido a divulgar esta idea de una reforma agraria planificada como requisito previo para la estabilidad política y social y el adelanto económico.

La acentuación de los objetivos económicos ha servido también para desarrollar concepciones más amplias de lo que debería hacer una reforma agraria ideal. Las reformas que se limitan simplemente a redistribuir la tierra, poniéndola en manos de hombres que carecen de recursos o de experiencia para cultivarla debidamente, han provocado en ocasiones pérdidas de producción. Cuando el objetivo fundamental es mejorar el rendimiento de la agricultura, esto es inadmisibles. De aquí la importancia que se concede a los programas coordinados que, simultáneamente con la concesión de tierras, facilitan a los beneficiarios crédito, asesoramiento técnico y medios

de comercialización, les ayudan a formar cooperativas, a construir carreteras que los comuniquen con las ciudades, etc.

En parte como consecuencia de todo esto, frecuentemente parece haber habido una mayor diferencia que antes entre las evidentes intenciones de las leyes de reforma agraria y su ejecución real. Ahora que existe tan considerable núcleo de opinión a favor, en principio, del deliberado reajuste de los sistemas de tenencia de la tierra, es más fácil promulgar la legislación de reforma agraria. Pero el consenso en principio puede quebrarse en la práctica cuando los intereses particulares de grupos políticamente poderosos se ven amenazados directamente. Es probable que se introduzcan enmiendas evasivas, o que los organismos ejecutivos de la reforma agraria se vean tan faltos de recursos financieros y administrativos que sus operaciones tengan sólo un escaso efecto.

También el conceder principal atención a un enfoque que lo abarque todo ha tenido a veces resultados negativos. Cuando se planean para los beneficiarios de la reforma agraria elevados niveles de crédito, servicios técnicos y de infraestructura, puede que resulte tan difícil coordinar las estructuras administrativas sumamente complicadas que se precisan, que se impida una acción eficaz (especialmente si interviene una variedad de organismos autónomos), mientras que los elevados costos de estos servicios de apoyo acaso consuman una proporción tan grande de los fondos disponibles que haya que limitar estrictamente la zona afectada y se pierda de vista la intención primitiva de realizar un cambio trascendental en la estructura de la propiedad de la tierra.

SISTEMAS DE ARRENDAMIENTO

En los países más densamente poblados del Cercano y del Lejano Oriente predominan los problemas de los sistemas de arrendamiento. Cuanto mayor es la densidad de población, más elevado es el consiguiente nivel de los ingresos, y mayores las disparidades de riqueza y más pobres los arrendatarios. El grado de seguridad de la tenencia puede variar mucho; incluso cuando escasea la tierra y es aguda la competencia para obtener tierras en arrendamiento, la costumbre de la aldea puede ofrecer una protección bastante buena. Por otra parte, los arrendatarios pueden perder totalmente su derecho a cultivar con sólo una notificación inmediata. Sin embargo, por lo general, lo que mantiene la producción en un

bajo nivel no es tanto la inseguridad cuanto la pobreza y el analfabetismo, la malnutrición y la indolencia que la acompañan, así como la completa incapacidad para comprar aperos agrícolas. La aparcería, en comparación con el arrendamiento basado en rentas fijas, tiende también a limitar el incentivo para aumentar la producción.

Entre los países que han intentado remediar la situación redistribuyendo las tierras durante el último decenio se encuentran India, Irán, Irak, Pakistán, Filipinas, Siria y la República de Viet-Nam, en tanto que las reformas iniciadas en el decenio anterior en la República Árabe Unida y China (Taiwán) se terminaron durante el período.

Las reformas indias representaron una segunda oleada después de la eliminación de las explotaciones mayores: las de Zamindars y Jagirdars («intermediarios», que eran a un tiempo recaudadores de contribuciones y terratenientes). La segunda oleada impuso topes máximos de superficie a las «grandes explotaciones». A principios del decenio de 1960, todo estado importante había promulgado legislación de este género, oscilando generalmente los menores topes máximos entre 25 ó 30 acres para las tierras mejor regadas (15 acres para los arrozales de doble cosecha en Kerala) y varias veces esa extensión para la tierra de calidad inferior. En algunos estados se ha distribuido una gran cantidad de tierra, pero generalmente el efecto de la reforma se ha visto limitado por factores como la dificultad de clasificar la tierra para decidir el nivel del tope máximo que habría de aplicarse, y la dificultad de fijar niveles de compensación y de financiar la compra de tierra, pero sobre todo por los traspasos ficticios con que los terratenientes han fragmentado nominalmente sus explotaciones en unidades más pequeñas.

En China (Taiwán) las reformas agrarias que empezaron en 1949 se realizaron más adelante durante el transcurso del decenio. La redistribución de la tierra se ha hecho en tres etapas: primero, la venta de tierras estatales (10 por ciento aproximadamente de la superficie total cultivada); segundo, la imposición de topes máximos en las unidades arrendadas de propiedad privada (3 hectáreas de tierra de regadío y 6 hectáreas de secano, sin límites respecto al tamaño de los predios explotados) y la venta a los cultivadores de las tierras así liberadas (que ascienden al 16 por ciento aproximadamente de la superficie total); y por último, ulteriores medidas (principalmente subvenciones para adquisición de tierras y préstamos a los arrendatarios) a partir de

últimos del decenio de 1950, para fomentar la venta por los terratenientes de las tierras arrendadas que retenían, lo que dio por resultado que hacia 1963 se traspasase un 4 por ciento más de la superficie total. Constituye un rasgo insólito de la legislación el pago del 30 por ciento de la indemnización a los terratenientes en acciones de las empresas que antes eran de propiedad del gobierno, pero que pasan así a ser de propiedad privada. De este modo, algunos de los terratenientes se han visto inducidos a convertirse en afortunados hombres de negocios.

Parece indudable que la redistribución de la tierra en China (Taiwán) ha ido acompañada de un notable incremento de la productividad rural y del nivel de vida, y que en parte esto se ha debido a dicha redistribución. Los rendimientos medios de arroz, por ejemplo, han pasado de 2,2 toneladas por hectárea en 1948/49-1952/53 a 3,2 toneladas por hectárea en 1960/61-1962/63. A este resultado han contribuido muchos factores. El número de personas que sabían leer y escribir era más elevado que en casi todos los demás países en que se realizaron reformas agrarias después de la guerra, excepto en el Japón, existiendo una larga tradición de organización local para la cooperación y orientación rural. El traspaso de los derechos de propiedad supuso pocas perturbaciones en el régimen de cultivo (los mismos hombres cultivaron los mismos campos, pero como propietarios en vez de como arrendatarios). Otros factores fueron la concentración en Taiwán de gran número de técnicos y administradores calificados procedentes de China continental, y la generosísima concesión, con ayuda extranjera, de donaciones y subsidios para suministrar equipo y aperos a los cultivadores, llevar a cabo planes de concentración y mejora de la tierra y crear medios de bienestar.

En Irak y Siria, en donde se promulgaron en 1958 leyes de reforma agraria, los problemas fueron similares a los de la India, aunque se complicaron aún más por falta de un catastro adecuado y porque gran parte de la tierra expropiada estaba sin cultivar o sólo cultivada extensivamente y mal, de modo que hubiera sido necesaria una intensa colonización para auxiliar a los futuros beneficiarios, lo que suponía el suministro de costosos medios. En marzo de 1963, el Gobierno del Irak había expropiado más de 3 millones de acres de tierras de propiedad privada (de los 5 millones de acres que se pretendía adquirir), pero por falta de recursos administrativos y por la inseguridad acerca de las clases de tenencia que en definitiva se deseaban, el

85 por ciento de esta tierra permaneció en poder del estado, arrendándose a los agricultores en virtud de contratos colectivos de arrendamiento. Con esta medida se logró destruir el poder de los antiguos terratenientes pero todavía se ha conseguido mejorar poco la producción agrícola. La esencia del programa de reorganización era establecer cooperativas, pero hasta ahora no ha sido posible crear más que una pequeña proporción de las 2.000 que se consideraban necesarias. Sin embargo, las cifras más recientes indican cierta recuperación de la producción, y es posible que el Irak resulte, como México, uno de los países donde los beneficiosos resultados de la reforma agraria sólo se manifiesten después de un largo y difícil período de incubación.

La reforma agraria en Siria se ha tenido que enfrentar con obstáculos similares. La expropiación, y aún más, la distribución de la tierra, tuvieron que retrasarse bastante más de lo previsto debido a la escasez de administradores. Planteó un problema singularmente difícil la necesidad de hallar algo que viniese a sustituir las funciones de administración de los terratenientes en las zonas algodonerías de los distritos de Jezira y Eufrates. En Irak y Siria, las inevitables incertidumbres de toda reforma agraria que está por terminar todavía, y de una situación en la que cabe esperar rápidos cambios de política, han impedido también que los terratenientes hagan inversiones, incluso en las explotaciones que lógicamente podrían haber esperado conservar.

Los beneficios mucho más ciertos de la reforma agraria en la República Árabe Unida se pueden atribuir, en parte, a la existencia de un sistema de registro de la propiedad mucho más perfecto y a la administración sumamente capacitada. La superficie total en cuestión fue también de proporciones que permitían una administración más fácil. Un 13 por ciento de la superficie total cultivada quedó afectada por la reforma egipcia de 1952 (de la cual el 8 por ciento correspondió a tierras particulares expropiadas), en comparación con el 56 por ciento de superficie cultivada (de la cual la mitad aproximadamente fue expropiada a propietarios privados) en Siria. Como los toques máximos impuestos fueron similares, la diferencia estriba en la mucho menor extensión de tierra que, en la República Árabe Unida, formaba parte originalmente de grandes explotaciones.¹

Al finalizar la primera etapa de la reforma en la República Árabe Unida, comenzó en 1961 una se-

gunda fase reduciendo a la mitad, es decir a 40 Ha. aproximadamente, el tope máximo. De este modo se esperaba redistribuir otro 6-7 por ciento de la superficie total cultivada. Con objeto de que los antiguos campesinos sin tierra se conviertan en eficaces agricultores, se han creado cooperativas mixtas de aprovechamiento de la tierra que reúnen las distintas explotaciones a los fines del cultivo, con objeto de poder dedicar grandes superficies continuas a un solo cultivo, con la rotación necesaria y bajo una dirección calificada. Se han ensayado varios sistemas de comercialización mancomunada o de intercambio de cultivos, habiéndose obtenido buenos resultados cuando la administración técnica ha sido lo suficientemente competente. El sistema se está ampliando a medida que se dispone de administradores.

En Irán las primeras medidas eficaces de reforma agraria se aplicaron en 1962, después de un decenio en que se había distribuido una gran cantidad de tierras pertenecientes al estado y a la corona y de haber fracasado varios intentos para redistribuir las tierras de propiedad privada. La principal diferencia entre las medidas de 1962 y la ley anterior de 1960 consistía en que aquéllas estaban concebidas de tal modo que podían aplicarse a pesar de la carencia de registros de la propiedad fidedignos. En vez de fijarse un tope máximo de superficie, se pidió a los terratenientes que, como primera medida, cedieran todas las tierras excepto una aldea, que en Irán representa una unidad social y territorial incontestable. Sin embargo, esta medida perdió su eficacia al permitirse a los terratenientes que pudieran conservar alternativamente cierto número de partes de las aldeas que sumaban, en total, el tamaño medio de una aldea, lo que dio lugar a una variedad de posibilidades de evasión. Hubo mucha oposición, intentos de evasión y considerables diferencias regionales en la medida de la eficacia con que se aplicaron las leyes.

A últimos de 1963 se habían expropiado a los terratenientes un sexto, aproximadamente, del número total de aldeas del Irán, y se distribuyeron las tierras entre más de 250.000 familias de campesinos. La segunda etapa empezó en 1964, etapa que administrativamente imponía más cargas ya que exigía a los terratenientes que se deshicieran de las explotaciones en exceso que les quedaban, ya fuera firmando contratos (por escrito) de arrendamiento a largo plazo y de rentas fijas con sus arrendatarios, ya vendiéndoles las tierras voluntariamente (ofreciendo facilidades de crédito especiales para contribuir a esto) o repartiendo la tierra entre ellos y sus

¹ Salah M. Dabbagh. Agrarian reform in Syria. *Middle East economic papers* 1962, American University of Beirut, 1962, pág. 10.

arrendatarios en la misma proporción en que acostumbraban a compartir las cosechas.

Una vez más el problema principal ha sido sustituir las funciones de los terratenientes (o más exactamente de sus agentes) en lo que respecta a la supervisión de los sistemas de riego, que tan complejos son con frecuencia, y al suministro de semillas y servicios de comercialización. Como condición para obtener tierras, todos los beneficiarios de la reforma agraria deben pertenecer a las cooperativas, pero son pocas las que disponen todavía de capacidad organizativa o recursos para funcionar con eficacia. Las organizaciones regionales de desarrollo que han surgido de los organismos ejecutivos de reforma agraria se hallan obstaculizadas por la falta de fondos así como de personal. Se esperaba obtener parte de los fondos con un gravamen del 10 por ciento sobre el desarrollo a pagar por los beneficiarios sobre el precio de compra de su tierra, pero este gravamen no siempre se puede recaudar ni es siempre seguro que los agricultores lo puedan pagar sin endeudarse.

La ley de reforma agraria de 1962 de Filipinas, es la primera que se aplica a un sistema terrateniente-arrendatario, que es el método gradual típico de las reformas en sistemas latifundistas como las realizadas en Italia y América Latina. Sus disposiciones no han de aplicarse a todas las zonas del país sino a las designadas zonas del proyecto, que han de tratarse en serie. En cada zona, la reforma procederá en dos etapas. En la primera, se tienen que reformar las relaciones de arrendamiento, establecer los contratos por escrito, fijar las rentas en efectivo o en especie (en vez de participación en la cosecha) y liberar a los arrendatarios, todo lo posible, de la dependencia del terrateniente respecto a suministros, crédito y servicios de comercialización. A continuación, los arrendatarios pueden solicitar la propiedad de su tierra, la que se les traspasará si se encuentran en una gran finca (el terrateniente ha de retener hasta 75 Ha.) y no en una de las categorías exentas (tierra de cultivo permanente, plantaciones azucareras, etc.).

Se tiene intención de que estos procedimientos vayan acompañados de un programa intensivo de desarrollo agrícola y de la comunidad en el que tomen parte grandes equipos de trabajadores del proyecto. Debido principalmente a la dificultad de contratar el personal necesario, de crear para éste centros especiales de capacitación y evaluación, y de elaborar procedimientos administrativos de coordinación de las actividades de los muchos organismos

interesados, el trabajo no empezó en la primera zona del proyecto hasta el otoño de 1964, es decir, con un año de retraso en relación con el programa previsto.

Lo mismo que en China (Taiwán), con el sistema de indemnización se trata de estimular a los terratenientes a que desempeñen una función creadora en el desarrollo económico. Los bonos con que se pagará el 90 por ciento de su indemnización se podrán emplear para la adquisición de tierras vírgenes, o de existencias en las corporaciones gubernamentales.

Otra manera de abordar los problemas del sistema terrateniente-arrendatario es reformar el sistema de arrendamiento mismo, en vez de redistribuir la tierra. Con objeto de cambiar las relativas condiciones de negociación del terrateniente y el arrendatario se recurre a la legislación, reforzando la seguridad de tenencia del arrendatario y exigiendo una clara definición por escrito de las verdaderas obligaciones del contrato, de modo que el arrendatario se libere de su supeditación al terrateniente y al nivel de rentas controladas.

La reglamentación de los arrendamientos, en sustitución de la reforma agraria, tiene la ventaja de que suscita menos oposición política, no perturba el proceso de producción en que los terratenientes siguen conservando funciones directivas y no plantea los mismos problemas fiscales de indemnización. Su desventaja fundamental reside en que es extraordinariamente difícil para hacerla observar. Cuando la tierra realmente es escasa y la competencia por los arrendamientos elevada, el volumen y el celo de la labor de inspección que se requiere para imponer un bajo nivel de rentas controladas rebasa la capacidad de la mayoría de los países. Del mismo modo, como son pocos los gobiernos que están dispuestos a conceder a los arrendatarios una seguridad casi absoluta de tenencia, permitiendo la mayoría de ellos que el terrateniente vuelva a poseer su tierra para cultivo personal, el fallo de los litigios que inevitablemente suscita la interpretación de estas disposiciones representa otro importante problema administrativo.

Incluso en Francia se vio que la reglamentación de los arrendamientos con frecuencia perjudicaba tanto en este aspecto al arrendatario que en 1963 se tuvo que aprobar una ley enmendando otra anterior, para impedir que los terratenientes la burlasen. En los países en desarrollo, en los que la razón para preferir la reforma de los arrendamientos a la redistribución de la tierra es el poder político de los terratenientes, hay todavía menos probabilidades de que

pueda contarse con suficiente personal para obligar a respetar las leyes o de que, si ese personal existe, actúe imparcialmente.

Estos inconvenientes han sido documentados francamente por la Comisión India de Planificación en lo que se refiere a la legislación del control de los arrendamientos, que había sido aprobada en todos los estados indios importantes a principios del decenio de 1960. Casi todos los estados fijaron el tope máximo de la renta en el 25-30 por ciento, aproximadamente, de los rendimientos brutos (aunque algunos tan solo en el 15 por ciento, o menos, si el arrendatario había realizado mejoras importantes), en comparación con los niveles corrientes de alrededor del 50 por ciento. Sin embargo, la aplicación de la ley se confió a la administración de rentas, que estaba mal equipada para realizar la tarea, y el tercer estudio del plan indicó que «en muchos sentidos, y a pesar de la legislación, la balanza se inclinaba a favor de la continuación de los términos y condiciones existentes».²

Se pueden adoptar varias medidas para reforzar la legislación sobre arrendamientos además de estimular a los arrendatarios para que se protejan a sí mismos. Por lo que respecta al derecho de los terratenientes a recuperar sus tierras para cultivarlas personalmente, algunos estados indios han perfeccionado sus leyes con objeto de distinguir entre las diversas categorías de propietarios según el tamaño de las tierras, con cláusulas de carácter retroactivo para impedir que dichos propietarios se pasen a una categoría más favorable de «pequeño propietario» mediante subdivisiones ficticias.³ Una característica notable de la Ley de arrozales de Ceilán, de 1958, fue el establecimiento de comités de cultivo compuestos por agricultores, oficialmente encargados de la observancia de las medidas de control de los arrendamientos, proporcionando de este modo medios potencialmente eficaces de movilización de la opinión de los habitantes de las aldeas en apoyo de la ley.

Se ha introducido también la reglamentación de los arrendamientos como medida de tipo preparatorio o auxiliar a la redistribución de la tierra, más que para sustituirla. En Filipinas, por ejemplo, la reforma de los arrendamientos se considera explícitamente como una fase de transición en la que los arrendatarios han de obtener experiencia de inde-

pendencia contractual y de autonomía administrativa con objeto de prepararlos posteriormente para que se establezcan como agricultores independientes. La reforma agraria en China (Taiwán) fue precedida igualmente por un control de arrendamientos. Las ventajas de tal medida inicial residen no sólo en la preparación de los futuros beneficiarios de la redistribución, sino en que también hace bajar el precio de la tierra y facilita el problema de las indemnizaciones.

Cuando se introduce el control de los arrendamientos como medida auxiliar, por lo general se considera como una cuestión de justicia elemental. Usualmente se permite cierta clase de arrendamientos después de la redistribución de la tierra en todos los sistemas de pequeñas explotaciones agrícolas, aunque sólo sea para lograr cierta flexibilidad y eficiencia en el aprovechamiento de la tierra. Si los terratenientes retienen parte de sus predios, es probable que algunos de sus arrendatarios sigan siéndolo mientras que otros se convierten en propietarios. Por esto, la reglamentación de los arrendamientos ayuda a difundir los beneficios de la reforma agraria. En estas circunstancias, cuando el campo ha sido galvanizado por la redistribución de la tierra, es probable que la reglamentación de los arrendamientos sea mucho más eficaz que cuando se introduce como medida aislada. En la República Árabe Unida, por ejemplo, se estima que las rentas se han reducido en un tercio.⁴

SISTEMAS LATIFUNDISTAS

Los problemas son muy diferentes en aquellos países en los que la propiedad de la tierra se halla desigualmente distribuída pero en donde las grandes fincas, en lugar de trabajarlas los arrendatarios, las trabajan directamente sus propietarios con ayuda de braceros que dependen de ellos.

Cuando estas fincas son plantaciones dirigidas eficientemente y que emplean métodos modernos, no se plantea ningún problema de rendimiento de la producción. Igualmente, en tales casos lo probable es que la administración exija una mano de obra calificada permanente que, a su vez, sea capaz de organizarse para tratar de obtener mejores condiciones, como ha ocurrido, por ejemplo, en Brasil en el último decenio.⁵ Sin embargo, en tales situaciones, uno de los principales problemas es la desi-

² Citado en la Comisión de Planificación del Gobierno de la India. *Progress of land reform*, 1963, pág. 263.

³ *Idem*, pág. 267.

⁴ Charles Issawi. *Egypt in revolution*, 1963, pág. 162.

⁵ W.W. Hutchinson. The transformation of Brazilian plantation society. *Journal of Inter-American Studies*, 3(2), abril de 1961.

gualdad de riqueza e ingresos que subsiste cuando los trabajadores no son lo bastante fuertes para conseguir mejores condiciones de trabajo o no se hallan suficientemente protegidos por la ley. En este sentido, algo puede hacerse mediante la legislación que establezca jornales mínimos y que prescriba la obligación en que se hallan los patronos de proporcionar vivienda y otros servicios. Tal legislación se ha aprobado en cierto número de países en el último decenio, entre ellos Brasil, El Salvador, Guatemala, Haití y el Pakistán. Sin embargo, no toda la legislación contiene disposiciones protectoras del derecho de los trabajadores a negociar contratos colectivos, y en Guatemala, al menos, se ha privado específicamente a los trabajadores agrícolas del derecho a negociar que tienen los trabajadores industriales.

Otro problema lo plantea el hecho de que muchísimas de las plantaciones de los países tropicales en desarrollo son de propiedad extranjera, lo que suscita cierta hostilidad a la dominación extranjera. Incluso cuando este problema no ha contribuido a acelerar su propia solución en forma de revolución, seguida de expropiaciones, varios gobiernos (por ejemplo, Ghana) han adquirido gradualmente empresas extranjeras. En algunos países, las compañías extranjeras han tomado la iniciativa de vender las plantaciones a compañías nacionales, como ha ocurrido por ejemplo en Guatemala y Malasia.

La necesidad de medidas más radicales de reforma agraria surge en aquellos países donde el sistema de latifundios sirve para apoyar una agricultura tradicional extensiva y extraordinariamente ineficiente. Existen en América Latina muchos países en los que la tierra mejor pertenece a grandes fincas tradicionalmente cultivadas por un señor feudal que emplea en ellas a semiservos a los que paga, en todo o en parte, con el derecho a utilizar pequeños predios de la finca para cultivar en ellos sus productos alimenticios. Entretanto, el creciente número de personas que no se puede instalar en las grandes fincas se ve obligado a marchar hacia las tierras menos fértiles de la montaña donde las explotaciones se reducen cada vez más, los cultivos son cada vez más intensivos y la erosión avanza rápidamente. El problema es triple: en primer lugar, de baja producción debido a que los propietarios de las fincas, completamente satisfechos con los bajos rendimientos por unidad de las grandes zonas y con los placeres sociales que les proporciona su situación dominante, carecen de incentivos para mejorar los sistemas agrícolas, y los minifundistas, pobres y analfabetos, carecen de conocimientos y recursos para hacerlo; en

segundo lugar, de grandes desigualdades de riqueza e ingresos; y, por último, de un sistema social que mantiene lazos de dependencia y subordinación absolutas.

Cuando las reformas agrarias que se efectúan en tales sistemas tratan de establecer un sistema de pequeña explotación familiar, dichas reformas son mucho más complejas y caras que las realizadas en un sistema terrateniente-arrendatario, en donde un cambio en las relaciones jurídicas pudiera surtir escaso o ningún efecto en la organización agrícola. No basta simplemente con dividir las fincas en explotaciones pequeñas; los nuevos propietarios probablemente necesitarán viviendas y servicios comunitarios. Asimismo, la reforma sólo puede tener éxito si se ayuda a aquéllos a que aprovechen la tierra de un modo radicalmente más intensivo que los anteriores propietarios. La necesidad de hacer inversiones muy cuantiosas para facilitar tales servicios es la razón de que casi todas las reformas agrarias realizadas en estas condiciones sean de naturaleza fragmentaria, afectando una por una a las distintas zonas del proyecto.

La reforma más extensiva de esta clase ha tenido lugar en un país desarrollado, Italia, y quedó terminada durante el decenio. En su conjunto, las 630.000 hectáreas expropiadas representaban cerca del 4 por ciento de la superficie total cultivada, aunque el porcentaje fue mucho más elevado en el sur, que fue la región más afectada. La distribución se hizo a unas 90.000 familias, la mitad de las cuales recibieron explotaciones completas (la mayoría de ellas eran anteriormente campesinos sin tierra) y las demás, ampliaciones de las explotaciones existentes. Se facilitaron viviendas y servicios para la comunidad a una escala (aproximadamente 10.000 dólares por familia) que quizás sólo se puede permitir un país industrial; se proporcionaron viviendas, carreteras, escuelas, centros para la comunidad, y comunicaciones, así como bastante asistencia técnica y crédito. Se presentaron varias dificultades: no a todos los antiguos habitantes de las aldeas les gustaba vivir en fincas aisladas; algunos de los antiguos trabajadores carecían del hábito del ahorro o de la tradición del trabajo autodirigido que requieren las familias de agricultores; en ocasiones, las cooperativas vacilaban en una posición difícil entre el control democrático y la dirección oficial.⁶ Además, el rá-

⁶ Manlio Rossi-Doria. *Dieci anni di politica agraria nel Mezzogiorno*. Bari, 1958, págs. 135-46; R.L. Langworthy. Some problems of community development in Italy. *American Journal of Economics and Sociology*, 23(1), 1964.

pido desarrollo industrial de Italia ha hecho ya que las explotaciones (9 hectáreas por término medio, aunque con amplias diferencias regionales) parezcan demasiado pequeñas. Los ingresos que producían parecían perfectamente aceptables para una familia media hace una década, pero con los actuales niveles de vida ya no lo son.

No obstante, los efectos sobre la producción han sido considerables. La generosa dotación de los beneficiarios los ha convertido en agricultores más eficientes que aquellos que poseen explotaciones comparables no afectadas por la reforma, mientras que las disposiciones de que los terratenientes (que conservaron superficies máximas diferentes según el tamaño y grado de cultivo de su explotación) pudieran hacer efectivos sus bonos de compensación al valor nominal, para inversión agrícola, ha estimulado a cierto número de ellos a realizar mejoras sustanciales en su rendimiento productivo.

La mayor actividad legislativa en materia de reformas agrarias de este tipo se ha observado en América Latina. En la última década se han promulgado leyes de reforma agraria en Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, y Venezuela. Algunas de las características comunes más importantes de estas leyes son las siguientes:

1. Todas ellas establecen un instituto de reforma agraria dotado de facultades generales para llevar a cabo proyectos de colonización de zonas determinadas, aunque varía el grado de su autonomía.
2. El instituto se ocupa también de asentar a los agricultores sin tierra en las tierras del estado (y de regular los derechos de los colonos intrusos); en algunos casos se expropia la tierra de propiedad privada sólo cuando no existen tierras comunales.
3. Todas ellas establecen diferencias entre los terratenientes según el grado de aprovechamiento de su tierra, expropiándose en primer lugar la que no ha sido cultivada o se ha cultivado mal.
4. Con frecuencia se aplican los mismos principios en los procedimientos de indemnización, recibiendo las tierras sin cultivar una menor proporción de dinero en efectivo, o bonos a más largo plazo y de interés más bajo.
5. A los terratenientes se les permite por lo general conservar por lo menos 100 hectáreas de tierra.
6. Casi todas las leyes exigen que las explotaciones de los beneficiarios sean lo bastante grandes para proporcionar a una familia media libertad de acción para ahorrar e invertir, y lo suficientemente pequeñas para que no necesiten ayuda asalariada más que circunstancialmente. La mayoría de las leyes definen una categoría de alquilerías protegidas, cuya inscripción ofrece privilegios fiscales y exención de embargo, aunque impone restricciones a la subdivisión.
7. Muchas leyes contienen disposiciones prohibiendo los tipos de arrendamientos con prestación de servicios tradicionales en las haciendas de América Latina.

El grado de eficacia de estos institutos de reforma agraria depende, en parte, de las presiones políticas a que se hallan sometidos (y ha habido un notable incremento en la presión ejercida por las organizaciones de campesinos descontentos en varios países) y, en parte, de los fondos que se les han facilitado, lo que depende, a su vez, de factores políticos. El instituto mejor dotado, el de Venezuela, fue también el primero en el campo (la ley se aprobó en 1960), y a últimos de 1963 había conseguido asentar a 67.000 familias, la mitad de ellas en antiguas tierras privadas y la mitad en tierras estatales. Una encuesta realizada en 1956 reveló que hay solamente 100.000 propietarios de tierras en Venezuela, lo que significa una diferencia sustancial para la estructura de la propiedad. Colombia, menos ricamente dotada de ingresos del petróleo, ha creado la segunda estructura administrativa en orden de importancia y a finales de 1963 tenía en marcha proyectos con los que esperaba asentar a unas 6.000 familias.

En otros dos países con sistemas latifundistas, el cambio ha sido más rápido y en distinto sentido. En Cuba, dos oleadas de expropiaciones impusieron topes máximos, primero de 400 hectáreas, y después de 67 hectáreas, adquiriendo el estado la tierra excedente para incorporarla a cooperativas, fincas colectivas y estatales. En Argelia, las fincas abandonadas por los colonos franceses, o posteriormente compradas a éstos, junto con otras fincas del sector modernizado de la agricultura argelina propiedad de argelinos acusados de colaboración colonial, han sido compradas igualmente para la creación de fincas colectivas.

Estos experimentos son las primeras ocasiones en que se han establecido sistemas de agricultura colectiva o estatal, no mediante la amalgama de granjas familiares, sino entrando en posesión de fincas que

ya eran grandes y que con frecuencia se explotaban eficazmente con métodos modernos. Algunos de los problemas con que han tropezado han sido los comunes a los sistemas del tipo colectivo de cualquier parte: cómo reconciliar las necesidades antagónicas de la planificación central y de la autonomía administrativa local; cómo hallar un equilibrio entre los incentivos materiales individuales, los incentivos de grupo y el espíritu de servicio social; hasta qué punto centralizar la comercialización, reduciendo al mínimo los gastos generales sin crear pérdidas, etc. Han tenido también problemas especiales; en ambos países, la escasez de contables capaces, especialmente en Argelia, donde las fincas conservan frecuentemente la misma estructura supervisora calificada del período colonial; la necesidad de elegir entre mantener el control efectivo en manos de los antiguos subgerentes y capataces o fomentar elecciones completamente democráticas.

Argelia tiene también el problema especial de una doble estructura. Los minifundios erosionados de las zonas superpobladas de la agricultura tradicional compiten fuertemente, debido a su pobreza más que a su potencial de producción, por la inversión de los fondos que necesita el sector moderno colectivizado. El problema de la justicia social, tanto en función de una reforma agraria dentro del sector tradicional como de nivelación de ingresos entre los dos sectores, continúa siendo apremiante: en Cuba, el monocultivo del azúcar condujo a intentos mal preparados y apresurados para diversificar la producción, lo que acrecentó las dificultades del país. Ambos países han padecido las frecuentes reorganizaciones de tanteo que son inevitables en los primeros años. Actualmente, Argelia se inclina más hacia un sistema de primas y bonificaciones a los salarios de acuerdo con los distintos conocimientos y las horas de trabajo, y Cuba hacia un sistema de fincas estatales que se abstiene del uso de incentivos individuales. Sin embargo, han de transcurrir varios años para que sea posible evaluar por medio de estadísticas de producción el éxito relativo de estos distintos experimentos.

Tenencias comunales

El tercer grupo de países lo forman aquéllos en que gran parte de la tierra es aún de propiedad comunal.

Tales tenencias comunales se encuentran en muchas partes del mundo. Frecuentemente afectan sólo a una minoría de la población, que se conoce a me-

nudo como « indígena » o « aborígen » o « tribal », y cuando en tales países la legislación se ocupa de ella, generalmente es para protegerla contra la incursión de los miembros de la mayoría entre quienes se hallan bien establecidos los derechos de la propiedad privada. Este tipo de legislación ha sido aprobado en la última década en China (Taiwán) y en varios estados indios. En América Latina, las reformas agrarias de los últimos años han seguido a veces el ejemplo de México a principios del siglo, previendo concesiones de tierra no sólo a individuos sino alternativamente a comunidades (de la población de habla no española). Tales medidas se encuentran en las leyes de Chile, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú y Venezuela. Se hallan justificadas, en parte, por el ahorro de los escasos recursos administrativos, si se deja a las comunidades locales que ellas mismas se dividan sus tierras, y también porque se considera que es injusto obligar a personas que se hallan acostumbradas al aprovechamiento comunal de la tierra, o por lo menos a un control comunal de ella, a que pasen a un sistema de propiedad privada, y a veces por la creencia de que el reforzamiento de los tradicionales lazos comunales es positivamente más deseable, ya que éstos pueden servir de base para la organización cooperativa que conduzca al desarrollo agrícola.

Sin embargo, casi todas las discusiones sobre las tenencias comunales, y casi toda la legislación importante de la última década, se refiere a los países de África al Sur del Sáhara (junto con algunos territorios del Pacífico), en la mayoría de los cuales las tenencias comunales continúan siendo la forma dominante de posesión de la tierra. La naturaleza de estas tenencias y las formas de aprovechamiento de la tierra que las acompañan, varían mucho. La agricultura puede ser enteramente individual y el derecho a explotar ciertas parcelas de tierra, indisputado y hereditario. No obstante, la venta o pignoración de la tierra necesita, al menos, el consentimiento de un grupo de la comunidad, o del jefe de dicho grupo.

Algunos de los inconvenientes de esta situación residen en el hecho no de que la forma de la tenencia sea comunal, sino de que es consuetudinaria y por eso sufre las consecuencias de la imprecisión de cualquier otro sistema de derechos consuetudinarios no escritos. A medida que estas sociedades se industrializan y que la población se hace más móvil, complicándose más en relaciones contractuales de tipo impersonal, los sistemas consuetudinarios que dependen de la confianza personal pueden perder su autoridad y dar origen a litigios y a incertidumbres.

La imprecisión es de especial importancia en lo que se refiere a la tierra que actualmente no se aprovecha. Si son lo suficientemente fuertes desde un punto de vista político, los grupos tribales vecinos pueden reivindicar la propiedad de grandes trozos de territorio e impedir que la adquieran otros grupos de creciente población y con mayor necesidad de tierra. Igualmente, los planes de colonización de los gobiernos de África occidental se han visto seriamente obstaculizados recientemente por el problema de indemnizar a los grupos tribales que invocan su derecho a la tierra requerida.

Por tanto, parece ser preciso establecer algún tipo de registro. Hasta ahora, debido a que los gobiernos coloniales introdujeron por lo general sus sistemas jurídicos, la única forma de registro conocida era el registro individual, pero no existe motivo para que así sea. Entre las nuevas leyes de registro de la última década, las del Camerún Occidental, Dahomey, Papua-Nueva Guinea y Túnez, estipulan la delimitación y registro de las posesiones tanto comunales como individuales. Hágase así o no, los sistemas legislativos y administrativos pueden tener por objeto acelerar o no el proceso de dividir las tenencias comunales en tenencias individuales registradas, siguiendo el sistema por que se asignan los servicios de los agrimensores y registradores, o mediante sistemas de tarifas diferenciales.

Son varias las razones en favor de la explotación individual, desde el deseo de los nuevos gobiernos a debilitar el poder de los jefes apegados a la tradición, al de hacer hipotecable la tierra y estimular el individualismo, generalmente como medio para el desarrollo económico. Del mismo modo, existen poderosos razonamientos contra la aceleración del proceso, desde la opinión de que las tradicionales

comunidades que poseen tierras fomentan ideales convenientes de ayuda mutua, facilitan seguridad social e incluso pueden servir de base a la moderna agricultura cooperativa (las leyes de Dahomey y Túnez han ofrecido recientemente favorables condiciones a las comunidades que quieran crear cooperativas modernas), hasta el temor de que las tenencias individuales enajenables conduzcan rápidamente, a través de deudas, hipotecas y juicios hipotecarios, a las desigualdades existentes en la propiedad de la tierra que constituye una plaga en otros países.

Por consiguiente, casi toda la legislación sobre registro promulgada en la última década ha sido sólo facultativa, a fin de que quienes deseen títulos individuales, puedan probar su derecho a ellos y estén dispuestos a pagarlos, los obtengan si los solicitan. A veces, como en Nigeria del Norte y en el Camerún Oriental, hay salvaguardias contra la especulación y el acaparamiento de tierras, como por ejemplo restricciones sobre la enajenación, o condiciones resolutorias para la caducidad del título si la tierra no se cultiva. Sin embargo, si se tienen que conceder títulos individuales es mucho más barato proceder parcela por parcela expidiendo títulos a todos en una zona dada, que no ocuparse de solicitantes dispersos dondequiera que se hallen. Esto tiene también la ventaja de que así es más fácil establecer un registro barato y eficaz. Sin embargo, este método ha sido adoptado en la práctica sólo en las zonas Kikuyu de Kenia, en donde la tenencia estaba ya habitualmente individualizada en sumo grado, y donde el registro del título se usaba para fomentar la concentración de las explotaciones individuales ya fragmentadas. En este caso, la ley estipula restricciones a la subdivisión pero no a las hipotecas ni a las ventas.

CREDITO AGRICOLA

Durante el último decenio ha aumentado rápidamente la necesidad de crédito agrícola en condiciones razonables. En los países en desarrollo ha habido un rápido incremento de la demanda de crédito agrícola para financiar la adopción de métodos mejorados de producción, especialmente en las zonas donde se han realizado la reforma agraria y otros cambios institucionales. En estos países se han establecido durante el decenio muchas nuevas fuentes

de crédito agrícola institucional, pero la oferta sigue siendo insuficiente en relación con las necesidades.

En los países desarrollados la agricultura se ha convertido cada vez más en una industria que requiere el uso intensivo de capital. Los mayores recursos de capital que se necesitan en estos países los ha proporcionado una red en rápida expansión de instituciones financieras y comerciales que proveen a la agricultura.

Oferta de fondos

FUENTES INSTITUCIONALES Y NO INSTITUCIONALES

No existe información completa de tipo cuantitativo acerca de la demanda o la oferta de fondos para el crédito agrícola. La escasez de información es especialmente marcada en lo que respecta a las fuentes no institucionales de crédito agrícola. Sin embargo, también en lo que al crédito agrícola institucional se refiere, es grande la escasez de datos congruentes y fidedignos. La información obtenida del cuestionario bienal de la FAO sobre crédito agrícola institucional se resume en el Cuadro 20 del Anexo, pero respecto a muchos países es incompleta y no muy fidedigna.

Es singularmente difícil de obtener la información sobre préstamos comerciales bancarios al sector agrícola. También es difícil evitar el doble recuento de los préstamos cuando pasan de una institución a otra, por ejemplo, de los bancos gubernamentales a los bancos cooperativos y por último a las sociedades cooperativas mismas. Incluso cuando se pueden hacer cálculos razonables para cada uno de los años, la continua desaparición de las viejas instituciones y la aparición de otras nuevas hace difícil conseguir que los datos sean congruentes de un año para otro.

Sin embargo es evidente que, en la mayoría de los países de los que se dispone de datos, ha habido un rápido incremento en la oferta de crédito agrícola institucional durante la última década. En el Cuadro XI-1 se indican los pocos países de los que se dispone de datos por un período reciente de 10 años aproximadamente, pudiéndose observar que en gran número de ellos el ritmo de aumento ha sido superior al 10 por ciento anual, aun teniendo en cuenta el aumento en el costo de la vida. En general, los incrementos más rápidos han sido en los países en desarrollo. La principal excepción es la República Federal de Alemania, donde ha habido una inversión especialmente fuerte en la agricultura durante la pasada década, y donde, en 1961/62 y 1962/63, el 96 por ciento de la inversión neta se financió con capital prestado.

Cuando es posible, en el Cuadro XI-1 y en el Cuadro 20 del Anexo, se indican los datos correspondientes a los préstamos concedidos y los pendientes. Las cifras de los préstamos concedidos dan un valor igual para los préstamos a corto y largo plazo, pero las de los préstamos pendientes tienden a subestimar la cantidad total de crédito facilitado, ya que no están

CUADRO XI-1. - INCREMENTOS ANUALES EN TÉRMINOS REALES ¹ EN EL CRÉDITO AGRÍCOLA INSTITUCIONAL Y PENDIENTE, 1953-63

Incremento del porcentaje anual	Préstamos concedidos	Préstamos pendientes
Hasta 10	Birmania ¹ Ceilán ⁴ Ecuador Italia Madagascar ¹ Portugal ² Túnez	Australia ² Bélgica Canadá Finlandia Noruega Suecia Reino Unido Estados Unidos
11 - 20	Alemania, Rep. Fed. de Bélgica Camboya Etiopía Filipinas Malasia: Malaya ² República Árabe Unida	Austria Guatemala Israel ² Italia Japón Nueva Zelandia ² Filipinas Portugal ²
Más de 20	Nigeria Viet-Nam, Rep. de	Camboya Etiopía Alemania, Rep. Fed. de Nigeria

FUENTE: Cuestionario bienal de la FAO sobre crédito agrícola institucional (los datos originales se indican en el Cuadro 20 del Anexo).

¹ Reajustado según el índice del costo de vida. - ² 1953-61.

³ 1955-63. - ⁴ 1952-63.

afectados por los préstamos a corto plazo concedidos y reembolsados durante el año en cuestión. En general, los datos de los préstamos pendientes son el más útil indicador para los países desarrollados en los que predomina el crédito a largo plazo, mientras que los datos de los préstamos concedidos son los más oportunos para los países en desarrollo, en los que la mayoría de los préstamos se hacen a corto plazo.

A pesar de los rápidos incrementos en el crédito agrícola institucional de muchos países en desarrollo, su nivel real sigue siendo una pequeña fracción del de los países desarrollados (Cuadro XI-2). Por ejemplo, el nivel reciente del crédito institucional pendiente por varón adulto dedicado a la agricultura, se puede estimar en el equivalente de 0,04 dólares E.U.A. en el Ecuador, y en 0,8 dólares en El Salvador, frente a más de 5.000 dólares en Israel y Nueva Zelandia.

Es escasa la información que existe acerca de la importancia relativa de las fuentes institucionales y no institucionales de crédito agrícola. En los países desarrollados, una buena parte de insumos corrientes tales como los fertilizantes, semillas y plaguicidas se

CUADRO XI-2. - CRÉDITO AGRÍCOLA INSTITUCIONAL PENDIENTE POR VARÓN ADULTO DEDICADO A LA AGRICULTURA ¹

Dólares E.U.A. por persona	País
Más de 5.000	Israel Nueva Zelandia
1.500 a 5.000	Alemania, Rep. Fed. de Australia Canadá Dinamarca Estados Unidos Suecia
500 a 1.499	Austria Bélgica Chipre Finlandia Noruega Reino Unido
10 a 499	Chile Filipinas Italia Japón Isla Mauricio Portugal República Arabe Unida
Menos de 10	Ecuador El Salvador

¹ Las cifras se refieren a los últimos años respecto a los cuales se dispone de datos de población y crédito.

compran a crédito a los proveedores y la mayoría de las máquinas, aperos y vehículos se compran a plazos. El traspaso de propiedad implica con frecuencia que el vendedor conceda crédito al comprador. Los proveedores de insumos tales como piensos, o los compradores en gran escala de productos agrícolas, como los envasadores de carne, las industrias conserveras o las cadenas de alimentos al por menor, están financiando cada vez más a los productores agrícolas. Esta «integración vertical», que se examina en el Capítulo IV, data de hace tiempo por lo que se refiere a la producción de azúcar de remolacha, y ahora tiene también considerable importancia para otros varios productos.

En los Estados Unidos, las deudas agrícolas a corto plazo con acreedores que no facilitan datos (es decir, de fuentes no institucionales) ascendieron a 6.720 millones de dólares en 1963, siendo superiores a las contraídas con todos los bancos que operan actualmente, mientras que el crédito a largo plazo concedido por particulares y diversos prestamistas fue casi el triple del crédito análogo concedido por los bancos. En la República Federal de Alemania, los préstamos otorgados por instituciones de crédito ascendieron a 3.080 millones de marcos en 1955,

mientras que el crédito concedido por los proveedores asciende a 1.830 y otros créditos a 2.300 marcos. En 1960, las cifras correspondientes fueron de 6.720, 2.700 y 2.540 marcos. En Japón, que posee un sistema de crédito agrícola muy desarrollado, la proporción de préstamos agrícolas conseguidos de particulares se estimó en 1961 en el 15 por ciento aproximadamente.

En los países en desarrollo son muy importantes las fuentes no institucionales de crédito agrícola; en estos países, los comerciantes, los corredores de productos, los prestanistas profesionales y los amigos y parientes siguen siendo la fuente principal de financiación para la agricultura. Incluso cuando se dispone de fuentes de crédito institucionales, el prestanista particular tiene con frecuencia ventajas considerables. Concede crédito a los agricultores que difícilmente reunirían los requisitos para obtenerlo de una fuente institucional, y puede prescindir de formalidades. Si es comerciante, puede cortarles todos los suministros agrícolas y familiares a los morosos que dependen de él para obtenerlos sin necesidad de entablar con ellos largos y costosos litigios.

Por lo que se ha podido averiguar, la importancia del crédito no institucional en los países en desarrollo no ha disminuido durante la década. Aunque la cantidad de crédito institucional ha crecido rápidamente, esto no parece haber reducido de modo importante la parte que el crédito no institucional representa en el total. Sin embargo, son muy pocos los países en desarrollo de los que se dispone de estimaciones de las correspondientes partes de crédito agrícola institucional y no institucional. En Ceilán, se estima que el crédito institucional en años recientes ascendió a sólo el 8 por ciento del crédito agrícola total; en Nepal y Tailandia al 10 por ciento, y en Filipinas al 20 por ciento. La recentísima encuesta suplementaria india de crédito rural indica que, en los nueve distritos donde se hicieron encuestas de muestreo, «se atendió a la mayor parte de las necesidades de crédito recurriendo a los prestamistas en todos los distritos excepto en uno».⁷ Los esfuerzos oficiales para reducir la dependencia de los productores agrícolas de las fuentes de crédito no institucional (aparte el establecimiento o fortalecimiento de instituciones de tipo competitivo) poniendo fuera de la ley o regulando las actividades de los prestamistas privados, parece ser que han tenido poco éxito en la India. Se ha promulgado legislación para au-

⁷ Gobierno de la India, Banco de Reserva. *Rural credit follow-up survey 1959-60: General review report*. Bombay, 1962, pág. 49.

torizar a los prestamistas, regular sus actividades y prescribirles los tipos máximos de interés; pero, a falta de otra fuente de crédito, el prestamista se halla en condiciones de burlar estas leyes.

China (Taiwán) es uno de los países en que la proporción de crédito agrícola institucional ha aumentado sustancialmente. En 1949, antes de empezarse la reforma agraria, el 82 por ciento de los préstamos tomados por los agricultores procedía de fuentes privadas, especialmente de los terratenientes. La reforma agraria rompió los vínculos entre los terratenientes y sus arrendatarios, y se hizo un esfuerzo coordinado para reforzar el crédito agrícola institucional. Como resultado, hacia 1960 se redujo al 43 por ciento la proporción de crédito no institucional.

AHORROS RURALES

Han aumentado los fondos destinados a préstamos que poseen las instituciones de crédito agrícola, en parte con los depósitos de los ahorros que hacen los agricultores a medida que aumentan sus ingresos, y en parte con los fondos que han puesto a su disposición los gobiernos, bancos centrales, instituciones internacionales de financiación y programas de ayuda bilateral. En unos cuantos países, se ha concedido explícitamente gran interés al objetivo de fomentar los ahorros rurales, contándose entre dichos países Argelia, Guinea, Níger, Pakistán y Túnez, mientras que en Ghana se introdujo en 1961 un plan de ahorro rural obligatorio de los ingresos producidos por el cacao. Sin embargo, en casi todos los países en desarrollo, los bancos agrícolas no son instituciones de crédito en el sentido de un intermediario entre los prestamistas y los prestatarios, sino simplemente organismos gubernamentales de préstamos; y las economías rurales, que deben ser la fuente esencial de capital para los bancos agrícolas, son muy pequeñas.

ASISTENCIA FINANCIERA EXTRANJERA

Con objeto de expandir los recursos prestables de las instituciones de crédito agrícola, algunos países han obtenido asistencia financiera del extranjero. Pueden señalarse 10 préstamos del BIRF/AID, por valor de 33,4 millones de dólares (dos cada uno a Colombia y Perú y uno cada uno a la Guayana Británica, Costa Rica, Islandia, Jordania, Nicaragua y Paraguay), principalmente destinados a aumentar la oferta

de crédito agrícola. La asistencia financiera autorizada por el Gobierno de Estados Unidos entre septiembre de 1951 y junio de 1963, incluía 195,3 millones de dólares a 18 instituciones de crédito agrícola en 17 países. Francia, el Reino Unido y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) han concedido también varios préstamos con destino al crédito agrícola.

Tales préstamos se hacen casi enteramente para prestar a medio y largo plazo, lo que constituye generalmente sólo una pequeña parte de los préstamos agrícolas. Por lo general, tales préstamos financian las necesidades de divisas para la importación de maquinaria agrícola y otros géneros, que el gobierno entrega después a las distintas instituciones de crédito.

Instituciones públicas de crédito agrícola

Las actividades directas de los gobiernos en el campo del crédito agrícola se han ampliado grandemente. Se han creado muchas nuevas instituciones para conceder tal crédito, y a las instituciones existentes se las ha reforzado y se les ha aumentado sus fondos.

En los países desarrollados, los bancos comerciales han descubierto progresivamente las posibilidades del mercado agrícola, y cada vez compiten más con las instituciones especializadas como las cooperativas, bancos hipotecarios y bancos rurales de ahorro que anteriormente casi monopolizaban la financiación de todos los productores agrícolas, excepto de los más potentes. En cambio, en los países en desarrollo, casi todas las instituciones que concede crédito agrícola son públicas y no privadas. Por diversas razones, el crédito agrícola es más expuesto y más caro de administrar que los préstamos concedidos a los demás sectores de la economía. Una de las razones es los riesgos naturales a que está expuesta la producción agrícola. Otras, son el predominio de las pequeñas explotaciones y del arrendamiento, la frecuente completa ausencia de activo tangible que pueda servir de garantía, la multitud de pequeños prestatarios, y la falta de conocimiento de muchos productores agrícolas de la economía monetaria y los procedimientos de crédito. Muchos de estos factores no sólo aumentan los riesgos sino que son causa también de los gastos relativamente elevados de administrar los créditos, controlar su empleo y cobrarlos a su vencimiento, a lo que difícilmente se puede hacer frente con un interés proporcionado. Por esto,

a no ser que los gobiernos hayan financiado ampliamente y subvencionado fuertemente a las instituciones privadas de financiación, éstas han tendido a ampliar muy poco el crédito agrícola en los países en desarrollo, exceptuando a las grandes fincas o a unos cuantos agricultores acomodados.

En muchos países en desarrollo se ha concedido por esto creciente atención a la organización y fortalecimiento de las cooperativas de agricultores, que muy frecuentemente reúnen funciones de comercialización y de crédito. En la India, el movimiento cooperativo ha recibido una fuerte ayuda financiera y técnica del Banco de Reserva, y todo el sistema de crédito agrícola del país se basa en el movimiento cooperativo; sin embargo, pocas de estas cooperativas se dedican a múltiples actividades. En la República Árabe Unida, casi todo el crédito agrícola se distribuye actualmente por medio de las cooperativas.

En algunos países, el banco central ha desempeñado un papel importante en la expansión de los servicios de crédito agrícola. El banco central puede ser una eficaz fuente de recursos que no pueden obtenerse del sector privado. Además de proporcionar fondos, principalmente mediante facilidades de redescuento (con frecuencia a intereses de favor), lo probable es que tenga la experiencia necesaria para orientar debidamente a los organismos que se han de crear con objeto de canalizar los fondos destinados a los agricultores. China (Taiwán), India, Pakistán y Filipinas son ejemplos de países en los que el banco central ha desempeñado una función importante en la expansión del crédito rural. En la India, el Banco de Reserva no sólo facilita fondos sino que se ocupa de gran parte de la labor de investigación, supervisa muchas de las instituciones, y patrocina programas de capacitación en gran escala. En otros países, el banco central desempeña un papel más limitado y su participación es puramente financiera.

En tanto que la participación de los bancos centrales en las actividades de préstamo patrocinadas por los gobiernos es relativamente limitada, cada vez es más corriente la acción directa oficial mediante la concesión de fondos y de asistencia técnica. La forma de los organismos de crédito varía considerablemente, pudiendo ser un banco de desarrollo general o un banco que limite estrictamente sus préstamos al sector agrícola o, más específicamente, a las cooperativas agrícolas o a los productores de determinados cultivos.

Frecuentemente existe una gran diversidad de organismos públicos que conceden crédito agrícola en un

país, y una encuesta reciente⁸ ha puesto de relieve la necesidad de una mejor coordinación entre estos organismos. De hecho, en cierto número de países se ha advertido recientemente una tendencia a unificar las distintas fuentes de crédito agrícola. En Indonesia, por ejemplo, el Banco de Cooperativas, Agricultores y Pescadores, fundado en 1960 mediante la fusión de dos bancos, habrá de absorber tal vez todos los organismos de crédito oficiales existentes. En Jordania, los tres organismos que conceden crédito agrícola se han agrupado en una Corporación de Crédito Agrícola. En Marruecos, el Banque Nationale Agricole se estableció en 1961 para sustituir a todas las anteriores fuentes de crédito agrícola institucional.

Aunque ha aumentado el número de organismos de crédito agrícola, así como sus recursos prestables, existen muchas deficiencias, especialmente en los países en desarrollo. Con frecuencia, las facilidades existentes llegan únicamente a una pequeña parte de la población rural. Sin embargo, un rasgo notable de los impresionantes adelantos logrados recientemente en la República Árabe Unida en cuanto a ampliación del crédito a los agricultores, consiste en que entre 1956 y 1962, aunque los fondos prestados pasaron de 14 millones a 61 millones de libras esterlinas, el número de beneficiarios (en su mayoría pequeños agricultores y arrendatarios) pasó de 325.000 a 950.000, y la zona en la que se concedieron facilidades de crédito aumentó de 1,36 millones a 4,77 millones de feddans.

En algunos países hay graves deficiencias en el cobro de los préstamos. En Irán, por ejemplo, el ritmo de cobro anual se estima que es inferior a la mitad de los préstamos anuales concedidos por el Banco Agrícola.

Otro defecto es que una proporción extremadamente grande de crédito institucional en los países en desarrollo está constituido por préstamos a corto plazo. Los préstamos a medio y largo plazo suscitan problemas especiales; por ejemplo, la necesidad de un grado relativamente elevado de competencia en la determinación de este tipo de crédito, mayores riesgos por falta de pago, así como la necesidad de más capital.

Muchos de los organismos de crédito están mal organizados y administrados. Lo mismo que para las instituciones rurales, es esencial disponer de personal bien capacitado para que funcione con eficacia

⁸ FAO. *Crédito agrícola por mediación de cooperativas y otras instituciones*. FAO: Estudios agropecuarios N° 68. Roma, 1965.

un organismo de crédito agrícola, y la falta de tal personal ha sido uno de los mayores obstáculos para el reforzamiento y ampliación de estas instituciones en los países en desarrollo.

Crédito supervisado

La experiencia ha mostrado que el método más moderno para distribuir el crédito agrícola y cobrar los reembolsos de los préstamos es combinarlo con servicios conexos, especialmente con la extensión, comercialización y facilitación de aperos agrícolas. Una forma de esta combinación es el «crédito supervisado», que originalmente se desarrolló en los Estados Unidos en relación con los esfuerzos para ayudar a los agricultores marginales, pero que en los últimos años se extendió a muchos países en desarrollo. El crédito supervisado trata de satisfacer, a través de un solo organismo, todas las necesidades del agricultor en cuando productor y consumidor.

Los programas de crédito supervisado se han ampliado considerablemente en el Brasil en los diez años últimos. El programa, iniciado en un estado únicamente, se halla ahora firmemente establecido en casi todos los estados de las partes meridional, central y nororiental del país. Desde 1961, la Asociación Brasileña de Crédito y Asistencia Rural (ABCAR) ha ampliado sus servicios de año en año, según las disponibilidades de fondos y de personal capacitado. Actualmente, cuenta con 15 miembros afiliados que trabajan en 15 estados y que emplean a unos 1.500 técnicos, incluyendo especialistas en economía doméstica y dispone de 559 oficinas locales que atienden directamente a 167.500 fincas. Estas fincas se hallan situadas estratégicamente, sirviendo como granjas de demostración para la educación de grupos y para la orientación de todos los agricultores de las zonas adyacentes. Se mantiene estrecha colaboración con el servicio cooperativo para el fomento de cooperativas en comercialización, crédito y suministros agrícolas. El objetivo no es únicamente ayudar

a los agricultores a comercializar sus productos y a suministrarles lo que necesitan (aperos, fertilizantes, semillas, etc.) cooperativamente, sino también proporcionar una mejor estructura y más estabilidad al programa mismo de la ABCAR.

En México, el programa de crédito supervisado establecido en 1956, en Pátzcuaro, para favorecer a los agricultores pobres de las comunidades de Tarascan, ha constituido un éxito tal que el Banco Nacional de Comercio Exterior, que financia el programa, decidió ampliarlo a otras partes del país, y otros cuatro estados han establecido ya sistemas de crédito supervisado siguiendo las mismas orientaciones. El proyecto de Pátzcuaro se estableció para el fomento de las granjas avícolas con objeto de incrementar la producción de huevos, y más recientemente se ha ampliado para incluir la producción de miel. Desde la segunda mitad de 1963, el banco central ha realizado también un programa de crédito supervisado a escala nacional en colaboración con bancos comerciales.

Otros países en desarrollo que en estos últimos años han comenzado a realizar programas de crédito supervisado son China (Taiwán), India, Irán, la República de Corea, Pakistán y Tailandia. En la India, los proyectos experimentales de crédito supervisado fueron organizados y ejecutados en determinadas aldeas cerca de Nueva Delhi, a últimos de 1956, por la Unión Cooperativa India. Los proyectos se están reforzando y ampliando mediante el fomento de las cooperativas en cada una de las aldeas a las que atiende el programa. El método de crédito supervisado desempeña también una importante función en el programa intensivo de distritos agrícolas (programa global).

Aunque el crédito supervisado ha tenido mucho éxito en cierto número de zonas, sin embargo se debe reconocer que es probable que sean escasas las oportunidades para emplearlo de un modo más amplio, ya que exige gran número de personal calificado en estrecho contacto con los agricultores, y todo esto es muy caro.

COMERCIALIZACION AGRICOLA

Los sistemas de comercialización agrícola en los países desarrollados han continuado adaptándose a las complejas necesidades de sociedades urbanas más opulentas. En los países en desarrollo ha habido

mejoras considerables en los servicios de comercialización durante el decenio pero en muchas zonas siguen siendo anticuados; no se han ampliado al ritmo de la rápida urbanización y constituyen un

CUADRO XI-3. - NÚMERO DE TIENDAS DE COMESTIBLES CON AUTOSERVICIO EN LOS PAÍSES EUROPEOS QUE SE CITAN

	1956	1961	1964
Dinamarca	541	1 592	2 300
Francia	603	2 000	5 000
Alemania, República Federal de ..	1 379	22 000	46 800
Países Bajos	512	2 650	4 200
Suecia	3 005	5 426	7 600
Suiza	900	1 800	2 800
Reino Unido.....	3 000	9 420	13 000

FUENTE: *Selbstbedienung und Supermarket*; Economist Intelligence Unit, *Marketing in Europe*.

freno al desarrollo de la producción en armonía con la demanda.

Países desarrollados

En los países desarrollados, los métodos y la estructura de la comercialización de alimentos han variado considerablemente durante los diez últimos años. Las principales evoluciones han tenido lugar en la comercialización del autoservicio, en los almacenes generales, en los alimentos preenvasados en unidades de tamaño cómodo, y en el empleo del enlatado y la congelación para poder disponer continuamente de los alimentos perecederos. Estos nuevos métodos han originado cambios en la estructura de la comercialización al por menor y al por mayor y han tenido también importantes consecuencias en el plano de la finca.

Aunque las tiendas de autoservicio estaban ya muy extendidas en América del Norte antes de la segunda guerra mundial, en los países europeos no se introdujeron hasta los años 50. El Cuadro XI-3 indica la rapidez con que tales tiendas se han extendido en los últimos años en varios países de la Europa occidental. Las ventajas de la venta al por menor mediante el autoservicio son máximas cuando el tiempo del cliente y del empleado de la tienda al por menor tienen una gran valoración, y a esto se debe que el crecimiento de tales tiendas haya sido especialmente rápido en los países en donde son elevados los gastos de mano de obra. En muchos países europeos, una proporción considerable de las ventas totales de alimentos se realiza ahora mediante el autoservicio, en tanto que en los Estados Unidos alcanza la elevada cifra de las tres cuartas partes (Cuadro XI-4).

Los supermercados que ofrecen una amplia gama de productos en una sola tienda constituyen ya una característica familiar de muchos países europeos. Actualmente, se estima que existen 720 en la República Federal de Alemania, 320 en Francia, 160 en Italia, 200 en los Países Bajos, 105 en Suiza y 1.400 en el Reino Unido.

La aparición de nuevo material de envasado ha permitido el uso de recipientes que simplifican y aceleran su manejo en la distribución al por mayor y al por menor y en la transacción definitiva con el cliente. El volumen de carne enlatada, zumos de fruta, hortalizas y sopas que se ofrecen en las tiendas de autoservicio al por menor ha aumentado considerablemente. La expansión de la distribución de alimentos congelados ha sido todavía más rápida y se espera que la reciente producción europea de 300.000 toneladas anuales alcance 1,7 millones de toneladas para 1970. La labor de creación de una ininterrumpida cadena de frío desde el fabricante al consumidor ha continuado en todos los países desarrollados. Una evolución más reciente en los países europeos es la venta de alimentos « cómodos », como las comidas completas, congeladas o deshidratadas, que constituyen ya una gran parte del valor total de los alimentos vendidos en los Estados Unidos.

Los cambios en los métodos de venta al por menor han acarreado cambios en la estructura de la comercialización, tanto en el nivel al por menor como en la forma y escala del sistema de oferta al por mayor. Para la venta mediante autoservicio se necesitan grandes cantidades de unidades envasadas con destino al consumidor, debiendo ser de tamaño y calidad uniformes. Resulta difícil obtener estas unidades cómodamente de gran número de pequeños proveedores, o comprándolas en un mercado al por mayor de tipo tradicional. Con objeto de obtener suministros regulares de grandes lotes normalizados, cómoda y

CUADRO XI-4. - VENTAS DE COMESTIBLES MEDIANTE EL AUTOSERVICIO, EN PORCENTAJE DEL TOTAL, POR VALOR AL POR MENOR

	Año	Porcentaje
Estados Unidos	1964	75
Suecia.....	1962	50
Alemania, República Federal de	1960	33
Países Bajos	1959	25
Suiza	1958	22
Reino Unido	1963	20
Francia	1962	5

FUENTE: Véase el cuadro anterior.

económicamente envasados y cuya identidad sea perfectamente conocida para el consumidor, ha tenido que concentrarse la compra y el suministro al por mayor. Esta mayor escala de operaciones ha producido también considerables economías. Se han formado grupos de compra al por menor y cadenas voluntarias que han permitido a los detallistas independientes beneficiarse de los descuentos hechos sobre las compras al por mayor en cantidad. En los Países Bajos, por ejemplo, el 70 por ciento de los tenderos independientes de ultramarinos pertenecen ya a tales cadenas, y les compran las tres cuartas partes de sus existencias. En la República Federal de Alemania, el grupo de compra EDEKA contaba en 1961 con 40.000 detallistas asociados, y la REWE con 13.000. Este desarrollo ha originado una disminución considerable de mayoristas independientes de alimentos, especialmente en algunas de las más recientes especialidades de alimentos que implican una elaboración complicada y equipo y manipulación especiales hasta llegar al consumidor.

Todas estas evoluciones han tenido importantes consecuencias en el plano de la finca. La necesidad de suministros regulares y cuantiosos de productos bien definidos ha inducido a muchos mayoristas a buscar una más íntima integración de la producción agrícola con sus propias necesidades o con las de las industrias de elaboración de alimentos. Así, pues, los compradores al por mayor asesoran ahora a los agricultores acerca de la variedad de cultivos que deben sembrar y sobre las fechas y métodos de producción y recolección; facilitan crédito y contratan la compra de la cosecha en fechas determinadas y a precios fijos.

Tal «integración vertical», que se ha examinado en el Capítulo IV, ofrece muchas ventajas. Se reducen los riesgos del productor, lo que le permite especializarse más y, de este modo, disminuir sus costos de producción. El crédito se obtiene con más facilidad y es más barato. Los servicios consultivos especializados, facilitados mediante contrato, contribuyen a introducir mejoras técnicas. Es probable que se reduzcan las fluctuaciones de la oferta y los precios, tanto estacionales como cíclicas; las empresas de ventas al por mayor y al por menor se benefician de la seguridad de suministros regulares de lotes grandes y normalizados, y de este modo se pueden reducir los costos de distribución y elaboración. Su estrecha relación con el productor facilita el reajuste rápido de la producción a la demanda. Especialmente en lo que se refiere a los alimentos perecederos, se reducen los costos de la comercialización concentrando la

producción en zonas determinadas de acuerdo con la comodidad del vendedor al por mayor o del elaborador. De este modo se pueden abaratar la recogida, el transporte, el almacenamiento y la elaboración.

Los gobiernos de casi todos los países desarrollados han reconocido la necesidad de ayudar a los agricultores a adaptar sus métodos de comercialización a las nuevas exigencias. A la luz de estos cambios, se ha tenido que volver a examinar la legislación. También ha habido que ampliar y adaptar los servicios de asesoramiento e información en materia de comercialización. Ha sido preciso asesorar a los productores acerca del tipo de contrato que conviene a su situación. Se ha prestado más atención a la enseñanza de la comercialización, y se han establecido instituciones adecuadas para realizar las investigaciones necesarias con objeto de orientar a los gobiernos, los agricultores y a los servicios consultivos y de comercialización. Uno de los principales problemas actuales es cómo reforzar el poder de negociación de los agricultores frente a la creciente concentración que existe en el sector al por mayor. En varios países europeos se están estudiando planes para concentrar la reunión de productos agrícolas, fomentando la organización de grupos de productores que se encargan de la comercialización.

En general, la eficacia del sistema de comercialización agrícola en los países desarrollados ha aumentado mucho durante la última década. Una gran variedad de alimentos de alta calidad, cómodamente presentados, abunda ahora en todas las estaciones. La productividad de la mano de obra en la comercialización agrícola ha aumentado considerablemente, como resultado de la aplicación de nuevos métodos y mejoras en la organización. A pesar de los incrementos sustanciales de los costos de mano de obra, no parece que hayan aumentado los márgenes de comercialización de los grandes establecimientos de autoservicio.

Países en desarrollo

Aunque en los países desarrollados los adelantos logrados en la comercialización agrícola se han visto facilitados por la disponibilidad de un buen sistema de transporte y servicios conexos, así como de personal calificado y de capital, en los países en desarrollo su carencia ha hecho mucho más difícil la mejora de la comercialización. Se han logrado progresos en el almacenamiento, servicios de elaboración y trans-

porte, así como en la reorganización de la estructura de la comercialización, pero todavía queda mucho por hacer.

Durante la última década, la actuación oficial en el campo de la comercialización se ha hecho cada vez cosa más corriente en los países en desarrollo, pero la amplitud de esta intervención ha variado mucho. En algunos países, esta intervención se ha limitado a promulgar cierta legislación básica (por ejemplo, leyes sobre pesas y medidas) para facilitar la introducción de una ordenada comercialización. En el otro extremo, algunos gobiernos se han encargado de todo, o parte, del proceso de la comercialización de uno o más productos, frecuentemente mediante el establecimiento de un organismo de comercialización público o semipúblico.

En África y Asia, antes de la independencia, casi toda la comercialización de los cultivos destinados a la exportación se hallaba frecuentemente en manos de casas comerciales de fuera del país, preparadas y capaces de hacer grandes inversiones en instalaciones y equipo de comercialización; en cambio, el comercio nacional lo realizaban generalmente pequeñas empresas locales. En muchos de estos países, al extenderse la independencia política, se redujo considerablemente la afluencia de capital privado para realizar inversiones en medios de comercialización de exportación. La inseguridad política y el creciente control oficial sobre el comercio de exportación hacían menos atractivas tales inversiones; en algunos casos se impusieron limitaciones a los beneficios de las casas comerciales extranjeras, mientras que las restricciones impuestas sobre el cambio de divisas y la amenaza de nacionalización actuaron como disuasivos. De aquí que muchos gobiernos se enfrentaran con la necesidad de proporcionar y operar por sí mismos los medios de comercialización necesarios para los productos destinados a la exportación. Simultáneamente, surgió una creciente necesidad de realizar mejoras en la comercialización de los cultivos nacionales.

Los gobiernos han ofrecido distintos incentivos para estimular la inversión de capital privado en la comercialización. En algunos países se han ofrecido, en los últimos años, márgenes garantizados y un monopolio comercial a las empresas privadas que deseen iniciar empresas conjuntas con el gobierno. El control público se consigue comprando los gobiernos el 51 por ciento o más de las acciones emitidas, mientras que los inversionistas privados se benefician de un volumen garantizado de rendimiento y de inversiones protegidas. Este método se ha usado

en determinados países africanos, por ejemplo, para lograr el establecimiento de fábricas de elaboración de carne destinada a la exportación.

ORGANISMOS PÚBLICOS Y SEMIPÚBLICOS DE COMERCIALIZACIÓN

Se han establecido juntas de comercialización en muchos países con objeto de introducir calidades y material de envase normalizados, estabilizar los precios, reducir la diferencia entre los precios al agricultor y al consumidor, y mejorar toda la estructura de la comercialización. Estos organismos de comercialización oficiales tienen funciones que se extienden desde la labor puramente asesora a la de gestión monopolística.

Las juntas reguladoras, como las del té y el sisal en Kenia, la de la carne en la Argentina, y las oficinas de control de la exportación en los países norteafricanos se crearon fundamentalmente con objeto de establecer y aplicar normas uniformes de calidad para los productos de exportación que se enfrentaban con una creciente competencia. Análogas funciones fueron ejercidas por los departamentos especiales de inspección oficial en muchos países del África occidental y la India. En América Latina y en el Lejano y Cercano Oriente, se ha mantenido en general la estructura existente de comercialización, aunque con frecuencia bajo un control del gobierno o reglamentario cada vez más estricto. En África, en cambio, la tendencia ha sido a confiar más en la creación de organismos estatutarios monopolísticos de exportación. En muchos casos, según se observa en el Capítulo X, el objeto principal ha sido la estabilización de los precios al productor.

En parte como resultado de los incentivos facilitados a los productores con arreglo a planes oficiales de comercialización, en muchos países ha aumentado sustancialmente la producción destinada a la exportación, mientras que la producción de cultivos comestibles de primera necesidad en condiciones de mercado libre ha aumentado sólo lentamente. En ciertos casos, por ejemplo en Senegal, la producción de cereales disminuyó debido a la competencia por la tierra y la mano de obra de los cultivos de exportación (cacahuets en Senegal). En consecuencia, y a causa del rápido incremento de la demanda urbana de alimentos de primera necesidad y al deseo de mantener bajos los precios al consumidor y reducir la dependencia respecto de las importaciones, varios gobiernos han introducido también para los cultivos

comestibles básicos planes reglamentarios de comercialización. Sin embargo, continúa siendo cierto que, en casi todos los países en desarrollo, las mejoras en la comercialización lo han sido principalmente para las exportaciones.

En muchos de los países en desarrollo se han organizado entidades de comercialización con objeto de mantener reservas de estabilización de ciertos alimentos básicos como, por ejemplo, los cereales y los frijoles, y de estabilizar, al propio tiempo, los precios internos en beneficio de los productores y los consumidores. Mediante estos sistemas de reservas de estabilización se han creado nuevos incentivos para que los productores puedan ampliar su producción ofreciendo a los agricultores precios mínimos para la colocación de su cosecha. Simultáneamente, se ha concedido protección contra los precios excesivos a los consumidores cuyos ingresos son bajos. En otros países, por ejemplo Mali, Guinea y Tanzania, se ha atendido preferentemente al establecimiento de órganos monopolistas de comercialización para que se ocupen concretamente de los principales productos de consumo interno o bien, como ha ocurrido en el Senegal, tales funciones se han integrado en las que ejercen las actuales juntas de exportación.

Los organismos oficiales de comercialización, cuando están bien planificados y funcionan en forma eficaz, han contribuido mucho a mejorar la compra y venta de productos agrícolas en el pasado decenio. Sin embargo, ha habido casos en que el personal capacitado y las reservas de carácter financiero han sido insuficientes para lograr un funcionamiento eficaz, y ciertos organismos han tropezado, además, con dificultades, en lo que respecta a la elaboración y ejecución de políticas de precio y de comercialización por causa de grupos de presión políticos o de sector. Otro de los principales inconvenientes es que muy rara vez se ha podido establecer una adecuada red de puntos de compra, provistos de los almacenes correspondientes, para que todos los productores tengan la oportunidad de vender sus artículos a los organismos de estabilización o a sus agentes.

El fomento de la comercialización cooperativa, como medio de procurar mejores beneficios a los pequeños agricultores, ha sido, asimismo, motivo de gran preocupación para los gobiernos de los países en desarrollo. Aunque existen planes que se han realizado con éxito y en virtud de los cuales los agricultores disfrutaban de mayores beneficios, se dispone de mejores servicios de comercialización y son menores los márgenes de ésta, son muchos los

programas cooperativos que han tropezado con dificultades considerables. Entre los principales problemas cabe indicar la falta de espíritu cooperativo en el grupo de los pequeños agricultores, la carencia de directores preparados y de personal experimentado que se encargue del funcionamiento de las cooperativas, la insuficiencia de los recursos financieros y la dificultad de competir favorablemente con comerciantes particulares bien establecidos, los cuales, como se ha indicado anteriormente, suelen, además, constituir la principal fuente de créditos para el pequeño agricultor. Las dificultades que han experimentado las cooperativas de producción, crédito y distribución en muchos países han indicado, asimismo, la necesidad de que la concesión del crédito, o bien el suministro a crédito de elementos para la producción y bienes principales de consumo, se vincule con la venta de la cosecha como una garantía para el reembolso del préstamo. Además, se ha comprobado que las cooperativas de producción necesitan una intervención eficaz en el sector de la comercialización y un acceso libre a los principales mercados si es que sus miembros han de percibir todas las utilidades posibles.

Para ayudar a superar estas dificultades, en algunos de los países en que existen juntas de comercialización de tipo mercantil o bien organismos gubernamentales que se encargan de diversos productos, éstos han designado como agentes de compra a las cooperativas o asociaciones de agricultores. Entre los países en que se ha adoptado esta medida pueden citarse a Ceilán, China (Taiwán), el Japón y la República de Corea. Tal procedimiento ha permitido que las cooperativas de comercialización se ocupen de las actividades comerciales, con poco o ningún riesgo financiero y sin que tengan que hacer frente a problemas de colocación, ya que compran los productos respectivos a los precios fijados por el organismo correspondiente y actuando en nombre de éste. Al propio tiempo, se ha reducido mucho la complejidad de sus operaciones, puesto que su intervención se limita a reunir los productos que cosechan sus miembros y entregarlos en los puntos oficiales de compra. Las organizaciones centrales pueden también adelantar los fondos necesarios para llevar a efecto los programas de compra y facilitar medios de transporte y almacenamiento, hasta que las cooperativas, por sí mismas, pueden proporcionar tales servicios.

En esta forma, se ha dado un nuevo impulso a la comercialización cooperativa en algunos países. En Ceilán, por ejemplo, las compras que ha efectuado el gobierno por conducto de las cooperativas, en

cumplimiento del programa de precios garantizados para el arroz, se han elevado del 5 por ciento de la producción total de dicho producto en 1951 al 57 por ciento en 1962. En el Senegal, antes de que se estableciera la junta de comercialización del maní, las cooperativas sólo manipulaban alrededor del 5 por ciento de la cosecha, en tanto que en 1962, unas 1.300 cooperativas agentes de la junta compraron el 45 por ciento de dicha cosecha, o sea unas 400.000 toneladas. Sin embargo, el haber sustituido a los agentes de compra del sector privado por las cooperativas antes de contar con un personal preparado y suficientemente experimentado, ha dado lugar, en ciertas ocasiones, a que se reduzca considerablemente la eficacia del funcionamiento de las juntas y organismos gubernamentales.

SERVICIOS GUBERNAMENTALES DE COMERCIALIZACIÓN

En casi todos los países en desarrollo se han establecido o reforzado los servicios o departamentos gubernamentales de comercialización, que abarcan una amplia gama de actividades y obligaciones. Aún queda, sin embargo, mucho por hacer y la falta de personal calificado y experimentado suele constituir un serio obstáculo.

Se han establecido ya en muchos países servicios gubernamentales de inspección de los productos, los cuales se encargan de controlar la estricta aplicación de las normas que, en lo que respecta a calidad y empaquetado, se han fijado para los principales productos de exportación. Por ejemplo, en la mayoría de los países africanos, el control de la calidad de las exportaciones se ejerce por conducto de un servicio gubernamental al que, incluso, están sujetos los productos manipulados por las juntas de comercialización que tienen el carácter de monopolio.

En el último decenio, muchos gobiernos han elaborado, además, ciertos programas para facilitar las transacciones y mejorar las prácticas del mercado mediante la introducción de pesos y medidas normales y ciertas normas mínimas de salubridad e higiene.

Otro de los campos en los cuales ciertos gobiernos han contribuido a mejorar las operaciones de comercialización es el referente al suministro regular de información sobre existencias, suministros en perspectivas, movimiento de los productos, consumo y precios. Algunos de los países en desarrollo han creado servicios que se encargan de suministrar datos y noticias sobre el mercado, por lo menos, en relación con determinados productos. Además, unos cuantos

gobiernos han iniciado hace poco ciertas investigaciones sobre el mercado con objeto de aumentar la exportación.

MEDIOS DE ALMACENAMIENTO

La organización de juntas o cooperativas de comercialización, la retirada gradual de las firmas del sector privado (especialmente en algunos países de África y el Lejano Oriente), así como la apertura de nuevas zonas productivas y la expansión de la propia producción, han hecho que los organismos competentes se preocupen de crear medios adicionales de almacenamiento y centrales de elaboración, además de otros servicios que se encargan del peso, la clasificación y el envasado.

A principios del decenio de 1950, se atribuyó en muchos países importancia especial a la provisión de suficientes medios de almacenamiento para ciertos productos alimenticios de consumo corriente como, por ejemplo, los cereales, las legumbres y los frijoles, a fin de reducir las cuantiosas pérdidas originadas por la acción de los insectos y la humedad excesiva. Aunque la inversión en servicios de almacenamiento para los productos de exportación ha correspondido, de ordinario, a las empresas particulares sin ninguna asistencia directa del gobierno, el establecimiento de almacenes de cereales para el consumo local ha requerido que los gobiernos proporcionen una ayuda considerable. La forma de intervención del gobierno ha variado desde el suministro de asesoramiento técnico y crédito hasta la organización de programas de reservas de estabilización controladas por el estado o la creación de juntas que, ateniéndose a complicados procedimientos de monopolio, se encargan de la manipulación de dichos productos. En Marruecos, por ejemplo, la construcción de silos modernos para el almacenamiento de cereales se ha visto estimulada por medio de préstamos concedidos por el gobierno, lo que ha permitido que en 1961 se pueda disponer de almacenes para casi 1,5 millones de toneladas de cereales.

En la India se ha aplicado otro método, con arreglo al cual se estableció una junta nacional de construcción de almacenes para cooperativas, la cual se encargó de financiar y organizar un amplio sistema de locales para almacenamiento. Hacia 1961 se habían construido 36 almacenes para las cooperativas centrales, 223 para las cooperativas estatales y 4.480 de tamaño más pequeño para las cooperativas locales. En algunos países de América Latina y de África,

el principal impulso en pro de la creación de una red de servicios de almacenamiento se ha debido a la organización de programas de reservas para estabilizar los precios de los cereales.

Aunque en muchos de los países en desarrollo las mejoras de los medios de almacenamiento se han realizado mediante la actuación y la ayuda del gobierno, las inversiones de carácter particular para la construcción de pequeños locales de almacenamiento, especialmente en las aldeas y en los mercados de transacciones al por mayor, también han contribuido a la reducción de las pérdidas.

Sin embargo, a pesar de estos adelantos, son cuantiosas las cantidades de cereales que se pierden aún, todos los años, por falta de almacenes adecuados. Ha habido también algunos proyectos de almacenamiento que no han tenido éxito. Algunos silos para cereales se han levantado en sitios inconvenientes y han permanecido sin utilizar durante varios años.

SERVICIOS DE ELABORACIÓN INDUSTRIAL

Además de la expansión de los medios de almacenamiento, también se han invertido cantidades considerables en la creación de nuevas industrias de elaboración de productos agrícolas. Entre los servicios de elaboración industrial de productos primarios, son apreciables los progresos logrados en algunos países en la construcción de nuevos mataderos y modernas fábricas de elaboración de la leche. En Africa, por ejemplo, entre 1950 y 1960 se construyeron, por lo menos, 50 mataderos grandes y casi todas las capitales cuentan ahora con servicios modernos para la matanza del ganado, lo que permite la manipulación eficaz de la carne en condiciones higiénicas. En muchos casos se han agregado frigoríficos a tales instalaciones, medida que ha contribuido a una mayor estabilidad de los precios. En diversos lugares se han establecido fábricas para la transformación de los subproductos. En algunas regiones en las que existía la posibilidad de desarrollar un comercio de exportación de carne – por ejemplo, Africa oriental, litoral del Africa occidental y sector central de América Latina – se han establecido mecanismos de comercialización, que comprenden los servicios de matadero y transporte. En muchos países, además de la construcción de grandes mataderos para la exportación de carne y para el abastecimiento de extensas zonas urbanas, se han construido pequeños mataderos rurales para atender a las aldeas y a las poblaciones secundarias. Sin em-

bargo, son muy grandes las pérdidas de carne que se producen en muchas zonas en las cuales, debido a la carencia de servicios adecuados de matadero y de transporte refrigerado, hay que trasladar el ganado a lugares situados a centenares de kilómetros.

Hasta hace muy poco, los modernos métodos de elaboración y comercialización de la leche se utilizaban, casi por lo general, sólo en los países de clima templado. Las zonas tropicales y subtropicales no se consideraban aptas para la moderna industria lechera y, en consecuencia, antes de la guerra casi no existían en estas regiones instalaciones para la transformación industrial de la leche, con la circunstancia de que aun en 1950 la comercialización reglamentada de dicho producto sólo existía en Europa, América del Norte y Oceanía.

En el pasado decenio, algunas organizaciones internacionales, particularmente la FAO, el UNICEF y el Plan de Colombo, así como también varios programas bilaterales, han proporcionado mucha ayuda para el establecimiento de medios adecuados para la elaboración y comercialización de la leche en los países en desarrollo. Entre 1951 y 1964, el UNICEF proporcionó una ayuda equivalente a 22,8 millones de dólares para la ejecución de unos 50 proyectos de conservación de leche en dichos países.

La organización de este tipo de proyectos ha creado muchos alicientes para que los agricultores acrecienten su producción y ha estimulado, además, el consumo de leche, al suministrar a los consumidores un producto de buena calidad, debidamente manipulado y elaborado. Pero las consecuciones en este sentido siguen siendo modestas. Por ejemplo, las actuales fábricas lecheras de la India manipulan unas 550.000 toneladas de leche al año, cantidad que sólo representa un 2,5 por ciento del total de la producción lechera de dicho país. Muchas de las zonas propicias para la producción de leche no se explotan en toda su capacidad por falta de medios para el acopio, transporte y elaboración del producto. En otros sectores, las fábricas lecheras han tropezado con muchas dificultades de carácter económico debido a que su capacidad superaba al suministro disponible o a que elaboraban un artículo inadecuado para el lugar.

Los países en desarrollo han atribuido especial interés a la creación de medios de elaboración industrial para muchos otros productos. Se ha considerado que las industrias de elaboración que emplean materias primas de origen agrícola aportan una importante contribución a las primeras etapas de la industrialización. Como se ha indicado en el Capítulo III,

muchos de los países en desarrollo están tratando de abandonar la exportación de materias primas con objeto de exportar artículos elaborados o semielaborados y, de ese modo, acrecentar el ingreso de divisas. A veces, también, la creación de una industria nacional de elaboración permite economizar divisas que hasta entonces se empleaban en las importaciones.

El enlatado de ciertos productos como la carne, las frutas y las hortalizas se ha ampliado rápidamente en algunos de los países en desarrollo. Sin embargo, el hecho de que esta industria dependa mucho de la importación de hojalata y envases, que no se producen en dichos países, constituye un gran inconveniente. El enlatado de la carne es importante en muchos países, entre ellos la Argentina, el Brasil, Kenia, Madagascar, el Paraguay, Somalia, Rhodesia del Sur, Tanganyika y el Uruguay. En Africa, especialmente, las exportaciones de carne en conserva suelen equivaler del 40 al 50 por ciento del total exportado de dicho artículo y de sus productos derivados, porque la baja calidad y las malas condiciones sanitarias del ganado impiden la expedición de carne fresca a los principales países importadores. También la industria de frutas enlatadas y comprimidas se ha generalizado rápidamente en diversos países en desarrollo, a saber, China (Taiwán), Cuba, Israel, Kenia, Malasia, Marruecos y Filipinas.

Parece que en los países en desarrollo hay muchas posibilidades para ampliar la elaboración de aceites vegetales. El valor agregado por la operación de elaboración se ha calculado en un 15 por ciento y puede, pues, constituir una proporción considerable de los ingresos de exportación. Además, tal operación permite aprovechar en el país valiosos subproductos que anteriormente se exportaban. Sin embargo, la relación entre las exportaciones de aceites y semillas oleaginosas refleja apreciables diferencias en las políticas gubernamentales, especialmente en los países importadores. Las barreras comerciales, al par que otras consideraciones de carácter técnico y económico, limitan la posibilidad de lograr aumentos de significación en las industrias mouluradoras de la mayoría de los países en desarrollo, salvo cuando tales aumentos se ven estimulados por disposiciones especiales (por ejemplo, en la CEE).

Quizás la elaboración industrial de las fibras ofrece las mejores posibilidades puesto que tal actividad necesita de pocos materiales importados y requiere un personal no muy especializado. La fabricación de cuerdas y otros productos de fibras duras se ha venido ampliando con rapidez en América Latina desde la terminación de la guerra, especialmente en

Cuba y México, y últimamente en el Brasil, la República Dominicana y Haití. A pesar de la escasez de maquinaria moderna, la abundancia de fibra barata y el exiguo costo de la mano de obra hacen que la cordelería latinoamericana pueda competir en el plano comercial. Por estas mismas razones, la capacidad de la industria manufacturera del yute en la India y el Pakistán se ha ampliado bruscamente en el transcurso del último decenio. También la manufactura de algodón se ha incrementado con rapidez en todas las regiones en desarrollo.

La necesidad de una gestión eficaz y de obreros calificados ha sido un requisito que, a menudo, se ha pasado por alto al establecer industrias de elaboración en los países en desarrollo. También se han cometido errores de planificación, en particular al no haber efectuado una detallada investigación sobre el mercado, en lo que respecta al actual y futuro suministro de materias primas, a la demanda y a las preferencias del consumidor. Con harta frecuencia se ha menospreciado la dificultad de competir, en precio y en calidad, en mercados de exportación en los que rige una gran competencia comercial.

TRANSPORTE

La disponibilidad de medios regulares y económicos de transporte es un factor decisivo para el desarrollo económico general y, especialmente, para la agricultura. La comercialización de artículos perecederos, por ejemplo las frutas, las hortalizas, la leche, o los productos pecuarios, requiere a menudo instalaciones especiales para el control de la temperatura (sobre todo en las zonas tropicales), gran rapidez y una organización eficaz, si se quiere que las pérdidas se mantengan en un mínimo. La importancia que entraña la mejora de los servicios de transporte ha sido reconocida por los gobiernos de casi todos los países en evolución, y los gastos destinados a esta finalidad han ocupado un lugar destacado en los planes de desarrollo.

Los ferrocarriles siguen siendo un medio importante de transporte para los productos agrícolas durables. Aunque en muchos países en desarrollo se han expresado dudas acerca de si estaban justificadas las inversiones cuantiosas en la ampliación de los servicios ferroviarios, es casi indudable que en la mayoría de los países se ha prestado insuficiente atención a la mejora de los servicios existentes.

Los progresos logrados en el sector de los transportes se deben principalmente a la considerable expansión de los servicios de autocamiones. En

muchos de los países en desarrollo el número de vehículos de tipo comercial se ha duplicado en el último decenio. Casi toda esta inversión ha sido efectuada por empresas particulares y constituye una de las principales contribuciones del sector privado al mejoramiento de la comercialización. Debido a su flexibilidad, la expansión del transporte por carretera reviste una importancia singular para el mejoramiento de la comercialización de productos agrícolas en los referidos países. En casi todos ellos, la red de carreteras se ha ampliado, con lo cual se han incorporado a la producción agrícola muchas zonas nuevas. Las carreteras principales se han complementado con otras secundarias, con lo cual han disminuído mucho los gastos de transporte, especialmente para los productos alterables.

Además, la expansión de la red de transportes aéreos ha facilitado grandemente las comunicaciones entre las zonas de excedentes y las deficitarias y, por tanto, ha contribuído indirectamente a mejorar la comercialización de productos agrícolas. Aunque, en general, el transporte aéreo resulta demasiado caro para dichos productos (salvo en el caso de ciertos artículos de lujo), hay algunas zonas aisladas en las cuales tal actividad ha resultado viable desde el punto de vista económico. En el Chad, la exportación de carne fresca por vía aérea, con destino a las ciudades costeras del Africa occidental, se ha desarrollado con éxito. Hay otros lugares, particularmente en las regiones montañosas, en donde la organización del transporte aéreo ha creado nuevas zonas de producción.

ORGANIZACIONES DE AGRICULTORES

Se ha venido reconociendo, cada vez con mayor amplitud, la necesidad de contar con buenas organizaciones de agricultores si se desea poner en práctica, con la debida eficacia, las medidas de fomento examinadas en este capítulo y en los dos anteriores, especialmente en lo que respecta a los servicios de extensión, política de precios, tenencia de la tierra, crédito y comercialización. En todos estos casos es más fácil entenderse con un grupo coherente que con los distintos agricultores diseminados aquí y allá. Además, la actuación de un grupo acrecienta la capacidad de negociación de los agricultores y permite la utilización de un equipo que sería antieconómico para el pequeño agricultor, considerado individualmente.

En muchos países se ha comprobado que la adopción de cierta forma de cooperativas constituye una organización conveniente, y con frecuencia se ha atribuído al movimiento cooperativista una función principal en el desarrollo nacional. Sin embargo, al adaptar las cooperativas a las necesidades de los países en vías de desarrollo, ha sido, a veces, necesario superar en grado apreciable el concepto estricto y tradicional de la cooperación. Muchas de las organizaciones existentes carecen de suficiente vigor, actividad y eficacia. Es probable que la orientación, la supervisión, la asistencia técnica y la financiación proporcionadas por el gobierno sigan siendo un requisito indispensable por mucho tiempo.

También se ha comprobado la importancia que

entraña el reforzamiento de los consejos de aldea y de otras formas de entidades locales autónomas como medio para incorporar activamente a la población agrícola en el proceso de desarrollo económico. Debido a los escasos resultados que puede obtener la actuación oficial, por sí sola, los gobiernos están atribuyendo más importancia a la formación de dirigentes locales con aptitudes constructivas, y a las disposiciones institucionales que permitan iniciar las modificaciones correspondientes.

Cooperativas y asociaciones de agricultores

Durante la última década, las cooperativas se han desarrollado con notable rapidez en casi todo el mundo. Entre los países desarrollados, cabe citar como ejemplo interesante a Francia, en donde el establecimiento de las cooperativas se ve favorecido por los grupos de agricultores conocidos como *Groupements agricoles d'exploitation en commun*, constituídos hasta por 10 agricultores que disfrutaban de considerables beneficios debido a las políticas crediticias adoptadas por el gobierno.

La formación de cooperativas agrícolas se ha visto estimulada directamente por los gobiernos de los países en desarrollo, especialmente de aquellos en donde se han realizado programas de reforma agraria. En algunos países, por ejemplo el Irán y la República Árabe Unida, los beneficiarios de la reforma agraria están obligados a hacerse socios de las cooperativas.

Las cifras referentes a muchos países del Lejano Oriente ilustran muy bien el rápido crecimiento que han experimentado en los últimos años las cooperativas agrícolas en las regiones en desarrollo. En Ceilán, país que en 1957 decidió reemplazar los diversos tipos de cooperativa con una cooperativa única de actividades múltiples establecida en cada aldea o grupo de aldeas, el número de esta clase de asociaciones se ha elevado de 68 en 1957 a más de 4.800 en 1962. En la India, el número de cooperativas primordialmente de crédito agrícola y de actividades múltiples pasó de 127.000 en 1953/54, con un total de 5,8 millones de socios, a 215.000 en 1961/62, con un total de 19,6 millones de socios. Sin embargo, en la actualidad, las cooperativas comprenden únicamente a una tercera parte de la población rural de la India y, como se ha mencionado ya, pocas de ellas pertenecen al grupo de actividades múltiples. En Indonesia, el número de cooperativas de todos los tipos se elevó de 6.180 en 1952, con un millón de socios, a 38.802 en 1961, con 6,9 millones de socios; por ahora, dichas cooperativas se utilizan principalmente para obtener del gobierno, a precios de favor, los elementos que requiere la producción. En Malasia (Malaya) el número de cooperativas pasó de 1.761 en 1954, con 212.400 afiliados, a 2.912 en 1962, con 394.500 afiliados.

En contraste con el rápido desarrollo del movimiento cooperativista en la mayoría de los países, en el Pakistán, tanto el número de las sociedades cooperativas de crédito agrario como el de sus socios, se han reducido en más de la mitad entre 1947/48 y 1956/57, debido tal vez, en parte, a la falta de verdaderos dirigentes rurales que pudieran reemplazar a los elementos oficiales del movimiento. Posteriormente se ha prestado gran atención a la necesidad de rehabilitar y desarrollar el movimiento cooperativista y, según los informes recibidos, se han logrado progresos satisfactorios.

Las cooperativas pueden crearse para atender a una gran diversidad de fines. Sin embargo, se ha comprobado, de un modo general, que la adopción de una triple vinculación, que permita combinar el suministro de elementos necesarios para la producción con el crédito y la comercialización, resulta el método más conveniente, especialmente en los países en desarrollo. Las cooperativas de actividades múltiples, o bien las asociaciones de agricultores, tienen la ventaja principal de que pueden suministrar a sus socios una serie de servicios capaces de competir con los que proporcionan los comerciantes. Es singularmente importante, a este respecto, la combinación

del crédito con la comercialización, ya que, con frecuencia, la futura cosecha es todo cuanto puede ofrecerse para garantizar el reembolso de un préstamo. La combinación de la comercialización con el suministro de materiales para la producción permite lograr grandes economías, especialmente en lo que respecta al transporte.

En los países en desarrollo, tanto las cooperativas como las demás organizaciones de agricultores tienen una importante función que desempeñar en el suministro de elementos destinados a la producción, por ejemplo semillas y otros materiales de plantación, abonos químicos, plaguicidas y aperos. En algunos países sus actividades son ya considerables. En la India, por ejemplo, en 1961/62 las cooperativas vendieron 31,5 millones de dólares de fertilizantes, 3,3 millones de dólares de semillas y 3,5 millones de aperos agrícolas. En Ceilán, la distribución de fertilizantes se hace en la actualidad, casi por completo, por conducto de las cooperativas. Muchas de éstas se encargan, además, del aprovisionamiento de bienes de consumo y ayudan, de esta manera, a vender los productos de la agricultura de subsistencia.

Algunos países están demostrando cierto interés por los programas de explotación agrícola por medio de grupos. Diversas clases de sociedades cooperativas de laboreo agrícola actuaban en la India aun antes del primer plan quinquenal. Sin embargo, se formuló por primera vez con motivo del tercer plan un programa detallado para el desarrollo de la agricultura en el cual se prevén 318 proyectos experimentales, que comprenden la creación de 3.180 sociedades cooperativas para el laboreo agrícola. En el Japón, desde 1958, poco más o menos, los agricultores han organizado diversos tipos de sociedades cooperativas para la explotación agrícola; hacia 1962/63 existían 3.950 entidades de ese tipo, la mayoría de las cuales actuaban en campos especializados, como, por ejemplo, la cría de ganado o la producción de frutas. En el segundo plan quinquenal del Pakistán se propugna la administración agraria en cooperativa, siguiendo las directrices de un experimento verificado en el Punjab; y se ha resuelto que durante la ejecución del tercer plan se amplíe el laboreo agrícola en cooperativa, debiendo conservar los agricultores sus respectivos predios. También en Túnez se ha prestado atención al desarrollo de la agricultura en cooperativa. En la República Árabe Unida los beneficiarios de la reforma agraria están obligados a participar en una forma limitada en las actividades agrícolas en cooperativa, mancomunando sus parcelas para la rotación unificada de los cultivos.

En algunos países, el seguro de cosechas y ganado también se efectúa por conducto de las cooperativas. Otros servicios realizados en forma cooperativa comprenden los parques de maquinaria, la cría de ganado, el avenamiento y el riego, la electrificación rural, la contabilidad, la manufactura de envases, y la utilización en común de las congeladoras. En Noruega y Polonia existen en la actualidad ciertas disposiciones de carácter cooperativo para que los trabajadores agrícolas puedan disfrutar de las vacaciones de fin de semana. En muchos países pueden utilizarse, en forma cooperativa, los tipos de secado artificial. En algunas naciones, las sociedades de agricultores forman parte integrante del sistema de extensión agrícola y sufragan parte de su costo. Los ingenios de azúcar que funcionan en la India en cooperativa constituyen un notable ejemplo del éxito que puede lograrse en las operaciones de elaboración efectuadas al amparo de tal sistema.

En muchos países se han promulgado nuevas leyes sobre cooperativas. Por ejemplo, en los antiguos territorios del África francesa se tomó como base el modelo original utilizado en Francia y se adaptó a las condiciones locales. En otros países se han hecho enmiendas a la legislación sobre cooperativas cuando la experiencia ha demostrado que la legislación existente era defectuosa, imprecisa, o inaplicable ya. En el curso del decenio se ha promulgado en varios países, por primera vez, una ley básica sobre cooperativas. Hay, sin embargo, algunos países que siguen creyendo innecesaria una ley especial (por ejemplo Dinamarca, Noruega y Nueva Zelanda).

En el Japón, en donde las organizaciones dedicadas a múltiples actividades han logrado un sobresaliente éxito, se han dictado recientemente algunas leyes en virtud de las cuales se establecen ciertas medidas para prestar ayuda financiera o de otra índole a las cooperativas con objeto de acrecentar su eficacia; con arreglo a la ley sobre promoción de la fusión de cooperativas agrícolas promulgada en 1961, se habían combinado 2.430 asociaciones de este tipo para formar 560 sociedades nuevas hacia septiembre de 1963. También en la República de Corea se han adoptado disposiciones respecto a la reagrupación de las sociedades pequeñas.

El establecimiento de cooperativas en los países en desarrollo se ha visto singularmente obstaculizado por la falta de personal capacitado para administrarlas. En el Irán, por ejemplo, debido principalmente a la escasez de funcionarios preparados y experimentados en cuestiones de cooperativas, sólo había sido posible crear, hacia mediados de 1964,

1.200 de las 15.000-18.000 cooperativas de aldea que, según los cálculos, se consideraban necesarias para poner en práctica la ley de reforma agraria. En algunos países se está prestando atención especial a la capacitación de personal de cooperativas. En China (Taiwán), por ejemplo, la eficacia de las asociaciones de agricultores pudo acrecentarse grandemente una vez que el gobierno organizó una serie de cursos de capacitación para gerentes y contadores, así como para presidentes de los consejos de administración.

La organización del gobierno local y el desarrollo de la comunidad

Se ha reconocido en muchos países que el reforzamiento de los órganos locales, de carácter autónomo, es una condición básica para lograr que la población participe en el desarrollo económico y social. En la India, las primeras tentativas que se hicieron en el período de posguerra con objeto de restablecer el sistema *panchayat*, para la elección de consejos de aldea, además de no satisfacer por completo los objetivos, revelaron ciertos puntos débiles que se han corregido desde entonces. En el Pakistán se estableció en 1959-60 el sistema de las democracias básicas que, lo mismo que el *panchayat*, dispone que diversas capas representativas participen en la planificación y ejecución de las actividades de desarrollo. Estas han tomado a su cargo muchas de las actividades del antiguo Plan de Desarrollo Industrial y Agrícola de las aldeas (V-AID), que fue suprimido en 1962, y se cree que, gracias al análisis que de los problemas locales hacen los consejos de aldea, con la asistencia de funcionarios gubernamentales que les indican hasta qué punto se puede disponer de fondos y equipo, se logrará que la preparación y ejecución de los planes de desarrollo sea más eficaz.

Tales organizaciones del gobierno local revisten singular importancia para la agricultura por su estrecha vinculación con el desarrollo de la comunidad, con lo que, en muchos países, se ha construido gran parte de la infraestructura sin la cual no podría llevarse a cabo el desarrollo agrícola: carreteras, terrazas, pozos, plantación de bosques, riegos, avenamiento, escuelas, bibliotecas, salas de reunión, etc. Por ejemplo, el Programa Experimental de Obras Públicas de Comilla, dirigido por la Academia de Desarrollo Rural de Comilla, en el Pakistán Oriental, ha logrado adelantos espectaculares mediante la adopción de los procedimientos de desarrollo de la comunidad encauzados hacia las actividades de obras

públicas. El programa experimental fue preparado y aprobado por los comités de los representantes de los agricultores, con lo cual se obtuvo con mayor facilidad la confianza de éstos. Gracias al éxito obtenido por el programa experimental, se están realizando en la actualidad programas de obras públicas en todo el país. En la República Árabe Unida, las «unidades de servicios combinados» actúan en cinco direcciones, a saber: escuelas secundarias, servicios de sanidad, educación de adultos, cooperación económica y actividades sociales.

El programa de desarrollo de la comunidad se ha ampliado con singular rapidez en la India, país en el cual, a finales de junio de 1963, 5.183 sectores integrados por unas 100 aldeas cada uno abarcaban casi la totalidad de la zona rural. Sin embargo, dada la velocidad de la ampliación del programa, a muchos de los sectores y aldeas se les asignó únicamente un personal mínimo de escasa preparación. Los planes fueron formulados por las altas esferas administrativas y no por la población a cuyos intereses había de atenderse y, por tal motivo, en 1959 se decidió delegar la responsabilidad en las instituciones populares. Para mediados de 1960, todos los estados habían traspasado al panchayat (consejo) designado la dirección del programa de

obras locales y, en el caso de que se hubieran elegido asambleas para los sectores, se había transferido íntegramente a éstas el control del programa de desarrollo de la comunidad. En los últimos años, todos los programas de este tipo han atribuido cada vez mayor importancia al desarrollo agrícola, en contraste con la atención que anteriormente se prestaba a las actividades de bienestar social. Los fondos que se destinen a la agricultura habrán de utilizarse en programas que beneficien a un gran número de personas simultáneamente, por ejemplo, y que comprendan la excavación y mantenimiento de canales rurales, depósitos para las aldeas, y trabajos de conservación de suelos.

Las dificultades que lleva consigo la ejecución eficaz de los programas de desarrollo de la comunidad se han apreciado mejor en el último decenio. Uno de los principales problemas que se presentan en casi todos los países es el de proporcionar la asistencia especializada que requieren muchos tipos de proyectos. También se ha comprobado que los proyectos de esta clase, especialmente los que se ocupan de la agricultura, necesitan coordinarse cuidadosamente con los proyectos consiguientes que realizan los departamentos gubernamentales, si se quiere que sean plenamente eficaces.

CAMBIOS INSTITUCIONALES EN LOS PAISES CON ECONOMIAS DE PLANIFICACION CENTRALIZADA

U.R.S.S.

El marco institucional de la agricultura de la U.R.S.S. ha experimentado muchos cambios de gran alcance en el período que se examina. Sin embargo, la mayor modificación adoptada en la posguerra, que consistió en la fusión de los pequeños koljoses (fincas colectivas), se introdujo en 1950. Los 250.000 koljoses que existían anteriormente, quedaron reducidos a 91.200 en 1953 y a sólo 38.000 en 1963 (Cuadro XI-5).

Al terminar la guerra había escasez de mano de obra en algunas zonas rurales, el rendimiento de los koljoses había disminuído mucho y escaseaba la maquinaria y el equipo correspondiente; se pensó que esta situación podía remediarse combinando los koljoses para formar unidades más grandes. Simultáneamente, la población había de reagruparse en grandes sectores semiurbanos, pero esto no se llevó a cabo jamás y, en realidad, ha surgido una estructura

rural completamente nueva. En 1963, sólo el 16 por ciento del total de koljoses conservaban el tipo de estructura tradicional que abarcaba un solo centro de población; el 48 por ciento comprendía de 2 a 5 de dichos centros; el 20 por ciento, de 6 a 10, y el restante 16 por ciento, más de 10. Eran cerca de 1.000 los que contenían más de 50 centros de población cada uno.

Aunque antes de la guerra el koljós medio contenía 81 familias y disponía de 492 hectáreas de tierra cultivable y 85 cabezas de ganado vacuno, a finales de 1963 las cifras correspondientes se habían elevado a 411 familias, 2.896 hectáreas de tierra y 944 cabezas de ganado.

Después de 1953, el proceso de fusión ha sido al parecer más lento. Sin embargo, en 1958 se suprimieron las Estaciones de Maquinaria Agrícola y Tractores (EMT) y el equipo correspondiente fue adquirido por los koljoses. Esta medida ocasionó grandes dificultades de orden financiero para los koljoses más

CUADRO XI-5. - PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS DE LAS FINCAS COLECTIVAS Y LAS FINCAS ESTATALES EN LA U.R.S.S.

	Tierras agrícolas ¹		Fincas colectivas (koljoses)			Fincas estatales (sovjoses)		
	Koljoses	Fincas estatales ²	Número	Promedio por koljós		Número	Promedio por sovjós	
				Superficie sembrada	Familias		Superficie sembrada	Trabajadores ³
	.. Millones de hectáreas.....		Miles	Hectáreas	Número	Miles	Hectáreas	Número
1953	⁴ 387,7	⁴ 88,7	91,2	1 407	220	4,9	3 100	380
1955	382,9	91,3	85,6	1 702	231	5,0	5 000	...
1956	83,0	1 800	238	5,1	6 200	...
1957	76,5	1 696	245	5,9	8 400	...
1958	315,2	178,0	67,7	1 881	276	6,0	8 700	639
1959	310,2	185,4	53,4	2 316	343	6,5	8 300	645
1960	290,4	217,6	44,0	2,745	383	7,4	9 000	745
1961	256,2	258,4	40,5	2 665	399	8,3	9 700	794
1962	253,8	266,9	39,7	2 837	404	8,6	10 100	825
1963	241,9	283,1	38,8	2 896	411	9,2	9 800	775

¹ Excluida la tierra destinada al uso personal de los trabajadores del koljós y del sovjós (parcelas familiares), que abarcaba 7,5 millones de hectáreas en 1963. - ² Incluidos los sovjoses y, además, otros tipos de empresas estatales. - ³ Promedio anual. - ⁴ 1954.

pequeños y más pobres y, por tanto, hubo un nuevo movimiento en pro de la fusión en el período 1959-61.

El reagrupamiento de los koljoses no es el único factor de la reducción de su número. Muchos de ellos se han convertido en sovjoses (fincas estatales). En el Cuadro XI-5 puede observarse que, en contraste con los koljoses, el número de sovjoses ha aumentado rápidamente. En primer lugar, esto tuvo como origen, sobre todo, la creación de sovjoses en las tierras vírgenes y, posteriormente, la preferencia que se otorgó a estas fincas respecto de los koljoses, y el deseo de que los koljoses más débiles se transformaran en sovjoses o se incorporaran a éstos. También el tamaño medio de los sovjoses se ha triplicado con creces en el último decenio.

Hacia 1963, las fincas del estado (principalmente los sovjoses) poseían casi el 50 por ciento del total de tierras agrícolas (el 80 por ciento en la zona de Kazakhstan), en contraste con el 12 por ciento en 1954. La proporción que les correspondía en el total de la superficie sembrada se elevó de 12 por ciento en 1953 al 45 por ciento en 1963, y la población pecuaria total del 8 por ciento en 1954 al 26 por ciento en 1963.

En este mismo año de 1963 existían 3.055 asociaciones de koljoses a las cuales pertenecían 44.311 de estas fincas. Cada koljós puede pertenecer a diversas asociaciones de ese tipo, teniendo cada una de éstas ciertas finalidades específicas como, por ejemplo, las actividades de construcción, reparaciones, elaboración industrial y avicultura.

Además, en el curso del decenio han cambiado mucho los métodos utilizados para controlar las

actividades de los koljoses y la amplitud de esta operación. Hasta 1958, las actividades de control las ejercían las autoridades del distrito y las Estaciones de Maquinaria Agrícola y Tractores (EMT). Aunque las primeras se encargaban únicamente de la supervisión, las últimas participaban en la programación de la producción de los koljoses y, por tanto, ejercían una influencia mucho más directa. Con la desaparición de las EMT en 1958, los koljoses adquirieron más autonomía. En 1961 se decidió que en cada distrito se organizase una empresa modelo que pudiese servir de ejemplo a todos los koljoses y sovjoses de la zona. Para cada empresa modelo se creaba un consejo técnico integrado por los funcionarios del distrito y por los especialistas de los koljoses y sovjoses. Al propio tiempo, se estableció una inspección que se encargaba de supervisar el cumplimiento de las entregas estatales y las ventas por contrato.

El sistema de control se modificó y se reforzó aún más en 1962 mediante el establecimiento de oficinas regionales para los koljoses y sovjoses. Estas oficinas, que actúan bajo la dirección de un comité forjado por los directores de los sovjoses, los presidentes de los koljoses y varios representantes del estado y del partido, se preocupan de los problemas comunes de los sovjoses y los koljoses de la zona. En lugar de la inspección antes mencionada, se estableció una nueva categoría de « organizadores-inspectores » con el encargo de supervisar todas las actividades de los sovjoses y de los koljoses e indicarles las mejoras necesarias.

A finales de 1962, las organizaciones del partido que se ocupaban de la agricultura y de la población

rural se separaron de las que se ocupaban de la industria, y las oficinas del partido (*partkoms*) se adscribieron a cada una de las oficinas regionales encargadas de los koljoses y sovjoses. También a cada partkom se le asignó un organizador-inspector. Así, pues, mientras la oficina regional ejercía un control sobre los koljoses y sovjoses por conducto de sus funcionarios técnicos, cada partkom actuaba por medio de los miembros del partido. Este sistema suscitó conflictos frecuentes y en marzo de 1964 se ratificaron las disposiciones del decreto de 1955, en virtud de las cuales, en caso de desacuerdo respecto a planificación entre un koljós y la correspondiente oficina regional, debía prevalecer la opinión del primero. Además, en noviembre de 1964, se dejó sin efecto la división del partido en secciones industriales y agrícolas y las partkoms se separaron de nuevo de las oficinas regionales creadas para los koljoses y sovjoses. Parece que en la actualidad no se piensa en nuevos reagrupamientos de los koljoses.

Europa oriental

El último decenio se ha caracterizado por la socialización casi completa de la agricultura en todos los países de la Europa oriental, con excepción de Polonia (Cuadro XI-6). La rapidez e intensidad del proceso de socialización ha variado de un país a otro. En Bulgaria, por ejemplo, más de la mitad de las tierras se habían ya socializado al principio del decenio, en tanto que en la Alemania Oriental y Rumania el trienio 1960-62 fue el período en que se registraron los cambios más rápidos.

En 1956, alrededor del 80 por ciento de las cooperativas se disolvieron en Polonia, y casi la mitad en

Hungría. Esta situación fue sólo temporal en Hungría, pero en Polonia dio lugar a modificaciones perdurables. En algunos países, como por ejemplo en la Alemania Oriental y Rumania, la socialización se basó durante un determinado período sobre todo en las cooperativas de tipo «inferior», en las cuales la colectivización es sólo parcial y los socios siguen recibiendo de las cooperativas un alquiler por sus tierras. Ultimamente, se ha reducido la proporción de estas cooperativas de tipo inferior y en Bulgaria se ha llegado ya a la última fase de la colectivización, con la abolición completa del pago de alquileres.

En el Cuadro XI-6 se indica que el tamaño medio de las fincas colectivas de la Europa oriental ha aumentado pronunciadamente en el último decenio, salvo en Bulgaria, país en el cual son mucho más pequeñas que los koljoses de la U.R.S.S. Lo mismo que en la U.R.S.S., se ha seguido la política de agrupar las granjas más pequeñas. También el número de granjas estatales ha aumentado, pero con menor rapidez que en la U.R.S.S. El país en el cual estas granjas han adquirido la mayor importancia es Checoslovaquia, en donde ocupan casi la cuarta parte de las tierras cultivables.

Otro paralelismo con la U.R.S.S. ha sido la abolición de las Estaciones de Maquinaria Agrícola y Tractores (EMT) y la transferencia de su equipo y personal a las fincas colectivas. Esta política se ha adoptado en Bulgaria, Checoslovaquia y Hungría, si bien las EMT se han conservado en la Alemania Oriental y Rumania, debido probablemente al predominio de cooperativas de tipo inferior.

La proporción de ganado en el sector socializado sigue siendo bastante inferior a la que corresponde al total de tierras (Cuadro XI-7). Además de retener

CUADRO XI-6. - CRECIMIENTO DE LA AGRICULTURA SOCIALIZADA EN LA EUROPA ORIENTAL

	Proporción de tierras agrícolas				Superficie media			
	Sector socializado ¹		De la cual, cooperativas		Fincas estatales		Cooperativas	
	1954	1963	1954	1963	1954	1963	1954	1963
 Porcentajes Hectáreas			
Albania ^{2,3}	⁴ 21	⁵ 88	⁴ 13	⁵ 73
Bulgaria	59	⁵ 98	53	⁵ 91	1 386	4 384	² 858	² 3 832
Checoslovaquia.....	42	90	31	64	...	3 891	293	597
Alemania Oriental	24	94	12	86	555	663	215	331
Hungría ³	35	97	18	80	2 038	3 092	201	1 059
Polonia	21	14	8	2	403	394	⁴ 194	154
Rumania	⁴ 32	91	6	61	3 316	3 022	419	1 848

¹ Cooperativas y fincas estatales. - ² Excluidas las parcelas familiares. - ³ Tierras arables. - ⁴ 1955. - ⁵ 1962. -

CUADRO XI-7. - PROPORCIÓN DEL NÚMERO TOTAL DE CABEZAS DE GANADO EN EL SECTOR ESPECIALIZADO DE EUROPA ORIENTAL

	Vacunos		Cerdos		Ovejas		Aves de corral	
	1954	1963	1954	1963	1954	1963	1954	1963
Bulgaria	28	78	37	78	36	67	18	42
Checoslovaquia.....	33	84	43	76	54	69	14	48
Alemania Oriental	15	60	20	58	22	64	5	30
Hungría	17	53	37	57	49	39
Polonia	15	14	23	12	21
Rumania.....	...	' 53	...	' 51	...	' 54

' 1964.

para sí una parcela particular (inicialmente de 0,5 a 1,0 hectárea), cada socio de la cooperativa podía poseer algunas cabezas de ganado, por lo general una o dos vacas y sus terneros, uno o dos cerdos y sus lechones, cinco ovejas y sus corderos, diez colmenas y un número ilimitado de otros animales como, por ejemplo, cabras, conejos y aves de corral. Así, pues, una gran proporción del ganado pertenece aún, en forma particular, a los campesinos. Entre las dificultades que existen para ampliar la población pecuaria del sector socializado, cabe mencionar el reducido ritmo de construcción de edificios rurales.

En Polonia, la considerable disolución de las fincas cooperativas en 1956 y 1957 se presentó acompañada por la abolición de muchas Estaciones de Maquinaria Agrícola y Tractores. Desde entonces se han multiplicado rápidamente los «círculos agrícolas», cuyo número ha pasado de 11.600 en 1957 a 30.000 en 1963, año en que tales círculos poseían más de un millón de afiliados y abarcaban las dos terceras partes del total de las aldeas. Su principal objetivo consiste en administrar los parques de maquinarias y tractores y los diversos servicios y empresas de elaboración, y producir materiales de construcción. En unos cuantos casos, también poseen tierras en forma cooperativa, pero la respectiva superficie sólo comprendía 120.000 hectáreas en 1963.

China continental

En la China continental, durante los prolongados períodos de lucha que se sucedieron hasta 1949, se habían creado en las regiones fronterizas equipos de familias vecinas (los llamados «equipos de ayuda mutua»), que trabajaban conjuntamente en las mutuas fincas y compartían el empleo de los animales de tiro y los aperos de labranza. En los años siguientes

se fomentó el establecimiento de nuevos equipos de ayuda mutua, que en 1953 comenzaron a transformarse en cooperativas de productores agrícolas, de tipo semisocialista. En la actualidad, un gran número de aldeanos se afilian directamente a las cooperativas, sin pasar por la etapa del equipo de ayuda. Aunque en este tipo primario de cooperativas se conservaba la propiedad nominal de la tierra, la administración era de carácter colectivo y se abonaba una compensación por la tierra y el trabajo aportado. La reorganización realizada en 1955 se tradujo en la aceleración del movimiento en pro del establecimiento de nuevas cooperativas y la transformación de las antiguas en cooperativas mayores y completamente socializadas, en las cuales la remuneración se basaba casi por completo en el trabajo y no, como antes, en la tierra, que se convirtió en propiedad colectiva. Aunque se había calculado en un principio que hacia la terminación del primer plan, en el año de 1957, pertenecerían a cooperativas de tipo inicial alrededor de la tercera parte del total de familias campesinas, cerca del 90 por ciento de dichas familias, según informes, se habían afiliado a principios de 1957 a cooperativas en etapas más avanzadas.

El movimiento en pro de la socialización total de la agricultura se inició oficialmente en agosto de 1958. Cuatro meses más tarde se tuvo noticia de que unas 750.000 cooperativas en etapas superiores, que abarcaban alrededor del 99 por ciento de las familias campesinas, se habían reagrupado en 26.500 comunas. En 1959, se supo que un nuevo reagrupamiento había hecho descender su número a 24.000, poseyendo, por lo regular, cada comuna 64.000 *mou* (4.270 hectáreas) de tierra agrícola, 4.000 familias campesinas y 10.000 trabajadores físicamente idóneos. Tanto los medios de producción como los bienes producidos eran de «propiedad colectiva de las comunas de conformidad con un sistema de dirección centralizada y con órganos de ordenación

que actuaban en diversos planos ». En la Resolución Wuhan sobre las comunas, de 1958, se indicaron tres planos de ordenación: en el ápice, el comité administrativo de la comuna, que correspondía al consejo de distrito de la época anterior; en el siguiente plano, las brigadas de producción, que correspondían a las antiguas cooperativas de productores agrícolas; éstas, en el tercer plano, se subdividían en equipos de producción, que correspondían, poco más o menos, a las antiguas aldeas. La decisión definitiva respecto a la organización de la producción incumbe al comité administrativo de la comuna, que, a su vez, está estrechamente vinculado con otros órganos superiores de planificación.

Después de las desastrosas cosechas de 1959 y 1960, se hicieron nuevos esfuerzos para proporcionar incentivos a la mano de obra y para descentralizar la administración de las comunas. Hasta entonces, la combinación de todas las utilidades y pérdidas había hecho que las brigadas eficaces tuviesen que apoyar a las más pobres. Las reformas correspondientes comprendían, por una parte, el cálculo de

puntos salariales sobre la base de destajo, teniendo en cuenta la cantidad y calidad del trabajo efectuado y, por otra, el restablecimiento de las parcelas particulares de 0,2 hectárea aproximadamente para cada familia a fin de que éstas pudieran disponer de un huerto casero y criar animales pequeños. Las funciones de la administración central de la comuna se limitaban a dirigir la producción industrial y los servicios públicos. La brigada, que ordinariamente estaba formada por unos 30 equipos, seguía considerándose como el órgano distribuidor de los salarios, pero se encargaba de asignar los medios de producción a los equipos, cada uno de los cuales estaba compuesto por 40 familias aproximadamente. Las brigadas estaban encargadas de formular los planes de producción tomando como base los de los equipos, cada uno de los cuales respondía de un cierto volumen de producción y de la mano de obra y gastos consiguientes. Después del tercer verano consecutivo de cosechas desastrosas en 1961, se anunció a principios de 1962 que el equipo reemplazaría a la brigada con carácter de «unidad contable básica».

INSTITUCIONES PESQUERAS

La mejora de las instituciones pesqueras, especialmente en lo que respecta a los servicios de crédito y comercialización, ha tenido como base, en gran medida, el movimiento cooperativista. Tradicionalmente, la cooperación en cuestiones de pesca se ha generalizado más en el sector de la industria, propiamente dicha, que actúa con instalaciones pequeñas que exigen poca inversión de capital. Esta situación es la que persiste aún en los países en desarrollo. No obstante, en los países desarrollados se observa una tendencia definida hacia el establecimiento de cooperativas grandes y con un elevado nivel de capitalización, capaces de prestar una gran diversidad de servicios a sus afiliados y actuar con eficacia en todas las etapas de la elaboración y comercialización.

En los países desarrollados se observa también una tendencia hacia el establecimiento de federaciones de cooperativas de pescadores con objeto de controlar todos los aspectos de las actividades de producción y elaboración que ejecutan sus afiliados. En los casos en que se exporta casi toda la producción, como ocurre en el Canadá, Dinamarca e Islandia, estas federaciones formulan planes de producción para las cooperativas de suministros primarios y

mantienen un estricto control de calidad. Proporcionan, además, una gran variedad de equipo de pesca y ayudan a sus socios a obtener capital para modernizar y ampliar las instalaciones de elaboración. Los beneficios que rinden los métodos modernos de producción y distribución se ponen, de esa manera, a disposición de los pescadores de bajura que siguen constituyendo la mayor parte de los socios de esta clase de cooperativas. Las cooperativas proporcionan, asimismo, casi siempre con pérdidas, ciertos servicios en zonas marginales que, con frecuencia, quedan inadvertidas o abandonadas por otras empresas comerciales.

Si bien la producción de las cooperativas de pescadores de Europa, América del Norte y el Japón va en aumento, parece que el número de tales asociaciones se acrecienta con lentitud. Esto se debe, en primer lugar, a la fusión de las cooperativas más pequeñas y, en segundo, al hecho de que la creación de una empresa completa de pesca constituye en la actualidad una operación muy costosa, en relación con la cual el capital que hay que invertir en edificios y equipo es mucho mayor que el que los pescadores pueden aportar. Además, aunque es posible contar con fondos

gubernamentales para esta finalidad, los gobiernos tienden a dar más importancia a la pesca en alta mar, que es una actividad a la que, hasta ahora, han prestado escasa atención las cooperativas de pescadores.

Además de estas cooperativas, las organizaciones de ventas creadas por los pescadores desempeñan un papel importante en algunos de los países desarrollados. En Noruega, casi toda la captura anual se vende en la actualidad de « primera mano » por conducto de dichas organizaciones, a las que se han reconocido, por reglamento, ciertos derechos. En Suecia actúan en íntima asociación con el sistema de regulación de precios, y en Islandia los sindicatos de pescadores patrocinaron una ley que establecía un fondo para garantizar un ingreso mínimo a cada pescador.

En 1963 existían en el Japón más de 5.000 cooperativas de pescadores para el suministro de productos primarios de la pesca, las que contaban, según los cálculos respectivos, con más de 900.000 afiliados. En dicho país, el movimiento en pro de las cooperativas de pesca ha iniciado hace poco la aplicación de un sistema único de seguros para proteger a los pescadores contra la escasez de las capturas y contra la pérdida de aparejos y equipo.

En muchos de los países en desarrollo los gobiernos han atribuido una gran importancia al establecimiento de cooperativas de pesca. Además de utilizarlas para servicios de extensión, los gobiernos conceden por su conducto préstamos a los pescadores para la adquisición de nuevas embarcaciones y artes, y financian la construcción de una diversidad de instalaciones para la elaboración del pescado, que funcionan en forma de cooperativas. En la India se ha concedido ayuda a las cooperativas para establecer fábricas de redes, astilleros y talleres para el mantenimiento y reparación de motores. Además, en muchos países se han hecho esfuerzos considerables para organizar cooperativas que se encarguen de la comercialización del pescado y del suministro de materiales para la pesca. Estas actividades, junto

con la concesión de crédito a corto plazo, solían ser monopolio virtual de poderosos grupos de intermediarios (por lo general, comerciantes-prestamistas).

En los países en desarrollo, la cooperación en cuestiones de pesca ha progresado con mayor rapidez en el Lejano Oriente. En la India, el número de cooperativas de pescadores se elevó de 1.599 en 1958, con 71.358 afiliados, a 2.538 en 1962, con 267.854 afiliados. Aunque algunas de estas sociedades desarrollan gran actividad en la esfera de la economía y el crédito, cada vez es mayor el número de las que se ocupan de la comercialización y elaboración industrial del pescado, incluido el congelamiento rápido y el suministro de elementos necesarios para la producción. La cooperación en materia de pesca tiene un historial bastante extenso en algunos otros países del Lejano Oriente, entre ellos Birmania, Ceilán, Hong Kong, Indonesia, Malasia y la República de Corea. En esta última, las cooperativas están íntimamente asociadas con los esfuerzos para desarrollar la pesca de bajura. En Hong Kong se ha establecido ya una estrecha colaboración entre la Organización de Comercialización del Pescado y las cooperativas.

Aunque en algunos países latinoamericanos existen cooperativas de pescadores, se dispone de muy escasa información sobre sus actividades. Como excepción a este respecto puede citarse a México, en donde se da la situación única de que las cooperativas tienen, por ley, derechos de propiedad exclusiva con algunos de los más importantes animales acuáticos, entre ellos los camarones, que en 1963 constituyeron, en orden de importancia, el cuarto renglón de exportación del país. Hasta hace poco, las cooperativas no estaban en condiciones de utilizar plenamente este derecho, pero desde que se estableció el Banco Cooperativo de Desarrollo, su participación en la industria camaronera ha aumentado rápidamente.

En Africa, el desarrollo de las cooperativas de pescadores se encuentra aún en fase embrionaria y los fracasos han superado a los éxitos.

INSTITUCIONES FORESTALES

Las políticas de desarrollo de la silvicultura están condicionadas por los factores institucionales que afectan al aprovechamiento de los terrenos forestales, y se reflejan en ellos. Por ejemplo, el hecho de que

las tres cuartas partes de los montes accesibles del mundo sean de propiedad pública representa, en parte, una reliquia de los sistemas tradicionales de tenencia de la tierra y, en parte, el resul-

tado de políticas deliberadas de los gobiernos.

En el transcurso de los diez últimos años se ha observado, particularmente en los países en desarrollo, una tendencia a confirmar y ampliar la propiedad pública de las tierras forestales. Como ejemplo reciente puede citarse al Irán, país que nacionalizó sus bosques en 1963. La experiencia ha demostrado, sin embargo, que la propiedad pública, sin el apoyo de los servicios adecuados, no garantiza una buena ordenación forestal.

En efecto, en los países que han logrado un grado suficiente de desarrollo económico y social, la propiedad particular de una gran parte de la zona forestal ha resultado perfectamente compatible con el interés del sector público. Esto ha ocurrido, por ejemplo, en Europa occidental, el Japón, Australia, Nueva Zelandia y América del Norte, en donde la proporción de montes de propiedad particular es elevada y ha seguido acrecentándose ligeramente en los últimos diez años. Sin embargo, en la mayoría de esos países, se ha registrado una tendencia a limitar el ejercicio de la propiedad forestal particular, principalmente con objeto de lograr la realización de las finalidades de carácter público relacionadas con el papel protector que los montes desempeñan.

En los países desarrollados, para lograr los objetivos de tipo económico se ha recurrido, con mayor frecuencia, a ciertos medios indirectos, como por ejemplo la ayuda técnica a la silvicultura del sector privado, el apoyo a las cooperativas forestales, la concentración de los predios forestales y la creación de estímulos como el crédito, los subsidios y la exención de impuestos. En Finlandia, Noruega y Suecia, en donde la mayor parte de la superficie forestal está formada por lotes arbolados situados en las fincas de propiedad privada, un factor de importancia ha sido el desarrollo de asociaciones o cooperativas particulares para la comercialización de la madera y para proporcionar ayuda en cuestiones técnicas a sus afiliados. En Noruega, el desarrollo de estas asociaciones ha tenido como base la ley forestal que dispone que el 2 por ciento de los ingresos brutos procedentes de la venta de productos forestales se depositen en una cuenta de regeneración de montes y el 10 por ciento en una de inversiones forestales. Las asociaciones de propietarios de montes de la mayoría de los distritos emplean en la actualidad funcionarios forestales y demás personal técnico pertinente, así como trabajadores calificados. Dichas asociaciones están cooperando, cada vez en mayor medida, con las sociedades de agricultores en la iniciación de planes integrados

de ordenación silvícola-agrícola que abarcan a fincas enteras.

En Finlandia, las asociaciones de propietarios de montes han logrado mejorar considerablemente la ordenación forestal mediante los trabajos de extensión y la ayuda directa, de carácter técnico y financiero, a sus distintos miembros. Una asociación particular, de amplitud nacional, se encarga en la actualidad de la comercialización de los productos forestales. En Suecia, las asociaciones de propietarios de montes poseen, además, importantes industrias forestales, inclusive fábricas de pasta para papel. El rápido desarrollo de la mecanización y el transporte ha hecho que los miembros de las asociaciones de propietarios de montes formen, a su vez, cooperativas para la ordenación común de sus terrenos forestales. En 1963 existían más de 200 cooperativas de este tipo, a las que pertenecían más de 12.000 propietarios de montes y abarcaban una superficie forestal de 808.000 hectáreas, actuando en cada cooperativa un funcionario forestal u otra clase de personal técnico.

En el Japón, las asociaciones de propietarios de montes han recibido la ayuda del gobierno, especialmente mediante subsidios para repoblación y para construir caminos forestales, y mediante la concesión de créditos para facilitar capital de explotación a corto plazo. El sistema de seguros forestales se reorganizó en 1961 y, en la actualidad, además de la protección contra incendios en los montes, abarca también los daños producidos por causas climáticas. En Nueva Zelandia, el número de asociaciones de silvicultura en fincas agrícolas, así como el número de sus afiliados, ha aumentado considerablemente; el servicio forestal proporciona asesoramiento técnico a estas asociaciones y a todos los agricultores, en general, y los programas de plantación se realizan bajo el patrocinio del Plan de Préstamos para el Fomento de la Silvicultura en Fincas. En el Canadá se han aplicado ciertas políticas de tributación con arreglo a la Ley de Rehabilitación y Desarrollo Agrícola, a fin de mejorar la economía de las fincas con arbolado, que abarcan más de 20 millones de hectáreas. En los Estados Unidos, aunque son extensas las zonas forestales que pertenecen a las empresas industriales, también se presta mucha ayuda a los propietarios de los pequeños predios forestales, especialmente para fines de repoblación de las tierras marginales de cultivo.

En los países en fase de desarrollo, se han producido con frecuencia modificaciones institucionales que afectan a las tierras forestales, como parte de la política

agraria, de carácter general. Dos situaciones típicas surgen a este respecto: en primer lugar, los países en los que la presión demográfica que se ejerce sobre los bosques es relativamente pequeña y los terrenos forestales no están vinculados, de manera apreciable, a la producción de alimentos; y en segundo lugar, los países en los cuales los terrenos forestales desempeñan un importante papel en el ciclo de la producción alimentaria mediante el cultivo migratorio, el pastoreo, la caza, la recogida de productos alimenticios, etc.

En América Latina hay países que pueden considerarse en el primer grupo indicado. Con la excepción de unos cuantos, como El Salvador y Haití, la cantidad de terreno forestal por habitante es relativamente elevada. Durante casi todo el período en estudio, las políticas agrarias de muchos países latinoamericanos han dado preferencia, tal como se ha indicado al principio de este capítulo, a la adjudicación de las tierras no cultivadas a colonos agrícolas. Los cambios de carácter institucional han afectado únicamente a las tierras destinadas a los programas de colonización y, en lo que concierne a los montes, se han limitado, casi por completo, a las disposiciones encaminadas a asignar las tierras boscosas de propiedad pública a los referidos planes de colonización y a legalizar la posesión de los ocupantes abusivos. Sin embargo, se observa en la actualidad cierta tendencia hacia una mayor utilización del marco institucional para transformar la estructura agraria en todo su conjunto. Las leyes agrarias más recientes contienen disposiciones encaminadas a acrecentar la contribución directa que aportan los bosques al bienestar de la población rural y a incorporarlos a los programas de reforma agraria, considerándolos no solamente como una reserva de tierra sino como un elemento necesario para lograr una mejor utilización de los factores de producción. El código agrario de Panamá, promulgado en 1962, el cual comprende amplios aspectos de la ordenación forestal, puede citarse como uno de los principales ejemplos de esta tendencia.

A diferencia de las demás partes del mundo que aún se encuentran en fase de desarrollo, América Latina muestra un predominio de la propiedad particular de las tierras boscosas accesibles. En las leyes forestales dictadas recientemente se ha tendido a ampliar la intervención estatal en los montes de propiedad privada. Existen pruebas de la aplicación de un concepto más flexible y funcional de la propiedad forestal, por ejemplo, al hacer una distinción entre los derechos de propiedad y las disposiciones de ordenación que forman parte de la legislación forestal

mexicana, en lo que respecta a los pequeños lotes arbolados y a montes comunales. En algunos países se está prestando gran atención a la consolidación sistemática de la propiedad pública sobre las zonas forestales apartadas que pertenecen nominalmente al estado, pero sobre las cuales éste no ha ejercido ningún control efectivo ni ha hecho valer sus títulos.

Un interesante sistema para aprovechar la tierra y la mano de obra no utilizadas se ha implantado en el Ecuador, mediante la creación de cooperativas de repoblación forestal: los afiliados de estas asociaciones proporcionan la mano de obra; los terratenientes, la tierra, y los servicios forestales la asistencia técnica y administrativa, las herramientas, las semillas y plantas. En México, la Ley Forestal de 1960 ha estimulado grandemente el desarrollo de asociaciones de propietarios de montes y la formación de cooperativas, agrupando a los poseedores de pequeños lotes arbolados y a los usuarios de los montes comunales, con objeto de lograr la aplicación de modernos métodos de ordenación forestal, la racionalización de las operaciones de recolección y el mejoramiento del nivel de vida de la población rural. En la Argentina y Chile se ha comprobado que los nuevos programas de crédito y de exención de impuestos constituyen un gran estímulo para la repoblación forestal de las tierras de propiedad particular.

Casi todos los países tropicales de Asia y África corresponden al segundo grupo, es decir, a aquel en el cual las tierras boscosas desempeñan una función importante en la producción de alimentos. En dichos países, la necesidad de que los derechos tradicionales que la población rural posee sobre las superficies arboladas se concilien con el papel que el monte está llamado a desempeñar en el bienestar de una nación en todo su conjunto, plantea un importante problema de utilización de la tierra, que lleva consigo complejas repercusiones institucionales. Son muchos los países en los que la creciente demanda de tierras agrícolas ejerce una presión cada vez mayor sobre los montes, existiendo el peligro de que a los gobiernos les resulte cada día más difícil aplicar las políticas de reservas forestales y de creación de bosques que exige la creciente demanda de productos silvícolas y las necesidades de conservación de los recursos hídricos y edafológicos.

En Asia se han aplicado medidas de carácter institucional, en virtud de las cuales se concede a las personas que viven cerca de los montes, y que dependen de ellos para su sustento, una participación en los beneficios que se derivan de las actividades de

conservación y ordenación. En Birmania, la India e Indonesia, por ejemplo, las tierras boscosas se han traspasado a las comunidades que se encargan de su ordenación bajo la vigilancia del gobierno. En varios países se han aplicado con éxito ciertos procedimientos como el llamado «sistema taungya», para combinar los cultivos agrícolas con los forestales.

Entre los países en desarrollo, la República de Corea ha tratado activamente de prestar ayuda a los propietarios de pequeños predios silvícolas. Se han aplicado sistemas en los cuales, según los respectivos contratos, los beneficios se distribuyen entre los propietarios particulares y las asociaciones forestales de las aldeas, y se han iniciado actividades de extensión para difundir los conocimientos sobre métodos silvícolas entre la población rural. En otros países del Lejano y el Cercano Oriente, los servicios gubernamentales han procurado activamente crear arboledas en las fincas, con arreglo a los programas de desarrollo de las aldeas, especialmente con la finalidad de proporcionar leña y madera para el consumo local. Se han desplegado esfuerzos para que el público se dé mejor cuenta de los beneficios que se extraen de los montes, utilizando para ello las fiestas del árbol y las semanas de plantación de árboles, y son muchos los servicios de montes que han suministrado a los agricultores plantas forestales a bajo precio.

En Africa se está realizando ya, en ciertas regiones, la transición de las formas tradicionales de posesión comunal de la tierra a la de dominio absoluto o propiedad del estado. Hay otras regiones, sin embargo, en las que sigue rigiendo el derecho consuetudinario, unido al derecho de uso de los bosques basado en aquél, si bien el estado suele actuar como fideicomisario de las tierras para beneficio de las comunidades rurales. Esta combinación de control gubernamental y propiedad comunal no viene a sustituir al establecimiento y mantenimiento de una suficiente reserva forestal de propiedad del estado, pero podría facilitar la abolición del derecho de ocupación y de otros perjudiciales derechos de uso en ciertas zonas boscosas, conservando al mismo tiempo el ejercicio de derechos y prácticas compatibles con los objetivos de la política forestal. En Togo se ha concedido autorización para cultivar productos agrícolas apropiados bajo cubierta en determinadas zonas forestales. En la nueva ley de montes del Senegal se fomenta el establecimiento de montes particulares y comunales en las tierras de propiedad pública. En Uganda, las reservas forestales de carácter local representan el 18 por ciento del total de las reservas forestales. En Kenia, las comunidades rurales han establecido, mediante el sistema taungya, plantaciones forestales sumamente productivas, que al mismo tiempo les permiten producir más alimentos de los que necesitan.

Capítulo XII. - Perspectivas

La principal utilidad que ofrece el análisis de las pasadas tendencias de la agricultura mundial es la orientación que puede proporcionar para lo futuro. Por ello, quizás sea conveniente que, a la luz de las experiencias recogidas en el decenio examinado, se trate de identificar en este capítulo final algunos de los principales problemas con que probablemente se enfrentará la agricultura y la alimentación en la década subsiguiente y aún después.

Un aspecto dominante de los últimos diez años ha sido un incremento de rapidez sin precedentes en el número de habitantes, para los cuales, tanto la agricultura como la pesca y la explotación forestal de todo el mundo, tendrán que suministrar alimentos, vestidos y viviendas. Ha sido, en realidad, una hazaña de magnitud considerable el poder hacer frente a esta explosión demográfica sin que el hambre se difunda por doquier. Sin embargo, el acelerado incremento demográfico ha dado lugar a que los impresionantes progresos logrados por la producción agrícola de los países en desarrollo se traduzcan en un mejoramiento escaso o nulo del régimen alimentario y del nivel de vida de sus habitantes.

Por la misma razón, es posible que en lo futuro sea aún más difícil que esos países puedan incorporar en su alimentación y en sus condiciones de vida las mejoras que se consideran esenciales para comenzar a equipararse en ese terreno con los países desarrollados. Es probable que durante algún tiempo el crecimiento de la población se acelere todavía más. Las proyecciones elaboradas por las Naciones Unidas y citadas en el Capítulo I indican que al final de este siglo la población del mundo será casi el doble de la actual.

Es indudable que en la próxima década la velocidad del crecimiento demográfico seguirá siendo el factor predominante de la situación de la agricultura y la alimentación en todo el mundo. Aunque es un signo alentador la creciente y detenida atención que se está prestando a la necesidad de establecer una política mundial en materia de población, es bastante improbable que tal política pueda ejercer una influencia en el volumen de la actividad agrícola antes

de que transcurra cierto tiempo. Resulta, por ello, indispensable que, en el decenio siguiente y, probablemente mucho tiempo después, todas las medidas relacionadas con el desarrollo agrícola y económico se formulen teniendo en cuenta la persistente aceleración del aumento del censo.

Es probable que el sector decisivo siga siendo la agricultura de los países en desarrollo, ya que por lo menos en la mayor parte del aumento que experimente el consumo de alimentos en estos países tendrá que cubrirse con el incremento de su propia producción. Así, pues, uno de los principales problemas que se plantearán en el decenio venidero será el de estimular el progreso agrícola de los países en desarrollo, en magnitud tal que permita superar el estancamiento de su producción por persona y lograr los elevados niveles de nutrición que se requieren con tanta urgencia. La experiencia recogida en la última década ha revelado con claridad el papel decisivo que, a este respecto, desempeñan las medidas de carácter económico e institucional encaminadas a acrecentar los alicientes que se brindan a los agricultores para que éstos adopten métodos mejorados y amplíen su producción. Pero aunque en la actualidad es general el convencimiento de que es indispensable adoptar tales medidas, su aplicación en esfera suficientemente amplia para allanar el camino a una revolución tecnológica en la agricultura sigue siendo una tarea primordial del decenio próximo. Muchas de las medidas de este tipo requieren un tiempo relativamente largo para ser fructíferas y, por lo tanto, es urgente que las providencias respectivas se adopten sin más dilación. Además, si se quiere que la elevación de la producción por habitante permita efectivamente mejorar la nutrición, es probable que resulte asimismo necesario atender más a las medidas encaminadas a fomentar el suministro y el consumo de productos pecuarios y de otros alimentos convenientes desde el punto de vista nutricional.

Otro problema importante, estrechamente vinculado con el primero, es el de convertir la agricultura en un sector más dinámico de la evolución de los países en desarrollo. Es evidente que, en países en los

cuales las dos terceras partes, o una proporción aún mayor, de la población están dedicadas a la agricultura, no podrá lograrse ningún incremento de significación en los ingresos por habitante sin acrecentar, al propio tiempo, la productividad de dicho sector. Además, en el período que se examina, se ha podido apreciar mejor el hecho de que la contribución que aporta la agricultura al desarrollo económico va mucho más allá del simple suministro de alimentos y materias primas. Por ejemplo, la elaboración de los productos agrícolas reviste gran importancia como primera etapa del proceso de industrialización, en tanto que en la mayoría de los países en desarrollo la población agrícola es la que ha de proporcionar gran parte del mercado que requieren los artículos resultantes de tal proceso. Por consiguiente, una agricultura próspera puede ayudar grandemente al progreso económico general de los países en desarrollo. Sin embargo, esta posibilidad no ha llegado aún a justipreciarse en la mayoría de dichos países.

En tercer lugar, también en muchas de las naciones desarrolladas la agricultura continúa siendo un sector que plantea ciertos problemas. ¿En qué forma dichas naciones pueden lograr que los ingresos de su población agrícola guarden relación con los que se perciben en otros sectores y evitar, al propio tiempo, que la producción supere al incremento de la demanda? Hasta ahora, las tentativas que han hecho para alcanzar estos objetivos, tan a menudo en conflicto, se han traducido en programas de sostenimiento de la agricultura, cada vez más costosos, que no han podido impedir la acumulación de excedentes.

Un cuarto grupo importante de problemas de este tipo se relaciona con el comercio internacional de los productos agropecuarios. A raíz de un período de estancamiento, hubo en la década precedente una apreciable expansión del volumen del comercio agrícola en todo el mundo pero, en la misma forma en que el incremento de la producción quedó casi anulado por el aumento demográfico, también el del volumen del comercio quedó contrarrestado, en gran parte, por la persistente baja de los precios, de modo que el esfuerzo realizado para elevar las exportaciones sólo dio lugar a un aumento limitado de los ingresos de divisas. ¿En qué forma los ingresos procedentes de la exportación de productos agrícolas, que constituyen la principal fuente de divisas de los países en desarrollo, podrían ampliarse hasta un nivel que guardase más relación con las necesidades de desarrollo de esos mismos países? Otra cuestión que surge respecto al comercio internacional es la de determinar hasta qué punto las actuales políticas destinadas a acrecentar la situación de autosuficiencia de los países en desarrollo se compadecen con sus propios intereses o con los de la economía mundial.

Son estos cuatro grupos de problemas los que, con toda probabilidad, figurarán en los años venideros entre las cuestiones decisivas a que tendrá que hacer frente la agricultura mundial. Cada uno de ellos se examina con mayores detalles más adelante. Además, en una sección final se estudia el papel de la programación internacional en la esfera de la agricultura y la alimentación y en particular el Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola que la FAO está preparando en la actualidad.

LA PRODUCCION AGRICOLA DE LOS PAISES EN DESARROLLO

Por espectaculares que hayan sido los progresos de la tecnología agrícola en el último decenio, menguada es, sin embargo, la influencia que han ejercido en los países en desarrollo. Débese esto, parcialmente, a la insuficiencia de los servicios gubernamentales encargados de transmitir a los agricultores los necesarios conocimientos respecto a mejores métodos de cultivo. En los años venideros, mucho de lo que se realice dependerá de la rapidez con que pueda disponerse de personal preparado para que actúe en los servicios de investigación, enseñanza, extensión y otras actividades relacionadas con la agricultura. La prestación de ayuda para la formación del personal

que requieren dichos servicios seguirá siendo una de las más importantes actividades de la FAO.

Probablemente, al planificar la expansión de los servicios agrícolas, el principal requisito consistirá en organizarlos de un modo tal que permita la utilización más completa y económica del limitado número de personas capacitadas con que pueda contarse. En la investigación agrícola, ramo que en muchos de los países en desarrollo no ha llegado aún a orientarse lo bastante hacia las necesidades prácticas de los cultivadores, deben existir muchas oportunidades para que los países situados en la misma zona ecológica puedan aunar los recursos

respectivos. Además, son muchos los países que creen que se podrían utilizar en forma más práctica los resultados de investigaciones que se han realizado en épocas anteriores y que ahora reposan en los archivos de las estaciones que las efectuaron.

En cuanto a los trabajos de extensión, quizás sea con frecuencia conveniente concentrar los limitados recursos en las zonas más avanzadas o en las que ofrezcan perspectivas mejores, antes que diluirlos en pequeñas actividades por todo el país. A menudo, la eficacia de los servicios de extensión podría acrecentarse si los funcionarios asignados a ellos fuesen relevados de las tareas administrativas y de índole parecida, a fin de que pudieran dedicar más tiempo a trabajos productivos cerca de los agricultores. Podría, además, hacerse un mayor esfuerzo para lograr que los mejores agricultores participen en las actividades de extensión, tal como se hizo, por ejemplo, en el Japón durante las primeras etapas de su desarrollo.

Con frecuencia, los sistemas de educación agrícola que se aplican en los países en desarrollo se han formulado siguiendo de cerca el modelo de los sistemas que son tradicionales en los países avanzados y, a menudo, no se adaptan bien a las circunstancias locales. En estos países, la educación general no suele conceder la importancia debida al hecho de que sus economías son predominantemente agrícolas y que, durante mucho tiempo aún, la mayor parte de la población estará prestando sus servicios en alguna rama de la agricultura.

Sin embargo, importante como es la tarea de enseñar a los agricultores la forma de mejorar su producción, tal labor será baldía, en su mayor parte, si no se cuenta con suficientes medios y alicientes para adoptar los métodos perfeccionados. Gran parte de este informe se ha dedicado a reseñar las medidas que se han ensayado para proporcionar estos elementos esenciales, especialmente en lo que respecta a tenencia de tierras, políticas de precios, crédito y comercialización.

En los países en desarrollo, la ejecución de tales medidas ha sido hasta ahora muy difícil, no sólo por las presiones de carácter político y los intereses creados sino, además, por la inconsistencia de la estructura administrativa de que se disponía para llevarlas a la práctica. Parece que, en muchos países, poco es lo que podrá lograrse si no se adquiere un sentido de urgencia mayor que el que se observa en la actualidad. Tal como el Profesor Gunnar Myrdal lo afirmó en el Congreso Mundial de la Alimentación,

«con muy pocas excepciones, la realización de reformas agrarias y tenencia de tierras ha sido sumamente lenta, hasta en aquellos países que han adoptado leyes muy comprensivas en este campo ... en la mayor parte de ellos (los países subdesarrollados) es grave la carencia de voluntad y capacidad en aquellos que ejercen el poder para reformar su sistema de propiedad y tenencia de tierra y adaptarlo a la necesidad de aumentar la productividad agrícola. Esta necesidad ha sido claramente reconocida por los países ricos que ahora tratan de promover la reforma agraria en los subdesarrollados, quienes fácilmente se solidarizan con las resoluciones generales al efecto y algunas veces pasan leyes de reforma agraria, pero esas nuevas leyes están a menudo llenas de posibilidades de evasión y generalmente no se pone rigor en su aplicación.»¹

Además, casi siempre las medidas de reforma agraria se han detenido en el momento en que era preciso desmontar la estructura institucional tradicional, sin prestar la necesaria atención a la nueva estructura que habría de sustituirla. Ha sido singularmente difícil reemplazar algunas de las funciones que ejercían los terratenientes y que resultaban más productivas para sus antiguos arrendatarios. Algunos gobiernos se han mostrado muy interesados en establecer cooperativas para atender a esta finalidad, y valdría la pena que su ejemplo fuese tomado en consideración por los gobiernos que intentan adoptar medidas de reforma agraria o que tratan de dar mayor eficacia a las que ya se estaban aplicando.

Una de las importantes lecciones que ofrece el pasado decenio es la estrecha interdependencia de las medidas relacionadas con la estabilización de los precios, el crédito, la comercialización y el suministro de materiales para la agricultura. Va aumentando el número de los países que se percatan de la necesidad de establecer buenas organizaciones de agricultores, con frecuencia, aunque no necesariamente, en forma de cooperativas, como medio para lograr mejoras en todos estos sectores afines. Tal cosa se ha puesto de relieve en una misión de investigación organizada últimamente con cargo a la Campaña Mundial contra el Hambre.² También en este caso ha habido unos cuantos países (por ejemplo, el Japón) que han logrado éxitos notables y en los cuales las organizaciones creadas merecen ser estu-

¹ FAO, Congreso Mundial de la Alimentación. Volumen 2, págs. 20.22. Roma, 1965.

² FAO. *Crédito agrícola por mediación de cooperativas y otras instituciones*. FAO: Estudios agropecuarios N° 68. Roma, 1965.

diadas cuidadosamente para determinar la posibilidad de introducirlas en otros lugares. Sin embargo, muchas de las organizaciones de ese tipo establecidas en los países en desarrollo son una copia directa de las que existen en las naciones desarrolladas y por ser de alcance limitado, de administración muy complicada, o por otros motivos, no se adaptan a las condiciones que rigen en dichos países.

Tanto en lo que concierne a los servicios como a las instituciones agrícolas, las mejoras comprendidas en el grupo que se acaba de examinar también han sufrido menoscabo debido a la falta de financiación. En el sector gubernamental, lo mismo que en el de los organismos que suministran ayuda, se ha observado una vigorosa tendencia a proporcionar con mayor facilidad medios de financiación para los proyectos de inversión en bienes de capital antes que para los desembolsos periódicos que requiere la expansión de los servicios gubernamentales o las mejoras de carácter institucional. Aunque en tales desembolsos la proporción que corresponde a las monedas extranjeras es, de ordinario, modesta, podría traducirse en un impulso muy valioso, si los organismos que suministran las divisas se mostraran más dispuestos a proporcionar fondos para atender a esos objetivos.

En muchos países, especialmente en los de las regiones en donde la economía monetaria se ha desarrollado muy poco, será indispensable conceder más atención a la necesidad de lograr que el cultivo de subsistencia se transforme en una agricultura de mercado. En los países en desarrollo, a causa del movimiento migratorio hacia las ciudades, la población urbana, cuya subsistencia depende de los géneros alimenticios comprados, está aumentando con mucha mayor rapidez que la población total. Muchas de las personas que llegan por primera vez a las ciudades no encuentran un empleo a jornada completa, con lo cual, además de agravar el problema de la alimentación, aportan muy poco a las actividades de desarrollo.

Sin embargo, a pesar de la rapidez con que se lleva a cabo la urbanización en los propios países

en desarrollo, la proporción de la población cuyo consumo de alimentos depende casi por completo de lo que ella misma produce seguirá siendo muy grande durante largo tiempo. Por consiguiente, será esencial dedicar una parte de los recursos disponibles a enseñar a esa población – que, por lo general, seguirá manteniéndose al margen de la influencia del desarrollo económico – la forma de producir y de consumir alimentos más nutritivos y de mejorar, de ese modo, su salud y su bajo nivel de vida.

Las medidas relativas a la nutrición deben considerarse en su propia perspectiva al relacionarlas con las encaminadas al desarrollo económico. Una nutrición mejor no es únicamente una medida de protección social que beneficia la salud; puede, además, aportar una contribución positiva al desarrollo económico, porque a menudo es un requisito esencial si se quiere que la mano de obra pueda efectuar el trabajo sostenido que se necesita. Evidentemente, el desenvolvimiento económico de los países en desarrollo es, en sí mismo, el medio más seguro para lograr una mejora permanente de los regímenes alimentarios de las respectivas poblaciones y, por fortuna, las modificaciones que ha experimentado el consumo de alimentos como consecuencia de la elevación de los ingresos son en su mayor parte (aunque de ninguna manera en su totalidad) convenientes desde el punto de vista de la nutrición. Sin embargo, en lo inmediato, las medidas especiales que puedan ponerse en práctica en lo que respecta a la nutrición deben aprovecharse para complementar los efectos del aumento de los ingresos en los niveles alimentarios. Estas medidas, que se examinaron en el Capítulo V, comprenden la educación en materia de nutrición, la economía doméstica y los programas de alimentación complementaria para los grupos vulnerables. La producción y el consumo de productos pecuarios y de otros alimentos convenientes en el plano de la nutrición pueden, asimismo, estimularse mediante acertadas políticas de precios y mejoras del sistema de comercialización que permitan reducir el precio que por tales alimentos paga el consumidor y ampliar la demanda en las unidades de explotación agrícola.

LA AGRICULTURA EN EL DESARROLLO ECONOMICO

En las regiones en desarrollo, consideradas en conjunto, el incremento de la producción agrícola apenas ha llegado a superar la tasa del crecimiento demográfico y, en muchos de los países de tales regiones,

la producción por habitante ha descendido, de hecho, en el último decenio. En estos países, el lento crecimiento del sector agrícola ha actuado como freno del desarrollo económico general.

El primer requisito esencial es, desde luego, lograr que el incremento de la producción agrícola supere bastante al demográfico, recurriendo a los medios indicados en la sección precedente. También es necesario establecer vínculos más sólidos entre la agricultura y los demás sectores de la economía.

Inevitablemente, la economía de casi todos los países en desarrollo seguirá siendo predominantemente agrícola durante mucho tiempo. Cualquier mejora del nivel de vida de la población de esos países será por mucho tiempo imposible si no se logra acrecentar la productividad de la agricultura. Debido a que en ellos la base industrial inicial es tan pequeña, incluso una industrialización rápida producirá apenas una lenta alteración de la estructura de la economía, situación que se agudiza aún más porque los países en desarrollo tienden (por razones de competencia comercial) a implantar procesos industriales que requieren un gran capital y que, en consecuencia, absorben una escasa proporción de mano de obra agrícola.

En las primeras etapas de la industrialización, la elaboración de los productos agropecuarios reviste gran importancia. Las correspondientes industrias pueden disfrutar de muchas ventajas, entre ellas la facilidad de obtención de materias primas, una situación de empleo adicional (en las zonas rurales, si las industrias se ubican en lugares apropiados), ahorro de importaciones, la creación de un nuevo mercado interno y el incremento de los ingresos de exportación. Las industrias forestales ofrecen, en particular, buenas perspectivas en muchos de los países en desarrollo que poseen abundantes recursos en este sector y que, en la actualidad, importan grandes cantidades de productos elaborados y, a veces, exportan madera rolliza.

Sin embargo, para que el establecimiento de las industrias de elaboración de productos agrícolas tenga éxito resulta esencial proceder a una planificación cuidadosa, especialmente con objeto de determinar el tamaño óptimo de la fábrica de que se trate en relación con el abastecimiento de materias primas y con el mercado en potencia. El suministro de asistencia técnica internacional puede ser singularmente útil para preparar un buen personal directivo y trabajadores calificados y, al respecto, la FAO está prestando cada vez mayor atención a la ayuda que se ha de proporcionar a los distintos países en esta forma, y en otras, en lo que concierne al establecimiento comprendidas en su esfera de acción.

La agricultura de los países en desarrollo está comenzando a utilizar mayores cantidades de ferti-

lizantes, plaguicidas y otros materiales proporcionados por los demás sectores de la economía. Como la agricultura se va modernizando en forma progresiva, este hecho puede constituir la base para todo un conjunto de industrias que se encargan de elaborar materiales para el sector agrícola.

En los países en que la población es predominantemente agrícola, el sector de la agricultura debe proporcionar el principal mercado para las industrias internas que producen bienes de consumo. Este hecho, además, viene a subrayar la interdependencia que existe entre la agricultura y los demás sectores. Una agricultura de prosperidad creciente puede ofrecer un mercado cada vez más amplio para los bienes de consumo que se producen dentro del país. Recíprocamente, la mayor disponibilidad de esta clase de bienes crea más alicientes para que la agricultura orientada primordialmente a un régimen de subsistencia acreciente su producción para el mercado.

La contribución que la agricultura aporta al desarrollo económico podría asimismo ampliarse mediante una movilización más efectiva del ahorro rural, para financiar el crédito agrícola y para proporcionar fondos que podrían invertirse en otros sectores de la economía. Las políticas de tributación agrícola requieren ser estudiadas con cuidado para lograr un equilibrio entre la necesidad de crear incentivos para impulsar la producción agropecuaria y la necesidad de proporcionar el capital para el desarrollo que exigen los restantes sectores de la economía.

Sin embargo, estas medidas no pueden considerarse aisladamente y deben combinarse con la mejora de los servicios de comercialización y de crédito. Si, además de pagar impuestos más cuantiosos para el desarrollo, el agricultor sigue recibiendo únicamente una pequeña proporción del precio que abona el consumidor y pagando mayores tipos de interés por el crédito que le conceden los comerciantes y prestamistas, la agricultura se convertirá en una actividad demasiado antieconómica para impulsar la expansión que requiere la producción.

También la agricultura ofrece un gran campo potencial para la inversión de tipo no financiero, al destinar la mano de obra no utilizada en su totalidad a ciertas tareas como la construcción de obras secundarias de riego, avenamiento, almacenamiento, carreteras y edificios, así como a ciertos trabajos de repoblación forestal. Son muchos los países que han intentado movilizar este recurso insuficientemente utilizado y la FAO está en la actualidad realizando una encuesta para aprovechar las lecciones que brindan

tales experiencias. Parece que los principales problemas que plantea la ejecución de proyectos de esa clase están constituidos por la necesidad de contar con una eficaz organización y administración local, la provisión de fondos limitados para la adquisición de cemento, herramientas y demás equipo necesario, y la necesidad de evitar tendencias inflacionistas en el período que media entre la iniciación del proyecto y la etapa en que llega al mercado la producción adicional a que el propio proyecto da lugar, directa o indirectamente. En relación con esta última posibilidad, la ayuda que se proporciona en alimentos ejerce una función importante al disminuir los desembolsos de tipo financiero y al reducir el peligro de que el pago de salarios aumente la presión inflacionista ejercida sobre los precios de los alimentos, en un momento en que la economía se encuentra ya en un proceso de expansión.

Si la agricultura ha de desempeñar todo el papel que le corresponde en el desarrollo económico, es importante que la repercusión que sobre la productividad agrícola ejerce el rápido crecimiento de la demanda en las ciudades y en los sectores no agrícolas adquiera un valor máximo. Es precisamente el crecimiento de la demanda en los mercados internos y de exportación el factor que permite que los agricultores acrecienten su producción para el mercado y, en consecuencia, consigan mayores ingresos y un mejor nivel de vida. Una de las principales ventajas

que se obtienen de la mejora de la comercialización es la reducción de los gastos y mermas innecesarios y el aumento de la proporción que percibe la granja del precio que paga el consumidor. Es igualmente conveniente que las importaciones, incluidas las que se realizan en condiciones de favor, no absorban una proporción apreciable de la demanda comercial de los bienes agrícolas que podrían producirse económicamente en el propio país, ni den lugar a que los precios que rigen para los productores nacionales se reduzcan hasta un grado tal en que desaparezca gran parte del aliciente que induce a éstos a producir más para el mercado.

Debido a las relaciones mutuas y complejas que existen entre la agricultura y los demás sectores de la economía, es particularmente importante planificar el desarrollo agrícola en forma combinada y dentro del marco del desarrollo económico general. Muchos de los países en desarrollo han dado impresionantes pasos iniciales en esta dirección y, a medida que se cuenta con mejores datos básicos y con más personal preparado, y que los métodos de programación se modifiquen en forma que resulte más adaptable a las condiciones que prevalecen en dichos países, cabe esperar nuevas mejoras en la labor de planificación. Sin embargo, tal como se ha indicado ya con insistencia, la debilidad de la situación actual obedece en menor grado a la formulación de los planes respectivos que a su ejecución.

LOS PROBLEMAS AGRICOLAS DE LOS PAISES DESARROLLADOS

Los problemas agrícolas de los países desarrollados son muy diferentes de los que se presentan en los países en desarrollo. Dado el rápido adelanto de la tecnología y, a menudo, el estímulo que representan unos precios y unos mercados seguros, sus agricultores (a pesar de que su número va reduciéndose) han comprobado que es factible y provechoso acrecentar la producción, a veces más allá de los límites de la demanda efectiva. Como resultado de ello se han formado reservas de excedentes, y se han adoptado medidas especiales para fomentar las exportaciones, incluidas las de carácter no comercial, como medida para mantener los precios del mercado interno.

Por ejemplo, los gobiernos de los países desarrollados (a diferencia de lo que ocurre en los países con economías de planificación centralizada y en los países en desarrollo) han tenido que adoptar,

con mayor frecuencia, ciertas medidas destinadas a restringir la expansión de la producción antes que a estimular su incremento más rápido. Sin embargo, han sido reacios a reducir los precios agrícolas, con objeto de evitar que se amplie aún más la diferencia que existe entre los ingresos de la agricultura y los que perciben los demás sectores de la economía, a pesar de que tales precios dan lugar a mayores incrementos de producción.

Este problema puede observarse en su forma más aguda en los Estados Unidos, en donde se han ensayado diferentes tipos de políticas, hasta ahora con éxito limitado. Se está generalizando, cada vez en forma más amplia, la idea de que, aunque los agricultores que actúan con mayor eficacia no necesitan de subsidios a los precios, no habrá ningún subsidio, por grande que sea, que pueda lograr que los cultivadores ineficaces, que administran fondos anti-

económicos, se conviertan en productores eficientes. Comienza, pues, a manifestarse una corriente de opinión, cada vez más vigorosa, en el sentido de que los subsidios concedidos a la agricultura deben considerarse, en primer término, como medidas de protección social destinadas concretamente a las personas que las necesitan, si bien este criterio aún no se ha incorporado en la legislación relacionada con los precios. Se sostiene que los subsidios que se conceden a las fincas marginales para atender a finalidades sociales serían menos costosos que los actuales programas generales de apoyo a los precios, en los cuales quedan comprendidos todos los productores y que, además, sería menor la probabilidad de que estimularan la producción de excedentes indeseables.

También en algunos de los países de Europa occidental se ha examinado bastante la posibilidad de considerar los ingresos agrícolas como un problema social, y es muy probable que, en el próximo decenio, este asunto sea uno de los temas principales de la política agropecuaria de los países desarrollados. Aunque la política agrícola común de la Comunidad Económica Europea se ha preocupado hasta ahora sobre todo de las cuestiones relacionadas con el comercio, también figura en ella, como uno de sus objetivos, una política social común para la agricultura.

Parece probable que, a la larga, los problemas que plantea la agricultura de los países desarrollados sólo puedan resolverse mediante nuevas reducciones de

la población agrícola, medida que, además, permitiría que las fincas fueran de mayor extensión y más viables. Varios países de Europa occidental están haciendo gestiones para estimular y ayudar este movimiento, facilitando los medios para que los cultivadores menos eficaces dejen la agricultura y fomentando el reagrupamiento de las pequeñas fincas con objeto de formar unidades de tamaño económico. Esta es otra dirección en la que cabe esperar una actividad considerable en los años próximos.

Lo anterior no quiere decir que no quede un espacio limitado para las fincas pequeñas como, por ejemplo, las dedicadas a la producción especializada, la cual requiere una gran cantidad de mano de obra y no es fácilmente adaptable a la mecanización. Sin embargo, la rapidez de ésta y el desarrollo de la integración vertical de la agricultura y de la explotación mediante contrato, han provocado últimamente una transformación considerable de la estructura agrícola de muchos de los países desarrollados. En los países en que esta transformación ha ido más adelante, la granja familiar, que desde hace largo tiempo ha constituido en muchos de ellos la base de la vida rural, puede no estar en condiciones de seguir siendo el principal tipo de empresa, en forma parecida a su estructura actual, a menos que se adopten medidas especiales, también en su mayor parte de carácter social, con objeto de conservarla. Esta es una cuestión controvertida que puede ser el nudo de las nuevas orientaciones que se adopten en el decenio venidero.

PROBLEMAS QUE PLANTEA EL COMERCIO INTERNACIONAL DE PRODUCTOS AGRICOLAS

Los problemas de carácter agrícola con que tropiezan los países adelantados y los que se encuentran en fase de desarrollo, problemas que ya se han examinado por separado, generan una interacción en el ámbito del comercio internacional. Por ejemplo, los aranceles aduaneros y otras barreras que existen en muchos de los países desarrollados, las cuales figuran entre los inconvenientes con que se enfrentan los países en desarrollo para acrecentar sus ingresos de exportación, derivan, en su mayor parte, de los problemas del sector agrícola en el primer grupo de países. Además, los propios países desarrollados son los abastecedores potenciales de las crecientes cantidades de géneros alimenticios que los países en desarrollo necesitan para poder elevar el nivel de nutrición de sus poblaciones.

El suministro de alimentos en los países en desarrollo

Las políticas que se están ejecutando en casi todos los países en desarrollo tratan de llegar a una etapa de autosuficiencia, cada vez de mayor magnitud, en lo que respecta al suministro de alimentos básicos. ¿Hasta qué punto es esto conveniente?

De acuerdo con la Tercera Encuesta Alimentaria Mundial realizada por la FAO, y a la que se ha hecho referencia en el Capítulo I, será necesario que el suministro de alimentos en los países en desarrollo se cuadrupliche hacia finales del siglo actual. La gran magnitud de esta tarea indica que los esfuerzos principales para llevarla a término tendrán que hacerse en esos mismos países. Además, la producción interna da lugar a un aumento del ingreso

nacional, lo que no ocurre con las importaciones procedentes de los países adelantados, aun cuando la importación de alimentos excedentarios puede utilizarse para sostener el desarrollo.

Sin embargo, esto no supone forzosamente que los países en desarrollo deban tratar de lograr una situación de autarquía. Existe la posibilidad de acrecentar el comercio agrícola entre estos países, por ejemplo, las exportaciones de productos agropecuarios con destino a los países productores de petróleo y, además, el intercambio comercial entre las regiones de África y América Latina situadas en la zona templada y en la zona tropical. Una expansión de ese comercio contribuiría a elevar los ingresos de los referidos países en mayor proporción que un aumento de las importaciones recibidas de los países desarrollados, aun cuando éstas se hayan hecho en condiciones especiales. En cambio, las exportaciones destinadas a otros países en desarrollo pueden ser menos convenientes que las destinadas a los países desarrollados, en lo que concierne a la adquisición de medios para importar bienes de capital, a menos que se aplique algún sistema de comercio triangular.

Tanto las políticas de autosuficiencia de los países en desarrollo como el incremento del comercio agrícola entre ellos mismos tendería, en el caso de que las operaciones consiguientes fuesen efectivas, a limitar las importaciones de productos agrícolas procedentes de los países desarrollados, sea que se trate de las de carácter comercial o las recibidas en condiciones especiales; sin embargo, va a ser, de seguro, necesario que, durante mucho tiempo, tengan que utilizarse los sobrantes de producción como una base para suministrar ayuda alimentaria por razones relacionadas con la nutrición, y para combatir la inflación. Evidentemente, la duración y la magnitud de estas medidas dependerán de las tasas relativas de crecimiento de la demanda y de la producción en los países en desarrollo.

Es casi seguro que la producción agropecuaria de los países desarrollados podría incrementarse con relativa facilidad para que aporte una contribución mucho mayor que la actual en los esfuerzos encaminados a mejorar el nivel de nutrición de los países menos desarrollados. No obstante, es de importancia vital determinar la forma en que esto podría realizarse, sin limitar los alicientes y la oportunidad para que los productores de estos últimos países incrementen la producción destinada al mercado, mejorando, al propio tiempo, sus ingresos y su nivel de vida. Estos problemas se analizan en detalle en la serie de estudios que han realizado últimamente

varios expertos a solicitud del Programa Mundial de Alimentos.

También los efectos que las operaciones de colocación de excedentes ejercen en la economía de los propios países desarrollados dan lugar a ciertos problemas. Por ejemplo ¿hasta qué punto tales operaciones, lo mismo que los subsidios concedidos a la agricultura, han provocado un retardo en los cambios que requiere la estructura del sector agrícola de los países en que se producen excedentes, cambios que, al fin de cuentas, resultan inevitables? ¿Hasta qué punto tales operaciones, al colocar una sombra sobre los precios mundiales, han beneficiado a los exportadores a expensas de los países que dependen del mercado mundial para la obtención de una buena parte de sus abastecimientos?

Hasta ahora, los programas de ayuda alimentaria se han basado en excedentes no planeados, en el sentido de que se debieron a políticas adoptadas principalmente por razones de orden interno en los países en que se acumularon. Últimamente se han formulado muchas propuestas respecto a la producción planeada de excedentes en los países desarrollados, en gran parte con la intención de ayudar al desenvolvimiento económico de los países en desarrollo. Evidentemente, tales propuestas son controvertibles, tanto en lo que respecta a sus objetivos como a su financiación. Sin embargo, en las circunstancias actuales, parece que no será menester escoger entre su eliminación absoluta y los excedentes planificados sino, más bien, entre éstos y los no planificados. Desde ese punto de vista, quizás sería preferible la ayuda alimentaria planificada, siempre que viniera a añadirse (y no a sustituir) a la aún más valiosa ayuda financiera que los países en desarrollo pueden utilizar en cualquier actividad a la que hayan atribuido la máxima prioridad. Es importante, al parecer, que la ayuda alimentaria planificada, en el caso de adoptarse, no dé lugar a una reducción de los recursos que, de otra manera, hubieran quedado disponibles para la ayuda financiera.

Los ingresos de exportación de los países en desarrollo

El problema más acuciante que plantea el comercio internacional de productos agropecuarios es, sin embargo, el de incrementar los ingresos de exportación de los países en desarrollo, a fin de que éstos puedan obtener las divisas que requieren para atender a su desenvolvimiento económico. Las cuestiones pertinentes han adquirido últimamente mucha importancia. Se las ha examinado ya en el Capítulo III

y no es necesario volver a tratarlas en detalle. Es sin embargo, indudable que una parte muy importante de las futuras actividades de la FAO habrá de referirse al comercio internacional de productos agropecuarios y, en particular, a la contribución que éste puede aportar dentro del nuevo mecanismo establecido por la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo.

Al terminar el segundo decenio de posguerra, las perspectivas de un mejoramiento apreciable y duradero en los precios agrícolas que regían en el mercado mundial no parecían muy brillantes. Gran parte de los beneficios que se derivaban del mayor volumen del comercio han quedado eliminados por la reducción de los precios. El apreciable incremento que registraron las cotizaciones de los productos básicos en 1962-63 fue sólo temporal. Sin embargo, por pequeños que sean los progresos que pudieran lograrse en cada uno de los muchos campos examinados en la referida Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, y en otras reuniones internacionales celebradas últimamente, el efecto global podría ser considerable.

Entre los muchos campos en que hay que actuar, no es uno de los menos importantes el de los acuerdos internacionales de comercio. También en este sector la FAO seguirá desplegando su actividad por conducto

del Comité de Problemas de Productos Básicos y de los diferentes grupos de estudio sobre productos. Se ha atribuído mucha importancia al problema de lograr que las exportaciones de productos agrícolas de los países en desarrollo tengan mejor acceso a los mercados de los países adelantados, acceso que en la actualidad se ve con frecuencia obstaculizado por los aranceles aduaneros, los impuestos sobre el consumo y otras barreras y que ha constituído uno de los temas principales de las actuales «negociaciones Kennedy» en el seno del GATT. Como se ha indicado ya, un criterio fructífero para abordar los problemas que plantea el comercio de los países en desarrollo es acrecentar sus exportaciones de artículos elaborados. Sin embargo, también en este caso el progreso depende de la reducción de las barreras comerciales que existen en los países desarrollados, en los cuales se suele practicar cierta discriminación contra los productos elaborados.

A pesar de estas posibilidades, las proyecciones trazadas por la FAO indican que no es probable que los ingresos de exportación de los países en desarrollo produzcan divisas en la magnitud que dichos países requieren para consolidar la economía. La prestación de ayuda es esencial, lo mismo que el comercio, y es menester que estas dos actividades se integren lo más estrechamente posible.

PLANIFICACION INTERNACIONAL

El segundo decenio de posguerra podría ser considerado, con cierta justicia, como el decenio de la planificación nacional, en el cual casi todos los países en desarrollo y muchos de los desarrollados se han preocupado de planificar su desenvolvimiento económico y social. Tal actitud ha demostrado ampliamente no sólo la utilidad de la planificación sino, además, los peligros invisibles de su falta de coordinación en el ámbito nacional, sin prestar suficiente atención a los planes y a los problemas de los otros países.

Una de las principales necesidades de los años venideros será la de ampliar las oportunidades de consulta y coordinación internacional en lo que respecta al desarrollo de la agricultura y, de hecho, a las cuestiones económicas en general. Este requisito es esencial para evitar la adopción de políticas incompatibles entre sí e incluso antagónicas.

La necesidad de lograr la coordinación internacional se pone singularmente de manifiesto en el sector del

intercambio mundial de productos agrícolas, en el cual la expansión no coordinada de la producción de exportación, junto con la insuficiente evaluación de la capacidad de los mercados de importación, ha sido una de las principales causas de la prolongada reducción de los precios.

Otro de los campos en el que se requiere urgentemente una mejor coordinación internacional es el de la pesca. Aunque las actividades pesqueras de todo el mundo pueden aportar una contribución mucho mayor que la actual al suministro de proteínas, el problema de llegar a un acuerdo internacional respecto a las políticas relacionadas con la conservación y la explotación racional de los recursos acuáticos sigue sin resolverse.

Es probable que la coordinación internacional se vea facilitada por los nuevos progresos que se logren en el ámbito de la integración económica regional y subregional. Si se exceptúa a la Comunidad Económica Europea, es relativamente pequeña la atención

que estos programas han prestado hasta ahora a los productos agropecuarios, aunque, según se señaló en el Capítulo III, parece que en lo futuro habrán de ocuparse, con creciente interés, del sector agrícola. Sin embargo, incluso esos mismos programas llevan consigo el riesgo de crear situaciones de oposición entre las diversas regiones. Como en la actualidad el mundo es, efectivamente, una sola zona de comercio, las actividades de consulta y de coordinación deben, a fin de cuentas, desarrollarse sobre una base global.

Esta gestión debería ser una de las principales aplicaciones del Plan Indicativo Mundial para el Desarrollo Agrícola, documento cuya preparación ha iniciado ya la FAO. En dicho plan han de indicarse los niveles de producción, consumo y comercio de bienes agrícolas que deberán lograr los países en desarrollo hacia finales de 1975 (y, en sentido más general, hasta 1985), si quieren alcanzar los objetivos económicos y sociales que se han fijado.

En el referido documento se ofrecerá una exposición cuantitativa del abastecimiento alimentario que se requiere y se recomendará el sistema de produc-

ción agrícola que ha de permitir la realización de dicho objetivo y un conjunto de políticas y medidas de desarrollo apropiadas. También se tratará de esbozar un sólido programa a largo plazo para las exportaciones de productos agrícolas.

Las informaciones del mencionado plan deberán crear la posibilidad de enfocar con más claridad la mayoría de los problemas examinados en este capítulo. Dicho documento debería ser considerado por los países en desarrollo como un marco internacional de referencia para la formulación de sus planes nacionales y debería, además, facilitar una evaluación más precisa del orden de prioridad en la prestación de ayuda bilateral y multilateral para la agricultura.

Cabe esperar que el indicado análisis de las necesidades futuras ponga de manifiesto, incluso con mayor claridad, la urgencia de emprender una acción inmediata en los campos examinados anteriormente si, teniendo en cuenta el incesante crecimiento de la población, se quiere evitar un empeoramiento general de la situación alimentaria.

ANEXO
Cuadros

Nota explicativa sobre los números índices calculados por la FAO respecto a la producción y el comercio de productos agrícolas, pesqueros y forestales

Índices de producción

Además de los acostumbrados índices mundiales y regionales sobre producción agrícola que calcula la FAO, en el presente informe se incluyen, por primera vez, índices provisionales sobre la producción pesquera y forestal y otros índices combinados de los tres sectores de producción.

Los índices de la producción agrícola se han elaborado aplicando coeficientes regionales, basados en las relaciones de los precios agrícolas en el período 1952/53-1956/57, a las cifras de producción después de haber hecho los reajustes necesarios para tener en cuenta el margen correspondiente a los piensos y a las semillas. En los índices de los productos alimenticios se han excluido los datos relativos al café, té, tabaco, semillas oleaginosas no comestibles, fibras de origen animal y vegetal, y caucho.

En cuanto a la producción pesquera, las cantidades respectivas se han ponderado tomando como base los valores unitarios medios de los desembarques efectuados por los pescadores en 1957-59. En lo que respecta a la producción forestal, la correspondiente a la madera rolliza se ha ponderado tomando como base los precios de 1952-56.

En las notas respecto al año emergente se indica que las estadísticas de la producción agrícola del hemisferio norte se refieren, por lo común, a las cosechas de primavera, verano y otoño del primer año especificado, pero las relativas a las regiones más meridionales de dicho hemisferio corresponden a recolecciones que se prolongan hasta los primeros meses del año siguiente; tratándose del hemisferio sur, los datos se refieren a cosechas recogidas por lo general en la última mitad del primer año indicado y durante el primer semestre del siguiente. Los datos estadísticos relativos a la producción pesquera y forestal se refieren al año civil.

En lo que concierne a la producción agrícola, los promedios de anteguerra se refieren, en general, al período 1934/35-1938/39 o al período 1935/36-1939/40. Los datos respecto a la producción pesquera de antes de la guerra se refieren a 1938.

Índices de comercio

También por primera vez se incluyen en el presente informe índices provisionales sobre el volumen, el valor global y el valor unitario medio del comercio mundial de productos pesqueros y forestales, junto con ciertos índices en los que se han combinado los datos sobre el comercio de productos agrícolas, pesqueros y forestales. Se han hecho, además, algunas

correcciones a los índices mundiales y regionales que sobre el comercio agrícola elabora corrientemente la FAO.

Al calcular los índices correspondientes al volumen de las exportaciones e importaciones de productos agropecuarios, las cifras referentes al volumen de cada producto se ponderaron previamente tomando como base los valores unitarios medios registrados en 1952-53. En los índices corregidos que aparecen en este año, los valores unitarios que rigieron en el período 1957-59 se aplicaron al año 1957 y a los años subsiguientes, y luego se vincularon las dos series con el promedio de 1957-58.

Los valores unitarios medios que integran los nuevos índices de los productos agropecuarios se han calculado sobre una base regional, utilizando datos sobre cantidades y valores que abarcan, en relación con cada uno de los productos, por lo menos el 75 por ciento del total del comercio de la región. Los valores unitarios de cada uno de los productos se han ponderado tomando como base el volumen medio del comercio en 1957-59 (para 1957 y años subsiguientes) y de 1952-53 (para los años anteriores).

En lo posible, los índices provisionales relativos al comercio de productos pesqueros y forestales se han calculado en la misma forma que los nuevos índices establecidos para los productos agropecuarios. Sin embargo, los índices correspondientes a los valores unitarios medios de los productos forestales se han obtenido dividiendo los índices del valor total por los índices del volumen.

Alcance regional

Casi en todos los casos, el alcance de las agrupaciones regionales se explica por sí mismo. Debe advertirse, sin embargo, que en Europa occidental se ha incluido a Yugoslavia, y que el Cercano Oriente se extiende desde Chipre y Turquía, por el norte, hasta Afganistán, por el este, y que comprende, dentro del continente africano, a Libia, Sudán y la República Árabe Unida. Se ha resuelto no incluir estimaciones sobre China continental hasta que no se disponga de datos más completos.

También por primera vez aparecen índices sobre el comercio agrícola de los países de Europa oriental y la U.R.S.S. Por ahora, estos índices abarcan solamente el período de 1955 a 1963. Debido a las dificultades que plantean los distintos tipos de cambio y la valoración de las transacciones de trueque, el comercio de estos países se ha calculado tomando como base los valores unitarios medios de las exportaciones mundiales.

CUADRO 1A DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL POR PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
EUROPA OCCIDENTAL	94	101	101	102	103	107	109	113	118	117	124	126
Europa noroccidental	95	100	102	101	102	105	107	109	119	116	124	126
Austria	91	103	96	102	107	112	116	108	122	126	129	134
Bélgica-Luxemburgo	93	96	104	107	100	107	111	103	113	111	121	122
Dinamarca	100	101	101	97	101	111	110	110	116	121	125	118
Finlandia	98	105	100	97	100	107	110	112	127	125	119	130
Francia	91	99	104	103	102	102	104	112	123	117	129	126
Alemania, Rep. Federal de	95	101	101	100	102	105	110	107	121	109	123	127
Irlanda	95	97	105	99	104	113	104	96	108	122	119	122
Países Bajos	100	99	100	104	98	105	115	117	118	118	121	118
Noruega.....	97	99	99	97	108	101	101	98	102	104	100	105
Suecia	104	104	101	90	101	99	95	98	100	104	100	99
Suiza	101	100	103	99	98	99	108	106	110	110	110	107
Reino Unido	97	98	100	99	106	105	101	110	118	123	130	132
Europa meridional ..	90	103	98	105	104	112	114	122	115	120	123	128
Grecia	79	102	99	109	112	128	122	125	117	138	134	146
Italia	93	104	96	105	103	101	116	116	107	116	115	118
Portugal	87	106	104	102	102	105	99	101	102	102	111	108
España	100	95	102	99	104	109	110	117	119	121	128	134
Yugoslavia	70	114	92	120	104	147	119	161	143	126	139	152
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	89	94	96	104	116	118	129	132	132	136	139	134
AMÉRICA DEL NORTE	99	99	97	101	103	98	106	108	109	108	112	118
Canadá	111	103	79	99	108	92	98	100	108	91	114	126
Estados Unidos	98	98	99	101	103	99	106	109	110	110	112	118
OCEANÍA	97	97	98	103	105	102	117	119	123	126	132	136
Australia	97	97	97	104	105	99	119	119	123	127	133	138
Nueva Zelandia	96	95	100	103	105	109	116	120	122	125	128	130
AMÉRICA LATINA	95	96	100	103	107	113	117	121	121	125	127	130
América Central	89	92	100	106	113	124	132	131	139	134	138	138
Cuba	99	97	94	99	111	114	114	115	127	101	87	82
Guatemala	93	97	100	102	109	115	119	130	133	141	164	171
Honduras	99	104	95	97	105	111	118	116	117	125	132	135
México	83	88	103	111	115	130	143	139	146	149	160	162
Panamá	91	99	99	107	104	113	119	123	118	127	127	135
América del Sur	96	97	100	102	106	110	114	119	116	123	124	128
Argentina	100	96	100	97	107	109	112	105	100	109	108	119
Brasil	93	96	99	106	107	114	124	142	135	144	142	141
Chile	101	95	103	102	99	112	108	110	114	114	121	124
Colombia	98	101	98	101	102	109	112	118	118	119	122	121
Perú	97	98	103	103	99	100	107	113	116	121	125	127
Uruguay	97	108	101	97	96	99	86	77	92	94	100	95
Venezuela	93	99	98	106	103	109	113	116	130	134	143	150

CUADRO 1A DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA TOTAL POR PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
LEJANO ORIENTE ¹	91	98	100	104	108	107	112	116	120	123	125	127
Birmania	102	98	96	97	107	93	107	112	113	113	124	120
Ceilán	95	95	102	108	101	105	109	111	117	123	127	129
China (Taiwán).....	88	94	101	104	112	119	126	123	130	132	138	136
India	89	100	101	103	107	105	110	114	119	121	120	123
Indonesia	92	101	105	101	102	104	107	109	110	107	113	111
Japón	97	86	95	113	110	113	118	117	119	120	130	124
Corea, República de....	71	98	112	114	106	117	121	122	121	132	119	132
Malasia: Malaya	95	93	99	105	108	108	110	119	126	132	135	142
Pakistán	100	98	102	97	103	102	102	108	112	114	113	120
Filipinas	93	98	99	101	109	113	114	115	122	125	131	137
Tailandia	89	105	86	105	115	94	108	112	130	140	146	155
CERCANO ORIENTE	94	99	97	101	109	112	118	122	122	124	132	135
Irán	90	96	99	104	111	118	121	124	118	132	131	137
Irak	84	104	118	89	105	122	104	101	102	108	118	99
Israel	81	93	97	107	121	131	148	168	165	189	219	225
Siria	88	98	115	80	120	137	96	99	100	116	149	142
Turquía	100	108	86	99	107	108	124	126	130	123	129	142
República Árabe Unida..	96	92	102	103	107	114	116	122	126	112	136	141
AFRICA	94	98	101	101	106	105	109	112	118	115	122	125
Africa noroccidental	91	103	107	94	105	93	108	102	108	84	103	110
Argelia	91	100	106	96	106	98	93	100	102	84	95	99
Marruecos	² 91	² 103	² 109	² 96	² 100	² 83	117	102	108	83	116	119
Túnez	94	109	103	81	112	101	134	109	130	87	100	124
Sur del Sáhara ³	94	97	100	103	106	107	110	114	120	122	126	129
Etiopía ⁴	96	100	100	101	103	102	102	114	116	122	125	128
Sudáfrica	90	99	100	102	109	106	110	114	122	135	136	127
TODO EL MUNDO ¹	94	98	98	103	107	107	114	117	119	120	124	127

NOTA: La FAO calcula los índices por países sobre una base uniforme. Debido a diferencias de conceptos en cuanto a producción, alcance, coeficientes y métodos de cálculo, estos índices pueden diferir de los índices nacionales indicados por los países mismos. Todavía no se dispone de los correspondientes a 1964/65.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 1B DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA, PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
EUROPA OCCIDENTAL	95	102	101	101	101	104	106	109	112	110	116	117
Europa noroccidental	96	101	102	100	101	102	103	105	113	109	115	116
Austria	91	103	96	102	107	111	114	107	121	124	126	130
Bélgica-Luxemburgo	94	96	104	107	99	105	108	100	109	107	116	116
Dinamarca	101	102	101	96	100	109	108	106	112	115	118	111
Finlandia	100	106	100	96	98	104	106	107	120	118	110	120
Francia	93	100	104	102	100	99	100	106	116	108	117	113
Alemania, Rep. Federal de	97	102	102	99	100	101	105	101	113	110	111	114
Irlanda	94	97	105	99	105	115	106	99	112	127	123	125
Países Bajos	102	100	100	102	95	101	109	109	109	108	109	105
Noruega.....	99	100	99	96	106	98	98	94	97	98	93	97
Suecia	105	104	101	89	100	97	93	95	96	100	95	94
Suiza	103	102	103	98	95	95	102	99	100	98	95	90
Reino Unido	97	99	100	99	105	104	100	107	114	118	124	125
Europa meridional ..	92	104	98	104	102	109	111	117	110	113	116	120
Grecia	81	103	99	108	110	125	118	119	111	130	125	136
Italia	94	105	96	104	102	99	114	112	104	112	110	112
Portugal	87	106	104	101	101	104	98	98	99	98	106	102
España	101	96	102	98	102	106	107	112	113	114	120	125
Yugoslavia	72	116	92	118	102	143	114	153	134	118	128	137
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	92	96	96	103	113	113	122	123	121	123	124	119
AMÉRICA DEL NORTE	103	101	97	99	100	93	98	98	98	96	97	102
Canadá	117	106	79	96	102	84	87	88	92	76	94	103
Estados Unidos	102	100	99	100	99	94	99	100	99	98	98	102
OCEANÍA	102	99	97	101	100	95	107	106	107	107	110	112
Australia	101	100	97	102	100	93	109	106	108	109	112	114
Nueva Zelandia	101	97	100	101	101	102	106	108	108	108	108	107
AMÉRICA LATINA	100	98	100	100	102	104	106	106	103	104	103	102
América Central	94	95	100	104	107	114	118	113	117	109	109	106
Cuba	103	100	94	97	106	107	105	104	112	87	74	69
Guatemala	99	100	100	99	103	105	106	113	112	115	129	131
Honduras	105	107	95	94	99	102	105	100	98	101	104	103
México	89	92	103	108	109	119	127	120	122	121	126	123
Panamá	95	102	99	105	99	105	108	108	100	103	101	104
América del Sur	101	99	100	99	100	102	103	105	100	103	101	102
Argentina	104	98	100	96	103	103	104	96	90	96	94	102
Brasil	98	99	99	103	101	105	110	123	113	117	112	108
Chile	106	97	103	99	94	104	98	97	98	96	100	100
Colombia	102	103	98	99	98	102	102	105	103	102	103	99
Perú	101	101	103	101	94	93	96	99	98	100	100	98
Uruguay	101	110	101	96	92	93	80	71	84	84	89	83
Venezuela	101	103	98	102	96	97	97	97	105	105	108	111

CUADRO 1B DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA POR PERSONA, PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
LEJANO ORIENTE	95	100	100	102	103	100	103	105	106	106	106	105
Birmania	105	99	96	96	104	90	103	107	105	98	103	98
Ceilán	100	97	102	105	96	98	99	98	100	103	104	103
China (Taiwán).....	95	98	101	101	105	108	109	104	106	104	105	100
India	92	102	101	102	103	100	102	103	106	105	101	102
Indonesia	96	103	105	99	98	98	98	98	96	92	95	91
Japón	99	87	95	112	107	110	113	111	112	113	120	114
Corea, República de....	73	98	112	114	103	111	112	109	105	110	96	104
Malasia: Malaya	101	96	99	102	102	99	98	103	105	106	106	108
Pakistán	105	100	102	95	99	95	93	97	98	98	95	99
Filipinas	99	101	99	98	103	104	101	99	102	101	103	103
Tailandia	95	108	86	102	108	87	96	97	109	114	115	119
CERCANO ORIENTE	99	102	97	98	104	104	107	108	106	104	108	108
Irán	94	99	99	102	106	110	111	113	105	115	110	110
Irak	89	107	118	86	100	116	98	93	93	97	105	87
Israel	87	98	99	105	112	116	127	140	134	148	164	162
Siria	94	101	115	77	113	127	86	85	83	92	115	106
Turquía	105	111	86	97	101	99	111	110	110	101	102	110
República Árabe Unida..	101	94	102	101	102	107	106	108	110	95	113	113
ÁFRICA	98	100	101	99	101	97	99	99	101	96	99	99
Africa noroccidental	96	105	107	92	100	87	93	85	88	67	81	84
Argelia	95	103	106	94	102	92	84	88	88	72	80	81
Marruecos	² 96	² 106	² 109	⁴ 93	⁴ 95	⁴ 76	91	77	80	60	81	80
Túnez	98	111	103	80	109	97	126	101	117	77	86	105
Sur del Sáhara ³	99	99	100	101	101	99	100	101	103	102	103	102
Etiopía ⁴	101	102	100	99	98	95	93	103	101	105	105	105
Sudáfrica	95	101	100	100	104	98	100	100	105	114	112	103
TODO EL MUNDO ¹	98	100	99	101	103	101	105	106	106	105	107	106

NOTA: Véase la nota explicativa del Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 2A DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN TOTAL DE ALIMENTOS, POR PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
EUROPA OCCIDENTAL	94	101	101	102	103	107	109	113	118	117	124	127
Europa noroccidental	95	100	102	101	102	105	107	109	119	116	124	126
Austria	91	102	96	103	108	112	116	109	123	127	130	134
Bélgica-Luxemburgo	94	96	104	107	100	108	112	105	114	112	122	123
Dinamarca	100	101	101	97	101	111	110	110	116	121	125	118
Finlandia	98	105	100	97	100	107	110	112	127	126	119	131
Francia	91	100	104	103	102	102	105	112	124	117	129	126
Alemania, Rep. Federal de	95	101	101	100	102	105	110	107	121	110	123	128
Irlanda	95	97	105	99	104	113	103	96	108	122	118	122
Países Bajos	99	99	101	103	98	106	117	119	119	119	122	119
Noruega	97	99	99	96	108	101	101	97	102	104	99	104
Suecia	104	104	101	90	101	99	95	98	100	104	100	99
Suiza	101	100	103	99	97	99	108	106	110	110	110	107
Reino Unido	97	98	100	100	106	105	101	110	118	123	131	133
Europa meridional ..	90	103	98	105	104	111	115	122	116	120	123	128
Grecia	82	105	99	104	111	125	121	126	118	137	129	137
Italia	92	104	96	105	103	102	117	117	108	118	117	119
Portugal	87	106	104	102	102	105	99	101	102	102	111	108
España	100	96	102	98	103	109	110	117	118	119	126	134
Yugoslavia	70	115	91	119	105	147	120	164	146	129	141	153
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	90	95	96	104	116	119	131	133	134	138	141	135
AMÉRICA DEL NORTE	99	98	97	101	104	101	109	110	111	110	113	120
Canadá	112	105	78	99	106	91	96	100	106	90	114	127
Estados Unidos	98	97	99	102	104	102	111	111	112	113	113	120
OCEANÍA	99	99	98	103	100	99	117	115	122	124	133	137
Australia	98	100	99	104	99	95	120	114	124	127	138	142
Nueva Zelandia	98	96	100	103	103	109	113	115	118	122	123	126
AMÉRICA LATINA	93	96	100	102	109	112	116	116	118	121	123	128
América Central.....	91	94	99	102	114	123	132	134	140	134	134	137
Cuba	100	97	94	98	111	114	115	115	127	100	86	82
Guatemala	97	98	100	99	106	107	110	114	117	123	130	132
Honduras	101	104	94	95	105	107	114	115	116	123	125	126
México	84	91	103	106	116	131	146	148	151	156	163	171
Panamá	91	98	98	108	106	114	119	123	117	125	127	134
América del Sur	94	96	100	102	108	109	113	112	113	117	121	126
Argentina	99	95	100	99	107	108	113	104	99	108	107	120
Brasil	88	96	101	103	112	115	122	127	132	135	141	140
Chile	101	95	103	102	99	112	108	109	114	114	122	125
Colombia	97	98	97	104	103	103	107	109	111	111	116	113
Perú	99	100	103	102	97	100	106	113	112	118	118	120
Uruguay	94	109	101	99	97	100	82	77	91	91	99	92
Venezuela	92	96	99	108	105	110	112	117	133	137	148	156

CUADRO 2A DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN TOTAL DE ALIMENTOS, POR PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
LEJANO ORIENTE ¹	91	98	100	104	108	107	112	118	122	124	126	128
Birmania	102	98	96	97	107	93	109	114	114	114	126	122
Ceilán	98	90	102	112	97	100	105	113	117	126	130	130
China (Taiwán).....	88	95	101	104	112	118	125	122	130	131	137	135
India	89	101	101	103	106	105	109	115	119	120	119	121
Indonesia	89	102	105	101	103	104	109	111	114	108	116	116
Japón	97	85	94	113	110	113	118	118	120	121	132	125
Corea, República de....	70	99	112	114	106	119	124	125	125	135	121	136
Malasia: Malaya	91	89	101	103	115	113	110	127	143	152	156	167
Pakistán	97	101	103	95	103	101	101	108	113	113	112	120
Filipinas	94	98	99	101	108	112	113	113	120	122	128	134
Tailandia	89	107	84	105	115	91	105	108	124	132	143	153
CERCANO ORIENTE	93	101	97	100	109	113	118	120	120	122	130	133
Irán	91	96	98	104	111	119	121	124	114	128	130	133
Irak	84	106	119	87	105	121	104	99	100	108	119	98
Israel	82	94	97	107	121	129	146	164	157	179	208	218
Siria	93	106	117	68	117	133	85	87	85	102	136	132
Turquía	100	110	85	99	107	109	126	126	131	123	129	142
República Árabe Unida..	86	93	103	106	113	115	113	119	124	117	138	146
AFRICA	94	98	101	100	106	103	107	110	116	114	119	121
Africa noroccidental	91	102	107	93	107	93	109	103	109	85	105	111
Argelia	91	99	106	96	109	98	95	101	103	86	97	101
Marruecos	² 90	² 104	² 110	² 95	² 101	² 82	118	102	109	83	117	120
Túnez	95	109	103	79	113	101	135	109	131	86	100	124
Sur del Sáhara ³	95	98	100	102	105	105	107	111	117	120	123	124
Etiopía ⁴	97	100	100	100	102	101	101	114	115	121	124	126
Sudáfrica	89	100	100	102	109	106	110	115	125	140	141	130
TODO EL MUNDO ¹	94	98	99	102	107	108	115	117	120	121	125	127

NOTA: Véase la nota explicativa del Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 2B DEL ANEXO. - ÍNDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS POR HABITANTE, PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
EUROPA OCCIDENTAL	95	102	101	101	101	104	106	109	113	111	116	117
Europa noroccidental	96	101	102	100	101	102	103	105	113	109	116	116
Austria	91	103	96	103	107	112	115	107	121	124	126	130
Bélgica-Luxemburgo	95	97	104	106	99	106	109	102	110	108	116	116
Dinamarca	101	102	101	96	100	109	108	106	112	115	119	111
Finlandia	100	106	100	96	98	104	106	107	120	118	111	121
Francia	93	100	104	102	100	99	101	107	117	109	118	113
Alemania, Rep. Federal de	97	102	102	99	100	101	105	101	113	101	112	115
Irlanda	94	97	105	99	105	116	106	99	112	127	122	125
Países Bajos	102	101	101	102	95	102	111	111	110	109	110	105
Noruega	99	100	99	96	106	98	98	93	97	98	93	97
Suecia	105	104	101	89	100	97	93	95	96	100	95	94
Suiza	103	102	103	98	95	95	102	99	100	98	95	90
Reino Unido	97	99	100	99	105	104	100	107	115	118	125	126
Europa meridional...	92	104	98	104	102	109	112	118	111	114	116	120
Grecia	83	106	99	103	109	122	117	121	112	129	121	128
Italia	93	104	96	104	102	100	115	113	104	114	112	113
Portugal	87	106	104	101	101	104	98	98	99	98	106	102
España	102	97	102	97	102	106	107	112	112	112	118	124
Yugoslavia	72	117	91	118	102	143	115	156	138	120	130	139
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.	93	96	96	103	112	114	123	124	123	124	126	119
AMÉRICA DEL NORTE	103	100	97	100	100	96	101	100	100	98	99	103
Canadá	118	107	78	96	100	83	86	87	91	75	94	103
Estados Unidos	101	99	100	100	100	97	103	102	101	100	99	103
OCEANÍA	104	102	98	101	96	92	106	103	106	106	111	112
Australia	102	103	99	102	94	89	110	103	109	109	116	117
Nueva Zelandia	102	98	100	101	99	102	103	103	104	105	103	104
AMÉRICA LATINA.....	99	98	100	99	103	103	105	102	101	100	100	101
América Central.....	96	97	99	100	107	113	118	116	118	110	107	106
Cuba	104	100	94	96	107	107	106	104	113	86	73	68
Guatemala	103	101	100	96	100	98	98	98	98	100	102	101
Honduras	107	108	94	92	99	98	101	99	97	100	98	96
México	90	94	103	103	110	120	129	128	126	127	128	130
Panamá	95	100	98	106	101	106	108	108	99	102	101	104
América del Sur.....	99	99	101	99	102	101	102	99	97	98	99	100
Argentina	103	97	100	97	104	102	105	95	89	96	93	103
Brasil	94	99	102	100	106	105	109	110	110	110	111	107
Chile	106	98	103	99	94	104	98	96	98	96	100	101
Colombia	102	101	97	102	99	97	98	98	98	95	97	93
Perú	103	102	103	100	92	92	95	98	95	97	94	93
Uruguay	98	111	101	97	93	95	77	71	83	82	88	80
Venezuela	100	100	99	103	97	98	96	98	107	107	112	115

CUADRO 2B DEL ANEXO. - INDICES DE LA PRODUCCIÓN DE ALIMENTOS POR HABITANTE, PAÍSES, REGIONES Y SUBREGIONES (conclusión)

	1952/53	1953/54	1954/55	1955/56	1956/57	1957/58	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1952/53-1956/57 = 100												
LEJANO ORIENTE ¹	94	101	100	102	103	100	103	106	107	107	106	105
Birmania	104	99	96	96	105	90	105	108	106	100	105	100
Ceilán	103	93	102	109	92	93	95	100	101	106	106	104
China (Taiwán).....	95	99	101	100	105	107	109	103	105	103	104	100
India	92	102	101	102	102	99	101	104	106	105	100	100
Indonesia	93	104	105	99	99	98	100	99	100	93	97	95
Japón	100	87	94	112	107	109	114	112	113	114	123	115
Corea, República de....	71	100	112	114	103	113	114	112	108	113	98	107
Malasia: Malaya	97	92	101	101	109	104	98	109	119	123	122	127
Pakistán	102	103	103	93	99	95	93	98	100	97	94	99
Filipinas	100	101	99	98	102	103	100	97	100	99	100	101
Tailandia	95	110	84	102	108	83	94	93	104	108	113	118
CERCANO ORIENTE	98	103	97	98	104	105	107	107	104	103	107	107
Irán	95	99	98	102	106	111	111	113	101	111	108	107
Irak	89	109	118	84	100	115	98	92	91	97	106	86
Israel	87	98	99	104	112	115	125	137	127	140	155	157
Siria	99	110	116	65	110	123	75	75	70	80	104	98
Turquía	106	113	85	96	101	100	112	110	111	101	103	110
República Árabe Unida..	90	95	103	104	108	107	104	107	108	100	115	118
AFRICA	99	101	101	98	101	96	97	97	99	95	97	96
Africa noroccidental..	95	104	107	91	102	87	94	86	89	68	82	85
Argelia	95	101	107	94	104	92	86	89	89	74	81	83
Marruecos	² 95	² 107	² 110	² 93	² 95	² 76	92	77	80	59	81	81
Túnez	99	111	102	78	110	97	128	101	118	77	87	106
Sur del Sáhara ³	100	100	100	100	101	98	98	99	101	101	100	98
Etiopía ⁴	101	102	100	98	98	94	93	102	101	103	104	103
Sudáfrica	94	103	100	100	104	98	100	101	108	118	116	150
TODO EL MUNDO ¹	98	100	99	101	103	102	106	106	107	105	107	107

NOTA: Véase la nota explicativa del Cuadro 1A del Anexo.

¹ Excluida China continental. - ² Sólo la antigua zona francesa. - ³ Esta cifra se ha obtenido sustrayendo del total regional el correspondiente al África noroccidental. - ⁴ Excluida Eritrea.

CUADRO 3A DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
Trigo	144,78	155,33	187,88	222,82	228,38	219,18	220,03	210,39	236,15	216,06	247,93
Cebada	44,07	46,69	62,02	73,32	69,64	67,75	76,78	69,08	83,34	85,00	86,14
Avena	64,10	60,51	59,27	54,15	60,93	54,83	57,20	49,14	48,63	45,51	42,68
Maíz	106,44	124,04	141,55	186,15	167,16	182,01	194,81	192,68	194,09	196,14	196,69
Arroz (equivalente elaborado) ² ..	65,68	71,05	82,87	99,17	91,53	96,97	101,94	102,31	103,08	109,54	111,03
Azúcar (centrifugada)	24,90	31,88	39,93	50,21	48,82	48,59	53,69	50,66	49,27	52,53	60,63
Manzanas ³	6,80	9,44	10,49	14,23	15,59	12,26	15,53	13,04	14,76	16,01	15,86
Frutos cítricos	11,10	15,15	17,98	21,13	20,19	20,43	20,82	22,97	21,25	22,13	23,86
Bananos	8,10	13,81	15,90	18,92	17,15	18,45	19,27	19,62	20,10	22,56	22,10
Aceite de oliva	0,94	1,00	1,12	1,25	1,12	1,24	1,41	1,47	0,99	1,91	0,98
Soja	2,32	8,67	11,94	18,49	17,67	16,49	17,15	20,74	20,39	21,06	21,29
Cacahuete (mani)	6,41	7,49	9,58	11,83	11,51	10,80	11,72	12,24	12,90	13,13	14,27
Semilla de algodón	11,38	12,33	14,71	16,20	14,66	15,55	16,34	16,60	17,85	18,58	18,87
Copra	2,27	2,64	3,17	3,09	2,93	2,73	3,35	3,37	3,06	3,27	3,26
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas ⁴	10,40	12,99	15,67	18,40	17,70	16,99	18,37	19,62	19,31	20,32	20,55
Café	2,41	2,24	2,69	4,07	3,51	4,62	3,96	4,25	4,00	4,02	3,03
Cacao	0,74	0,76	0,82	1,08	0,90	1,04	1,16	1,13	1,16	1,22	1,54
Té	0,47	0,58	0,71	0,84	0,79	0,81	0,83	0,89	0,90	0,90	0,96
Vino	20,26	18,86	21,55	24,72	23,94	24,57	24,40	22,41	28,30	25,64	27,72
Tabaco	2,29	2,73	3,15	3,25	3,12	3,28	3,24	3,15	3,45	3,77	3,82
Algodón (fibra)	5,99	6,78	7,99	8,79	7,90	8,52	8,91	8,95	9,69	10,09	10,15
Yute ⁵	2,15	2,11	2,04	2,56	2,54	2,20	2,10	3,22	2,72	2,83	2,80
Sisal	0,25	0,32	0,46	0,59	0,53	0,58	0,61	0,60	0,65	0,66	0,69
Lana (grasienta)	1,61	1,79	2,11	2,45	2,34	2,47	2,46	2,50	2,50	2,56	2,55
Caucho	1,00	1,74	1,89	2,07	1,97	2,07	2,02	2,12	2,16	2,09	2,27
Leche (total)	221,00	261,41	301,60	344,20	331,46	337,86	345,72	350,91	355,04	352,90	355,39
Carne ⁶	32,25	40,77	50,49	59,33	55,73	57,69	58,42	61,26	63,57	65,33	64,82
Huevos	6,32	8,77	10,64	12,59	11,77	12,24	12,53	13,07	13,34	13,40	13,53

¹ Excluida China continental. - ² Arroz en cáscara, convertido a base del 65 por ciento. - ³ Excluida la U.R.S.S. y China continental. - ⁴ Equivalente en aceite. - ⁵ Incluidas las fibras afines. - ⁶ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo, de aves de corral.

CUADRO 3B DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN REGIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
EUROPA OCCIDENTAL											
Trigo	31,07	30,32	36,23	41,38	39,09	42,66	39,62	37,67	47,88	41,46	46,42
Cebada	9,08	10,93	15,77	21,76	17,73	20,35	22,14	22,60	25,98	28,61	29,14
Avena	16,44	14,84	14,85	12,85	12,91	12,58	13,30	12,93	12,54	12,65	11,82
Centeno	7,49	6,65	7,10	6,54	7,01	7,17	7,04	5,43	6,04	5,86	6,32
Maíz	9,73	7,18	10,04	13,16	11,08	14,32	14,83	13,17	12,43	15,21	15,08
Azúcar (centrifugada)	4,02	5,13	6,81	8,11	8,19	7,32	9,93	7,80	7,34	8,56	9,76
Patatas	69,87	76,38	79,13	74,43	72,45	72,80	79,99	73,11	73,80	80,39	68,47
Manzanas	3,16	4,68	4,95	7,06	7,97	5,57	8,21	6,16	7,38	8,14	7,66
Frutos cítricos	1,99	2,10	2,43	3,30	2,91	3,28	3,26	3,90	3,14	4,12	4,28
Aceite de oliva	0,81	0,83	0,90	0,99	0,80	1,07	1,10	1,20	0,80	1,63	0,65
Semilla de colza	0,07	0,46	0,33	0,41	0,46	0,45	0,27	0,37	0,52	0,41	0,63
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	0,88	1,10	1,13	1,27	1,06	1,35	1,32	1,48	1,15	1,96	1,06
Vino	14,13	13,09	14,87	16,68	16,02	16,66	16,63	14,21	19,89	16,68	18,66
Tabaco	0,19	0,25	0,31	0,27	0,30	0,32	0,26	0,20	0,26	0,33	0,35
Algodón (fibra)	0,02	0,04	0,09	0,16	0,11	0,14	0,14	0,20	0,21	0,20	0,16
Leche (total)	77,02	76,64	91,30	102,10	97,29	97,33	102,96	105,68	107,21	106,73	107,04
Carne ¹	9,32	8,06	11,22	13,64	12,30	12,82	13,56	14,38	15,14	15,35	15,00
Huevos	1,95	2,13	2,73	3,35	3,11	3,27	3,33	3,45	3,58	3,73	3,83
EUROPA ORIENTAL											
Trigo	11,6	² 11,5	11,7	13,2	11,8	13,8	12,9	13,5	13,8	13,3	13,2
Centeno	11,6	² 11,3	10,5	11,1	11,2	11,9	11,4	11,3	9,7	10,0	9,8
Cebada	5,3	² 4,2	4,9	5,8	4,8	5,6	6,3	5,9	6,4	6,1	5,5
Avena	6,6	² 7,9	5,2	5,3	5,3	5,2	5,5	5,4	5,1	4,8	4,1
Maíz	7,6	² 5,5	9,1	10,2	7,9	11,3	11,1	10,4	10,2	11,9	12,1
Remolacha azucarera	14,3	² 20,2	23,2	28,1	27,0	23,2	33,9	29,8	26,8	31,1	34,0
Patatas	65,6	² 55,0	61,3	61,5	58,5	60,2	63,9	63,9	60,9	69,4	74,3
Huevos ³	² 9,4	11,8	16,4	14,3	15,4	16,8	18,0	17,3	17,1	...
Carne (total) ⁴	2,9	...	⁵ 4,0	4,7	4,5	4,5	4,7	...	4,9
Leche (total)	27,4	19,7	23,4	28,1	27,1	27,9	28,4	28,8	28,1	28,2	27,5
U.R.S.S.											
Trigo	⁶ 31,8	² 32,8	51,3	69,5	76,6	69,1	64,3	66,5	70,8	49,7	74,2
Centeno	⁶ 21,0	² 17,8	15,0	16,5	15,7	16,9	16,3	16,7	17,0	11,9	13,5
Cebada	⁶ 12,1	² 6,9	9,5	14,4	13,0	10,2	16,0	13,3	19,5	19,8	28,5
Avena	⁶ 16,8	² 12,0	11,7	10,7	13,4	13,5	12,0	8,9	5,7	4,0	5,5
Mijo	⁶ 4,4	² 1,8	3,0	2,6	2,9	1,3	3,2	2,9	2,8	1,8	3,5
Maíz	⁶ 5,1	² 5,8	9,4	19,0	16,7	12,0	18,7	24,3	23,5	14,3	19,7
Leguminosas	⁶ 2,5	² 1,7	1,1	3,7	1,8	2,1	2,7	4,0	7,6	8,0	11,1
Algodón en rama	⁶ 2,2	² 3,4	4,1	4,4	4,3	4,7	4,3	4,5	4,3	5,2	5,3
Lino - fibra	⁶ 0,4	² 0,2	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,3
Remolacha azucarera	⁶ 18,0	² 20,6	29,3	50,9	54,4	43,9	57,7	50,9	47,4	44,1	80,3
Total de semillas oleaginosas	⁶ 3,2	² 2,4	⁷ 3,1	4,8	5,2	3,4	4,3	5,3	5,5	4,9	6,5
Semilla de girasol	⁶ 2,6	² 1,9	3,0	4,2	4,6	3,0	4,0	4,8	4,8	4,3	6,0
Patatas	⁶ 75,9	² 76,5	80,6	82,3	86,5	86,6	84,4	84,3	69,7	71,8	93,0
Leche (total)	⁶ 33,6	² 35,5	44,3	61,7	58,7	61,7	61,7	62,5	63,9	61,3	63,1
Carne (total) ⁴	⁶ 4,7	² 4,7	6,5	8,7	7,7	8,9	8,7	8,7	9,5	10,2	8,2
Lana (grasienta)	⁶ 0,2	² 0,2	0,3	0,4	0,3	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4	0,4
Huevos ³	⁶ 12,2	² 12,1	18,7	27,1	23,0	25,6	27,5	29,3	30,1	28,5	26,7
AMÉRICA DEL NORTE											
Trigo	26,65	44,51	40,86	46,13	50,50	42,63	51,05	41,32	45,16	50,77	51,46
Cebada	6,26	10,09	13,16	13,45	15,57	13,89	13,60	11,07	13,12	13,64	12,41
Avena	18,99	25,19	24,74	22,13	25,68	20,58	22,91	19,06	22,42	21,21	18,31
Maíz	53,20	74,70	74,76	93,99	86,01	97,93	99,93	92,83	93,22	104,85	91,48
Sorgo	1,24	3,90	6,94	13,95	14,76	14,10	15,75	12,19	12,95	14,93	12,45
Arroz (equivalente elaborado) ⁸ ..	0,62	1,25	1,56	1,61	1,32	1,58	1,61	1,60	1,95	2,07	2,16
Azúcar (centrifugada)	2,76	2,96	3,36	3,91	3,57	3,67	3,93	4,10	4,26	5,11	5,24
Patatas	11,94	12,49	12,41	13,98	13,92	12,78	13,63	15,34	14,23	14,42	13,14
Manzanas	2,91	2,71	2,71	3,02	3,12	3,08	2,67	3,09	3,14	3,20	3,45
Frutos cítricos	3,62	6,41	7,24	7,02	7,35	7,20	6,85	7,80	5,88	5,67	6,89

CUADRO 3B DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN REGIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS (continuación)

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
Soja.....	1,17	7,40	10,78	16,60	15,97	14,69	15,25	18,68	18,39	19,17	19,24
Semilla de algodón	4,93	5,28	5,17	5,22	4,35	5,43	5,34	5,42	5,57	5,62	5,65
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	1,19	2,70	3,22	4,19	4,07	3,78	4,07	4,48	4,53	4,75	4,74
Tabaco	0,62	1,02	1,01	0,98	0,88	0,89	0,98	1,03	1,14	1,15	1,08
Algodón (fibra)	2,81	3,11	3,01	3,03	2,51	3,17	3,11	3,12	3,24	3,34	3,31
Leche (total).....	54,44	59,55	63,44	64,39	63,98	63,39	63,83	65,23	65,51	65,06	65,82
Carne ¹	9,34	13,22	15,99	17,95	16,61	17,63	17,97	18,74	18,80	19,75	20,95
Huevos	2,42	3,93	4,09	4,13	4,16	4,24	4,09	4,06	4,10	4,06	4,12
OCEANÍA											
Trigo	4,38	5,30	4,42	6,98	6,02	5,64	7,70	6,94	8,60	9,20	10,72
Azúcar (centrifugada)	0,94	1,04	1,44	1,69	1,64	1,60	1,55	1,55	2,13	2,06	2,49
Lana (grasienta)	0,59	0,69	0,84	1,01	0,97	1,02	1,00	1,04	1,04	1,09	1,10
Leche (total).....	10,18	10,24	11,22	11,79	11,37	11,83	11,94	11,66	12,16	12,37	12,75
Carne ¹	1,44	1,65	1,92	2,29	2,26	2,22	2,13	2,32	2,51	2,55	2,61
AMÉRICA LATINA											
Trigo	8,62	7,98	10,47	9,25	10,58	9,44	7,86	8,97	9,43	12,27	13,79
Maíz	18,00	15,05	18,86	23,59	22,00	22,43	23,62	24,56	25,31	23,86	26,82
Arroz (equivalente elaborado) ^o ..	1,33	3,07	3,84	5,08	4,22	4,85	5,30	5,43	5,58	5,86	5,75
Azúcar (centrifugada)	6,89	12,52	13,78	16,69	16,78	17,17	18,05	16,14	15,31	15,61	18,06
Frutos cítricos	3,28	3,73	4,20	5,17	4,72	4,76	5,21	5,18	6,00	5,64	5,60
Bananos	4,20	8,14	10,57	12,61	11,63	12,48	12,92	12,83	13,21	15,39	15,00
Cacahuets (maní)	0,16	0,37	0,59	1,00	0,78	0,81	1,05	1,27	1,11	0,95	1,02
Semilla de algodón	1,24	1,57	2,11	2,64	2,34	2,18	2,59	2,78	3,30	3,12	3,24
Semilla de girasol	0,16	0,93	0,69	0,74	0,49	0,93	0,68	0,97	0,62	0,57	0,86
Copra	0,06	0,09	0,17	0,24	0,23	0,23	0,24	0,25	0,25	0,25	0,26
Almendras de palma	—	0,10	0,12	0,16	0,15	0,14	0,16	0,18	0,20	0,20	0,20
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	1,03	1,11	1,25	1,72	1,44	1,63	1,66	1,96	1,93	1,84	2,00
Café	2,11	1,88	2,11	3,13	2,75	3,78	2,94	3,33	2,86	2,78	1,80
Cacao	0,24	0,26	0,30	0,30	0,32	0,36	0,28	0,28	0,28	0,29	0,31
Tabaco	0,21	0,31	0,37	0,43	0,40	0,41	0,44	0,45	0,48	0,51	0,53
Algodón (fibra)	0,59	0,86	1,16	1,45	1,27	1,21	1,44	1,54	1,78	1,71	1,80
Sisal	0,01	0,08	0,12	0,19	0,15	0,18	0,20	0,20	0,23	0,23	0,23
Lana (grasienta)	0,27	0,33	0,33	0,34	0,34	0,34	0,34	0,34	0,33	0,34	0,36
Leche	12,22	14,48	18,41	21,70	20,51	21,46	22,23	21,22	22,37	22,88	22,48
Carne ¹	5,27	6,27	6,92	7,59	7,96	7,29	7,19	7,60	7,89	7,98	7,67
Huevos	0,48	0,58	0,78	0,96	0,94	0,90	0,94	1,02	1,00	1,00	1,00
LEJANO ORIENTE [?]											
Trigo	12,13	11,34	13,47	15,96	13,13	15,60	16,09	16,93	18,04	15,97	15,47
Maíz	6,11	5,71	7,51	10,36	9,29	9,73	10,26	10,56	11,94	11,33	12,82
Mijo y sorgo	14,94	13,36	16,92	17,71	18,35	17,41	17,52	16,56	18,71	18,21	18,20
Arroz (equivalente elaborado) ^o ..	60,61	62,74	72,92	87,36	81,27	85,47	89,97	90,40	89,69	95,73	96,94
Azúcar (centrifugada)	4,18	3,14	4,90	6,30	5,71	6,29	6,83	6,52	6,17	6,85	7,54
Azúcar (no centrifugada)	3,67	4,03	4,60	6,06	5,95	5,57	5,95	6,27	6,59	6,50	6,51
Legumbres ^{1o}	6,78	7,18	8,77	10,38	8,75	11,47	10,13	10,99	10,57	10,06	8,70
Soja.....	1,12	1,01	1,22	1,27	1,26	1,29	1,30	1,29	1,20	1,13	1,13
Cacahuets (maní)	3,77	3,80	4,97	5,95	6,24	5,66	5,71	5,94	6,18	6,49	7,25
Copra	1,90	2,23	2,61	2,47	2,33	2,13	2,75	2,73	2,43	2,63	2,60
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	3,96	4,05	5,00	5,34	5,31	4,87	5,46	5,55	5,52	5,54	5,85
Té	0,46	0,54	0,64	0,73	0,70	0,71	0,72	0,77	0,77	0,77	0,81
Tabaco	0,79	0,60	0,78	0,85	0,77	0,87	0,84	0,84	0,91	0,95	0,98
Algodón (fibra)	1,22	0,90	1,25	1,28	1,23	1,07	1,36	1,27	1,49	1,60	1,48
Yute ¹¹	1,94	1,99	1,94	2,45	2,44	2,10	1,99	3,11	2,61	2,72	2,69
Caucho (natural)	0,97	1,65	1,76	1,90	1,82	1,90	1,84	1,95	1,98	1,91	2,07
Leche (total).....	23,23	25,23	27,61	29,93	28,64	29,73	30,04	30,45	30,79	31,17	31,35
Carne ¹	1,87	2,02	2,36	2,89	2,76	2,85	2,81	2,89	3,13	3,13	3,14
Huevos	0,44	0,43	0,73	1,01	0,83	0,88	0,95	1,14	1,25	1,30	1,35

CUADRO 3B DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN REGIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS (conclusión)

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64	1964/65 (preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
CERCANO ORIENTE											
Trigo	9,50	10,95	15,30	16,65	16,69	16,37	16,40	15,74	18,06	18,69	17,33
Cebada	4,24	4,77	6,34	6,37	6,47	6,01	6,13	6,02	7,23	7,71	6,28
Maíz	2,40	2,58	3,10	3,47	3,44	3,32	3,58	3,41	3,59	3,48	3,37
Arroz (elaborado) ⁸	1,09	1,34	1,47	1,71	1,37	1,72	1,72	1,52	2,24	2,24	2,49
Azúcar (centrifugada)	0,22	0,42	0,66	1,01	0,86	1,02	1,16	0,99	1,00	1,13	1,38
Legumbres ¹⁰	0,70	0,78	0,84	0,87	0,86	0,84	0,90	0,76	1,01	0,92	0,97
Frutos cítricos	0,79	0,86	1,20	1,55	1,45	1,49	1,36	1,62	1,85	2,11	2,10
Dátiles	0,87	0,86	1,07	1,26	1,22	1,01	1,16	1,43	1,46	1,44	1,45
Aceite de oliva	0,06	0,08	0,10	0,12	0,13	0,08	0,11	0,18	0,09	0,15	0,15
Semilla de algodón	1,09	1,23	1,44	1,93	1,76	1,82	1,91	2,00	2,16	2,11	2,35
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	0,32	0,41	0,53	0,67	0,63	0,64	0,65	0,75	0,67	0,75	0,80
Tabaco	0,09	0,12	0,15	0,15	0,14	0,16	0,17	0,14	0,11	0,16	0,21
Algodón (fibra)	0,56	0,76	0,76	1,03	0,95	0,99	1,02	1,05	1,16	1,12	1,27
Lana (grasienta)	0,07	0,08	0,10	0,12	0,11	0,12	0,12	0,12	0,12	0,12	0,13
Leche (total)	2,70	10,52	10,96	12,57	12,38	12,81	12,67	12,49	12,52	12,96	12,97
Carne ¹	1,13	0,83	1,07	1,30	1,19	1,22	1,32	1,38	1,41	1,42	1,42
AFRICA											
Trigo	2,66	3,16	4,01	3,78	3,94	3,79	4,07	2,79	4,30	4,59	4,44
Cebada	2,60	3,19	3,31	2,75	3,39	2,77	3,15	1,52	2,90	3,19	3,14
Maíz	4,62	7,24	9,46	12,01	10,37	10,58	12,42	13,11	13,58	11,99	12,50
Mijo y sorgo	9,31	2,94	2,82	3,72	3,47	3,48	3,85	3,66	4,16	4,43	4,40
Arroz (equivalente elaborado) ⁸ ..	1,11	1,61	1,84	2,12	2,05	2,00	2,16	2,04	2,33	2,39	2,32
Azúcar (centrifugada)	0,95	1,36	1,84	2,36	2,23	2,34	2,04	2,52	2,67	2,99	2,94
Legumbres ¹⁰	1,02	1,51	1,51	1,53	1,48	1,59	1,58	1,43	1,57	1,66	1,64
Frutos cítricos	0,38	0,80	1,09	1,44	1,32	1,35	1,48	1,56	1,52	1,69	1,72
Bananos	0,30	0,67	0,87	0,95	0,88	0,94	0,95	0,97	1,00	1,07	1,10
Aceite de oliva	0,07	0,08	0,11	0,12	0,18	0,08	0,19	0,08	0,09	0,12	0,17
Cacahuetes (maní)	1,86	2,40	3,17	3,77	3,38	3,28	3,82	3,98	4,40	4,34	4,58
Total de aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite)	1,73	2,20	2,61	2,82	2,83	2,65	2,91	2,83	2,90	2,99	3,12
Café	0,14	0,28	0,46	0,74	0,61	0,66	0,81	0,71	0,91	1,00	0,97
Cacao	0,49	0,50	0,51	0,76	0,57	0,66	0,87	0,83	0,85	0,90	1,19
Vino	2,14	1,72	2,30	2,22	2,04	2,61	2,26	2,25	1,95	2,04	2,04
Tabaco	0,06	0,14	0,16	0,20	0,20	0,20	0,21	0,20	0,18	0,23	0,23
Algodón (fibra)	0,14	0,23	0,28	0,30	0,31	0,32	0,33	0,23	0,31	0,33	0,34
Sisal	0,16	0,23	0,30	0,37	0,35	0,36	0,38	0,37	0,40	0,41	0,44
Caucho (natural)	0,01	0,06	0,10	0,14	0,13	0,14	0,15	0,14	0,15	0,15	0,16
Lana (grasienta)	0,15	0,13	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,18	0,18	0,17	0,17
Leche (total)	6,82	9,96	10,99	11,95	11,52	11,66	12,00	12,17	12,37	12,38	12,38
Carne ¹	1,21	2,09	2,27	2,52	2,37	2,41	2,48	2,67	2,67	2,67	2,67
Huevos	0,14	0,22	0,24	0,27	0,26	0,27	0,27	0,27	0,28	0,28	0,28

¹ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo, de ave de corral. - ² 1949-52. - ³ Miles de millones de unidades. - ⁴ Peso en canal. - ⁵ Promedio 1955-57. - ⁶ 1949. - ⁷ 1953. - ⁸ Arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. - ⁹ Excluida China continental. - ¹⁰ Frijoles secos, guisantes secos, habas, garbanzos y lentejas. - ¹¹ Incluidas las fibras afines.

CUADRO 4 DEL ANEXO. - POBLACIÓN PECUARIA MUNDIAL ¹ Y REGIONAL

	Promedio 1947-51	Promedio 1952-56	Promedio 1957-61	1958/59	1959/60	1960/61	1961/62	1962/63	1963/64 (Preliminar)
<i>Millones</i>									
TODO EL MUNDO ¹									
Ganado vacuno	763,3	805,8	420,6	908,7	935,4	948,7	972,2	980,3	992,1
Cerdos	227,7	278,9	343,1	331,6	344,6	352,9	371,2	374,9	353,5
Ovejas	749,4	832,7	924,8	920,8	933,1	936,5	944,2	944,9	948,5
Cabras	262,6	280,3	293,9	291,0	296,0	299,9	298,3	298,3	301,9
EUROPA OCCIDENTAL									
Ganado vacuno	77,4	81,1	86,8	85,4	87,5	85,8	92,1	90,6	89,6
Cerdos	46,7	59,1	67,1	65,1	66,5	69,2	71,0	71,6	74,5
Ovejas	94,7	94,6	102,1	102,0	103,0	104,1	102,0	100,9	101,6
Cabras	18,9	14,5	12,8	13,3	12,9	12,7	11,6	11,4	10,9
EUROPA ORIENTAL Y U.R.S.S.									
Ganado vacuno	78,0	82,6	100,6	95,7	99,8	107,1	109,4	114,3	112,3
Cerdos	42,5	69,1	93,1	85,1	92,0	99,3	108,6	107,7	81,5
Ovejas	102,6	129,7	161,9	159,7	166,6	164,2	170,1	172,0	166,3
Cabras	20,9	18,5	11,8	12,8	11,3	10,4	10,4	10,0	9,1
AMÉRICA DEL NORTE									
Ganado vacuno	88,5	104,9	106,2	103,6	106,8	108,2	110,9	115,0	118,3
Cerdos	63,7	55,6	61,8	64,7	65,1	60,5	62,1	63,9	61,5
Ovejas	32,8	32,5	33,4	33,7	34,3	34,1	32,3	30,7	28,9
Cabras	2,6	2,7	3,3	3,2	3,4	3,5	3,7	3,7	3,9
OCEANÍA									
Ganado vacuno	19,7	22,1	23,5	22,5	22,8	24,1	25,0	25,6	26,1
Cerdos	1,86	2,07	2,37	2,22	2,34	2,45	2,56	2,44	2,47
Ovejas	145,4	173,2	201,0	199,6	202,3	201,2	206,7	208,8	216,3
Cabras	0,16	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17	0,17
AMÉRICA LATINA									
Ganado vacuno	162,9	178,1	204,0	195,9	207,9	209,4	216,5	212,3	213,8
Cerdos	47,6	62,2	77,0	75,1	76,7	78,1	81,0	85,2	88,3
Ovejas	128,0	128,2	127,8	127,2	128,3	129,6	129,0	129,4	130,9
Cabras	28,8	33,2	35,6	35,1	35,9	37,1	37,1	39,5	40,5
LEJANO ORIENTE ¹									
Ganado vacuno	193,6	211,7	223,5	219,7	224,4	227,7	229,9	232,8	241,6
Cerdos	21,3	26,8	36,6	34,8	36,7	38,0	40,7	38,8	39,6
Ovejas	46,6	49,7	52,4	51,4	52,7	52,7	54,1	54,5	54,7
Cabras	65,1	74,5	79,2	79,5	78,8	79,8	79,4	79,6	84,1
CERCANO ORIENTE									
Ganado vacuno	24,3	28,7	32,7	32,5	33,4	33,3	32,4	33,1	33,1
Cerdos	0,10	0,07	0,08	0,08	0,08	0,09	0,08	0,08	0,09
Ovejas	86,7	100,1	119,9	120,4	119,3	125,4	123,1	120,8	121,3
Cabras	45,4	52,4	56,7	56,0	57,5	57,7	57,1	54,3	53,8
ÁFRICA									
Ganado vacuno	86,2	96,7	107,4	107,5	108,2	108,5	111,4	112,1	112,9
Cerdos	4,10	3,94	4,80	4,46	4,94	5,06	5,19	5,28	5,37
Ovejas	112,6	124,8	126,4	126,8	126,7	125,3	126,9	127,7	128,5
Cabras	80,8	84,3	94,4	90,9	96,1	98,6	98,9	99,5	99,4

¹ Excluida China continental.

CUADRO 5 DEL ANEXO. - CAPTURAS TOTALES DE PESCADO, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS (PESO EN VIVO) EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN ¹

	1938	1948	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)	Promedio 1958-62	
	Miles de toneladas métricas											%	Miles de toneladas métricas
TOTAL MUNDIAL	21 000,0	19 500,0	30 300,0	31 200,0	32 600,0	36 100,0	39 300,0	42 800,0	46 100,0	47 200,0	50 600,0	100	39 300,0
<i>A. Captura de 1962: 1.000.000 de toneladas o más</i>													
												65,0	25 549,5
Perú	4,8	47,7	297,3	483,1	930,2	2 152,4	3 531,4	5 293,1	6 961,9	6 901,3	9 127,4	9,6	3 773,8
Japón	3 677,7	2 518,5	4 772,8	5 407,3	5 504,7	5 884,1	6 192,7	6 710,5	6 864,9	6 697,8	...	15,9	6 231,4
China continental	2 648,0	3 120,0	4 060,0	5 020,0	5 800,0	13,5	5 296,0
U.R.S.S.	1 523,0	1 485,0	2 616,0	2 531,0	2 621,0	2 756,0	3 051,0	3 250,0	3 616,5	3 977,2	...	7,8	3 058,9
Estados Unidos	2 260,1	2 416,6	2 989,4	2 759,8	2 708,6	2 890,8	2 814,7	2 931,9	2 972,8	2 711,9	2 638,2	7,3	2 863,8
Noruega	1 152,5	1 504,0	2 187,3	1 745,8	1 434,5	1 575,2	1 543,0	1 523,2	1 331,7	1 387,8	1 608,3	3,7	1 481,5
Canadá	836,8	1 052,9	1 105,5	997,1	1 007,6	1 054,4	934,5	1 019,6	1 124,8	1 197,1	1 210,1	2,6	1 028,1
Sudáfrica y África sudoccidental	68,0	187,8	536,4	583,6	655,7	747,6	867,6	1 010,8	1 061,1	1 147,5	...	2,2	868,6
España (incluidas Ceuta y Melilla)	408,5	547,2	761,6	777,2	844,9	859,1	969,9	987,7	1 075,4	1 097,9	1 196,2	2,4	947,4
<i>B. Captura de 1962: 500.000 toneladas o más pero menos de 1.000.000 de toneladas</i>													
												17,6	6 926,9
India	1 012,3	1 233,0	1 064,6	823,2	1 161,4	961,0	973,9	1 045,8	...	2,5	996,3
Reino Unido	1 198,1	1 206,1	1 050,4	1 014,7	999,0	988,9	923,8	904,9	944,3	951,2	974,6	2,4	952,2
Indonesia	472,0	...	713,9	728,0	687,0	754,1	756,7	906,8	943,0	936,2	...	2,1	809,5
Dinamarca e Islas Feroé	160,1	318,2	579,3	638,9	704,8	760,9	690,6	771,0	928,4	985,0	...	2,0	771,1
Islandia	327,2	478,1	517,3	502,7	580,4	640,8	592,8	710,0	832,6	784,5	...	1,7	671,3
Francia	643,6	512,8	623,7	595,9	611,8	703,1	734,2	750,9	744,3	742,3	...	1,8	708,9
Chile	32,2	64,6	188,3	213,1	225,8	272,6	339,6	429,8	638,6	761,9	1 160,9	1,0	381,3
Alemania, Rep. Fed. de ..	776,5	408,7	800,6	791,7	743,1	768,0	674,0	618,9	632,7	646,9	624,4	1,7	687,3
Portugal	247,2	292,1	482,6	479,5	466,0	427,8	475,1	500,0	525,6	539,8	...	1,2	478,9
Filipinas	80,9	195,1	416,0	407,5	447,3	457,5	465,5	475,7	504,7	564,9	...	1,2	470,1
<i>C. Captura de 1962: 100.000 toneladas o más pero menos de 500.000 toneladas</i>													
												12,4	4 874,8
Corea, Rep. de	844,2	293,8	346,6	409,3	403,3	392,1	357,2	424,5	467,6	443,8	524,0	1,0	408,9
Brasil	103,3	144,8	208,0	212,2	211,9	239,1	251,0	275,1	379,4	0,7	271,3
Birmania	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	360,0	0,9	360,0
Tailandia	161,0	161,0	217,9	234,5	196,3	204,7	220,9	305,6	339,7	418,7	...	0,6	253,4
Pakistán	277,0	282,8	283,7	290,1	304,5	319,1	330,5	345,0	...	0,8	305,6
China continental	89,5	83,5	193,2	208,0	229,7	246,3	259,1	311,4	327,0	350,7	376,3	0,7	274,7
Países Bajos	256,2	294,1	298,1	300,8	313,8	319,6	314,7	346,1	321,9	361,0	387,7	0,8	323,2
Corea del Norte	925,2	291,5	0,8	300,0
Suecia	129,2	193,9	197,4	222,1	238,0	268,0	254,7	267,3	290,7	339,8	372,1	0,7	263,7
Angola	26,2	113,2	420,5	395,5	278,2	267,4	252,0	241,5	269,3	0,7	261,7
Viet-Nam, Rep. de	180,0	...	130,0	135,0	143,0	153,5	240,0	250,0	255,0	332,0	...	0,5	208,3
Italia	181,2	156,6	221,6	212,0	211,0	214,9	213,3	239,6	220,7	232,2	252,4	0,6	219,9
México	17,1	68,4	144,8	117,5	163,9	192,4	197,9	225,4	218,6	234,3	258,4	0,5	199,6
Malasia: Malaya	147,2	148,7	152,7	152,2	158,0	178,6	190,9	212,5	243,1	241,1	0,4	178,4
Polonia	12,5	47,1	139,3	138,8	145,1	162,2	183,9	185,5	179,6	226,7	264,3	0,4	171,3
Marruecos	43,7	68,6	108,2	145,1	161,7	144,4	154,1	164,9	162,9	178,7	...	0,4	157,6
Congo, Rep. Dem. del ..	0,9	17,5	96,2	122,4	136,6	153,4	0,4	145,0
Camboya	150,0	148,3	145,8	157,5	164,6	0,4	147,1
Senegal	75,5	85,9	99,8	122,1	126,9	133,4	0,3	113,6
Alemania Oriental	74,9	96,5	93,2	105,6	114,4	130,1	150,1	184,8	...	0,3	118,7
República Árabe Unida ..	38,1	42,8	70,3	75,2	80,0	85,6	88,5	92,0	118,0	104,2	...	0,2	92,8
Omán y Mascate	0,3	100,0

CUADRO 5 DEL ANEXO. - CAPTURAS TOTALES DE PESCADO, CRUSTÁCEOS Y MOLUSCOS (PESO EN VIVO) EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN ¹
(conclusión)

	1938	1948	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)	Promedio 1958-62		
..... Miles de toneladas métricas													%	Miles de toneladas métricas
<i>D. Captura de 1962: 50.000 toneladas o más pero menos de 100.000 toneladas</i>													2,2	846,8
Venezuela	21,7	92,3	61,3	83,7	78,3	83,3	84,7	84,9	94,9	97,3	110,6	0,2	85,2	
Argentina	55,3	71,2	75,4	81,7	82,6	88,7	101,0	93,8	94,1	124,0	160,1	0,2	92,0	
Ceilán	24,0	40,3	38,5	40,7	48,3	57,8	74,0	83,9	92,6	...	0,2	60,9	
Turquía	76,0	...	139,5	116,7	101,3	96,7	89,4	82,3	60,6	130,7	...	0,2	86,1	
Grecia	25,0	33,6	65,0	75,0	80,0	82,0	0,2	81,0	
Hong Kong	34,3	57,2	67,2	69,5	67,0	62,3	63,6	70,8	75,1	...	0,2	66,6	
Australia	33,5	38,9	49,9	55,3	54,3	58,8	61,0	62,4	66,6	70,8	76,4	0,2	60,6	
Finlandia	44,4	46,1	60,2	64,5	61,5	67,4	66,0	67,1	64,8	80,1	63,1	0,2	65,4	
Uganda	11,0	45,7	51,3	53,4	55,6	62,6	61,2	64,5	69,6	72,1	0,1	59,5	
Tanganyika	16,0	22,0	55,0	55,0	55,0	60,0	60,0	60,7	60,2	74,0	...	0,1	59,2	
Bélgica	42,8	71,1	69,1	62,9	64,3	57,5	63,7	61,7	59,8	61,9	...	0,2	61,4	
Aden	20,0	21,8	22,6	21,5	24,4	22,3	47,4	53,8	55,4	52,0	0,1	33,9	
Colombia	10,0	15,0	21,2	30,1	25,0	21,1	29,7	47,5	51,7	47,4	53,3	0,1	35,0	
<i>E. Captura de 1962: Menos de 50.000 toneladas</i>													1,1	433,7
Ecuador	1,8	3,4	21,8	26,4	31,1	35,9	44,3	38,6	42,5	49,7	46,3	0,1	38,5	
Groenlandia	4,7	21,0	25,8	30,8	32,0	33,2	34,6	41,8	43,3	33,3	...	0,1	37,0	
Ghana	26,3	28,4	30,9	36,0	31,8	40,5	48,4	62,9	78,0	0,1	37,5	
Nueva Zelandia	27,0	35,7	38,4	39,0	39,3	41,5	44,3	43,1	41,3	40,8	...	0,1	41,9	
Cuba	10,0	8,3	15,6	22,0	21,9	28,2	31,2	30,5	35,0	35,6	...	0,1	29,4	
Yugoslavia	16,8	21,2	28,4	30,7	31,4	29,4	30,9	37,3	30,3	34,4	38,3	0,1	31,9	
Irlanda	12,8	25,8	30,5	36,6	37,5	38,6	42,8	32,2	29,0	27,6	32,0	0,1	36,0	
Argelia	21,2	30,0	22,3	22,2	18,8	22,5	25,6	0,1	22,3	
Hungría	7,0	4,0	10,9	12,3	13,0	14,4	14,9	19,3	21,0	21,0	22,7	—	16,5	
Sudán	8,8	11,4	13,5	9,9	19,2	16,2	16,5	17,3	18,6	—	17,6	
Kenia	25,5	22,0	22,6	12,6	13,5	18,4	20,1	15,8	—	17,8	
Islas Riukiu	12,0	7,7	13,7	13,1	16,6	21,4	14,4	16,0	17,8	17,4	21,7	—	17,2	
Israel	1,7	2,5	10,3	11,6	12,6	13,2	13,8	14,9	16,4	17,5	18,7	—	14,2	
Túnez	9,6	12,2	11,9	14,0	15,2	14,8	16,3	22,4	19,0	21,3	...	—	17,5	
Etiopía	11,0	13,5	27,9	34,7	19,1	17,2	14,0	8,9	...	0,1	22,6	
Bulgaria	5,6	6,4	5,7	5,1	6,1	6,1	8,7	8,1	9,6	7,5	13,2	—	7,7	
San Pedro y Miquelón ..	1,9	2,2	9,3	7,9	8,3	9,4	10,3	13,6	8,1	8,2	8,6	—	9,9	
Rwanda y Burundi	2,3	5,4	9,7	11,5	11,0	9,2	5,3	7,2	10,6	...	—	8,8	
Uruguay	3,6	3,5	5,4	6,9	5,4	5,9	8,0	8,8	5,9	3,4	2,4	—	6,8	
Malta y Gozo	1,1	1,5	0,8	1,0	1,1	1,1	1,2	1,3	1,3	1,6	1,4	—	1,2	
Isla Mauricio	2,0	1,6	1,7	1,7	1,6	1,3	1,4	1,5	1,2	1,4	1,4	—	1,4	
<i>F. Captura de 1962: menos de 50.000 toneladas</i>													1,7	688,0
120 países no especifica- dos ²	1,7	688,0

¹ Los países se han enumerado según el orden de las capturas de 1962. - ² Estos países no publican con regularidad datos estadísticos anuales sobre capturas de pescado.

CUADRO 6 DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ Y REGIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES

	Unidad	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
..... <i>Millones de unidades</i>												
MUNDIAL ¹												
Leña ²	m ³	786	761	795	808	796	803	786	810	802	810	812
Madera rolliza ²	»	856	927	951	940	942	1 004	1 024	1 016	1 028	1 032	1 065
Madera blanda aserrada ²	»	222,4	237,8	238,7	237,3	247,9	266,4	265,6	265,2	268,8	273,2	283,1
Madera dura aserrada ²	»	57,2	61,7	64,4	62,7	65,6	68,0	71,0	72,9	74,2	76,7	78,8
Madera contrachapada ²	»	9,0	10,9	11,3	11,8	13,1	14,9	15,4	16,8	18,5	20,1	21,7
Tableros de fibra	T.M.	2,8	3,2	3,3	3,4	3,6	4,1	4,3	4,5	4,8	5,2	5,7
Pasta mecánica de madera	»	14,6	15,4	16,2	16,3	16,0	17,3	18,3	18,7	19,2	19,6	21,3
Pasta química de madera	»	27,9	31,0	33,3	33,8	33,9	37,6	40,8	43,9	45,9	49,4	53,0
Papel para periódicos ²	»	10,4	11,2	12,0	12,3	12,1	13,1	14,0	14,4	14,6	14,9	16,1
Otras clases de papel y cartón ²	»	41,1	45,5	48,2	49,2	50,5	55,8	59,7	63,2	66,4	70,3	75,0
EUROPA												
Leña	m ³	103,6	102,3	102,0	109,5	105,1	105,4	100,7	101,6	96,6	96,5	97,0
Trozas de coníferas ³	»	86,1	93,6	87,4	83,3	87,5	83,5	92,3	93,1	92,9	88,8	93,0
Trozas de frondosas	»	21,0	24,4	24,4	25,0	26,8	26,3	27,0	28,8	30,3	30,4	31,0
Otras clases de madera rolliza industrial	»	83,5	86,2	88,9	93,2	88,0	87,7	94,7	102,0	103,5	99,1	107,0
Madera blanda aserrada	»	52,1	54,5	52,7	52,4	52,6	51,4	55,7	55,9	56,1	54,3	56,6
Madera dura aserrada	»	10,0	11,0	11,2	11,8	12,1	12,2	13,0	13,9	14,0	14,2	14,9
Madera contrachapada	»	1,9	2,0	1,9	2,1	2,2	2,4	2,7	2,7	2,9	3,2	3,3
Tableros de fibra	T.M.	1,05	1,21	1,29	1,40	1,48	1,56	1,80	1,90	2,05	2,21	2,45
Tableros de partículas	»	0,15	0,26	0,37	0,48	0,60	0,88	1,24	1,55	1,90	2,32	2,78
Pasta mecánica de madera	»	4,43	4,70	4,98	5,12	5,12	5,46	6,02	6,25	6,27	6,49	7,00
Pasta química de madera	»	7,66	8,41	8,71	9,24	9,16	9,88	11,04	11,85	12,08	13,18	14,30
Papel para periódicos	»	2,86	3,11	3,43	3,52	3,52	3,81	4,22	4,36	4,32	4,41	4,76
Papel de imprimir y escribir	»	3,34	3,54	3,68	3,93	4,08	4,30	4,87	5,28	5,37	5,84	6,39
Otras clases de papel y cartón	»	8,78	9,64	10,00	10,79	11,11	11,96	13,38	14,07	14,64	15,60	16,76
U.R.S.S.												
Leña	m ³	123,1	121,8	120,2	123,6	124,1	127,7	108,0	97,7	97,0	96,7	96,0
Madera rolliza industrial	»	205,8	218,1	222,1	237,3	250,9	270,3	261,5	253,3	255,7	263,4	268,0
Madera blanda aserrada	»	58,7	64,3	65,1	69,4	69,6	88,4	89,8	88,7	88,8	89,3	89,7
Madera dura aserrada	»	10,4	11,3	11,5	12,2	14,1	15,6	15,8	15,6	15,7	15,8	15,8
Madera contrachapada	»	1,0	1,1	1,1	1,2	1,2	1,3	1,4	1,6	1,5	1,5	1,6
Tableros de fibra	T.M.	0,05	0,05	0,07	0,09	0,11	0,16	0,21	0,28	0,31	0,35	0,37
Tableros de partículas	»	0,05	0,10	0,18	0,22	0,28	0,34
Pasta mecánica de madera	»	0,66	0,72	0,77	0,79	0,81	0,83	0,93	1,03	1,12	1,15	1,30
Pasta química de madera	»	1,68	1,74	1,85	1,96	2,09	2,19	2,28	2,41	2,60	2,76	2,95
Papel para periódicos	»	0,32	0,36	0,36	0,38	0,39	0,40	0,43	0,49	0,54	0,56	0,63
Otras clases de papel y cartón	»	1,95	2,04	2,22	2,41	2,57	2,69	2,79	2,95	3,13	3,29	3,55
AMÉRICA DEL NORTE												
Leña	m ³	62,6	62,0	59,8	58,4	55,8	54,0	49,3	48,3	39,4	36,6	35,0
Trozas de coníferas ³	»	178,9	190,0	185,8	169,6	166,0	193,8	188,5	176,6	193,5	196,0	199,0
Trozas de frondosas ³	»	42,7	42,5	40,7	38,7	37,9	36,7	34,8	33,4	35,7	37,5	37,5
Otras clases de madera rolliza industrial	»	107,7	119,7	132,8	123,9	111,9	123,6	132,7	125,0	124,4	125,2	129,0
Madera blanda aserrada	»	86,1	90,3	90,4	80,4	80,8	89,0	80,9	79,5	82,5	86,9	91,5
Madera dura aserrada	»	17,8	18,8	19,9	14,8	14,1	16,7	15,8	15,1	15,8	16,9	16,5
Madera contrachapada	»	5,0	6,5	6,7	6,7	7,6	8,8	8,9	9,7	10,7	11,8	12,9
Tableros de fibra	T.M.	1,50	1,67	1,72	1,63	1,71	1,97	1,81	1,87	1,97	2,16	2,24
Pasta mecánica de madera	»	8,32	8,87	9,20	8,98	8,70	9,36	9,58	9,50	9,87	9,87	10,80
Pasta química de madera	»	17,02	19,16	20,62	20,25	20,27	22,54	23,78	25,13	26,46	28,11	29,80
Papel para periódicos	»	6,51	6,92	7,32	7,41	7,04	7,51	7,89	7,96	7,95	7,91	8,50
Papel de imprimir y escribir	»	4,66	5,16	5,64	5,35	5,38	6,03	6,24	6,36	6,70	7,22	7,80
Otras clases de papel y cartón	»	18,64	20,88	21,55	21,00	21,14	23,14	23,44	24,27	25,76	26,56	27,60

CUADRO 6 DEL ANEXO. - PRODUCCIÓN MUNDIAL ¹ Y REGIONAL DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES (conclusión)

	Unidad	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preliminar)
..... <i>Millones de unidades</i>												
OCEANÍA												
Leña	m ³	6,9	8,9	8,9	9,0	9,1	9,1	9,2	9,1	9,2	9,2	9,2
Trozas de coníferas ²	»	4,1	4,3	4,1	4,2	4,7	5,0	5,6	5,4	5,2	5,3	5,4
Trozas de fondosas ³	»	7,2	7,6	7,5	7,4	7,1	7,2	7,6	7,7	7,1	7,0	7,1
Otras clases de madera rolliza industrial.....	»	1,9	2,2	2,8	2,4	2,7	2,7	2,8	3,0	2,0	3,5	4,0
Madera blanda aserrada...	»	2,0	2,1	2,1	2,1	2,1	2,3	2,3	2,2	2,1	2,2	2,3
Madera dura aserrada....	»	2,7	2,8	2,5	2,4	2,6	2,7	2,7	2,6	2,4	2,4	2,4
Pasta mecánica de madera	T.M.	0,16	0,18	0,24	0,26	0,28	0,30	0,28	0,30	0,31	0,38	0,42
Pasta química de madera	»	0,14	0,17	0,26	0,26	0,26	0,30	0,30	0,31	0,32	0,38	0,42
Papel para periódicos....	»	0,06	0,08	0,14	0,15	0,16	0,16	0,18	0,18	0,21	0,26	0,30
Otras clases de papel y cartón	»	0,27	0,30	0,35	0,36	0,40	0,44	0,52	0,54	0,55	0,64	0,72
AMÉRICA LATINA												
Madera blanda aserrada	m ³	5,2	5,3	5,2	4,7	5,3	5,2	4,9	5,1	5,3	4,6	5,1
Madera dura aserrada....	»	6,7	7,2	7,5	6,7	6,6	6,2	6,3	6,3	6,5	6,2	6,4
Madera contrachapada....	»	0,2	0,2	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,3	0,4
Pasta mecánica de madera	T.M.	0,16	0,15	0,16	0,16	0,20	0,22	0,24	0,28	0,27	0,34	0,38
Pasta química de madera	»	0,14	0,13	0,18	0,21	0,23	0,28	0,26	0,48	0,50	0,52	0,55
Toda clase de papel y cartón	»	0,93	1,04	1,19	1,24	1,39	1,49	1,57	1,82	1,91	1,99	2,10
LEJANO ORIENTE												
Madera rolliza industrial	m ³	50,3	59,0	68,6	69,9	68,5	72,2	76,7	79,0	75,4	78,5	80,0
Madera blanda aserrada..	»	13,9	16,6	19,6	21,8	20,5	21,8	23,6	23,6	23,2	25,2	27,2
Madera dura aserrada....	»	7,5	8,6	9,9	9,9	9,7	9,4	11,1	12,3	12,5	14,0	15,5
Madera contrachapada ...	»	0,7	0,8	1,1	1,2	1,4	1,8	1,8	2,0	2,5	2,7	3,0
Pasta mecánica de madera	T.M.	0,61	0,68	0,74	0,80	0,76	0,90	0,96	1,00	0,99	0,98	1,03
Pasta química de madera	»	1,04	1,24	1,47	1,67	1,62	2,12	2,61	3,19	3,29	3,69	4,10
Papel para periódicos....	»	0,45	0,48	0,54	0,59	0,61	0,82	0,81	0,90	1,05	1,13	1,25
Otras clases de papel y cartón	»	1,77	2,08	2,53	2,84	2,90	3,70	4,46	5,37	5,61	6,34	7,10
CERCANO ORIENTE												
Madera rolliza industrial	m ³	2,3	7,1	7,0	7,5	7,9	7,6	7,7	7,4	7,7	8,5	8,5
Madera blanda aserrada..	»	0,4	0,8	0,6	0,7	0,6	0,7	0,8	0,7	1,0	1,0	1,0
Madera dura aserrada....	»	0,3	0,3	0,2	0,2	0,3	0,3	0,3	0,3	0,4	0,4	0,4
ÁFRICA												
Leña	»	92,1	155,3	158,2	159,0	155,9	160,1	164,4	170,5	168,1	170,3	171,0
Madera rolliza industrial	»	10,4	14,1	14,5	16,0	16,5	17,7	18,6	19,5	19,6	20,0	20,8
Madera blanda aserrada..	»	0,5	0,5	0,6	0,5	0,6	0,6	0,7	1,0	1,0	1,0	1,1
Madera dura aserrada....	»	1,3	1,3	1,4	1,4	1,5	1,6	1,6	1,7	1,6	1,6	1,7
Madera contrachapada....	»	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,1	0,2	0,2	0,2
Toda clase de papel y cartón	T.M.	0,14	0,20	0,23	0,24	0,26	0,29	0,32	0,34	0,43	0,47	0,50

¹ Excluida China continental. - ² Los datos anteriores a 1955 no son rigurosamente comparables con los de dicho año ni con los posteriores. - ³ Trozas de aserrío, rollos para chapas y trozas para traviesas de ferrocarril.

CUADRO 7 DEL ANEXO. - EXISTENCIAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y FORESTALES

	Fecha	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 (Pronós- tico)	
		<i>Millones de toneladas métricas</i>														
TRIGO																
Estados Unidos	1° julio	7,0	16,5	25,4	28,2	28,1	24,7	24,0	35,2	35,8	38,4	36,0	32,5	24,5	24,5	
Canadá	1° agosto	5,9	10,4	16,8	14,6	15,8	19,9	17,6	16,0	16,3	16,5	10,6	13,3	12,6	14,5	
Argentina	1° dic.	0,1	2,0	1,6	2,4	1,2	1,6	1,3	1,4	1,2	0,8	0,2	0,7	2,4	...	
Australia	1° dic.	0,5	1,0	2,6	2,6	2,4	1,1	0,5	1,8	1,6	0,7	0,5	0,6	0,6	2,3	
TOTAL 4 PRINCIPALES EXPORTADORES		13,5	29,9	46,4	47,8	47,5	47,3	43,4	54,4	54,9	56,4	47,3	47,1	40,1	...	
ARROZ (equivalente elaborado)																
Exportadores asiáticos ¹	31 dic.	0,7	1,4	1,6	0,8	0,7	0,6	0,5	0,5	0,3	0,2	0,2	0,3	
Estados Unidos	31 julio	0,1	—	0,2	0,8	1,1	0,6	0,6	0,5	0,4	0,3	0,2	0,2	0,2	0,3	
TOTAL DE LO ANTERIOR		0,8	1,4	1,8	1,6	1,8	1,2	1,1	1,0	0,7	0,5	0,4	0,5	
CEREALES SECUNDARIOS²																
Estados Unidos	1° julio ³	18,5	24,7	29,4	37,3	39,3	44,4	53,8	61,6	68,0	77,2	65,3	58,2	62,5	52,8	
Canadá	1° agosto	3,6	5,1	5,6	3,7	4,3	6,6	5,2	5,1	4,7	4,5	2,8	4,4	5,7	4,0	
TOTAL 2 PRINCIPALES EXPORTADORES		22,1	29,8	35,0	41,0	43,6	51,0	59,0	66,7	72,7	81,7	68,1	62,6	68,2	56,8	
MANTEQUILLA																
Estados Unidos		0,03	0,13	0,17	0,07	0,01	0,04	0,03	0,01	0,03	0,10	0,14	0,09	0,03	...	
Canadá		0,02	0,03	0,04	0,05	0,04	0,03	0,04	0,05	0,06	0,09	0,11	0,10	0,04	...	
Países europeos ⁴		0,04	0,06	0,05	0,04	0,10	0,12	0,08	0,06	0,12	0,14	0,13	0,13	0,15	...	
Australia y Nueva Zelandia		0,05	0,05	0,06	0,06	0,05	0,06	0,06	0,05	0,07	0,07	0,06	0,05	0,07	...	
TOTAL DE LO ANTERIOR		31 dic.	0,14	0,27	0,32	0,22	0,20	0,25	0,21	0,17	0,28	0,40	0,44	0,37	0,29	...
QUESO																
Estados Unidos	31 dic.	0,11	0,20	0,25	0,24	0,20	0,19	0,13	0,14	0,15	0,21	0,19	0,15	0,15	...	
LECHE CONDENSADA Y EVAPORADA																
Estados Unidos ⁵	31 dic.	0,18	0,12	0,10	0,10	0,11	0,10	0,09	0,10	0,10	0,10	0,07	0,06	0,08	...	
LECHE DESNATADA EN POLVO																
Estados Unidos ⁵	31 dic.	0,08	0,23	0,06	0,04	0,04	0,05	0,06	0,04	0,14	0,14	0,28	0,17	0,08	...	
LINAZA Y ACEITE (equivalente en aceite)																
Estados Unidos	1° julio	0,41	0,38	0,29	0,17	0,10	0,22	0,13	0,18	0,07	0,09	0,08	0,13	0,18	...	
Argentina	1° dic.	0,30	0,23	0,08	0,03	0,06	0,06	0,06	0,05	0,10	0,03	0,01	
TOTAL DE LO ANTERIOR		0,71	0,61	0,37	0,20	0,16	0,28	0,19	0,23	0,17	0,12	0,09	

CUADRO 7 DEL ANEXO. - EXISTENCIAS DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRÍCOLAS Y FORESTALES (conclusión)

	Fecha	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965 (Pronós- tico)
	 <i>Millones de toneladas métricas</i>													
ACEITES VEGETALES COMESTIBLES LÍQUIDOS Y SEMILLAS OLEAGINOSAS (equivalente en aceite)															
Estados Unidos	1º oct. 6	0,24	0,63	0,52	0,35	0,29	0,29	0,33	0,56	0,39	0,46	0,77	0,79	0,68	...
AZÚCAR (valor sin refinar)															
Cuba	31 dic.	2,2	1,5	1,9	1,6	0,6	0,7	0,5	1,2	1,1	1,0	0,3	0,2	0,1	...
TOTAL MUNDIAL 7	31 agosto	10,0	9,4	10,8	10,5	9,1	8,7	8,5	11,8	12,5	13,2	10,9	8,2	8,3	...
CAFÉ															
Brasil		0,18	0,20	0,20	0,20	0,63	0,44	0,87	1,44	2,64	3,10	3,42	3,71	3,41	...
TOTAL 5 PAÍSES 8	30 junio	0,53	0,51	0,49	0,38	0,84	0,69	1,17	1,84	3,15	3,66	3,96	4,35	4,16	...
TABACO (peso en plantación)															
Estados Unidos 9	1º oct.	1,56	1,66	1,69	1,83	1,89	2,00	1,89	1,81	1,74	1,70	1,83	2,00	2,21	...
ALGODÓN (fibra)															
Estados Unidos		0,61	1,22	2,11	2,43	3,15	2,47	1,89	1,93	1,64	1,57	1,70	2,42	2,69	3,08
TOTAL MUNDIAL 10	31 julio	3,41	4,05	4,59	4,84	5,33	5,11	4,80	4,60	4,41	4,38	4,29	5,02	5,61	5,97
CAUCHO NATURAL															
TOTAL MUNDIAL 11	31 dic.	0,73	0,72	0,73	0,76	0,74	0,76	0,75	0,70	0,76	0,76	0,77	0,71	0,82	...
PAPEL PARA PERIÓDICOS															
América del Norte 12	31 dic.	0,89	0,80	0,77	0,69	0,92	0,92	0,99	0,98	0,93	0,93	0,95	0,89	0,90	...
MADERA DE CONÍFERAS ASERRADA															
Importadores europeos 13	31 dic.	5,74	6,19	5,10	6,09	5,32	5,62	5,42	5,12	6,22	6,14	6,06	6,31	7,00	...
Exportadores europeos 14	31 dic.	...	1,55	1,42	1,53	1,50	1,71	1,78	1,57	1,48	1,75	2,13	1,90	1,83	...
América del Norte	31 dic.	14,01	15,68	14,23	14,18	16,23	15,88	14,96	15,18	17,47	15,03	14,48	13,14	14,67	...
MADERA DE FRONDOSAS ASERRADA															
Importadores europeos 15	31 dic.	1,29	1,13	1,06	1,22	1,31	1,25	1,26	1,19	1,25	1,33	1,24	1,16	1,19	...
Exportadores europeos 16	31 dic.	...	0,42	0,41	0,50	0,59	0,62	0,57	0,55	0,54	0,73	0,68	0,62	0,52	...
América del Norte	31 dic.	5,11	5,41	4,62	4,17	4,77	4,73	4,77	4,79	5,06	4,11	4,36	4,85	3,80	...

NOTA: Las cantidades indicadas incluyen las existencias remanentes normales.

¹ Birmania, Tailandia, República de Viet-Nam. - ² Cebada, avena, maíz, sorgo y centeno. - ³ Maíz y sorgo, 1º de octubre. - ⁴ Austria, Bélgica, Finlandia, República Federal de Alemania, Irlanda, Países Bajos, Noruega, Suecia, Suiza, Reino Unido y (desde 1957) Francia. ⁵ Existencias en poder de los fabricantes y suministros no comprometidos de la ccc. - ⁶ Semilla de algodón, 1º de agosto. - ⁷ Excluidas la U.R.S.S. y China continental. - ⁸ Brasil, Colombia, Costa de Marfil, Uganda y Estados Unidos. - ⁹ Clases curadas en atmósfera artificial, 1º de julio. - ¹⁰ Incluidas las estimaciones de algodón en tránsito. - ¹¹ Incluidas las estimaciones de caucho en tránsito, pero excluidas las reservas estratégicas. - ¹² Molinos de Estados Unidos y Canadá y consumidores de Estados Unidos. - ¹³ Bélgica-Luxemburgo, Dinamarca, República Federal de Alemania, Países Bajos, Suiza, Reino Unido. - ¹⁴ Austria, Polonia, Yugoslavia. - ¹⁵ Bélgica-Luxemburgo, República Federal de Alemania, Reino Unido. - ¹⁶ Austria, Bulgaria, Yugoslavia.

CUADRO 8 DEL ANEXO. - INVERSIONES DE LA COMMODITY CREDIT CORPORATION ¹ DE ESTADOS UNIDOS, AL 30 DE ABRIL DE 1965

	Cantidad										Valor													
	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	1965	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961 ²	1962	1963	1964	1965
	<i>Miles de toneladas métricas</i>																							
Trigo	24 208	28 156	29 073	24 453	24 174	33 937	35 512	37 888	34 209	34 037	26 815	21 991	2 155	2 633	2 795	2 411	2 402	3 105	3 253	2 772	2 459	2 499	1 987	1 575
Arroz	58	763	1 322	804	732	535	455	240	34	73	96	165	6	98	232	107	104	81	65	26	5	9	11	19
Cebada	622	2 044	1 987	1 774	2 698	3 242	3 383	2 184	1 344	1 468	1 235	900	34	107	92	87	114	155	113	85	52	56	48	34
Avena	589	1 052	1 222	650	732	1 376	646	598	557	688	1 026	1 378	32	58	60	32	32	57	27	21	21	26	40	55
Maíz	20 568	22 255	29 192	34 801	37 211	39 206	45 291	54 012	43 587	40 036	39 167	31 860	1 296	1 437	1 926	2 289	2 414	2 486	2 786	2 688	1 952	1 818	1 766	1 438
Sorgo granifero	1 029	2 927	2 887	2 040	8 295	13 498	14 964	18 784	19 070	18 618	17 667	16 381	60	167	128	105	393	706	833	797	810	800	765	729
Mantequilla	165	149	34	16	45	20	27	40	144	176	80	35	245	212	44	21	60	26	35	53	191	227	103	45
Queso	164	176	130	87	74	5	4	—	38	30	10	3	146	156	111	73	62	4	3	—	32	25	8	3
Leche en polvo	298	101	81	65	70	59	108	117	217	311	147	127	109	38	30	24	26	20	34	35	80	102	48	41
Soja	101	876	270	1 228	1 746	3 255	1 598	89	2 565	1 567	1 588	368	10	70	20	95	131	247	114	6	214	129	130	30
Linaza	382	201	41	351	59	279	18	6	5	141	346	184	56	25	5	42	7	31	2	1	1	16	39	21
Aceite de linaza	31	37	26	—	—	—	14	—	—	—	—	36	13	14	9	—	—	—	4	—	—	—	—	9
Aceite de semilla de algodón	469	170	5	—	—	—	—	—	—	—	4	15	185	64	2	—	—	—	7	—	—	—	1	5
Borra de algodón	279	318	141	20	—	—	—	—	—	—	—	—	58	67	31	5	—	—	—	—	—	—	—	—
Algodón de tierras altas	1 674	1 817	2 839	2 056	973	1 628	1 179	565	1 203	2 214	2 579	2 903	1 268	1 439	2 268	1 580	642	1 260	947	410	894	1 600	1 842	1 995
Lana	55	70	54	24	—	—	—	—	—	—	—	—	81	103	82	35	—	—	—	—	—	—	—	—
Tabaco	281	366	402	451	427	414	317	280	211	285	432	535	270	406	535	609	590	594	441	393	321	461	679	843
Otros productos													165	167	263	301	274	154	196	141	152	191	160	110
TOTAL	6 189	7 261	8 633	7 816	7 251	8 933	8 833	7 428	7 184	7 960	7 627	6 952												
	<i>Porcentaje</i>																							
	+ 97	+ 17	+ 19	— 9	— 7	+ 23	— 1	— 1	— 3	+ 11	— 4	— 9												

FUENTE: Secretaría de Agricultura de los Estados Unidos, Commodity Credit Corporation. *Report of financial conditions and operations*, 30 de abril de 1954-30 de abril de 1965.

¹ Existencias pignoradas en garantía de préstamos pendientes y existencias de inventario correspondientes al programa de sustentación de precios. - ² Desde 1961, los valores se hallan de acuerdo con la nueva política de contabilidad adoptada por la CCC con fecha 30 de junio de 1961. El total de 1961, comparable con los años anteriores, es de 8,748 millones de dólares y el cambio del porcentaje 1960-61 se refiere a esta cantidad.

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

	Período	Cereales ¹	Patatas y otros alimentos feculentos ²	Azúcar ³	Legumbres y nueces ⁴	Hortalizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
EUROPA OCCIDENTAL												
Austria	1948/49-1950/51	129,6	107,6	23,2	2,7	60,8	30,1	3,8	2,0	5,0	6,0	15,3
	1951/52-1953/54	116,2	100,8	25,6	2,0	61,4	41,3	6,0	2,3	6,4	7,1	16,2
	1954/55-1956/57	117,8	95,8	30,9	2,5	63,2	47,2	8,3	3,1	6,9	8,0	17,6
	1957/58-1959/60	114,1	91,5	34,2	3,2	65,1	52,2	10,5	3,2	6,9	7,6	18,2
	1960/61-1962/63	103,9	84,1	36,4	3,8	61,9	59,8	11,9	3,6	6,9	7,4	18,0
	1963/64	101,7	82,0	35,5	3,6	69,2	62,8	13,8	3,7	6,8	7,2	18,4
Bélgica-Luxemburgo	1948/49-1950/51	106,0	148,0	28,5	3,9	60,4	47,0	12,1	5,9	4,2	5,1	21,0
	1951/52-1953/54	104,3	147,3	28,5	3,8	65,6	49,0	12,7	6,8	4,4	5,9	21,8
	1954/55-1956/57	100,0	149,5	28,5	3,9	65,1	53,0	14,4	6,9	4,5	6,2	22,1
	1957/58-1959/60	92,3	144,4	32,3	4,0	68,9	58,1	15,2	5,9	4,7	6,8	21,3
	1960/61-1962/63	90,0	118,2	31,7	3,9	76,3	60,2	13,3	5,3	5,3	6,5	29,4
	1962/63	84,5	112,6	29,7	4,2	74,7	64,3	12,3	4,8	5,3	6,6	38,6
Dinamarca	1948/49-1950/51	104,3	141,4	36,1	6,8	72,3	61,6	8,9	17,9	8,3	9,9	18,1
	1951/52-1953/54	95,1	137,3	40,8	5,3	63,7	56,8	7,8	12,6	8,4	9,4	25,3
	1954/55-1956/57	89,6	131,3	48,0	4,7	61,9	58,9	7,5	13,8	8,2	7,9	26,3
	1957/58-1959/60	81,6	128,5	45,5	4,1	65,7	64,8	9,4	15,1	8,8	8,4	28,2
	1960/61-1962/63	77,9	119,0	49,4	6,3	66,4	66,3	11,1	16,1	9,0	8,9	26,9
	1962/63	78,6	113,5	48,4	6,8	66,2	63,0	11,8	16,0	9,0	8,9	25,5
Finlandia	1949/50-1950/51	122,5	118,6	31,2	1,8	17,8	29,0	5,1	12,3	12,0	12,0	15,2
	1951/52-1953/54	120,5	115,4	34,2	2,0	18,5	29,3	7,2	10,4	12,6	12,5	17,0
	1954/55-1956/57	118,5	108,7	37,8	2,1	19,1	32,5	7,5	11,2	12,8	12,7	18,5
	1957/58-1959/60	114,4	98,5	40,5	2,1	20,6	31,7	6,3	11,0	12,0	12,0	18,5
	1960/61-1962/63	106,9	111,2	40,0	1,6	15,3	34,3	8,0	10,5	12,3	12,2	19,5
	1962/63	100,1	110,0	41,1	1,6	15,5	36,1	8,2	9,1	12,6	12,5	19,6
Francia	1948/49-1950/51	121,5	132,6	23,1	5,6	140,0	55,6	10,5	5,8	4,4	5,0	14,4
	1951/52-1953/54	116,4	122,0	26,3	5,1	138,7	60,5	10,8	5,9	4,5	5,2	15,8
	1954/55-1956/57	111,2	130,3	25,6	5,5	132,3	68,7	10,3	5,8	4,8	5,6	17,1
	1957/58-1959/60	106,3	106,7	30,3	5,7	127,2	74,3	10,7	5,7	5,7	6,7	17,2
	1960/61	99,2	103,6	28,8	6,6	98,4	74,5	11,2	...	6,2	7,2	...
	1962/63	99,2	103,6	28,8	6,6	98,4	74,5	11,2	...	6,2	7,2	...
Alemania, República Federal de ¹⁰	1948/49-1950/51	114,4	209,5	23,6	4,1	51,5	29,2	5,1	8,0	4,1	5,8	15,8
	1951/52-1953/54	99,0	172,5	24,9	3,0	45,5	41,5	8,1	7,0	5,4	6,7	22,7
	1954/55-1956/57	95,7	157,3	27,5	3,5	45,1	48,1	10,4	7,1	5,7	6,8	25,2
	1957/58-1959/60	87,8	143,2	28,1	3,3	46,3	53,6	12,4	6,8	5,7	7,0	25,2
	1960/61-1962/63	79,3	130,8	30,3	3,7	49,4	60,5	13,1	6,8	5,7	7,0	25,5
	1963/64	75,4	125,5	31,0	3,8	52,7	63,8	13,5	6,7	5,6	6,6	25,1
Grecia	1948/49-1950/51	154,2	34,0	9,4	12,2	66,3	11,4	3,2	5,9	2,6	2,9	14,9
	1952-53	149,1	42,2	9,8	13,4	100,0	13,6	3,2	6,4	3,3	3,3	16,6
	1954-56	164,6	41,0	11,6	15,0	110,8	17,7	4,5	6,9	4,3	4,5	18,2
	1957-59	168,4	43,7	11,8	13,8	118,2	21,8	5,7	7,8	4,6	4,8	18,6
	1960-62	158,7	39,3	13,5	13,3	121,2	25,5	6,2	9,3	5,0	5,2	18,4
	1962	155,0	40,8	13,7	11,2	118,0	27,0	6,4	9,5	5,4	5,2	18,9
Irlanda	1948-50	133,5	190,3	35,3	2,2	58,8	53,1	12,5	2,6	6,6	8,8	18,4
	1951-53	132,2	174,8	40,0	2,0	58,6	52,9	14,6	3,0	7,1	8,8	19,7
	1954-56	127,7	155,1	42,2	1,9	60,8	55,3	17,6	4,0	8,6	7,6	19,7
	1957-59	116,6	142,3	44,8	2,3	62,7	58,2	17,6	4,0	7,9	8,8	19,3
	1960-62	106,5	141,2	47,6	2,7	65,4	64,3	16,5	4,2	8,5	9,2	19,5
	1962	101,6	139,8	46,8	2,9	68,2	66,6	16,3	3,7	8,6	9,3	19,5
Italia	1948/49-1950/51	149,5	38,1	11,7	9,8	81,3	15,3	6,0	4,0	3,2	2,9	9,9
	1951/52-1953/54	146,2	40,4	14,3	11,2	92,5	17,6	6,9	4,5	3,2	3,5	12,1
	1954/55-1956/57	139,6	48,1	16,4	9,2	95,9	20,7	7,8	4,2	3,5	3,8	12,4
	1957/58-1959/60	134,8	49,2	18,9	10,6	127,7	25,7	8,5	4,6	3,8	4,1	14,1
	1960/61-1962/63	134,1	52,1	22,9	9,4	138,6	30,8	9,4	5,1	4,0	4,3	16,8
	1963/64	133,2	58,5	24,7	11,2	144,8	35,9	10,0	5,5	4,0	4,3	18,0

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN
(continuación)

	Período	Cereales ¹	Patatas y otros alimentos feculentos ²	Azúcar ³	Legumbres y nueces ⁴	Hortalizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
EUROPA OCCIDENTAL (cont.)												
Países Bajos	1948/49-1950/51	98,3	158,6	35,8	3,7	67,8	27,7	4,9	6,2	7,2	8,7	22,9
	1951/52-1953/54	94,5	115,7	35,6	3,6	63,6	34,6	6,6	5,1	7,3	8,6	25,0
	1954/55-1956/57	89,6	96,2	38,9	4,2	66,2	43,1	10,5	4,7	7,4	8,5	23,8
	1957/58-1959/60	85,2	91,3	39,8	4,0	66,1	44,2	11,7	4,2	7,6	8,5	25,0
	1960/61-1962/63	80,4	98,7	42,9	4,3	70,0	46,8	12,1	5,8	8,1	8,5	28,8
	1963/64	76,7	96,2	43,6	3,9	70,2	45,7	13,1	5,3	8,3	8,5	27,3
Noruega	1948/49-1950/51	116,4	127,8	24,5	3,4	28,4	33,0	7,1	24,6	11,0	10,0	23,2
	1951/52-1953/54	103,5	107,4	32,0	2,7	31,2	34,1	6,7	20,2	11,5	9,7	25,7
	1954/55-1956/57	94,7	104,7	38,9	4,1	34,5	37,4	7,7	19,6	11,7	9,1	26,5
	1957/58-1959/60	83,5	104,2	38,1	3,3	35,8	37,9	7,9	17,8	11,8	9,0	25,1
	1960/61-1962/63	78,2	99,3	40,2	3,7	33,4	39,6	8,8	20,2	11,4	8,3	23,0
	1963/64	76,0	103,3	48,9	3,5	30,0	40,3	8,9	20,4	11,1	8,4	23,3
Portugal	1948-50	120,5	108,1	12,1	10,6	107,3	16,0	2,6	16,3	0,8	0,7	13,8
	1951-53	124,7	116,8	13,6	9,6	110,8	16,3	3,0	17,0	0,9	0,9	14,7
	1954-56	125,1	113,1	15,3	8,8	109,7	18,0	3,3	17,5	1,3	1,1	15,5
	1957-59	122,5	103,2	16,7	8,9	104,6	17,7	3,4	19,7	1,3	1,4	15,5
	1960-62	125,2	98,9	18,8	9,3	110,0	19,4	3,6	20,6	1,5	1,5	15,5
	1963	132,4	115,9	19,4	10,0	108,5	19,8	3,7	20,0	1,7	1,6	16,0
España	1952/53-1953/54	122,8	104,4	10,6	15,4	102,0	14,1	4,7	9,9	2,1	2,4	15,5
	1954/55-1956/57	116,9	112,8	13,5	15,6	102,1	14,2	5,2	10,5	2,5	2,7	16,1
	1957/58-1959/60	112,5	114,7	15,4	16,1	114,5	16,0	5,3	11,2	2,4	2,7	18,0
	1960/61-1962/63	115,8	110,7	18,7	15,1	130,0	20,9	7,3	13,2	2,5	2,8	20,7
	1962/63	120,5	103,0	21,4	14,4	133,0	23,0	8,3	14,8	2,6	2,9	21,8
Suecia	1948/49-1950/51	88,2	119,6	44,4	3,2	25,0	48,7	10,6	15,7	11,0	9,5	20,1
	1951/52-1953/54	83,0	111,0	41,3	2,6	25,0	49,2	11,3	17,6	10,7	9,7	20,3
	1954/55-1956/57	76,2	102,0	42,0	2,9	25,1	50,2	11,4	18,3	10,3	9,3	21,0
	1957/58-1959/60	73,7	92,5	41,0	3,0	25,4	50,0	11,6	17,9	10,5	8,9	21,2
	1960/61-1962/63	71,9	90,8	41,3	3,4	29,9	51,2	12,0	19,6	9,9	9,3	23,0
	1963/64	70,8	97,9	40,6	3,2	33,3	50,7	11,9	20,6	9,4	9,4	23,0
Suiza	1948/49-1950/51	116,6	88,6	37,6	5,8	72,9	44,1	8,6	2,0	11,3	11,2	14,7
	1951/52-1953/54	108,6	78,0	38,4	7,0	72,5	47,8	8,9	2,3	10,8	10,6	15,5
	1954/55-1956/57	101,2	74,3	40,4	6,9	75,1	51,4	9,7	2,8	10,5	10,4	17,3
	1957/58-1959/60	97,2	72,8	39,3	7,7	76,2	54,6	9,9	3,0	10,4	9,7	18,6
	1960/61-1962/63	96,0	68,7	42,8	7,8	75,2	59,9	9,9	3,7	10,0	9,0	19,9
	1962/63	88,7	66,4	44,0	7,6	76,4	61,6	10,0	4,0	9,9	8,9	20,5
Reino Unido.....	1948/49-1950/51	106,1	114,6	38,8	5,0	60,9	49,8	13,1	11,5	7,2	7,2	21,4
	1951/52-1953/54	96,6	104,0	40,5	5,2	56,2	55,0	12,5	9,8	7,2	7,2	21,0
	1954/55-1956/57	88,3	98,5	46,6	6,3	58,5	67,6	13,4	9,9	7,3	7,2	22,1
	1957/58-1959/60	84,3	94,7	48,8	5,7	59,6	70,5	14,6	10,1	7,3	7,3	22,2
	1960/61-1962/63	81,4	98,2	49,1	5,9	58,3	74,2	15,2	9,5	7,6	7,6	23,0
	1963/64	80,4	98,9	48,0	6,6	59,9	74,8	15,6	9,2	7,7	7,6	24,0
Yugoslavia	1952-53	190,2	64,0	8,1	7,8	31,6	20,0	2,2	1,4	2,7	3,4	7,7
	1954-56	185,8	60,3	10,4	10,4	39,0	23,2	2,4	1,3	3,1	3,8	9,3
	1957-59	186,6	66,8	13,5	10,0	49,6	24,5	3,4	1,8	4,0	4,9	9,9
	1960-62	184,4	66,9	16,8	10,8	55,1	28,6	3,2	1,2	3,5	4,4	11,1
	1962	184,6	63,9	18,0	11,0	55,0	27,5	3,2	1,1	3,3	4,2	10,0
AMÉRICA DEL NORTE												
Canadá	1948/49-1950/51	74,8	75,3	46,6	6,6	70,2	70,5	15,4	6,0	8,4	8,9	20,2
	1951/52-1953/54	75,0	66,6	43,5	5,1	70,8	72,6	15,0	6,2	8,3	8,9	19,6
	1954/55-1956/57	74,1	68,4	44,5	5,1	71,5	81,4	16,4	6,0	8,3	9,1	19,6
	1957/58-1959/60	70,0	66,1	44,3	4,9	76,6	77,8	16,6	6,7	8,2	9,2	19,2
	1960/61-1962/63	66,4	64,4	44,5	5,5	76,8	77,7	15,8	5,6	7,3	8,5	19,3
	1962/63	62,0	59,0	44,8	5,4	81,7	78,4	15,3	5,6	7,1	8,3	19,7

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN
(continuación)

	Período	Cereales ¹	Patatas y otros alimentos feculentos ²	Azúcar ³	Legumbres y nueces ⁴	Hortalizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
AMÉRICA DEL NORTE (cont.)												
Estados Unidos	1948-50	76,6	52,1	42,4	7,3	102,6	81,8	21,7	5,0	8,9	8,2	19,8
	1951-53	73,3	50,1	42,2	7,0	97,4	84,3	22,1	5,1	8,7	8,4	18,8
	1954-56	69,1	49,0	42,0	6,7	95,1	92,1	22,5	4,9	8,7	9,0	20,6
	1957-59	67,2	47,7	41,7	6,6	93,7	92,0	20,5	4,8	8,7	8,8	20,6
	1960-62	66,0	47,6	42,3	7,8	96,8	95,3	18,8	4,8	8,2	8,6	20,6
	1963	65,4	47,9	42,0	8,0	96,8	99,6	18,0	4,8	8,1	8,1	21,3
AMÉRICA LATINA												
Argentina	1948	125,8	88,1	35,0	2,1	39,6	116,3	7,4	2,0	5,5	5,1	15,8
	1951-53	104,9	79,0	31,8	4,0	44,7	102,8	8,6	2,3	5,1	5,1	18,2
	1954-56	104,7	83,5	33,8	3,2	49,3	108,0	6,6	2,0	5,0	4,6	17,8
	1957-59	115,5	69,9	33,5	2,1	44,1	109,3	7,2	1,9	4,2	3,9	16,4
	1960-62	91,1	87,9	35,1	2,7	47,7	99,8	8,1	2,1	3,6	3,4	15,7
	1962	75,7	68,7	36,9	2,2	47,2	101,3	7,0	2,0	3,6	3,5	16,2
Brasil	1948-50	85,0	147,7	30,9	24,9	4,2	28,4	2,2	1,9	1,2	1,2	5,7
	1951-53	89,3	139,2	33,4	25,2	5,3	28,3	2,5	1,9	1,6	1,6	6,1
	1954-56	98,8	149,8	37,1	26,4	6,4	28,6	3,1	2,2	1,5	1,5	7,4
	1957-59	95,9	145,4	38,2	25,9	7,5	29,6	3,3	2,1	1,6	1,5	7,8
	1960-62	107,2	147,8	39,9	29,3	8,0	26,9	3,3	2,6	1,8	1,8	8,4
	1962	111,3	153,8	37,7	29,4	8,6	26,8	3,4	2,8	1,9	1,8	8,9
Chile	1948	133,9	79,5	25,0	6,0	54,0	37,9	2,0	...	3,2	3,0	5,6
	1951-52	128,6	61,3	26,9	9,1	56,1	29,9	4,7	5,5	3,6	3,5	7,9
	1954-56	137,0	75,5	27,0	7,6	66,8	31,3	4,1	8,3	3,9	3,9	6,9
	1957-59	122,1	75,7	22,5	7,1	69,1	32,0	2,6	7,6	3,3	4,1	9,6
	1960-62	122,8	68,8	24,5	9,0	76,9	34,6	4,6	6,8	3,0	3,9	8,7
	1962	120,0	66,5	23,2	10,0	78,3	35,0	5,4	6,8	2,7	3,7	8,1
Colombia	1957-59	66,2	¹¹ 113,9	48,4	5,8	14,6	33,9	2,7	0,8	2,2	2,2	5,1
	1961	69,5	¹¹ 115,5	51,4	6,4	14,6	31,8	2,6	1,5	2,2	2,3	5,8
República Dominicana	1959	56,2	¹¹ 137,1	20,6	18,0	22,7	18,3	3,8	3,5	2,6	2,8	4,0
Ecuador	1954-56	82,5	¹¹ 137,2	22,8	9,4	19,2	11,1	3,5	2,2	2,6	2,6	5,0
	1957-59	69,8	¹¹ 120,8	19,7	9,0	25,4	13,5	4,2	3,0	2,8	2,8	5,4
	1961	74,6	¹¹ 133,1	26,5	9,4	31,4	14,1	4,3	5,0	2,8	2,8	4,6
El Salvador	1960-62	128,4	1,9	22,1	11,6	4,4	12,2	4,5	1,2	3,1	3,1	4,5
	1962	133,2	1,9	20,6	12,3	4,4	11,9	4,6	1,3	3,1	3,2	5,7
Guatemala	1960-62	141,7	¹¹ 9,0	30,8	8,6	...	11,7	2,3	0,3	1,1	1,2	2,8
	1962	154,0	¹¹ 9,5	30,6	9,0	...	11,0	1,7	0,3	1,4	1,4	2,9
Honduras	1948/49-1950/51	107,9	6,0	22,2	11,6	2,9	...	0,9	2,8	4,9
	1952/53	117,7	9,4	21,6	10,8	4,7	...	1,0	3,5	4,1
	1954/55	117,7	9,0	21,1	12,8	3,6	...	0,9	3,3	3,0
	1962	131,8	11,0	21,6	11,3	...	12,8	4,4	...	0,9	3,2	5,7
Jamaica	1958	81,3	¹¹ 63,6	35,8	10,8	17,3	17,1	4,2	11,4	1,3	2,0	7,0
México	1954-56	126,3	¹¹ 16,5	32,3	19,3	23,9	19,7	4,2	2,2	2,4	2,4	9,5
	1957-59	122,2	¹¹ 14,3	32,0	21,1	23,9	22,2	6,4	2,3	3,1	3,0	9,3
	1960-62	127,4	¹¹ 17,2	32,6	22,7	16,7	22,8	5,2	2,5	4,3	4,3	10,9
	1962	126,9	¹¹ 18,2	34,5	23,8	11,8	23,7	5,0	2,6	4,6	4,5	10,6
Paraguay	1957-59	76,5	271,1	15,7	15,5	36,4	...	0,6	0,1	2,6	2,6	4,3
	1960-62	75,4	262,1	16,0	13,8	16,2	45,0	0,6	0,3	2,4	2,4	4,8
	1962	80,8	256,2	14,4	14,9	16,5	43,6	0,6	0,3	2,4	2,3	4,8

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN
(continuación)

	Período	Ce- reales ¹	Patatas y otros alimen- tos feculen- tos ²	Azúcar ³	Legum- bres y nueces ⁴	Horta- lizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
AMÉRICA LATINA (cont.)												
Perú	1952	112,1	169,2	22,3	9,6	54,8	21,7	2,9	2,3	1,2	1,2	6,4
	1957-59	104,7	152,3	25,7	9,6	89,1	18,6	0,8	5,7	1,0	1,1	8,5
	1960-62	102,5	157,0	26,6	10,3	88,0	18,4	0,9	7,2	0,8	1,0	7,8
	1962	95,4	157,3	26,3	11,2	83,8	18,5	0,9	7,2	0,9	1,1	8,0
Surinam	1958-59	112,1	¹¹ 28,6	28,0	9,2	11,4	8,0	2,4	9,2	1,2	1,4	9,4
	1960-62	107,2	¹¹ 27,6	27,5	8,3	11,3	9,1	2,6	9,7	1,4	1,6	10,2
	1962	110,1	¹¹ 27,6	27,7	7,6	11,7	9,6	2,5	8,7	1,4	1,5	10,0
Uruguay	1948-50	99,4	51,0	33,2	2,8	22,4	115,0	7,4	1,1	5,6	5,4	14,2
	1952-53	96,2	58,7	32,2	2,3	26,6	122,8	6,6	1,1	5,9	5,6	15,9
	1954-56	98,8	61,5	32,7	2,0	36,5	108,9	6,6	1,1	6,3	6,1	16,6
	1957-59	91,7	64,7	32,1	2,2	47,5	111,4	6,9	1,1	6,3	6,1	21,2
	1961	89,7	70,0	33,1	4,0	39,3	101,0	6,6	1,5	7,4	7,3	17,2
Venezuela	1952-53	82,8	¹¹ 88,8	32,8	14,7	10,0	19,0	4,4	6,4	2,1	2,4	6,2
	1954-56	82,2	¹¹ 77,9	31,6	13,0	10,4	19,5	4,6	5,9	2,3	2,6	7,0
	1957-59	84,2	¹¹ 88,0	33,2	15,8	12,8	24,4	4,3	8,3	3,0	3,1	8,4
	1960-62	90,0	¹¹ 111,2	34,2	16,8	13,8	26,0	3,4	7,2	2,6	3,1	9,6
	1961	88,4	¹¹ 111,2	34,2	16,3	12,5	26,4	3,0	6,4	2,5	3,1	10,4
LEJANO ORIENTE												
Ceilán.....	1952-53	118,0	34,8	16,2	32,4	41,8	2,8	1,6	5,4	0,5	0,5	3,9
	1954-56	124,8	33,8	16,5	34,0	41,8	2,8	1,2	5,1	0,6	0,5	3,7
	1957-59	125,7	22,0	18,3	29,9	43,3	2,8	1,0	6,1	0,6	0,5	3,6
	1960-62	127,3	34,7	18,6	29,6	42,1	2,1	1,1	6,0	0,6	0,5	3,6
	1963	117,3	36,8	13,5	28,5	41,0	1,9	1,8	6,2	0,9	0,8	3,6
China (Taiwán)	1948-50	137,5	76,2	9,4	¹² 5,6	62,2	11,0	1,5	5,9	-	-	2,2
	1951-53	145,4	65,6	9,4	¹² 8,0	61,8	16,8	1,6	8,3	-	-	3,5
	1954-56	148,3	70,3	9,4	¹² 9,2	58,4	16,8	1,7	9,6	-	-	3,8
	1957-59	155,6	72,2	9,4	¹² 10,1	59,7	18,1	1,7	10,4	-	-	4,0
	1960-62	160,5	63,8	9,4	¹² 10,1	58,1	15,9	1,6	12,2	-	-	4,6
	1963	156,8	50,1	9,2	¹² 10,3	60,3	17,9	1,9	13,7	-	-	4,8
India	1949/50-1950/51	118,2	8,8	11,8	20,1	...	1,4	0,1	0,9	¹³ 2,5	¹³ 1,7	¹⁴ 3,0
	1951/52-1953/54	121,4	11,1	11,2	21,3	...	1,4	0,2	0,9	¹³ 2,6	¹³ 1,7	¹⁴ 3,0
	1954/55-1956/57	126,4	10,7	13,1	23,7	...	1,5	0,2	1,1	¹³ 2,7	¹³ 1,7	¹⁴ 3,6
	1957/58-1959/60	131,2	10,6	13,8	23,0	...	1,5	0,2	1,0	¹³ 2,7	¹³ 1,8	¹⁴ 3,9
	1960/61-1962/63	138,1	11,0	17,9	22,5	2,8	1,4	0,2	1,0	¹³ 2,7	¹³ 1,7	¹⁴ 3,7
	1962/63	134,2	10,5	17,1	21,3	2,8	1,4	0,2	1,0	¹³ 2,6	¹³ 1,7	¹⁴ 3,8
Japón ¹⁵	1948-50	157,0	62,5	4,0	¹⁶ 7,1	61,1	1,8	0,6	13,3	-	-	0,7
	1951-53	146,8	56,7	9,8	¹⁶ 13,4	69,3	2,8	2,5	19,5	-	-	1,6
	1954-56	150,8	62,4	12,1	¹⁶ 15,6	67,6	3,9	3,4	22,1	-	-	2,6
	1957-59	153,5	66,6	13,4	¹⁶ 16,5	75,0	5,5	3,9	24,7	0,6	0,5	3,5
	1960-62	149,1	69,1	15,6	¹⁶ 16,4	89,6	7,7	6,0	26,6	0,9	0,8	4,8
	1963	148,3	65,8	16,4	¹⁶ 15,5	103,8	9,6	7,4	27,8	1,2	1,0	6,1
Pakistán	1949/50-1950/51	160,0	...	12,0	8,0	18,3	4,4	0,4	0,6	¹³ 2,5	¹³ 1,8	¹⁴ 3,0
	1951/52-1953/54	152,9	...	13,0	6,9	17,8	4,5	0,4	1,0	¹³ 2,6	¹³ 2,0	¹⁴ 3,6
	1954/55-1956/57	149,6	...	14,2	7,9	17,8	4,5	0,4	1,6	¹³ 2,6	¹³ 2,0	¹⁴ 3,5
	1957/58-1959/60	153,3	3,7	15,0	6,8	18,5	4,1	0,3	1,5	¹³ 1,8	¹³ 2,2	¹⁴ 3,4
	1960/61-1962/63	154,6	4,3	14,3	5,5	18,5	3,6	0,4	1,6	¹³ 2,5	¹³ 2,0	¹⁴ 4,3
	1962/63	150,8	4,7	16,6	5,9	18,5	3,6	0,4	1,6	¹³ 3,5	¹³ 2,7	¹⁴ 5,5

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN
(continuación)

	Periodo	Cereales ¹	Patatas y otros alimentos feculentos ²	Azúcar ³	Legumbres y nueces ⁴	Hortalizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
LEJANO ORIENTE (cont.)												
Filipinas ¹⁷	1953	112,3	44,0	13,7	4,1	32,0	14,6	2,8	8,6	-	-	1,8
	1954-56	114,1	43,7	12,6	3,8	31,8	15,8	3,2	9,7	-	-	1,9
	1957-59	114,7	43,2	12,1	4,3	31,0	16,3	3,3	10,5	-	-	2,5
	1960-62	116,3	42,0	12,7	6,6	28,7	14,8	3,4	10,7	-	-	2,5
	1962	114,1	40,4	15,4	6,6	29,1	14,5	2,9	9,7	-	-	2,5
CERCANO ORIENTE												
Israel	1950/51	133,1	45,4	18,9	8,6	103,1	15,2	18,9	16,0	3,6	5,3	15,3
	1951/52-1953/54	150,1	39,6	20,6	6,6	115,7	11,8	13,1	11,7	4,1	5,1	15,0
	1954/55-1956/57	140,1	46,8	24,9	8,9	116,2	20,9	15,3	8,1	4,6	5,3	15,9
	1957-58-1959/60	122,9	41,2	28,7	6,7	117,3	29,7	18,9	7,2	4,3	5,0	16,4
	1960/61-1962/63	116,0	37,4	32,2	7,5	111,9	39,7	20,2	6,7	4,2	4,7	17,5
	1962/63	110,6	39,3	32,3	7,5	111,5	43,3	21,2	6,2	4,3	4,7	17,6
Jordania	1957-59	129,1	12,6	22,0	12,3	90,2	7,5	1,1	0,8	2,4	2,2	6,9
	1960-62	118,2	11,9	23,2	8,1	168,9	10,3	2,6	0,8	1,5	1,6	9,3
	1963	104,2	12,5	22,2	7,3	158,2	6,1	2,8	0,8	1,2	1,5	12,3
Libano	1960-62	123,4	15,9	21,2	11,9	103,9	15,7	2,8	2,0	1,8	2,9	11,5
	1962	125,1	18,0	25,8	12,2	111,9	18,4	3,4	2,2	2,1	3,1	9,8
Libia	1959	114,7	17,0	28,2	6,6	57,1	10,0	1,8	1,2	1,8	2,0	7,5
Siria	1957	162,0	9,7	11,0	10,7	58,6	11,5	1,3	0,7	0,9	4,4	6,4
Turquía	1948/49-1950/51	186,4	18,2	6,4	9,6	55,6	14,2	1,2	0,8	2,3	3,1	6,8
	1951/52-1953/54	198,8	28,3	8,3	10,9	68,0	14,6	1,3	1,5	2,8	2,8	7,9
	1954/55-1956/57	200,8	29,4	9,6	12,5	76,2	13,6	1,7	1,5	2,3	3,0	7,8
	1957/58-1959/60	199,6	39,6	9,4	14,0	78,5	13,3	1,6	1,6	3,3	2,7	7,5
	1960/61	223,0	38,5	17,0	13,2	105,0	13,5	1,8	2,5	3,6	3,5	7,9
República Árabe Unida	1948/49-1950/51	172,9	10,6	13,1	11,5	45,6	10,3	0,8	3,3	¹² 3,7	¹² 2,3	¹⁴ 3,6
	1951/52-1953/54	171,6	8,8	14,0	10,1	49,9	11,1	0,9	2,6	¹² 2,8	¹² 1,7	¹⁴ 3,5
	1954/55-1956/57	180,0	9,0	12,9	10,2	63,1	12,5	1,1	4,6	¹² 2,8	¹² 1,8	¹⁴ 3,7
	1957/58-1959/60	184,0	9,4	12,3	10,5	78,1	12,8	1,1	4,5	¹² 2,6	¹² 1,7	¹⁴ 4,8
	1960/61-1962/63	195,3	10,9	10,7	10,6	89,8	12,1	1,1	4,8	¹² 2,6	¹² 1,7	¹⁴ 5,4
	1962/63	212,8	9,6	11,7	11,7	91,0	12,2	1,2	4,9	¹² 2,7	¹² 1,8	¹⁴ 6,7
ÁFRICA												
Isla Mauricio	1955-56	131,1	16,7	39,3	11,5	28,4	5,5	0,1	6,3	1,4	1,5	9,4
	1957-59	131,2	16,3	37,1	10,6	28,6	5,3	1,3	5,6	1,4	1,6	10,1
	1960-62	130,2	13,0	38,7	11,3	31,9	5,8	1,5	5,5	1,8	2,0	12,5
	1963	131,5	12,9	37,6	10,1	41,8	6,6	1,6	4,9	1,2	2,4	13,7
Rhodesia del Sur	1951-53	184,4	11,9	12,9	14,0	25,9	30,3	0,6	1,5	1,1	1,2	1,9
	1953	201,0	10,4	11,7	16,0	26,2	29,3	0,7	1,5	1,1	1,2	2,0
Sudáfrica ¹⁸	1948-50	155,8	15,9	42,0	3,3	34,3	42,0	2,6	5,5	2,8	2,8	4,9
	1951-53	161,4	12,9	38,8	3,2	34,6	39,6	2,9	7,6	2,7	2,7	5,6
	1954-56	149,3	14,0	39,4	3,9	38,0	43,3	3,2	8,4	2,9	2,9	5,5
	1957-59	154,8	15,7	42,5	4,2	36,3	44,5	3,2	8,2	3,0	2,9	5,7
	1960/61	166,4	14,4	41,0	4,1	36,3	44,5	3,2	8,8	2,9	2,9	5,4

CUADRO 9A DEL ANEXO. - DISPONIBILIDADES DE ALIMENTOS PARA CONSUMO HUMANO, POR HABITANTE, EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN (conclusión)

	Periodo	Cereales ¹	Patatas y otros alimentos feculentos ²	Azúcar ³	Legumbres y nueces ⁴	Hortalizas ⁵	Carne ⁶	Huevos ⁷	Pescado ⁸	Leche ⁹		Grasas y aceites
										Grasa	Proteína	
..... Kilogramos por persona al año												
OCEANÍA												
Australia	1948/49-1950/51	96,9	49,6	53,4	5,4	66,0	109,5	11,8	4,5	6,5	6,4	14,7
	1951/52-1953/54	93,7	50,7	51,2	4,5	60,3	107,8	10,4	4,3	6,6	6,1	16,3
	1954/55-1956/57	92,6	45,9	51,8	4,1	61,3	112,1	10,3	4,4	7,1	6,3	16,1
	1957/58-1959/60	85,9	53,0	50,6	3,8	62,9	115,2	10,7	4,7	7,3	6,6	15,5
	1960/61-1962/63	83,6	46,9	49,6	4,4	63,4	108,3	11,9	5,1	7,4	6,9	14,6
	1962/63	81,8	56,1	49,6	4,5	63,9	109,4	11,8	5,0	7,4	6,9	14,6
Nueva Zelandia	1948-50	89,7	52,5	50,5	3,3	79,2	102,7	12,7	7,3	10,9	8,8	16,4
	1951-53	86,3	43,7	43,0	3,6	86,2	105,8	12,1	6,4	10,9	9,4	19,6
	1954-56	86,4	52,1	42,9	3,4	72,8	105,3	13,6	6,9	10,6	9,7	19,4
	1957-59	86,1	57,3	41,9	3,3	68,6	105,6	15,1	7,0	10,8	10,1	20,4
	1960-62	86,6	59,3	41,4	3,7	79,4	110,2	15,9	6,6	11,1	10,7	20,2
	1963	85,8	61,7	39,1	3,4	94,4	115,7	16,3	6,7	11,2	10,8	20,8

¹ En equivalencia de harina y arroz elaborado. - ² Inclusive la batata, la yuca y otros alimentos feculentos. - ³ En su equivalente en azúcar refinada; se ha incluido el azúcar sin refinar tomando como base su contenido en calorías; se han excluido los jarabes y la miel. - ⁴ Nueces sin cáscara, incluido el cacao en grano. - ⁵ En su equivalente en hortalizas frescas, pero incluyendo también pequeñas cantidades de hortalizas elaboradas en equivalente de peso del producto. - ⁶ Incluida la carne de aves, los despojos y la carne de animales de caza; en su equivalente en peso en canal, excluida la grasa extraída en los mataderos. - ⁷ En su equivalente en huevos frescos. - ⁸ Estimación del peso de la parte comestible. - ⁹ Leche y productos lácteos, excluida la mantequilla, expresados en su equivalente en grasa y proteína. - ¹⁰ Desde 1960 en adelante incluye el Sarre. - ¹¹ Incluidos los plátanos. - ¹² Incluida la leche de soja en su equivalente en soja. - ¹³ Incluida la leche para fabricación de mantequilla. - ¹⁴ Excluida la mantequilla. - ¹⁵ Se refiere al año fiscal, abril-marzo. - ¹⁶ Incluidos «miso» y «shoyu» (preparados de soja) en equivalente en soja. - ¹⁷ Series sujetas a revisión. - ¹⁸ Año emergente que empieza en julio de 1959.

CUADRO 9B DEL ANEXO. - CALORÍAS Y CONTENIDO GRASO ESTIMADOS DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS POR HABITANTE

	Calorías						Grasas					
	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64
	<i>Cantidades por día</i>						<i>Gramos por día</i>					
EUROPA OCCIDENTAL												
Austria	2 670	2 700	2 900	2 980	2 970	2 960	79,8	91,7	101,6	107,8	111,9	114,2
Bélgica-Luxemburgo	2 880	2 950	2 970	2 930	3 030	¹ 3 200	108,0	113,5	117,1	117,5	138,5	¹ 165,1
Dinamarca	3 240	3 330	3 340	3 360	3 370	¹ 3 310	125,2	141,6	145,7	158,7	155,8	¹ 149,3
Finlandia	² 2 980	3 070	3 160	3 110	3 110	¹ 3 080	² 98,6	105,7	112,6	109,6	114,3	¹ 115,4
Francia	2 800	2 840	2 890	2 940	89,5	95,3	103,1	108,6
Alemania, Rep. Fed. de ³	2 730	2 880	3 000	2 940	2 960	2 930	78,8	109,3	120,6	124,0	127,9	127,7
Grecia ⁴	2 500	2 590	2 880	2 990	2 940	⁵ 2 910	65,4	73,3	82,2	85,9	87,2	⁵ 89,2
Irlanda ⁴	3 430	3 460	3 460	3 420	3 450	⁵ 3 430	116,7	121,0	125,1	126,6	130,9	⁵ 132,9
Italia	2 350	2 480	2 470	2 570	2 740	2 860	51,6	60,1	62,0	70,1	80,0	85,3
Países Bajos	2 940	2 900	2 940	2 950	3 030	2 890	102,1	113,8	120,6	125,1	132,8	126,0
Noruega	3 100	3 100	3 160	3 010	2 930	3 000	122,3	129,9	135,7	132,3	128,0	127,5
Portugal ⁴	2 320	2 420	2 480	2 470	2 560	2 720	62,6	66,1	69,3	68,9	70,7	74,0
España	...	⁶ 2 490	2 520	2 590	2 810	2 920	...	⁶ 72,2	74,0	78,2	89,3	96,5
Suecia	3 110	3 020	2 980	2 930	2 990	2 980	128,1	127,6	129,8	128,3	135,2	133,1
Suiza	3 170	3 110	3 130	3 120	3 220	3 170	108,7	112,4	118,2	124,2	130,4	132,2
Reino Unido	3 130	3 110	3 260	3 280	3 270	3 300	124,1	127,3	139,4	141,3	143,5	147,0
Yugoslavia ⁴	...	⁷ 2 690	2 780	2 920	2 990	⁵ 2 960	...	⁷ 62,2	70,9	74,3	79,0	⁵ 74,7
AMÉRICA DEL NORTE												
Canadá	3 110	3 050	3 150	3 110	3 060	...	130,2	128,2	138,1	139,3	141,5	...
Estados Unidos ⁴	3 180	3 130	3 140	3 100	3 100	3 120	138,6	136,2	143,6	142,0	142,4	145,5
LEJANO ORIENTE												
Ceilán ⁴	...	⁷ 1 990	2 070	2 030	2 080	1 940	...	⁷ 49,7	49,2	45,0	43,9	44,3
China (Taiwán) ⁴	1 980	2 140	2 210	2 330	2 350	2 300	25,1	35,4	37,0	39,9	40,1	42,1
India ²	² 1 700	1 740	1 850	1 900	2 000	¹ 1 940	² 23,6	24,2	26,3	26,8	26,1	² 26,0
Japón ³	1 900	1 930	2 070	2 170	2 230	2 280	10,6	21,4	25,8	30,2	36,3	42,6
Pakistán ²	² 2 010	2 000	1 990	1 980	2 010	¹ 2 080	² 22,2	24,3	24,0	22,0	25,3	¹ 31,7
Filipinas ⁴	...	⁹ 1 690	1 730	1 760	1 810	⁵ 1 800	...	⁹ 19,0	22,5	25,7	27,4	⁵ 27,2
CERCANO ORIENTE												
Israel	¹⁰ 2 680	2 780	2 870	2 780	2 820	¹ 2 800	¹⁰ 74,4	71,9	82,2	85,0	91,0	¹ 93,2
Jordania	2 200	2 160	2 050	39,1	31,6	48,1
Líbano	2 460	⁵ 2 550	54,3	⁵ 50,9
Libia	¹¹ 2 100	¹¹ 38,5
Siria	¹⁴ 2 330	¹⁴ 37,0
Turquía	2 510	2 730	2 780	2 820	¹³ 3 110	...	43,2	48,7	47,7	49,5	¹³ 53,8	...
República Árabe Unida...	2 360	2 340	2 470	2 530	2 670	¹ 2 890	38,5	36,0	37,0	39,5	42,0	¹ 47,8
ÁFRICA												
Isla Mauricio ⁴	¹² 2 290	2 270	2 370	2 400	¹² 39,3	41,4	50,4	52,4
Rhodesia del Sur ⁴	...	2 450	52,4
Sudáfrica ⁴	2 640	2 680	2 610	2 730	¹³ 2 820	...	63,3	64,8	64,4	67,0	¹³ 68,0	...
OCEANÍA												
Australia	3 240	3 170	3 230	3 210	3 140	¹ 3 140	121,2	124,8	133,2	135,4	132,7	¹ 132,3
Nueva Zelanda ⁴	3 360	3 350	3 400	3 430	3 490	3 520	140,8	149,1	149,8	153,0	157,2	161,3

CUADRO 9B DEL ANEXO. - CALORÍAS Y CONTENIDO GRASO ESTIMADOS DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS POR HABITANTE (conclusión)

	Calorías						Grasas					
	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64
 Cantidades por día Gramos por día					
AMÉRICA LATINA ⁴												
Argentina	3 240	2 980	3 070	3 090	2 810	2 660	109,4	111,7	122,0	117,3	108,9	109,8
Brasil	¹⁵ 2 280	2 380	2 610	2 600	2 800	2 860	¹⁵ 45,9	48,5	51,9	56,0	60,7	63,9
Chile	2 420	¹⁶ 2 450	2 550	2 380	2 410	2 360	46,5	¹⁶ 53,2	80,1	60,1	58,4	56,4
Colombia	1 990	¹⁷ 2 080	45,3	¹⁷ 48,9	...
República Dominicana....	2 080	42,4
Ecuador	2 050	1 780	¹⁷ 1 970	35,9	39,3	¹⁷ 37,5	...
El Salvador	1 990	2 050	41,9	45,5
Guatemala	2 080	2 210	34,1	35,7
Jamaica	¹⁸ 2 250	¹⁸ 49,8
México	2 360	2 410	2 600	2 630	59,4	62,0	71,2	72,4
Paraguay	2 440	2 560	2 580	48,2	50,7	50,9
Perú	¹⁹ 2 260	...	2 190	2 310	2 250	...	¹⁹ 39,6	...	44,5	44,6	45,8
Surinam	²⁰ 2 000	1 980	2 000	²⁰ 43,0	46,0	45,4
Uruguay	2 670	⁷ 2 950	2 960	3 020	¹⁷ 2 970	...	107,3	⁷ 120,0	119,6	135,7	¹⁷ 124,5	...
Venezuela	⁷ 2 050	2 010	2 220	2 370	2 340	...	⁷ 37,5	40,2	49,0	57,1	60,5

NOTA: Los años emergentes se indican con una barra, así: 1951/-1953/ indica 1951/52-1953/54.

¹ 1962/63. - ² 1949/50-1950/51. - ³ Desde 1950/60 en adelante, incluido el Sarre. - ⁴ Años civiles en vez de años emergentes. - ⁵ 1962.
⁶ 1952/53-1953/54. - ⁷ 1952/53. - ⁸ Se refiere al año fiscal abril-marzo. - ⁹ 1953. - ¹⁰ 1950/51. - ¹¹ 1959. - ¹² 1955/56. - ¹³ 1960/61. -
¹⁴ 1957. - ¹⁵ 1948-50. - ¹⁶ 1951/52. - ¹⁷ 1961. - ¹⁸ 1958. - ¹⁹ 1952. - ²⁰ 1958/59.

CUADRO 9C DEL ANEXO. - CONTENIDO PROTEÍNICO ESTIMADO DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS DE ALIMENTOS POR HABITANTE

	Total de proteínas						Proteínas de origen animal					
	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64
..... Gramos por persona al día												
EUROPA OCCIDENTAL												
Austria	77,2	80,4	85,2	87,1	86,8	86,6	30,1	37,7	42,2	44,7	47,5	48,2
Bélgica-Luxemburgo	84,1	86,5	87,8	87,8	85,5	¹ 85,0	37,7	41,0	44,0	46,8	45,9	¹ 47,2
Dinamarca	104,8	94,6	90,0	90,5	93,3	¹ 92,3	59,9	53,5	50,3	54,7	57,9	¹ 57,4
Finlandia	² 96,2	96,4	97,6	94,0	93,9	¹ 92,9	² 51,6	52,9	55,0	52,7	54,7	¹ 55,5
Francia	92,4	92,8	95,3	97,5	40,3	43,0	47,2	52,0
Alemania, Rep. Fed. de ³	79,5	77,4	79,1	79,3	80,2	79,7	32,1	39,0	43,5	46,1	49,2	49,3
Grecia ⁴	76,3	79,2	90,7	95,8	95,4	⁵ 94,2	16,6	18,8	24,1	27,4	30,6	⁵ 32,0
Irlanda ⁴	100,6	95,0	94,4	90,6	90,4	⁵ 90,2	47,6	48,0	49,6	51,1	54,2	⁵ 54,9
Italia	69,7	71,9	72,7	76,4	80,0	84,0	19,3	21,3	23,6	26,6	29,8	32,0
Países Bajos	80,6	80,4	80,5	79,2	80,4	78,2	39,7	40,9	43,4	44,2	46,1	46,8
Noruega	99,5	90,1	88,4	83,8	81,3	80,8	51,3	50,3	50,1	49,1	48,8	49,3
Portugal ⁴	66,6	68,0	71,7	72,6	72,4	74,2	20,9	22,1	25,3	27,6	27,3	26,4
España	⁶ 69,8	70,2	71,1	77,1	¹ 79,9	...	⁶ 17,8	19,3	20,1	23,4	¹ 25,6
Suecia	86,7	86,5	83,5	81,2	82,7	83,5	52,3	54,1	53,3	52,4	54,3	55,2
Suiza	95,9	93,5	93,0	90,3	90,1	¹ 88,2	50,8	51,0	52,1	51,0	51,3	¹ 51,8
Reino Unido	90,3	84,7	85,6	86,3	88,9	89,3	45,1	44,9	49,6	51,0	53,4	53,5
Yugoslavia ⁴	⁷ 87,0	89,6	95,6	96,6	⁵ 98,8	...	⁷ 19,2	21,6	25,9	25,5	⁵ 24,6
AMÉRICA DEL NORTE												
Canadá	93,4	93,3	97,2	95,0	92,4	...	57,2	58,2	62,9	63,1	63,8	...
Estados Unidos ⁴	89,2	89,8	92,2	91,9	91,6	90,6	59,6	61,1	64,8	64,9	64,2	63,9
LEJANO ORIENTE												
Ceilán ⁴	⁷ 43,4	44,4	44,6	44,3	41,8	...	⁷ 8,3	7,8	8,7	7,9	8,6
China (Taiwán) ⁴	43,3	50,0	53,0	56,9	58,5	58,8	8,3	11,7	13,2	14,4	15,3	16,8
India ³	² 45,4	47,0	49,7	50,5	51,4	¹ 49,7	² 5,4	5,7	6,0	6,0	5,9	¹ 5,9
Japón ⁸	49,4	60,0	65,5	67,9	69,2	72,4	8,6	10,9	13,3	13,9	16,9	20,4
Pakistán ²	³ 44,4	46,2	46,6	46,0	45,5	¹ 47,8	² 7,6	7,9	8,1	7,3	7,7	¹ 9,8
Filipinas ⁴	⁹ 41,3	43,0	43,8	43,3	⁵ 42,4	...	⁹ 13,3	14,5	15,1	14,0	⁵ 13,6
CERCANO ORIENTE												
Israel ²	¹⁰ 88,3	87,1	88,0	83,5	85,4	¹ 85,2	¹⁰ 33,7	27,4	30,6	33,1	36,3	¹ 37,7
Jordania	62,0	58,5	51,6	10,4	9,8	8,1
Líbano	68,1	⁵ 72,0	15,7	⁵ 17,5
Libia	¹¹ 52,8	¹¹ 10,4
Siría	¹⁴ 78,0	¹⁴ 16,8
Turquía	80,9	88,4	88,1	90,5	¹³ 97,5	...	15,3	16,8	14,6	15,3	¹³ 15,9	...
República Árabe Unida... ..	69,4	67,8	71,7	73,5	79,0	¹ 85,5	12,5	10,7	12,2	11,9	12,2	¹ 12,5
ÁFRICA												
Isla Mauricio ⁴	¹² 46,6	46,4	47,6	49,4	¹² 10,5	10,8	12,3	10,4
Rhodesia del Sur ⁴	75,2	16,2
Sudáfrica ⁴	72,8	74,0	73,7	77,1	¹³ 80,4	...	27,2	27,4	30,1	31,3	¹³ 31,6	...
OCEANÍA												
Australia	97,4	92,3	91,1	91,4	89,8	¹ 90,1	66,0	61,5	59,1	60,9	59,6	¹ 59,9
Nueva Zelanda ⁴	99,8	102,5	103,8	105,5	109,4	112,0	66,5	69,4	70,4	71,8	74,8	77,2

CUADRO 9C DEL ANEXO. - CONTENIDO PROTEÍNICÓ ESTIMADO DE LOS SUMINISTROS NACIONALES MEDIOS DE ALIMENTOS POR HABITANTE
(conclusión)

	Total de proteínas						Proteínas de origen animal					
	1948/- 1950/	1951/- 1953/	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64	1948/- 1950/	1951/- 1953-	1954/- 1956/	1957/- 1959/	1960/- 1962/	1963/64
..... Gramos por persona al día												
AMÉRICA LATINA *												
Argentina	110,4	97,1	96,9	97,8	81,7	77,2	66,1	59,4	58,2	56,9	52,3	52,9
Brasil	¹⁵ 54,7	57,8	61,4	60,3	65,3	66,5	¹⁵ 15,6	17,1	17,0	17,6	17,5	17,6
Chile	74,8	¹⁴ 75,1	80,1	77,4	78,9	79,4	25,5	¹⁶ 26,0	29,0	28,8	29,2	29,0
Colombia	45,7	¹⁷ 46,1	20,5	¹⁷ 20,0	...
República Dominicana....	49,8	19,8
Ecuador	49,6	45,2	¹⁷ 49,8	13,0	15,0	¹⁷ 16,4	...
El Salvador	56,8	58,5	15,2	15,2
Guatemala	54,4	58,0	8,5	8,6
Jamaica	¹⁸ 57,9	¹⁸ 22,5
México	63,3	66,6	72,0	73,0	16,6	19,7	23,4	24,0
Paraguay	64,6	64,0	66,0	24,6	24,6	23,7
Perú	¹⁹ 59,3	...	54,9	58,2	58,0	...	¹⁹ 13,2	...	13,4	13,9	14,1
Surinam	²⁰ 44,2	44,7	44,5	²⁰ 14,0	15,1	14,5
Uruguay	91,3	⁷ 99,2	95,9	94,6	¹⁷ 94,5	...	58,2	⁷ 66,4	61,5	62,1	¹⁷ 61,9	...
Venezuela	⁷ 54,0	53,4	61,2	63,1	61,2	...	⁷ 19,0	19,7	24,2	25,3	25,3

Para las notas véase el cuadro precedente.

CUADRO 10A DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	15,30	24,92	26,68	33,60	27,66	29,35	33,25	40,79	36,95	45,30	53,66
Cebada	1,76	3,23	5,92	5,89	6,50	6,18	4,93	6,19	5,66	5,04	7,24
Maíz	9,22	4,35	5,60	11,97	8,80	9,99	11,12	12,47	17,49	18,90	20,40
Avena	0,72	1,23	1,42	1,34	1,46	1,40	1,29	1,22	1,34	1,20	1,45
Miijo y sorgo	0,28	1,21	1,23	3,02	2,57	3,28	3,03	2,36	3,83	3,90	3,55
Arroz (equivalente elaborado) ² ..	9,67	4,40	4,85	5,27	4,95	4,76	5,50	5,68	5,47	5,99	5,91
Azúcar (equivalente sin refinar) ³	9,63	10,75	13,02	15,29	14,35	13,34	16,09	17,15	15,49	15,00	14,65
Manzanas	0,69	0,57	0,89	1,26	0,85	1,29	1,24	1,39	1,51	1,22	1,43
Bananos	2,48	2,34	3,04	3,75	3,53	3,68	3,89	3,99	3,68	4,06	4,22
Frutos cítricos ⁴	1,86	1,88	2,63	3,21	2,78	3,09	3,35	3,23	3,58	3,24	3,88
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁵	3,65	3,14	3,99	4,71	4,31	4,49	4,86	4,77	5,14	5,18	5,46
Tortas y harina de semillas oleaginosas	2,32	1,84	3,00	4,69	3,84	4,54	4,32	4,80	5,94	6,39	6,64
Patatas	1,19	2,00	2,10	2,47	2,62	2,38	2,38	2,34	2,66	2,40	2,36
Ganado vacuno ⁶	1,91	1,69	2,09	3,16	3,14	2,63	2,82	3,66	3,55	3,57	3,71
Carne ⁷	1,14	0,94	1,20	1,64	1,48	1,57	1,56	1,61	1,99	2,30	2,36
Leche (condensada, evaporada y en polvo)	0,30	0,61	0,73	0,92	0,80	0,91	0,90	0,96	1,03	1,21	1,39
Huevos (con cascarrón)	0,25	0,24	0,34	0,39	0,39	0,43	0,42	0,39	0,35	0,29	0,23
Café (verde)	1,64	1,93	2,10	2,56	2,19	2,55	2,61	2,67	2,78	2,98	3,20
Cacao en grano	0,68	0,67	0,73	0,87	0,64	0,75	0,90	1,01	1,03	1,02	1,03
Té	0,36	0,41	0,47	0,51	0,52	0,49	0,49	0,51	0,54	0,54	0,50
Vino	1,93	1,61	2,39	2,61	2,75	2,38	2,62	2,60	2,69	2,22	2,33
Tabaco (sin elaborar)	0,48	0,54	0,63	0,70	0,66	0,64	0,68	0,77	0,78	0,78	0,82
Lana (peso real)	0,96	1,05	1,14	1,34	1,15	1,37	1,31	1,43	1,42	1,40	1,37
Algodón (fibra)	2,88	2,37	2,67	3,04	2,65	2,79	3,50	3,28	2,97	3,17	3,35
Yute	0,79	0,85	0,91	0,79	0,95	0,89	0,77	0,61	0,76	0,77	0,78
Caucho (natural) ⁸	0,98	1,67	1,89	2,15	1,97	2,27	2,01	2,21	2,30	2,11	2,38

¹ Incluidas las exportaciones del resto del mundo a la U.R.S.S., Europa oriental y China continental, pero excluidas las exportaciones de estos países. - ² Incluido el arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. - ³ Incluida el azúcar refinada convertida a base del 108,7 por ciento. - ⁴ Naranjas, mandarinas y limones. - ⁵ Excluidas las reexportaciones de copra de Malasia, pero incluidos los embarques no registrados de copra de Indonesia y Filipinas a Malasia. - ⁶ Millones de cabezas. - ⁷ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ⁸ Excluidas las importaciones de Malasia destinadas a la reexportación y las exportaciones de Hong Kong, pero incluidos los embarques no registrados hechos por Indonesia a Malasia.

CUADRO 10B DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES REGIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
EUROPA OCCIDENTAL											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	1,39	0,75	2,43	3,57	3,88	3,76	3,35	3,16	3,68	4,92	5,07
Cebada	0,15	0,24	0,80	1,34	0,77	0,64	1,05	2,51	1,71	2,31	3,00
Maíz	0,50	0,38	1,31	0,65	0,61	0,37	0,81	1,09	0,35	0,94	1,35
Azúcar (equivalente sin refinar) ¹	0,85	1,37	1,71	1,40	1,37	1,34	1,57	1,47	1,25	1,59	1,44
Patatas	0,86	1,34	1,52	1,78	2,03	1,70	1,58	1,75	1,83	1,64	1,67
Manzanas	0,19	0,31	0,56	0,72	0,38	0,79	0,71	0,84	0,88	0,54	0,71
Frutos cítricos ²	0,97	0,91	1,18	1,45	1,20	1,35	1,48	1,49	1,73	1,21	1,74
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ³	0,50	0,18	0,29	0,34	0,27	0,29	0,42	0,36	0,38	0,35	0,35
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,45	0,19	0,61	0,80	0,61	0,77	0,77	0,92	0,92	0,89	0,94
Ganado vacuno ⁴	0,90	0,73	1,16	1,43	1,34	1,26	1,38	1,80	1,37	1,76	1,90
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁵	0,05	0,09	0,22	0,40	0,25	0,31	0,40	0,45	0,59	0,65	0,56
Tocino entreverado (bacon) jamón y carne de cerdo salada ..	0,26	0,14	0,28	0,34	0,30	0,31	0,37	0,36	0,37	0,35	0,36
Leche (condensada, evaporada y en polvo)	0,24	0,26	0,40	0,57	0,46	0,51	0,58	0,63	0,69	0,72	0,75
Mantequilla	0,27	0,20	0,22	0,24	0,25	0,21	0,25	0,26	0,23	0,24	0,23
Queso	0,14	0,16	0,24	0,33	0,29	0,32	0,33	0,34	0,36	0,38	0,39
Huevos (con cascara)	0,20	0,17	0,27	0,31	0,31	0,34	0,32	0,30	0,28	0,24	0,18
Vino	0,50	0,46	0,73	0,91	1,13	0,72	0,84	0,96	0,90	1,14	1,25
Lana (peso real)	0,11	0,05	0,08	0,11	0,08	0,11	0,11	0,12	0,12	0,13	0,10
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	7 3,34	5,36	4,11	6,34	5,86	5,29	5,19	4,58	...
Cebada	7 1,0	0,56	0,38	0,19	0,43	1,18	0,61	0,73	...
Maíz	7 0,70	0,94	0,73	0,27	0,59	1,19	1,94	1,48	...
Centeno ⁶	7 0,55	0,82	0,46	0,55	0,68	1,09	1,30	0,82	...
Azúcar (equivalente sin refinar) ¹	7 0,77	2,03	1,10	1,36	1,33	3,21	3,17	2,12	...
Patatas	7 0,10	0,33	0,17	0,31	0,25	0,40	0,51	0,44	...
Semilla de girasol ⁶	7 0,05	0,07	0,05	0,06	0,07	0,08	0,11	0,10	...
Tortas y harina de semillas oleaginosas	7 0,19	0,46	0,38	0,59	0,53	0,42	0,37	0,25	...
Carne (fresca, refrigerada, y congelada) ⁵	7 0,07	0,15	0,07	0,21	0,10	0,15	0,22	0,22	...
Mantequilla	7 0,03	0,09	0,06	0,11	0,08	0,09	0,11	0,09	...
Huevos	7 0,05	0,09	0,06	0,07	0,10	0,13	0,11	0,08	...
Algodón	7 0,23	0,36	0,32	0,35	0,39	0,39	0,35	0,33	...
Lino	7 0,03	0,07	0,05	0,09	0,07	0,07	0,06	0,03	...
AMÉRICA DEL NORTE											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	6,08	18,39	17,18	23,38	19,18	19,64	23,29	29,84	24,98	31,11	37,45
Cebada	0,50	1,44	2,80	3,21	4,25	3,83	3,01	2,40	2,58	1,62	2,48
Maíz	0,80	2,31	3,13	6,79	4,57	5,59	5,61	7,35	10,81	11,12	12,14
Mijo y sorgo	0,01	1,14	0,86	2,27	1,88	2,59	2,46	1,64	2,79	2,94	2,55
Arroz (equivalente elaborado) ⁸ ..	0,07	0,54	0,67	0,79	0,57	0,68	0,87	0,80	1,05	1,20	1,33
Frutos cítricos ²	0,17	0,24	0,40	0,29	0,27	0,33	0,29	0,30	0,27	0,26	0,30
Soja y aceite de soja (equivalente en aceite)	0,01	0,22	0,43	1,01	0,79	0,96	1,14	0,88	1,29	1,29	1,47
Linaza y aceite de linaza (equivalente en aceite)	—	0,08	0,23	0,17	0,17	0,19	0,19	0,18	0,14	0,14	0,21
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,29	0,20	0,56	0,87	0,44	0,93	0,83	0,79	1,37	1,69	1,95
Leche (condensada, evaporada y en polvo)	0,03	0,25	0,21	0,23	0,22	0,25	0,21	0,23	0,23	0,35	0,47
Tabaco (sin elaborar)	0,20	0,22	0,24	0,24	0,23	0,23	0,24	0,24	0,23	0,25	0,26
Algodón (fibra)	1,29	1,04	0,95	1,19	1,04	0,83	1,73	1,45	0,87	0,99	1,19

CUADRO 10B DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES REGIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS (continuación)

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (preliminar)
..... <i>Millones de toneladas métricas</i>											
OCEANÍA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	2,80	3,09	2,68	3,78	1,42	2,68	3,60	6,41	4,79	6,69	6,82
Cebada	0,07	0,26	0,57	0,59	0,32	0,88	0,38	0,95	0,40	0,28	0,39
Avena	0,01	0,19	0,15	0,28	0,07	0,38	0,22	0,47	0,27	0,31	0,37
Azúcar (equivalente sin refinar) ¹	0,56	0,47	0,87	1,03	0,89	0,84	1,04	0,99	1,38	1,44	1,47
Copra y aceite de coco (equivalente en aceite)	0,13	0,13	0,16	0,17	0,16	0,17	0,18	0,18	0,18	0,18	0,19
Carne de vaca y ternera	0,15	0,13	0,23	0,30	0,28	0,32	0,25	0,26	0,37	0,40	0,43
Carne de carnero y cordero	0,27	0,30	0,26	0,39	0,34	0,39	0,42	0,41	0,41	0,43	0,48
Mantequilla	0,24	0,21	0,22	0,25	0,24	0,28	0,22	0,25	0,24	0,27	0,28
Queso	0,10	0,12	0,11	0,11	0,10	0,10	0,10	0,11	0,12	0,12	0,12
Lana (peso real)	0,49	0,66	0,70	0,85	0,73	0,87	0,85	0,89	0,92	0,92	0,90
AMÉRICA LATINA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	3,44	2,00	3,22	2,28	2,45	2,48	2,49	1,10	2,87	1,97	3,72
Maíz	6,61	1,20	1,18	2,48	1,74	2,74	3,11	1,79	3,01	3,18	3,50
Mijo y sorgo	0,04	0,08	0,09	0,38	0,34	0,33	0,20	0,39	0,67	0,63	0,65
Arroz (equivalente elaborado) ⁸	0,10	0,25	0,17	0,22	0,17	0,12	0,13	0,35	0,31	0,20	0,20
Azúcar (equivalente sin refinar) ^{1,10}	4,05	7,06	7,86	9,37	8,84	8,17	10,01	10,91	8,91	7,63	7,53
Bananos	2,04	1,92	2,37	2,96	2,79	2,94	3,11	3,10	2,87	3,16	3,30
Linaza y aceite de linaza (equivalente en aceite)	0,55	0,19	0,18	0,24	0,18	0,24	0,21	0,27	0,29	0,25	0,26
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,42	0,94	0,76	1,13	1,35	0,97	0,94	1,09	1,30	1,20	1,15
Ganado vacuno ⁴	0,42	0,30	0,36	0,79	0,71	0,61	0,66	0,84	1,12	0,94	0,96
Carne de vaca y ternera	0,51	0,27	0,27	0,42	0,46	0,42	0,37	0,37	0,49	0,65	0,70
Café (verde)	1,40	1,61	1,58	1,80	1,56	1,87	1,85	1,83	1,89	2,00	2,20
Cacao en grano	0,21	0,18	0,21	0,19	0,19	0,17	0,23	0,19	0,15	0,17	0,18
Tabaco (sin elaborar)	0,06	0,07	0,07	0,10	0,08	0,08	0,09	0,11	0,12	0,14	0,14
Lana (peso real)	0,19	0,18	0,18	0,20	0,18	0,20	0,19	0,23	0,22	0,19	0,19
Algodón (fibra)	0,34	0,39	0,65	0,74	0,59	0,73	0,61	0,76	1,01	0,83	0,83
LEJANO ORIENTE (excluida China continental)											
Maíz	0,63	0,07	0,19	0,57	0,32	0,45	0,72	0,72	0,64	0,89	0,90
Arroz (equivalente elaborado) ⁸ ..	8,96	3,05	3,38	3,62	3,32	3,55	3,83	3,86	3,55	3,90	3,70
Azúcar (equivalente sin refinar) ¹	3,31	1,01	1,92	2,09	1,98	1,81	2,19	2,19	2,28	2,57	2,35
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ^{8,10}	1,52	1,23	1,36	1,27	1,22	1,12	1,30	1,41	1,32	1,47	1,46
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,88	0,19	0,44	0,97	0,60	1,00	0,90	1,01	1,32	1,57	1,50
Café (verde)	0,10	0,02	0,07	0,11	0,08	0,08	0,09	0,16	0,13	0,17	0,17
Té	0,36	0,39	0,45	0,46	0,49	0,45	0,45	0,46	0,48	0,48	0,45
Algodón (fibra)	0,65	0,27	0,25	0,14	0,18	0,13	0,14	0,11	0,15	0,21	0,18
Yute	0,79	0,84	0,91	0,79	0,94	0,89	0,77	0,61	0,75	0,76	0,78
Caucho (natural) ¹¹	0,95	1,61	1,78	2,00	1,83	2,12	1,85	2,06	2,14	1,96	2,21
CERCANO ORIENTE											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	0,24	0,27	0,66	0,23	0,27	0,45	0,08	0,06	0,30	0,26	0,24
Cebada	0,38	0,46	0,73	0,35	0,58	0,26	0,02	0,16	0,76	0,56	0,57
Arroz (equivalente elaborado) ⁸ ..	0,15	0,27	0,21	0,22	0,41	0,05	0,31	0,20	0,14	0,38	0,39
Frutos cítricos ²	0,30	0,20	0,28	0,45	0,39	0,46	0,51	0,40	0,49	0,60	0,61
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,26	0,12	0,24	0,33	0,31	0,31	0,28	0,35	0,42	0,49	0,47
Patatas	0,02	0,06	0,10	0,19	0,11	0,19	0,24	0,15	0,26	0,20	0,20
Algodón (fibra)	0,47	0,47	0,56	0,67	0,54	0,76	0,72	0,66	0,68	0,83	0,83

CUADRO 10B DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES REGIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS (conclusión)

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (preliminar)
..... <i>Millones de toneladas métricas</i>											
AFRICA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo) ¹²	0,08	0,10	0,12	0,08	0,12	0,09	0,09	0,05	0,05	0,04	0,04
Cebada	0,21	0,55	0,44	0,15	0,25	0,25	0,16	0,04	0,04	0,24	0,30
Maíz	0,66	0,36	0,95	1,49	1,56	0,83	0,87	1,54	2,68	2,75	2,50
Azúcar (equivalente en bruto) ¹ ..	0,68	0,71	1,02	1,18	1,18	1,12	0,99	1,20	1,43	1,65	1,67
Bananos	0,14	0,22	0,36	0,39	0,39	0,37	0,38	0,43	0,36	0,45	0,45
Frutos cítricos ²	0,15	0,40	0,61	0,82	0,71	0,75	0,88	0,83	0,91	0,91	0,96
Cacahuete (maní) y aceite de cacahuete (equivalente en aceite)	0,24	0,25	0,40	0,51	0,52	0,50	0,44	0,54	0,55	0,57	0,59
Almendras de palma y aceite de almendras de palma (equivalente en aceite)	0,30	0,34	0,36	0,36	0,39	0,38	0,36	0,35	0,33	0,32	0,34
Aceite de palma	0,24	0,33	0,37	0,36	0,37	0,40	0,39	0,36	0,30	0,30	0,30
Tortas y harina de semillas oleaginosas	0,02	0,19	0,37	0,56	0,50	0,55	0,57	0,62	0,58	0,53	0,60
Ganado vacuno ⁴	0,18	0,23	0,24	0,23	0,21	0,18	0,25	0,25	0,27	0,28	0,28
Café (verde)	0,13	0,28	0,43	0,64	0,54	0,59	0,66	0,67	0,74	0,79	0,80
Cacao en grano	0,46	0,48	0,51	0,66	0,44	0,56	0,66	0,81	0,85	0,82	0,83
Vino	1,40	1,13	1,63	1,66	1,52	1,63	1,76	1,62	1,76	1,05	1,05
Tabaco (sin elaborar)	0,03	0,06	0,08	0,10	0,08	0,09	0,11	0,11	0,12	0,12	0,15
Algodón (fibra)	0,13	0,19	0,24	0,26	0,27	0,29	0,27	0,27	0,20	0,27	0,27
Sisal	0,16	0,22	0,29	0,37	0,34	0,36	0,37	0,36	0,40	0,40	0,39
Caucho (natural)	0,01	0,06	0,10	0,14	0,13	0,14	0,15	0,14	0,15	0,14	0,15

¹ Incluida el azúcar refinada convertida a base del 108,7 por ciento. - ² Naranjas, mandarinas y limones. - ³ Cacahuetes (maní), copra, almendras de palma, soja, aceite de oliva, aceite de cacahuete, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja. - ⁴ Millones de cabezas. - ⁵ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ⁶ Sólo la U.R.S.S. - ⁷ Promedio 1955-57. - ⁸ Incluido el arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. - ⁹ Excluido el comercio entre los Estados Unidos y sus territorios. - ¹⁰ Excluidas las reexportaciones de copra de Malasia, pero incluidos los embarques no registrados de copra de Indonesia y Filipinas a Malasia. - ¹¹ Excluidas las importaciones de Malasia para reexportación y las exportaciones de Hong Kong, pero incluidos los embarques no registrados de Indonesia a Malasia. - ¹² Incluida la harina gruesa.

CUADRO 10C DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES REGIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (preliminar)
EUROPA OCCIDENTAL											
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	11,98	14,46	13,87	12,97	12,34	12,87	11,16	15,13	13,32	12,04	11,47
Cebada	2,41	2,53	4,19	4,52	4,69	4,77	4,27	4,19	4,72	3,63	4,42
Maíz	8,46	4,03	4,57	9,05	6,32	7,65	8,93	9,43	12,91	13,87	13,43
Avena	0,73	0,78	0,87	1,22	1,32	1,41	1,24	0,84	1,31	1,05	0,94
Centeno	0,81	0,90	0,83	0,74	0,56	0,59	0,76	0,75	1,02	0,74	...
Mijo y sorgo	0,20	0,82	0,93	2,35	1,88	2,72	2,51	1,77	2,88	2,04	1,98
Arroz (equivalente elaborado) ¹ ..	1,17	0,33	0,46	0,57	0,51	0,61	0,64	0,54	0,58	0,57	0,57
Azúcar (equivalente sin refinar) ²	3,47	4,26	4,58	4,48	4,87	4,61	4,62	4,10	4,22	5,32	4,88
Patatas	0,75	1,09	1,23	1,71	1,81	1,86	1,40	1,48	1,97	1,72	1,48
Manzanas	0,60	0,39	0,65	0,99	0,68	0,99	0,95	1,11	1,23	0,95	1,13
Bananas	0,74	0,62	1,19	1,75	1,59	1,63	1,74	1,86	1,93	1,92	1,97
Frutos cítricos ³	1,48	1,49	2,14	2,67	2,35	2,54	2,76	2,71	2,98	2,71	3,26
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴	2,57	2,22	2,77	3,05	2,90	2,96	3,22	3,09	3,08	3,11	3,14
Tortas y harina de semillas oleaginosas	2,36	1,65	2,76	4,57	3,68	4,42	4,44	4,60	5,69	5,90	6,09
Ganado vacuno ⁵	1,11	0,77	1,18	1,51	1,41	1,32	1,49	1,83	1,49	2,02	1,93
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁶	1,12	0,81	0,97	1,12	1,11	1,07	1,18	1,04	1,18	1,50	1,60
Mantequilla	0,57	0,39	0,39	0,47	0,46	0,47	0,48	0,47	0,49	0,51	0,56
Queso	0,23	0,27	0,29	0,35	0,33	0,34	0,34	0,36	0,39	0,42	0,42
Café (verde)	0,67	0,48	0,67	0,92	0,79	0,87	0,93	0,99	1,04	1,12	1,08
Cacao en grano	0,35	0,33	0,40	0,46	0,38	0,42	0,46	0,52	0,53	0,53	0,91
Té	0,23	0,22	0,26	0,27	0,29	0,25	0,26	0,28	0,28	0,29	0,27
Vino	1,68	1,39	2,13	2,46	2,67	2,23	2,51	2,34	2,54	1,94	2,00
Tabaco (sin elaborar)	0,37	0,33	0,39	0,45	0,41	0,39	0,46	0,48	0,51	0,52	0,53
Lana (peso real)	0,74	0,66	0,79	0,82	0,74	0,86	0,80	0,84	0,86	0,85	0,79
Algodón (fibra)	1,67	1,40	1,52	1,51	1,42	1,43	1,69	1,57	1,45	1,46	1,52
Sisal	0,17	0,16	0,24	0,33	0,31	0,32	0,34	0,33	0,36	0,37	0,35
Caucho (natural)	0,30	0,52	0,66	0,61	0,59	0,60	0,61	0,61	0,62	0,64	0,65
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	3,81	4,57	3,66	4,59	5,10	5,34	4,18	8,18	...
Cebada	0,89	0,58	0,61	0,48	0,43	0,69	0,67	0,89	...
Maíz	0,47	0,73	0,69	0,39	0,63	0,59	1,34	0,94	...
Centeno	0,68	0,61	0,49	0,40	0,54	0,76	0,87	0,78	...
Arroz (equivalente elaborado) ¹	0,45	0,47	0,50	0,72	0,61	0,16	0,36	0,32	...
Azúcar (equivalente sin refinar) ²	0,80	2,12	0,49	0,46	2,03	4,22	3,42	1,90	...
Frutos cítricos ³	0,17	0,11	0,10	0,11	0,11	0,12	0,12	0,10	...
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴	0,27	0,22	0,23	0,28	0,22	0,19	0,17	0,16	...
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁶	0,22	0,21	0,20	0,25	0,21	0,16	0,25	0,21	...
Café (verde)	0,02	0,06	0,03	0,06	0,06	0,08	0,07	0,09	...
Cacao en grano	0,05	0,07	0,04	0,07	0,09	0,06	0,09	0,10	...
Vino	0,09	0,16	0,13	0,12	0,18	0,19	0,18	0,26	...
Tabaco (sin elaborar)	0,13	0,14	0,14	0,16	0,13	0,12	0,13	0,16	...
Algodón (fibra)	0,42	0,63	0,54	0,62	0,67	0,66	0,66	0,71	...
Caucho (natural)	0,17	0,36	0,34	0,30	0,29	0,45	0,43	0,39	...
AMÉRICA DEL NORTE											
Maíz	1,14	0,22	0,19	0,53	0,38	0,33	0,41	0,61	0,92	0,61	0,55
Azúcar (equivalente sin refinar) ^{2a}	3,22	3,89	4,24	4,87	5,01	4,86	4,93	4,55	4,98	4,84	4,06
Bananas	1,35	1,48	1,65	1,87	1,76	1,91	2,02	1,94	1,72	1,73	1,71
Frutos cítricos ³	0,11	0,19	0,22	0,21	0,20	0,24	0,22	0,20	0,20	0,22	0,25
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴	0,78	0,45	0,44	0,51	0,47	0,49	0,50	0,51	0,55	0,51	0,55
Ganado vacuno	0,36	0,35	0,30	0,97	1,16	0,74	0,67	1,05	1,25	0,86	0,58
Carne (fresca, refrigerada y congelada) ⁶	0,01	0,04	0,05	0,32	0,21	0,31	0,25	0,34	0,48	0,57	0,40
Café (verde)	0,81	1,27	1,25	1,41	1,26	1,45	1,38	1,41	1,54	1,51	1,44
Cacao en grano	0,26	0,29	0,25	0,28	0,21	0,23	0,27	0,37	0,31	0,30	0,29
Lana (peso real)	0,10	0,29	0,17	0,16	0,12	0,19	0,15	0,16	0,17	0,17	0,11
Caucho (natural)	0,52	0,81	0,66	0,50	0,52	0,63	0,45	0,43	0,47	0,42	0,50

CUADRO 10C DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS IMPORTACIONES REGIONALES DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS (conclusión)

	Promedio de la preguerra	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preliminar)
<i>Millones de toneladas métricas</i>											
OCEANÍA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	0,06	0,21	0,29	0,26	0,32	0,27	0,22	0,22	0,27	0,27	0,27
Azúcar (equivalente en bruto) ² ..	0,09	0,11	0,12	0,13	0,13	0,11	0,13	0,16	0,14	0,15	0,15
Caucho (natural)	0,01	0,04	0,05	0,04	0,05	0,04	0,04	0,04	0,04	0,04	0,05
AMÉRICA LATINA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	1,67	2,80	3,42	4,11	3,40	3,95	4,20	4,19	4,82	5,49	5,61
Maíz	0,02	0,06	0,35	0,39	0,96	0,16	0,21	0,22	0,38	0,62	0,63
Arroz (equivalente elaborado) ¹ ..	0,39	0,36	0,28	0,34	0,40	0,35	0,27	0,36	0,31	0,29	0,30
Azúcar (equivalente sin refinar) ² ..	0,25	0,36	0,41	0,35	0,37	0,39	0,24	0,51	0,23	0,33	0,37
Bananos	0,18	0,18	0,19	0,26	0,27	0,25	0,27	0,27	0,24	0,28	0,28
Ganado vacuno ⁵	0,22	0,28	0,20	0,29	0,24	0,21	0,30	0,35	0,37	0,37	0,38
Leche (condensada, evaporada y en polvo)	0,03	0,10	0,12	0,17	0,15	0,17	0,15	0,18	0,18	0,19	0,19
Caucho (natural)	0,01	0,04	0,08	0,09	0,10	0,08	0,09	0,09	0,07	0,08	0,09
LEJANO ORIENTE (excluida China continental)											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	1,01	4,89	5,66	8,84	7,87	8,40	10,26	9,17	8,52	11,49	10,80
Cebada	0,05	0,69	0,97	0,37	1,07	0,50	0,02	0,18	0,10	0,22	0,19
Maíz	0,21	0,20	0,42	1,72	0,82	1,15	1,65	2,20	2,78	3,09	3,00
Mijo y sorgo	0,30	0,61	0,08	0,16	0,09	0,07	0,06	0,17	0,43	0,79	0,79
Arroz (equivalente elaborado) ¹ ..	6,16	3,11	3,58	3,55	3,85	3,17	3,88	3,39	3,47	3,83	4,00
Azúcar (equivalente sin refinar) ² ..	1,72	1,17	2,13	2,16	2,08	1,91	2,08	2,28	2,44	2,31	2,34
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ^{4, 9} ..	0,30	0,22	0,44	0,59	0,50	0,54	0,60	0,61	0,67	0,75	0,72
Leche (condensada, evaporada y en polvo)	0,11	0,23	0,30	0,37	0,36	0,36	0,38	0,42	0,45	0,46	0,44
Lana (peso real)	0,10	0,04	0,10	0,20	0,13	0,18	0,20	0,26	0,22	0,25	0,24
Algodón (fibra)	0,89	0,52	0,77	1,02	0,75	0,90	1,15	1,26	1,04	1,14	1,14
Yute	0,04	0,27	0,24	0,16	0,14	0,12	0,21	0,16	0,18	0,15	0,14
Caucho (natural) ⁹	0,07	0,08	0,13	0,23	0,18	0,22	0,24	0,26	0,28	0,27	0,28
CERCANO ORIENTE											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	0,28	1,42	1,67	3,44	2,29	2,90	3,99	4,24	3,77	4,46	4,53
Maíz	0,01	0,16	0,07	0,27	0,12	0,23	0,21	0,31	0,51	0,49	0,53
Arroz (equivalente elaborado) ¹ ..	0,10	0,09	0,18	0,33	0,19	0,40	0,36	0,38	0,30	0,34	0,35
Azúcar (equivalente sin refinar) ² ..	0,35	0,55	0,84	1,23	1,05	1,13	1,17	1,51	1,30	0,98	1,01
Aceites vegetales y semillas oleaginosas (equivalente en aceite) ⁴ ..	0,04	0,04	0,04	0,12	0,09	0,11	0,12	0,10	0,19	0,22	0,22
ÁFRICA											
Trigo y harina de trigo (equivalente en trigo)	0,28	0,75	0,87	1,63	0,79	1,66	1,74	2,09	1,89	1,68	1,68
Cebada	0,06	0,02	0,03	0,14	0,01	0,01	0,01	0,38	0,26	0,12	0,15
Arroz (equivalente elaborado) ¹ ..	0,39	0,18	0,33	0,49	0,38	0,53	0,51	0,49	0,55	0,45	0,50
Azúcar (equivalente sin refinar) ² ..	0,41	0,55	0,90	1,10	1,01	1,08	1,12	1,15	1,16	0,98	1,04
Patatas	0,11	0,14	0,23	0,31	0,29	0,26	0,32	0,38	0,29	0,33	0,30
Ganado vacuno ⁵	0,12	0,21	0,22	0,25	0,22	0,23	0,26	0,29	0,24	0,25	0,24
Vino	0,06	0,15	0,28	0,24	0,20	0,22	0,26	0,30	0,24	0,25	0,25

¹ Incluido el arroz en cáscara convertido a base del 65 por ciento. - ² Incluido el azúcar refinada convertida a base del 108,7 por ciento. - ³ Naranjas, mandarinas y limones. - ⁴ Cacahuets (mani), copra, almendras de palma, soja, aceite de oliva, aceite de cacahuete, aceite de coco, aceite de palma, aceite de almendras de palma, aceite de soja. - ⁵ Millones de cabezas. - ⁶ De vaca y ternera, de carnero y cordero, de cerdo. - ⁷ Promedio 1955-57. - ⁸ Excluido el comercio entre los Estados Unidos y sus territorios. - ⁹ Excluidas las importaciones de Malasia destinadas a la reexportación.

CUADRO 11 DEL ANEXO. - VOLUMEN DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES ¹ DE PRODUCTOS PESQUEROS

	1938	Promedio 1948-52	Promedio 1953-57	Promedio 1958-62	1958	1959	1960	1961	1962	1963
..... <i>Millones de toneladas métricas</i>										
Pescado fresco, refrigerado o congelado	0,42	0,63	0,77	1,12	0,96	1,06	1,13	1,13	1,30	1,40
Pescado seco, salado o ahumado	0,68	0,59	0,67	0,57	0,61	0,57	0,55	0,55	0,55	0,54
Crustáceos y moluscos, frescos, congelados se- cos, salados, etc.	0,08	0,12	0,16	0,21	0,18	0,21	0,21	0,23	0,24	0,24
Productos y preparados de pescado, estén o no en envases herméticos	0,28	0,27	0,37	0,51	0,47	0,51	0,51	0,52	0,54	0,50
Productos y preparados de crustáceos y molus- cos, estén o no en envases herméticos	0,02	0,02	0,03	0,05	0,04	0,05	0,05	0,05	0,05	0,05
Aceites y grasas, crudos o refinados, proceden- tes de animales acuáticos	0,18	0,21	0,35	0,58	0,48	0,54	0,59	0,62	0,67	0,74
Harinas, solubles y piensos análogos proceden- tes de animales acuáticos	0,17	0,21	0,47	0,55	0,66	0,80	1,02	1,35	1,71	1,77

¹ Excluida China continental.

CUADRO 12 DEL ANEXO. - VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL ¹ Y REGIONAL DE PRODUCTOS FORESTALES

	Unidades	Prome- dio 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preli- minar)
Exportaciones													
..... <i>Millones de unidades</i>													
MUNDIALES ¹													
Madera para pasta	m ³	9,3	8,8	10,9	10,6	10,3	8,4	9,0	10,9	13,1	12,4	11,7	13,4
Trozas de coníferas ²	»	2,1	1,6	1,7	1,6	2,0	2,6	3,2	4,1	6,0	6,4	8,7	9,3
Trozas de frondosas ²	»	3,1	6,0	7,0	7,7	8,4	9,4	11,7	13,2	13,9	14,2	17,4	18,9
Madera blanda aserrada.....	»	23,4	29,1	32,0	28,2	30,3	29,7	32,3	36,3	36,4	38,2	41,4	44,4
Madera dura aserrada	»	2,5	3,0	3,7	3,6	3,5	3,6	3,9	4,5	4,2	4,3	4,4	4,9
Madera contrachapada y chapas	»	0,5	1,0	1,2	1,2	1,3	1,5	2,0	1,8	1,7	2,2	2,4	2,9
Tableros de fibra	T.m.	0,3	0,4	0,6	0,6	0,6	0,7	0,8	0,8	0,9	0,9	1,0	1,2
Pasta mecánica de madera	»	1,0	1,2	1,2	1,3	1,3	1,1	1,2	1,3	1,3	1,2	1,3	1,4
Pasta química de madera	»	4,4	5,7	6,4	6,5	6,6	6,6	7,4	8,4	8,5	9,0	10,0	10,9
Papel para periódicos	»	5,4	6,2	6,6	7,0	6,9	6,8	7,0	7,5	7,7	7,6	7,8	8,6
Otras clases de papel y de cartón....	»	2,0	2,8	3,1	3,2	3,5	3,4	3,9	4,5	5,0	5,2	5,9	6,8
EUROPA													
Madera para pasta	m ³	3,53	4,11	5,74	5,21	5,13	4,13	4,70	5,99	7,04	5,56	5,10	5,63
Trozas de coníferas ²	»	1,71	0,88	0,84	0,61	0,69	0,92	0,97	1,29	1,46	1,31	1,30	1,27
Trozas de frondosas ²	»	0,42	0,56	0,77	0,68	0,68	0,59	0,80	1,04	0,98	0,93	0,92	0,98
Puntales para minas	»	3,00	2,44	3,01	3,03	3,13	2,62	2,10	1,85	2,06	1,53	1,25	0,97
Madera blanda aserrada.....	»	12,64	14,88	15,25	13,93	14,65	13,52	15,10	17,24	16,28	16,33	16,83	17,84
Madera dura aserrada	»	0,83	1,02	1,30	1,07	1,19	1,11	1,25	1,65	1,58	1,63	1,69	1,83
Madera contrachapada y chapas	»	0,30	0,54	0,60	0,49	0,56	0,51	0,64	0,76	0,73	0,76	0,85	0,97
Tableros de fibra	T.m.	0,37	0,46	0,48	0,54	0,57	0,67	0,75	0,77	0,81	0,88	0,95
Tableros de partículas	»	0,06	0,11	0,15	0,19	0,24	0,28	0,35
Pasta mecánica de madera	»	0,72	0,94	0,99	1,06	1,02	0,88	0,92	1,10	1,06	0,97	1,05	1,15
Pasta química de madera	»	2,79	3,44	3,71	3,90	3,89	3,95	4,42	4,80	4,55	4,88	5,44	5,94
Papel para periódicos	»	0,87	1,02	1,12	1,30	1,29	1,34	1,36	1,16	1,66	1,67	1,67	1,93
Otras clases de papel y cartón	»	1,49	2,27	2,41	2,44	2,67	2,59	2,94	3,36	3,68	3,87	4,35	4,91
U.R.S.S.													
Madera para pasta	m ³	0,06	—	0,55	0,53	0,59	0,82	1,18	1,60	2,33	3,26	3,50	4,30
Trozas de coníferas ²	»	0,09	0,06	0,12	0,24	0,65	0,99	1,14	1,50	1,83	2,45	2,63	2,68
Puntales para minas	»	0,29	0,78	0,84	0,64	0,82	0,99	0,89	1,11	1,00	1,20	1,40	1,64
Madera blanda aserrada.....	»	0,82	1,74	2,33	2,21	3,46	3,63	4,38	4,99	5,20	6,00	6,53	7,68
Madera contrachapada	»	0,05	0,06	0,09	0,05	0,10	0,11	0,12	0,13	0,13	0,14	0,15	0,17
Pasta química de madera	T.m.	0,06	0,10	0,14	0,15	0,15	0,22	0,20	0,24	0,27	0,27	0,25	0,25
AMÉRICA DEL NORTE													
Madera para pasta	m ³	5,68	4,64	4,58	4,88	4,52	3,29	2,90	3,12	3,17	3,20	2,88	3,14
Trozas de coníferas ²	»	0,33	0,60	0,71	0,72	0,54	0,60	0,79	1,00	2,28	2,24	4,32	4,85
Trozas de frondosas ²	»	0,23	0,25	0,22	0,26	0,24	0,27	0,24	0,34	0,31	0,40	0,41	0,38
Madera blanda aserrada.....	»	8,41	11,14	12,60	10,80	10,22	10,76	11,38	12,55	13,28	14,50	16,68	17,36
Madera dura aserrada	»	0,60	0,46	0,63	0,61	0,57	0,53	0,64	0,62	0,55	0,60	0,59	0,69
Madera contrachapada y chapas	»	0,05	0,13	0,17	0,16	0,13	0,13	0,22	0,19	0,21	0,29	0,31	0,45
Pasta mecánica de madera	T.m.	0,25	0,22	0,24	0,26	0,23	0,21	0,22	0,22	0,22	0,24	0,23	0,26
Pasta química de madera	»	1,58	2,60	2,48	2,37	2,41	2,27	2,59	3,18	3,45	3,60	4,09	4,40
Papel para periódicos	»	4,50	5,14	5,42	5,55	5,51	5,27	5,47	5,74	5,84	5,68	5,74	6,29
Otras clases de papel y cartón	»	0,44	0,49	0,58	0,59	0,68	0,70	0,78	0,89	0,99	1,05	1,22	1,56
OCEANÍA													
Trozas de coníferas	m ³	—	—	—	—	—	0,04	0,15	0,13	0,27	0,30	0,35	0,40
AMÉRICA LATINA													
Madera para pasta	m ³	—	—	—	—	0,05	0,18	0,24	0,18	0,24	0,34	0,24	0,30
Trozas de coníferas ²	»	0,40	0,34	0,40	0,46	0,35	0,38	0,26	0,34	0,35	0,31	0,29	0,30
Madera blanda aserrada.....	»	1,25	1,19	1,60	1,03	1,74	1,46	1,19	1,25	1,37	1,10	1,07	1,10

CUADRO 12 DEL ANEXO. - VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL ¹ Y REGIONAL DE PRODUCTOS FORESTALES (continuación)

	Unidades	Prome- dio 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preli- minar)
..... Millones de unidades													
LEJANO ORIENTE ¹													
Trozas de coníferas ²	m ³	0,76	2,60	2,92	3,54	3,97	4,64	6,43	6,80	7,72	8,28	10,77	11,80
Madera dura aserrada	»	0,56	0,89	1,09	1,08	1,06	1,10	1,18	1,44	1,24	1,20	1,29	1,44
Madera contrachapada	»	0,02	0,17	0,25	0,30	0,36	0,49	0,71	0,50	0,58	0,65	0,73	0,91
Otras clases de papel y cartón	T.m.	...	0,09	0,12	0,16	0,13	0,12	0,15	0,20	0,28	0,24	0,25	0,29
ÁFRICA													
Trozas de frondosas ²	m ³	1,19	2,06	2,54	2,64	3,00	3,38	3,92	4,60	4,44	4,13	4,80	5,30
Madera dura aserrada	»	0,17	0,32	0,36	0,39	0,46	0,56	0,56	0,60	0,60	0,61	0,60	0,64
Importaciones													
EUROPA													
Madera para pasta	m ³	3,73	4,35	6,55	6,29	5,80	5,13	5,61	7,50	9,62	8,82	8,07	9,98
Trozas de coníferas ²	»	3,56	1,14	1,36	1,23	1,39	1,71	1,78	2,39	2,62	2,69	2,79	2,69
Trozas de frondosas ²	»	1,54	2,43	3,27	3,26	3,62	3,91	4,66	5,93	5,95	5,70	6,26	7,03
Puntales para minas	»	3,89	3,06	3,88	3,58	3,66	3,23	2,55	2,47	2,39	2,15	1,83	1,88
Madera blanda aserrada	»	11,21	15,93	17,43	15,26	17,56	16,48	18,36	21,79	21,45	22,37	23,88	26,66
Madera dura aserrada	»	1,25	1,40	1,74	1,57	1,71	1,69	1,78	2,17	2,12	2,04	2,31	2,60
Madera contrachapada y chapas	»	0,34	0,57	0,69	0,54	0,68	0,68	0,79	1,01	0,97	1,04	1,16	1,39
Tableros de fibra y chapas	»	0,04	0,26	0,34	0,35	0,42	0,42	0,50	0,57	0,58	0,63	0,70	0,79
Pasta mecánica de madera	»	0,72	0,91	1,05	1,08	1,04	0,94	0,98	1,14	1,08	1,00	1,06	1,21
Pasta química de madera	»	2,22	3,27	3,69	3,71	3,91	3,91	4,26	5,18	5,16	5,25	6,12	6,61
Papel para periódicos	»	0,40	0,75	0,92	1,02	1,14	1,18	1,14	1,37	1,48	1,55	1,61	1,76
Otras clases de papel y cartón	»	0,84	1,35	1,62	1,57	1,85	1,92	2,20	2,72	3,12	3,39	3,87	4,49
U.R.S.S.													
Madera blanda aserrada	m ³	0,96	0,78	0,61	0,49	0,42	0,34	0,27	0,21	0,20	0,16	0,11	0,10
Madera dura aserrada	»	0,02	0,13	0,08	0,14	0,16	0,18	0,22	0,24	0,27	0,27	0,24	0,24
AMÉRICA DEL NORTE													
Madera para pasta	m ³	4,94	4,36	4,08	4,42	4,19	3,31	3,05	3,42	3,43	3,39	3,08	1,81
Trozas de coníferas ²	»	0,90	0,99	0,91	0,90	0,74	0,64	0,75	0,90	0,97	1,21	1,23	1,46
Trozas de frondosas ²	»	0,42	0,42	0,54	0,55	0,41	0,33	0,33	0,36	0,22	0,28	0,24	0,26
Madera blanda aserrada	»	5,24	7,01	8,20	7,84	6,78	7,87	9,31	8,97	9,86	11,15	12,11	11,72
Madera dura aserrada	»	0,64	0,67	0,87	0,92	0,81	0,83	1,09	0,94	0,82	0,97	0,97	1,02
Madera contrachapada	»	0,11	0,32	0,44	0,47	0,47	0,55	0,90	0,66	0,73	0,96	1,07	1,31
Pasta mecánica de madera	T.m.	0,25	0,22	0,23	0,25	0,21	0,18	0,21	0,24	0,28	0,30	0,31	0,32
Pasta química de madera	»	1,71	1,68	1,83	1,93	1,76	1,78	2,06	1,98	2,01	2,34	2,28	2,42
Papel para periódicos	»	4,33	4,53	4,68	5,05	4,74	4,43	4,77	4,91	4,96	4,97	4,91	5,40
Otras clases de papel y cartón	»	0,15	0,23	0,34	0,33	0,30	0,32	0,39	0,31	0,29	0,30	0,28	0,31
OCEANÍA													
Madera blanda aserrada	m ³	0,66	0,65	0,84	0,66	0,56	0,65	0,55	0,83	0,73	0,60	0,58	0,60
Papel para periódicos	T.m.	0,16	0,19	0,26	0,22	0,21	0,21	0,22	0,25	0,30	0,20	0,22	0,24
Otras clases de papel y cartón	»	0,16	0,12	0,18	0,13	0,11	0,12	0,12	0,13	0,20	0,15	0,17	0,19
AMÉRICA LATINA													
Trozas de coníferas ²	m ³	0,31	0,28	0,31	0,34	0,32	0,27	0,19	0,24	0,21	0,20	0,19	0,20
Madera blanda aserrada	»	1,09	1,03	1,67	1,38	1,83	1,48	0,99	0,90	1,26	1,09	0,98	1,02
Pasta química de madera	T.M.	0,27	0,50	0,48	0,44	0,42	0,35	0,35	0,30	0,36	0,38	0,41	0,44
Papel para periódicos	»	0,36	0,36	0,42	0,47	0,55	0,51	0,52	0,57	0,61	0,58	0,54	0,56
Otras clases de papel y cartón	»	0,26	0,19	0,27	0,34	0,38	0,34	0,31	0,30	0,27	0,28	0,26	0,26

CUADRO 12 DEL ANEXO. - VOLUMEN DEL COMERCIO MUNDIAL ¹ Y REGIONAL DE PRODUCTOS FORESTALES (conclusión)

	Unidades	Prome- dio 1948-52	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
..... <i>Millones de unidades</i>													
LEJANO ORIENTE ¹													
Madera para pasta	m ³	0,10	0,13	0,19	0,42	0,47	0,49	0,50
Trozas de coníferas ²	»	0,04	0,34	0,11	0,22	0,27	0,60	1,00	1,25	2,68	3,25	4,45	4,90
Trozas de frondosas ²	»	0,44	2,00	2,40	2,98	3,13	3,89	5,10	5,72	6,74	8,00	9,62	11,00
Madera blanda aserrada	»	0,15	0,27	0,49	0,37	0,49	0,38	0,56	0,60	0,91	0,81	1,08	1,15
Madera dura aserrada	»	0,17	0,15	0,16	0,12	0,11	0,21	0,12	0,09	0,13	0,43	0,17	0,19
Pasta química de madera	T.m.	0,06	0,16	0,12	0,17	0,24	0,12	0,22	0,32	0,36	0,46	0,71	0,84
Papel para periódicos	»	0,14	0,20	0,25	0,19	0,21	0,19	0,23	0,24	0,26	0,23	0,25	0,35
Otras clases de papel y cartón	»	0,18	0,31	0,31	0,32	0,35	0,27	0,32	0,36	0,37	0,38	0,36	0,38
CERCANO ORIENTE													
Madera blanda aserrada	m ³	0,38	0,71	0,63	0,55	0,59	0,53	0,71	0,76	0,58	0,67	0,57	0,60
Toda clase de papel y cartón	T.m.	0,05	0,08	0,13	0,10	0,12	0,14	0,16	0,17	0,16	0,19	0,21	0,22
ÁFRICA													
Madera blanda aserrada	m ³	1,47	1,38	1,45	1,34	1,40	1,43	1,19	1,28	1,36	1,27	1,40	1,44
Madera dura aserrada	»	0,25	0,47	0,49	0,44	0,48	0,51	0,42	0,55	0,48	0,32	0,33	0,35
Papel para periódicos	T.m.	0,08	0,08	0,10	0,12	0,12	0,14	0,14	0,16	0,16	0,14	0,14	0,14
Otras clases de papel y cartón	»	0,21	0,24	0,27	0,24	0,28	0,31	0,29	0,34	0,35	0,35	0,33	0,35

¹ Excluida China continental - ² Trozas de aserrío, rollos para chapas y trozas para traviesas de ferrocarril.

CUADRO 13A DEL ANEXO. - INDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES, POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
Volumen de las exportaciones Indices, promedio 1957-59 = 100													
MUNDIAL ¹														
<i>Productos agrícolas, pes- queros y forestales</i>	89	95	98	97	105	111	118	121	125	...
Productos pesqueros	² 55	58	68	79	82	90	91	100	108	111	117	130	133	140
Productos forestales	77	86	96	94	97	96	106	118	122	126	138	152
Productos agrícolas	87	95	99	97	104	110	117	119	122	...
Alimentos y piensos	85	93	98	98	104	111	121	124	130	...
Bebidas aromáticas y tabaco	92	100	99	97	103	110	115	119	121	...
Materias primas	91	96	101	94	105	110	112	109	108	...
MUNDIAL ³														
Productos agrícolas	79	77	83	83	88	97	99	97	103	110	116	118	122	130
Alimentos y piensos	75	72	79	79	86	96	99	99	103	110	119	122	130	140
Bebidas aromáticas y tabaco	74	82	91	84	92	100	100	97	103	109	115	119	121	125
Materias primas	89	83	87	89	90	96	101	94	105	109	111	109	108	113
EUROPA OCCIDENTAL														
Productos agrícolas	65	50	72	81	89	88	99	100	101	112	122	121	128	131
Alimentos y piensos	61	54	71	83	90	86	100	98	102	114	124	123	128	133
Bebidas aromáticas y tabaco	56	51	77	77	81	96	97	119	84	97	108	100	121	128
Materias primas	121	59	72	67	83	101	95	89	116	107	123	128	136	113
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.														
Productos agrícolas	72	66	93	90	118	116	141	144	129	...
Alimentos y piensos	64	55	92	87	121	112	149	156	132	...
Bebidas aromáticas y tabaco	61	86	91	92	117	134	122	116	147	...
Materias primas	102	95	97	97	107	120	124	115	109	...
AMÉRICA DEL NORTE														
Productos agrícolas	48	79	71	68	70	97	105	96	99	120	124	118	134	157
Alimentos y piensos	27	75	73	61	72	99	97	97	106	116	127	132	151	178
Bebidas aromáticas y tabaco	87	94	105	94	113	104	104	99	98	103	104	100	106	109
Materias primas	102	85	54	84	51	90	137	89	74	143	121	74	83	102
OCEANÍA														
Productos agrícolas	69	85	90	83	92	97	99	92	109	106	120	121	129	132
Alimentos y piensos	79	87	98	88	97	107	98	92	110	106	128	126	142	150
Bebidas aromáticas y tabaco	81	55	72	67	73	83	92	92	115	134	168	196	234	234
Materias primas	61	83	85	78	89	90	100	92	109	106	112	115	117	114
AMÉRICA LATINA														
Productos agrícolas	92	86	93	88	93	99	95	99	106	110	112	117	114	132
Alimentos y piensos	96	77	80	85	86	91	98	103	99	110	109	112	105	123
Bebidas aromáticas y tabaco	85	96	101	83	95	103	95	95	110	112	110	112	120	131
Materias primas	98	79	105	109	104	111	83	98	118	104	128	150	125	160
LEJANO ORIENTE ¹														
Productos agrícolas	141	85	90	92	103	102	100	98	102	100	106	109	111	113
Alimentos y piensos	208	80	83	89	106	103	107	96	97	110	115	112	125	120
Bebidas aromáticas	87	76	87	95	81	101	98	105	97	97	108	111	117	111
Materias primas	109	93	98	94	109	101	96	97	107	95	99	106	100	109

CUADRO 13A DEL ANEXO. - INDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES, POR GRUPOS DE PRODUCTOS (continuación)

	Prome- dio de la pre guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1957-59 = 100														
CERCANO ORIENTE														
Productos agrícolas	72	75	101	96	90	89	98	90	112	111	107	116	123	125
Alimentos y piensos	70	66	99	127	82	102	105	102	93	114	107	134	136	141
Bebidas aromáticas y tabaco	47	84	96	92	85	87	125	84	91	81	115	117	69	69
Materias primas	77	77	102	84	93	83	89	87	124	116	105	108	131	132
AFRICA														
Productos agrícolas	58	68	78	86	91	96	98	97	104	107	116	122	122	123
Alimentos y piensos	63	67	78	91	91	95	95	105	101	95	105	114	118	120
Bebidas aromáticas y tabaco	54	67	76	79	90	97	103	92	105	119	127	138	130	132
Materias primas	59	73	85	88	93	97	94	97	110	103	108	98	107	107
Valor de las exportaciones														
MUNDIAL ¹														
<i>Productos agrícolas, pes- queros y forestales</i>														
.....	93	98	103	96	101	107	111	113	124	...
Productos pesqueros	² 19	55	63	73	76	88	92	101	108	109	115	134	137	158
Productos forestales	73	83	98	97	101	96	103	115	118	119	128	145
Productos agrícolas	93	98	104	96	100	106	110	110	122	...
Alimentos y piensos	85	93	101	97	103	107	117	121	139	...
Bebidas aromáticas y tabaco	100	103	103	102	95	97	96	97	102	...
Materias primas	104	105	113	88	99	111	107	100	103	...
MUNDIAL ²														
Productos agrícolas	28	86	92	93	94	100	105	96	99	105	108	109	121	133
Alimentos y piensos	28	82	87	83	86	96	101	98	101	106	115	119	138	153
Bebidas aromáticas y tabaco	22	74	97	109	101	103	103	102	95	96	95	96	101	113
Materias primas	34	106	96	97	103	105	113	88	99	111	106	99	103	111
EUROPA OCCIDENTAL														
Productos agrícolas	30	63	77	83	89	91	103	98	99	109	115	118	136	147
Alimentos y piensos	29	62	77	85	90	90	103	97	100	112	116	119	135	148
Bebidas aromáticas y tabaco	35	58	72	72	82	87	99	115	87	97	108	115	146	156
Materias primas	45	74	86	77	92	110	114	84	103	101	114	116	130	118
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.														
Productos agrícolas	76	69	96	88	115	113	135	138	141	...
Alimentos y piensos	66	57	93	85	121	111	142	151	150	...
Bebidas aromáticas y tabaco	59	80	92	94	115	131	115	110	152	...
Materias primas	122	105	109	97	94	113	120	108	104	...
AMÉRICA DEL NORTE														
Productos agrícolas	22	95	83	77	76	102	108	96	96	114	123	118	134	158
Alimentos y piensos	14	92	86	68	75	103	99	97	104	110	126	131	152	181
Bebidas aromáticas y tabaco	38	72	95	86	102	94	102	99	99	108	111	108	115	120
Materias primas	42	115	68	106	66	101	145	90	65	131	117	73	78	94
OCEANÍA														
Productos agrícolas	29	93	105	91	95	99	111	85	105	102	112	113	134	147
Alimentos y piensos	35	85	100	87	95	100	95	89	117	108	126	125	151	168
Bebidas aromáticas y tabaco	25	52	71	89	79	73	83	105	112	112	122	135	168	180
Materias primas	23	100	110	95	96	98	126	81	93	97	99	103	119	127

CUADRO 13A DEL ANEXO. - ÍNDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS EXPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES, POR GRUPOS DE PRODUCTOS (*conclusión*)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelim- inar)
..... <i>Índices, promedio 1957-59 = 100</i>														
AMÉRICA LATINA														
Productos agrícolas	26	92	108	111	103	106	105	99	96	99	100	103	109	123
Alimentos y piensos	30	90	87	85	85	87	104	100	96	103	102	104	124	132
Bebidas aromáticas y tabaco	17	87	123	129	113	119	109	98	93	94	88	87	89	114
Materias primas	40	114	131	139	127	127	97	99	104	103	129	144	119	121
LEJANO ORIENTE ¹														
Productos agrícolas	45	97	90	92	109	102	102	93	105	106	100	99	107	112
Alimentos y piensos	60	96	105	99	98	99	105	96	99	102	107	107	138	140
Bebidas aromáticas y tabaco	34	73	80	111	96	103	101	105	95	94	97	96	103	100
Materias primas	40	109	84	79	122	104	99	86	115	115	97	95	87	99
CERCANO ORIENTE														
Productos agrícolas	28	91	95	98	93	98	110	92	98	104	97	100	112	115
Alimentos y piensos	30	73	95	113	82	109	109	102	89	104	102	132	144	148
Bebidas aromáticas y tabaco	21	64	79	84	84	91	131	85	84	63	78	85	67	74
Materias primas	29	100	99	95	100	96	106	90	105	113	99	91	109	110
ÁFRICA														
Productos agrícolas	19	72	85	98	95	96	98	102	99	98	101	104	112	116
Alimentos y piensos	23	71	86	96	92	100	99	103	97	92	103	110	119	122
Bebidas aromáticas y tabaco	15	63	77	100	94	89	95	106	99	100	98	103	102	108
Materias primas	23	100	103	99	103	107	105	92	103	107	106	96	123	125

¹ Excluida China continental. - ² 1938. - ³ Excluidas la U.R.S.S., Europa oriental y China continental.

CUADRO 13B DEL ANEXO. - INDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelim- inar)
Volumen de las importaciones Indices, promedio 1957-59 = 100													
MUNDIAL ¹														
Productos agrícolas	87	94	92	97	104	109	113	116	119	...
Alimentos y piensos	84	92	98	99	104	109	113	118	123	...
Bebidas aromáticas y tabaco	90	95	99	98	103	107	112	117	119	...
Materias primas	91	96	103	93	104	108	111	108	109	...
MUNDIAL ²														
Productos agrícolas	80	77	84	83	88	95	100	97	103	108	111	115	118	118
Alimentos y piensos	76	71	79	77	83	93	97	99	104	109	111	117	122	122
Bebidas aromáticas y tabaco	73	81	88	85	92	97	99	99	102	107	113	118	118	121
Materias primas	96	86	94	93	95	100	105	92	103	107	109	106	108	106
EUROPA OCCIDENTAL														
Productos agrícolas	88	75	83	84	89	97	101	97	102	106	108	113	114	117
Alimentos y piensos	85	73	79	79	86	97	98	98	104	107	109	116	119	121
Bebidas aromáticas y tabaco	83	89	79	86	91	93	100	101	99	109	113	119	119	129
Materias primas	96	83	93	95	96	98	108	92	99	103	101	101	100	99
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.														
Productos agrícolas	79	81	96	96	108	115	126	123	131	...
Alimentos y piensos	94	86	101	92	107	118	136	131	137	...
Bebidas aromáticas y tabaco	63	78	97	92	111	109	100	108	137	...
Materias primas	65	75	88	103	109	114	124	119	120	...
AMÉRICA DEL NORTE														
Productos agrícolas	57	99	98	86	93	96	95	97	108	101	106	115	113	104
Alimentos y piensos	73	77	83	79	81	83	89	105	106	103	109	121	121	104
Bebidas aromáticas y tabaco	65	95	98	83	92	100	98	95	108	106	112	117	115	112
Materias primas	121	147	124	104	117	110	100	88	112	88	88	95	91	86
OCEANÍA														
Productos agrícolas	49	75	79	93	98	94	99	104	97	98	96	93	102	104
Alimentos y piensos	44	68	73	81	87	94	100	105	95	96	103	107	115	119
Bebidas aromáticas y tabaco	57	76	85	92	98	91	101	101	99	101	102	91	97	94
Materias primas	46	82	79	108	111	97	94	109	97	96	78	80	93	103
AMÉRICA LATINA														
Productos agrícolas	49	76	86	89	90	85	99	103	98	102	106	109	118	119
Alimentos y piensos	49	73	85	85	87	82	97	102	101	102	106	111	118	121
Bebidas aromáticas y tabaco	75	101	97	100	95	94	107	110	83	94	108	100	110	102
Materias primas	31	80	79	109	102	95	104	102	94	106	103	102	123	126
LEJANO ORIENTE ¹														
Productos agrícolas	82	63	78	76	78	94	101	97	102	120	126	122	139	138
Alimentos y piensos	77	66	80	75	78	92	102	100	98	114	112	115	136	135
Bebidas aromáticas y tabaco	73	72	78	82	95	108	105	93	101	108	147	163	165	182
Materias primas	91	55	76	77	76	97	101	89	110	134	153	133	142	141

CUADRO 13B DEL ANEXO. - INDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS (continuación)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1957-59 = 100														
CERCANO ORIENTE														
Productos agrícolas	28	56	61	57	70	85	93	95	111	124	136	135	139	141
Alimentos y piensos	23	51	55	49	65	85	93	94	112	130	143	137	144	149
Bebidas aromáticas y tabaco	54	80	84	83	95	87	96	98	106	103	112	118	117	103
Materias primas	21	53	71	96	73	74	87	100	113	127	132	104	159	184
AFRICA														
Productos agrícolas	48	60	74	78	86	95	99	94	107	118	130	122	114	112
Alimentos y piensos	48	55	69	72	82	90	97	92	111	121	134	128	117	117
Bebidas aromáticas y tabaco	53	75	91	94	90	114	104	99	97	109	117	100	111	93
Materias primas	23	61	76	94	94	93	104	100	96	114	126	131	96	133
Valor de las importaciones														
MUNDIAL ¹														
Productos agrícolas	93	98	105	96	99	104	104	107	117	...
Alimentos y piensos	86	95	102	97	101	105	107	114	130	...
Bebidas aromáticas y tabaco	100	98	104	102	95	94	93	94	97	...
Materias primas	106	107	114	89	96	109	106	101	104	...
MUNDIAL ²														
Productos agrícolas	31	86	92	92	94	100	105	96	98	103	103	106	116	121
Alimentos y piensos	31	81	86	81	85	95	101	97	101	104	106	113	129	132
Bebidas aromáticas y tabaco	23	72	92	108	102	100	104	102	94	94	93	94	95	109
Materias primas	40	112	105	102	111	110	117	88	95	108	104	100	103	106
EUROPA OCCIDENTAL														
Productos agrícolas	36	84	88	90	95	101	107	96	97	103	101	107	115	122
Alimentos y piensos	37	83	83	80	88	102	102	96	102	104	105	114	128	135
Bebidas aromáticas y tabaco	28	60	76	98	95	91	101	106	93	98	98	101	102	117
Materias primas	39	108	108	106	110	108	121	89	90	102	96	94	96	98
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.														
Productos agrícolas	84	84	101	95	104	112	118	115	131	...
Alimentos y piensos	95	87	105	91	105	113	127	125	148	...
Bebidas aromáticas y tabaco	63	74	96	95	109	102	89	93	123	...
Materias primas	77	85	98	100	102	116	119	112	111	...
AMÉRICA DEL NORTE														
Productos agrícolas	27	99	105	102	102	102	101	97	102	95	93	97	102	101
Alimentos y piensos	29	77	84	79	77	80	89	105	106	101	104	114	130	110
Bebidas aromáticas y tabaco	15	89	115	124	111	113	109	97	94	87	86	85	83	100
Materias primas	54	172	123	97	134	122	108	79	113	100	84	88	87	85
OCEANÍA														
Productos agrícolas	21	85	81	98	109	97	101	103	96	97	87	83	96	100
Alimentos y piensos	17	78	81	84	87	95	104	103	93	91	97	102	123	128
Bebidas aromáticas y tabaco	24	74	80	106	113	90	100	103	98	92	84	74	80	80
Materias primas	21	112	81	102	129	111	101	102	97	112	78	75	90	97

CUADRO 13B DEL ANEXO. - INDICES MUNDIALES ¹ Y REGIONALES DEL VOLUMEN Y VALOR DE LAS IMPORTACIONES POR PRODUCTOS AGRÍCOLAS, POR GRUPOS DE PRODUCTOS (*conclusión*)

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelim- inar)
..... <i>Indices, promedio 1957-59 = 100</i>														
AMÉRICA LATINA														
Productos agrícolas	18	89	100	101	97	88	102	102	96	99	100	104	116	124
Alimentos y piensos	18	89	102	96	94	85	100	101	98	98	102	107	119	126
Bebidas aromáticas y tabaco	19	79	103	133	100	91	107	112	81	77	80	77	90	94
Materias primas	16	96	82	108	120	103	110	96	94	119	101	100	121	127
LEJANO ORIENTE ¹														
Productos agrícolas	28	80	94	87	85	98	109	96	95	113	117	115	135	141
Alimentos y piensos	23	81	97	84	81	92	108	99	93	106	101	109	134	140
Bebidas aromáticas y tabaco	34	73	90	96	107	103	98	100	103	98	125	138	139	168
Materias primas	37	81	88	92	92	111	113	89	98	131	147	125	135	140
CERCANO ORIENTE														
Productos agrícolas	13	71	74	69	80	87	103	93	104	114	125	122	138	143
Alimentos y piensos	11	70	72	56	69	86	103	91	106	118	132	127	150	156
Bebidas aromáticas y tabaco	18	77	80	101	116	91	104	97	99	95	98	96	95	84
Materias primas	8	66	77	110	84	80	98	96	106	134	138	159	159	194
ÁFRICA														
Productos agrícolas	18	69	84	86	91	99	102	96	101	108	117	108	107	108
Alimentos y piensos	18	67	81	79	86	96	101	93	106	111	123	113	110	114
Bebidas aromáticas y tabaco	20	73	95	103	100	106	103	108	90	94	94	85	98	84
Materias primas	12	84	82	94	120	105	116	92	93	127	131	131	98	128

¹ Excluida China continental. - ² Excluidas la U.R.S.S., Europa oriental y China continental.

CUADRO 14 DEL ANEXO. - VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES MUNDIALES¹ DE PRODUCTOS AGRÍCOLAS, PESQUEROS Y FORESTALES

	Promedio de la preguerra	1948	1949	1950	1951	1952	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Preliminar)
<i>Indices, promedio 1957-59 = 100</i>																		
PRODUCTOS AGRÍCOLAS																		
Alimentos y piensos	38	111	101	105	132	116	110	112	106	103	106	99	96	96	93	93	99	103
Cereales	42	132	114	102	115	115	111	105	100	101	103	99	98	97	96	97	108	110
Aceites comestibles y semillas oleaginosas	45	168	135	115	124	137	134	114	107	103	102	100	98	97	103	103	103	105
Carne	32	140	117	105	136	108	112	107	96	100	101	98	101	97	95	91	98	98
Productos lácteos	40	78	83	77	90	95	96	98	97	95	95	101	104	108	106	102	110	119
Bebidas aromáticas y tabaco	50	132	124	96	106	115	113	109	109	111	104	92	104	103	96	96	102	106
Materias primas agrícolas	29	79	76	94	104	104	107	130	110	103	104	105	92	88	83	82	85	91
	40	102	98	120	187	128	110	110	114	108	112	94	94	103	97	92	96	99
PRODUCTOS PESQUEROS²																		
	36	105	98	85	92	88	91	92	93	98	101	100	99	101	102	107	107	113
PRODUCTOS FORESTALES²																		
	96	96	97	102	103	104	99	97	98	97	95	93	96

	<i>Dólares E.U.A. por tonelada métrica</i>																	
PRODUCTOS AGRÍCOLAS																		
Trigo	31,1	105,9	88,5	71,5	74,1	78,6	79,7	68,2	65,8	62,8	63,5	62,6	62,2	61,7	63,4	66,1	64,2	66,2
Harina de trigo	44,4	139,8	116,1	96,9	105,5	112,4	111,2	102,9	92,6	86,8	85,8	81,6	77,5	75,2	78,1	81,1	80,7	83,9
Cebada	25,8	105,4	64,9	59,1	72,0	77,4	62,9	53,1	50,9	55,1	50,9	51,3	52,6	52,7	47,0	57,6	55,4	55,7
Mafz	18,8	93,2	64,2	60,4	77,7	85,3	69,7	60,8	61,5	59,9	55,1	50,6	50,2	50,1	48,5	47,7	52,2	54,5
Arroz (elaborado)	29,2	164,1	152,2	126,9	135,1	167,1	183,5	146,9	117,7	115,5	115,5	120,4	110,6	101,9	107,9	120,9	122,2	124,3
Azúcar (sin refinar)	38,3	99,0	98,5	104,0	116,1	110,0	97,4	99,0	95,1	95,4	116,5	99,8	94,5	89,5	93,3	94,1	144,3	142,3
Manzanas	66,3	118,4	78,6	98,6	101,3	112,8	103,6	120,6	97,5	123,1	136,8	155,3	111,6	140,8	124,9	139,1	146,3	135,0
Bananos	30,6	100,0	105,0	103,7	100,6	97,2	99,9	99,9	100,1	102,8	102,4	93,1	86,8	78,7	84,0	85,4	78,5	78,5
Naranjas y tangerinas	56,5	115,8	126,2	107,7	102,9	102,7	96,0	105,1	102,1	124,5	134,8	127,9	104,9	109,4	120,3	114,8	127,0	119,0
Passas	123,3	260,7	242,1	226,8	270,6	229,4	201,6	207,2	240,6	274,5	280,2	328,0	316,8	265,2	280,3	264,0	265,1	322,7
Copra	45,4	252,1	170,0	195,4	219,1	144,2	191,4	172,6	149,6	142,5	139,4	167,7	202,4	173,3	142,6	144,4	160,5	164,8
Almendras de palma	37,0	132,1	148,1	120,2	173,1	155,7	152,0	136,3	121,6	123,5	120,5	125,1	159,2	158,5	127,1	121,6	138,3	139,3
Soja	37,7	134,0	100,6	95,1	122,1	114,4	108,3	113,3	94,9	96,0	91,1	86,6	84,3	83,3	94,4	93,0	99,2	99,4
Cacahuete (descascarado)	50,6	214,2	209,5	149,3	210,0	225,4	210,3	210,3	185,7	194,9	203,8	171,7	164,6	192,2	179,7	168,9	168,5	169,0
Aceite de oliva	268,8	950,4	738,7	547,5	783,2	586,1	586,0	529,0	560,9	719,5	664,5	598,2	510,2	518,0	533,3	574,5	784,3	565,2
Aceite de coco	83,9	413,4	348,3	333,2	394,2	258,9	306,7	289,0	237,6	232,9	241,3	277,8	348,9	288,7	233,1	221,6	244,1	275,4
Aceite de palma	61,2	279,5	254,1	206,0	309,6	243,9	188,5	184,6	200,0	217,4	220,9	200,4	204,3	191,7	203,7	189,4	197,4	212,8
Aceite de almendras de palma	108,4	360,8	373,8	293,9	366,0	250,8	295,7	265,9	240,3	236,5	242,4	253,3	316,6	296,6	230,4	213,2	296,7	320,6
Aceite de soja	120,3	539,1	340,0	320,4	461,5	307,7	309,9	317,1	321,7	343,3	338,4	303,3	254,9	233,5	285,4	245,7	240,1	240,5
Aceite de cacahuete	129,4	489,1	482,3	388,0	495,3	394,9	419,7	404,4	319,4	397,8	405,7	361,8	326,0	349,8	350,4	330,3	313,6	314,4
Ganado vacuno ⁴	36,3	116,3	114,7	121,6	132,8	110,9	117,6	129,8	125,1	124,8	125,7	135,9	144,7	136,9	130,3	122,5	127,9	152,5
Carne de vaca y ternera	120,9	312,7	361,7	353,3	488,7	500,3	439,2	464,2	451,1	418,4	437,8	503,8	577,9	596,9	563,3	524,9	566,7	661,7
Carne de certero y cordero	213,7	287,0	314,7	245,2	268,5	291,4	325,1	386,2	417,4	415,6	449,8	414,5	365,9	387,4	364,3	353,0	387,7	432,4
Tocino entreverado, jamón y carne de cerdo salada	409,0	776,2	751,6	612,5	650,1	711,8	674,1	666,0	663,6	722,7	679,2	707,1	667,5	681,8	660,5	666,7	719,3	773,2
Carne enlatada	270,0	593,4	639,5	733,3	846,1	858,9	954,9	906,5	873,9	869,2	826,7	854,3	889,0	905,6	942,5	912,6	958,6	937,2
Queso	323,5	766,0	749,7	583,2	630,2	686,1	688,6	648,6	674,9	742,3	709,3	636,7	741,1	724,0	721,4	706,0	712,7	782,8
Mantequilla	424,6	1 109,6	1 078,5	815,3	883,9	937,4	963,1	970,6	951,5	927,0	784,5	641,1	897,4	831,3	715,5	762,3	830,5	909,3
Huevos (con cascarrón)	283,4	776,1	730,5	584,1	631,0	689,1	686,6	628,4	649,9	642,0	608,4	596,3	537,9	557,2	555,9	527,8	655,5	551,3

Leche condensada y evaporada	134,5	379,9	347,2	287,0	329,2	352,1	327,2	310,6	310,1	317,5	330,1	311,2	307,9	308,8	307,4	299,7	305,7	326,2
Leche en polvo	191,7	604,4	486,2	334,5	445,2	514,8	458,9	410,9	377,2	375,0	437,4	372,8	355,6	402,1	360,9	332,3	299,5	306,5
Patatas	31,8	59,1	47,9	46,2	53,9	59,6	57,6	51,7	46,9	59,7	52,2	59,7	57,6	58,9	51,6	73,1	61,1	58,5
Tortas y harina de semillas oleaginosas.....	23,6	92,0	62,2	58,2	74,5	75,6	72,6	71,9	73,3	67,7	61,8	54,7	67,8	67,9	63,9	70,4	78,8	66,1
Café	182,3	510,3	580,8	959,2	1 075,0	1 104,4	1 141,3	1 401,0	1 075,8	1 048,2	1 024,7	918,4	747,1	719,9	679,2	651,6	639,6	772,9
Cacao	117,4	707,3	461,4	538,0	711,2	688,2	660,5	1 070,2	818,0	580,8	563,0	844,6	738,8	593,5	474,3	453,0	485,5	475,4
Té	515,8	1 200,5	1 112,3	986,2	1 043,1	947,6	998,2	1 327,3	1 413,6	1 255,0	1 228,3	1 208,5	1 194,2	1 214,4	1 193,2	1 145,9	1 163,5	1 200,9
Vino	86,9	241,1	206,1	164,8	180,8	171,4	165,1	147,3	143,0	155,4	169,8	216,2	174,3	178,2	181,1	188,9	209,4	222,4
Tabaco (sin elaborar)	566,1	1 114,8	1 118,1	1 096,2	1 126,3	1 163,5	1 229,5	1 225,0	1 267,7	1 228,4	1 337,8	1 280,5	1 291,8	1 286,6	1 224,2	1 229,6	1 343,6	1 272,3
Linaza	44,9	222,0	180,0	148,9	166,8	170,4	132,1	112,6	130,3	143,5	115,5	123,9	130,4	128,9	124,8	131,9	122,0	119,1
Acetite de linaza	105,3	561,2	370,6	318,3	390,3	397,5	230,7	166,9	205,4	313,4	245,8	250,7	212,5	246,8	253,9	230,0	187,3	191,3
Algodón	261,2	856,4	797,6	837,7	1 169,5	1 002,5	771,5	828,3	805,2	739,9	741,8	680,5	593,1	630,2	647,2	619,2	601,1	603,9
Yute	63,9	327,6	301,1	243,6	327,6	250,2	175,9	185,1	189,4	184,0	209,5	195,2	177,5	223,7	307,9	219,3	209,8	289,7
Sisal	77,1	299,3	291,8	272,4	423,5	374,6	204,7	176,7	157,3	158,9	141,5	145,2	173,1	214,7	193,4	195,5	294,2	286,5
Lana (grasienta)	446,0	1 027,8	1 164,1	1 527,5	2 589,8	1 413,1	1 593,1	1 549,2	1 357,3	1 379,6	1 600,3	1 133,8	1 084,5	1 163,6	1 146,1	1 136,1	1 325,5	1 417,6
Caucho (natural)	282,7	414,4	342,2	662,8	1 090,1	670,9	484,0	450,1	701,8	634,0	603,5	519,3	662,0	745,2	547,5	512,3	501,6	497,0
PRODUCTOS PESQUEROS ²																		
Pescado fresco, refrigerado o congelado.....	³ 103,7	221,5	209,5	225,3	240,2	249,4	262,1	263,5	258,9	275,1	281,9	295,5	279,4	287,7	302,6	320,1	305,9	...
Pescado seco, salado o ahumado	³ 88,4	252,3	250,7	228,5	243,9	272,7	252,6	250,9	266,8	286,5	295,5	293,9	305,8	329,0	331,4	346,0	361,1	...
Crustáceos y moluscos, frescos, congelados, secos, salados, etc.	³ 105,1	366,9	325,3	340,4	383,1	411,5	456,7	458,6	483,5	540,6	660,8	681,4	669,0	679,5	727,1	809,2	896,7	...
Productos y preparados cerrados o no	³ 236,4	606,3	598,1	505,2	521,3	552,9	548,2	567,7	561,5	631,9	607,6	645,1	631,6	622,5	601,0	676,7	643,5	...
Productos y preparados de crustáceos y moluscos, en latas herméticamente cerradas o no	³ 459,5	772,8	847,1	888,4	1 011,6	1 194,8	1 145,3	1 196,9	1 080,5	1 069,9	1 045,3	1 119,4	1 076,6	1 076,8	1 158,3	1 163,3	1 209,0	...
Aceites y grasas, crudos o refinados, procedentes de animales acuáticos	³ 84,9	496,7	386,7	263,6	341,9	265,0	210,7	213,7	213,3	237,2	241,7	207,5	192,1	180,0	172,7	133,3	137,4	...
Harinas, solubles y piensos análogos, procedentes de animales acuáticos	³ 45,8	134,2	141,3	124,5	113,9	116,7	120,9	134,9	144,8	146,2	138,4	135,2	136,8	92,6	86,8	103,9	107,6	...
PRODUCTOS FORESTALES ²																		
Leña ⁴	8,2	8,2	9,1	9,5	9,5	9,0	8,4	8,3	9,3	9,4	9,8	9,9
Carbón de leña	28,9	23,4	26,3	26,2	28,3	26,1	25,1	28,5	28,6	25,3	25,1	25,4
Trozas de coníferas ⁵	15,8	16,1	16,4	16,0	17,3	16,4	16,5	17,0	18,0	19,1	15,5	15,5
Trozas de frondosas ⁵	20,0	19,8	19,5	20,2	18,9	19,3	19,7	22,6	22,0	22,9	23,4	23,6
Madera para pasta ⁵	12,7	11,6	12,7	12,2	12,4	11,7	10,6	10,5	12,0	11,6	10,6	11,0
Puntales para minas ⁵	14,3	12,8	14,1	13,6	14,6	14,0	13,1	12,0	13,0	13,1	12,4	12,8
Puntales, pilotes, postes ⁵	34,4	31,2	30,0	32,1	32,8	27,3	24,5	24,2	22,5	24,3	24,5	25,0
Madera blanda aserrada ⁵	37,2	37,5	40,4	39,5	39,1	36,9	35,5	36,8	36,5	35,3	35,6	37,1
Madera dura aserrada ⁵	59,6	61,2	62,8	65,6	63,0	62,4	62,4	62,0	65,0	61,7	63,1	63,8
Durmientes ⁵	36,3	34,4	35,2	39,2	42,4	39,8	41,5	37,6	36,5	40,1	38,1	38,3
Chapas ⁵	266,0	298,0	262,9	287,6	313,6	254,4	262,9	367,4	359,0	370,9	367,1	368,0
Madera contrachapada ⁵	142,4	152,3	167,1	154,2	149,0	139,8	139,2	138,6	132,8	136,3	134,8	135,0
Tableros de partículas	—	—	138,8	125,9	110,7	116,4	112,0	111,8	111,1	109,2	106,0	103,7
Tableros de fibra	93,7	89,2	93,5	91,5	91,2	86,6	84,6	84,0	81,8	80,8	82,5	85,5
Pasta mecánica de madera	67,9	68,8	70,2	76,6	77,1	70,5	67,4	66,5	66,1	65,6	64,8	64,7
Pasta química de madera	134,0	141,1	143,5	147,8	150,0	140,4	137,8	132,8	131,7	124,9	124,5	124,6
Papel para periódicos	128,6	130,2	130,5	135,3	140,8	138,2	139,8	134,6	128,8	126,8	125,5	124,6
Papel de imprimir y escribir	230,5	248,2	251,9	259,7	265,5	245,8	234,2	233,7	227,3	224,6	217,6	218,0

¹ Excluidas la U.R.S.S., Europa oriental y China continental. - ² Excluida únicamente China continental. - ³ 1938. - ⁴ Dólares E.U.A. por mil cabezas. - ⁵ Dólares E.U.A. por metro cúbico.

CUADRO 15 DEL ANEXO. - INDICES REGIONALES DE LOS VALORES UNITARIOS MEDIOS DE LAS EXPORTACIONES, POR GRUPOS DE PRODUCTOS

	Prome- dio de la pre- guerra	Prome- dio 1948-52	1953	1954	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964 (Prelimi- nar)
..... Indices, promedio 1957-59 = 100														
EUROPA OCCIDENTAL														
Productos agrícolas	47	116	104	100	100	102	104	98	98	98	94	98	108	111
Alimentos y piensos	47	115	105	100	99	104	103	99	98	97	93	96	107	110
Bebidas aromáticas y tabaco	58	118	91	91	98	89	101	96	103	100	100	114	122	124
Materias primas	38	124	118	113	109	108	119	93	88	94	92	90	95	104
AMÉRICA DEL NORTE														
Productos agrícolas	51	119	114	110	106	102	103	101	100	96	100	101	100	101
Alimentos y piensos	53	121	114	107	102	101	102	100	97	96	99	100	100	102
Bebidas aromáticas y tabaco	43	76	90	92	90	90	98	101	101	105	107	108	109	110
Materias primas	44	138	129	132	134	114	108	103	89	94	99	100	96	94
OCEANÍA														
Productos agrícolas	42	111	118	112	104	104	112	93	96	97	94	93	104	112
Alimentos y piensos	46	98	105	102	100	99	97	97	106	103	100	99	106	111
Bebidas aromáticas y tabaco	23	92	100	138	108	90	89	114	97	85	74	72	76	80
Materias primas	37	123	130	121	108	109	126	88	86	91	88	89	102	112
AMÉRICA LATINA														
Productos agrícolas	28	107	114	129	111	107	111	99	90	90	89	86	98	104
Alimentos y piensos	35	114	105	101	99	95	107	97	96	94	95	94	124	124
Bebidas aromáticas y tabaco	20	91	120	153	118	116	114	102	84	83	79	76	73	86
Materias primas	41	143	120	128	117	111	116	99	86	98	99	95	96	96
LEJANO ORIENTE ¹														
Productos agrícolas	40	112	100	100	108	101	102	95	103	107	97	92	96	100
Alimentos y piensos	31	115	125	110	95	95	99	100	102	92	92	95	109	116
Bebidas aromáticas y tabaco	42	91	88	112	115	103	103	100	98	97	92	88	91	93
Materias primas	44	119	90	88	113	104	104	89	107	121	101	92	90	101
CERCANO ORIENTE														
Productos agrícolas	40	123	95	106	104	112	112	101	88	93	91	86	90	92
Alimentos y piensos	45	121	104	99	105	114	102	100	97	95	100	99	106	105
Bebidas aromáticas y tabaco	46	78	83	91	100	105	106	101	93	78	70	74	99	109
Materias primas	37	134	94	111	105	113	116	101	83	95	92	83	83	83
ÁFRICA														
Productos agrícolas	33	105	107	116	104	99	100	105	115	92	88	87	93	95
Alimentos y piensos	38	107	110	105	101	106	105	98	94	97	97	95	102	101
Bebidas aromáticas y tabaco	25	91	100	127	105	90	92	115	93	83	77	75	79	83
Materias primas	40	123	121	111	109	109	112	95	94	103	99	97	113	116

¹ Excluida China continental.

CUADRO 16 DEL ANEXO. - ESTADOS UNIDOS: EXPORTACIONES REALIZADAS CON ARREGLO A PROGRAMAS ESPECIALES EN RELACIÓN CON EL TOTAL DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS

	Prome- dio 1942-45	Prome- dio 1946-52	Prome- dio 1953-54	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964	Total 1955 a 1964
<i>Millones de dólares E.U.A.</i>														
Exportaciones con arreglo a la Ley Federal 480														
Título I	—	—	—	265	641	755	752	730	993	853	970	1 151	1 182	8 292
Título II	—	—	—	121	102	71	84	56	79	195	143	174	116	1 141
Título III (trueque)	—	—	—	260	373	244	65	176	118	181	137	75	123	1 752
Título III (donativos)	—	—	—	188	186	165	159	107	122	155	178	169	183	1 612
Título IV	—	—	—	—	—	—	—	—	—	1	42	51	93	187
TOTAL	—	—	—	834	1 302	1 235	1 060	1 069	1 312	1 385	1 470	1 620	1 697	12 984
Ley de Seguridad Mutua	—	—	—	362	449	318	214	158	157	179	35	11	23	1 906
Total de programas especiales	1 341	1 473	527	1 196	1 751	1 553	1 274	1 227	1 469	1 564	1 505	1 631	1 720	14 890
Exportaciones comerciales ¹ ..	415	1 982	2 350	1 999	2 419	2 954	2 580	2 722	3 355	3 466	3 526	3 953	4 627	31 601
TOTAL DE LAS EXPORTACIONES AGRÍCOLAS	1 756	3 465	2 877	3 195	4 170	4 507	3 854	3 949	4 824	5 030	5 031	5 584	6 347	46 491
<i>Porcentaje</i>														
Exportaciones realizadas con arreglo a programas especiales como porcentaje del total de las exportaciones agrícolas	76	42	18	37	42	34	33	31	30	31	30	29	27	32
Exportaciones con arreglo a la Ley Federal 480 como porcentaje del total de las exportaciones agrícolas	—	—	—	26	31	27	28	27	27	28	29	29	27	28

¹ Incluidos los envíos de algunos productos con ayuda gubernamental en forma de primas de exportación, crédito a corto y medio plazo, y venta de productos de propiedad del gobierno a precios inferiores a los del mercado nacional.

CUADRO 17 DEL ANEXO. - INDICES DE LOS PRECIOS PAGADOS Y OBTENIDOS POR LOS AGRICULTORES EN LOS PAÍSES QUE SE CITAN

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
..... Indices, promedio 1953-55 = 100										
Indices de los precios obtenidos por los agricultores, en precios corrientes										
Australia ¹	98	104	98	93	100	101	96	97	103	² 106
Austria	105	105	112	110	116	115	115	118	120	127
Bélgica	96	98	98	95	101	99	100	102	112	113
Canadá	97	98	98	102	103	104	109	113	108	103
China (Taiwán).....	104	112	124	124	139	193	200	189	206	³ 211
Dinamarca ⁴	103	106	95	93	103	99	93	103	109	115
Finlandia	107	122	125	132	140	144	143	145	154	169
Francia	99	109	116	141	133	139	141	151	164	163
Alemania, Rep. Fed. de ¹ ..	100	103	105	105	108	103	108	110	114	⁵ 116
Grecia ⁶	103	114	110	106	107	108	113	118	128	...
India: Estado de Assam..	92	111	139	131	119	131	140	131	134	152
Irlanda	102	93	99	101	101	99	99	101	101	112
Italia ¹	101	102	109	97	98	99	106	116	121	125
Japón ^{1, 7}	102	99	101	98	99	105	114	125	133	135
Países Bajos ¹	101	104	99	99	102	97	97	96	110	³ 114
Noruega	104	106	109	111	116	113	118	124	125	129
Portugal	91	94	93	109	111	112	105	114	105	98
España	101	118	134	158	152	158	163	177	184	192
Sudáfrica ¹	94	105	95	86	92	90	91	95	104	...
Suecia ¹	106	104	104	107	109	112	113	124	125	⁸ 133
Suiza	102	103	105	106	106	105	107	113	115	⁹ 118
Estados Unidos	95	94	96	103	98	98	98	100	99	97
Yugoslavia	108	112	123	118	119	130	147	173	190	...
Indices de los precios obtenidos por los agricultores, reajustados según el costo de vida										
Australia ¹	87	96	88	83	87	85	79	80	84	² 84
Austria	103	100	102	99	104	101	97	96	94	96
Bélgica	96	95	92	89	94	90	90	91	98	95
Canadá	97	97	95	95	95	94	98	101	95	89
China (Taiwán).....	98	95	98	97	98	115	110	102	108	³ 112
Dinamarca ⁴	99	96	83	81	88	84	76	78	78	80
Finlandia	108	112	102	102	106	106	103	99	101	101
Francia	98	106	109	116	103	104	101	104	108	104
Alemania, Rep. Fed. de ¹ ..	99	100	100	98	99	94	96	94	95	⁵ 94
Grecia ⁶	101	109	101	96	95	94	98	103	108	...
India: Estado de Assam..	98	108	128	114	99	107	117	102	102	101
Irlanda	101	88	89	88	88	86	84	81	79	84
Italia ¹	99	97	103	88	89	88	93	97	95	92
Japón ^{1, 7}	96	93	92	89	89	91	94	96	95	93
Países Bajos ¹	98	100	89	86	88	83	81	78	86	² 84
Noruega	103	100	101	97	100	97	99	98	96	95
Portugal	91	91	89	103	104	101	93	98	90	80
España	99	107	112	115	104	106	107	109	105	102
Sudáfrica ¹	92	101	88	77	82	79	78	81	87	...
Suecia ¹	104	97	93	91	92	90	90	94	93	⁸ 94
Suiza	101	101	101	100	101	98	97	99	97	⁹ 98
Estados Unidos	95	93	93	96	91	90	88	88	87	84
Yugoslavia	101	96	102	97	97	94	99	106	110	...
Indices de los precios pagados por los agricultores										
Australia ¹	102	108	111	111	113	117	118	119	120	² 122
Austria	107	110	111	112	116	119	124	129	134	140
Bélgica	103	105	108	110	114	116	119	125	129	135
Canadá	100	103	107	108	112	114	116	119	122	125
China (Taiwán).....	104	113	121	122	134	183	190	189	192	³ 195
Finlandia	100	106	116	127	132	135	134	137	143	154
Francia	97	98	101	109	121	122	123	127	131	133
Alemania, Rep. Fed. de ¹ ..	101	104	105	109	111	113	115	120	123	⁵ 125

CUADRO 17 DEL ANEXO. - INDICES DE LOS PRECIOS PAGADOS Y OBTENIDOS POR LOS AGRICULTORES EN LOS PAÍSES QUE SE CITAN (conclusión)

	1955	1956	1957	1958	1959	1960	1961	1962	1963	1964
..... Indices, promedio 1953-55 = 100										
Indices de los precios pagados por los agricultores (conclusión)										
Grecia ⁶	103	113	112	108	108	112	114	119	123	...
India: Estado de Assam..	98	104	109	111	111	114	114	115	121	131
Italia ¹	104	103	100	99	100	99	100	105	112	115
Japón ^{1,7}	102	102	104	102	102	105	111	114	119	123
Países Bajos ¹	104	110	115	120	123	128	132	140	148	³ 163
Noruega.....	101	110	116	119	122	124	126	132	135	138
Suiza	103	106	108	110	111	114	117	124	130	⁹ 135
Estados Unidos	100	100	103	106	107	108	108	110	112	113
Razón entre los precios obtenidos y los precios pagados por los agricultores										
Australia ¹	96	96	88	84	83	86	81	82	86	² 87
Austria	98	95	101	98	100	97	93	91	90	91
Bélgica	93	93	91	86	89	85	84	82	87	84
Canadá	97	95	92	94	92	91	94	95	89	82
China (Taiwán).....	100	99	102	102	104	105	105	100	107	³ 108
Finlandia	107	115	108	104	106	107	107	106	108	110
Francia	102	111	115	129	110	114	115	119	125	122
Alemania, Rep. Fed. de ¹ ..	99	99	100	96	97	91	94	92	93	⁵ 93
Grecia ⁶	100	101	98	98	99	96	99	99	104	...
India: Estado de Assam..	94	107	128	118	107	115	123	114	111	116
Italia ¹	97	99	109	98	98	100	106	110	108	109
Japón ^{1,7}	100	97	97	96	97	100	103	110	112	110
Países Bajos ¹	97	95	86	83	83	76	73	69	74	³ 70
Noruega.....	103	96	94	93	95	91	94	94	93	93
Suiza	99	97	97	96	95	92	91	91	88	⁹ 87
Estados Unidos	95	94	93	97	92	91	91	91	88	86

¹ Los promedios anuales se refieren al año agrícola: Australia, junio-junio; República Federal de Alemania, Italia, Países Bajos y Sud-áfrica: julio-junio; Japón: abril-marzo; Suecia: septiembre-agosto. - ² Promedio de los dos primeros trimestres. - ³ Promedio de 8 meses. - ⁴ Promedio 1950-55 = 100. - ⁵ Promedio de 9 meses. - ⁶ Promedio 1954-55 = 100. - ⁷ Promedio 1951-55 = 100. - ⁸ Promedio de 7 meses. - ⁹ Promedio de 3 meses.

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
					<i>Millones</i>		<i>Porcentaje</i>			
EUROPA OCCIDENTAL										
Francia	1947-52	Ejecutado parcialmente	Global	Francos	50 000	22 474	18	32	6,0	3,2
	1954-57	»	»	»	73 650	...	16	...	6,2	5
	1958-61	Ejecutado	»	»	213 900	25 000	17	30	4,5	5
	1962-65	En curso	»	»	325 400	64 400	13	27	5,5	4,5
Grecia.....	1958-62	Ejecutado parcialmente	Sector público	Dracmas	...	27 000	...	27	6	3,7
	1962-66	En curso	Global	»	140 000	52 000	18	23	6	3,5
Irlanda	1958-63	Ejecutado	Sector público	£	...	298	...	15	4,1	3,3
	1964-70	En curso	»	»	...	569	...	17	4,3	3,8
Italia	1955-64	Ejecutado	Global	Liras	24 337 000	...	14	...	5	1,6
	1965-69	En curso	»	»	38 150 000	10 850 000	...	24	5	3
Portugal	1953-58	Ejecutado	»	Escudos	11 600	5 900	11	21	3,8	0,1
	1959-64	Ejecutado	»	»	22 000	11 000	12	30	4,2	2,5
España	1964-67	En curso	»	Pesetas	900 000	335 000	...	20	6	3
EUROPA ORIENTAL Y LA U.R.S.S.										
Bulgaria	1949-53	Ejecutado	Economía de planificación centralizada	Levs	18	...	5,5	12,0
	1953-57	»	»	»	13,2
	1961-65	En curso	»	»	8 215	4 925	...	6	9,9	7,7-8,5
Checoslovaquia	1949-53	Ejecutado	»	Coronas	8	...	11,4	...
	1956-60	»	»	»	9,6	5,0
	1961-65	En curso	»	»	42 600	...	15	...	8,4-8,6	4,4-4,6
Alemania Oriental ..	1951-55	Ejecutado	»	Marcos	6	...	10,0	...
	1956-60	»	»	»	11	...	5,0	3,4
	1964-70	En curso	»	»	8,6	...
Hungría	1950-54	Ejecutado	»	Forints	13	...	12,6	8,4
	1961-65	En curso	»	»	19 000	...	19	...	7,2	4,4-4,6
Polonia	1950-55	Ejecutado	»	Zlotys	12	...	13,0	...
	1956-60	»	»	»	19	...	9,0	5,0
	1961-65	En curso	»	»	72 000	...	13	...	8,2	4,4
Rumania	1951-55	Ejecutado	»	Lei	10	...	13,0	...
	1956-60	»	»	»	13 400	...	12	...	10,0	...
	1960-65	En curso	»	»	22 750	11,7-13,3	11,7-13,3
U.R.S.S.	1946-50	Ejecutado	»	Rublos ¹	...	25 000	...	8	...	15,0
	1951-55	»	»	»	...	59 100	...	9	9,9	...
	1956-60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	99 000	9,9	...
	1959-65	En curso	»	»	...	190 400	...	8	7,1-7,4	7,9

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (continuación)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
					<i>Millones</i>		<i>Porcentaje</i>			
AMÉRICA LATINA										
Argentina	1947-51	Ejecutado	Sector público	Pesos	...	6 590	...	3
	1953-57	»	»	»	...	33 500	...	4
	1965-69	En curso	Global	» ²	1 339 195	426 965	17	2	6,0	...
Barbados	1960-65	En curso	Sector público	£	...	11,1
Bolivia	1963-64	Ejecutado parcialmente	»	\$...	210	...	13	6	...
	1962-71	En curso	Global	Bolivianos	12 289 324	...	11	...	7	6,3
Brasil	1963-65	Ejecutado parcialmente	Global	Cruzeiros ³	3 500 000	1 170 000	...	8	7	5,7
	1964-66	En curso	»	» ⁴	5 120 000	...	8	...	6	...
Guayana Británica ..	1960-64	Ejecutado	Sector público	£	...	23
Chile	1961-70	En curso	Global	Escudos ²	10 149	5 074	10	6	5,5	5,5
Colombia	1961-70	En curso	»	Pesos	6 74 403	...	12	...	5,7	4,3
Cuba	1962-65	»	Economía de planificación centralizada	»	20	8-10	...
Ecuador	1960-62	Ejecutado ⁷	Global	Sucres ⁸	7 075	2 591	4,8	...
	1964-73	En curso	»	» ²	41 007	17 713	...	7	6,3	5,6
El Salvador	1964-65	»	Sector público	Colones	...	238	...	14
Guatemala	1955/56-1960/61	Ejecutado	Global	Quetzales	540	250	...	17	5	...
	1960/61-1964/65	»	Sector público	»	...	78,5	...	22
	1965-69	En curso	Global	»	...	334	...	25	5,6	...
Haití	1951-56	Ejecutado	Sector público	Gourdes	...	200	...	21
	1964-65	En curso	»	»	...	490	...	18
Honduras	1963-64	Ejecutado	Global	Lempiras	363	144	...	8	10 2,5	...
Jamaica	1963/64-1967/68	En curso	»	£	280	91	...	24	11 5	3,3
México	¹² 1963-65	»	»	Pesos	80 000	40 000	...	18	5,4	5,5
Nicaragua	1953-57	Ejecutado	Sector público	\$...	59-76	...	34-36	¹³ 4,5	...
	1965-69	En curso	»	Córdobas	3 271	1 500	6,0	...
Panamá	1964-66	En curso	Sector público	\$...	95	...	19
Perú	1964-65	»	Global	Soles	38 873	11 264	...	18	7	5,7
Trinidad y Tabago ..	1964-68	»	Sector público	W 1. \$	1 980	330	...	16	¹¹ 5,1	4,7
Venezuela	1963-66	»	Global	Bolívares	¹⁴ 28 191	¹⁴ 9 433	...	17	7,9	8
LEJANO ORIENTE										
Birmania	1952-59	Ejecutado parcialmente	»	Kyats	7 500	4 020	...	9	7,4	5,0
	1956/57-1959/60	Ejecutado	»	»	...	2 511	...	17
	1961/62-1964/65	Ejecutado parcialmente	»	»	5 787	2 629	10	15	6	...

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (continuación)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
				 Millones Porcentaje			
Camboya	1956/57-1957/58	Ejecutado	Sector público	Riels	...	3 500	...	20
	1960-64	»	»	»	...	8 000	...	12	3	...
Ceilán	1947/48-1952/53	»	»	Rupia cingalesas	...	1 246	...	42
	1954/55-1959/60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	2 529	...	38
	1959-68	»	Global	»	13 601	9 232	32	22	5,9	4,7
	1961/62-1963/64	Ejecutado	»	»	3 415	2 005	...	28	4,8	...
	1964-65	En curso	»	»	1 325	769	...	23
China continental ..	1953-57	Ejecutado	Economía de planificación centralizada	Yuans	...	76 640	...	8
China (Taiwán)	1953-56	»	Sector público	NT.\$...	8 753	...	27	6,2	4,0
	1957-60	»	Global	»	20 000	12 327	20	14	7,4	4,6
	1961-64	»	»	»	50 190	34 129	16	13	8,0	5,4
India	1951/52-1956/57	Ejecutado parcialmente	Sector público	Rupias	...	26 400	...	36
	1951/52-1955/56	Ejecutado	Global	»	41 568	23 568	...	32	2,1	...
	1956/57-1960/61	»	»	»	62 000	38 000	23	22	4,6	3,3
	1961/62-1965/66	En curso	»	»	104 000	63 000	20	22	6,0	5,4
Indonesia	1956-60	Ejecutado parcialmente	»	Rupias	30 000	12 500	...	26	3,0	...
	1961-68	En curso	Sector público	»	...	240 000	...	10	3,7	...
Japón	1956/57-1960/61	Ejecutado parcialmente	»	Yen	5 512 000	...	19	...	5,0	3,2
	1961/62-1970/71	En curso	»	»	38 430 000	16 130 000	...	6	7,2	2,8
Corea del Norte ..	1961-67	»	Economía de planificación centralizada	Won	7 000	15,2	13,2
Corea, Rep. de	1962-66	En curso	Global	Hwan	3 214 500	1 118 600	17	17	5,0	3,8
Laos	1952-56	Ejecutado	Sector público	Piastras	...	903	...	24
	1959/60-1963/64	Ejecutado parcialmente	»	Kips	...	2 758	...	11
Malasia: Malaya	1956-60	Ejecutado	»	M.\$...	1 149	...	23
	1961-65	En curso	Global	»	5 830	2 931	...	19	4,1	2,8
Sabá	1948-55	Ejecutado parcialmente	Sector público	»	...	47,5
	1950-57	»	Global	»	108,7	...	36
	1955-60	»	»	»	47	...	12
	1959-64	Ejecutado	»	»	142,1	...	5
Sarawak	1951-57	Ejecutado parcialmente	Sector público	»	...	38,6	...	13
	1955-60	»	»	»	...	99,4	...	14
	1959-63	Ejecutado	»	»	...	153,7	...	27
	1964-68	En curso	»	»	...	343,0	...	29
Singapur ...	1951-57	Ejecutado parcialmente	»	»	...	454,2
	1955-60	Ejecutado	»	»	...	562,2
	1961-64	»	»	»	...	871,0	...	6

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (continuación)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
					<i>Millones</i>		<i>Porcentaje</i>			
Nepal	1956/57- 1960/61 1962/63- 1964/65	Ejecutado parcialmente Ejecutado	Sector público »	Rupias »	330 670	31 20
Pakistán	1951/52- 1956/57 1955/56- 1959/60 1960/61- 1964/65	Ejecutado parcialmente Ejecutado »	Global » »	» » »	2 600 11 600 23 000	2 200 9 352 14 620	32 ... 19	... 26 24	... 2,8 4,4 2,7
Filipinas	1955/56- 1959/60 1956/57- 1960/61 1959/60- 1961/62 1958/59- 1962/63 1962/63- 1966/67	Ejecutado parcialmente » » » » En curso	Sector público Global » Sector público Global	Pesos » » » »	... 5 200 3 446 ... 12 053	1 737 1 860 1 067 4 348 2 809	... 16 9	10 16 ... 13 11	6,9 6,0 5,9 5,8 6,0	2,4 4,0 3,0
Tailandia	1961/62- 1966/67	»	Sector público	Bahts	...	31 977	...	14	6,0	3,0
Viet-Nam, Rep. de	1957-61 1962-66	Ejecutado En curso	» Global	Piastras »	... 41 750	17 500	18 17	4,5 5,0	... 3,7
CERCANO ORIENTE										
Afganistán	1957/58- 1961/62 1962/63- 1966/67	Ejecutado En curso	Sector público »	Afghanis »	¹⁵ 5 000 ¹⁵ 31 350	50 24	... 7
Chipre	1961-65	»	»	£ chipriotas	...	62	...	34	6,7	...
Irán	1948/49- 1954/55 1955/56- 1961/62 1962/63- ¹⁶ 1967/68	Ejecutado parcialmente Ejecutado En curso	» Global »	Rials » »	... 167 000 ...	26 300 84 000 200 000	28 23 23 6,2 4,1
Irak	1951-55 1955-59 1955-60 1959/60- 1962/63 1961/62- 1965/66	Ejecutado parcialmente » » » »	Sector público » » » »	Dinares iraqueses » » » »	155,4 304,4 500,7 392,2 556	49 38 37 12 20 7
Jordania	1964/65- 1970/71	En curso	Global	Dinares jordanos	209	90	23	...	5,9	6,5
Libia	1963/64- 1967/68	»	Sector público	£ libanesas	...	169	...	20
Somalia	1963-67	»	»	Ch. somalíes	...	1 400	...	24

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (continuación)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
					<i>Millones</i>		<i>Porcentaje</i>			
Sudán	1946/47-1950/51	Ejecutado	Sector público	£ sudanesas	...	14,6	...	36
	1951/52-1955/56	»	»	»	...	44,5	...	27
	1961/62-1970/71	En curso	Global	»	565	337	21	27	¹¹ 4,3	4
Siria	1955-61	Ejecutado ¹⁷	Sector público	£ sirias	...	610	...	¹⁸ 38
	1960/61-1964/65	En curso	Global	»	2 720	1 720	40	51	¹⁹ 7	5,8
Turquía	1963-67	»	»	£ turcas	59 647	35 700	18	...	7	4,1
República Árabe Unida	1960/61-1964/65	»	»	£	...	1 577	...	25	¹⁹ 7	5,1
ÁFRICA										
Argelia	1959-63	Ejecutado parcialmente	Sector público	Franco	...	2 500	...	14
Basutolandia	1960-63	Ejecutado	»	£	...	1,6
Bechuanía	1960-63	»	»	»	...	1,8
Camerún	²⁰ 1947-59	»	»	Franco CFA	...	74 470
	1961-65	En curso	Global	»	²¹ 53 182	...	22	...	¹⁰ 4,6	...
Chad	1948-53	Ejecutado	Sector público	»	...	4 112	...	18
	1953-59	»	»	»	...	8 425	...	43
Congo (Brazzaville)	²² 1961-63	»	»	»	...	16 630	...	14
	1964-68	En curso	Global	»	50 283	30 347	6	...	¹¹ 7,3	²³ 4,3
Congo (Leopoldville)	1949-58	»	Sector público	Franco Congo belga	...	50 936	...	6
Dahomey	1962-65	Ejecutado parcialmente	Global	Franco CFA	²⁴ 40 119-47 569	...	18-21	...	¹¹ 6,5-7,5	²⁵ 5
Etiopía	1957/58-1961/62	Ejecutado	»	\$ Et.	²⁶ 535	...	8	...	3,8	...
	1962/63-1966/67	En curso	»	»	²⁷ 1 696	...	21	...	4,6	2,3
Gabón	²² 1963-65	»	Sector público	Franco CFA	...	19 585	...	14
Gambia	1955-60	Ejecutado parcialmente	»	£	...	0,9
	1959-64	»	»	»	...	3,5
	1962-64	»	»	»	...	2,7
	1964-67	En curso	»	»	...	4,4	...	21
Ghana	1951-57	Ejecutado	»	£ G	...	120
	1959-64	Ejecutado parcialmente	»	»	...	350	...	8
	1963/64-1969/70	En curso	Global	»	1 016	476	6	14	5,5	6,3
Guinea	1960-63	Ejecutado	Sector público	Franco G	...	38 912	...	26	¹¹ 16	4
Costa de Marfil	²⁰ 1947-59	»	»	Franco CFA	...	58 464
	²² 1962-63	»	»	»	...	44 670	...	15	¹⁰ 7	...

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (continuación)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
				 Millones Porcentaje			
Kenia	1954-57	Ejecutado parcialmente	Sector público	£	...	30
	1957-60	»	»	»	...	23	...	32
	1960-63	»	»	»	...	26
	1964-70	En curso	Global	»	317	102	4	14	¹¹ 5,2	6,8
Madagascar	²² 1960-63	Ejecutado	Sector público	Francos CFA	...	23 000	...	41	...	6,0
	1964-68	En curso	Global	Francos MG	²⁰ 165 000	69 000	12	31	5,5	5,9
Malawi	1955-60	Ejecutado parcialmente	Sector público	£	...	9,5
	1957-61	Ejecutado	»	»	...	12,5
	1962-65	Ejecutado parcialmente	»	»	...	12,9	...	13	¹⁹ 6	...
	1965-69	En curso	»	»	...	44,5
Mali	1957-60	Ejecutado	»	Francos CFA	...	20 000
	1961-65	En curso	»	Francos M.	...	65 000	...	20	8	9
Isla Mauricio	1955-60	Ejecutado parcialmente	»	£	...	9,8
	1960-64	Ejecutado	»	Francos Mau.	...	26,5
	1962-65	»	»	»	...	212	...	24
Mauritania	²⁰ 1947-59	»	»	Francos CFA	...	3 766
	1960-62	»	»	»	...	7 766
	1963-66	En curso	Global	»	27 761	13 573	8	17	9,2	2
Marruecos	1960-64	Ejecutado parcialmente	»	Dirhams	6 600	2 580	12	32	6	5,5
	1965-67	En curso	»	»	3 440
Níger	²² 1961-63	Ejecutado	»	Francos CFA	22 614	15 811	16	23	4	3,5
Nigeria	1955-60	»	Sector público	£	...	290
	1962-68	En curso	»	»	...	677	...	14	4	...
Territorios Portugueses	1953-58	Ejecutado	»	Escudos	...	5 800	...	31
	1959-64	»	»	»	...	8 200	...	²⁹ 45
Senegal	1948-53	»	»	Francos CFA	...	19 800	...	20
	1953-58	»	»	»	...	18 500	...	27
	1961-64	»	Global	»	92 100	50 560	10	19	8	5
Sierra Leone	1956-59	»	Sector público	£	...	7,6
	1962/63-1966/67	En curso	Global	»	124	100	6	8	8	...
Guinea Española	1963-66	»	Sector público	Pesetas ..	2 579	1 651	7,6	...
Swazilandia	1960-63	Ejecutado	»	£	...	5,4
Tanzania: Tanganyika	1955-60	»	»	»	...	25,8
	1961/62-1963/64	»	»	»	...	23,9	...	28
	1964/65-1968/69	En curso	Global	»	246	130	15	28	6,7	²³ 7,5
Zanzibar	1955-59	Ejecutado	Sector público	»	...	1,4
	1961-64	Ejecutado parcialmente	»	»	...	1,2
	1964-67	En curso	»	»	...	23	...	8

CUADRO 18 DEL ANEXO. - CARACTERÍSTICAS PRINCIPALES DE LOS PLANES DE DESARROLLO DE LA POSGUERRA (conclusión)

País	Duración	Estado	Alcance	Moneda del país	Inversiones totales	Inversiones públicas	Parte de la agricultura en:		Incremento anual proyectado	
							Inversiones totales	Inversiones públicas	PNB	Producción agrícola
				 Millones Porcentaje			
Túnez	1962-64	Ejecutado	Global	Dinares tunecinos	330	140	7	15	} 6	5,5
	1965-71	En curso	»	»	1 770	33		
Uganda	1955-56	Ejecutado parcialmente	Sector público	£	...	34
	1960-63	»	»	»	...	17
	1961/62-1965/66	En curso	Global	»	20 94	20 72	15	19	5	...
Alto Volta	22 1963-64	Ejecutado	»	Francos CFA	13 583	9 000	40
Zambia	1954-59	Ejecutado parcialmente	Sector público	£	...	28
	1959-63	»	»	»	...	34
	1961/62-1964/65	»	»	»	...	30	...	21
	1964-66	»	»	»	...	35	...	30
	22 1965-66	En curso	»	»	...	45,9	...	20
OCEANÍA										
Islas Viti	1949-60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	13,2
	1957-60	Ejecutado	»	»	...	6,8
	1961-64	»	»	»	...	8,1
	1964-68	En curso	»	»	...	15,1
Islas Gilbert y Ellice	1955-60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	0,4
	1959-64	Ejecutado	»	»	...	0,4
Islas Salomón	1957-60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	1,0
	1960-64	Ejecutado	»	»	...	1,7
Nuevas Hébridás ..	1958-60	Ejecutado parcialmente	»	»	...	0,3
	1960-64	Ejecutado	»	»	...	0,6

NOTA: Siempre que ha sido posible, los datos se refieren a las inversiones netas. Sin embargo, en muchos casos no se hace distinción en el plan, y los datos pueden referirse a las inversiones brutas o incluir algunos elementos de gastos fijos. La agricultura incluye la producción animal, pesca, montes, riegos, rehabilitación de tierras, desarrollo de la comunidad, extensión agrícola, etc. Los planes sólo se incluyen en el cuadro si han sido aprobados por el gobierno y si ha empezado realmente su ejecución. Las expresiones «ejecutado» y «ejecutado parcialmente» que se emplean en la columna 3 se refieren no a la medida en que se han conseguido las metas proyectadas, sino a si el plan estaba en vigor durante todo el periodo que en un principio se preveía o si se abandonó o sustituyó antes de acabar este periodo.

¹ De 1961. - ² De 1960. - ³ De 1962. - ⁴ De 1964. - ⁵ Sólo los recursos internos. - ⁶ Durante 9 años únicamente. - ⁷ Ejecutado en 1962-63. - ⁸ De 1959. - ⁹ 1963/64-1964/65 solamente. - ¹⁰ Por persona. - ¹¹ Producto nacional bruto. - ¹² Originalmente para 1962-64. ¹³ La agricultura y la industria solamente. - ¹⁴ Excluidas las inversiones públicas adicionales de 3.816 millones de bolívares aprobados para 1964-66. - ¹⁵ Incluidas algunas inversiones privadas de menor importancia. - ¹⁶ Cinco años y medio, septiembre 1962-marzo 1968. - ¹⁷ Por medio de los presupuestos anuales. - ¹⁸ Incluida la fuerza motriz. - ¹⁹ Producto nacional neto. - ²⁰ Originalmente era una plan de 10 años, pero se transformó en dos planes de 4 años. - ²¹ Incluida la inversión en especie de 17.000 millones de francos CFA. - ²² Plan provisional. - ²³ Producción comercializada únicamente. - ²⁴ Incluida la inversión en especie de 14.420 millones francos CFA. - ²⁵ Producción de alimentos únicamente. - ²⁶ Excluida la inversión en especie de 139 millones de dólares de Etiopía. - ²⁷ Excluida la inversión en especie de 245 millones de dólares de Etiopía. - ²⁸ Incluida la inversión en especie de 14.000 millones de francos de Madagascar. - ²⁹ Incluido el asentamiento y la colonización. - ³⁰ Incluidos los gastos fijos.

CUADRO 19 DEL ANEXO. - PRECIOS AL PRODUCTOR, SUSTENTADOS O ESTABILIZADOS, DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS: 1964/65 EN COMPARACIÓN CON 1958/59

	Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59				Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59		
	Precios en 1964/65	A precios actuales	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida		Precios en 1964/65	A precios actuales	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida
TRIGO							
Canada ¹	5,11	107	99	Polonia ³	9,46	103	94
Argentina ²	5,59	260	93	Alemania, República Federal de	9,66	103	90
Australia	5,93	101	91	Suecia	10,24	144	121
Irán ³	6,60	100	78	Suiza	13,19	100	88
República Árabe Unida ³	6,70	100	101	Noruega	13,44	116	97
Nueva Zelanda	6,90	117	102	Finlandia ²	18,01	124	98
México ⁴	7,06	100	90	CEBADA			
Dinamarca	7,10	102	82	Kenia ²	3,43	100	94
Marruecos ³	7,11	109	91	Argentina ²	3,66	291	104
Reino Unido	7,30	96	83	Canadá ¹	4,09	100	92
Estados Unidos	7,35	110	103	Túnez	4,41	100	98
Kenia	7,59	100	94	Estados Unidos	4,41	103	96
Pakistán	7,60	108	98	Marruecos ³	4,54	135	112
Túnez	7,61	100	98	Turquía ^{3, 6}	4,78	139	91
Irlanda ³	8,20	102	93	Irlanda	5,51	108	92
Yugoslavia	8,26	172	110	Yugoslavia	6,66	161	102
Turquía ³	8,33	183	120	Israel ²	6,56	116	86
Francia	8,76	120	94	España	6,75	119	87
Israel ²	8,92	125	92	Portugal	6,89	100	87
Austria	9,50	99	83	Chipre ²	7,05	114	110
Bélgica ³	9,52	101	95	Francia ²	7,06	107	88
Italia	9,87	92	74	Reino Unido	7,35	92	80
Países Bajos	9,90	122	102	Países Bajos	8,23	116	97
Grecia ²	10,00	128	122	Alemania, República Federal de	9,19	106	93
India ^{2, 5}	10,40	132	106	Corea, República de ^{2, 3, 7}	9,19	214	140
Portugal	10,47	100	87	Noruega	10,64	108	90
Suecia	10,63	134	113	Japón ⁸	11,10	118	90
Alemania, República Federal de	10,66	103	90	Polonia ³	14,38	121	111
España	11,10	132	96	AVENA			
Chipre	11,38	100	96	Kenia ²	2,98	97	92
Japón	12,50	123	94	Canadá ¹	3,61	100	92
Polonia ³	13,96	108	99	Turquía ^{3, 9}	4,44	129	85
Noruega	14,42	114	95	Estados Unidos	4,48	106	99
Ecuador	14,60	100	83	España	5,83	117	85
Suiza	16,45	109	96	Yugoslavia	6,67	161	102
Finlandia ²	18,63	123	98	Reino Unido	7,56	100	87
CENTENO							
Argentina ²	3,94	324	115	Países Bajos ³	7,60	114	101
Estados Unidos	4,21	97	91	Polonia ³	8,88	103	94
Reino Unido	5,95	98	85	Noruega	9,38	110	92
Turquía ³	6,33	178	119	MAÍZ			
Francia ²	6,71	109	90	Costa Rica ^{2, 3}	3,47	100	90
Dinamarca	6,81	104	83	Tailandia ²	3,84	109	100
España	7,33	121	88	Argentina ^{2, 10}	4,30	261	93
Países Bajos	7,46	123	103	Sudáfrica ^{3, 11}	4,43	103	96
Yugoslavia	8,27	188	120	Colombia ^{2, 4, 12}	4,64	131	113
Portugal	8,56	104	90				
Austria	8,85	100	84				

CUADRO 19 DEL ANEXO. - PRECIOS AL PRODUCTOR, SUSTENTADOS O ESTABILIZADOS, DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS: 1964/65 EN COMPARACIÓN CON 1958/59 (continuación)

	Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59				Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59		
	Precios en 1964/65	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida			Precios en 1964/65	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida	
		A precios actuales				A precios actuales	
	Dólares E.U.A. por 100 Kg.	Indices, 1958/59 = 100			Dólares E.U.A. por 100 Kg.	Indices, 1958/59 = 100	
Maíz (continuación)				GANADO VACUNO			
Estados Unidos	4,92	92	86	Canadá ^{2,16}	35,90	98	92
Kenia ²	5,03	86	81	Nueva Zelandia ²	37,02	132	119
Guatemala ²	5,43	86	86	Kenia ²	41,36	122	115
Rhodesia del Sur ³	5,53	86	83	Reino Unido ¹⁶	46,85	108	94
Nicaragua ²	6,01	92	89	Bélgica ^{2,16}	49,74	102	98
Congo (Brazzaville) ^{2,3}	6,07	150	121	Polonia ^{2,3}	53,95	107	99
Yugoslavia	6,66	161	102	Yugoslavia ^{2,16}	60,66	246	159
Jamaica ^{2,3}	6,79	109	96	Israel ^{2,16}	86,64	113	84
Corea, República de ²	6,80	234	120	Noruega ²	95,20	109	92
España	7,25	124	91	Suecia	117,91	136	122
Portugal	7,65	100	87	OVEJAS, CORDEROS			
Francia	7,71	100	87	Yugoslavia ^{2,17}	29,33	220	142
El Salvador ^{2,3}	7,83	90	91	Polonia ^{2,3,18}	35,25	104	96
Ceilán ²	7,85	131	122	Canadá ^{2,19}	36,62	92	86
Venezuela ^{3,12,13}	9,70	100	94	Nueva Zelandia ²	38,93	97	87
SORGO				Kenia ^{2,20}	79,37	103	97
Kenia ^{3,13}	2,40	108	100	Reino Unido ²¹	97,73	96	83
Costa Rica ^{2,3}	2,87	86	77	Noruega ^{2,22}	105,00	112	95
Argentina ²	3,51	290	103	CERDOS			
Estados Unidos	4,41	109	102	Canadá ²	48,37	95	89
Israel ²	5,91	113	84	España ^{2,16}	50,43	131	102
Ceilán	6,20	97	91	Yugoslavia ^{2,16}	51,33	175	113
Corea, República de ²	6,21	251	129	Irlanda ^{3,13,23}	63,40	100	91
ARROZ				Reino Unido	71,12	103	90
<i>En cáscara</i>				Polonia ^{2,3}	80,33	113	105
Birmania ¹⁴	3,13	109	104	Noruega ²	81,20	105	89
Kenia ²	6,18	80	75	Suecia ²	96,75	123	104
Congo (Brazzaville) ^{2,3}	6,48	123	99	Finlandia ^{2,24}	104,35	129	109
Ecuador ^{2,12}	6,77	100	83	LANA			
Filipinas	6,82	141	112	Nueva Zelandia	84,27	100	90
Colombia ^{2,4}	7,94	129	111	Canadá	122,73	100	92
Malasia	8,66	107	102	Estados Unidos	136,70	100	93
Guatemala ¹³	8,70	100	99	Reino Unido	141,47	102	89
Nicaragua ²	9,06	100	97	LECHE			
Corea, República de ²	9,33	249	128	Canadá ²	5,95	104	99
Portugal ²	10,26	106	93	Estados Unidos	6,94	103	96
Estados Unidos	10,38	101	95	Bélgica ^{2,3}	7,28	108	104
España	11,67	171	125	Austria ³	7,30	100	88
Ceilán	12,35	100	93	Francia	7,53	125	98
Jamaica ^{2,3}	13,27	100	88	Países Bajos	8,56	97	82
Costa Rica ^{2,3}	13,95	100	90	Alemania, República Federal de ^{2,4} ..	8,73	112	104
Yugoslavia ²	16,33	195	124	Suecia ²	9,45	119	101
Venezuela ³	17,91	100	94	Túnez ^{1,2}	10,12	121	119
<i>Elaborado</i>				Reino Unido	10,52	108	94
Pakistán Oriental ^{2,12}	10,89	100	88				
Corea, República de ²	13,86	250	128				
Japón ¹⁵	27,78	146	111				

CUADRO 19 DEL ANEXO. - PRECIOS AL PRODUCTOR, SUSTENTADOS O ESTABILIZADOS, DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS: 1964/65 EN COMPARACIÓN CON 1958/59 (conclusión)

	Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59				Precios en 1964/65, en moneda nacional, en relación con 1958/59		
	Precios en 1964/65	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida			Precios en 1964/65	Deflacionados con arreglo al índice del costo de vida	
		A precios actuales				A precios actuales	
	Dólares E.U.A. por 100 Kg.	Índices, 1958/59 = 100			Dólares E.U.A. por 100 Kg.	Índices, 1958/59 = 100	
LECHE (continuación)							
Finlandia ²	11,84	126	99				
Suiza	11,55	116	101				
Israel ²	11,87	128	95				
Malta ²	14,17	100	86				
MANTEQUILLA							
Australia ²	82,30	100	92				
Nueva Zelanda ^{2, 25}	86,57	93	84				
Suecia	115,65	116	97				
Dinamarca ²	122,77	142	115				
Estados Unidos ²	127,87	102	96				
Canadá ²	158,31	100	93				
Suiza	256,94	116	101				
SOJA							
Colombia ⁴	7,20	100	81				
Canadá ²	7,33	108	101				
Estados Unidos	8,27	108	101				
Corea, República de ²	11,31	238	120				
Yugoslavia ²	16,00	218	141				
Japón	16,25	110	84				
CACAHUETES							
Senegal	9,22	103	83				
Sierra Leona ¹³	10,79	83	70				
Nigeria ^{2, 3}	11,09	93	79				
Argentina ^{2, 26}	12,19	227	81				
Congo (Brazzaville) ^{2, 3, 26}	14,18	109	88				
Ecuador ²	17,93	100	83				
Ceilán	20,37	100	93				
Israel ^{2, 26}	24,60	142	105				
Estados Unidos	24,69	105	98				
SEMILLA DE LINAZA							
Argentina ²	8,61	240	85				
Estados Unidos	11,42	104	97				
Yugoslavia ²	14,67	141	91				
Polonia ²	33,33	100	92				
SEMILLA DE COLZA							
Yugoslavia ²	11,33	131	84				
Suecia	15,46	114	96				
Japón	16,16	120	92				
Alemania, República Federal de ³	16,50	100	90				
Suiza ¹³	27,78	109	96				
Polonia ^{2, 3}	33,33	100	92				
SÉSAMO							
Colombia ⁴	13,98	115	93				
Costa Rica ^{2, 3}	18,06	110	99				
Ecuador ²	20,61	131	124				
Venezuela ^{2, 3}	35,82	109	108				
SEMILLA DE GIRASOL							
Canadá ³	8,62	106	100				
Argentina ²	10,04	280	100				
Yugoslavia ²	11,33	170	110				
ALMENDRAS DE PALMA							
Nigeria	7,58	95	85				
Congo (Brazzaville) ^{2, 3}	9,72	120	97				
Sierra Leona	10,07	116	98				
Ghana ²	10,29	120	87				
ACEITE DE OLIVA							
Túnez	39,71	100	98				
Portugal	45,22	96	83				
España ²	50,00	154	120				
Grecia ¹³	63,33	115	110				
REMOLACHA AZUCARERA							
Dinamarca ²	1,35	120	98				
Canadá ²	1,40	87	81				
Alemania, República Federal de ³	1,68	100	89				
Irlanda ^{3, 13}	1,72	103	94				
Reino Unido	1,76	101	88				
Países Bajos	1,79	120	101				
España	2,07	146	106				
Israel ²	2,08	135	100				
CACAO							
Congo (Brazzaville) ^{2, 3}	27,55	80	64				
Camerún ⁴	28,36	92	79				
Costa de Marfil ³	28,36	78	67				
Ghana	30,86	83	59				
Nigeria	33,07	80	65				
Sierra Leona ²	38,76	71	60				
CAFÉ							
Congo (Brazzaville) ^{2, 3}	18,23	100	81				
Uganda	16,98	75	71				
Ghana ²	32,67	65	47				
Costa de Marfil ³	34,43	74	64				
ALGODÓN							
Uganda	17,59	121	114				
Ecuador ²	19,74	118	98				
España	25,83	100	73				
Australia ^{2, 3}	28,81	100	93				
Tanzania: Tanganyika ^{2, 27}	64,51	107	108				
Estados Unidos ²⁷	73,85	97	91				
Israel ^{2, 27}	83,33	103	76				

¹ Pago inicial. - ² 1959/60 = 100. - ³ Precio de 1963/64. - ⁴ Precio de 1962/63. - ⁵ Políticas de sustentación practicadas a escala muy limitada. - ⁶ Cebada oscura. - ⁷ Corriente, sin descascarar. - ⁸ Cebada corriente. - ⁹ Avena blanca. - ¹⁰ Maíz corno. - ¹¹ Deducidos los impuestos. - ¹² Promedio. - ¹³ 1960/61 = 100. - ¹⁴ 1958/1960 = 100. - ¹⁵ Arroz moreno. - ¹⁶ Peso en vivo. - ¹⁷ Ovejas vivas. - ¹⁸ Ovejas. - ¹⁹ Corderos vivos. - ²⁰ Corderos en canal. - ²¹ En canal. - ²² Corderos. - ²³ Cerdos para bacon. - ²⁴ Carne de cerdo. - ²⁵ Grasa de mantequilla. - ²⁶ Descascarada. - ²⁷ Fibra de algodón.

CUADRO 20 DEL ANEXO. - CRÉDITO AGRÍCOLA INSTITUCIONAL CONCEDIDO Y PENDIENTE EN LOS PAÍSES QUE SE INDICAN

Moneda nacional	Préstamos concedidos en							Préstamos pendientes a fines de								
	1951	1952	1953	1955	1957	1959	1961	1963	1951	1952	1953	1955	1957	1959	1961	1963
<i>Millones de unidades monetarias nacionales</i>																
AMÉRICA DEL NORTE																
Estados Unidos
Canadá	666	822
OCEANIA																
Australia
Nueva Zelandia
EUROPA OCCIDENTAL																
Austria	870
Belgica	...	1 051	1 376	1 773	2 516	2 493	3 538	4 932
Dinamarca
Finlandia ¹
Francia ¹	433	570	688	949
Alemania, República Federal de	...	753	876	2 081	2 317	2 747	3 359	4 691
Grecia	3 386	5 480	5 528	6 090
Italia ¹	97	123	144	243	269	304	346	474
Noruega
Polonia
Zloty
Portugal
Rumania
Leus
Suecia
Reino Unido
Libras
Yugoslavia ¹	17	24	11	39	115	303
AMÉRICA LATINA																
Bolivia ¹
Chile ¹
Pesos
Cuba
República Dominicana	9
El Salvador ²
Colones
Ecuador ²	181	207	226	314	369	283	337	301
Guatemala
Quetzales
Haiti ²
Gourdes
Honduras ²	3 699	5 350	7 995
Lempiras
México
Pesos
Panamá ²
Balboas
Paraguay
Guaraníes
Perú
Soles
Puerto Rico	29	30	31	37
Dólares
Bolívares

Grafica de la cubierta. *La gráfica compara el incremento de la producción agrícola, pesquera y forestal en el mundo, excluida China continental, con el crecimiento demográfico durante el segundo decenio de la posguerra. Este índice combinado de producción para la agricultura, la pesca y los montes constituye una nueva característica del informe de este año. Indica claramente que desde mediados del decenio no ha habido nuevos aumentos de producción en relación con la población, y por esto no hay margen para mejores niveles de vida.*

EL ESTADO MUNDIAL DE LA AGRICULTURA Y LA ALIMENTACION

CAPITULOS ESPECIALES

Además de la acostumbrada reseña sobre la reciente situación mundial de la agricultura y la alimentación, en cada uno de estos informes, a partir del de 1956, han figurado uno o más estudios especiales sobre problemas de interés a plazo más largo. En los precedentes, los estudios especiales trataban de los siguientes temas:

- 1956** Algunos factores que influyen en el desarrollo del comercio internacional de productos agrícolas.
La pesca mundial: tendencias y perspectivas generales con ejemplos de distintos países.
- 1957** Factores que influyen en el consumo de alimentos.
Repercusión en la agricultura de algunos cambios institucionales de la posguerra.
- 1958** El desarrollo de la agricultura y la alimentación en Africa al Sur del Sáhara.
El desarrollo de las industrias forestales y su efecto sobre los montes del mundo.
- 1959** Ingresos y niveles de vida rurales, en países que pasan por etapas distintas de su desarrollo económico.
Algunos problemas generales de fomento agrario en los países menos desarrollados, según las experiencias de la posguerra.
- 1960** La programación del desarrollo agrícola.
- 1961** La reforma agraria y los cambios institucionales.
La extensión, la enseñanza y la investigación agrícolas en Africa, Asia y América Latina.
- 1962** Papel de las industrias forestales en la superación del desarrollo económico insuficiente.
La industria ganadera en los países menos desarrollados.
- 1963** Factores básicos que influyen en el desarrollo de la productividad en la agricultura.
El uso de fertilizantes: punta de lanza del desarrollo agrícola.
- 1964** Nutrición proteica: necesidades y perspectivas.
Los productos sintéticos y sus efectos sobre el comercio agrícola.
-

AGENTES DE VENTA DE PUBLICACIONES DE LA FAO

Alemania	Paul Parey, Lindenstrasse 44-47, Berlín SW. 61.
Argentina	Editorial Sudamericana, S.A., Humberto I 545, Buenos Aires.
Australia	Hunter Publications, 23 McKillop Street, Melbourne C. 1.
Austria	Wilhelm Frick Buchhandlung, Graben 27, Viena 1.
Bélgica	Agence et Messageries de la Presse, 14-22 rue du Persil, Bruselas.
Bolivia	Librería y Editorial «Juventud», Plaza Murillo 519, La Paz.
Brasil	Fundação Getulio Vargas, Praia de Botafogo 186, Río de Janeiro.
Camerún	«Le monde noir», B.P. 736, Yaoundé
Canadá	Queen's Printer, Ottawa.
Ceilán	M. D. Gunasena and Co. Ltd., 217 Norris Road, Colombo 11.
Colombia	«Agricultura Tropical», Avenida Jiménez N° 7-25, Ofcs. 811/816, Bogotá; Librería Central, Calle 14, N° 6-88, Bogotá.
Corea	The Eul-Yoo Publishing Co., Ltd. 5, 2-Ka, Chong-ro, Seúl.
Costa Rica	Imprenta y Librería Trejos, Apartado 1313, San José.
Cuba	Cubartimpex, Lonja del Comercio, 4° piso, Lamparilla N° 2, La Habana.
Chile	Sala y Grijalbo Ltda., Calle Monjitas 654, Casilla 180-D, Santiago.
Chipre	MAM, P.O. Box 1722, Nicosia.
Dinamarca	Ejnar Munksgaard, Prags Boulevard 47, Copenhague S.
El Salvador	Manuel Navas y Cía., 1ª Avenida Sur 35, San Salvador.
España	Librería Mundi-Prensa, Castelló 37, Madrid; José Bosch, Librero, Ronda Universidad 11, Barcelona; Librería General, S. Miguel 4, Zaragoza.
Estados Unidos de América	Columbia University Press, International Documents Service, 2960 Broadway, Nueva York 27, N.Y.
Etiopía	International Press Agency, P.O. Box 120, Addis Abeba.
Filipinas	The Modern Book Company, 518-520 Rizal Avenue, Manila.
Finlandia	Akateeminen Kirjakauppa, 2 Keskuskatu, Helsinki.
Francia	Les Editions A. Pedone, 13 rue Soufflot, Paris 5°.
Grecia	«Eleftheroudakis», Constitution Square, Atenas. Institute of Scientific Publications, 9 Amerikis Street, Atenas.
Guatemala	Sociedad Económico Financiera, Edificio Briz, Despacho 207, 6ª Av. 14-33, Zona 1, Guatemala.
Haití	Max Bouchereau, Librairie «A la Caravelle», B.P. 111B, Puerto Príncipe.
Hong Kong	Swindon Book Co., 13-15 Lock Road, Kowloon.
India	Oxford Book and Stationery Co., Scindia House, Nueva Delhi; 17 Park Street, Calcuta.
Indonesia	Pembangunan Ltd., 84 Gunung Sahari, Yakarta.
Irak	Mackenzie's Bookshop, Bagdad.
Irán	Economist Tehran, 99 Sevom Esfand Av, Teherán.
Irlanda	The Controller, Stationery Office, Dublín.
Islandia	Snaebjörn Jónsson and Co.h.f., Hafnarstraeti 9, P.O. Box 1131 Reykjavik.
Israel	Blumstein's Bookstores Ltd., P.O. Box 4101, Tel Aviv.
Italia	Libreria Internazionale Rizzoli, Largo Chigi, Roma; A.E.I.O.U., Via Meravigli 16, Milán.
Japón	Maruzen Company Ltd., Tori-Nichome 6, Nihonbashi, Tokio.
Líbano	Dar Al Maaref Liban S.A.L., place Riad El Solh, B.P. 2320, Beirut.
Malasia	Caxton Stationers Ltd., 13 Market Street, Kuala Lumpur.
Marruecos	Librairie «Aux Belles Images», 281 avenue Mohammed V, Rabat.
México	Manuel Gómez Pezuela e Hijo, Donceles 12, México, D.F.
Nigeria	University Bookshop Nigeria Ltd., University College, Ibadán.
Noruega	Johan Grundt Tanum, Karl Johansgt. 43, Oslo.
Nueva Zelandia	Government Printing Office: Government Bookshops at State Advances Buildings, Rutland Street, P.O. Box 5344, Auckland; 20 Moleworth Street, Private Bag, Wellington; 112 Gloucester Street, P.O. Box 1721, Christchurch; Stock Exchange Building, corner Water and Bond Streets, P.O. Box 1104, Dunedin.
Países Bajos	N. V. Martinus Nijhoff, Lange Voorhout 9, La Haya.
Pakistán Occidental	Mirza Book Agency, 65 The Mall, Lahore 3.
Panamá	Agencia Internacional de Publicaciones J. Menéndez, Apartado 2052, Panamá.
Paraguay	Agencia de Librerías de Salvador Nizza, Calle Pte. Franco N° 39-43, Asunción.
Perú	Librería Internacional del Perú, S.A., Casilla 1417, Lima.
Polonia	Ars Polona, Krakowskie Przedmiescie 7, Varsovia.
Portugal	Livraria Bertrand, S.A.R.L., 73-75 Rua Garrett, Lisboa.
Reino Unido y Colonias de la Corona	H. M. Stationery Office, P.O. Box 569, Londres, S.E.I. <i>Sucursales:</i> 13a Castle Street, Edimburgh 2; 35 Smallbrook, Ringway, Birmingham 5; 50 Fairfax Street, Bristol 1; 39 King Street, Manchester 2; 109 St. Mary Street, Cardiff; 80 Chichester Street, Belfast.
Siria	Librairie Internationale, B.P. 2456, Damasco.
Sudáfrica	Van Schaik's Book Store, P.O. Box 724, Pretoria.
Suecia	C.E. Fritze, Fredsgatan 2, Estocolmo 16; Gumports AB, Gotemburgo; Universitetsbokhandel, Sveavägen 166, Estocolmo Va.
Suiza	Librairie Payot, S.A., Lausana y Ginebra; Hans Raunhardt, Kirchgasse 17, Zurich 1.
Tailandia	Los pedidos deben dirigirse a: FAO Regional Office for Asia and the Far East, Maliwan Mansion, Bangkok.
Taiwán	The World Book Company, Ltd., 99 Chungking South Road, Section 1, Taipeh.
Turquía	Librairie Hachette, 469 Istiklal Caddesi, Beyoglu, Estambul.
Uruguay	Héctor d'Elia, Oficina de Representación de Editoriales, Plaza Cagancha 1342, Montevideo.
Venezuela	Suma, S.A., Calle Real de Sabana Grande, Caracas; Librería Politécnica, Apartado del Este, 4845, Caracas.
Yugoslavia	Drzavno Preduzece, Jugoslovenska [Knjiga, Terazije 27/11, Belgrado; Cankarjeva Založba, P.O. Box 201 - IV, Liubliana.
Otros países	Los pedidos procedentes de países en donde aún no han sido designados agentes distribuidores, pueden hacerse directamente a la Sección de Distribución y Venta, FAO, Via delle Terme di Caracalla, Roma, Italia.

Precio: \$7,50
25420/9.65/JS/1/1600

Los precios de las publicaciones de la FAO se cotizan, como norma general, en dólares de los E.U.A., pero pueden abonarse en moneda de los respectivos países.